BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE ROMA
8
39 L
10

11. 4. 23.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TRATADO
DE LAS VIRTVDES,

DIVIDIDO EN QVATRO LIBROS.

EL PRIMERO,
DEL SANTO SILENCIO.

EL SEGVNDO,
DE LA VIRTVD DE LA ESPERANÇA.

EL TERCERO,
DE LA CARIDAD.

Y EL QVARTO,
DE LAS DIVINAS ALABANÇAS.

QVE COMPVSO, POR MANDADO DE SVS Prelados, y Confessores, la Venerable Madre

HIPOLITA DE IESVS, Y ROCABERTI.

SALE A LVZ
DE ORDEN DEL ILVSTRISSIMO,
y Excelentíssimo Señor
D.F.IVAN TOMAS DE ROCABERTI,
SV SOBRINO,

Por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico de N.M.S.P.Inocencio Papa XI. Virrey, y Capitan General que fue dos vezes del Reyno de Valencia.

DEDICADO POR LA V. M. A LOS MVY Venerables Padres del Yermo San Pablo primer Ermitaño, al Grande S. Antonio, y al S. Abad Hilarion, y dichoso S. Onofre.

Con licencia, en Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Benito Macè, junto al Real Colegio del Señor Patriarca, Año 1684.

S 3/2 L 10

Ex Charitate Em.mi Card.is Petrucci

Pertinet ad Conv.tum Ca. Bonav.re de Urbe

Digitized by Google

CARTA DEDICATORIA ENDEREZADA A LOS MVY VENERABLES PADRES DEL IERMO, SAN PABLO PRIMER ERMITAÑO, Y AL GRANDE PADRE, ABAD DE MONGES, SAN ANTONIO, Y AL SANTO ABAD HILARION, Y DICHOSO SAN ONOFRE.

IENDO Mi determinacion (ò Padres dilectiſsimos de mi alma) en eſtos tres libros hablar de las altiſsimas virtudes del ſanto ſilẽcio, de la ſanta eſperança, y de la virtud heroica de la forraleza en el primer libro; y en el ſegũdo hablar de la reina de las virtudes, que es la divina virtud de la caridad; y en el tercero libro tratar de las divinas alabanças: por mucho que pensè, no hallè à quien mejor ofrecer mis trabajos, y librito que à vueſtras Caridades (ò Padres, y Maeſtros mios) pues quien de los Santos os llevò la vẽtaja en eſtas virtudes del ſantiſſimo ſilencio, zelo, y guarda de la ſantiſsima inocencia, y demás virtudes? y quien ſupo mejor callar que voſotros? pues tantos años en el Deſierto eſtuviſteis ſin hablar. Y ſi dize el Eſpiritu Santo por Santiago: *Si quis in verbo non offendit Deum hic perfectus eſt vir*; que el varon que no peca en la lengua, es perfecto. Què dirèmos de voſotros, ſino que ſois yà deſde el principio de vueſtra converſion à Dios perfectos, y no como quiera, ſino canonizados yà en vida, que no ſe acoſtumbra hazer, y no por menos que por el Eſpiritu Santo, que no puede errar; pues, ò dichoſiſsimos, pues lo que otros Santos alcançaron deſpues de tantos años, y al fin de ſus vidas, voſotros yà lo tuviſteis deſde Iacob 3. v. 2.

Digitized by Google

principio: y assi como nosotros estando en la turba, y bullicio del mundo, y conversacion terrena, caemos cada dia en tantos defectos, y tan turbados estamos aora, yá con la sobervia, ambicion, y poco amor vnos cõ otros, no caminamos, como dize el Profeta: *Beati immaculati in via, &c.* sin mancilla por el camino de la Ley de Dios, como fuera de razon, sino cargados de nuestras passiones mal mortificadas, y el coraçon en superfluos cuidados anda embuelto; y estos defectos los conocemos en los otros, y los juzgamos, y aun murmuramos dellos, y los proprios no los echamos de ver: de donde nos vienen dos grandes males. Ps. 118. v. 1.

El primero, que despreciamos à nuestro proximo; lo segundo, que nunca nos enmendamos: porque como necios nos descuidamos del proprio conocimiento, raiz de santidad. O dichosissimos Santos, no lo hizisteis vosotros assi, antes os amavades, y estimavades tanto los vnos à los otros, que qualquiera que lea la vida de San Pablo primer Ermitaño, puede bien notar con què amor, y reverencia le tratò San Antonio quando le hallò, con què ternezas de amor, con què respeto; y San Pablo assimismo, como le respondiò con el mismo amor, que es para alabar à Dios por el grande amor, caridad, y reverencia que San Antonio tuvo á San Pablo; tanto que dixo que avia hallado à Iuan Bautista en el Desierto: y pudieron tãto las alabanças de San Antonio con la Santa Iglesia Catolica Romana, que por este tan fiel testigo le tuvo, y tiene canonizado, haze Oficio, y reza deste dichoso primer Ermitaño toda la vniversal Iglesia: tanto puede vn testigo de vn Santo. O santidad quanto puedes para delante de Dios, y aun tambien delante los hombres! Fue tanta la santidad de San Antonio, que con solo su nombre salian los demonios de los cuerpos; y esto por que amò tan de veras à Iesu Christo, y este Señor por serle Antonio tan fiel amador, le prometiò que le haria honrar, y nombrar por todo el mundo, y assi se lo cumpliò. Veamos aora cõ què amor, y reverencia se trataban el mismo S. Antonio, y San Hilarion quando se hallaron, y saludaron. Cierto dia como se hallassen los dos, porque estavan lexos, San Hilarion en Gaza, Ciudad de Palestina, y S. Antonio en Egipto; al verse, S. Antonio dixole estas dulces palabras con espiritu profetico: *Benè ve-*

Digitized by Google

veniſti lucifer, qui mane oriris. Bien ſeàs venido, luz clara, y hermoſa, q̃ aora en la dulce, y florida edad de tu mocedad, ſin aver guſtado del hedor del mundo, en la mañana de tu mocedad dàs las primicias á Dios, la nata, y flor de tu juventud, pues no tenia San Hilarion ſino quinze años quando ſe fue al Deſierto.

A eſta ſalutacion tan amoroſa reſpondiò el Santo mancebo Hilarion: *Pax tibi columna lucis, qui ſuſtines Orbem terrarum;* eſto es: Paz ſea contigo, columna de reſplandor, que con tus ſantiſsimos exemplos, doctrina, y tus Epiſtolas, llenas de luz, y con el ardor de tus continuas oraciones ſuſtentas toda la tierra; eſto es con la fuerça de tu oracion, como otro Moyſen. dàs tales, y tan continuas vozes con tu eſpiritu elevado delante el Divino Conſiſtorio, que ligas las manos à Dios, le vàs à la mano, y le detienes que no caſtigue, y trague la tierra à los pecadores. Eſto, y mucho mas quiſo dezir San Hilarion en eſta tan alta ſalutacion que diò à San Antonio. O feliciſsimos Santos! eſtos, y muchos otros ſantiſsimos frutos ſacaſteis de tantos años de ſilencio, viva eſperança en Dios, y amor, padeciendo con fortaleza por ſu ſanto amor, y caridad con los proximos, ayudandoles con oraciones muy eficaces, y alabando à Dios en todo tiempo, y lugar.

Pues queriendo yo hablar de eſtas virtudes, à quien mejor puedo ofrecer eſtos libros, que á voſotros, que tan bi̇ē las puſiſteis por obra? Y aſsi no ſolo á voſotros quatro ofrezco mis libritos; pero junto con voſotros à todos los Sãtos que en ſus tiẽpos, movidos por el Eſpiritu Santo, hizieron vida ſolitaria. Y aſsi, ò dichoſiſsimo S. Baſilio, Obiſpo de Ceſarea, á vos q̃ con vueſtra doctrina, y ſantos exẽplos iluſtraſtes la Igleſia de Dios, y amaſte tanto el ſilencio, y ſoledad, q̃ no ſolo vos, pero à vueſtros Monges haziades guardar muy eſtrecho ſilencio con las demàs virtudes: os ofrezco eſtas obrecillas que las bendigais, que tengo en mucho vueſtra bendicion. Y lo miſmo ruego al glorioſo Patriarca San Benito, pues tanto amò el ſanto ſilencio, que haſta el dia de oy ſus Hijos no guſtan de tener Monaſterios en poblado, ſino al campo, para mejor mirar, y contemplar el Cielo, y huir de la turba del mundo. O bendito Padre, echad, echad vueſtra bendicion, que ſi lo hazeis, creo ſin du-

da que eſtas obrecillas irân muy preparadas, y harán mucho provecho en las almas de los Lectores; y eſto ſabe Dios digo verdad, que mas lo confio por vueſtra interceſsion, y bendicion que no por todos mis pequeños trabajos, los quales tengo en nada.

O dichoſiſsimos Santos, debaxo de vueſtra proteccion, y defenſa, muy confiadamente, y humilmente, pongo eſtos mis libritos, y aun tambien los demàs que tengo propoſito de hazer, y ſobre todo à mi alma; y aſsi ruego à vueſtras Caridades, que aſsi en vida, como en mi muerte, me ſeais fieles Protectores: y porque no merezco eſto, os lo ruego por amor del Santiſsimo Nombre de mi amado Salvador Ieſu Chriſto, Verbo del Eterno Padre, que vive, y reina con el Padre, y con el Eſpiritu Santo, vn ſolo Dios verdadero, con el qual voſotros vivis, y gozais de ſu Gloria, de lo qual yo me alegro mucho: pero cierto mucho mas quiſiera veros que eſcriviros. *Cupio diſolvi; & eſſe cum Chriſto*, mi vnico deſeado.

Eſte viliſsimo guſano eſcrive dia de la Paſqua del Eſpiritu Santo año 1606.

CEN-

Digitized by Google

✠

PROTESTA QVE MANDA PONER EL *Iluſtriſsimo, y Excelentiſsimo Señor Arçobiſpo de Valencia en eſte Libro de la Venerable Madre Sor Hipolita de Ieſus y Rocaberti, ſu tia.*

OBedeciendo con el debido obſequio, y rendimiento à los decretos de la Santidad de Vrbano VIII. de feliz recordacion, que emanaron en Roma à 13. de Março de 1625. y à 5. de Iunio de 1631. y à 5. de Iulio de 1634. y à los demàs poſteriores expedidos por la Santa Sede, ſujetando en todo à ſus ſantas diſpoſiciones, tanto eſte libro, como los demàs que tiene mandado imprimir de la V. Madre Hipolita; proteſta, que ſi en diverſas partes de él ſe le diere elogio, ò titulo de Santa, ò Bienaventurada à ſu Autora, no es ſu intencion que eſtos titulos ſe apliquen à la perſona, ſino ſolo à las virtudes, ò coſtumbres. Y aſsimiſmo proteſta, que ſi en lo contenido de eſte libro ſe refirieren algunas revelaciones, ò acciones milagroſas, y ſobrenaturales, que no ſe les dê mas credito que de fê puramente humana, y el que merece por ſi ſu Autora; y que no ſe le ha de dar, ni ſe le deve aquella autoridad que pide lo que eſtà determinado por la Igleſia Catolica, ò enſeña la Fê divina. Y proteſta tambien, no es de ſu intencion, que por razon de eſte libro adquiera culto, ò veneracion, ni mas fama, ò opinion de ſantidad, que la que tenia antes que eſto ſe eſcriviеſſe, ò imprimieſſe; ni que para el efecto de ſu Beatificacion, ò Canoniçacion, ò comprobacion de milagros ſe le adelante mas por lo impreſſo en eſte libro en el ſentir de los Fieles, ò que tenga mas firmeza que antes de aora tenia, no obſtante qualquier ſuceſsion, ò antiguedad de tiempo, prolongada por los años deſpues de impreſſo eſte libro, ſujetandolo todo al ſentir, cenſura, y decretos de la Santa Sede Apoſtolica.

De orden de ſu Exc.

Don Iuan de la Torre y Gueraù,
Secretario.

Digitized by Google

CENSVRA DEL MVY REVER. P. PRESENT. F. Geronimo Balle, Teol. Visitador de la Provincia de Aragon, y Rector del Colegio de San Guillermo.

POr comiſsion del muy Iluſtre, y Rever. ſeñor Pedro Pla, Doctor en ambos Derechos, Sacriſtan, y Canonigo de la Santa Igleſia de Barcelona, en lo eſpiritual, y temporal, Oficial, y Vicario general de la dicha Ciudad, y ſu Obiſpado por el Excelentiſsimo, y Reverendiſsimo ſeñor Don Iuan Sentis, digniſsimo Obiſpo della, y del Conſejo de ſu Mageſtad, he leìdo vna, y muchas vezes con particular eſtudio, y devocion (por averla tenido muy grande â ſu Autora, à quien tratè, y comuniquè viviendo) eſte tratado, dividido en tres libros. El primero, *de las heroicas virtudes, Eſperança, Fortaleza, y ſanto Silencio.* El ſegundo, *de la ſoberana virtud de la Caridad.* Y el tercero, *de las divinas Alabanças*; compueſto por la Madre Sor Hipolita de Rocaberti, Religioſa en el Religioſiſsimo Convento de Nueſtra Señora de los Angeles, y Pie de la Cruz, de la miſma Ciudad de Barcelona, gran Sierva de Dios (como lo dizen ſus preclaras virtudes, y los muchos hechos que de ſu mano nos ha dexado eſcritos) y hallo no ſolo eſtar agenos de toda coſa contra nueſtra S. Fè, y buenas coſtumbres; antes muy llenos de erudicion, y doctrina, ſacada de la Divina, y Sagrada Eſcritura, dicha con tanto zelo del honor de Dios, y bien de las almas, que dà claro teſtimonio del fervoroſo eſpiritu, devocion, y caridad de ſu Autora para con Dios, y el proximo: y aſsi es mi parecer, que pues en nueſtros tiempos ſe ha deſcubierto tan rico teſoro, ſe comunique â todos (como bien grande para todos, doctos, y eſpirituales) por medio de la impreſsion; y aſsi lo firmo de mi mano en el Colegio de San Guillermo, Orden de nueſtro Padre San Agúſtin de Barcelona, en 19. de Febrero 16

El Preſentado Fr. Geronimo Balle.

CEN-

CENSVRA, ET APPROBATIO

Reverendiſsimi Patris Martini de Eſparſa, Soc. Ieſu, Sac. Rit. Conſultoris.

DE mandato Eminentiſsimi, & Reverendiſsimi Domini Cardinalis Portocarrero perlegi acuratè tres tomos Ven. Servæ Dei Sor. Hypolitæ de Ieſu & de Rocaberti, Monialis Sancti Dominici, nempè ſecundum typis mandatum, & octavum atque nonum manuſcriptos, quorum titul. ſunt: *Viage de la Celeſtial Ieruſalem, tres Tratados; el primero de la Eſperança, Fortaleza, y ſanto Silencio; el ſegundo de la Caridad; y el tercero de las Divinas Alabanças ſobre los Cantares*, nihilque in eis reperi ſanè doctrinæ, aut probis moribus contrarium, ſed omnia ſunt SS. Doctorum documentis, & pietati, ſummæque perfectioni Evangelicæ apprimè congruentia. Duo præterea occurrunt, quæ ſcrupulum aliquem movere cuiquam fortè poſſent. Primum habetur tomo 9. lib. 3. in Cant. cap. 44. ſub initium, vbi loquitur Ven. Serva Dei ſupponens quòd peccatum originale non remitteretur tẽpore Legis Moſaicæ totiuſque veteris Teſtamenti, cum tamen ſit certum ex fide, quod remittetur præſertim per Circunciſſionem; verum ex contextu immediatè præcedenti & ſubſequenti apparet manifeſtè Servam Dei loqui de peccato originali non ſecundum ſe abſolutè, ſed quoad ſolum effectum excludentem aditum ad Paradiſum, Regumque Cœlorum, quod certè nemini patuit ante Paſſionem, & Reſurrectionem Ieſu Chriſti Domini noſtri, idque propter peccatum originale non antea remiſſum quoad hanc pœnam.

Alter ſcrupulus ex eo ſuboritur, quia Serva Dei ſæpè loquitur magnificè de ſe ipſa in narrãdo viſiones, & revelationes ſibi factas, aliaque prætioſa, & ſublimia dona ſibi à Deo ſingulariter communicata, extaſes, raptus, & continuam adhexionem intimam ſui ad Deum per orationem, & contemplationem; verum hæc & ſimilia nõ effluxiſſe ex ſuperbia, & appetitu gloriæ vanæ clariſſimis indicijs patefit: Primo quia ſimiliter, ac multo etiã magis, & ſæpè exaggerat multa, & magna fuiſſe peccata ſua, ob quæ pœnas inferni ſæpiùs replicat meruiſſe; eſſeque peccatoribus cunctis indigniorem, & deteriorem. Secundo quia largiſſimam eiuſmodi, & ſingularem Dei erga ſe beneficentiam, atque dig-

Digitized by Google

dignationem prædicat ſub ſpe firmiſſima, vti frequenter commoſtrat, aut exprimit, nominis ſui tanquam Auctoris horum librorum nunquam emanaturi in publicum, apud poſteros, aut ſynechronos, atque adeò ſine vlla ſpe, aut appetitu gloriæ, & honoris, apud homines. Tertio, ac principali, quia eiuſmodi omnia ſcripſit ex conſilio, & mandato ſui Confeſſoris, vbi ipſa identidem atteſtatur. Crediderim demum, facilè ſervos Dei heroice Sanctos, atque in ſupremo viæ vnitive apice conſtitutos (qualis profectò fuit hæc Serva Dei) ità propalare abſque vllo ſuperbiæ nevo ſublimes, & ſingulares Dei erga ſe favores, & gratias, quoties occurrit idonea occaſio, ſic glorificantes Deum, & ædificantes, & promovẽtes proximos in via ſalutis, ſicut cæteri de vulgo fideles dicere ſolemus, abſque ſuperbia ſatisfeciſſe nos ieiunio quadrageſimali, audiviſſe ſacrum in die feſto, percurriſſe Rotarium tali die, & ſimilia; Nempè illa illis ſunt obvia, facilia, & quotidiana, non minus quam iſta iſtis.

Accedit ad hæc Ven. Hypolitam paſſim loqui cum ſummâ demiſſione, non ſolùm de ſuis peccatis, & imperfectionibus, vti tam innui, ſed etiam de ſua ignorantia, tarditate ingenij, inſufficientia ad intelligendũ, atque indigẽtia directoris, ac cenſoris; cum tamen re ipſa fuerit, vti ex ijs ipſis ſcriptis eius manifeſtè deprehenditur, mirabilitèr, & fermé ad miraculum vſque docta ingenioſa, & perſpicaciſſimo ingenio, ac iudicio prælita, vtpotè familiariſſimè verſata in tota Scriptura, ac præſertim in Prophetis, maximè verò omnium in Iſaia, Davide, Cantico Canticorum, & in Epiſtolis Divi Pauli, atque intimos eorũ receſſus, tàm in ſenſu literali, quã in morali, & analogico profundè penetraverit, atque poſſederit. Primo res inſuper Sanctorum Doctorum ità evoluerit diligenter, ac perſpicaciter, vt eos habuerit promptos, ac paratos cum optimo ex ſingulis delectu ad omnem ſuum vbique ſcopũ, nec minus quam cæteros calluerit intimè, imò ſibi ſpecialiter notiſsimumque habuerit, atque identidẽ inſeruerit opportuniſsimè diſcurſibus ſuis Sanctum Dioniſium Areopagitam profundiſsimum ſanè doctorẽ, & ſummis quoque viris non facilè pervium. Hæc autem tanta, & tam locuples ſublimitas doctrinæ, atque ingenij coniuncta cum illa tanta demiſsione ſpiritus, & vilificatione ſui, argumẽtum eſt fortiſsimum, atque ineluctabile humilitatis heroicæ in

ſum-

ſummo. Concludo, vſque adeò nil contineri in prænominatis tribus tomis, quod remorari poſsit progreſſum ad vlteriora, vt eundem progreſſum iure ſuo exigere potius videantur, quantum quidem aſſequi ipſe valeo. Dat. in Collegio Romano Soc. Ieſu die tertia Iunij 1676.

Martinus de Eſparſa, Soc. Ieſu, Sac. Rit. Conſultor, &c.

Ego Iacobus Saſſus Sabinus, publicus Apoſtolica auctoritate Notarius in Archivio Romanæ Curiæ deſcriptus, ac Sacrorum Rituũ Congregationis Notarius pariter Cancellarius & Archiviſta de præmiſsis rogatus ſubſcripſi, & publicavi requiſitus, &c.

Nos Gaſpar Tituli Sancti Silveſtri de Capite S.R.C. Presbyter Cardinalis de Carpineo Sanctiſsimi Domini noſtri Papæ, & almæ Vrbis Vicarius Generalis Romanæque Curiæ, eiuſque diſtrictus Iudex Ordinarius, vnicuique fidem facimus, atque teſtamur ſupradictum D. Iacobum Saſſum de præmiſsis rogatum fuiſſe, & eſſe publicum, legalem, & authenticum fidedignum Notarium, ac talem qualem ſe facit ſcripturiſque ſuis, tám publicis, quám ſimilibus in iudicio, & extrâ ſemper adhibitam fuiſſe, & de præſenti plenam adhiberi fidem. In quibus, &c. Datum ex ædibus noſtris his die, & anno prædictis.

Pro D. Antonio de Blanchis Notario, Melchior Petruccius ſubſtitutus.

LA SOBREDICHA CENSVRA, VERTIDA EN Caſtellano, es la que ſe ſigue.

CENSVRA, Y APROBACION DEL Reverendiſsimo Padre Martin de Eſparſa, de la Compañia de Iesvs, Conſultor de la Sagrada Congregacion de Ritu.

DE orden del Eminentiſſimo, y Reverendiſſimo Señor Cardenal Portocarrero, he leìdo con cuidado tres tomos de la Venerable Sierva de Dios Sor Hipolita de Iesvs y de Rocaberti, Religiosa de Santo Domingo; es à ſaber, el ſegundo impreſſo, el octavo, y nono manuſcriptos, cuyos titulos ſon; el primer to-

tomo: *Viage de la Celestial Ierusalem*; el segundo tomo cõ tres tratados: el primero, *de la Esperança, Fortaleza, y santo silencio*; el segundo, *de la Caridad*; el tercero, *de las divinas Alabanças*: el vltimo tomo, *sobre los Cantares*. Y no he encontrado en ellos cosa que se oponga à la mas sana doctrina, y buenas costumbres; antes todo muy conforme á los documentos de los Santos Padres, piedad, y suma perfeccion Evangelica.

Dos cosas ocurren que à alguno podrian mover escrupulo. Lo primero, en el tomo 9 del libro 3. sobre los Cantares, cap. 44. en el principio, en donde habla la Venerable Sierva de Dios suponiendo que el pecado original no se remitiria en tiempo de la Ley de Moyses, y de todo el antiguo Testamento, siendo de Fè cierto que se remitiria particularmente por la Circuncision; pero del contexto que inmediatamente procede, y se le subsigue, se muestra manifiestamente, que la Sierva de Dios habla del pecado original, no absolutamente *secundum se*, sino solo en quanto al efecto que impedia la entrada por entonces en la Gloria, y Reyno de los Cielos, la qual ciertamente à nadie estuvo abierta antes de la Passion, y Resurreccion de Nuestro Señor Iesu Christo, y esso por el pecado original, no remitido antes en quanto á esta pena.

El otro escrupulo nace de que la Sierva de Dios muchas vezes habla magnificamente de si misma, contando las visiones, y revelaciones que tuvo, y otros preciosos, y sublimes dones à ella especialmente comunicados de la bondad divina, extasis, raptos, y continua vnion intima con Dios por la oracion, y contemplacion. Pero con bien claros indicios se reconoce no proceder de sobervia, y apetito de vanagloria; lo primero, porque de la misma suerte, y mucho mas, y repetidas vezes exagera ser muchos, y grandes sus pecados, por los quales repite aver merecido las penas del infierno, que es mas indigna, y peor que todos los pecadores del mundo. Lo segundo, porque pondera la liberal, y singular misericordia de Dios, de que tiene firme esperança, como frequentemente lo explica, y dize, que su nombre, como Autor de este libro, no ha de salir à publico en los venideros, ò en su tiempo, y assi sin ninguna confiança, y deseo de alabança para con los hombres. Lo tercero, y principal, porque todas estas obras las escriviò por consejo, y man-

Digitized by Google

mandato de ſu Confeſſor,como la miſma teſtifica. Finalmente creerè tambien,que los ſiervos de Dios heroicamente ſantos, que eſtàn conſtituidos en el alto grado de la Via vnitiva (como de veras lo fue la Venerable Sierva de Dios) facilmente dizen,ſin ſoſpecha de ſobervia,los ſublimes,y grandes favores de Dios,y gracias à ellos concedidas,ſiempre que ocurre oportuna ocaſion para gloria de Dios, y edificacion de los proximos,y exortacion del camino del Cielo, aſsi como los otros Fieles del vulgo ſolemos dezir ſin ſobervia, que cumplimos con el ayuno de la Quareſma, que oìmos Miſſa en el dia de Fieſta,que paſſamos el Roſario tal dia : que aquellas coſas les ſon à aquellos frequentes, faciles, y quotidianas, no menos que eſtas à eſtos.

Añadeſe, que la Venerable Hipolita habla à cada paſſo con ſuma demiſsion, no ſolo de ſus pecados, è imperfecciones (como ya ſignifiquè) ſino tambien de ſu ignorancia, rudeza de ingenio, y de la neceſsidad que tiene de Director, y Cenſor, ſiendo aſsi, que por lo que de ſus miſmos eſcritos bien ſe manifieſta, fue admirablemente ingenioſa, y vn milagro en lo docto, de perſpicaz ingenio, y juizio, familiarmente verſada en toda la Sagrada Eſcritura, y mas en los Profetas, ſingularmente en Iſaias, David, los Cantares, y las Epiſtolas de San Pablo, cuyos ſecretos penetra profundamente, dominando ſus mas ocultos ſenos, tanto en el ſentido literal, como en el moral, y anagogico. Los Sagrados Padres, los mas principales los tenia bien regiſtrados,y leìdos,y muy prontos, y con propia leccion acomodados al aſſumpo para q̄ les cita; entre ellos,como à mas ſuyo y familiar,á San Dioniſio Areopagita,cuya dotrina intimamente comprehende,y con gran oportunidad ingiere en ſus diſcurſos, ſiendo eſte ſanto Doctor tan profundo, que ſus eſcritos dificultoſamente ſondan los Varones mas doctos. Eſta tan grande,y abundãte ſublimidad de doctrina,y de ingenio,acompañada de tanto deſprecio,y vilipendio de ſi propia,es muy fuerte, è irrefragable argumento de vna humildad heroica en ſumo grado. Y aſsi concluyo,que eſtà tan lexos de cõtenerſe en los referidos tres Tomos coſa que pueda impedir el progreſſo de la cauſa, que antes bien la promueven, y adelantan eſtas obras muy juſta-

men-

mente, segun lo que mi dictamen alcança. Dada en el Colegio Romano de la Compañia de Iesvs à 3. de Iunio 1676.

Martin de Esparsa, de la Compañia de Iesvs, Consultor de la Sagrada Congreg. de Rit.

Yo Iacobo Sasso Sabino, por autoridad Apostolica Notario Publico de los regiſtrados en el Archivo de la Romana Curia, y tambien Notario de la Sagrada Congregacion de Ritus, Cancellario, y Archiviſta, rogado, y requerido de lo ſobredicho, lo firmè, y publiquè.

Nos Gaſpar de Carpeña, Cardenal Presbitero del Titulo de San Silveſtre de Capite, y Vicario General de nueſtro Santiſsimo Padre, y de la Alma Ciudad de Roma, y Iuez Ordinario de la Curia Romana, y ſu diſtrito, hazemos fe, y aſſeguramos que el ſobredicho Don Iacobo Sasso fue requerido de lo arriba contenido, y que es publico, legal, autentico, y fidedigno Notario, y tal qual ſe publica, y que à ſus eſcrituras, tanto publicas, como ſemejantes à eſta, en juizio, y fuera dèl, ſe les ha dado, y dà de preſente plena, y entera fee. Dada en nueſtro Palacio en dicho dia, y año.

Por Don Antonio de Blanquis Notario, Melchor Petrucio, Subſtituto.

Digitized by Google

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Marco Antonio de Alcaraz y Pardo, Presbitero, Protonotario Apostolico, Iuez de la Nunciatura de España, y por el Ilustrisimo, y Excelentisimor Señor Don Fray Iuan Tomás de Rocaberti, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico, Assistente de nuestro muy Sãto P. Inocencio Papa XI. en la presente Ciudad, y Diocesi, en lo espiritual, y temporal, Oficial, y Vicario general, &c. Por la presente doy licencia para que pueda imprimirse vn libro de la Venerable Madre Hipolita de Iesvs y Rocaberti, intitulado: *Tratado de las Virtudes*, atento â que no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres; conforme consta por la Aprobacion de dicho libro que hizo el Reverendisimo Padre Martin de Esparsa, de la Compañia de Iesvs, Consultor de la Sagrada Congregacion de Ritus, à quien fue cometida la revision, y censura que và adjunta con esta nuestra Licencia, por orden de la misma Sagrada Congregacion. Dada en Valencia à 8. de Diziembre de 1682.

Doct. Marcos Antonio de Alcaraz, Vic. Gen.

Imprimatur.
Rodrigo, R. F. A.

VERDADERO RETRATO DE LA V.M. SOR
HIPOLITA DIE SVS en el siglo Doña Isabel de Rocaberti Religiosa del Conuento de
los Angeles de la Ordé de Predicadores de Barcelona. Fauoreciola Dios de tá superior inteligencia,
que sin hauerla nadie enseñado latí, de cō trabajados, y escritos de su mano pasados de Cinquenta li-
bros, de diferē asūptos espirituales, repartidos en 24 tomos, fundādo siempre su dicho en dotrinas de
la Sag.ª escritura, y Sātos Pad. cō grāde erudiciō, y enseñança para las almas, q̄ tratā de espiritu Mu-
rio cō singular opiniō de Sātidad a 6 de Agō. 1624 de su edad 73. Cuia causa de Beat.ⁿ y Con.ⁿ se
trata en Roma en la Congreg. de los Sag. Ritus
desde el Año 1616.

LIBRO PRIMERO.

DEL SANTO SILENCIO.

ORACION DEL AVTOR, A LA SANTISSIMA TRINIDAD.

O LVX BEATA TRINITAS, ET PRINCIPALis vnitas, iam ſol recedit igneus infunde lumen cordibus.

O Luz Beatiſsima Trinidad, inefable, principal, immenſa, y Nobiliſsima, y amable vnidad apiadaos de noſotros, porq̃ el ſol caliẽte de la divina gracia, q̃ en el Sãto Bautiſmo nos diſte, por nueſtras graves culpas, ya ſe fue, y ſe apartò de noſotros, infunde, ò buẽ Dios, en nueſtros coraçones la verdadera luz del propio conocimiẽto: porq̃ conociẽdo de raiz nueſtros pecados por el Sacramento de la Penitencia, confeſſandolos con perfeta contricion, ſalida de la luz, y caridad nueſtra, de nueſtro conocimiento, y amor, peſandonos de aver ofendido tã buen Padre, y bien hechor, con eſtas calientes, y amoroſas lagrimas mereſcamos como San Pedro Apoſtol, y como Sãta Maria Madalena, el perdõ de todos nueſtros pecados: O loable, adorable, y venerable Trinidad: Admirable, y amable vnidad, en todos los Chriſtianos:

Digitized by Google

nos: *Infunde lumen cordibus,* infundid en ellos vuestra divina luz; y tambien: O Magestad infinita, vn solo, y verdadero Dios, tened misericordia de nosotros: porque aquel Sol, de vivo fuego de tanto fervor de espiritu, como ardiò en vuestra primitiva Iglesia; ya por nuestra frialdad se fue como vuestro Hijo, y Señor nuestro Iesu Christo lo dixo, que en los tiempos venideros, se refriaria la caridad en muchos, por abundar la iniquidad, pues: O caridad, y bondad immensa apiadaos destos nuestros tiempos tan helados en la virtud, y guarda de vuestro santo Evangelio, quanto encendidos en el pecado, y codicias terrenas, y pues todo es falta de conocimiento: *Infunde lumen cordibus,* infundid vuestra luz en nuestros coraçones, *te mane laudum carmine; te deprecamur vesperi te nostra suplex gloria per cuncta laudet secula.* O beatissima Trinidad, y loable vnidad, en la dulcissima, y hermosa mañana de vuestra primitiva Iglesia no se entendia en otro negocio con mas eficacia, q̃ en alabaros, y cantaros versos, y suavissimas canciones, confessando en ellos vuestro santissimo nombre, como se viò en aquel tan innumerable exercito de Santos Martires, que todo su gusto, ganancia, y sumo deleyte, era dar la vida por el santissimo nombre de Iesvs Salvador del mũdo: O dichosa, y bienaventurada suerte, y tan alta dicha, merecer dar la sangre, y la vida, por aquel que primero la diò por ellos: ò si yo me hallara presente en tan buena sazon, como diera mi vida, y mil si las tuviera! Aora q̃ avemos enochecido, afloxado, y entibiado, de aquel grande fervor convienenos mucho, los q̃ no sabemos, alabarle con fervor, y alta luz de nuevo conocimiento, que alomenos le sepamos rogar, por nuestras necesidades, y por las de nuestros proximos, que hartas las ay, y le pidamos virtudes, y al fin la demás alabança para siempre.

Y assi todo quanto yo vilissimo guzano, escriviere: O immensa Trinidad, todo lo ofrezco en solo, en honra, y gloria vuestra, y salud de las almas, y ruego á vuestra infinita bondad, y misericordia, que á todos los que leyerẽ mis pobrecitas obras les deis espiritu de humildad de propio conocimiento, grande amor, y deseo de guardar el santo Evangelio, en cuya guarda consiste la perfeccion

Digitized by Google

fecciõ del Chriſtiano, y las comuniqueis vueſtra dulce luz, y amor: paraq̃ cumpliendo vueſtra diuina volũtad, en eſte mũdo, mereſcamos gozar de los eternos bienes que teneis aparejados à vueſtros amadores en el cielo, y para ſiempre os alabemos. Amen.

CAPITVLO I.

TRATA DE QVE POR medio del propio conocimiento nos bolvemos à Dios, y que en el ſilencio, y eſperança en Dios eſtà nueſtra fortaleza.

HÆc dicit Dominus Deus Iſrael, ſi revertamini, & quieſcatis ſalui eritis, in ſilentio; & in ſpe erit fortitudo veſtra. Dize el Señor, Dios de Iſrael por el Profeta Iſaias, capitulo 30. Si os bolvieredes à mi, y os quietaredes ſereys ſalvos en ſilencio, en ſaber callar, y eſperar en Dios, conſiſte ſin duda vueſtra fortaleza.

Iſai. 30. v. 15.

Con el favor de Dios ſobre eſtas tan admirables palabras del Evangelico Profeta Iſaias, pienſo fundar eſte libro, y aſsi ſi yo me detuviere en eſtas dos virtudes ſilencio, y eſperança tenganme por eſcuſada, pues me tengo de conformar con mi tema, y fundamento, pues es viva palabra del Eſpiritu Sãto dicha por Iſaias: O Chriſtiano Lector, ſepas que ſon innumerables los bienes, y ganancias que trahe conſigo el ſilencio, y à mi parecer entre otras muchas, eſtas dos me agradan muchiſsimo. La primera, que el que deveras, y cõ perſeverancia ſabe callar, es ya alma perfeta, y que yo diga verdad dizelo Santiago: *Siquis in verbo non offendit, hic perfectus eſt vir*, qualquier que no peca en la lengua, eſte tal es hombre perfeto, y como dize el miſmo Eſpiritu Sãto por el Sabio, donde ay mucho hablar, no falta alli pecado, de aqui ſe ſaca en limpio, que el callar nos aſſegura, y alcança todo bien. Lo otro, que mucho me agrada, es la virtud del ſilencio, y es que quien calla, cõ mucha facilidad oye la palabra de Dios: porque claro eſtá que no ſe puede hazer biẽ hablar, y oir jũto en vn miſmo tiẽpo, y aſsi quando queremos oir lo que mucho nos importa, y eſtá lexos ſolemos dezir, callad, dexadme oir, no me eſtorveis, ni pongais impedimento: O alma Chriſtiana ſi ſupieſſes el grande impedimento, que es el mucho hablar á quien deſſea mucho darſe à la oracion, que es oir la voz de Dios, la prueva te doy

Iacobi 3. v. 3.

por teſtigo, y ſi eſto que yo digo tu no lo echas de ver, eſto es ſin duda el peor de todo, porque ſino ves tu daño, que es el demaſiado hablar, nunca põdràs el remedio, que es tener ſilencio: por cierto, que no ſolo eſta celeſtial virtud del ſilencio es tan ſaludable para el alma como adelante diremos, ſino tambiẽ hermoſa coſa, y digna de alabança, y q̃ pone mucha gravedad, y peſo de prudẽcia en la perſona que habla poco, y con eſto es tenida, y eſtimada en mas: porque de ordinario vemos, q̃ las perſonas de mas baxo linage, y menos diſcretas hablan mas, tienen mas que dezir, y menos ſaben callar, pues por alcançar eſte tan grande bien como trahe conſigo el ſilencio nos dize primero Dios, q̃ bolvamos à ſu divina Mageſtad, y que ceſſemos de mal obrar, y nos quietemos en ſu divina preſencia.

El convertirnos à Dios entiendo yo en dos maneras, la primera del pecado á ſu divina gracia, y amiſtad, y eſto podemos alcançar por medio de los divinos Sacramentos de la Sãta Igleſia Catolica Romana. Otra manera ay tambiẽ, y deſto deſeo mucho tratar, y es del vivir tibia, y floxamente en el ſervicio de Dios, que aunque no ſe hagan pecados mortales, para mi harto es vivir remiſſamente, y hazer los ſervicios à Dios cõ negligencia à los quales maldize Dios en la ſanta, y divina Eſcritura: pues, ò Chriſtiano, q̃ peor mal que ſer maldito de aquel que ſolo me puede hazer bienaventurado: *In ſilentio, & ſpe erit fortitudo veſtra.* Vemos por experiẽcia, que ſi vn vaſo ſea de tierra, ò de vidrio, que eſtè lleno de agua roſada, ſi el cuello, y boca del vaſo eſtà abierto, que poco àpoco viene á perder todo el olor, y buena fragancia de dicha agua roſada; aſsi miſmo el alma que eſtà llena de devocion, y ſantos deſeos, ſi el vaſo de ſu boca eſtá abierto, hablando ſin neceſsidad, y diziendo palabras ocioſas, mentiras, y burlas aun que à nadie hazen daño; pero ſi le hazen à la miſma pobrecita alma, q̃ las dize, y á quiẽ de buena gana las oye, el que eſtas coſas, y otras ſemejantes hiziere, tengaſſe por advertido, que el olor, y ſuave fragancia de la devocion, meditacion, y contẽplacion, que es muy mas dulce, y oloroſa, que todas las aguas de olor ſe perderá, y aſsi el Chriſtiano q̃ deſea mucho aprovechar en el camino eſpiritual

ritual guarde, mucho la boca, y que estè cerrada, diga con David, pidiendo á Dios socorro, por medio de la oraciõ, en la qual se halla todo remedio: *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circunstantiæ labijs meis.* O buẽ Dios, ruego à vuestra divina Magestad, pongais de vuestra misma mano todo poderosa, vna guarda en mi boca, para que no hable. Hazed puerta à mis labios, paraque no se abran para hablar: si solo para comer, y bever lo necessario, no lo superfluo, pues dize la misma verdad, q̃ soys vos mismo en vuestro Evangelio, que aquello que entra dẽtro la boca, no cohinquina al hombre, no le ensuzia, sino lo que sale de la boca, esto es, las malas palabras, que salen del coraçon, essas sõ las que cohinquinan, y ensuzian el hombre, como son las palabras ayradas, maldiciones, blasfemias, y palabras desonestas, &c. Estas son las que ensuziã la conciencia, y el coraçon del hombre.

Psa. 140. *v.* 3.

CAPITVLO II.

TRATA DE QVAN grande provecho es la oracion con silencio, y de como la oracion con el silencio alcança todo el bien que es Dios, y la guarda de su divina ley.

STetit quæ Iudith ante lectũ orans cum lachrymis, & labiorum motu in silentio dicens confirma me Domine Deus Israel, & respice in hac hora ad opera manuum mearum, &c. Dize la santa, y divina Escritura; que estando la santa viuda Iudith, delante el lecho de Olofernes, antes de quitar la cabeça á este Capitan tã poderoso pusose esta nobilissima matrona à hazer oracion, y esta con mucho silencio, diziẽdole à su divina Magestad: Señor dadme valor, y con ojos de piedad, mirad en esta hora la obra de mis manos, &c. Cõ estas, y otras palabras, en su oracion pediale á Dios socorro.

Iudith 13 *v.* 6.

La Magestad de Dios nuestro Señor Iesu Christo, en la noche de su passion santissima, nos diò exemplo de esto, enseñandonos como divino, y celestial maestro, como hemos de orar, pues antes que le pren-

prendieſſẽ en el huerto, en ſilencio de la noche orò tres vezes; enſeñandonos en eſto, que en todos nueſtros trabajos acudamos al vnico refugio de la oracion; eſta miſma noche tambien tres vezes fue á deſpertar ſus diſcipulos, excitandoles à que oraſſen, y velaſſen: porque no entraſſen en la tentacion, y les reprehendiò diziendo, *quid dormitis ſurgite orate.*

O dichoſos aquellos, que quando oran, y eſtân negligentes, les parece oyr eſta miſma voz, que les dize: levantaos, velad, y orad, porque no entreys en la tentacion. Es aqui tambien de ponderar, como nueſtro Redentor, y maeſtro Ieſu Chriſto; aunque todo lugar para ſu Mageſtad era bueno para orar; pues que nada le podia impedir, pero para darnos exemplo à noſotros, dize el Santo Evangeliſta, que ſe iva las noches al huerto de Getſemani, y que lo tenia de coſtũbre buſcar eſte lugar ſolitario, y en el ſilencio, donde ni las aves, ni otros ruidos, aſſi de los hombres, como de los animales todo eſtà ſilencio, todo parece q̃ alaba á Dios cõ ſilẽcio, y quietud, en la qual haziã los ſãtos oraciõ, y les moſtrava, y hazia Dios muchas mercedes; aſsi lo dize David, hallãdoſe en el ſilencio la noche: *Memor fui nocte nominis tui Dñe, & cuſtodivi legem tuam: media nocte ſurgebam, ad confitendum tibi ſuper iuditia, iuſtificationis tuæ.* En la noche en ſu grande ſilencio, quando mi memoria eſtava limpia de los cuydados del dia, entonces, ò Dios mio, no perdia eſta buena ſazon, ſino que me acordava en la noche de tu nombre, y tal efecto me hizo el acordarme de tu inefable nombre, que invocãdole en ſu favor, guardè tu ley. Pſal.118

Y aſsi como en el ſilencio, y oracion de la noche, me hallè tambien: lo vine à tener en coſtumbre, y con grande concierto à la media noche me levantava, para confeſſarte, y alabar à ti Dios, y vnico bien mio, y tambien eſtudiava en como ſervirte, guardando tus juizios, y juſtificaciones; que es lo miſmo, que mandamientos, los quales yo guardava, y eſto me concedia Dios, por ſu miſericordia, y tambien por medio de la oracion, que yo hazia à ſu divina Mageſtad, en el ſilencio de la noche. O ſanto ſilencio, que dirè de ti, pues todo el bien que pides callando al mundo, y hablando con Dios todo lo alcanças.

CA-

CAPITVLO III.

DEL GRANDE PODER del silencio, junto con el de la oracion, y esperança en nuestro Señor Dios, la qual emprehende grandes, y heroicas obras en honra, y servicio suyo, y en la salud de las almas.

ILla autem ascendens, in eminentiorem locum iussit fieri silentiũ cumque omnes tacuissent dixit Iudith laudate Dominum Deum nostrum, qui non deservit sperantes in se, & in me ancilla sua adimplevit misericordiam suam, &c. capitulo 13. Quando la viuda Iudith huvo quitado la cabeça à Olofernes, y buelta à la Ciudad de Betulia, con su criada, hizose abrir las puertas de la Ciudad, y dize la santa Escriptura, que con grande contento toda la Ciudad la saliò à recebir desde el grande al mas pequeño, y ella se subiò en vn lugar alto, y lo primero que hizo, fue mandar, que todos tuviessen silencio: porque esta dichosa santa no solo en su secreto oratorio, que tenia en su casa, y siempre que hazia oracion la hazia con grande silencio; sino tambien en sus obras publicas traia consigo, como guia, y maestro al santo silencio, y secreto, dando á entender ser este tã grande bien, que no queria hazer nada sin su compañia, y assi luego la obedecieron, y todo el pueblo callò para escucharla; entonces ella dixo con espiritu de humildad, y de agradecimiento, convidando al pueblo de Israel: alabad à Dios, *laudate Dominum*, hermanos mios muy amados, por vuestro amor y por honra, y gloria de Dios puse mi vida en peligro de perderla, y lo tengo por muy bien empleado, alabad al Señor Dios nuestro, que nunca desampara á los que esperan en èl; y en mi su esclava ha cumplido su misericordia en dar à mis manos la cabeça de nuestro capital enemigo Olofernes, veis aqui, y mirad la cabeça, y descubriòsela à todo el pueblo, diziendo: *Vivit autem ipse Dominus quoniam custodivit me Angelus eius, & hinc euntem, & ibi commorantem; exinde huc revertentem, & non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari, at sine pollutione peccati revocavit me vobis gaudentes, victoria sua, & in oratione mea, & in liberatione vestra. Confitemini illi omnes quoniam bonus*

Iudith.13

quo-

Digitized by Google

quoniam in ſaculum miſericordia eius. Pues viva el Señor, y alabado ſea para ſiempre, pues me guardò ſu Angel aſsi, en el ir yo á la Real de los Aſirios enemigos nueſtros, y quando eſtuve alli me guardò, y tambien al bolver aqui, y no permitiò el Señor que ſu ſierva, y eſclava, ſe enſuziaſſe, ſino que ſin ninguna inmundicia de pecado me bolviò à voſotros hermanos mios gozando de ſu victoria, y de que me guardò à mi ſin algun daño, y de vueſtro libramiento, confeſſad, alabad, y glorificad à ſu immenſa bondad, todos voſotros; porque es bueno, es poderoſo, y ſapientiſsimo, pues ſabe por medio tan flaco hazer obra tan fuerte, pues alabad, ſu gran miſericordia para ſiempre.

No quiero mas eſtenderme en dezir eſta hiſtoria; lo vno, porque todos la ſaben, y lo otro, porque mi intento ſolo es hablar de la virtud del ſilẽcio, y de la eſperança, las quales virtudes Iudith toca aqui, quãdo dize: yo alabo à Dios, porque no deſampara á los que eſperan en ſu Mageſtad. O Chriſtianos hermanos mios, ſi ſupieſſemos con ſilencio eſperar en Dios, ò que de maravillosas obras de miſericordia haria Dios con noſotros, y veamos porque Iſaias pone junto el ſilencio, con la eſperança; pues todo eſte concierto procede del Eſpiritu Sãto, no es ſin grãdiſsimo ſecreto, y no vno ſolo; ſino mil millares de ſecretos, y no pienſe nadie que hablo con encarecimiento, porque ſin duda en tãto yo vil guzano ſolo podrè dezir nada ſegũ ello es, y ſea el vno de los muchos ſecretos, q̃ el Chriſtiano que deveras, y cõ perfecciõ eſpera en Dios, calla, y tiene ſilẽcio á todas las otras eſperanças del mundo: porque vemos que el hombre que tiene ſu eſperança en las riquezas; en verdad que no tiene ſilencio, ni ſabe callar dellas, ſino que habla de como mas ganar, y como mejor guardar lo ganãciado, y lo peor de todo, que ſi en la lengua habla dellas, quãtas vozes habla, tãtas eſpinas, dentro ſu coraçon produce, pues aſsi las llama, quien no puede mentir, que es Ieſu Chriſto: O hombre rico, cierto no te tengo embidia, ſino laſtima grande, y piedad de verte el coraçon tan punçado, y herido del cuydado de las riquezas, y hecho eſclavo de ellas, pues dize la miſma verdad: *Vbi eſt theſaurus tuus ibi, & cor tuum erit.* Donde eſtà vueſ-

Digitized by Google

vuestro tesoro, aì està vuestro coraçon: O buen Iesvs! O vnico tesoro de mi alma, grandissimo gusto me dà essas vuestras melifluas palabras; porq̃ pues, vos soys mi solo tesoro en vos, de necessidad, y mas de mi voluntad tengo puesto mi coraçon, mis tratos, y negocios: con pensar en vos me aduermo en la cama, y otra vez en despertar luego mi pobrecito coraçon, se va tras su tesoro: vadesco mil sobreassaltos del grãde temor de perderos: porque se que con vn solo pecado mortal os perderé, estoy temblando: porque como de verdad yo soy tan ruin, se que si me desampara vuestra diuina mano, que harè muchos pecados mortales, y assi entre el mucho temor de perderos, y grande esperança en vuestra immensa misericordia, y el saludable, y eficacissimo hodio que me aveys dado, al pecado, y á todas sus ocasiones, de las quales con la virtud de vuestro santo nombre, yo vilissimo guzano, siempre ando huyendo, y de ofenderos, y fiada en estos baculos, con que me sustentays segura, camino à la eterna morada.

CAPITVLO IV.

TRATA QVE CON LAS armas del santo silencio, podemos con mucha facilidad vencer las tentaciones, noten este Capitulo, las personas tentadas, porque si le ponen por obra, sin duda alcancarán victoria, y la prueva doy por fiel testigo.

DIxi custodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea. El discretissimo, y grãde amigo de Dios el Profeta David en el Salmo 38. dize: Considerando yo atentamente los muchos males que causa el demasiado hablar, (aun por breve que sea, y limitado,) si es fuera de razon, y de la regla de la prudencia, procure cõ grande cuydado en guardar, mirar, y examinar muy biẽ mis caminos, encaminãdo todos mis passos à fin, y proposito de lo que tanto me importa, como es no pecar en mi lengua. *Psal. 38. v. 2.*

No dize aqui el Profeta que no hablemos, sino que nos guardemos como el se guardava de pecar en la lengua: yo creo que por guardar el Rey David su lengua, y que no entropezasse en ella, ni cayesse en ofen-

ofenſa de Dios en pago deſte ſu eſtrecho cuydado, y diligẽcia, le comunicò Dios lengua interior celeſtial, y divina, pues tan dieſtra la tuvo en las divinas alabanças, como el miſmo David lo avia pedido à Dios quando le rogava, diziendole: Pſal. 50. v.17. *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem* v.16. *tuam.* Y en el miſmo Salmo, dize, *& exultabit lingua mea* Pſal. 70. v.23. *iuſtitiam tuam, &c.* En el Salmo, *exultabunt labia mea eum cantavero tibi, & anima mea, quam redimiſti, &c.* Y en eſte v.8. miſmo Salmo, dize: *Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam toto die magnitudinẽ tuam, &c.* No os preguntariamos: O David como ſiendo Rey, y aviendo de entẽder en tantos, y diverſos negocios, como es el regir todo vn Reyno, y á demàs deſto con tantas guerras, y perſecuciones, que padeciſte, como hallaſte tanto tiempo para alabar á Dios? Si á noſotros vn negocio nos ocupa el coraçon? A vos con tanto peſo, como os queda el coraçon libre para cõ tanto repoſo, eficacia, y gozo alabar, y cantar Salmos al Señor; con el favor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto reſponderemos. Lo primero, bolviendo à mi tema, y es que el Profeta David, entre otras muchas virtudes, que tuvo, vna dellas fue, que ſupo guardar ſilencio, y callar, quando convenia; noſotros como flacos, y defectuoſos, ò interiormente con el penſamiento, ò exteriormente con la lengua ſiempre hablamos ſin guardar la diſcrecion, de quando conviene, ò no haſta quando el demonio nos trae malos penſamiẽtos, en lugar de luego, luego reſiſtirle, y darle como dizen, las puertas por los ojos de ſu malicia, y no eſcucharle, ni reſponderle en ninguna manera, lo hazemos todo al contrario, como hijos de Eva la imitamos oyendo lo que nos dize, y reſpondiendo.

Al fin hablamos, y no ſabemos tener ſilencio, ni callar, que en tal ſazon ſeria ſin duda nueſtra ſalvacion, pues vemos cõ experiencia, q̃ pocos ſon los vencedores en las continuas tentaciones, de que eſta vida eſtà llena, como dize el Santo Iob, tantos ſon los vencidos, quantos ſon los condenados, y pecadores.

En verdad Chriſtiano hermano, que ſi quando el demonio te incita que hagas vn pecado mortal, tu no le eſcuchaſſes, ni le reſpondieſſes, no ſerias vencido, y ſepas ſi lo ig-

no-

noras, que tantas respuestas, y platicas travas con el demonio, tu mortal enemigo tan astuto, y malicioso, quantos discursos hazes sobre aquel pecado, del qual el Diablo te incita: no lo hazia assi el discreto, y santo Rey David, sino q̃ guardava el dichoso silẽcio, y se hazia mudo como èl mesmo lo dize en el Salmo 37. *Et vim faciebant, qui quærebant animã meã, & qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.* Esto es, dize David, mis enemigos los demonios haziã mucha fuerça, buscando mi alma, proponiẽdome muchas maldades, y vanidades, y esto no penseis que fuesse de passo, sino q̃ todo el dia estavan pẽsando, y procurando de engañarme, y hazerme caer en pecado: pues! O Santo Profeta Rey, pues sois tan diestro guerrero, en toda manera de milicia, con que armas os valiste? Con que lança os defendeis? Creo, y creo sin duda que serà el santo silencio; pues luego en el verso siguiẽte dá la razon el Santo Rey: *Ego autem tamquam surdus, nõ audiebam, & sicut mutus, non aperiens os suum; & factus sũ, sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones,* luego buelvese à Dios: *Quaniam in te Domine speravi tu exaudies me Dñe Deus meus; quod dixi nequando super gaudeant mihi inimici mei, & dum commoventur pedes mei super me magna locuti sunt.* Como si dixera esso, quisieran, y se gozaran mis enemigos de que yo viniesse, y travasse razones, y platicas con ellos para luego cogerme en palabras, y hazerme resvalar, y commover mis pies de mis buenos propositos; yo les guardarè, y no les darè esse gozo, sino que les tratarè como ellos merecen sin darles respuesta, sino que harè como del sordo que no oye, y como mudo que no abre la boca, y de averme yo hecho mucha fuerça en callar vine yo á alcançar este silencio tan saludable para mi alma; & *factus sum sicut homo, non audiens,* lo que al principio me era dificultoso, ya me es tan facil q̃ gusto de callar, y de no tener razones que dar à mis enemigos; porque se, y experimento, que desta manera los venço, y se vã de mi, como avergonçados, y confussos, sin respuesta de mi, y esto no lo alcançè por mi sabiduria, sino porque llamè al Señor, y esperè, y confiè con mi Dios, y èl por su bondad me enseñò, y diò estas armas del silencio, con el qual yo triun-

Psal. 37. v. 13.

v. 14. 15

v. 16. & 17.

triunfé de todos mis enemigos.

O Christiano hermano mio amado, has visto, y notado quan importante sea el santo silẽcio de que este libro va tratando; y considerando su valor, y precio, has ponderado quanto nos importa, y es necessario para nuestra salvaciõ; pues hermano mio si quieres salvarte levantate, y pon faldas en cinta, y disponte, y primero considera el biẽ que perdiste en nó guardar este silencio, y los muchos males que hiziste en no guardarlo, sino escuchar, y responder à los malos consejos que el diablo te diò à la oreja de tu abierto coraçon; pues fuiste tan necio, q̃ al ladrõ traydor, y engañador no supiste cerrar la puerta de tu consentimiento, ay, ay, ay, de ti desdichado, q̃ à Iesu Christo tu Salvador este Rey del cielo, sin verguẽça le cerraste la puerta de tu coraçon, quantas vezes no quisistes consentir à las amonestaciones, santas exortaciones de los Predicadores, y Confessores, y de los santos libros, y santas inspiraciones en todas estas cosas afrentaste al Espiritu Santo, y à tu pobrecita alma condenaste, y la hiziste esclava del pecado.

CAPITVLO V.

DE LOS GRANDES daños que haze la mala lengua, y de como la hemos de enfrenar segun nos aconsejan los santos Dotores.

DIze San Ambrosio, que viò muchos, averse perdido por hablar, y que por callar apenas vno, y assi el mismo tanto escriviẽdo á Teodosio Emperador, le dixo, que haria muy bien, si assi como avia hecho pragmatica de quitar las armas lo hiziesse de quitar las malas lenguas, pues no ay arma tan perjudicial, ni ofensiva, y assi dixo el sabio en los Proverbios: *Generatio, quæ pro dentibus gladios habet &c.* Que avia vnos hombres, que tenian en las dientes espadas: porque con sus palabras acuchillavan sus almas, y si mucho importa para cõservar la salud, guardar la boca, no comer de todo: assi para conservar la salud del alma importa mucho guardar la boca, no dezir palabras nocivas; sea ya otro nuestro lenguaje, guardemos la entrada del castillo de nuestra alma: porq̃ como dize el Espiritu Sãto en los Proverbios, capitulo 25. assi como la Ciudad sin cerco, presto se gana, assi

Prov. 30. v. 14.

assi el que no pone guarda à su lengua, presto se pierde, por esto dixo Iob: *Sicut vrbs patẽs, & absque murorum ambitu, ita vir qui nõ potest in loquendo cohibere spiritum suum.* Que se apoderaron sus enemigos de èl, entrando como en Ciudad sin muro: *Quasi rupto muro, & aperta ianua irruerũt super me.* Hagase en el alma lo q̃ se haze en los Conventos bien ordenados, que ay ciertas horas de silencio, y de oracion, en las quales ata el portero la cãpanilla, paraque no solamente no puedan entrar; pero ni puedan llamar; aya pues en el alma quien guarde la puerta, pues estàn los enemigos velando para entrar en ella.

Iob. 30. v. 14

Prov. 25. v. 28.

Dize San Agustin muchos hombres ha avido que han domado muchas bestias fieras, pero pocos que ayan refrenado su lengua, y quiçaz serà porque hallãdose vn hombre tal vez en colera, llega el otro, soplando, y persuadele que le sobra la razon, y atizando el fuego, y desta manera enciẽde los carbones delas malas palabras: ò quanto mal haze, quien tal haze; no dá el espiritu de Dios tal consejo en el Ecclesiastico; pues manda àlos hombres que no atizen los carbones del pecador, *non incendas carbones peccatorum*, que las malas palabras carbones son encendidos, que abrasan las almas, y saetas agudas, que traspassan los coraçones, como dize David: *Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus desolatorijs.*

Eccles. 8. v. 13.

Psal. 119 v. 4.

Con las quales se daña, y hiere á si mismo, á aquel de quien habla, y tambien à los que lo oyen, y como dize San Bernardo, aunque parece cosa ligera, vna mala palabra haze vna grande llaga, y navajà afilada, es vn hierro de lança, como dize San Agustin, qué assi tiene su figura, y hechura.

Grande fue la plaga de las ranas de Egipto, y grande es la q̃ padecemos aora tratando con tantos hombres, y mugeres parleras, como ay, que todo son vozes, y gritos, y no tienen otras manos, y fortaleza, sino en la lengua, gente inquieta, y dessasosegada, que andan saltando como las ranas, y lo que oyen aqui, parlan acullà; no sin mucha causa dixo nuestro Señor Iesu Christo por San Mateo, que no hablassemos mucho que era cosa de Gentiles: ay hombres que no hablã palabra, que sea de substancia, ni peso, cuya conversacion ofende à todos: Ranas son estos que se crian en las turbias, y

cenegoſas lagunas de los vicios.

Dize San Pablo, que las malas palabras corrompen, y deſtruyen las buenas coſtumbres, y dize el miſmo Santo, que es neceſſario huir de las compañias de los hombres, de malas lenguas, y profanas converſaciones: porque ſon como el mar, que ſin echarſe de ver, y ſin ſentirſe corrompen las almas. No ſin cauſa dixo Chriſto á Iudas, que lo que avia de hazer lo hizieſſe preſto; como ſi le dixera, que ſe fueſſe delante del, y de ſu Colegio: porque con ſu converſacion, y mala lengua no eſtragaſſe, y perdieſſe à ſus condiſcipulos, y tambien por el ardiente amor que tenia de morir, por ſalvar à los hombres; que vna hora de tardança le parecia años, y aſsi pues le avia de vender, y entregar en manos de ſus enemigos, queria que fueſſe preſto: ò bendito mil vezes ſeais amante eterno.

Aſsi que bolviendo á mi intento, que es alabar al ſilencio, el qual es don de Dios, y eſta ſea vna de ſus alabanças, porque aſsi como es don de Dios el don de las lenguas ſaber hablarlas, las vnas tan diferentes de las otras, aſsi es don de Dios el ſilencio, y el hablar en ſu tiempo, y ſazon.

Coſa fue de admiracion, q̃ para predicar Ieſu Chriſto tres años, precedieſſen treynta años de ſilencio, y primero que San Iuan Bautiſta ſalieſſe á predicar en publico; eſtuvo deſde niño muchos años callando en el deſierto.

Dize San Ambroſio, ò fuerte muralla la del ſilencio, ò firmiſsimo fortiſsimo fundamento el del ſilencio, en el qual ſi el hombre quiere perſeverar, puede eſtar ſeguro, y ſin temor de hablar palabra mala, oxala Adan fuera ſordo, ò Eva muda, que no nos huviera venido tanto daño. Mayor delito cometiò Cain con la boca, negando la miſericordia de Dios, que con las manos matando à ſu hermano innocente. Lo que el Santo Moyſen avia ganado con Dios, con ſu ſanto ſilencio, que fue el tranſito del mar vermejo, lo perdieron deſpues los Hebreos murmurando. San Pablo: *Sermo veſter ſemper in gratia ſaleſit conditus, &c.* Nos amoneſta que ſean ſazonadas nueſtras palabras, con gracia, y ſabiduria, y en los exorciſmos q̃ hazen á los niños antes de bautizarlos, les ponen ſal en la lẽgua para dar â entẽder de quãta importancia ſea q̃ nueſtras palabras

Ad colloſſenſes 4. v. 6.

Digitized by Google

palabras sean discretas, y prudentes, y para significar, que la sal de la sabiduria Christiana ha de consumir, y secar en nosotros todo lo superfluo, preservando nuestra lengua de palabras de corrupcion, y de muerte.

Dize San Buenaventura que assi como Dios abre nuestra boca quando hablamos cosas buenas, nos la abre el demonio para hablar cosas malas: porq̃ como dize San Chrisostomo, todas las palabras malas que hablamos son instigadas, y pronunciadas por el demonio; y dize el mismo San Chrisostomo; Christiano tu lengua es cavallo real, que si le pones freno, y la impones como ha de hablar con prudẽcia, y gravedad, subirà Dios en èl; pero si la dexas libre, y suelta para las malas palabras, vanidades, &c. Entiende, que has dado cavallo al demonio, para que se passee, y ande en èl: como pues te atreves á ponerte en oraciõ, y pedir à Dios mercedes con lengua acostumbrada à palabras malas, y superfluas, si dello no procuras emẽdarte? Y dize en otra parte, que muchas vezes acaece, que con la larga costumbre de hablar demasiado, se va la lengua á lo vedado, y habla cosas perversas; por tanto, conviene quãdo assi se precipita, empleandose en palabras semejãtes, q̃ tu la castigues con los dientes, y la muerdas, pues los tienes tan à mano, y con mucho rigor, y presteza antes que passe adelãte, que mas vale, que acá vierta sangre, que no en el infierno dessee vna gota de agua, y no aya quien se la quiera dar, hasta aqui es de San Iuan Chrisostomo.

CAPITVLO VI.

EN QVE SE REPREhende mucho à los murmuradores, pues este vicio es odioso à Dios, y trahe consigo toda maldad, segun San Pablo, y otros Santos.

DIze el glorioso S. Geronimo: Christiano, procura en ser corto breve, y moderado en tus palabras, y que se entiẽda de ti, que si hablas es porque te mueve la necessidad, y que abres tu boca, mas por fuerça, que por voluntad, y gusto, piẽsa primero mucho lo que huvieras de dezir, y callando has estudio de lo que huvieres de hablar, para que despues q̃ huvieres hablado no te arrepientas.

El Santo hermitaño Pablo, como careciesse de letras, fue

aun ſanto varon, que le enſeñaſſe algo de los Salmos de David, el qual abriendo el Salterio, acudiòle el Salmo 38. leyòle, y declaròle el primer verſo, que dize: *Dixi cuſtodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea.* Determinè Señor de guardar mis caminos, por no ofender con mi lengua, dixo el hermitaño, a quiẽ ſe le avia declarado eſto, (como lo eſcrive Caſiodoro) no paſſeis mas adelante, que quiero eſtudiar en eſſo, y ponerlo por obra, con eſto deſpidiòſe, y como vido el Maeſtro, que ſe avia tardado ſeis meſes, q̃ no bolvia à tomar otra lecciõ le reprehendiò, porque en tanto tiempo no avia buelto? Y el le reſpondiò, que aun no avia cumplido, ni puesto por obra, el verſo, y deſpues aviendo vivido muchos años, preguntòle vn grande amigo, y conocido ſuyo, ſi avia acabado de aprender aquel verſo, reſpondiò, quarẽta y nueve años, ha que eſtudio en èl, y apenas he podido cumplir lo que en èl ſe contiene.

Pſal. 38. v. 1.

Conſidere eſte exemplo el parlero, que nunca ſabe refrenar ſu lengua, cõtra los detractores, y murmuradores. Dize el Papa San Anacleto, que ſon ladrones, y ſalteadores, como ſe refiere en el Decreto, diziendo, que ſon peores los q̃ nos roban la fama, que los q̃ nos hurtan la hazienda, y como los hombres, y Dios aborrecen á los ladrones, y ſalteadores, aſsi tambiẽ, mucho mas aborrecen á los detractores, y murmuradores.

Alexandro Papa dixo, como ſe refiere en el Decreto, que la ſuma maldad de vn hombre, era ſer murmurador de ſu proximo, Santiago en ſu Canonica 3. llama homicidas à los murmuradores, y detractores, y el Papa San Clemente, dezia como ſe refiere en el Decreto, que San Pedro dixo, que las eſpecies de homicidio eran tres, que es matar, diſfamar, y aborrecer al proximo, y el Santo Iob, llama à los murmuradores ladrones.

Dize San Gregorio, que los murmuradores ſoplan en el polvo, y cieganſe los ojos de la conſideracion, con el deleyte que hallan en la murmuracion, y con la paſsion que tienen, cõ eſſo no echan de ver el mal que hazen, ni lo bueno que ay en en ſus proximos, de quien murmurã. Daña el murmurar à ſi miſmo, y àaquellos, delante de quien murmuran, mayormente ſi le oyẽ de buena gana. Y mas dize San Bernar-

nardo, que no sabia juzgar, ni determinar facilmente, qual de las dos cosas era mas mala, el murmurar, ò el oyr murmurar, con aplauso, y buẽ semblante, y assi San Geronimo, igualmẽte aconsejava, que no murmuremos, ni oygamos murmuradores; à esta doctrina favorece vn Canon del Papa Innocencio, que afirma, que no solamẽte peca el que murmura de su proximo, escureciẽdo su fama; sino tambien, el q̃ le dà promptos oidos para oirle; mostremos mal rostro à los murmuradores, porque como dize el Sabio, en los Proverbios: como el viento cierço derrama, y esparze los nublados, assi el rostro triste destruye à la lengua maldiciente, y murmuradora: *Ventus aquilo dissipat pluvias, & facies tristis linguam detrahentem.* Y Sã Geronimo dize, que como la saeta, quando dà en vna piedra dura se buelve cõtra aquel que la arrojò, assi la murmuracion, quando halla resistencia en los que la oyen, solamente daña al murmurador.

Prov. 25. v. 23.

San Calixto Papa, como se refiere en el Decreto, dize que pese cada vno sus palabras, y que lo que no quisiera que hablassen dèl, no lo hable de otro, y que ninguno se atreva á ser precipitado en sus palabras, porque aunque es facil cosa dezirlas, es cosa muy dificultosa remediarlas despues de dichas; si nosotros pesassemos primero las palabras que dezimos, no nos pesaria despues averlas dicho; y assi por no las pesar, dize San Pablo, que los murmuradores son odiosos à Dios, y llenos de toda maldad.

Dize el Santo Profeta Ieremias, quexandose de su pueblo: *Apprehenderũt mendacium, & noluerunt reverti. Attendi, & auscultavi, nemo quod bonum est loquitur, nullus est qui agat pœnitentiam super peccata sua.* Este pueblo aprendiò la mentira, y no quiso bolverse à Dios, yo estuve atento escuchando, y entre todos ellos nõ hallè vno que hablasse cosa buena, ni hallè alguno, que hiziesse penitencia de sus pecados, assi que si consideramos esto, que aqui nos dize Ieremias conoceremos el daño q̃ ocasiona la mentira, y quan dañosa es la costumbre de el lisonjero, que alaba, y aplaude lo malo, à estos pues que tal vicio tienen, dize San Ambrosio, ninguno sea adulador, ni quiera ser adulado, porque lo vno es de hombres astutos, y cautelosos, lo otro

Ieremi. 8. v. 6.

de hombres vanos, y necios, condiciõ es de los que á otros quieren engañar, hablarlos cõ blandura, adulacion, y alago.

Dize San Geronimo, miserable de ti hombre que crees à los aduladores, ò por mejor dezir, à los que burlan de ti, no miras que en apartandote de ellos, si buelves de presto la cabeça verás q̃ tuercẽ el cuello, ò se sacuden las orejas, como bestias, ò sacan las lenguas como perros sedientes, y dize San Gregorio, sobre Ezequiel, que el que adula, lisonjea, y alaba al que vive mal, le pone almohadilla debaxo de la cabeça, pues el que merecia por su culpa ser reprehendido, la adulacion le sirve de almoada, para que en su vicio perseverè, le sosiegue, y se pierda, notense estos dichos, de tan graves Dotores de la Santa Iglesia.

CAPITVLO VII.

BVELVESE A TRAtar del santo silencio, aplicado à la oracion, y de los frutos de dicho silencio, y que esta Religiosa por ser tan dada à la oracion, y contemplaciõ mucha parte, y casi lo mas dexa de dezir de lo mucho que della siente.

ET erit opus iustitiæ pax, & cultus iustitiæ silentium, & securitas vsque in sempiternum, & sedebit populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiducia, & in requie opulenta. Dize el Evangelico Profeta Isaias, en el capitulo 32. de sus divinos sermones. No puedo negar por cierto que este Profeta me causa mayor gozo, y mayor admiracion, que los otros, porque no solo me habla mas claro de la venida de mi amado al mũdo el Verbo divino, sino que aun va adelãte en profetizar los dulces efetos de su venida, y morada acá entre nosotros, y aun las mercedes que avia de hazer à sus particulares amadores como aqui nos dize Isaias, esto es, quereys saber las felicissimas obras, y exercicios de los que les caberà tan buena, y dichosa suerte de creer, y seguir al Mesias, que ha de venir, del qual os tẽgo dicho tantas alabanças, sabet que la obra de ellos es justicia, y paz, y serán amadores de la justicia, y sacro silencio, y de aqui se les seguirà firmeza, y seguridad perdurable. Isai. 32. v. 17. & 18.

O buen Iesvs, antes que viniessedes á redemir el mundo, todo èl era injusticia, y guerra, porque por el pecado de

Adan

Adan, perdimos la justicia original, la paz, y amistad de Dios; pero luego en averse hecho Dios hombre, y nascer niño tierno, luego baxan del cielo muchedumbre de Angeles, y à vozes predican la paz entre Dios, y los hombres, y como este divino Niño fue prometido al Rey David, que naceria de su linage, y en su Ciudad natural de Betlen, como el Espiritu Santo Dios omnipotente, era el que obrò, y ordenò estos altissimos misterios, todo lo revelò al Rey, y Profeta David, y viendolo el diestro cantor, ami parecer en espiritu, se hizo encontradizo de los Angeles, y se juntò con ellos diziendo: *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis, &c. Et benedicentur in ipso omnes tribus terræ omnes gentes magnificabunt eum.* En los dias deste tan deseado Messias nacerà la justicia sempiterna, y la abundante paz, porque en èl, y por èl seràn benditos todos los Tribus de la tierra, pues los hombres pecadores, y terrenos se bolveràn justos, y celestiales, y todas las gentes le engrandeceràn, se le postraràn, y adorarân.

Psal. 71. v. 7. & 18.

Aora viene muy biẽ el justo, y santo silencio de que nos habla Isaias, pues que Christiano ay que considere bien estas espantosas maravillas de la bondad de Dios, que no se pare, y detenga en el santo silencio de la oracion, que no se admire, ame, y alabe tan piadoso Dios, que como dize Sã Gregorio Papa, tanto amò Dios à los hombres esclavos por el pecado, que para remediar al siervo malo entregò à su propio hijo al tormẽto, y deshonra de la cruz; ò hermano mio amado, quiero que sepas, que nunca serás buen contemplativo, sino estudias en saber que cosa es este santo silencio, de que este libro habla principalmente, ò hermano ruegote que si quieres disponerte à que Dios te haga mercedes, y te descubra la abundancia de su divina paz, cierra tus orejas al mundo, y vanidad, y abrelas al santo Evangelio, y sea tu obra justicia, como dize Isaias, y sepas, que cõsiste nuestra justicia, y santidad en guardar la ley Evangelica, cõsidera Christiano, que si deveras lo hazes te promete el mesmo Dios, por Isaias, como diximos, seguridad perdurable, assi nos lo promete la misma verdad Iesu Christo, que si guardamos sus mandamientos, y Evangelio, que entraremos à la vida eterna.

Son

Son los hombres tan terrenos, y fian tan poco de Dios (con lagrimas, y gemido entrañable lo escrivo,) que mas les mueve el coraçon, lo transitorio, que lo eterno, y mas la carne, que el espiritu, y aun mas lo visible, que lo invisible, sin embargo no por esso desmayemos, pues dize aqui Isaias: *Et sedebit populus meus in pulchritudine pacis.* Ven acà hombre amigo de no trabaxar sino que deseas reposar, y todo descanso, ven pues dize Dios, ven pueblo mio Christiano, y sientate con la esposa, debaxo del arbol de la cruz de tu Salvador, y con grande reposo contempla el immenso amor con que padecì, y morì por tu amor, si quieres aprovechar tu alma, no consideres estos profundos misterios de corrida, ni con el pie alto, sino sientate, pon todas las potencias de tu alma, en el amor de tu Dios: ò Christiano hermano mio, si supiesses el grande tesoro q̃ pierdes, por no querer assentarte, y reposarte con firmeza en las cosas del silencio de Dios; el pago de tu culpa, es que no gustaràs de la hermosa paz que aqui dize Isaias, ni tu morada serà en la dulce alegria, reposo, y gozo espiritual, de que andan llenos los que deveras se assientan cõ la esposa debaxo de la dulce sombra de la cruz, gustando de sus admirables frutas, que se reciben en la oracion, y en la frequencia de los divinos Sacramentos, en oyr sermones, y leer cada dia algun rato de algun libro santo, con proposito de ponerlo por obra, invocando el auxilio de Dios.

CAPITVLO VIII.

TRATA CON QVE SILencio, y atencion se ha de oyr, y obedecer al santo Evãgelio, si deseamos salvar nuestras almas.

QVi me audiebant expectabant sententiam, & intenti tacebant ad concilium meum. Iob. 29. v. 21.

Dize el santo Iob. Despues de aver cõtado el amigo de Dios Iob las mercedes que Dios en otro tiempo le avia hecho, y que le avia dado tanta riqueza, que tenia mucho que repartir con los pobres, en tanto grado, que à estos les tenia como à sus propios hijos, dize yo era Padre de los pobres, y guia de los ciegos, y coxos, &c. Y teniame el pueblo en tanto, que aun los mas sabios dèl, y todos los que me oian estavan esperãdo sentẽcia de mi boca,

y

y con grande atencion callando, *tacebant ad concilium meũ*, con grande silencio tomavan mi consejo sin replica, ni contradiccion alguna.

O buẽ Iesvs, ò Verbo del Eterno Padre, como dize de vos Isaias, veniste al mũdo para ser Padre de los pobres, para darnos el pã de vuestro divino Evãgelio, que como vos mismo dezìs, quien lo guardare no morirà para siempre: O dulce Iesvs, por esto todos los Christianos vuestros pobrecitos hijos si fuessemos entendidos siempre aviamos de andar hãbrientos de oyr vuestra divina palabra, que como testifica vuestro discipulo San Pedro, teneis palabras de vida eterna: todas son llenas de sentencias, de grande substancia: O Salvador del mundo, como tambiẽ dize de vos el mismo Isaias, soys el Angel del consejo, ò maestro de los Angeles, y de los hombres, ò Verbo divino, en verdad Señor, que todos vuestros Evangelicos consejos son muy dignos de ser oydos con grande silencio, atencion, y reposo, assi lo dixo la santa Rebeca à su hijo Iacob: hijo mio creeme, està atento, y con firme reposo sossiegate en mis consejos, que te prometo si lo hazes, q̃ te irá muy bien, y assi fue porque tomando su consejo alcançò la bendiciõ de su Padre Isac: y pues esto es verdad, ò Christianos si deseamos alcançar la bendicion del Padre Eterno tomemos con humildad, sin contradiccion, callando, y obedeciendo los consejos de su vnigenito Hijo y Señor nuestro Iesu Christo, de quiẽ assi en su bautismo, como en su trãsfiguracion á todo el mundo dize este es mi hijo amado, si queteis salvaros oidle con atencion, con silencio, descansando firmissimamente en su doctrina, y desta manera aun en esta vida hallaràn vuestras almas quietud, y descanso, y despues desta vida mortal, llena de penas, y miserias, sin duda alcançareis la ìmmortal, y glorioſa en el cielo, ò Christiano vamos à lo particular, q̃ inquietud tiene el pecador que no quiere perdonar, sino vengarse de su enemigo! Como anda alterado buscando ocasiõ para la vengança de su enemigo! Lo mismo dìgo del deshonesto, que sobresaltos no tiene por cumplir con su bestial deleyte! El codicioso en adquirir riquezas, que inquietud no lleva consigo! No ay mar tan tempestuoso como el coraçon del pecador, pues como

como nuestro maestro Iesu Christo nos manda perdonar las injurias, vivir castos, despreciar lo de acà, que tan presto passa, y amar lo celestial, y eterno; claro està, que qualquier que siguiere à Iesu Christo, goza de grande quietud, y paz.

CAPITVLO IX.

TRATA QVE EL HOMbre prudente sabio se conoce en el poco hablar, y en hazer juizio, han de hablar de lo que quiere dezir.

HOmo sapiens tacebit vsque ad tempus lacivus autẽ, & imprudens, non servabunt tempus: qui multis vtitur verbis: Eccles.20 v.7.& 8. ladet animam suam. El hombre sabio, dize el Ecclesiastico calla, sabe guardar silencio hasta su tiempo, y quando cõviene: pero el indiscreto pecador no sabe guardar tiempo conveniente, y oportuno; sino que sin prudencia, ni consideracion hablando sin conveniẽcia, y vsando de muchas, y demasiadas palabras haze daño à su alma, ò quantos hallariamos destos, que hazen grande mal à sus conciencias, con el mucho hablar! Cada vno mida sus passos, y examine bien sus palabras, y verà si Dios le diere luz, quantos daños haze el demasiado hablar; en este conocimiẽto ay muchos grados, porque á los Christianos tibios en el servicio de Dios les parece que pues no levantan falsos testigos, ni mienten, ni hazen agravio á nadie, ni dizen palabras desonestas, que todo lo demàs es licito, y que todo se puede hablar: ay, ay, y que poquita lumbre de Dios tienes, no te acuerdas q̃ dize la misma verdad Iesu Christo por Sã Mateo: *Dico autem vobis, quoniam omne verbũ otiosum, quod locuti fuerint homines reddent rationem de eo in die iudicij, ex verbis enim tuis iustificaberis, & ex verbis tuis condemnaveris.* Matt.12 v.36.& 37.

Que te parece desto, ò Christiano, es por ventura todo licito, como tu pensavas, pues de las palabras ociosas en el dia del juizio has de dar estrecha cuenta, y todos la daremos, y muy estrecha: pero muy diferente serà la cuenta q̃ darà el justo, à la del pecador, que por esto dixe yo, que ay muchos grados de conocimiento, ò dichoso el justo, que en todo teme à Dios, bien dize el sabio Rey David: *Iucundus homo, qui miseretur, & commodat disponet sermones suos in iudi-* Psa 111. v.5.

Digitized by Google

iudicio: Este tal, *in æternum non commovebitur*. Dichoso el hombre que se ostenta misericordioso, para con sus proximos, y juntamente dispone, y ordena con juizio, y grande recato sus palabras, haziendo cuenta que ha de dar de todos ellos, muy estrecha cuenta, en el dia del juizio: porque á este le prometemos que para siempre no serâ confundido, aunque todo el infierno le haga guerra; ni todo el mũdo le moverà del camino de la verdad, no le harã caer, ni tropeçar en sus engañosos laços, por mucha prissa que le den; ò Christiano, quanto nos importa el mirar, y examinar como hablamos, y con que intencion si es recta, y si es à su tiempo, con las demâs circunstancias, q̃ son muchas, y si quieres guardarlas todas en vna palabra te digo procura en hablar tan poco como aqui nos enseña el Espiritu Sãto por el Profeta David, como has oydo, que nuestras palabras sean todas tan en juizio antes de echarlas por la boca hagamos estrecho juizio dellas, porque dize San Pablo, que si nosotros nos juzgamos con rigor à nosotros mismos, que no serèmos juzgados; pues q̃ mayor seguridad, que la promeza de Dios, ò hermanos mios, por caridad antes de hablar hagamos muy verdadero examen de lo que avemos de dezir: porq̃ despues de hablado, no tengamos de que arrepentir aun en esta vida, ni en la venidera.

CAPITVLO X.

DE LOS GRANDES provechos del bien hablar, y de los muchos daños del mal hablar, y que la muerte, y la vida està en cerrar la lengua; notese este Capitulo.

AQuellas palabras del Profeta: *Pone Domine custodiam ori meo*. Denotan que se ha de abrir la boca á lo que conviene hablar, y tambien cerrarse, quando conviene callar, esto es: en tres lugares, dize Hugo se ha de abrir la boca: *In claustro lectioni in capitulo cõfessioni, in Ecclesia orationi*. En el claustro cõ santa liciõ en el capitulo, confessando, y acusandose de sus culpas, como hazemos en nuestra ordẽ, y hazen lo mismo, las demás ordenes, y en la Iglesia hazer oracion mental, y vocal, esto toca à todos los Christianos, el cerrar la boca: dize el mismo Hugo: *Clauditur hostium*

ſtium, in clauſtro confabulationi: in capitulo contemptioni, in Eccleſia vane modulationi. En el clauſtro ſe ha de cerrar nueſtra boca á toda confabulaciõ, y hablillas de palabras impertinentes de murmuraciones, detracciones, vanidades, como burlas, donayres, &c. Contando lo que paſſa por el mundo: en el capitulo no litigar, ni tener contenciones, defendiẽdo ſu parecer cõ porfia, y en particular en materia de dar votos, ſino reſponder ſiendo interrogado del Superior, ſi, ò no, dezir ſimplemẽte ſu parecer: en el Coro, que es la Igleſia, no cantar, ni rezar en vano, eſto es, con el coraçon vano, y derramado, y divertido en las coſas terrenas, ſino, que pues hazemos oficio de Angeles, q̃ es alabar á Dios, les imitemos en quanto nos fuere poſsible en eſtar atento, y alabar á Dios, con atenciõ, y devocion: *Atq; vtinam taceretis, vt putaremini eſſe ſapiẽtes.*

Iob 13. v. 5. Dize el Santo Iob, hablando con ſus amigos: ò ya pluguiera à Dios, que ſupieſſedes callar, para que alomenos fueſſedes tenidos por hombres ſabios, aqui el Eſpiritu Santo nos enſeña el poco hablar, y nos lo encomienda, á los que ſabemos poco, y aſsi dize el miſmo Eſpiritu Santo, en los Proverbios: *Qui cuſtodit os ſuũ cuſtodit animam ſuam: qui autem inconſideratus eſt ad loquẽdum: ſentiet mala.* El que guarda ſu boca de malas palabras, guarda ſu alma: empero el que fuere inconſiderado en el hablar eſte tal ſentirà, y hallarà ſu propio daño. *Mors, & vita, in manu lingue, qui diligunt eam comedent fructus eius.* Proverb. 13. v. 3.

Dize el Eſpiritu Santo, por el Sabio: la muerte eſtà en la mala lengua, quando habla contra los mandamientos de Dios, y la vida tambien, quãdo ſe habla en la obſervancia de la ley del ſumo, y omnipotente Dios, y pues eſto es verdad, ò Chriſtiano hermano mio en tu mano eſtà elegir la muerte, en hablar mal, ò en eſcoger la vida, en hablar biẽ, y conforme la voluntad de Dios, la qual nos declarò ſu divina Mageſtad, en ſus mandamientos: la guarda de los quales dá vida, y eſta procede del coraçon, donde como en tierra buena, y ſecunda ha de eſtar plantada la ley de Dios, como dize David del juſto: *Lex Dei eius in corde ipſius, &c.* Como arbol de vida, eſtà plantada la ley de Dios, en el coraçon del Chriſtiano: *Et qui diligunt eã comedent fructus eius.*

O her-

Digitized by Google

O hermano mio amado si gustassemos los admirables frutos de los que de veras amã esta divina ley? Esto es del dulce, y soberano amor à Dios, y de todo coraçon amarle, y de toda el alma, òsi amassemos de toda nuestra mente, y de todas nuestras fuerças al sumo, y vnico bien nuestro Dios, y Señor Iesu Christo, sin duda, q̃ en esta vida comeriamos admirables frutos de gracia, y divinos dones, y en el cielo tuvieramos el premio eterno, al qual, *nos perducat, qui vivit, & regnat cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.*

CAPITVLO XI.

TRATA DE QVE nuestro Señor Iesu Christo, es el Maestro deste santo silencio, de que tratamos, y que toda su vida santissima es exemplo, y dechado de toda virtud, y santidad de todo el pueblo Christiano.

ET exurgens summus Sacerdos in medium interrogavit Iesum dicens: nõ respondes quidquam ad ea, quæ tibi objiciuntur ab his? Ille autem tacebat, & nihil respondit. Esto es, al tiempo de la passion de nuestro Salvador Iesu Christo, estando los Iudios dando vozes infernales cõtra su divina Magestad, levantandole falsos testimonios, diziendo como èl mismo avia dicho, que avia de derribar aquel tan sumptuoso templo, &c. no lo dixo el Señor del modo que ellos lo entendieron, ni con tal intẽto; oyendo esto el sumo Sacerdote levantòse de su silla, y en mucha furia dixo á Iesvs; no respondes, ni dàs razon en defensa tuya? Dize el santo Evangelista, que Iesvs callava, y que nada respondia en bolver por si.

March. 14. v. 60.

O Christianos hermanos mios muy amados, pues, que somos discipulos, ovejas, y aun miembros vivos desta divina cabeça Christo, aprendamos deste sapientissimo Maestro, que no puede errar, ni engañarse en lo que elige, y pues este divino Pastor, ha caminado por camino de cruz, sigamosle, pues somos sus ovejas, collocadas en los divinos pastos de sus santissimos Sacramentos, de nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, estemos siempre vnidos cõ ella, y tambien por ser Iesu Christo nuestra guia, y Capitan, q̃ à todos llama à la mi-

licia eſpiritual, diziendo el q̃ quiſiere venir en pos de mi, niegueſe à ſi miſmo, y tome ſu cruz, y ſigame: *Sancti ſtote: quia ego ſanctus ſum Dominus Deus veſter.* Eſtas palabras mãdò Dios à Moyſen, que dixeſſe à todos los hijos de Iſrael, de parte de ſu divina Mageſtad, en el Levitico: pueblo mio à quien yo tengo hecho tantos beneficios, y mercedes, y os he tratado como á hijos regalados: el fruto, que por eſto os pido, es que ſeais ſantos: porque yo vueſtro Dios, y Señor ſanto ſoy, procurad vivir ſin mancilla de pecado, pues veis que en mi no ay pecado, antes le aborreſco, y tengo tã grande, y poderoſo odio à quien le cometiere, q̃ aunque no ſea, ſino por vn ſolo pecado mortal, le tengo de caſtigar con fuego de tormentos eternos; ſi empero no ſe arrepintieſſe de ſu culpa, muy de coraçon, ſed pues ſantos, porq̃ yo vueſtro Dios lo ſoy.

Levitici 19. v. 3.

O Chriſtianos de mi alma, ſi eſtas palabras dixo Dios à ſu pueblo, antes que ſe hizieſſe hombre, y antes, que en ſus divinas eſpaldas cayeſſen açotes, y que ſufrieſſe ſer ſu hermoſo roſtro abofeteado, eſcopido, y con gargajos afeado, y en ſu divina cabeça tan crueles eſpinas, toda llagada, y manando ſangre para ſantificar à los hombres, en la ſangre deſte Cordero; que os parece: ò hermanos mios muy amados, que ha de dezir agora, deſpues que ha hecho tales, y tan grandes extremos: para juſtificar, y ſantificar á los ingratos de los hombres! Con quanta mayor razõ agora deſde la cruz cõ los braços abiertos: para abraçarnos, y ſus manos abiertas con los clavos: para con immenſa caridad, y libertad, hazernos á millares las mercedes, y los piez enclavados para no huir, antes eſperarnos nos eſtà diziẽdo: Chriſtianos de mi coraçõ, pues abierto le tengo, para meteros en èl, ſed ſantos: porque yo vueſtro Dios, y Señor ſanto ſoy: *Diſcite à me quia mitis ſum, & humilis corde.* Aprehended de mi, que ſoy manſo, y humilde de coraçon, aprended de mi, que amo, y hago bien à mis enemigos, y ruego por ellos à mi Padre, aprended de mi, ſed pacientes, limpios, obedientes, que con eſta mi imitacion ſereis ſantos.

CA-

CAPITVLO XII.

TRATA QVE NO CONsiste el Reyno de los cielos en palabras, sino con obras bien, y que estas obras han de ser llamas, para que sean acceptas à Dios, esto es, hechas en caridad.

QVI moderatur sermones suos, doctus, & prudens est: & pretiosi spiritus vir eruditus. Stultus quoque si tacuerit sapiens reputabitur: & si compresserit labia sua, intelligens. Prov. 17. Dize el Espiritu Santo en los Proverbios: El que fuere moderado en sus palabras, este es docto, y prudente, y de grande valor, y precio, el hombre enseñado en la espiritual disciplina, en la qual se comprehenden todas las virtudes, pues, ò dichoso el tal. Y mas os digo, q̃ aun el necio si sabe callar, serà tenido por sabio, y si pudiesse reprimir, y enseñorearse de su boca, y supiere guardar silencio, serà tenido por hombre entẽdido, y discreto. O bendito sea Dios, y que ceguera tan grande es la de los hombres, que aviendo tantos provechos, y ganancias con el callar, y tantos peligros, con el demasiado hablar, que dexen el santo silencio, y no se compriman, y reformen à si mismos, estudiando en domar su lengua, sino que la dexen ir suelta! Y si estudio, hazen no ayais miedo que sea de callar, sino en como hablarán mejor; y mas hasta cansar á quien los oye, no se acuerdan que dize San Pablo, q̃ el Reyno de los cielos no se alcança, ni consiste en palabras, sino en obrar bien. Ay, ay de mi, que temo mucho, que ay Christianos, que se precian mas de bien hablar, segun el aplauso del mundo, y de ser tenidos por agudos, y dezidores: que no de hablar, ni obrar segun la ley de Dios, sino segun la ley del mundo; y estos tales gustan de ser alabados del mismo mundo, los pobrecitos bien descruben que no han leido en las divinas letras, ni se acuerdan que dize Dios, por el Profeta Isaias: *Populo meus, qui te beatum dicunt ipsi te decipiunt: & viam gressorum tuorũ dissipant.* Isai. 3. v. 12. Pueblo mio creeme, y no lo dudes, que aquellos, que te alaban: essos son los que te engañan, y los que destruyen tus passos, poniendote ellos lazos à tus pies, paraque tropieças, y caygas en el profundo de la hinchada sobervia, vanagloria, y propia esti-

Prov. 17. v. 27. & 28.

eſtimaciõ, y en otros lazos de ambiciones, y peligroſas pretẽciones, como ſõ, q̃ por alcãçar, no temas el maldezir de tu proximo, y el abatir, y deſpreciar à los otros, por levantarte à ti, de todo lo qual, junto con otras culpas, ſino te emmiendas, mi ira vendrà ſobre ti, y vendrè como el ladron, en la hora que mas deſcuydado eſtuvieres, te llamarè à juizio, quitandote la vida, aviſote agora, que no hallo en ti obras buenas, hechas en caridad en que redimas tus pecados: *Non enim invenio opera tua plena coram Deo meo. In mente ergo habe qualiter acceperis, & audieris, & ſerva, & pœnitentiam age; ſi ergo non vigilaveris: veniam à te tanquã tur, & neſcies qua hora veniam ad te.* O Chriſtianos procuremos de hazer obras, llenas de caridad, para con nueſtros proximos, y tengamos preſente en el coraçon, los muchos beneficios, que avemos recebido de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y hagamos penitencia, que ſino eſtamos vigilantes vendrá Ieſu Chriſto eſte Hijo de Dios, en la hora que menos penſaremos; y q̃ mas deſcuydados eſtuvieramos, por eſto velemos en todo tiempo.

Apocal. 3. v. 2. & 3.

FIN DEL PRIMER LIBRO.

LIBRO

LIBRO SEGVNDO,

DE LAS EXCE-

LENCIAS DE LA VIRTVD DE LA ESPERANZA.

CAPITVLO PRIMERO.

TRATA QVE LA ESPERANZA DE LOS PE-cadores: perecerà, porque en el tiempo que pudieron hazer penitencia de ſus culpas, no quiſieron: la qual haràn para ſiempre en el infierno, y ſin provecho, porque ſeràn en èl caſtigados ſin fin.

HASTA aqui en eſtos doze capitulos Chriſtiano Lector, avemos hablado en alabança de la ſanta Prudencia, que cõſiſte en el poco hablar; avemos dicho algo del provecho del ſanto ſilencio, y digo algo, porque declarar los bienes, y todas las ganancias que eſtavã encerradas en el ſilencio por muchos tratados, ni aũ libros enteros, que yo hizieſſe de los teſoros, que ay en èl, aun me quedaria mucho mas que dezir: aſsi que pienſo aora hazer pauſa, y cumplir en la otra virtud, q̃ propuſe en el principio deſte libro, ſobre las palabras del Profeta Iſaias: *In ſilentio, & ſpe erit fortitudo veſtra.* Razon es que digamos algo de la heroica virtud de la eſperança, de la qual la ſanta, y divina Eſcritura eſtà llena, y aſsi facil ſerà con el divino

Digitized by

favor dezir algo para conſuelo, y edificaciõ de todos aquellos que de mis pobres trabajos quiſieren aprovecharſe: Lo primero, quiſiera dar aviſo à los pecadores, como à gente mas neceſsitada, y deſengañarlos, que aunque lo mas ſeguro ſea; q̃ todos nos tengamos por pecadores, pues dize el Sabio, que el juſto cae ſiete vezes al dia, y Iſaias, y San Pablo dizen, que todos ſomos pecadores, con todo eſſo veo yo que el Eſpiritu Santo, por el Profeta David, y por los demas Profetas, vnas vezes habla cõ el juſto, otras con el pecador, deſeando pues yo mucho ſeguir eſte divino Eſpiritu Santo, à quien muchas vezes he rogado con lagrimas riga, y guie mi pluma: pretendo hazerlo aſsi, humilmẽte fio de ſu Divina aſsiſtencia, aũque yo no lo mereſco de ninguna manera; pero como el Eſpiritu Sãto es immenſa bõdad, es diguo q̃ no ſolo todos, ſino yo viliſsiſimo guzano, eſpere en èl, y confie, y aun me fie dèl, que ſu infinita caridad me alumbrarà, y guiarà mi pobrecita pluma, pero confio de ſu dulce amor, que à quien con humildad, y deſeo de la ſalud de ſu alma, leerà mis pobrecitas obras le infundirá ſu divino amor, aſsi muchas vezes ſe lo ruego, y como es ſuma, è infinita bondad, creo, no ſerà defraudado mi deſeo, pues ſabe ſu Mageſtad, que no buſco ſino ſolo ſu honra, y gloria, y el provecho comun de mis proximos.

Hablando pues el ſanto Iob deſta virtud dize: *Sic viæ omniũ qui obliviſcuntur Deũ, & ſpes, hipocryte perbibit.* Deſpues de aver hecho vn largo razonamiento vn amigo de Iob, llamado Baldad Suhites, dize el Eſpiritu Santo eſtas palabras, aſsi todos los que olvidan à Dios: como la eſperança del hipocrita perecerà. Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, como refieren los Evangeliſtas, con los hipocritas de los Fariſeos moſtrava mas enfado, y davà las reprehenſiones con mas rigor: Dios nos libre de quien ſiendo malo, preſume de ſer bueno, y lo peor, que ſe vẽde por tal, y anda engañando à ſu proximo con color, y eſpecie de bueno, eſtos ſon como dize el Salvador, como vnos ſepulcros, que por defuera parecen limpios, y adornados, y dentro eſtàn llenos de hueſſos hediondos, y feos. *Iob 8. v. 13.*

El miſmo Eſpiritu Santo, en el libro de los Proverbios, dize: *Mortuo homine impio: nulla* *Proverb. 11. v. 7.*

la erit vltra spes. Esto es, muerto, que sea el impio el hombre pecador, no ay mas esperança de su salud: porque su morada será para siempre en el fuego del infierno, en el qual entrado vna vez, no ha de salir del eterno tormento: porque alli, *nulla est redemptio*, como canta nuestra Madre la Sãta Iglesia en aquel responso, q̃ dize: *Peccantem me quotidie: & non me pœnitentem: timor mortis conturbat me: quia in inferno nulla est redemptio: miserere mei Deus, & salva me.* Pecando cada dia, y no arrepintiendome tratando con eficacia de emendar, y corregir mi mala vida, de aqui me naciò el horrendo temor, de la muerte, el qual me conturba terriblemente: porque se q̃ indubitablemente tengo de morir, y que serà presto, pues esta vida es tan breve, y que en el infierno no ay remedio, no ay lugar de penitencia, no ay Sacramento de penitencia, ya se acabò para siempre, el immẽso beneficio, que Iesu Christo nos haze en aver dado su immensa autoridad à los Sacerdotes de absolver pecados.

O Christiano abre, abre, los oidos de tu coraçon, y està muy atento, considera, que despues de tu muerte, ya se te acabò el plazo de la Esperança: porque si mueres en pecado mortal, pues no te quisiste aprovechar del divino Sacaamento de la Penitencia, nũca para siempre oyràs la piadosa, y tã misericordiosa voz, *ego te absolvo*, que agora desprecias, y no quieres aprovecharte con tanta ingratitud, pues en pago de ella no oyrán mas tus oidos, esta divina voz del cielo, sino aquella tan terrible, y espantosa voz de la divina Iusticia, y justa vengança, que te dirá, *redde quod debes*, pecador q̃ ardes en el infierno paga á Dios lo que le deves, y como en el infierno no ay remedio, ni lugar de penitencia, nunca tendràs con q̃ pagar, ni satisfacer al eterno Iuez, y assi para siempre te quedaràs en la escura carcel del infierno.

CAPITVLO II.

TRATA QVE LA ESperança de los pecadores, perece, y es muerta, noten este Capitulo los Predicadores, para que vean con quanta eficacia, y caridad han de procurar la conversion de los pecadores.

ARuerũt ossa nostra, & perijt spes nostra, & abciſi ſumus.

Que-

Quexandoſe Dios cõ ſu amigo Ezequiel, de aquel pueblo de Iſrael por ſer muy inclinado, à idolatrar, adorando Dioſes de madera, y de otros metales, que ſe hazian ellos miſmos, y otros pecados à quienes en muchos lugares del miſmo Profeta Ezequiel, llama Dios Idolos, y juntamente pecados de fornicacion, y con razon, pues qualquier pecado mortal, aunque no ſea ſino de ſoberbia, ò de ira delante de Dios todo es fornicacion, pues por el pecado nos apartamos de nueſtro propio Eſpoſo, que es Dios, y le quebrantamos la fè, y el pacto, que cõ ſu divina Mageſtad hazemos en el ſanto Bautiſmo; quexandoſe pues con ſu ſiervo fideliſsimo Ezequiel: dize Dios en perſona de los peeadores las ſobredichas palabras: *Aruerunt oſſa noſtra, & perit ſpes noſtra.* Secarõſe nueſtros hueſſos, y nueſtra eſperãça ſe perdiò, y eſtamos ſeparados de Dios, que es lo peor, y el ſumo mal de todos los males: pues, ò Chriſtianos de mi alma, los que eſtais en mal eſtado, oid la voz de Dios, mirad que eſtais muertos: porque como declara San Gregorio Papa, por los hueſſos ſon ſignificadas las virtudes de nueſtra alma, pues todas ellas mueren, y quedan ſecas por el pecado, San Pablo dize la fè ſin obras, es muerta, pues: ò Chriſtiano hermano mio, ſi la fè, q̃ es el fundamento de todas las virtudes, queda muerta! Claro eſtà, que todo el edificio ha de ir à tierra, y en deſtruccion aſsi la eſperança, como la caridad, y las demas virtudes, todo queda muerto, ò valgame Dios, y quien no llora eſtos muertos: ò Santo Ezequiel, ò ſi agora vinieſſedes à eſte mundo, y vieſſedes en eſte ancho campo, tantos muertos, tantos que eſtán en pecado mortal, como lo llorariades, y cõ vos el Santo Ieremias, Iſaias, y Daniel.

Ezequiel. 37. v. 11.

O Dios mio! O Salvador mio Ieſu Chriſto, vos veis agora como llorando entrañablemente eſcrivo yo la mayor de todos los pecadores las triſtes muertes de mis queridos hermanos, redemidos con el immenſo precio de vueſtra divina ſangre: peſame entrañablemente de ſu perdicion: y lo que mas me aflige, es que los Chriſtianos teniendo tan copioſos remedios, que en vueſta Igleſia nos aveis dexado de los divinos Sacramentos, ellos los deſconocidos ingratos à vueſtra immenſa caridad, y miſericordia tan ſin medida,

no

no quieran tomar este tan eficaz verdadero, y vnico remedio: O dulce Iesvs, Doctor, Maestro, y predicador del mũdo, ò Hijo de Dios vivo, dezid con grande clamor á los oidos de los coraçones destos muertos, destas calaveras podridas, y feas de los pecadores, *ossa arida audite verbum Domini.* Huessos secos, oid al santo Evangelio, y vivireis.

Vers. 4.

O buen Iesvs, dezid à estos pobrecitos: *Et dabo vobis spiritum, & vivetis: & scietis, quia ego Dominus.* Yo os darè espiritu para que vivais, y en este tan alto beneficio conocereis que yo soy el Señor: pues, ò pecador levãtate desse sepulcro hediondo del pecado mortal, y no te desmayes, ni desconfies aunque te veas con tus huessos muertos, y aunque te halles mas duro que la piedra, que bien te deves acordar, que dize el Precursor de nuestro Señor Iesu Christo, San Iuan Bautista de los tales como tu: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* Poderoso es Dios para levantarte dandote su espiritu, y hazerte hijo de Abraham, aunque seas piedra, y mas, que por el mismo Profeta Ezequiel, nos promete, q̃ nos quitará el coraçon de piedra, y nos darà coraçon de carne blanda, para que seamos misericordiosos, para con nuestros proximos, y muy tiernos, amorosos, y confiados para con Dios, pues: ò Christiano, cree estas verdades, y sabe todo lo que te digo es palabra viva de Dios, sino crees, no eres Christiano, y si lo eres, y no lo pones por obra, eres necio, y al fin no tienes escusa: porque si dizes que no puedes, no tiene lugar, pues Dios te diò franco arbitrio, si hallas dificultades, abre los ojos, y mira que prometer Dios de quitarte esse coraçon, *lapideum* de piedra, y darte vn coraçon nuevo, y espiritu nuevo, en esto, de vn golpe te quita todas las dificultades, y escusas que tu puedes dar: claro està, que con el espiritu de Dios, q̃ todo lo podrás, como dize San Pablo: lo que has de procurar, es, que no seas sordo à las divinas inspiraciones, que te dispongas, y prepares para salir de pecado, y de todas sus ocasiones, y no dilates tu conversion, diziendo mañana, mañana, mira, y considera, que te dize el Espiritu Santo, y à todos lo dize por su Profeta David: *Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra.* El dia de oy, no mañana no

Vers. 6.

Matth. 3. v. 9.

Psal. 94. v. 8.

no, ſino oy, ſi oyeredes la voz del Señor, no ſeais duros, ni ſordos, en obedecerle.

CAPITVLO III.

TRATA QVE TODOS los fieles eſtan obligados de tener toda ſu eſperãça en nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y en el Reyno de los cielos.

Iob 14. v. 17. *Lignum habet ſpem: ſi praciſſũ fuerit rurſum vireſcit, & rami eius pullulant.* Sobre eſtas palabras que dize el Santo Iob: Dize el glorioſo San Gregorio Papa, en ſus morales, en el libro 12. *Quia cum in morte paſſionis pro veritate iuſtus affligitur in eterna vitæ viriditate recuperatur, & qui hic vevebat per fidem illic vireſcit per ſpeciem, & rami eius pullulant: quia plerumque ex paſsione iuſti: fideles quique ad amorem celeſtis patriæ multiplicantur, & viriditatẽ vitæ ſpiritualis accipiũt dũ hic pro Deo fortiter egiſſe gratulãtur.* Eſto es, dize S. Gregorio el juſto es como arbol al qual quanto mas quitan de ſus ramas cortando, y maltratandole, tanto mas dà eſperança en q̃ reverdeſcerán crecerân, y ſe eſtenderán ſus ramas: por lo qual dize eſte Dotor q̃ el juſto padeſciendo, y muriendo acà por la verdad deſpues ſin duda en el cielo en aquella eterna verdura, y freſcura de la gloria leſerã baſtantemẽte recuperados, pagados, y remunerados todos ſus trabajos, y afliciones, que aqui en eſte mundo padeciò por Dios, y aſsi como en eſta vida floreciò con la dulce verdura, y freſcura de la ardiente, y viva fè, aſsi en el cielo para ſiempre reverdecerà por eſpecie, viendo à Dios, y gozandole cara á cara, como dize San Pablo, que aora caminamos por fè: pero entonces allà en el cielo roſtro á roſtro le veremos, y gozaremos, para ſiempre.

Y dize mas San Gregorio, q̃ los ramos deſte arbol, que es el juſto, *pullulant*, creciendo, y multiplicando, pues los fieles ſiendo animados, y esforçados con el exemplo del martyr: ſomos encendidos en el amor de aquella celeſtial patria, y nos gozamos no ſolo del martyrio del juſto, ſino tambien de el imitarle padeciendo tambien noſotros, por amor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y por la viva, verde, y freſca eſperança, que tenemos en el Reyno de los cielos, y aſsi dezia el Seraphico Padre San Franciſco: tãto es el bien, que eſpero, que en las penas me deleyto, y nueſtra madre Santa Catalina de Sena, de-

dezia que no deseava vivir en el cuerpo, sino solo por poder padecer por amor de su amado Esposo nuestro Señor Iesus Salvador del mundo, y es cierto, que los Santos del cielo de nada nos tienẽ embidia, como dize vn grande Dotor, sino solo de que nosotros podemos padecer por amor de Dios, y ellos no, y pues dize San Pablo, que no son condignas las passiones, y todos los trabajos, y tormentos desta vida para alcançar aquel immẽso premio, y gloria venidera, que se nos descubrirá, revelarà, y manifestarà en el cielo, por tanto, ò Christiano de mis entrañas, tẽgamos viva esperança en el Rey del cielo nuestro Redentor Iesu Christo, pues por esta causa fue su venida al mundo, para con su muerte, y passion llevarnos al cielo, y siendo su Magestad, arbol de vida, y nosotros enjertos, y vnidos en el tuviessemos vida de gracia en este destierro, y siguiendo sus pisadas imitando sus exemplos santissimos, padeciendo por su amor, tengamos en el cielo vida eterna à la qual, *perducat nos, qui vivit, & regnat cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia sacula saculorum.*

Amen.

CAPITVLO IV.

TRATA ESTA RELIgiosa de quan bien le fue llegarse à Dios, para que el Lector haga otro tanto, con el favor de Dios; y leasse con deseo de buscar, y de hallar à Dios de veras, si quieren hallar salud, y gozo para sus almas.

Mihi autem adhærere Deo, bonum est: ponere in Domino Deo, spem meam. Dize el sereniſsimo Rey, y Profeta David, à mi bueno me es llegarme à Dios, y poner en el Señor Dios toda mi esperança, en verdad Christiano de mi alma, que es razon, y justicia, y nos conviene muchiſsimo, q̃ cada vno de los Christianos digamos estas palabras muy de veras: digo muy de veras, porque dezirlas solo cõ la boca, esso poco haze al caso, antes seriamos dobles, y fingidos, para con Dios, que sola la boca dix esse que si, que es bueno llegarse al Criador, y que tu coraçon se quedasse aficionado à la criatura; que importa que tu boca pronuncie, que es bueno poner en Dios toda su esperança, si tras estas tan santas palabras tu coraçon se va, y pone Psal 72. v. 27.

Digitized by Google

ne toda tu confiança en el negro dinero, y demàs cosas vanas deste mundo; piensas que Dios ha de gustar de tus mentiras, y fingimientos, es engaño, que este soberano Señor es escudriñador de los coraçones; y assi hermano tratemos verdad, sin dobleses, ni fingimiẽtos.

O buen Iesvs! O vnico amor de mi alma, confiesso en presencia de vuestro Padre, y vuestra, Verbo divino, igual en quanto Dios con vuestro Padre, y menor, que èl en quanto hombre, mi vnica salud, y delante el Espiritu Santo, vn solo Dios verdadero, Trino, y Vno, que aunque yo vilissimo guzano, digno de millares de infiernos, desde aora hasta el dia del juizio estuviere diziendo, y pregonando, quan bueno, y vtil me es llegarme à vos: O buen Iesvs, cierto no lo podria declarar, y pues tengo firme confiança en vos dulce Iesvs, de que nunca se entenderá mi nombre en ninguno de todos los libros, que por sola vuestra honra, y gloria, y puro amor tengo escritos, con vuestra licencia dirè algo de quã bien me fue llegarme à vos.

O Resplandor del Eterno Padre, que illuminais à todo hombre que viene à este mundo, bien sabeis vos, ò eterna Sabiduria, q̃ antes, que me diessedes noticia de vos, yo estava en las tinieblas de mis pecados, y vos caridad infinita por medio de vuestra divina palabra, y de los divinos Sacramẽtos, dixiste en el intimo de mi alma, *fiat lux, & facta est lux*: adoro, bendigo, amo, y obedesco à mi Illuminador: O buẽ Iesvs, mi alma estava mas escura, que la noche, mas tenebrosa, mas negra, que el carbon; pero al topar con vos, *ò candor lucis aternæ, speculum sine macula*, mirandome en esse divino espejo, conocì muy de veras todas mis fealdades, y cõ essa immensa blancura, mis suciedades, y cõ essa alteza, mis baxezas, y vilezas: tarde te conocì, ò blancura eterna, tarde topè cõ tigo, ò limpieza, y pureza de los Angeles, tarde te hallè, ò luz infinita, ò q̃ tarde te hallè tesoro inestimable, tarde te conocì, ò mi vnico Redentor Iesu Christo, ay, ay del tiempo que no te conocì; infierno, le llamo yo á aquel desdichadissimo, y escuro tiempo, en que no te conocì, verdad inefable, y vida eterna, y porque no te conocia estava embuelto en la mentira, y en la sombra de la muerte del pecado *Genes. 1. v. 3.*

cado, como pues podrè yo dezir, quan bueno me fue llegarme à ti, que tienen que ver las pobres palabras à las riquisimas obras, que tu immensa misericordia obrò; y obra cõmigo? O buen Iesvs, sentir se pueden, pero declararlas, no por cierto, tomaste, ò robaste mi coraçon vna vez, para nunca mas bolvermelo; ò robador de los coraçones de vuestros amadores, hallome vuestro cautivo, en que me aveis mas honrado, que si me huviessedes dado millares de mũdos, pues, ò bondad immensa, que viste en mi miserable, y ciego coraçon, para agradaros dèl, y meter en èl vuestra poderosa mano, y hazer dèl tan eficaz presa, y aun segun me aveis descubierto muchas vezes os preciays dello, como de vna grande hazaña, obrando en èl cada dia nuevas misericordias, q̃ el pobrecito no sabe contarlas, ni declararlas, q̃ dire à esto, sino que bendito, y alabado seais para siempre; al fin, ò amante eterno, heriste mi coraçon con tres saetas: la primera de vuestro santissimo temor, lleno de mil mercedes, como de contricion de todos mis pecados, odio entrañable, y verdadero aborrecimiento de todos ellos, y aun de sus ocasiones, que las huigo, como los mismos pecados. La otra saeta es, que cada dia me herìs de nuevo, con darme nuevo conocimiento de vos: porque como sois immenso, inefable, y la suma de toda perfeccion, siempre hallo nuevos tesoros, que descubrir.

La tercera es de vuestro divino amor, en el qual, como es mar infinito, cada dia descubro nuevos secretos, en los quales me teneis siempre ocupada, que fuera la obediencia, y la pura necessidad, ò caridad para mis proximos, siempre estoy asolas con vos, en mi celdica, y nunca, nunca me cansa la soledad, antes la amo tanto, que siempre la busco, y hago quanto puedo por estar asolas; porque estoy con vos, ò vnico amor de mi alma, es verdad, ò buen Iesvs, q̃ vuestra dulce voz, y divina palabra es tan hermosa, y saludable, q̃ siempre hallo novedad, en ella, y vos siempre me soys nuevo: porque nunca me cansa vuestra conversacion, y veo que os deleytais conmigo de lo que yo me gozo mucho de la dicha de trataros como à mi fiel amigo, y esposo de mi alma, y assi no puedo vivir sin vos, sino que ando tã codicioso de vos, que aunque os tengo dentro

Digitized by Google

mi coraçon, ſiempre os ando buſcando, y preguntando por vos, y aſsi en todos los lugares os hallo primero, en la Igleſia os hallo, en el Sagrario ſiempre tengo nuevos negocios, que tratar con vos, en mi celda os buſco, y os hallo en el Refitorio, os hallo tambien, no ſolo en oyr la licion, ſino tambien eſtando comiendo, y beviendo no ſolo pienſo me eſtais mirando, ſino, que tengo algo que tratar con vos; quando bevo el agua tan clara, y linda os ruego hagais clara, y limpia mi alma, y juntamente conſidero, que bevo aquella dulce agua, que ſaliò de vueſtro divino coſtado, y aſsi en todas mis coſas os hallo, y quando hallo defetos, luego voy à peditos perdon, y llorar mi miſeria con grande propoſito de emendarme, y aſsi todas las coſas me ſirven para irà vos con mas priſſa, y buſcaros con mas cuidado, y tambien quando recibo enfado de los amigos luego me voyá vos, y digo, ò buen Iesvs, y quan diferente ſois de los otros amigos, porque eſtos ſon peſados como los amigos de Iob: pero vos, ò dulce Iesvs el mas ſuave, y apaſsible de todos los amigos del mundo, no tengo pues razon en dezir con David: *Mihi autem adhærere Deo, bonum eſt.* Que es ami coſa muy provechoſa llegarme á Ieſu Chriſto mi Dios, y ſalud, poner en èl toda mi eſperança, y no pienſe nadie, que de todo lo ſobredicho pretendo dezir, que eſtoy en gracia de Dios: porque eſſo es lo que yo no ſe, lo que afirmo, es q̃ le ofendì graviſsimamente al tiempo que no le conocia, y aunque en los divinos Sacramentos he hecho todo quanto yo podia para hallar ſu divina gracia, no ſe ſi eſtoy perdonada de mis pecados, lo q̃ ſe es, q̃ les cometì, y que ſin duda por ellos mereſco mil infiernos; de lo demàs de mi ſalvacion lo dexo en las dulces manos, que por mi fueron enclavadas en la Cruz, yo ni ſe, ni puedo deſconfiar de tan buen Dios, digo verdad con Iob: *Etiam ſi occiderit me in ipſo ſperabo.* Iob 13. v. 15.

***

CAPI-

CAPITVLO V.

TRATA QVE EL remedio vniversal, en todos los peligros es la humilde oracion, y que à los siervos de Dios, los mismos negocios, y necesidades los hazen acudir á Dios, con viva esperança, y por invocar à su Magestad, son socorridos del mismo Dios admirablemente.

ASsi como el q̃ ama à Dios, no gusta de tratar con los hombres, ni hablarles, sino lo muy necessario, ò lo q̃ por caridad no se puede, ò no se deve escusar; assi por el contrario gusta muchò de hablar continuamente con Dios, y para esto busca repetidas ocasiones, las quales halla aũ en los mismos negocios, que trata con los hombres, por esso el santo viejo Tobias, aconsejava à su hijo, q̃ todos sus negocios los tratasse primero con Dios, y le pidiesse consejo, lo mismo hazia el Rey David, como lo dize la santa y divina Escritura, en los libros de los Reyes, pues antes de dar batalla contra los enemigos de Dios, primero tratava con su Magestad, pidiẽdole socorro, y auxilio, y lo mismo hizieron otros varoneros Capitanes, como se dize en el libro de Iosuè, y en el de los Macabeos, los quales acudiendo à Dios por medio de la oracion alcançavan seguros las vitorias.

Del Rey Iosafat, dize la santa Escritura, que trayendole nueva como los Moabitas, y Amonitas sus capitales, y declarados enemigos, se levantavan contra èl, y su Reyno, viendose en tan grande afliccion, como era siervo de Dios, luego acudiò á su Divina Magestad, como lo dize la santa Escritura, en el Paralipomeno: *Iosaphat autem timore perteritus totum se contulit ad rogandum Dominum, & prædicavit ieiunium vniverso Iudæ*; viendose el Rey en tal aprieto lleno de temor, fue al vnico remedio de todos los males que es la oracion, y mandò, q̃ todo su pueblo ayunasse, y que estos dias se hiziessen muy particulares oraciones, no solo en su Ciudad donde mirava, sino que hizo venir de otras Ciudades tambien sujetas á èl, y que juntos en el Templo del Señor le pidiessen todos socorro, y el buen Rey hizo vna copiosa oracion muy devota: porque la necessidad sabe componer saludables oraciones, dexo de referirla aqui por evitar prolixidad,

Paralipo. 20. v. 3.

xidad, solo diré las dos vltimas palabras, que dize orando à Dios: *Sed cum ignoremus, quid*
Vers. 12. *agere debeamus, hoc solum habemus residui, vt oculos nostros dirigamus ad te.* O buen Dios de Israel, dadnos consejo, q̃ no sabemos lo que avemos de hazer, solo nos ha quedado por medio el levãtar nuestros ojos à vos invocando vuestro santo nombre en la oracion y quan bien le sucedió à este Rey el acudir â Dios, y pedirle consejo, y socorro el consultarlo deveras cõ su divina Magestad, dizelo el mismo sagrado texto de la santa Escritura, pues Dios todo poderoso le tomò tan à su cargo, que sin trabajo, ni pelea del Rey Iosafat, alcançaron llena vitoria: porque cegandolos Dios á los Moabitas, y Amonitas, sin echarlo de ver, aun antes que llegasse á ellos el pueblo de Dios se mataron vnos à otros, de tal modo, que no quedò ni vno solo, y llegando el Rey Iosafat con su exercito hallaron todos sus enemigos muertos, y tantos despojos, que mas de tres dias huvo menester para traherseles à su tierra, y el quarto dia se juntaron, para dar alabanças al omnipotẽte Dios de Israel, que nunca falta à quien acude á su divina Magestad, y le llama por medio de la oracion, ayuno, y penitencia, y le invoca con humildad, y perseverancia, como hizo este Rey, y de los que hazen lo contrario se quexa Dios, por el Profeta Isaias: *Ve filij desertores dicit* Isai. 30. v. 1. 2. & 3.
Dominus, vt faceretis consiliũ, & non ex me, & ordiremini talem, & non per spiritum meum, vt addereris peccatũ super peccatum, qui ambulatis, vt descẽdatis in Ægyptum, & os meũ, non interrogastis sperantes auxilium in fortitudine Faraonis in cõfusionem in vmbra Ægypti in ignominiam.

Ay de vosotros, dize el Señor, que hazeis consejos, y cõsultas, y no conmigo, y vrdìs tela, y no por mi espiritu, sino que tomais consejo con el sobervio, ciego, y perdido mundo, y assi el fruto, que sacais del engañoso mundo, es que añadis pecados à pecados, y no os convertìs à mi, ni me llamais en vuestro socorro, ni cõfiais de mi, sino que vuestra esperança teneis puesta en Faraõ, que es en la fortaleza de la carne, y sangre, y pues sembrais, y os fundais en carne flaca, el fruto, q̃ cogereis, serà confusion, y vuestro confiar en ignominia, y flaqueza: porque como el mũdo es traydor os quedareis burlados, y tambiẽ este mis-

miſmo Dios, dize por otro Profeta, maldito el hombre, q̃ confia en el hombre, y puſiere ſu fortaleza en el braço de carne, y por el contrario dize bienaventurado el hombre, q̃ confia en Dios, y que el Señor es ſu confiança, ò hermanos mios muy amados, pues vemos lo que tanto nos importa, que es ir à Dios, y llamarle, y conſultar con ſu Mageſtad, nueſtros negocios, por medio de la oracion, demonos á ella muy deveras, y lo que en ella avemos de pedir, nueſtro Señor Ieſu Chriſto, nos lo ha enſeñado en la oracion del Padre nueſtro, y pues eſta oraciõ es la mayor de todas; porque en ella pedimos todo lo q̃ nos conviene à nueſtra ſalvacion, ſeamos muy devotos, de dezir la como ſe ha dezir.

CAPITVLO VI.

TRATA QVANTO IMporta el propio conocimiento, y la continua oracion, y perſeverancia en llamar à Dios.

Beatus cuius Deus Iacob adiutor eius ſpes, eius in Domino Deo ipſius, qui fecit cœlum, & terram, mare, & omnia, quæ in eis ſunt. *Pſalm. 145.*

COmo el Real Profeta David tenia muy larga experiencia, quan dulce, y poderoſo es el ſocorro de Dios, pues èl tantas vezes lo avia experimentado en ſus negocios, guerras, y peligros grandes, de los quales le avia librado Dios, dize con grande eficacia, dichoſo el que Dios defiende: porque quien puede dañar à quien Dios todo poderoſo ampara, y ayuda? Pues, ò dichoſa el alma, que pone toda ſu eſperança en eſte grande, y miſericordioſo Dios: el Real Profeta David en otro Salmo, dize: *Expectans expectavi Dominus, & intendit mihi*, eſperando eſperè en el Señor, el qual cuydadoſo procura mi remedio, pues mirò deſde lo alto de ſu trono mis miſerias, y neceſsidades, y luego me ſocorriò; que bien ſabe el alma que tiene experimentado el poder, y providencia de Dios, que coſa es eſperãdo eſperar en Dios, pues viendo que Dios le librò de tantos peligros, tantas eſperanças reconoce cumplidas en ſu alma, quantas vezes provò el ſocorro, y auxilio de Dios. *Pſal. 39. v. 2.*

Anda el juſto con Dios de vna eſperança en otra, combatele tal vez la ira, eſpera en Dios le librarà, y luego dale ſu Divina Mageſtad paciencia, con la qual halla eſta eſperança ya cumplida; combatele la im-

Digitized by Google

mundicia, dale Dios limpieza, vè aqui Christiano la otra esperança cumplida; combatele la sobervia, dale Dios el socorro de la humildad, y ya no experimenta las olas de la inchada sobervia, que inquietavan el alma; y lo mismo digo de lo que es combatido de la fiera bestia, que tanto persiguiò al santo Iosef la embidia con las demas pasiones.

Estos soberanos socorros halla el alma, que en la oracion sabe llamar à Dios, y perseverar en clamar á las puertas de su infinita misericordia, como hazia el mismo David, que juntava el dia cõ la noche invocando al divino socorro, quando dize: *Domine Deus salutis meæ in die clamavi, & nocte coram te intret in conspectu tuo oratio mea, inclina aurem tuam ad precem meam*, y da la razon de tanto llamar à Dios, *quia repleta est malis anima mea, & vita mea, inferno apropinquavit*. No os parece dize bien este buen orador David, que yo dè vozes à Dios, y le llame invocandole dia, y noche, y que tanto desee que mi oracion entre delante su divino consistorio, y le incite tanto, que me dè audiencia, y que incline los oidos de su misericordia à mis peticiones? Si hallo mi alma llena de males, de vicios, y malas inclinaciones, tanto, que si su divina piedad no me socorre, de cada dia se me và acercãdo el infierno, y el justo castigo, que mis culpas merecen? Veome lleno de llagas espirituales, que son las peores, mas dañosas, y peligrosas, que no las corporales, y no quereis que me dè prisa en llamar à mi vnico Medico, remedio, y salud, que es Dios? *Domine Deus salutis meæ*; Señor Dios, que soys mi salud socorredme presto, que mis males son tales, que no tienen espera, porque me pierdo en la profundidad de la culpa.

Psal. 87. v. 2. & 3.

Vers. 4.

La causa Christiano porque ay tantos enfermos, y llagados de llagas mortales, que son los pecadores, es, porque como nũca se conocen por enfermos, no buscan el remedio, que es ir à Dios, por medio de la oracion, y de los Divinos Sacramentos, y assi nunca curan, porque no conocen sus llagas, por esto todos los Santos á vna voz nos amonestan, y exortan tanto al proprio conocimiento, y humildad, porque es el fundamento de nuestra salvacion, y el Santificador, y Maestro nuestro el Verbo Divino, sabiduria eterna, con vivas lagrimas, y llorando con entra-

ñas

ñas de compaſsion dize à cada Chriſtiano: *Hieruſalem, Hieruſalem, ſi cognoviſſes, & tu &c.* Alma redimida con mi ſangre ſi te conocieſſes verias tus daños, y procurarias tu remedio.

CAPITVLO VII.

TRATA, Y ENSEñA con que paſſos ſe ha de ir à la divina contemplacion, y noten eſte capitulo las almas devotas de darſe deveras à la oracion.

Sedebit ſolitarius, & tacebit, quia levavit ſuper ſe.

Hierem. 3. v. 28.

DIze el ſanto Geremias en ſus trenos capitulo tercero: ſentarſeha el ſolitario, y callará; porque ſe levantò ſobre ſi miſmo, muy alta oraciõ tenemos entre manos, ruego al Altiſsimo, y Divino Eſpiritu, que por ſu immenſa bõdad nos embie los rayos de ſu divino reſplãdor de nuevo conocimiẽto, y de nuevo, y encendido amor, para q̃ à mi, yo de eſcrivir, como el letor de leer, todos ſaquemos grãde provecho. Pero que quiere dezir, que el dichoſo, por mejor buſcar à Dios procura eſtar ſolo por librarſe de los continuos impedimentos, que el inquieto mũdo trae conſigo, dize lo primero, que eſtava ſentado; ò Chriſtiano hermano muy amado en Ieſus crucificado, quieres muy deveras darte à la oracion, y ſer cõſolado de Dios, pues aſientate, y eſtâ firme en el ſervicio de Dios, no has de tomar el exercicio de la oracion de paſſo, ni en pie, como quien no eſtà de repoſo, no aſsi, no, ſino, que con la Madalena ſientate à los pies de Ieſu Chriſto, y dile, *loquere Domine quia audit ſervus tuus.*

O buen Ieſus, hablad, que vueſtro ſiervo muy de repoſo os oye; habladme, porque teneis palabras de vida eterna, ò dulce Ieſus, pues os doy la vida de mi coraçon: *Die anime mea, ſalus tua ego ſum*, dezidme allà dentro en el profundo de mi alma; yo ſoy tu ſalud, que ſi lo hazeis, no temerè, ni aun el infierno: pues, ò hermano de mi alma, ſientate con la eſpoſa tan deſeada, debajo del arbol verde, y fructuoſo, que es Ieſu Chriſto nueſtro Salvador crucificado, ſientate muy de repoſo, y calla, pues, ò ſanto Geremias, ſi eſtàs ſolo, porque dezìs que calle, pues ſi ſolo con quien he de hablar? Pues deſacierto ſeria, que el que eſta ſolo hablaſſe cõ otro, á mi parecer, lo que aqui quiere dezir

Ge:

Digitized by Google

Geremias, es, que calle el entendimiento, y aun de la memoria tambien; y la razon es clara, porque que provecho sacarà el alma, aunque estè sola en el cuerpo, si su coraçon, y pensamiento tiene derramado en diversas cosas, assi tu hermano has de procurar no solo la soledad exterior, sino la interior, que tu pensamiento estè recogido, la memoria tambiẽ, y la imaginacion, que no anden vagamundos, sino que estèn juntos; juntos, y encerrados han de estar todos tus pensamientos, y memoria; para que Iesus entre hallandote, como à los dicipulos cõ las puertas cerradas, que de esta suerte, sin duda entrará resucitado, y glorioso, y dirà à todos tus sentidos interiores, *pax vobis, ego sum nolite timere*, paz sea con vosotros, no temais, q̃ yo soy; yo solo soy vuestro Criador, yo solo vuestro Salvador, yo vuestro camino, verdad, y vida, *ego sum nolite timere*, aunque el mundo os persigua, y el demonio os inquiete con muchas tẽtaciones, no temais, que yo vencì al mundo, y al demonio tambien, *nolite timere*, cõfiad, que yo vuestra cabeça vẽcì, y me obliguè por mi caridad de ayudaros en todo, y defenderos, por esto confiad, y esperad en mi, que todo lo puedo.

Dize mas Geremias, que se levantarà sobre si mismo, ò que de misterios tienen estas vltimas palabras: el Apostol San Pablo nos està dando vozes, las quales cõ el favor de mi amado Iesus, me parece, que casi de ordinario suenan en mi coraçon, que son estas: *Si consurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt quarite vbi Christus est in dextera Dei sedens, quæ sursum sunt sapite, non quæ super terrã*: Hermanos mios Colosenses los que aveis resucitado de la muerte del pecado à la vida de la gracia, y que todo vuestro cuydado es, como mejor guardareis los mandamiẽtos de Dios, y el Evãgelio, que yo os he predicado, pues ya aveis resucitado con Iesu Christo, buscad las cosas de arriba celestiales, donde Iesu Christo està assentado à la diestra de su Padre; otra vez os digo, como cosa que mas os importa, buscad lo de arriba de aquella patria, y Ciudad Gerusalem celestial madre nuestra, estas cosas gustad, y desead mas saber, saborear, abraçar, amar, y desear, pues es el fin para que fuistes criados, y no querais amar, ni desear las cosas de la tierra, que son viles, baxas, y que no Colos. 3.

son

son de monta,ni de provecho, ò mi buen Iesus, ò vnico deseo de mi alma, la pobrecita no desea otra cosa sino á vos,porque otra no le conviene, quadra, ni gana.

Quando yo me acuerdo,que os tengo en el cielo tan lejos de mi, y que me hallo en este destierro lleno de peligros, y tinieblas, sabeis el tormento que padesciò,todos mis deseos andan en busca de vos, y como vos soys mi vnico tesoro,aunque yo soy la mas indigna de todo el mundo, veo en mi alma cũplida vuestra divina palabra, que dize, donde está tu tesoro,ai está tu coraçon,dezis verdad, y siempre la dezis, ò dulce Iesus de mi coraçõ, porque muchisimas vezes, y cada dia sin echarlo yo de ver,ni hazer yo ningun estudio, hallo mi coraçon en el cielo donde tengo à vos que soys mi vnico tesoro; ò bendito, y alabado sea vuestro santisimo nombre, pues por los infinitos merecimientos deste odorifero, y magnifico nombre me viene à mi tanto bien, que de mi parte no meresco sino mil infiernos, ò Apostol San Pablo, deziſme, que no busque, ni desee cosas de la tierra, de muy buena volũtad os obedesco, porque que tengo yo que desear sobre toda la vniversal tierra, si tengo à mi grande tesoro en el cielo? Y que me puede dar contento acà estando de mi Iesus ausente? Antes todo lo de aqui deste ciego mundo me enfada, y disgusta, solo me dà gusto, saber, que tengo mi Iesus en el cielo, y que me está su immensa caridad esperando, como pastor amoroso à su ovejuela, yo miserable casi continuamẽte le doy balidos, y todos mis deseos sin poderlos yo detener à grande prisa se van tras vn pastor bueno, que diò su vida por salvarme, y à todos los que de sus divinos Sacramentos quieran aprovecharse, y assi el amor nunca està ocioso, como dize San Gregorio Papa, ò buẽ Iesus, por cierto Señor, que el coraçon que vos llagais con la dulce saeta del amor vuestro, y de vuestro Reyno, que no ay mas pereza en desear aquel summo bien.

Pues, ò Christianos hermanos, *sursum corda*, no deseemos las cosas deste mundo, q̃ todo es vanidad, y afliccion de espiritu, para cosas muy mas altas nos á criado Dios,y pues esto es verdad,*sursum corda*,levantemonos sobre nosotros mismos,que sin duda ayudados del Divino Espiritu gustaremos quan suave, y dulce es Ie-

su

ſu Chriſto nueſtro Señor, pues, ò Chriſtiano hermano mio abre los ojos de la fè, y los oydos de tu coraçon, à lo que en eſte capitulo nos dize San Pablo, que levantemos nueſtros coraçones al cielo donde tendremos nueſtro vnico, y verdadero teſoro, mira Chriſtiano, que no te dize San Pablo coſas dificultoſas, como es ayunar, y mas à quien no tiene ſalud, como yo, y otros muchos; ni nos, manda, q̃ traygamos cilicio, ni nos demos grandes diciplinas, las quales coſas ſon dificultoſas: pero lo que nos manda, y exorta es faciliſsimo, y aunque eſtemos muy enfermos, y ſin fuerças las podemos hazer, pues en lo ſobredicho no nos dize ſino dos coſas. La primera, que ſi avemos reſucitado con Chriſto, eſto es, ſi hemos hecho de nueſtra parte lo que podemos en eſtar bien con ſu divina gracia, y amiſtad, guardando ſus mandamientos.

Lo ſegundo, que no amemos las coſas terrenas, pues eſtas dos coſas faciliſsimas ſon de hazer; porque ſin eſtas claro eſtà, que no eſtarà el Chriſtiano aſſentado en la virtud, y en la quietud de conciencia, ni ſabremos callar, ni entrar dentro noſotros miſmos, ni menos levantarnos ſobre noſotros, y de todo lo criado, y repoſar en el Criador en la divina contemplaciõ, como el ſanto Profeta Geremias en el principio deſte capitulo nos ha enſeñado, ò por mejor dezir, el Eſpiritu Santo, en ſu boca. Muchos otros puntos de la divina contemplacion podriamos dezir, pero para los no exercitados baſta lo dicho, y oxala lo entendieſſemos todos, q̃ los exercitados no tienen neceſsidad de mis miſerias, y corta pluma, que ellos ſon para enſeñarme á mi, à los quales experimentados tẽgo yo por Maeſtros, y à mi por dicipula, aun no buena, ſino muy ruin, à los quales, y a los que fueren doctos pido perdon de mis ignorancias, que me conoſco, y confieſſo por muy ignorante, y ſin eſpiritu, ni virtud, y aſsi con el manto de ſu caridad cubran, y ſufran mis defetos, eſto les ruego por amor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y olgaria yo mucho me tomaſſen la pluma de las manos, y fueſſen adelante en eſta altiſsima materia de la divina contemplacion, porque creo, que todos me llevaràn grande ventaja, y deſta manera mi Señor Ieſu Chriſto feria mas honrado, y el pueblo mas aprovechado.

CA-

CAPITVLO VIII.

TRATA QVAN PODEROSA, y eficaz es la oracion para con Dios, y quan grande, y honorifico titulo le es al Christiano llamarse hombre de Dios.

Bonus est Dominus sperantibus in eum, animæ quærenti illum. Bonum est præstolari cum silentio salutare Dei. *Threnor. 3. v. 25. & 26.*

DIze el santo Geremias en sus trenos capitulo tercero: bueno es el Señor, à aquellos que esperan en su Divina Magestad, para el alma que le busca es suavissimo, y misericordioso, y por esta causa en el verso siguiente, dize: bueno es pedir con silencio la salud de Dios, esta salud tan deseada de los Profetas, y de todos es Iesu Christo nuestro Señor Dios, Hijo del Padre Eterno, pues vna de las principales cosas, que puede hazer el contemplativo verdadero, es pedir al mismo Iesu Christo, que ya vino al mundo, y se hizo hombre, que el mismo con su virtud, y espiritu venga en nuestros coraçones, y se manifieste à nuestras almas, que como San Felipe dixo: Señor, muestranos el Padre, y bastanos, *Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis*, entonces Christo le reprehendiò, diziendo: Felipe, no crees, que quien ve à mi, vè à mi Padre, *Philippe, qui videt me videt, & Patrem.* *Ioan. 14. v. 8.* *Ver. 9.*

Pues ò Christiano, en la oracion con grande eficacia pidamos esta salud, q̃ es Iesu Christo se descubra en nuestras almas, porque como es resplandor del Eterno Padre, de tal modo ilustrarà nuestras almas, que con su divina luz iremos de virtud en virtud caminando sin cansarnos, cõ la fuerça de su divino amor, hasta llegar á ver, y gozar del mismo Dios de los Dioses, en Sion, allà en su Reyno, por el qual nos criò para hazernos alli para siempre bienaventurados.

O Christiano hermano mio si supiesses quã bueno es Dios, quan amoroso, y comunicativo, de si mismo no solo allá en su Reyno, que es el proprio lugar de darse à conocer à sus amigos, tanto, que el mismo lugar se llama Gerusalem celestial, que quiere dezir, vision de paz, sino que tambien en este destierro es tan bueno, y tan liberal este Verbo Divino Iesu Christo, que dize, q̃ darà ciẽto por vno á quiẽ le amare en esta vida,

vida, y deſpues la vida eterna.

O ſumma verdad, por cierto buen Ieſus, q̃ aſsi es como vos dezis: porque ſi los que os aman, ſiguen, y obedecen, dexan por vueſtro amor deleytes de la tierra, vos les dais en la oracion mental abundancia de los dulces deleytes del cielo, y ſi dexan riquezas terrenas, q̃ ſon eſpinas, les days vna quietud, paz, y deſcanſo, y teſoro de virtudes, que como dize San Pablo, *nihil habentes, & omnia poſsidentes*, pues tanto tienen debajo ſus pies, quanto por vueſtro amor han deſpreciado, y aſsi todo lo poſſeen, y de nada ſon ellos poſſeidos ſino de vos, lo qual tienen por gran gloria, y tanto es eſto verdad que el Profeta David llama á los que amã las riquezas, *viri divitiarum*; como ſi dixeſſe hombres eſclavos, y ſiervos de ſus miſmas riquezas, pues los tienen cautivos ſus coraçones, como dize la miſma verdad Ieſu Chriſto: donde eſtá tu teſoro aì eſtá cautivo tu coraçon, no aſsi los que aman à Dios, no ſon cautivos, ni pagã tributo de embiar, y dar ſus deſeos, y cuydados, ſino à ſolo à Dios, en el qual tienen puesto ſu amor, á los quales llama la Santa, y Divina Eſcritura, hombres de Dios.

O quãto me agrada eſte dulce renombre, en verdad que me conſuela, da guſto, y gozo mas que todas las honras, riquezas, deleytes, y favores del mundo, quando aquel grande amigo de Dios, el Profeta Elias ſe eſtava en el monte orãdo, y vinieron ſus contrarios à buſcarle, aunque fueſſen ſus adverſarios, á peſar dellos, no le pudieron negar eſte tã alto, y honrado titulo, y renombre de ſer hombre de Dios, de cuyo nõbre ſe preciava tanto el miſmo Elias, que obrò maravillas con èl, haſta hazer baxar dos vezes fuego del cielo, que quemò à ſus perſeguidores, que venian embiados del Rey, para eſtorvarle de ſu quieta oraciõ, y llevarlo preſo al Rey, como lo dize la ſanta, y Divina Eſcritura, en el quarto libro de los Reyes, capitulo primero, por cierto que la hazaña es tal, que bien merece eſtar pueſta en principio de libro para que ſe eche mas de ver. Eſtando pues Elias orando al monte vinierõ cinquenta hombres con ſu Capitan, de parte del Rey, y le dezian: *Homo Dei Rex præcepit vt deſcendas: Reſpondens, quæ Elias dixit quinquagenario: Si homo Dei ſum deſcendat ignis de cælo, & devoret te, & quinqua-* 4. Regum 1. v. 10.

quaginta tuos: Descendit itaque ignis de cælo, & devoravit eum, & quinquaginta qui erant cum eo, esto es, que el Principe, y Capitan de los cinquẽta hombres, que embiò el Rey, para que le traxessẽ el Profeta Elias, le dixo: Hombre de Dios, el Rey nos ha mandado te hiziessemos baxar desse monte, y te llevassemos à el, a lo qual respõdiò Elias, como si dixesse, aora me venis aqui á estorvar mi oracion, mi dulce silencio, y buen rato que tengo con Dios? Aunque vengais de parte del Rey terreno, yo estoy muy ocupado en tratar, y orar al Rey del cielo, que tengo negocios de mucha importancia, como rogarle dè luz à este pueblo endurecido, y pertinaz en sus maldades, y tomo la causa de Dios tan à su cargo, y à pechos, y siento tanto el ver, que ofenden à su immensa Magestad, que de puro zelo de su honra le estoy rogando, y suplicando, que sino han de emendarse, que los castigue, y assi siendo vosotros destos, guardad de ser primero castigados, y assi si yo soy hõbre de Dios como tu dizes, aora luego baxe fuego del cielo, y consuma à todos, y assi sucediò: Llegando al Rey esta noticia embiò otros cinquenta hõbres con su principe, y sucediò de la misma manera, pues les bolviò dezir Elias, si soy hõbre de Dios baxe fuego del cielo, que os queme, y assi luego fue hecho, hasta la tercera vez, que vinieron con humildad, y aun no bastava esso, sino, que el Angel del Señor le dixo, que baxasse, que no le harian daño.

O Christiano hermano mio, has visto el poder, y excelencia deste altissimo nombre de ser hombre de Dios, pues como, y con que medios alcançò Elias tal nombre? La misma Divina Escritura lo dize, por medio de la oracion, del ayuno, y penitẽcia, por despreciar, pisar, y olvidar el mundo, por amar, y buscar tanto la soledad, que su continua habitacion, y morada era en los desiertos, y en el monte Carmelo, pues de esse monte se subia con su espiritu al monte del cielo, y oravà á Dios de Israel todo poderoso, por cuyo medio de la oraciõ travò con su Magestad tan estrecha amistad, que quando Elias queria, que no llovisse, no llovia por tres años, y seis meses, y quãdo queria, que llovisse, no hazia mas que rogarlo à su poderoso, y amigo Dios, y luego llovia, y lo mismo en otras cosas hazia lo que convenia, à la honra, y gloria de

quien tanto amava, honrava, y ſervia de todo ſu coraçon à ſu amado Dios, y ſolo ſalia del deſierto, como otro Bautiſta para predicar al pueblo de Iſrael, y dezirle las verdades, y no ſolo al pueblo, ſino al miſmo Rey Acab, le dava reprehenſiones con tal animo, como ſi fuera el menor del pueblo, exponiendo ſu vida en peligro de muerte, ſolo por bolver por la honra de Dios à quien tanto amava, y honrava, que no temia mil muertes, todo lo poſponia por bolver por la cauſa de Dios; y por eſto fue tã perſeguido de la Reyna Iezabel, à la qual Elias amenaçò, que Dios la caſtigaria, y aſsi fue hecho, que ſe la comieron los perros como ella merecia: que no puede ſer ſino muy deſdichado el fin de los q̃ perſiguen à los ſiervos de Dios: porque Dios los defiende, que aunque algunas vezes tarde, como tardò en caſtigar eſta mala Reyna, q̃ no ſolo à Elias, ſino à tãtos Profetas hizo grãdes dãños, alfin no faltò Dios, ni faltarà jamas ſu juſto caſtigo, á quien tal hiziere; cata aqui Chriſtiano los medios cõ que eſte grande amigo de Dios Elias mereciò eſte nombre tan alto como es ſer hombre todo de Dios, todo amigo, y ſiervo de Dios: porque no tuvo reſpetos humanos, como oy vemos, que andan llenos los hõbres, aun los que ſe precian de ſer ſiervos de Dios, pero como Elias; eſſe no, ò quan poquitos Elias ay en el mundo, quan poquitos ſolitarios, y dados á la oracion, y contemplacion deveras, todo vemos que es hablar, tratar, y lo peor, que cada vno, como dize Sã Pablo; *quærit quæ ſua ſunt*: buſca ſu interes; pero que buſquen la pura honra, y amor de Dios, como Elias, y los otros Santos, eſſos pocos ſon.

CAPITVLO IX.

EN QVE SE DECLAra parte de los admirables efetos de la virtud ineſtimable de la eſperança, y tambien de la caridad, y del gozo en el Eſpiritu Santo, y noteſe eſte capitulo, porque es muy guſtoſo, y provechoſo.

Deus autem ſpei repleat vos omni gaudio, & pace in credẽdo, vt abundetis in ſpe, & virtute Spiritus Sancti.

SAn Pablo en la epiſtola à los Romanos capitulo 15. dize: El Dios de la eſperança llene vueſtras almas de gozo. *Rom. 15. v. 13.*

Ora

Ora, que querrá el Apoſtol ſignificarnos en dezir: Dios de la eſperança? Por ventura eſtà Dios atado en las virtudes, ò las virtudes en Dios? Claro eſtà, que las virtudes eſtàn todas atadas, y aun nacẽ de Dios: *Deus à quo bona cuncta procedunt*, pues que nos quiere dezir en eſta palabra? A mi pobrecito parecer, lo que quiere dezir San Pablo es eſto: Chriſtiano mio ſepas, que es tan grande bien el creer, y eſperar perfetamente en Dios, que aſsi como hizo alarde eſte ſoberano Señor de llamarſe Dios de Abraham, Dios delſac, Dios de Iacob, aſsi tãbien haze oſtentacion en llamarſe Dios del que con perſeverancia, y humildad eſpera en èl, Dios del que cree en èl, Dios del q̃ le ama, Dios del que haze ſu Divina voluntad; que eſtima en tanto eſto eſte Señor, que llega à dezir madre ſuya, y hermanos à los que ſaben cumplir ſu divina voluntad, y tienen pueſta ſu eſperãça en èl. Qualeſquiera que hizieren la voluntad de mi Padre, eſtos ſon mi madre, y hermanos, aſsi lo dize por el Evãgeliſta San Lucas: *Mater mea, & fratres mei hi ſunt, qui Verbum Dei faciunt, & audiunt.*

O bendito, y alabado ſeays para ſiempre, ò amante eterno, que de invenciones aveys hecho para que los hombres tuvieſſen animo para amaros, y ſaber deveras eſperar en vos, pues no ſolo ſoys Padre nueſtro, y os hiziſtes eſpoſo, y hermano nueſtro, ſino tambiẽ hijo nueſtro muy amado, eſta tan eſtraña, y grande merced viendola por revelacion muchos años antes de ſer hecha el Evãgelico Profeta Iſaias con grãde gozo, y jubilo dize en el capitulo nono de ſus divinos ſermones: *Parvulus enim natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis, & factus eſt principatus ſuper humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis conciliarius, Deus fortis, Pater futuri ſaculi, princeps pacis*, vn niño nos ha nacido, y vn hijo nos es dado, que ſu principado tiene ſobre ſus ombros. Iſai 9. v. 6.

O buen Paſtor, que ſobre vueſtros divinos ombros llevais el principado de vueſtras queridas ovejas los electos, ò quã diferente ſoys de los Principes, y Reyes de la tierra; y dize mas Iſaias, que eſta eſperança de todos los ſiglos el Meſias tan eſperado, y deſeado, ſu nombre ſeria el admirable cõſejero, Dios fuerte, Padre del ſiglo venidero, y Principe de paz, y que ſu paz no tendrà fin, ò Chriſtiano hermano mio

Digitized by Google

muy amado, que te parece de este hijo, no te parece tiene razon San Pablo de llamarle el Dios de la esperança, ò Verbo Divino, bien dize el Real Profeta: *In te speravo erunt Patres nostri: speraverunt, & liberasti eos: Ad te clamaverũt, & salvi facti sunt: in te speraverunt, & non sunt confusi*, en verdad Señor, que nadie esperò en vos, q̃ no fuesse librado: nadie os invocò permaneciendo en vuestros divinos mandamientos, que no se salvasse: alfin ninguno que deveras esperò en vos será jamas confundido.

Psal. 21. v. 5. & 6.

O alabado seays para siempre, ò Christiano, pues tal dignidad logras, que haziendo la voluntad de Dios, tienes sin duda á Iesu Christo por hijo tuio, ruegote no le seas ingrato, sino que con toda humildad, amor, y agradecimiento le reconozcas por hijo, y si eres casado, y tienes hijos procura con todo amor, y cuydado, que Iesus sea el hijo mas amado, el primogenito tuyo, de tal modo, que le hagas heredero de tu coraçõ le hagas possessor de todos tus propositos, afectos, y deseos, y encomiendale el cuydado de todos los otros hijos tuyos assi en vida, como en tu muerte, que de su parte te prometo, que veràs maravillas de su immensa Magestad, bondad, y providencia, y lo mismo digo à todas las madres, procuren en que Iesus sea el hijo mas querido, y mas amado de todos los otros hijos, pues si esto dezimos à los casados, con quanta mas razon avemos de dezir á los Sacerdotes de nuestra madre la santa Iglesia, pues cada vez que dizen missa le hazen baxar del cielo, y poner en sus manos: La madre de Dios, la Virgen Maria por vna vez que le hizo baxar quedò tan honrada, y con titulo de madre de Dios, venerada del cielo, y de la tierra; pues los Sacerdotes tantas vezes le hazen baxar del cielo, no lo hemos echar de ver! No es razon, que nos admiremos, y agradezcamos tan immensos beneficios! pues assi lo vno, como lo otro todo lo hizo Dios, y ordenò por nuestra salvaciõ, digamos todos los vnos à los otros incitandonos à las divinas alabanças: *Confitemini Domino, quoniam bonus, quoniã in aternum misericordia eius.*

Psalm. 106. v. 1.

Ea, pues, hermanos de mis entrañas, confessad al Señor, y alabadle, bendezidle sin cessar, porque su grande misericordia es para siempre, y no solo à todos los Sacerdotes; pero à las virgines las Monjas dedicadas à Dios

Digitized by Google

à Dios, muy licito, honesto, y honroso les es tener à Iesu Christo, no solo por esposo, sino tambien por vnico, y solo hijo, y como es vnico, ha de ser mucho mas amado, ò valgame Dios, si supiesse la Religiosa quantos consuelos, gustos, regalos, y ganancias espirituales, y celestiales pierde por no darse deveras al exercicio de la oracion, meditacion, recogimiento, y contemplaciõ, y lo mismo digo de los Religiosos, porque como nuestra vocacion sea la optima, y mayor, que es la de Maria Madalena, pues nuestro oficio de alabar à Dios, todo à de ser pura oracion, pues nadie puede ignorar, que todos los Salmos de David, los quales cada dia, y noche repetimos en el Coro, todos son pedir mercedes à Dios, y hazerle gracias por las recebidas, pedirle socorro cõtra nuestros enemigos, alabarle, y bendezirle, y este vltimo de loarle, y glorificar su santo nombre, si aqui en esta vida tiene principio, no tendrà fin en el cielo, pues quien sabe bien exercitar este divino oficio Angelico, bien se sigue lo que dize San Pablo en el principio deste capitulo el Dios de esperança: *Repleat vos omni gaudio, vt abundetis in spe, & virtute Spiritus Sancti.*

Quien podrà contar la menor parte de los muchos gozos, que tienen los que deveras buscan, aman, y obedecen á nuestro Señor Iesu Christo. De San Agustin se lee, que nunca se hartava de considerar la immensidad del inestimable beneficio de la Encarnacion del Hijo de Dios, y aunque tenia muchas otras meditaciones, y contẽplaciones, pero esta nunca se le caia del coraçon, que diremos del melifluo San Bernardo, que devotissimo del niño Iesvs, y lo mismo San Geronimo, que aficionado al Pesebre de Belem, y con mucha razon, pues con solo contemplar en este inefable niño Iesus eran repletos de todo gozo, y deste primer passo que diò el Verbo Divino en las virginales entrañas de Maria Señora nuestra quedamos todos muy abundantes en la viva esperança, que quien naciò por amor nuestro, y padeciò, y muriò por salvarnos no nos negará la entrada en su eterno Reyno, pues por llevarnos al cielo fue su baxada al suelo.

Yo se de vna persona Religiosa, que aviendo padecido muchos años de grandes tentaciones con falta de salud, y entre otras tormentas no era

pequeña vna triſteza, y melancolia, que le comia las entrañas alcabo de muchos años de invierno, aſsi en la comuniõ de la Divina Eucariſtia, como otras muchas vezes haziendo oracion ſe le deſcubriò como niño no delante los ojos corporales, que fuera harto peligroſo, ſino q̃ le apareciò en el intimo deſu alma vn niño mas hermoſo, y reſplandeciẽte, que pẽſar ſe puede, el qual le hazia tales, y tan grandes mercedes, que totalmente ſe le quitò la triſteza, y melancolia: porque el dulce niño Iesvs ſe le imprimia en ſu coraçon en tan eficaciſsimo amor, que le encendia en viva fè, y nueva eſperança del Reyno de los cielos, de tal modo, que de ordinario vnido ſu eſpiritu con el niño Iesvs ſe ſubia al cielo, y le parecia como los ſantos le mirayan vnida con el amoroſo niño, y le hazian ſuave, y muy familiar recebimiẽto con milagroſas, y encendidas eſperãças de verſe con ellos para ſiẽpre por los meritos del dulce niño Iesvs, y junto con eſtos regalos recibiò otras mercedes no menos de eſtimar, y fueron que aſsi como en otro tiempo le coſtava mucho el reſiſtir à las tentaciones, deſpues de la manifeſtacion del niño Iesvs en ſu alma, todas las dificultades ſe fueron: porque en llegar las tentaciones, y ſolamente cõ penſar, ò invocar al niño Iesvs, luego ſe hallava libre, y las dulces lagrimas, y ſangre, que el divino niño Iesvs derramò en la Circũciſion le haziã acordar, y meditar, y aun contemplar todas las lagrimas, y ſangre que Chriſto nueſtro Señor Dios derramò todo el diſcurſo de ſu ſantiſsima vida, haſta la muerte de cruz, y eſto ſin ningun trabajo lo contemplava, y con eſto ſe hallava libre de todo mal; pues, ò Chriſtiano hermano mio muy amado, porque no harèmos noſotros lo miſmo?

Concluyo con las palabras de San Pablo *in virtute Spiritus Sancti: O lux Beatiſsima, reple cordis intima tuorum fidelium*, ò Divino Eſpiritu, vos que hiziſte lleno de gozo el coraçon, y alma del ſanto Patriarca Abraham, en eſte inefable miſterio de averſe hecho Dios hombre, padecer, y morir por ſalvar à los hombres, como la miſma verdad lo dize Ieſus nueſtro Salvador: Vos Divino Eſpiritu conſolador verdadero, que tantas vezes conſolaſte à los Patriarcas, y Profetas con la poderoſa eſperança, y contemplacion deſte ineſtimable

mable beneficio, como se viò en Isaias, que nunca acaba de regozijarse de contemplar tales mercedes, y en David se derrite su espiritu en pensallas, y se gozò desuerte, que dize: *Defecit in salutare tuum anima mea, &c.* Psal. 118. v. 81.

O Divino Espiritu, pues distes à estos dichosos Santos tãta luz, que mirando de lejos estas immensas mercedes, ardian en el Divino amor, hazed, ò Espiritu Santo cõ vuestra infinita virtud, y comunicacion, que todos los coraçones de los Christianos estẽ llenos desta luz, hazedlos llenos deste alto conocimiento, y que todos los Christianos estemos llenos deste dulce amor, y ardiendo en èl, hagamos obras de justicia, y verdad, guardando perfetamente el santo Evãgelio, pues delante de vos no ay dificultad, todo lo podeys, para que despues desta vida vamos à gozar la eterna en el cielo.

(✝.)

CAPITVLO X.

TRATA, QVE PARA con Dios nunca el fiel, y fervoroso Christiano, ha de callar, ni tener silencio, y noten este capitulo los Predicadores, y Confessores; y alfin todos los siervos, y siervas de nuestro Señor Iesu Christo.

Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem nõ quiescam donec egrediatur, vt splẽdor iustus, & salvator eius, vt lampas accendatur. Isaiæ 62. v. 1.

DIze el Evangelico Profeta Isaias, hermano mio muy amado en Iesu Christo crucificado, sepas, que mucho nos conviene callar, y tener silencio con el mundo, con el demonio, y cõ nuestra propria carne, no respondiendo à sus malas pregũtas, porque el mũdo no habla sino de hõras vanas, ambiciones, intereses, y vengãças; el demonio no sabe sino engañarnos diziendo mil mentiras, y ofreciendo falsos prometimiẽtos, y como es tan sobervio no le podemos hazer mayor agravio, que es no escucharle, darle con las puertas à sus

á ſus malicioſos ojos, que no ſon corporales, ſino los de ſu perverſo entendimiẽto, y malicioſa voluntad, tan poſſeida de infernal ira, que dize S. Iuan en el Apocalipſi, q̃ continuamente eſtà rabiando de que los pobrecitos hijos de Adan ganemos las ſillas de gloria, q̃ el perdiò cõ ſus ſequazes los malos Angeles, cõ lo qual no los hemos de oir en alguna manera, ni hablar, ni reſponder, ſino con ſilencio, invocar à Dios, eſte es el *non tacebo* del Profeta, hablar con Dios, eſſo ſi, y no callar, haſta que ſalga el reſplandor de ſu ſocorro, que aſsi lo hazian los Santos. El glorioſo S. Geronimo viendoſe combatido de ſu miſma carne no le reſpondia nada à lo que ella pedia, ſino que luego acudia à Dios, y no callava, ſino que toda la noche llamava á Dios en ſu ayuda, y favor, y lo miſmo hizieron los otros ſantos, San Benito echòſe ſobre muchas eſpinas, y abrojos y con larga oracion vencia las tentaciones; y lo miſmo San Franciſco glorioſo echòſe entre nieve, y toda la noche en el boſque hazia oracion tratãdo con Dios.

De nueſtro Padre ſanto Domingo ſe eſcrive, que no tenia lecho, ſino, que toda la noche eſtava en la Igleſia haziendo oracion, y ſi vn poquito queria repoſar era, recoſtãdoſe vn rato, todo lo demas era hablar, y tratar con Dios, lo que deſpues en el ſuceſſo del dia avia de hazer en predicar, y convertir almas à Dios: Y lo miſmo hazia San Pablo, pues él miſmo dize orava ſiempre por ſus hermanos los Chriſtianos, que les tenia preſentes en ſu oracion, y á los nuevamente convertidos á nueſtra ſantiſsima fè, á aquellos en los quales avia hallado mas dificultad de convertir, dezia deſpues: ò hermanos, que dolores me coſtays, haſta ver à Ieſu Chriſto nacido en nueſtros coraçones: cata aqui hermano el *non tacebo*; porque San Pablo, y los demas Apoſtoles, y los demas Santos para con Dios nunca callavan, ſino ſiempre la mayor parte del tiempo era tratar, y hablar con Dios vocal, ò mentalmente, eſto teſtifican, y afirman las vidas de todos los Santos, las quales no ſe nos proponen en valde, ſino, que mui claramente nos amoneſta nueſtra madre la ſanta Igleſia Catolica Romana, que las imitemos, y ſigamos ſus piſadas, y aun hablando de las donzellitas las virgines pide al Padre Eterno: *vt quam veneramur officio, etiã*

pie

pie conversationis sequamur exemplo; que sigamos sus exemplares: Y lo mismo dize de los otros Santos, pues si tu Christiano no te sientes animo para imitar la penitencia de vn San Geronimo, imita á las mugeres, que de su naturaleza son flacas, y es razon, que te afrentes, que siendo tu hombre, té ayan ellas de llevar ventaja en el servicio de nuestro Señor Iesu Christo, y en padecer por su amor.

Estas palabras propuestas en el principio deste capitulo las entiende el Profeta Isaias de la venida del Mesias, que biẽ claro, y manifiesto lo dize, que no callarà, ni cessará de rogar á Dios Padre embie el justo tã deseado nuestro Salvador, para justificarnos, y salvarnos: pero que mal hago yo siguiendo cõ toda mi aficion este principal, y vnico sentido, como lo canta nuestra madre la santa Iglesia en la vigilia de la Natividad de N. amado Salvador Iesu Christo, ni en que contradigo yo á este verdadero sentido, lo que hablo en comun, aplicolo a cada Christiano, exortandole que no calle por Sion, que es su misma alma, hasta que nasca en ella el mismo Mesias Iesvs, por amor, de quiẽ Isaias habla, por cierto, y de verdad, yo no sigo otro sentido, sino que en aviendo alcançado el Christiano para si mismo tanto bien como es amar, y posseer al melifluo niño Iesvs, que se apiade entrañablemẽte de sus hermanos los Christianos, que significa Gerusalẽ, y que no repose: *Nõ quiescam donec egrediatur, vt splendor iustus eius, & salvator eius.*

O valgame Dios, que de misterios ay aqui: porque no ay cosa mas estraña, ni enemiga del hõbre, que es la culpa, ni ay cosa mas conveniẽte para el hombre, que Dios que le criò, y redimiò sea suyo, y que more Dios en su alma; el pecado es ponçoña, el Verbo Divino resplandor del Eterno Padre, es nuestra justicia, y Salvador, y nuestra vida, y el pecado muerte, pues como dize el Espiritu Sãto por el Sabio, elige Christiano, que quieres mas, á Iesu Christo, que es tu salud, y vida eterna, ò al pecado, que es muerte eterna advierte, que los dos Iesvs, y pecado, no pueden estar juntos, piensa, y considera bien qual de los dos quieres escoger, y como el pecador estè tan ciego, cuya ceguedad lloravã los Santos, esta conversiõ de la culpa á la gracia, por medio de los Sacramentos es lo que verdaderamẽte todo Christia-

tiano ha de eſcoger, y elegir, para que no ſeamos lamparas muertas, ſino vivas, y reſplandeciẽtes, por el buen exemplo: muchas lamparas ay, pues es grande el numero de Chriſtianos, pero temo mucho, que ay pocas lãparas encendidas, pues dize la miſma verdad nueſtro Señor Ieſu Chriſto, muchos ſon los llamados, y pocos los eſcogidos, pues como los ſantos eſtavan tan llenos de caridad nunca callavan ſiempre en la oracion rogavan á ſu Divina Mageſtad, que nacieſſe el reſplandor de ſu divina gracia en las lamparas de todos los coraçones de los Chriſtianos, y aſsi dize el miſmo Iſaias en el miſmo capitulo. *Super muros tuos Hieruſalem conſtitui cuſtodes tota die, & tota nocte in perpetuũ non tacebunt qui reminiſcimini Domini ne taceatis, & ne detis ſilentium ei donec ſtabiliat: & donec ponat Hieruſalem laudem in terra*: eſto es, conſiderando Iſaias las muchas proſperidades, que en la Igleſia Chriſtiana avia de aver, dize que pondrà Dios en eſta Geruſalẽ eſpoſa ſuya, deſpues de tenerla bien guarnecida cõ los fuertes muros de los Divinos Sacramentos, centinelas cuſtodias, y vigilãtes, que la guardaràn, y defenderàn de todo engaño, y error, eſtas cẽtinelas ſon deſpues de los Sãtos Apoſtoles, los ſantos Dotores, que nunca callan, ni callarân, haſta el juizio, pues los que eſtán ya en el cielo no callan cõ ſus libros, y continuas oraciones, y los que vivẽ aun tampoco callã, ſino que ladran contra los enemigos del ſanto Evãgelio, y de la obediencia de la ſanta Igleſia, en cuya rendida obediencia conſiſte nueſtra ſalvacion.

Veſ. 6. & 7.

Cõcluyo eſte capitulo exortando con el Profeta Iſaias à todos, que ſe acuerden deveras de Dios, con oracion frequente, y perſeverante, que no callen, ni ceſſen de orar por ſus hermanos, no den ſilencio á Dios, ſino que ſiempre le eſtèn ſuplicando por la ſalvacion de las almas de ſus proximos, por que como dize David: Tu oracio ſe bolverá en tu ceno, que avemos de confiar, y eſperar, q̃ por la gran bondad de Dios ſi tenemos piedad, y miſericordia corporal, y mas eſpiritual, á nueſtro proximo, ſin duda la tendrá Dios con noſotros dandonos ſu gracia aqui, deſpues ſu gloria en el cielo, à la qual nos lleve el dulciſsimo Ieſus para ſiempre.

(.O.)

CA-

CAPITVLO XI.

DEL TRABAjO, Y triſteza, que cauſa en el alma la auſencia de ſu Dios, y de lo que el alma ha de hazer quando ſe viere ſeca, y à ſu parecer deſemparada de ſu Padre, y eſpoſo Dios, y para hallar á ſu dulce amado.

Ad te Domine clamabo: Deus meus ne ſileas á me ne quando taceas á me, & aſsimilabor deſcendentibus in lacum.

EL dieſtro, y exercitado orador, y contemplador el Sereniſsimo Rey David ſiempre, y quando ſe hallava en neceſsidad, luego como el hijo ſe và à ſu padre, aſsi eſte Sãto Rey ſe iva á Dios, y le dezia: à vos Señor, y padre mio clamo, y doy vozes, oidme Dios mio, y no calleys à mi; porque ſi vos callays, y diſsimulays, y me hazeys del ſordo pobrecito de mi, que ſerà, ay, que ſi vos no hablays en mi favor ſeré ſemejante á los que baxan en el lago de las tinieblas, donde no verè claridad de vueſtra proteccion. *Pſal. 27. v. 1.*

Pues ò hermano en qualquier trabajo, aora ſea corporal, ò eſpiritual, luego vete à llamar à Dios de veras, y te aſſeguro, que te irà muy bien, y lo miſmo te digo quando vieres las neceſsidades de tus proximos ruega à Dios por ellos, y no con tibieza, ſino como lo hazia el Santo Ieremias, que dize en el capitulo 4 *Non taceho quoniam vocem buccine audivit anima mea clamorẽ prælij*, quando el demonio, ò el mundo, ò la miſma carne le hazen guerra, no ay mejor remedio, que con oracion frequente, humilde, confiada, y perſeverante demos clamores á Dios ſin ceſar. Dos maneras de clamores, y vozes hallo yo entre otras, y ſon, la primera la que tenemos declarada, la otra ſon clamores de amor, los quales claramente hallamos en el libro de los Cantares en el capitulo 2. donde deſpues de aver la eſpoſa dicho los buenos ratos dulces, y ſabroſos, que con ſu divino eſpoſo avia paſſado, reconociendoſe ſin la preſencia de ſu amado, luego ſintiò ſumamente el tormento de ſu auſencia, que ſolo quien ha guſtado de la meliflua preſencia del eſpoſo Ieſus, eſſe ſabe tambien dar razon del dolor, y pena que cauſa ſu auſencia, y aſsi viendoſe auſente de ſu eſpoſo, diòle vozes, diziendole: *Re-* *Ieremi. 4. v. 19.*

ver-

Digitized by Google

vertere ſimilis eſto dilecte mi Capreæ hinnuloq; ſervorum ſuper montes Bether. Bolved amado mio, bolved, que ſin vos no puedo vivir, y no tardeys, que el vivo deſeo que tengo de eſtar en vueſtra compañia no me dá repoſo, venid preſto no os detengays, ſino venid con la preſteza de la cabra montès, y de los cervatillos, que con grãde ligereza corren, y traſpaſſan los collados con ſus regozijados ſaltos.

Lo que aqui principalmente pedia la eſpoſa era, que Dios ſe hizieſſe hombre, y que vinieſſe preſto, que el genero humano padecia, y ſe moria con ſu auſencia. Aora à mi intento, quando vna alma padece ſequedad, y tibieza en la oracion, à eſto San Bernardo, y los demas contemplativos llaman auſencia, pero al fervoroſo, y verdadero amor le llamã preſencia de Dios, porque entonces el alma actualmente le eſtà amando, como ſe deve, que es ſolo por ſu immenſa bondad; porque èl lo merece, y es digno de ſer muy amado, y obedecido; eſto valga por lo que hemos de dezir. El Profeta David quexavaſe deſta auſencia, quando dize: *Avertiſti faciem tuam à me, & factus ſum conturbatus*: Señor, aveis apartado vueſtro roſtro de mi, y luego me conturbè, porque vos ſoys toda mi paz, y repoſo. Pero pregũto ſanto Rey David, que remedio tomareis en eſſe tan grande trabajo de la auſencia de vueſtro amado Dios de Iſrael? Que? Clamar, y dar vozes à las puertas de ſu divina piedad. Ya lo dize en el verſo que ſe ſigue *ad te Domine clamabo, & ad Deum meum deprecabor.* *Pſal. 29. v. 8.* *Ver. 9.*

O buen Dios de Iſrael, no tengo otro remedio ſino llamaros, y daros vozes, y hazer oraciõ à vos, y quan bien le fue en orar à Dios con inſtancias tan fervoroſas, pues dize deſpues en el miſmo Salmo: *Audivit Dominus, & miſertus eſt mei: Dominus factus eſt adiutor meus. Convertiſti planctum meum, in gaudium mihi: conſcediſti ſaccum meũ, & circumdediſti me lætitia*: El Señor me oyò, y ſe apiadò de mi: El Señor me ayudò, y amparò: ò amoroſo Dios, bendito, y alabado ſeays para ſiempre, ò quan bien empleados ſon los ſuſpiros, q̃ por vos ſe dan, los gemidos, y lagrimas entrañables, por averos ofendido, ò quan bien empleados los paſſos en buſcaros, y el dulce llanto de vueſtra auſẽcia por averos perdido; porque me aveis convertido toda la triſteza de vueſtra auſencia *Ver. 11. & 12.*

en

Digitized by Google

en alegria, y gozo rompiste el sayal de la pena, y tristeza, que me tenia apretado el coraçon, y me aveys circuido de alegria, rodeado mi alma de gozo, que venido, y comunicado de vos, nadie me lo puede quitar, assi como à quien vos affligis nadie puede consolar; assi tambien à quien vos acõsolais, y alegrais nadie puede entristecer, y desta verdad, quiẽ os trata sabrà dar fiel testigo, porque sois llave de David; à quien vos cerrais està cerrado, à quien vos abrìs las dulces puertas de la oracion, y le mostrais vuestros amables, y deseables tesoros celestiales, nadie puede impedir de orar á vos, aunque se vea echado en el mar de los trabajos, y aunque se halle metido dentro del vientre de la Ballena, pues de ai como otro Ionàs puede llamaros, y hazer oracion, de ai le oyreys Dios mio, y le librareys con vuestro braço poderoso; pues quien puede desconfiar de tan buen Dios, y quien serà tan necio de en todas sus penas no ir à Dios, pues solo èl puede verdaderamente, y abundantemente remediar en las afliccciones, y trabajos.

(.O.)

CAPITVLO XII.

DE QVAN COMVNIcable es Dios para con las almas que le buscan de coraçon, y pone esta Religiosa exemplo en si misma, sin dezir su nombre, por no querer ser conocida, ni estimada en este mundo.

Noli timere, Sion, non dissolventur manus tuæ. Dominus Deus tuus in medio tui fortis, ipse salvabit: gaudebit super te in lætitia silebit, in dilectione tua exultabit super te in laude.

EL Profeta Sofonias en el capitulo 3. dize: O dichosa el alma del Christiano, significada por Sion, que quiere dezir, atalaya, esto es, que vive con temor de Dios, vive con grande recato, y que antes morirà mil vezes primero, que ofender à Dios, à esta alma pues que busca à Dios, y no à la vanidad, dize el Espiritu Santo: Sion no temas, que no pereceràn tus manos, esto es, tus obras hechas por mi servicio, ten animo, y esfuerço, porque el Señor Dios tuyo està en medio de ti, y fortalecido venciò á tus enemigos, y á ti salvarà, y

Sophonia 3. v. 16. & 17.

Digitized by Google

mas,que no ſolo te librarà;pero como ſe ama tanto ſu Divina Mageſtad, ſe deleytarà , y gozará contigo con alegria; y y callarà en tu amor , y ſe regozijarà en ti, en alabança ſuya , porque por ſer èl quien es ſumma bondad,te harà tan encũbradas mercedes , como eſtar contigo , à la manera q̃ dos amigos , y eſtrechos amantes, que el vno goza de la preſencia del otro , y como el fuerte amor les tiene vnidos entre ſi, con vn nuevo guſto , que el amor Divino ſuele dar , callan entre ſi,y como Dios halla eſta alma tã bien diſpueſta,para comunicarle ſus dones , pues por entõces no halla que reprehender en ella;hazele nuevas mercedes,y como el alma que poſſee á Dios , no tiene mas que pedir,ni deſear,calla,y ſu callar es amar,y vivir para ſolo Dios con quien eſtà vnida , y tranſportada. Y pues San Bernardo; y tambien San Geronimo traẽ exemplo de ſi miſmos , de como les iva muy bien en la oracion , y eſto ſin ninguna vanagloria,pues en eſto ſolo buſcavan la honra,y gloria de Dios, y el provecho de las almas, dando teſtimonio al mundo de quan bueno, y comunicativo Dios tenemos ; aunque yo ſoy la perſona mas pecadora del mundo , con todo eſſo me mueven los miſmos intentos, y por mas aſſegurar mi pretenſion,que es no querer nombre, ni honra para mi,que mereſco mil infiernos , por eſto no quiſe nombrarme,ni deſcubrirme en ninguno de mis libros , y aſsi hablarè con libertad de quan bien me và en eſte callar, y del dulce ſilencio de la contemplacion ; pues vengan acá los que temen à Dios , yo les dirè algo , que todo , ni aun la media parte del que obrò en mi alma en eſta ocaſion no podria yo dezir , y aſsi venid los que temeis al Señor,y oidme.

¡Sabed,q̃ no mereciendolo yo muchas vezes me previne con las dulces bendiciones de ſu immenſa liberalidad,y el ſeñal que me dà mi amado de ſu tan deſeada venida à mi pobrecita alma, es: *Ignis ante ipſum præcedat*, eſto es, que me envia vn dulce menſajero del fuego de ſu encendido amor,el qual me deſpierta , y ſolicita á que eſtè diſpueſta para ſu amada venida , y eſte fuego anda acompañado de mi proprio conocimiento de eſpiritu de compunccion ; y nuevo dolor de mis peçados, y como eſta contricion nace del vivo fuego de ſu divino amor cumplirè bien el verſo començado arriba, & *Pſal. 96. v. 3.*

in-

insl amavit in circuitu inimicos eius, ocasiona, y causa huida à todos mis enemigos, este divino fuego, assi los pecados, y defetos, como los demonios mis crueles enemigos, y assi estos dos mensajeros son como dos dicipulos, a los quales mãda el amado Iesus, que vayan à prevenir al dueño de la casa, que es mi voluntad, para que se disponga, y que dilate el aposento de su coraçon; porque su immensa Magestad quiere venir à celebrar la Pasqua en mi alma su esposa, segun lo que dixo San Marcos, esto es, que embiò dos de sus dicipulos: *Dicite Domino domus, quia Magister dicit, vbi est refectio mea vbi Pascha cum discipulis meis mãducem? Et ipse demõstravit cenaculum grande stratum*: & *illic parate nobis*: oyendo mi voluntad esta voz, como otra casa no desea, busca, ni quiere, sino q̃venga su amado, luego se dispone, y ayudada destos dos dicipulos del amor de Dios, y del proprio conocimiento, presto examino mi conciencia si ay algo, que pueda ofender los ojos de quien ha de venir á ella, y aunque no halle sino vna palabra ociosa, ò pensamiento ocioso lo lloro muy deveras, como si fuessen graves culpas, y luego dilato mi coraçon pidiendo al dulce Iesus perdon, confiando de su immensa misericordia, y luego le preparo vn grande cenaculo de grande, y viva fè de grande, y nueva, y muy renovada esperança, y luego veo en mi muy grandes, y crecidos deseos de su venida, luego siento vn ayre delgado, como Elias, en el qual viene el amado, esto es, vna nueva suavidad, y grande quietud en las potencias del alma, la qual dize con la esposa. *Vox dilecti mei ecce iste venit saliens in montibus transbiliens colles.* *Cant. 2. v. 8.*

Marci 14 v. 14. 15

Como el alma está atenta á la venida del amado; aun antes de llegar ya conoce su voz, porque es su Pastor, y ella su amada oveja, y dize, ya oygo su voz, ò q̃ dulce es la voz del amado, mirad, dize, à todas mis potencias, y sentidos, que viene el amado de aquellos montes, y collados de su eterna gloria, disponeos à oir su divina voz, porque: *Vox Domini in virtute: Vox Domini in magnificentia: Vox Domini intercidentis flammam ignis: Vox Domini praparantis servos, & revellabit condensa, & in templo eius omnes dicent gloriam*; luego en entrando su divina voz á los oidos de mi coraçon alegrase mi espiritu, y temblã- *Psalm. 28. v. 4.*

do temiendo á ſu immenſa palabra, reverenciandola, y amãdole con todo mi coraçon digo con la eſpoſa, *anima mea liquefacta eſt, vt dilectus locutus eſt*, y ſi queremos averiguar la razon de ſu venida, la cauſa porque la viene á viſitar, dize: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, niſi vt accendatur*: y como las palabras del amado ſon obras de grande eficacia, ella con verdad dize lo de David: *Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardescet ignis*: y luego dize à ſu amado: *ignitum eloquium tuum vehemẽter, & ſervus tuus dilexit illud: quã dulcia faucibus meis eloquia tua ſuper mel ori meo.*

Cant. 5. v. 6.

Pſal. 38. v. 4.

Pſalm. 118. v. 139. & 205.

Tambien le repreſentò el amado lo mucho, que padeciò, por ella, con tal blandura de amor, que cada llaga de ſu divino cuerpo le parecia vna lengua de fuego de ſu divino amor, que le predicava las muchas finezas, y profundidad, inapeable de la grãdeza del divino amor, y cada gota de ſu preciosa ſangre vn teſoro de infinito precio, y como el alma vè q̃ eſta divina carne, y ſãgre ſe la entrega, y da con tanto amor en el Divino Sacramento de la Euchariſtia, crece mucho mas el amor, con el quotidiano recebir de tan immenſo bien, y quando le recibo me ſalgo de mi, y me encorporo, y tranſformo en Iesvs por amor, pues el ſe dá á mi ſiendo quien es, yo vil guzanillo tambiẽ me doy à èl, y en eſte amoroſo cãbio, y trueque de coraçones, y voluntades tengo yo pueſtas mis ganancias: porque en èl hallo todas las virtudes como el Autor de ellas, y hallo todo el biẽ en tanto grado, que por aquel eſpacio no ſolo me olvido del mundo, y de mi miſma; pero aun ni me acuerdo del cielo, pues tengo dentro mi pecho el Criador del cielo, y mi Salvador: yo poſſeo à èl, y el poſſee á mi, y aſsi digo en verdad con la eſpoſa: *Dilectus meus mihi, & ego illi*: mi amado para mi, èl es mi todo, y no cuydo de todo lo demas, como yo eſtè para mi amado.

Cant. 2. v. 16.

(.O.)

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XIII.

QVE POR LOS TRAbajos, y tribulaciones nos conviene ir al Reyno de los cielos, como dize nuestro Señor Iesu Christo Dios nuestro.

Non solum autem, sed, & gloriamur in tribulationib⁹: sciẽtes quod tribulatio patientiam operatur; patientia autem probationem: probatio vero spẽ: spes autem non cõfundit: quia charitas Dei difussa est in cordibus nostris, per Spiritum Sanctum qui datus est nobis.

Rom. 5. v.3.4. 5.

DIze San Pablo á los Romanos capitulo 5. no solo nos gloriamos de ser hijos de Dios por gracia, y adopcion: pero tambien nos gloriamos en las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulacion obra paciencia, y la paciencia probacion, por la qual quedamos probados por siervos de Dios, y esta probacion nos causa esperança: y esta esperança no será confundida, porque la caridad de Dios está derramada en nuestros coraçones por el Espiritu Santo, que se nos ha dado.

O Christiano hermano mio pon aqui los ojos de tu consideracion, y pondera mucho el que estando tantos tesoros encerrados en el padecer por Iesu Christo, que los Christianos huygan, y aborrescan tanto el padecer por Christo! muy devotos andan de adorar su cruz la de madera en que fue puesto, muy bien hecho está, y cõ mucha causa la adoramos, esso bien me agrada; pero no me agrada, que no amemos los tormentos, y dolores, y quãdo nos embia cruz de trabajos, dolores, persecuciones, pobreza, y tribulaciones, entonces desechemos, y no estimemos la cruz: ruegote hermano mio muy amado, que abras los ojos, y mires, que sino ay tribulacion, no ay probacion, ni se puede conocer si eres siervo de Dios, como dixo la buena Iudith: *Vt memores sint, quia tentati sunt Patres nostri, vt probarẽtur, si vere colerẽt Deum suum. Memores esse debẽt comodo Pater noster Abrahã tentatus est, & per multas tribulationes probatus Dei amicus effectus est, sic Isac, sic Iacob, sic Moyses; per multas tribulationes transierunt fideles*; esto es, acordaos hermanos mios, como nuestros padres fueron tentados, y atri-

Iud. 8. v.21.22. 23.

Digitized by Google

bulados, para que ſe probaſſe, ſi de veras honravan, y amavan à ſu Dios, y acordaos como nueſtro padre Abraham fue tentado, y por muchas tribulaciones probado mereciò ſer amigo de Dios, y lo miſmo Iſac, Iacob, y Moyſen, paſſando por muchas tribulaciones fueron hallados fieles amigos de Dios, y por eſto dize S. Pablo, que la probacion cauſa eſperança, y que eſta firme eſperança no ſerá confundida, porq̃ la caridad de Dios eſtà derramada en nueſtros coraçones por el Eſpiritu Santo, que ſe nos ha dado.

O Chriſtiano, que es eſto, veneramos, honramos, y amamos à los ſantos Martyres, y à boca llena les dezimos bienaventurados, y dichoſos, que padecieron, por el ſantiſsimo nombre de Ieſus, y quãdo nos viene vna ocaſion de padecer, luego deſmayamos viniendo la perſecucion, dezimos, que ſomos deſdichados, diziendo la miſma verdad Ieſu Chriſto, ſer bienaventurados los que padecen, y ſon perſeguidos, pobres, y que el mundo les tiene odio, y maldize, que de los tales es el Reyno de los cielos; ſea pues la concluſion deſte capitulo, que tengamos viva fè, y viva eſperança en eſtas verdades Evãgelicas ſi queremos aſſegurar nueſtra ſalvacion, y ir al Reyno de los cielos, y gozar de Dios para ſiempre.

CAPITVLO XIV.

TRATA, QVE EL SEñal en que conoce el mundo, que ſomos dicipulos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y que ſomos ſus hijos adoptivos, y amados, es el padecer por ſu ſanto temor, y en llevar bien la cruz, que ſu Divina Mageſtad nos embia.

Quoniam tu es Domine ſpes mea altiſsimum poſuiſti refugium ſuum.

EL gran Padre S. Bernardo ſobre eſtas palabras dize, ò buen Ieſus, para todo quanto yo tengo de hazer vos ſois mi eſperança, y ſi me vinieren tentaciones á tropeles no temerè, porque vos ſoys mi eſperança, ſi el mundo me perſiguiere no quiero acobardarme: *quoniam tu es Domine ſpes mea*, y aun ſi mi carne me cõtradixere vos ſois mi eſperança, y aſsi eſpero me dareis fuerça, y vitoria contra ella, para poder cõ todo cuidado librarme del pecado, que es el ma- *Pſal. 90. v. 9.*

yor

yor enemigo, tambien sois vos mi esperança, porque mui alto pusisteis vuestro refugio, quien se acoge à vos, y se pone baxo vuestras poderosas alas de immensa protecciõ, seguro estarà, que el açote del pecado, y de vuestra ira en vẽgarlo no se allegará, ni acercarà.

Para mi, ò Christiano no se sino dos males, que de veras sean males, esto es, culpa, y pena, pecado, y castigo de Dios, justo, y recto, verdad es, que en esta vida los castigos de Dios son de Padre, para con sus hijos, como dize San Pablo, que à aquellos que Dios toma por hijos les açota, y castiga acà, y lo mismo dize San Iuan en el Apocalipsi: *Ego quos amo, arguo, & castigo*; à los que yo amo, dize Dios arguyo, les reprehendo asperamente, y castigo, esta verdad llena de salud del alma avia bien alcançado por revelacion del Espiritu Santo aquel grande amigo de Dios Iob, quando dize à los seis capitulos de su santa historia: *Et hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore non parcat, nec contradicam sermonibus sancti*: esta sea mi consolacion, que vos Dios mio, y Padre de misericordia en esta vida dais plazo à los hombres para hazer penitencia, y pues no sabemos hazerla para desta manera alcançar vuestra gracia, y despues desta vida vuestra gloria, y Reyno sin fin, dadmela vos de vuestra piadosa mano, pues yo no se tomarla, afligiendome, dandome enfermedades, persecuciones, esto sea mi consolacion, que no tengais piedad à mi cuerpo, por tenerla de mi alma, y desta manera no contradezirè à los sermones, doctrina, y exemplo que me han dado los Santos.

Apoc. 3. v. 19.

Iob. 6. v. 10.

Esto mucho mejor lo podemos nosotros dezir, porque al tiempo de Iob, el hijo de Dios cabeça de todo el genero humano no se avia encarnado, ni tomado muerte, y passiõ, ni aun teniamos exemplo de Dios vivo en el padecer, ni la muchedumbre innumerable de tantos martires miembros vivos deste summo, y vnico Dios, y Salvador nuestro Iesu Christo: y pues la señal de ser hijos de Dios por gracia, y ser su dicipulo, y amigo es el padecer, ò hermanos Christianos muy amados en Iesus crucificado, preparemos nuestros coraçones à tomar de buena gana, y aun con deseo la cruz que Dios nos dà, dispongamos nuestras voluntades

tades à querer padecer cõ mucho amor, por amor de aquel que primero nos amò, y como dize ſu amado dicipulo San Iuan, derramò ſu divina ſangre, y muriò por noſotros.

CAPITVLO XV.

QVE LA ESPERANça de los ſiervos del mundo es vana, y la de los ſiervos de Dios feliz, immortal, y llena de bien, y de gozo.

Et ſi coram hominibus tormenta paſsi ſunt ſpes illorum immortalitate plena eſt. In paucis vexati in multis bene diſponentur quoniam Deus tentavit eos: & invenit illos dignos ſe.

Sapient. 3. v. 4. 5.

DIze el Eſpiritu Santo en el libro de la Sabiduria capitulo 3. aunque los ſiervos de Dios delante de los hombres padezcan calumnias, perſecuciones, tormentos, y aun la miſma muerte: penſais, dize el Eſpiritu Santo, que ſu trabajo es en vano, no por cierto, porque la eſperança deſtos allá en el cielo (donde gozaràn de Dios los immortales para ſiempre) eſtà llena ſu eſperança, el cuerpo bien puede morir, pero no la eſperança, porque eſta eſtà llena de immortalidad, no es eſperança vazia, como los que padecen por el mundo, los que padecen por bolver por ſu honra, y por otros vanos intereſes, à los quales muchas vezes ſalen vanas ſus triſtes eſperanças, pero los que padecen por la juſticia, como lo hizieron los ſantos Martires, y tambien los Dotores, pues San Hilario, y San Iuan Chriſoſtomo, y otros fueron deſterrados de ſus proprios Obiſpados: que no padeciò S. Atanaſio celebre Dotor? Y los Confeſſores, que no padecieron, y los otros Sãtos? haſta las donzellitas tiernas padecieron grandes, y terribles martirios, bolviendo por la hõra de ſu eſpoſo IeſuChriſto, apreciando mas perder las vidas, que no faltar en la fè, y la caſtidad, *in paucis vexati*, en eſtos tã breves dias, como ſon los de eſta vida, fueron atormentados, y afligidos; pero eſtos miſmos tormẽtos, y trabajos les diſpuſo, y encaminò à aquella eterna, y feliciſsima bienaventurança de la gloria, porque el Señor los provò, tẽtò, examinò, y purificò, llevandolos por el Real camino de la cruz á ſu ſantiſsimo Reyno, en el qual eligiendo ſu Mageſtad,

tad el mismo Rey, y Señor del cielo no quiso entrar, sino por camino de cruz, açotes, espinas, y tormentos, y haziendolos semejantes, assi como miembros à su cabeça los hallò dignos de vnirlos consigo para siempre: y assi qualquier Christiano quando se hallare mas atribulado, y perseguido, luego de aì puede tomar argumento de esperar con mas seguridad en la bondad de Dios, pues le lleva por camino seguro à su Reyno, y assi dezia la glorioſa santa Paula, segun cuenta San Geronimo quando se hallava en algunas afliccio-nes, y tribulaciones, que el Christiano avia de prepararse para sufrir vn trabajo tras otro, y vna esperança tras otra esperança; y assi no ay causa porque desconfiar, quãdo mas despreciados, y ollados nos vemos del mundo, antes tomar mayor animo, y el porque, y causa deste esfuerço, paz, y seguridad? *Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.* Psalm. 4. v. 10.

Vengan todos los trabajos, y penas, que no me turbaràn, ni haràn caer mi animo, ò mi Dios en serviros, porque por vuestra gran misericordia me aveis constituido en tan alta dignidad, esto es, en la firme, santa, y dichosa esperança, como es ser del numero de vuestros electos, del numero de vuestros hijos, y herederos de vuestro Reyno, de los vivos miembros de la summa cabeça Iesu Christo, como dize S. Pablo: *Nam quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri imaginis Filij Dei, vt sit ipse primogenitus in multis fratribus. Quos autem prædestinavit hos, & vocavit, & quos vocavit, hos, & iustificavit, quos autem iustificavit illos, & glorificavit*, que à los que amò el Padre Eterno, predestinò, y por los meritos de su Hijo vnigenito Iesu Christo nuestro Señor justificò, haziendoles hijos de adopcion conformes en el padecer à su Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo, en el qual si nos compadecemos con él, y por él serèmos glorificados con el que vive, y reyna en eterna vnidad con el Padre, y el Espiritu Santo *in sæcula sæculorum, amen.* Rom. 8. vers. 29. 30.

***

Digitized by Google

CAPITVLO XVI.

DE LA VIVA, Y FIRme eſperança, y ſilencio, que ha de tener el alma del Chriſtiano, que deſea darſe à la oracion, y como ſe ha de aver en el tiempo de la tentacion, y que peticion ha de hazer á Dios ſi deſea vencer ſus enemigos, y quedar libre, y con vitoria, y aun ſin mucho trabajo.

Et dixi: Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, & volabo: & requieſcam? Ecce elongavi fugiens: & manſi in ſolitudine. Expectavam eum, qui ſalvum me fecit: à puſilanimitate ſpiritus, & tempeſtate.

Pſal. 74. v. 7. 8. & 9.

EN el dulce nombre de mi amado el Verbo Divino nueſtro Señor Ieſu Chriſto, yo viliſsimo guzanillo combido à todos los Reyes, Principes, Duques, Marqueſes, Condes, y á todos los Chriſtianos, que me ayuden alabar, amar, reverenciar, admirar, y bendezir las obras del Eſpiritu Santo, pues eſte divino Eſpiritu ſiendo el Rey David vn hombre como dizen ſeglar, de capa, y eſpada, guerrero ocupado en mil negocios todos de grande diſtracion, nada deſto impidiò para que el omnipotente Eſpiritu Santo obraſſe ſus maravillas en la dichoſa alma deſte Rey, y Profeta, pues aſſi exercitava en la milicia eſpiritual como ſino fuera caſado, ni Rey, ni que tuvieſſe cuydado alguno de coſa terrena, ſino viviendo tan recogido tan recogido, como el mas penitente Capuchino, ò Cartuxo del mundo, digo de verdad, q̃ me cauſa grande admiracion, y juntamente mucho amor, y confiança en el Eſpiritu Santo.

Començemos pues à declarar eſtos dulces verſos con el favor del Eterno Padre, y de ſu vnigenito Hijo Ieſu Chriſto, y del Eſpiritu Santo. Dize, pues, el Real Profeta David, viendoſe tentado, afligido, y aun deſmayado en el camino eſpiritual; quien me dieſſe alas aſsi como de Paloma, y bolaria, y deſcanſaria: porque me hallo caydo en el eſpiritu, deſeo levantarme de la tierra, y tambien como me hallo muy fatigado en pelear contra tantas tentaciones, y turbaciones, y afliccions del eſpiritu, que ſon peores, que las guerras corporales, porque tanta es la diferencia, y mayo-

ria,

ria, quanto lleva la ventaja el espiritu al cuerpo, que pues todo lo provè, puedo dar buena razon assi de lo vno, como de lo otro, y assi cõfiesso, que me hallo mas fatigado en esta milicia espiritual, que no quãdo salì à pelear contra el grande gigante Goliath, y le quitè la vida, y aun topè con Leones, y Ossos, quitandoles las ovejas de la boca; todo esto no fue para mi tan dificultoso, y penoso, como esta milicia espiritual, en la qual me hallo turbado, y considerando mis culpas passadas, juntas cõ las tentaciones presentes, que el demonio me fatiga mucho,
Vers. 6. digo: *Cor meum conturbatum est in me, & formido mortis cecidit super me. Timor, & tremor venerunt super me, & contexerunt me tenebræ;* y viendome yo assi tan mal parado, y que en la tierra no avia para mi remedio ni reposo; y tan caido, que no podia levantarme, levantè los ojos de mi entendimiento al cielo, y dixe: *Quis dabit mihi pænas sicut columbæ, & volabo.*

O quien me diesse alas como de paloma, y bolaria, porque de enemigos tan fuertes, y molestos, el mayor remedio para mi seria huirles la presencia; porque lejos dellos, de sus importunaciones pudiesse descansar: veamos agora, que alas son las que pide el Rey David, á mi parecer entre otras alas de virtudes cõ que buela nuestro espiritu al cielo son quatro alas. La primera, y principal es el divino socorro, el adiutorio de Dios, y esto principalmente pide aqui David, como se verà: Las otras tres alas que todo Christiano ha de llevar consigo si quiere librarse de sus enemigos, y huir; y bolar, y reposar, son fè, esperança, y caridad con Dios vivo solo, y verdadero, y todo poderoso: *Ecce elongavi fugiens; & mansi in solitudine.*

O quanto teniamos que dezir sobre este verso de quan poquitos son los que saben huir, y apartarse de los deseos, y conversaciones terrenas; ni codicias, assi de hazienda, como de honra, ambicion, deleytes, y otros intereses; pocos ay que estèn en el mundo, y juntamẽte apartados, y huydos del mundo, y veamos santo Rey, que hazeis en essa soledad, y silencio, pues claro està, que quien busca la soledad, busca el silencio, pues hablar à solas seria locura, pues dezidnos, que hazeis en essa santa soledad tan apta, y dispuesta, para la divina, y alta contem-

pla;

placion, que no ſolo los Santos la buſcaron para mas darſe á la oracion, pero aun los filoſofos la buſcavan para mejor hallar la ciẽcia; aora pues declaradnos qual es el vueſtro principal oficio que hazeys en la ſoledad: *expectabam eum qui ſalvum me fecit à puſilanimitate ſpiritus, & tempeſtate*: lo que yo hazia, y lo que mas me convenia era, que con todo mi coraçon eſperava en Dios todo poderoſo, del qual tenia yo hecha experiencia de quan bien me iva en eſperar en èl: porque otras muchas vezes me librò de la puſilanimidad, y poca confiança mia, alfin me librò del eſpiritu inquieto, y de las tempeſtades, y olas furioſas de mis tentaciones, y afliccione.

Ruego al amador de Dios, que pondere eſtas dos primeras palabras deſte ſaludable verſo, porque no dize abſolutamẽte eſperarè en èl, me embiarà algun ſocorro, ò por medio de algun Angel ſuyo baxando del cielo, ò por medio de otro Profeta, pues de todo tenia David experiencia, pues Dios le embiò al Profeta Natan para darle conocimiento de ſu culpa, y aun reprehẽderle della, y tambien le embiò el Profeta Gad para darle conſejo ſi daria vna batalla, ò no, y tomando ſu conſejo el Rey David, le fue bien en la empreſſa; y en otra ocaſion le embiò vn Angel, pues aora nada deſſo pide: porque como en la divina contemplacion ſe travò tanta vnion, y amiſtad entre Dios, y el hombre; y entre dos amantes no ſe admitẽ medios, ni quieren terceros, ſino boca à boca tratarſe los dos ſolos entre ſi vnidos: de aqui nace, que no dize el Real Profeta David eſperava, que en la ſoledad me embiaſſe ſocorro por ningun medio, ſino *expectabam eũ*, ſino al miſmo Dios, èl ſolo, y poderoſo, amigo, padre, y Salvador Dios mio de Iſrael á el miſmo eſperava, y eſtoy aun eſperando, para q̃ en todo me ayude, del qual tengo bien experimentado, que de toda tempeſtad, de todo trabajo, de toda flaqueza, y de todo quanto me puede dañar me libra, y ſalva.

***

CA-

CAPITVLO XVII.

DEL GRANDE AMOR con que nos ama, y honra Dios dandose à los hombres en el Divino Sacramento de la Eucaristia, y que procuremos en recebirle con aquellos vivos deseos, amor, esperanças con que le esperaron, y desearon los Profetas, y como avemos de esperar, que quien tal merced nos haze, no nos negarà sus virtudes, y todo lo que pudiere santificar nuestras almas.

Baruch 4. v. 22. & 24.

Ego enim speravi in æternum salutem vestram, & venit mihi gaudium, à sancto super misericordiam, quæ veniet vobis ab æterno salutari nostro, &c. sic videbunt, & in celeritate salutem vestram á Deo, quæ superveniet vobis cum honore magno, & splendore æterno.

EL santo Profeta Baruch fue discipulo, y secretario del grande amigo de Dios el Profeta Geremias, y como se dize, que quien à buen arbol se acerca, buen fruto saca, assi le sucediò à Baruch, que siendo secretario, y escrivano del santo Geremias sacò el grande fruto de imitarle en la vida siguiendo à su maestro, y assi tuvo dõ de profecia, y de lagrimas, porque por el amor de Dios, y caridad, que tenia con su proximo llorava, assi las culpas agenas, como las suyas propias, y tambien deseando la salvacion de todos, como de la suya mesma, y siendole revelado la venida del Mesias, q̃ tanto deseava, y esperava dixo con grande caridad: hermanos mios espere yo, y espero continuamente, y siempre vuestra salud, de cuya viva esperança que tengo me ha venido gozo del Espiritu Santo, que me lo ha revelado, sobre esta tan grande misericordia, que vẽdra à vosotros del eterno nuestra salud, que es Dios hecho hombre assi se verà, y con la presteza de caridad que esta salud vendrà con grande honra, y resplandor eterno. Y aun en el capitulo antecedente habla mas claro del Mesias, donde lo afirma con tanta eficacia como si ya en su tiempo fuera hecho, y el huviesse visto al Salvador, esperança de todos los siglos, con sus propios ojos dize: *Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conversatus est*, que el Mesias fue visto ya en la tierra, y que conversò con los hombres predi-

Baruch 3. v. 38.

cando la ley Evangelica.

Costũbre es de los Profetas dezir las cosas por venir, como si ya fuessen presẽtes, y aũ fuessen passadas, y assi Isaias dize, vn niño nos es dado y vn hijo nos ha nacido, y nuestro Señor Iesu Christo no vino al mundo de muchos años, y pues tambien en el capitulo passado diximos, que el que ama à Dios no solo en su contemplacion espera en Dios, sino al mesmo Dios. O Christiano, quanta mas razon tenemos nosotros de tener viva, y firme esperança en su Divina Magestad de que nos ayudarà, pues lo que ellos esperavan con tanto deseo, nosotros ya lo tenemos; pues no solo le tenemos ya hecho hõbre, pero le tenemos en el Sacrario al mismo, que està en el cielo á la diestra de su Padre, con quanta pues devocion los Christianos devian desear, y esperar con grande, y ardiente amor el dia de la comunion? Pues no solo se da niño de que tanto se goza Isaias, sino ya hombre perfeto, immortal, y glorioso Rey del cielo, esta grande salud, que viene à nosotros, y con su venida, y morada nos honra, como dize el Profeta Baruch: *cum honore magno, & splendore*, pues quiẽ no agradecerá tan grande misericordia, quien no se gozarà de tan altas mercedes, vengan acà quantos aman verdaderamẽte à Dios, y veamos si alguno assi de los passados, como de los presentes pudo hazer otro tanto, ni aunque tuviesse semejança; pues quien no se goza de ser tan amado, visitado, y honrado del omnipotente Dios; digamos pues con el santo Rey, y Profeta David: *Panem Angelorum mãducabit homo, & panis cor hominis confirmet*: este divino pan confirma aviva, y establece nuestra constante esperãça en Dios, q̃ quien à si mismo dà, como negarà todo lo demas, como dize San Pablo?

CAPITVLO XVIII.

DE QVANTA DIFErencia ay entre la fè, y esperança viva, y la muerta, y quãto importa sea viva, y lo que avemos de hazer para que estas virtudes lo. sean en nuestras almas.

Nunc autem reconsiliavit in corpore eius per mortem exibere vos sanctos, & immaculatos, & irrepræhensibiles corã ipso; si tamen permanetis in fide fundati, & stabiles, & immo- *Ad Colossenses c. 1. v. 23.*

mobiles á spe Evangelij, quod audistis quod prædicatum est in vniversa creatura, quæ sub cælo est.

2. ad Colossenses 1. v. 23.

DIze San Pablo à los Colossenses, hermanos mios, antes que Dios se hiziesse hõbre eramos hijos de ira, y no teniamos derecho en el Reyno de los cielos, pero desde que Dios se hizo hombre, y nos reconciliò por medio de su muerte, y passion, y hizo la paz firme entre su Padre, y los hombres, sabed, que todo este tan grande coste, y estrago, que hizo Dios en su misma divina persona, todo fue para hazernos limpios de nuestros pecados, y que hagamos vida irreprehensible con la eficacia de sus infinitos merecimientos, siguiendo su dotrina, y exemplo estando fundados, y permanecientes en su fè, estables, è immobles en la esperãça del santo Evangelio, el qual aveis oydo, y que està divulgado por todo el mundo, en toda criatura, que està debajo del cielo, y qual sea la dulce esperança del santo Evangelio N. Señor, Salvador, y Rey del cielo Iesu Christo lo dize, pues si bien lo considerassemos, desde que cõ su venida nos abriò los cielos, á cada passo de su Evãgelio nos promete el Reyno de los cielos tan deseoso de que vamos allà à gozar para siempre de su Divina Magestad, que lo dà tan barato, hasta por vn jarro de agua fria. Y tambien el mismo San Pablo escriviendo á su discipulo Tito, en la primer capital epistola dize: *Paulus servus Dei Apostolus autẽ Iesu Christi secundum fidem electorum Dei, & agnitionem veritatis, quæ secundum pietatem est in spem vitæ æternæ*; esto es, Pablo siervo de Dios Apostol de Iesu Christo, segun la fè de los electos de Dios, y que conocen la verdad, que segũ la piedad es, y la esperança en la vida eterna, *quam promisit qui non mentitur Deus, &c.* que prometiò quien no puede mẽtir, que es Dios.

Ad Titum cap. 1. v. 1.

Sobre estas palabras lo que yo pondero mucho es, aquellas, que dize, *segun la fè de los electos de Dios*, porque veo, que todos los Christianos tenemos fè, y es vna misma fè en quanto à la misma verdad de los altissimos articulos, y misterios que en ella professamos, pero lo que me haze dar gemido es, que San Pablo aqui particulariza la fè de los electos, que conocen la verdad, à los quales comprehendiò la pie-

Vers. 2.

Digitized by Google

dad de Dios, y eſtos tienen viva eſperança, en la vida eterna, de donde yo concluyo, que aunque todos cõfeſſamos vna miſma fè, y vna miſma verdad, y eſperança, pero eſtas virtudes muy diferentemente las exercita el juſto del pecador, el que obra bien, y obedece à Dios, ò el que quebranta ſus divinos mandamientos, y por eſto dize el miſmo San Pablo, que la fè ſin obras es muerta, pues cata aqui Chriſtiano como ay fè, y eſperança muerta por nueſtra culpa, y ay fè, y eſperança viva, ſegun la enmiẽda, y la correccion de nueſtra vida.

Pues, ò hermanos de mis entrañas, por el immenſo amor de Ieſu Chriſto crucificado, cada dia examinemos nueſtras conciencias, ſi tenemos fè, y eſperãça viva, ò muerta, abramos los ojos del entendimiẽto à lo que tanto nos importa, y hagamos quanto pudieremos en tener eſtas virtudes vivas; ò buen Ieſus, ò vnico amor de mi alma, dadnos fè viva, como dize nueſtro Apoſtol, y dadnos eſperança viva llena de buenas obras, *vt ſpes noſtra plena ſit*, y no vazia, encended nueſtros coraçones en vueſtro divino amor; para que los que con viva fè, eſperança, caridad, y obediencia os ſervimos en eſta vida tenebroſa, os veamos en la eterna à la dieſtra de vueſtro Padre, gozando de vueſtra Mageſtad en vnion del Eſpiritu Santo *in ſæcula ſæculorum, amen.*

CAPITVLO XIX.

DIZE, QVE EN LA virtud heroyca, y ſingular de la eſperança podemos mas alabar à Dios, q̃ en las otras virtudes, aunque ſea la mejor, y mayor de todas la caridad, como dize San Pablo, pero lo vno no contradize al otro, porque la eſperança viva procede, y nace de la virtud de la caridad.

Ego autem in te ſperavi Domine: Dixi Deus meus es tu in manibus tuis ſortes me.

VIendoſe el Rey David perſeguido, aſsi de los enemigos viſibles, que eran de naciones eſtrangeras, como de los enemigos inviſibles, que ſon los demonios, que nos incitan à pecar, y perder nueſtras almas, no hallava el ſanto Profeta otro remedio, ni en verdad lo ay ſino acudir al omnipotente Dios, y aſsi dize: *Pſal. 30. v. 16.*

ze: Yo Señor en ti esperè, y dixe Dios mio, soys vos, y en tus manos son mis suertes, y todas mis esperanças.

Por cierto, ò dichoso Rey David, que soys discreto, pues que en tales manos poneis todos vuestros negocios, y confiança: hombres ay que esperan en el falso mundo, y assi los cuytados se hallan burlados; y aunque les favorezca como dizen la mudable fortuna del favor mundano; ay, ay dellos, y como se hallaràn burlados en la hora de su muerte, que es muy peor burla, porque será el daño eterno, y sin fin en el infierno; pero el justo no espera en el mundo, sino en todas sus cosas espera en Dios, en sus divinas manos pone todos sus negocios, y sucessos, deseando, y buscando muy de veras en todas las cosas acertar en hazer la voluntad de N. Señor Iesu Christo, porque de aquellas divinas manos que formaron los cielos, y fueron enclavadas en vna cruz por salvarnos, espera, y con mucha razon confia, que dellos vendràn sus buenas suertes, venturas, y dichas; ò Christianos hermanos imitemos à este santo Rey David, y digamos con èl á Dios: *Domine ad te confugi doce me facere voluntatem tuam: quia Deus meus es tu*: á vos Dios mio me acojo, enseñadme á hazer vuestra santa voluntad.

Aviase el Profeta David cõ Dios como vn buen hijo para cõ su amado Padre, que todos sus deseos sõ, como hazer mejor la voluntad de su Padre, y todos sus intentos, y propositos en servir, agradar à su Padre, y sobre todos sus deseos es el como hõrar mas á su Padre: este mismo espiritu tiene el Rey David, como se vè en sus Salmos, y en el particular en el Salmo 70. *Ego autẽ semper sperabo: & adijciam super omnem laudem tuam: os meum annuntiavit iustitiam tuam: tota die salutare tuum*: que es esto, ò Profeta David, no hallais otra cosa en que mas honrar à Dios, que esperar en el? Con que osadia saliò diziendo, yo empero siempre esperarè en el Señor, y de aqui, ò Dios mio añadirè, y aumentarè vuestra alabança, valgame Dios, y no hallais otra virtud à la mano de que podais honrar á Dios, sino esperar siempre en èl? Por ventura por mucho que espereis en Dios podreis hazerle mas glorioso de lo que es, claro està que no, pues porque dezis, que añadireis á su alabança? O bondad immensa, ò caridad

Psal. 70. v. 14. 15.

ridad infinita, en vos mismo no podeys crecer; pero creceis en el alma del que en vos espera, porque esperando siempre en solo vos, os confiessa, y publica, que no ay otro, sino solo vos, que pueda librar, y salvar de todo mal, y defender de todo peligro. Esperando siempre en solo vos, os confiessa por todo poderoso, y que ninguno puede lo que vos podeis, os cõfiesso por sabio, pues los otros no saben librar, os confiesso por bueno, y misericordioso, pues el salvar no puede salir sino de coraçon amoroso, y haze muy bien David en siempre esperar en vos, y dize verdad, que en esso os alaba mas, que en ninguna otra virtud.

Pues, ò Christianos, si de veras deseamos honrar á Dios, y añadir á sus alabanças, procuremos siempre, y de todo nuestro coraçon esperar en Dios, que desta manera cũpliremos el verso que se sigue: *Os meum annuntiavit iustitiam tuã*, porque que mayor justicia, que procurar de añadir alabança al santissimo nombre de Dios nuestro Salvador, y libertador Iesu Christo, que tanto lo merece: *Tota die salutare tuum*, ò buen Iesus, hazed por quien vos sois, que todo el dia desta vida el Christiano todo su cuidado sea exercitarse en alabar nuestra salud, engrandecer, y reconocer el immenso beneficio, que nos aveis hecho de la redempcion, y por estas sobredichas causas, dize Dios por David en el Salmo 90. *Quoniam in me sperauit liberabo eum protegam eum: quoniam cognouit nomen meum. Clamabit ad me, & ego exaudiam eũ cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum, & cum glorificabo eum. Lõgitudine dierum replebo eum, & ostendã illi salutari meum.* Aquel, dize Dios, que reconociendo, confessando, y alabando mi poder, saber, y bondad, no solo no haze contra ella, que es ofenderme, sin arrepentirse, si que conociendo mi bondad, y reconociendose por malo, y pecador necessitado de mi auxilio esperare en mi, solo por esta confiança le librarè, y defenderè, y juntamente le guardarè de todo mal, porque conociò mi nombre, conociò mi grande misericordia en la qual soy mas conocido, y amado de los hombres: este tal con mucha seguridad, quando se viere en qualquier tribulacion, luego llameme, è invoque mi nombre, pues es bien sabido que es como oleo derramado para

Psal. 90. v. 14. 15. 16.

sa-

ſanar, y curar todo mal, que yo le empeño mi palabra, y prometo, que luego le oirè, y mas, que ſi el trabajo no le cõviene, que yo ſe lo quite por ſalud de ſu alma, no lo harè, pero eſtarmehe con èl, en la tribulacion me tendrà por amigo fideliſsimo, y compañero.

Sobre eſte verſo dize San Bernardo, ò buen Ieſus, ò amores de mi alma, vengan trabajos, perſecuciones, y tribulaciones, con tal, que mereſca tenerte à ti en mi compañia, ò dulces trabajos, que tal compañero traen conſigo: y dize mas Dios, *longitudine dierum replebo eum*, de vna immenſidad de largueza de dias le lleuarè, y le manifeſtarè mi ſalud; que es eſta grandeza de dias, ſino los dias eternos del cielo! O dias claros, y reſplandecientes, ò dias que no ſabeis à noche; ò dias inefables, que inchen, y llenan el inſaciable deſeo del hombre, porque ſon el fin porque fue criado, pues como dize San Aguſtin, aveiſnos Señor criados para vos, y por eſto inquieto eſtá nueſtro coraçõ haſta que repoſe en vos aora andamos hambrientos: *tunc ſatiabor cum apparuerit gloria tua*, ò buen Ieſus, vos veis como ſiempre ando hambriẽto de vos; pues quando ſerà eſte quando, ò quando apareceràs vueſtra gloria, porque entonces ſerà harto mi deſeo.

CAPITVLO XX.

DE LOS ADMIRABLES efectos de la viva eſperança, y del articulo de la reſurreccion general. Et expecto reſurrectionẽ mortuorum, *es muy prouechoſo eſte capitulo, y notéſe con cuydado.*

Non ſolum autem illa, ſed, & nos ipſi primitias ſpiritus habentes, & ipſi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes redemptionẽ corporis noſtri. Spe enim ſaluti facti ſumus: ſpes autẽ, quæ videtur, non eſt ſpes nam quod videt quis, quid ſperat. Si autem quod non videmus ſperamus, per patientiam expectamus. *Ad Rom. 8. v. 23. 24. 25.*

DEſpues de aver declarado S. Pablo como toda criatura gime, dize aſsi, no ſolo ella, pero tambien noſotros, teniendo primicias de la gracia del Eſpiritu Santo, gemimos la adopcion de hijos de Dios, y por el conſiguiente eſperamos entrar en ſu Reyno, y no

y nó ſolo eſto, ſino que tambien eſperamos la reformacion, redempcion, y reſurreccion de nueſtros cuerpos. Es tan grande virtud la eſperança, que por ella ſomos ſalvos, la eſperança que ſe vè no es eſperança, porque el que vè no eſpera, pero ſi eſperamos lo que no vemos, por paciencia eſperamos, de modo, que la ſanta, y dichoſa eſperança anda muy honrada, y adornada de las virtudes: la primera de la fé viva, que es ſu proprio fũdamento: de la humildad, porque cree, que el Reyno de los cielos no lo alcançamos por ſola nueſtra juſticia, y buenas obras, ſino eſſas juntas con los merecimientos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; anda tambien en ſu compañia la virtud de la paciencia, como aqui dize San Pablo, y finalmente, de la Reyna de las virtudes, y la que dà vida, forma, y ſer de gracia à todas ellas, que es la ineſtimable caridad, como dize el meſmo San Pablo: *Et ſi habuero prophetiam, & noverim myſteria omnia, & omnem ſcientiam, & ſi habuero omnem fidem, ita, vt montes trãsferam charitatem autem non habuero nihil ſum. Et ſi diſtribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & ſi tradidero corpus meũ ita vt ardeam, charitatem autẽ non habuero nihil mihi prodeſt,* ſino tuviere caridad, nada ſoy aunque tẽga don de profecia, y tanta fè, q̃ traſpaſſe los montes, ſino tuviere caridad, nada me aprovecha, y aunque dè à los pobres lo que tengo, y diere mi cuerpo al fuego, nada ſoy ſin caridad.

1. ad Corint. 13. v. 2, 3.

Bolviendo, pues, à la eſperãça de la qual propuſimos en el principio deſte capitulo, y en particular de la reſurreccion general de los cuerpos, que dize San Pablo, y lo cantamos en el Credo: *Et expecto reſurrectionem mortuorum*, es tan grande verdad eſta, y tan digna de ſer creida, y eſperada, q̃ aun antes que fueſſe predicada, y confirmada por la boca del miſmo Salvador nueſtro Señor Ieſu Chriſto en el ſanto Evangelio: El Eſpiritu Santo lo revelò, no ſolo à los Profetas, y à los Macabeos, y aquellos de la ley eſcrita, que fueron muchiſsimos, ſino aũ haſta el ſanto Iob, que vivia en tiempo de la ley natural, ſin tener èl noticia de la ley de Moyſen dada por Dios con firme, y viva fe, eſperança cierta; dize en el capitulo 19. de ſu ſagrada hiſtoria; *ſcio enim, quod Redemptor meus vivit, & in noviſsimo die de terra ſurrecturus*

Iob 29. v. 25. 26.

rus sum, & rursum circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum: Yo sè, dize el grande, y perfeto amigo de Dios el santo Iob, no lo digo como quiera, sino que lo se de cierto, porque el Espiritu Sãto me lo revelò, sè que vive mi Redemptor, assi habla el santo Iob del Verbo Divino, no solo en quanto Dios, sino en quanto hombre, pues junto en vna persona, que es Iesu Christo, le avia de salvar á èl, y á todos los que le creyeren; y el hablar del Salvador como que ya Dios se huviesse hecho hombre, esso no tiene dificultad, pues assi lo haziã los Profetas en hablar del Mesias, como si ya fuera venido; y en particular Isaias, y David, y los otros.

Dize, pues, Iob, creo, y sè, q̃ mi Redemptor vive; ò dichoso amigo de Dios, ò deposito riquissimo de los secretos de Dios, ò bendito, y alabado seays poderoso Dios, y como vos hablais á vna alma pura, y amiga vuestra, como le certificais, y corroborais en la summa verdad, assi lo hizistes con vuestro fiel amigo Iob, y para mi creido tẽgo, que tanto conocia, creìa, y amava en espiritu Iob al Salvador, como S. Pablo, quãdo dezia: *Vivo ego, iam non ego, vivit vero in me Christus*; và, pues, adelante el dichoso Iob, y dize, y en el vltimo dia resucitarè, tengo de resucitar por mandado deste Salvador, y otra vez me verè circuido, y vestido desta misma carne, que aora traigo con tantas penas, llagas, y dolores, y con esta misma carne verè á Dios mi Salvador: *quem visurus sum ego, ipse, & oculi mei conspecturi sunt, & non alius reposita est hæc spes mea in sinu meo*: Yo mismo verè à este Salvador, y con estos mismos ojos, q̃ aora miro, le verè, porque èl me resucitarà, cõ su poderosa voz me sacarà del Sepulcro, y aunque estè hecho ceniza, me ha de resucitar à esta misma carne en que aora vivo à este mismo cuerpo, y no á otro cuerpo fantastico en lugar deste, no, no, sino *in carne mea videbo Dem Salvatorẽ meum*; y desto estoy tan seguro, y contento, que esta viva, y cierta esperãça, traigo siempre no à mis espaldas, que pudiesse olvidarla no, dessо me guardarè yo, sino que la traigo como margarita, y perla de infinito precio en el seno de mi coraçon, como depositario muy fiel de tan rico tesoro, assi, ò hijos de Adan, hazed lo mismo que yo hago, pues

Vers. 27.

pues tanto os và à vosotros, como à mi, dezid conmigo cõ la misma eficacia que yo lo digo: *Reposita est hæc spes mea in sinu meo.*

O Christianos de mis entrañas, aveis oido, notado, y ponderado á este fidelissimo amigo de Dios el santo Iob: aveis considerado quan hermosamente enseña el Espiritu Santo la verdad à sus fieles siervos: O bendito seais Espiritu Santo paloma Divina, pues antes de venir el sacrosanto Evangelio en el mundo, distes tan amorosa bolada al oido de vuestro amigo Iob, y le revelaste la verdad, y cõ èl despues á todo el mundo; quando por la mesma boca del Verbo Divino hecho hombre nuestro Salvador Iesu Christo confirmaste lo mismo, pues, ò Christianos amados en Iesus crucificado, pregunto, que llevais en el ceno de vuestro coraçon, llevais deseos de honra, de ambiciones, y pretensiones, de acuerdo, de injurias: llevays codicia de dineros, y riquezas deste mundo, y de sus deleytes, y passatiempos: en verdad, que os desengaño, que no llevais nada de provecho, sino espinas, y vn poco de estiercol, y basura, como assi lo dize Sã Pablo; y la misma verdad Iesu Christo, pues las riquezas son espinas, pues valgame Dios, como puede ser, que pudiendo llevar el Christiano en su pecho margarita de infinito valor, lleve espinas, y estiercol? Es posible, ò hermanos mios, que tan poco amor tẽgamos à nosotros mismos! Que pudiendo ser ricos, hermosos, y andar bien adornados como el santo Iob, y todos los Sãtos, que sufrimos ir pobres andrajosos, llenos de espinas, y estiercol! Yo no alcanço donde està el entendimiento, y fè viva del Christiano!

O hermano mio muy amado abre el oido de tu coraçon à la voz de la verdad nuestro Señor Iesu Christo, que nos dize en el Santo Evangelio por San Iuan: *Venit hora in qua omnes, qui in monumentis sunt audient vocem filij Dei, & procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ: qui vero mala egerunt in resurrectionem iudicij.* Vendrà hora quando todos los que están en los monumentos, y todos los cuerpos de los hijos de Adan hechos ceniza en oyendo la voz del hijo de Dios los que huvieren obrado bien resucitaràn para la vida eterna en verdadera vida: pero los que obraren mal

Ioan. 5. v. 28. 29.

tam-

tambien resucitaràn para ser juzgados, y despues en cuerpo, y alma condenados al fuego del infierno para siempre, de cuyo juizio temia mucho el santo Iob, siendo tan justo; y aun alabado, y canonizado de la boca del mismo Dios: pues que serà razon, ò Christiano, que hagamos nosotros. San Geronimo con tanta santidad, y penitencia tiembla tãto deste dia, que dize, q̃ le parecia que siempre oìa la voz de la trompeta, que dezia: Levantaos muertos, y venid à juizio, imitemos, pues, á estos santos; tambien yo cierto gusto mucho, y con temor me gozo en considerar como este mismo cuerpo ha de resucitar, quando oygo con los oidos de mi coraçon la voz de mi amado Iesvs, que me dize: *Et ego resucitabo eũ in novissimo die*; aunque tiemblo por mis pecados de su tan estrecho juizio: pero como el amante eterno el Verbo Divino mi Iesvs su amor me lo dize con tanto amor no solo me haze olvidar mis pecados por entonces, pero aun me olvido de mi misma, y me gozo, y transformo por amor, y agradecimiento con mi resucitador, y glorificador Iesu Christo Verbo del Eterno Padre, y quando buelvo en mi me hallo como fuera de mi, y quedo perdida por amor de vn Dios tan poderoso, y amoroso, y le digo, ò bendito, y alabado seais para siẽpre, ò amante eterno, pues que yo harto me cõtentára, que solo me salvasedes mi alma; pero, que en alma, y cuerpo me querais en vuestro eterno Reyno! Solo de pensarlo me gozo, de creerlo, estoy fuera de la grandeza de la verdadera alegria, y esta viva esperança, *quæ reposita est hæc spes mea in sinu meo*, la tengo muy biẽ guardada, que nadie me la quite, y de cõtento la rebuelvo mil vezes dentro mi pecho, y cada vez hallo en esta viva esperança mil ganancias.

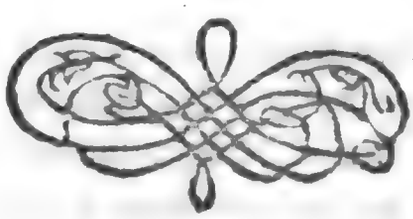
Y en la primera hallo nueva luz de la immensa bondad, liberalidad de nuestro omnipotente Dios. La segunda, que deste nuevo conocimiẽto me enciendo mas en su dulce, y sabroso amor, digole, y le canto con este nuevas alabanças: *Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam tota die magnitudinem tuam*, ò Verbo Divino mi vnico, y verdadero amor: *Omnia ossa mea dicent: Domine Iesu quis similis tibi*, ò admirable amante eterno Verbo Divino nuestro resucitador, y glorificador, con que

amor

amor lo dezis, & *ego resucitabo eum in novissimo die*, pues tal esperança me diste? *Reposita est hæc spes mea in sinu meo*, ò vnico amor mio, yo recibo esta dadiva, y don tan admirable, la qual como tan preciosa la tendrè assentada, y biẽ guardada en mi seno, y no permita vuestra immensa bondad que ojos que vos aveis de glorificar os ofendan nunca mas.

O dulce amor mio, antes quisiera me los quitassen mil vezes, que no ofenderos con ellos: ò ojos mios velad, velad no solo en el santo temor de vuestro resucitador, y glorificador, sino tambien velad en su grande, y fuerte amor: hazedle quãtos servicios pudierades, ò buen Iesvs, que tengo yo que ver, sino à vos, nada me agrada, sino vos, nada deleyta mis ojos sino vos, porque vos mismo, ò vnico amado de mi alma sois el obrador, y el testigo de vuestra dulce obra de misericordia, que con este vilissimo guzanillo vsastes, que desque vos pusistes vuestros amorosos ojos en mi, hizistes sin yo merecerlo, q̃ pusiesse mis ojos en vos, y en vuestras inefables, è indubitables promessas, desuerte, que nunca mas he deseado ver otra cosa, sino à vos, ò por vos, y si amo tanto à vuestra madre la Virgen Maria Señora nuestra es porque os concibiò à vos, y os pariò por obra del Espiritu Santo, y si tanto deseo ver à los santos del cielo, y mas à los Santos Apostoles, y martyres, la causa es porque os amaron, obedecieron, y murieron por vos, y si buelvo mis ojos al pobre, y al enfermo, queriẽdole hazer mil servicios (y hago lo que puedo, pero no tanto como deseo;) es porque miro á vos en èl, y me parece, que sirvo à vuestra misma persona, la qual yo amo de todo mi coraçon, y me parece, que no solo mis pies os van buscando, sino tãbien mis manos os buscan, pues ni aora os servirán, sino por solo amor vuestro, y lo mismo digo de mis oidos corporales, y de mi lengua miserable, que nada le dá gusto, sino hablar de vos, y si os ofende, luego mis ojos lloran.

***



CA-

Digitized by

CAPITVLO XXI.

EN QVE DA CONclusiõ á las palabras del santo Iob, y aunque breve, es muy provechoso este capitulo para todo genero de gente.

Repositа est hæc spes mea in sinu meo.

AVnque en el capitulo passado aya dicho algo sobre estas santas, y divinas palabras, sepa el Christiano, que casi es nada comparado à lo mucho, que se podria dezir. Lo primero te pregũto Christiano de mis entrañas: tu crees bien todos los articulos de nuestra immaculada, indubitable, y firmissima fè? Y en particular este articulo de q̃ voy hablando de la resurrecciõ de los muertos? Ya me parece te oygo, y dizes, que si, que lo crees firmemente: à lo qual yo respondo, pues si lo crees, como no vives segun crees? Es possible creer tu con viva fè, que Iesu Christo Verbo del Eterno Padre ha de resucitar tu cuerpo tan resplandeciente, y glorioso, aunque estè mil años hecho ceniza; y que con todos sus miembros le ofendas? Pues si lo crees, como tienes coraçon para con essos ojos, que su Divina Magestad à de bolver mas resplandecientes, que el Sol, si fueres bueno, que con ellos le ofendas con tu mala vida, y si para essos tus oidos tiene el Redentor aparejada la musica de los Angeles, con otras mil suavidades, como recibes en ellos la vanidad, y mentira, y con essa lengua que avia de ser glorificada, si fuesses fiel à Dios le ofendes, con todo lo que tu te sabes, y el mal exemplo que dàs de ti mismo? Y essas manos, que pueden obrar mucho biẽ, y hazer muchas obras de grãde piedad, y misericordia para ser glorioſas para siempre en el cielo las tienes ociosas para hazer bien à tus proximos? Y no gustas de moverlas? Sino solo por tus ganancias, y provechos, y tus intereses! Y pues dizes que lo crees, muestrame las obras, con que dàs testimonio, que de verdad, y con eficacia lo crees, y lo mismo digo de todos tus miẽbros; que dirèmos de los immundos? no quiero poner mi pluma en ellos, ni en los endurecidos, y envejecidos en sus pecados, que nunca quieren convertirse á Dios, à los quales antes el pecado les dexa por la muerte, ò por estar impossibilitados,

Digitized by Google

dos, que no ellos de ſu voluntad dexan el pecado, y lo que digo deſte hediondo pecado de la carne, digo de todos los otros pecados, pues todos ſon adulterioseſpirituales, que nos apartan de nueſtro legitimo eſpoſo, y Salvador Ieſu Chriſto nueſtro Dios, ſegun lo dize el Profeta Geremias, Ezequiel, Iſaias, y los otros Profetas; aſsi que yo no quiero hablar con los enveterados en ſus pecados, ſino cõ los electos, imitando à San Pedro, que dize, que todos ſus trabajos tomava por los electos, pareceme, que oygo al letor, que dize, pues quiẽ ſon los electos? Reſpondo con toda la ſanta, y divina Eſcritura, que lo dize á vna voz: Los que temẽ á Dios en todo tiempo, los que permanecen, y muerẽ en la guarda de ſus divinos mandamientos, eſſos ſon, y noſotros los electos, para gozar de Dios, y de ſus immenſos teſoros en alma, y cuerpo para ſiempre ſin fin.

A eſtos, pues, mis queridos, y amantiſsimos hermanos los Chriſtianos, que viven en temor, y amor de mi Salvador, y amado Ieſus, ruego en Ieſus crucificado, que digamos todos con el ſanto Iob: *Repoſita eſt hac ſpes mea in ſinu meo*, y que cada noche quando hazemos el examen de la conciencia, que tẽgamos capitulo mui riguroſo a nueſtros cinco ſentidos corporales, y mas al ver, oir, y hablar, y del tacto, y que en hallando ofenſa de Dios, los argumentos, y como dize San Pablo à Timoteo, *argue increpa, &c.* Que los increpemos, y reprehendamos, y aun caſtiguemos ſi ſe han deſmandado con buena diſciplina, ò eſtar en cruz, diziẽdo vn Salmo del miſerere, y quien no ſabe leer cinco padre nueſtros, y cinco ave marias, y enmendando de cada dia, y corrigiendo nueſtras vidas, podremos gozar, y dezir con eficacia con el ſanto Iob: *Repoſita eſt hac ſpes mea in ſinu meo*, y con San Pablo, *curſum conſumavi fidem ſervavi, &c.* bueno, y ſanto exercicio es predicar á nueſtros hermanos; pero para mi muy mejor me es, y vtil primero, y ſiempre ſer yo la primera, y predicar á mi miſma con mayor eficacia, porque dize mi amado Ieſus: *Quid enim prodeſt homini ſi mundum vniverſum lucretur, anime vero ſue detrimentũ patiatur*, q̃ vale, ni q̃ le aprovecha el que ganare todo el mundo, ſi ſu alma padece detrimento; quien tiene orejas oyga.

2. ad Timoth. 4. v. 2.

v. 7.

Matthæi 26. v. 16.

CA-

CAPITVLO XXII.

DIZE QVANTO IMporta que toda la esperança del Christiano estè puesta en el santo, poderoso, y saludable nombre de Iesus Verbo del Eterno Padre, y Salvador nuestro.

Salus autem iustorum à Domino: & protestor eorũ in tẽpore tribulationis. Et á iuvabit eos Dominus,& liberabit eos, & eruet eos à peccatoribus, & salvabit eos; quia speraverunt in eo.

Psal. 36. v.39.40. DIze el Real Profeta David en el Salmo 36. Dichosos, y bienaventurados los justos, porque su salud es en Dios, la salud dellos es el mismo Dios, mirad que les puede faltar, y aunque tengan trabajos, que se me dà á mi, pues en el tiempo de la tribulacion, y necessidad tienen á su lado á Dios todo poderoso por su protector, y defensor, el qual con su infinito braço les ayudarà, el Señor de los Señores les librarà, y los guardarà de que no consientan con los pecadores; y finalmente los salvará, que es el mayor de todos los beneficios, y sabeys la causa porque los salvarà? *quia speraverunt in eo*, porque esperaron en su immensa bondad, pues, ò Christiano amado en Iesu Christo, dilata tu coraçon, y aunque te halles circuido de enemigos, y de muchas tribulaciones no desconfies de la misericordia de Dios, sino levanta tus ojos con David en aquellos altos montes del divino socorro, de donde te ha de venir el auxilio, y adiutorio del Dios, que hizo el cielo, y la tierra con todo lo demás, di con el mismo Profeta David: *sicut oculi ancillæ in manibus Domine suæ; sic oculi nostri ad Dominum Deum nostrum donec misereatur nostri*: No te canses, sino invoca, y llamale hasta que su immẽsa, y divina piedad se apiade de ti, porque te ha dado su palabra,que no puede mentir, que ayudará, y librarà á todos los que le llamaren, y esperaren en èl con perseverancia en su divina bondad, y nadie fue confundido,quien de veras esperasse en èl. Psalm. 122.v.2.

Quereis saber quien son los avergonçados,y confundidos, yo os lo dirè: los que confian en este vano mundo,en sus riquezas, y favores de los hombres, estos tales no pueden hallar salud donde no la ay,à los

quales desengaña el Espiritu Santo por el Profeta David en el Salmo 145. *Nolite confidere in principibus in filijs hominum in quibus non est salus*, ò hombres mortales, si sois discretos no confieis en los Principes, en los hijos de los hombres, pues assi los vnos, como los otros, todos sois miserables, y assi dize otro Profeta: Maldito el hombre, que confia en el hombre; y el Real Profeta David en el Salmo 39. dize: *Beatus vir cuius est nomen Domini spes eius, & non respexit in vanitates, & insanias falsas.* Mil vezes dichoso el varon, el qual fuere tan bienaventurado, que el nombre del Señor es toda su esperança, y no mira, ni tiene cuenta con vanidades, engaños, y tropiezos desta vida, en la qual todas sus cosas son falsas, y mentirosas, pues no cumple en sus promessas; antes essas mismas promessas son vanidad, y à la fin, afliccion de espiritu, como dize el Sabio.

Psal. 145. v. 3.

Psal. 39. v. 5.

Pues, ò dichoso el Christiano, que toda su esperança tiene puesta en el dulcissimo nombre de nuestro Señor Iesu Christo, cuyo nombre es nuestra salvacion, como dize el bienaventurado Apostol Sã Pedro, que no ay otro nombre debajo del cielo dado à los hombres, en el qual pudiessen salvarse, sino solo el santissimo, y admirable nombre de Iesus, ò si la salud deste inefable nombre de Iesus estuviesse impressa en todos los coraçones de los Christianos! Como, que sin falta estaria firme, y viva la esperança de todos ellos en el nombre poderosissimo de Iesus, como aborrecerian, y huirian las vanidades, y mentiras de los vicios: Con que fervor dirian, que tienen muy assentada, y bien guardada esta inestimable joya, y margarita preciosa de la dichosa esperança en el seno de sus coraçones en el pecho Christiano de sus almas, para ser hermosas delante de nuestro Dios, y Señor.

CAPITVLO XXIII.

EXORTA A TODOS los Christianos à esperar en Dios, y dà el modo que avemos de tener para entrar en la oracion, y alta contemplacion, y notese este capitulo, que es muy provechoso para las almas de oracion.

In

In Deo ſalutare meum, & gloria mea Deus auxilij mei, & ſpes mea in Deo eſt. Sperate in Deo omnis congregatio populi effundite coram illo corda veſtra Deus adiutor noſter in æternum.

Pſal. 61. v. 8. 9. EL ſanto Profeta David cõſolandoſe conſigo miſmo de la buena ſuerte, que le cupo en Dios todo poderoſo, y miſericordioſo, dize: Es Dios mi ſalud, mi gloria, y todo mi cõtento, mi deleyte, y deſcanſo, en el tiempo de la proſperidad, porque todo el bien qualquier q̃ ſea, le atribuyó à Dios, y à ſu divina mano, de lo qual le doy repetidas gracias, y porq̃ en eſta vida ay muchas mas adverſidades, que proſperidades; ſabed, que en el tiempo de mis tribulaciones, perſecuciones, dolores, y aflicciones, le hallo á mi lado, y aſsi invocandole de todo mi coraçon, luego ſiento ſu particular auxilio, y dulce favor, por lo qual à boca llena digo, que el meſmo Dios es mi mas ſeguro auxilio, y en quien tengo pueſta mi eſperança.

Quando en la cruz le contemplo conoſco con viva fè, y eficacia, que todo Ieſu Chriſto Dios, y hombre de pies à cabeça ſe ha hecho mi grande auxilio; pues por ſalvarme le veo todo llagado, manando ſangre, todo ſu cuerpo abierto, y hecho fuentes, y rios, que ſantifican mi alma, y á quantos deveras, le llegaren à ſu Divina Mageſtad: harà lo q̃ haze conmigo, y aun mas ſi llevan mas fè, y mas eſperança, y aun mas humildad, y amor de Dios nueſtro Señor.

Dicho eſto buelveſe luego el Rey David al pueblo, y dizele, combidando à todos ſin exceptar ninguno, à que eſperen en Dios: pues creemos, y confeſſamos à vn Dios tan bueno, ò Chriſtianos ſabed todos eſperar en eſta ſumma bõdad de Dios, y no ſolo lo digo a vn pueblo ſolo; ſino à todos los pueblos juntos, y congregaciones, procurad todos eſperar en Dios ſalud nueſtra Ieſu Chriſto, y mirad, que no ſolo quiero le hõreis en eſperar en èl, ſino que ſepais orar, y como ſe comiença la oracion del Chriſtiano, aqui lo declara el Eſpiritu Sãto por la boca de David diziẽdonos, hermanos quereis ſaber orar, pues derramad vueſtros coraçones delãte el divino acatamiento, *effũdite coram illo corda veſtra*, lo qual declara aun mas el Santo Profeta Geremias en ſus tre-

nos capitulo 2. *Consurge lauda in nocte in principio vigiliarum: effunae sicut aqua cor tuum ante conspectum Domini: leva ad eum manus tuas.* Alma Christiana, dize Geremias, ò por mejor dezir, el Espiritu Sãto, levantate de lo terreno á lo celestial, de la carne, al espiritu, de lo visible, à lo invisible, levantate à la immensa bõdad de Dios, y lo primero que has de hazer es, que le alabes, y que para esto busques el tiempo de la noche, porque es de mayor quietud, y silencio, y en el principio de tus vigilias derrama tu coraçon assi como agua delante de Dios, y lava tus manos, que significã las obras, lava tus obras en la dulce sangre del Cordero Iesvs; el azeyte vemos, que dexa vncion, y y rastro de si en el vaso donde estuvo, pero el agua no, sino que saliendo no dexa ningun apegamiẽto de si, sino tan limpio el vaso, que luego podeis poner otro licor.

Threnor. 2. v. 19.

O Christiano, quieres tener alta oracion, creeme, trata de tal suerte cõ las criaturas, que luego en estar fuera dellas no te quede ningun licor en tu coraçon mas de con mucha caridad encomendarles todos à Dios, y hazerles el bien que pudieres, yo vilissimo guzano procuro de andar siempre desapegado, y tener muy bien sacudido mi coraçon de toda aficion terrena, y me hallo siẽpre bien, y libre mi coraçon para derramarlo, y entregarlo todo à mi amado Iesus.

CAPITVLO XXIV.

DE QVAN IMPORtante, y necessario es à nuestra salvacion, y santificacion el poco hablar, y de que nos conviene mucho seguir, y imitar al poco hablar de nuestro Maestro Iesu Christo, y de su bendita madre la Virgen Maria Señora nuestra.

Et lætati sunt, quia siluerunt, & deduxit eos in portum voluntatis eorum.

DIze el Profeta David en el Salmo 106. Los siervos de Dios no han de ser parleros, porque harta experiencia tenemos de que nos pesa dẽ aver hablado demasiado, y nos contrista, duele, y lastima, y aũ no basta, porque vna vez salida la palabra de la boca no puede bolver à ella, y los grandes daños, guerras, y dissensiones, que por las malas palabras cada dia se causan; todo el mundo lo entiende, pero

Psal. 106. v. 30.

mu-

muy pocos son los que saben callar, y lo peor, que nunca queremos ecarmentar en cabeça agena, hasta que caygamos en alguna palabra, que despues nos pesa; alomenos nos avria de pesar de averla dicho. Esta buena gẽte de que habla David si supieren callar, y en premio deste grande servicio, que se haze á Dios en no pecar en la lengua, y en obra tan perfeta, la premia Dios omnipotente con dar en esta vida alegria, contento, y gozo al que sabe guardar silencio, y assi dize muy bien el Rey David: *Lætati sunt, quia siluerunt*; alegraronse, porque callaron, y no solo les dá Dios en este mundo alegria en el espiritu, sino que les trae al puerto de seguridad de la verdadera tierra de promission, que es el cielo, donde sus deseos, y voluntades serán llenas de gozo de Dios de regozijo sin fin, y de jubilo sempiterno: cata aqui hermano mio Christiano el pago, y galardon del silencio, no te parece, que está bien remunerado el tan pequeño trabajo como es callar?

Para la oracion no ay mejor disposicion, que el silẽcio, y assi yo fiador que hombre muy parlero no serà alto contemplativo, y pues esto es verdad, ò Christiano procura tener silencio para alcançar esta alegria que dize el Espiritu Sãto que tienen los que sabẽ callar, y si eres de tan baxo entendimiento, que digas no quiero ser cõtemplativo? Bastame que me salve? Responde, que eres ingrato á tantas invenciones, y modos de enseñança, que Dios obrò por ti, pues siendo él sabiduria del Eterno Padre estuvo callando, y tuvo silencio treinta años, y no hablò sino tres años, que es mucho de notar, y à mi parecer nadie prueva, y alaba mas el silencio, que el hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo, y su bendita madre la Virgen Maria, pues tan poquitas vezes hallamos que hablasse, ya que dizes que no quieres callar por ser contemplativo, alomenos calla, porque dize el Espiritu Santo por el Sabio, q̃ donde ay demasiado hablar no falta pecado, y de lo que dizes que basta salvarte, que no pretendes ser santo: lo primero biẽ dicho es: lo segundo es necedad: porque dize el santo Evangelio, que seamos perfetos en hazer bien à nuestros proximos, y aun ya en el testamẽto viejo nos dize Dios: sed santos, que yo vuestro Dios sãto soy; pues veamos à quien ave-

avemos de creer, y seguir à la verdad de Dios, ò al pecadorcillo, que no sabe lo que se dize, vemos que en el mundo si vn mercader ha ganado mil feudos cõ su trato, luego procura aun ganar mas, y que el negociante espiritual se atreva à dezir, no quiero ser santo, ni subir à mas alto grado de gloria, bastame salvarme? Quan ignorante eres, bien lo descubres, ò si supiesses el immenso biẽ, que es gozar mas, y mas del summo bien para siẽpre, y conocer mas à Dios, y alcançar en esta vida mas grados de gracia de amistad de Dios, y por consiguiente, mas grados de gloria para siẽpre; ò quan poco sabes, que cosa es gloria, pues en tan poco tienes el tener mucho della para siempre.

CAPITVLO XXV.

QVAN DICHOSA, Y grande es la virtud de la esperança, y tambien de la primera, y segunda venida del hijo de Dios al mundo, y notese este capitulo.

Apparuit enim gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus erudiens nos, vt abnegantes impietatem, & sæcularia desideria sobriè, & iustè, & pie vivamus in hoc sæculo expectantes beatam spem, & adventum gloriæ magni Dei, Salvatoris nostri Iesu Christi.

APareciò dize el Apostol S. Pablo la gracia de Dios, la summa bendiciõ de Dios, que mucho antes avia prometido al grande Patriarca Abraham, en la qual aviamos de ser todos benditos, que es nuestro Salvador Iesu Christo, el qual luego en nacer de la Virgen Maria nos enseñò à todos los hombres la santa pobreza, y desprecio de todo el fausto, y pompa mundana, pues siendo èl el summo Rey del cielo nace pobre, y siendo la summa sabiduria nace mudo sin hablar, y siendo adorado, y reverenciado de los Angeles en el cielo, nace entre bestias, y en vn establo en la tierra; admiranse los Angeles de tan espãtosa humildad, y luego con grande prisa baxan del cielo, y se le postran, y cantan al recien nacido mil motetes, y cãticos, dando gloria al Padre Eterno en las alabanças de tan admirable beneficio tan prodigioso, y à los hombres en la tierra paz: à los hombres de buena voluntad, no dize à los agu-

Ad Tit. 2. v. 11. 12. & 13.

agudos, y de lindo entendimiento, sino á los de buena voluntad donde tacitamente reprehẽde à los sobervios cabeçudos, que estrivan en su ciencia, los quales sino tienen buena voluntad, no les valdrà su ciencia, antes seràn confundidos, y sino queremos ser cõfũdidos, hagamos lo que aqui nos dize S. Pablo, que aprendamos deste dulce Salvador, y Maestro del mũdo Iesu Christo, que nos enseña, que nos neguemos à nosotros mismos, nuestra impiedad, y mala inclinacion, todos los malos deseos, y seamos vigilantes, justos, y piadosos para con nuestros proximos; porque viviẽdo con santidad en este siglo con vivo, y eficaz deseo esperamos la dichosa, y bienaventurada esperança de la segunda venida del hijo de Dios al mundo, que en verdad vendrá de muy diferente manera, no pobrecito, y como corderito manso, niño chiquito, sino con grande gloria, y magestad vendrà no con benignidad de niño, sino como leon fuerte del tribu de Iudà, y tomarà vengança de todos sus enemigos, pisandolos debajo de sus pies, y con las viñas de su eterna justicia los despedaçará, y castigarà en el fuego eterno del infierno, pero à los justos, ò los que guardaren sus divinos mãdamientos dirá, *levate capita vestra apropinquat enim redẽptio vestra.*

O dichosa esperança, que esto està aguardando, ò buen Iesus, sin duda lo direis á vuestros escogidos, à todos vuestros fieles amadores, à los que por vuestro amor renunciarõ los deleytes, honores, y riquezas deste mundo delante todo el mũdo, les direis no temais, ni os avergonçeis, antes bien podeis levantar vuestras cabeças, porque se os acerca vuestra redempciõ, la primera vez yo vine al mundo para salvar vuestras almas, y os prometì en esta mi segunda venida de resucitar, reformar, y glorificar vuestros cuerpos; pues cata aqui lo que os prometì, tanto os amè, que en cuerpo, y alma os quiero llevar conmigo à mi Reyno para siempre, ò buẽ Iesus, ò Verbo del Eterno Padre, no me maravillo, si S. Pablo, y junto con èl los otros Santos desearon vuestra segũda venida à juzgar al mundo, pues dize San Pablo hablando deste dia: *Non solum autem mihi, sed, & his qui diligunt adventum eius*, ò dulce Iesus, yo vilisimo guzano, deseo, y amo mucho esse dia, porque es

dia

dia vueſtro de vueſtra honra, y gloria en que ſereis de todo el mũdo conocido, y en èl vueſtros enemigos humillados, y vueſtros amigos enſalçados.

CAPITVLO XXVI.

DIZE, QVE EN LA virtud de la ſanta eſperança, y del dichoſo ſilencio, eſtà la ſantidad del Chriſtiano, que de veras deſea agradar à Dios, y aun en eſta vida comiença à guſtar de ſu immenſa bondad.

Et nunc, quæ eſt expectatio mea? Non ne Dominus? Et ſubſtantia mea apud te eſt.

Pſal. 38. v. 8. DIze el Profeta David en el Salmo 38. Y agora q̃ es mi eſperança en que eſtoy eſtrivando? Por vẽtura no es el Señor? Ay de mi, que haria yo ſin èl, de verdad digo, que el Señor es mi eſperança, luego en aver conferido, y concluido en ſi miſmo, que Dios es ſu eſperança, ò quan bien ſe figue, el eſtar el alma recogida dentro ſi miſma ſolitaria, y con ſilencio, haziendo, y confiriendo ſus diſcurſos para ſu provecho, y ſalud, porque de entrar dentro de ſi, le ſiguiò á David, y ſeguirà á quien lo hiziere el el dulce ſubir ſobre ſi miſmo, que es ſubir à Dios, porque David luego deſpues de eſtar dentro de ſi, luego ſe levanta ſobre ſi à Dios, y le dize con grande fervor de eſpiritu: *Et ſubſtantia mea apud te eſt*, ò Dios mio, y todo mi bien, mi ſubſtancia, mi heredad, y todo mi patrimonio. Delante de vos es, que ſois mi Padre, amparo, y Salvador, que de nada me criaſte; yo sè de vna Religioſa, (habla de ſi miſma) q̃ en vnos maytines quando en el Coro rezò eſte dulce verſo, fue elevado ſu eſpiritu al cielo al Padre Eterno, y le dixo eſte verſo, y luego viò como toda ſu ſubſtancia es el Verbo Divino veſtido de nueſtra naturaleza, y le manifeſtò Ieſu Chriſto en vn breve inſtante todo el diſcurſo de ſu vida, paſsion, y muerte, y le dixo, que delante el Padre Eterno de todos aquellos infinitos meritos le hazia participante, de lo qual fue encendida en vivas llamas de amor el eſpiritu deſta Religioſa, y le durò años eſta contemplacion.

Tambien en otros maytines en aquel verſo del Salmo 73. *Ne avertatur humilis, factus confuſſus: pauper, & inops laudabunt nomen tuum*, fue elevado

Pſal. 73. v. 21.

vado el espiritu de esta Religiosa, y le fue manifestado como del humilde, nunca Dios se aparta, antes le favorece, tanto, que para èl nunca ay puerta cerrada, y viò, que de la humildad nace como hija propria la verdadera pobreza de espiritu, á la qual corresponde el Reyno de los cielos, y que el humilde, y pobre de espiritu, esse alaba el nombre del Señor con mas eficacia, y conoce ama, y estima, y aprecia mas el nombre del Señor, porque le conoce, y le alaba mejor, y hallò dos maneras de alabar à Dios: La primera, cantando, ò rezando sus virtudes, y diziendo sus alabanças; y la otra manera callando, y con silencio alabar à Dios, y este santo silẽcio es no solo de palabras, sino tambien silencio interior de las potencias del alma, porque despues de aver cõsiderado el alma las perfecciones divinas, luego viene la contemplacion, y admirandose de tan immensas perfecciones, el entendimiento para, quietasse: tiene dulce silencio, la memoria està firme, la voluntad fixa en su amoroso objeto, que es Dios, y vnido el efeto cõ su causa, no tiene que andar, ni moverse, ni buscar mas, ni pedir, ni aun obrar; porque obra en ella Dios, que es el summo movedor, y obrador de todas las causas, y con este dulce silencio, segun doctrina de San Dionisio Areopagita, es Dios mas alabado, que con el estruendo de las vozes, aunque todo es bueno, pues dize el Espiritu Santo por David: *Semper laus eius in ore meo*, y concluyendo este capitulo con el principio: *Et nunc quæ est expectatio mea*, ruegote Christiano hermano mio, que ponderes, como en esta vida no tenemos sino el *nunc* aora en este punto presente, porque lo passado ya se fue: lo futuro, y venidero no se si lo verè. Psa. 33. v. 2.

Pues, ò Christiano hermano à la verdad no tenemos sino el punto presente, procuremos con todo estudio, y vigilancia en que Dios omnipotente sea nuestra firme esperança, sea el objeto, y blanco de todos nuestros pensamientos, palabras, y obras, esperando siempre en su immensa misericordia, que nos darà en esta vida la gracia del bien obrar, y en la otra la vida eterna, *in sæcula sæculorum, amen.*

***

CA-

CAPITVLO XXVII.

DE LOS GRANDES teſoros que ſe hallan en la humilde, y perſeverante eſperança, y como ſe poſſee, y goza eſta heroyca virtud, y conocer, ſi es viva, ò muerta, vazia, ò llena.

Suſtinuit anima mea in verbo eius: ſperavit anima mea in Domino: A cuſtodia matutina vſque ad noctem ſperet Iſrael in Domino. Quia apud Dominum miſericordia, & copioſa apud eum redemptio.

Pſ. 129 v. 5. 6. 7. DIze el ſanto Rey David en el Salmo 129. eſta palabra *ſuſtinuit*, q̃ quiere dezir ſufrir: pues quequiere dezir: ſufriò mi alma à ſu palabra? O que de miſterios ay aqui encerrados, no ignoramos aqui los Chriſtianos, que en el ſanto Bautiſmo renunciamos à Satanàs cõ ſus pompas, vicios, y pecados, y à quanto él, y el mundo, y aun nueſtra propria carne nos pueden incitar. Tambien vemos, que en el otro Sacramento de la Confirmacion nos dan vn bofeton en el roſtro, en ſeñal, y dotrina, como avemos de ſufrir, y padecer agravios, injurias, perſecuciones, con todas las demas penas, y adverſidades de que la vida humana anda llena, las quales, aunque de ſi ſon baxas, podemos ſubir muy de punto, pues la caridad ſufriendolas por amor de Dios es vn fino oro, y metal, que todo lo buelve precioſo, y de gran valor, aſsi que eſta palabra de Dios es la ley nueva, el ſantiſsimo Evangelio, que profeſſamos de guardar en el ſanto Bautiſmo, el qual Evangelio todo es caſtidad, pureza, humildad, manſedũbre, perdonar injurias, dar bien por mal, amar à los enemigos, y rogar á Dios por los que nos calumnian, y perſiguen, y al fin tomar la cruz cada dia, y ſeguir à Ieſu Chriſto; pues no te parece, que todo eſto es ſufrir la palabra de Dios, y obedecerla? Pues para cumplir con eſta tan grande empreſſa: *Speravit anima mea in Domino*, de mi miſmo nada puedo, aſsi nos lo dize la miſma verdad por San Iuan, *ſine me nihil poteſtis facere*; ſin mi nada podeis hazer, y pues de Ieſu Chriſto nos ha de venir el bien, con mucha razon dize aqui el Profeta, que para ſufrir, y cumplir la palabra de Dios, el medio que tomò mas eficaz fue eſperar con todo ſu cora-

çon

çon en el Señor.

Sepas Christiano, que quiero que entiendas, como ay muchos grados de esperar en Dios, porque vnos esperan, y confiã de Dios en la prosperidad; y estos como dize la misma verdad Iesu Christo, en el tiempo de la tribulacion, y adversidad luego se apartan desta viva esperança con Dios, en lo qual le hazen mucho agravio, y lo toma Dios por injuria, que sean los hombres de tan baxo entender, que no cõfien en Dios, sino tanto quanto les està dãdo bocadillos como à los niños, regalandoles, y que al tiempo de la adversidad dexan de confiar en Dios, como sino tuviesse Dios poder para librarlos de qualquier mal, y saber para qualquier dificultad sacarles, y bondad, y caridad para querer ayudarles, y salvarles.

No te parece Christiano, que hazes agravio á aquel summo poder, saber, y bõdad de Dios, pues le tratas con tu desconfiança de flaco, que no puede librarte de ignorante, que no lo deve saber, y aun de poco caritativo, que no lo quiere hazer, siendo èl la misma bondad, y caridad, como dize su amado dicipulo S. Iuan: *Deus charitas est*; pues, ò hermano, yo te ruego, que no hagas mas agravios à Dios, en no esperar en su immensa bondad, en todo tiempo, assi de prosperidad, como de adversidad, como aqui dize David: *A custodia matutina vsque ad noctem*, de la guarda, y vigilia de la mañana, de la prosperidad hasta la noche, de la adversidad. Israel alma Christiana, que ves à Dios por fè, espera en el Señor, confia sin cessar en su divina bondad, espera siempre en Dios: *Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.*

Psal. 129. v. 6.

Ver. 7.

O hermanos mios muy amados en Iesus crucificado, no os parece, que tenemos muy grande causa de confiar, y de esperar en Dios toda merced, pues que siendo Dios se hizo hombre el Verbo del Eterno Padre, y obrò la poderosa, y espantosa obra de nuestra redempciõ admirable, à los Angeles de ver tal espectaculo, el hijo de Dios pendiente con clavos en la cruz, pues dize Isaias, que viò llorar á los Angeles de la paz, no porque sean capazes de llorar, sino por la admiracion, y compassiõ, que tuvierõ de verle morir en vna cruz, entre dos ladrones, y despreciado de todo el pueblo, pues los hõbres por quien

1. Ioan. 4. v. 16.

ſe haze la fieſta, del deſmedido, y eſpantoſo amor, que ſerà razon, que ſientan? pues todo lo padece Ieſu Chriſto nueſtro Salvador por nueſtro amor, y ſalvacion? à los demonios ſin duda es terrible tormento, y eſpantoſo caſo, pues que nueſtro Señor Ieſu Chriſto les venciò cõ ſu muerte, y paſsion, obrando todo eſto, y mucho mas, pues que con ſu muerte matò nueſtra ſempiterna muerte, y nos abriò de par en par los cielos, que el pecado de nueſtros primeros padres nos tenia cerrado; no te parece: ò Chriſtiano, que es copioſa la miſericordia, y la immenſa Redẽpcion: digo que faltan mundos que redemir, y ſobran meritos, pues ſon merecimientos del omnipotente Dios, que de nada criò todas las coſas, no me maravillo cierto, ſi con tanto amor nos anima à todos los Chriſtianos.

El amado dicipulo San Iuã, en ſu canonica 1. *Filioli mei haec ſcribo vobis, vt non peccetis, ſed & ſi quis peccaverit advocatum habemus apud Patrem Ieſum Chriſtum. Et ipſe eſt propitiatio pro peccatis noſtris; non pro noſtris autem tantum, ſed etiam pro totius mundi. Et in hoc ſcimus: quoniam agnovimus eum, ſi mandata eius obſervemus.* Hijuelos mios, eſto os eſcrivo, y notadlo bien para que no pequeis, ni ofendais à vn Dios tan bueno, pero ſi por deſgracia cayeredes en pecado hijuelos mios, no deſeſpereis, ni deſconfieys, porque ſabed, que tenemos por favorable abogado, y medianero delãte el Eterno Padre à Ieſu Chriſto, y entẽded, q̃ el miſmo Ieſu Chriſto es el nueſtro Redemptor, nueſtra victima, y olocauſto de inefable olor ſuaviſsimo, y pues el miſmo Hijo de Dios ſe hizo nueſtra propiciaciõ, y ſacrificio acceptable al Eterno Padre por nueſtros pecados, y no ſolo por noſotros, ſino tãbien por todo el mundo, no temays, antes confiad, y conocedle por Redemptor todo poderoſo, ſi empero guardaremos ſus mãdamientos: *Qui dicit ſe noſce eum, & mandata eius non cuſtodit: mendax eſt, & in hoc veritas non eſt*: El que dize que conoce à Dios, y no guarda ſus mandamientos, eſte tal es mentiroſo, y la verdad de Dios no eſtá en èl, y aſsi el ſabio Rey David, que tambien conocia la condicion de Dios, y el modo con que avemos de eſperar: eſperad en ſu Divina Mageſtad, dize en el Sal-

1. Ioan. 2. v. 1. 2. 3.

v. 4.

mo

mo 113. *Expectabã salutare tuũ*
Ps. 118. *Domine, & mandata tua dilexi custodivit anima mea testimonia tua, & dilexit ea vehementer*, estoy Señor esperãdo vuestra salud que es vuestro vnigenito hijo, que me ha de salvar: pero como, y de que manera? Haziendo yo de mi parte lo q̃ devo, que es guardar vuestros mandamientos, y desta manera mi esperança serâ viva, y llena, y no muerta, ni vazia, yo guarde, y todo mi estudio, y cuydado es guardar vuestros testimonios, y mandatos, los quales guardo vehementemẽte, no puedo sufrir tibieza en vuestro santo servicio.

Pues ò Christiano hermano mio, hagamoslo assi, para que en el fin de la jornada, q̃ es la muerte, no nos hallemos burlados en tener esperãça muerte, y vazia de buenas obras temamos no nos diga el luez, y amo del huerto de nuestras almas: Apartate de mi ya que eres arbol esteril, y vazio de fruto, y seco, no quisiste hazer fruto, vete al fuego, al fuego eterno sin fin.

CAPITVLO XXVIII.

EXORTA QVE PARA la salvaciõ de nuestras almas no solo nos cõviene cõfiar en Dios, sino tambien junto con esto desconfiar de nosotros mismos, y quan dañosa es la vanagloria, y seguro camino para ir al cielo la verdadera compuncion, y humildad.

PRegunta el Espiritu Santo, en boca del justo, y el mismo, al mismo responde en el Salmo 26. *Credo videre bona Domini in terra viventium:* Responde el Espiritu Santo: *Expecta Dominum viriliter age, & confortetur cor tuum, & sustine Dominũ*: Yo estoy esperando, y creo que verè aquel summo biẽ en la tierra de los vivos, que es el cielo, que acá nos morimos, y no ay seguridad, ni firmeza en lo bueno. Responde le el Espiritu Santo, diziendo alma Christiana, que deseas, y crees ir al cielo, toma toma nuevos alientos de los divinos Sacramentos de la Santa Iglesia, espera en el Señor de la Magestad, y obra varonilmente con grande animo, y esfuerço, y conforta tu coraçon, y sufre todos los trabajos que Dios te em-

Psal. 26. v. 13.

v. 14.

biare, ſufre ſus amoroſos açotes, que de mano de Padre rõ, y eſpera en èl ſiempre ſin canſar, confia en ſu infinita bondad; de modo Chriſtiano, que avemos de eſperar en Dios, jũtamente obrar ſantas obras, confiar, y no echarlo todo á las eſpaldas de Dios, ſino cõfiar en Dios, y trabajar noſotros, eſperar en èl, y guardar muy bien guardados ſus divinos mandamientos, y conſejos Evangelicos de ir á la perfeccion, y eſte obrar varonilmente ha de ir acompañado con mucha humildad, porque ay perſonas preſumptuoſas de ſi meſmas, q̃ aſsi hazen la vida penitente, y auſtera, que parece que confiã en ſus penitẽcias, y buenas obras mas que en Dios, à lo qual dize el Santo Profeta David: *Non enim in gladio meo ſperabo, & gladius meus, non ſalvavit me ſalvaſti enim nos de affligentibus nos, & odientes nos confundiſti in Deo laudabimur, tota die, & in nomine ſuo confitebimur in ſaculum.*

Eſto es, dize David: ò buen Dios de Iſrael, aunque vueſtra divina Mageſtad, aſsi en la milicia corporal, como en la eſpiritual, me ha hecho dieſtro guerrero, pero yo Dios mio, con todo eſſo no confio, ni eſpero en mi propria fuerça, ni en mi cuchillo; porq̃ en verdad, no me ſalvará mi eſpada, ſino que vos ſoys el que nos ſalvays, y defendeys de los enemigos, que nos afligen, y vos Dios nueſtro, ſoys el q̃ confundis à los que nos tienen odio, y perſiguen; y pues aſsi es: en vos Dios nueſtro, nos gloriamos, y no en noſotros: *Non nobis Domine, non nobis; ſed nomini tuo da gloriã.*

A vos Señor, damos la alabança todo el dia, y à vueſtro nõbre cõfeſſamos, y damos la alabança, y gloria de la vitoria, pues ò Chriſtiano huygamos la vanagloria; porque no pereſcan nueſtras buenas obras, no confiemos, ni eſperemos en ellas, ni nos gloriemos dellas como hazia el Fariſeo del Evangelio, que eſtando al Templo, en lugar de llorar ſus culpas, y las de ſu proximo con mucha caridad, y alabar à Dios cõ humildad, privava en ſus buenas obras, y deſpreciava á ſu proximo, diziendo, yo ayuno dos vezes la ſemana: doy el dieſmo de todo lo que poſſeo, gracias os hago Señor Dios, que yo no ſoy como los otros hombres: *Gratias tibi ago, quia nõ ſum ſicut cæteri hominũ raptores iniuſti adulteri, velut etiam hic* Luc. 18. v. 11.

Publi-

Publicanus. Pero el Publicano, dize Christo estava lejos, no osando acercarse por humildad al santuario, ni aun levãtar sus ojos al cielo, sino que hiriendose sus pechos, dezia: *Deus propitius esto mihi peccatori*: pues veamos el fruto de la humildad qual es la sentencia que dà la misma verdad Iesu Christo N. Señor, *dico vobis descẽdit hic iustificatus in domũ suam ab illo quia omnis, qui se exaltat humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur.*

CAPITVLO XXIX.

QVE NO AVEMOS DE esperar en las riquezas, ni poner en ellas nuestro coraçon, y que juzgarà, y darà Dios à cada vno segun sus obras merecieren.

Nolite sperare in iniquitate: & rapinas, nolite concupiscere: divitiæ si affluãt, nolite cor apponere. Semel locutus est Deus; duo hæc audivi quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia; quia tu reddes vnicuique iuxta opera sua.

Dize el Real Profeta David, hombres pecadores, que estais embueltos en vuestros pecados, y codicias, despertad desse sueño tan pesado, levantaos desse lodo, y profundo cieno hediõdo del pecado de vuestros robos, y tractos illicitos, en los quales teneys puestos la triste, y dañosa esperança de vuestras injustas ganancias, no assi hermanos, no assi temed à Dios, y no querays esperar en la iniquidad, ni codiciar lo ageno, como manda Dios, antes biẽ si abundaren en nosotros las riquezas seamos de noble coraçon, y no le pongamos en cosa tan baxa, teniendole cautivo, sino que sea libre para Dios: porque este summo Dios manda ser amado de todo coraçon, de toda alma, y de todas nuestras fuerças, el qual Dios omnipotente hablò vna vez.

Psa. 61. v. 11. 12. 13.

O valgame Dios Santo Profeta David, que quiere dezir, que Dios hablò vna vez, como, y que no hablò mas de vna vez? O misterio Divino, ò hombres mortales abrid los oidos del alma, que pues vna vez hablò Dios, sin duda nos va todo el resto, en oirle depende todo nuestro bien, en estar muy atentos à su divina Magestad, no nos divertamos, ni derramemos acà, y acullà, que sino le escuchamos, sin duda nos perderemos, y pues

tanto nos va en oir, cõ el oido del coraçon, la voz de Dios: veamos que dize David, y declaradnos Santo Rey que dize Dios: *Duo hæc audivi*, dos cosas oy dize David, y quales sõ? *Quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia: quia tu reddes vnicuique iuxta opera sua.* Dize el Profeta despues de aver yo estado muy atento á la immensa voz de Dios, lo q̃ entendì, fue que todo el poder es de Dios, que èl es el solo poderoso, que todo lo puede en el cielo, en la tierra, y en los abismos, y que de ti Dios mio, y Señor vniversal es la misericordia, de ti mana como de su propria fuente, pues tu Dios mio eres summamente misericordioso; pero tambien summamente justo, y recto, de tal modo, que infaliblemente dàs á cada vno segun sus obras.

O Christianos hermanos mios muy amados, no os parece que estas dos cosas son de grandissima importancia, y q̃ nunca avian de apartarse de nuestro coraçon, para salvacion de nuestras almas! O Espiritu Sãto infundidlas en los coraçones de los Christianos, derramad en nosotros los dones de vuestro santo temor, y grande amor: porque temiendo, y amando à la summa, y divina Magestad, merescamos en esta vida, la divina gracia, y despues la eterna gloria. Amen.

CAPITVLO XXX.

DIZE QVE HAziendo el Christiano tres cosas, puede con mucha facilidad salvar su alma, que es lo que mas le importa.

Quia non crediderunt in Deo: nec speraverunt in salutari eius.

DEspues de aver dicho el Profeta David, los pecãdos que los hijos de Israel hizieron en el desierto en quexarse, y dezir murmuraciones contra Dios, hasta indignar, y ofender mucho á su Divina Magestad, dize aqui la causa de tanto mal, y es, que no creyeron en Dios, ni esperaron en su salud, socorro, y providencia, pues nunca los faltò, antes de dia los defendia del ardor del sol con la nube, y de noche les alumbrava con la columna de fuego, y del cielo les enviava manná, &c. Pero como la infidelidad, y la ingratitud sea la raiz de todo mal, estas fueron las dos

Psal 77. v. 22.

cau-

causas de las quexas, y murmuraciones, que los hijos de Israel, dixeron contra Dios, de lo qual todos los Christianos con todo cuydado nos avemos mucho de guardar: siẽtese mucho Dios, y se tiene por muy agraviado de que no creen, ni esperan los hombres en su Divina Magestad, y assi el remedio que dá à los daños sobredichos es este en el mismo Salmo. *Vt ponant in Deo spem suam, & non obliviscantur operum Dei: & mandata eius exquirant.* Que pongan los hombres toda su esperança en Dios, y que no se olviden de sus obras, esto es de sus beneficios, y sobre todo, que busquẽ, y procuren guardar sus divinos mandamientos: por cierto hermanos mios Christianos, que si todos con toda solicitud procurassemos estas tres cosas, sin duda caminariamos para el cielo, y salvariamos nuestras almas, y seriamos libres de las tinieblas eternas.

v. 7.

CAPITVLO XXXI.

DE QVAN DICHOSA suerte es la del justo, y quan infeliz la del pecador, y del triste lenguaje, que se tiene en el infierno, y que el que teme de veras à Dios, y de todo coraçon busca à Iesu Christo, le ama, y sirve, no teme de nadie, sino solo del pecado.

Expecta Dominum, & custodi viam eius: & exaltabit te, vt hæreditate capias terrã: Cum perierint peccatores videbis. Vidi impium super exaltatum, & elevatum sicut cedrus Libani. Et transivi, & ecce non erat: & quæsivi eum, & non est inventus locus eius.

Dize aqui el Espiritu Santo, por su Real Profeta David: Hombre, alma Christiana, espera en el Señor, y juntamente cõ esto guarda su camino, el qual no es otro, sino la guarda de sus preceptos, que si le obedeces, sin duda te exaltarà, te harà bienaventurado, y heredero de aquella dichosa tierra de los vivientes, serás capaz, de la lumbre de gloria, para ver, y gozar de Dios para siem-

Psal. 36. v. 34. 35. 36.

ſiempre, y deſde alli con mucha ſeguridad tuya, veràs la perdicion, y condenacion de los pecadores, y eſto ſerà para mayor gozo tuyo, porque nũca para ſiempre acabaràs de dar gracias, y alabanças à la immenſa bondad de Dios, de que por ſu miſericordia tu no fuiſtes vno de aquellos deſdichados. Dize mas el Eſpiritu Divino, que habla por la boca del Profeta: Vi en eſte confuſo mundo el impio, y pecador proſperado, y levantado aſsi como el cedro del Libano, exaltado en honras, y riquezas, &c.

Y paſſando deſde aì vn poco, veis aqui, que ya no eſtava, quiſe buſcarle, y aunque lo hize, no le hallè, ni aun raſtro de ſu lugar, eſto es, de toda ſu honra, ni eſtado, á todos vì muy olvidados dèl: porque pues èl en ſu vida no quiſo deveras acordarſe de ſu Criador, y Redemptor, para guardar ſu divina ley, juſto es, que no aya mas dèl; no ſolo en el cielo; pero ni aun en la tierra, donde tenia èl pueſta ſu aficion, y eſperanças, las quales todas le han ſalido en vano, y le han faltado al mejor tiempo. ſolo hazen dèl vna lamentable, y triſte memoria en el infierno los demonios, y ſabeis porque? Para atormentarle, y avergonçarle para ſiẽpre, diziendo: Si aqui veniſte à ſer quemado para ſiempre, tuya es la culpa, pues muy grande ayuda de coſta tuviſte, y no te ſupiſte della aprovechar. Sacramẽtos divinos, y poderoſos tenias en la Igleſia de Dios, q̃ ſi tu vſaras bien dellos, nũca llegáras acà, y pues tuya es la culpa, aora pagas, y pagaràs para ſiempre tu merecido, y la deuda de tus pecados, ſin quedar ſuelto de la deuda, para ſiempre, pues no quiſiſte aprovecharte del precio infinito de los meritos de Chriſto, q̃ en la vida ſe te ofrecia de valde, ſolo en dezir tus culpas al Sacerdote, y tener contricion de tus pecados, y enmendar tu vida, guardando la ley de Dios, con facilidad, ya que no quiſiſte, aora nunca ſe te acabarà el arrepentimiento de tu locura; pero ſerà ſin ningũ provecho, ni eſperança de remedio, pues no le quiſiſte acceptar quando Dios te diò tiempo, y plaço de vida, y de aqui les nace á los condenados aquella ira, y rabia de que pudiendo ellos cõ facilidad librarſe de aquellos eternos tormentos, por ſu culpa no lo hizieron, de aquella irremediable rabia nacen aquellas eternas maldiciones, q̃ di-

dizen, malditos los Padres, que me engendraron, y que sin temor de Dios me criaron, que si me huviessen bien enseñado, y no dado mal exemplo, no estuviera yo aqui, si me huviessen castigado, ò malditos sean tales padres, que assi me criarõ, y considera aqui cada Christiano, si por desventura se hallan alli en el infierno los padres, y madres, q̃ lastimoso espectaculo serà verse repetir las maldiciones, los vnos à los otros, pues dirà el padre: Maldito seas tu, pues por dexarte á ti rico del que tan poco importava para el alma, yo desdichado de mi, quedè pobre para siempre, &c. Pues que dirà la hija contra la madre: Maldita seas tu, pues en lugar de enseñarme con grande vigilancia el temor de Dios, y su divina ley, y aborrecer, y huir del pecado, y la vanidad, ya desde pequeña me criaste para ella, haziendome andar vestida galana, y en la cabeça me pusiste mil vanidades, ò maldita seas para siempre, y que bien mereces esse tormento, pues en lugar de ofrecerme à Dios, y à su servicio, y al servicio de su madre la Virgen Maria, y à rezar su rosario, me enseñavas à ser vana, y assi toda mi vida lo fui, por sola culpa tuya, &c.

Y pues esto es verdad, ò padres, y madres, ruegoos por las preciosas llagas de nuestro Señor Iesu Christo, q̃ escarmenteis en cabeça agena, acordaos del mal rico el tormento que le dava el pensar q̃ sus hermanos avian de venir donde èl estava en los tormẽtos, y à esto como lo dizen graves Dotores, no le movia la caridad, pues en el infierno no la puede aver, sino que por los malos exemplos, que èl los avia dado viniendo ellos al infierno, sin duda le avian à èl de crecer los tormentos para siempre, y por esto rogava á Abraham, que los avisasse de quan mal le iva á èl, porque ellos escarmentassen en cabeça agena, y no se le aumentassẽ al mismo sus tormentos, cierto al cielo por la bõdad de Dios, y meritos de mi amado Iesvs, cõ serle fiel enamorada quisiera yo yr acompañada de muchos hermanos convertidos cõ mis trabajos, y sudores, por la gracia de Iesvs, y ruego à mi dulce Iesvs, q̃ si me ha de echar en el infierno, sea yo sola, y no á ningun otro: O buen Iesvs, tanto de vos confio, quanto de mi desconfio: y tanto de vos me hallo llena, quanto de mi estoy vazia, y assi nada temo,

sino

ſino ſolo antes morir mil vezes, que ofenderos, ò vnico amor de mi alma.

CAPITVLO XXXII.

DIZE QVE A QVIEN deveras eſpera, y ama à Ieſu Chriſto, todos los trabajos le ſon dulces, pues el fin, y premio dellos, es gozar de la meliflua preſencia de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y de ſus ſantos en el cielo.

Ego autem ſicut oliva fructifera in domo Dei ſperavi in miſericordia Dei in æternum, & in ſæculum ſæculi. Confitebor tibi in ſæculũ, quia feciſti: & expectabo nomen tuum, quoniam bonum eſt in conſpectu ſanctorũ tuorum.

Pſal. 51. 8, 10. 11.

DIze David, aſsi en ſu perſona, como en la de los juſtos, eſtas dulciſsimas palabras en el Salmo 51. Yo empero con el favor, y auxilio particular de mi Dios: aſsi como el olivo fructificarè en la caſa de mi Dios, porque eſpero firmemente en la miſericordia de mi Dios para ſiẽpre con feſſartehe: O immenſa bondad, y alabartehe para ſiẽpre, por lo mucho, que por mi has hecho, y eſperarè tu nombre. Aqui por el nombre de Dios ſe entiẽde á ſu Vnigenito Hijo, porque aſsi como por el nombre ſe conoce la perſona, aſsi el Padre Eterno fue conocido, embiando ſu Vnigenito hijo al mundo, haziendoſe hombre, y converſando con los hombres, y como à David fue prometido, q̃ de ſu linage avia de nacer, no ſolo dize que eſpera en el nõbre, ſino al miſmo nombre, y quien ama mucho à Iesvs, ſabe que coſa es eſperar à Iesvs, al miſmo Iesvs ya venido, y q̃ mora entre noſotros, y morará entre ſus creyentes, haſta la fin del mundo, en la divina Eucariſtia, y porque en eſte inefable nombre, en eſte omnipotẽte Redẽptor Ieſu Chriſto, hallamos toda ſantidad, por eſto dize muy bien, *quoniam bonum eſt in conſpectu ſãctorum tuorum*; eſto es, que imitando, y ſiguiendo las piſadas de nueſtro dulciſsimo Salvador, obedeciendo à ſu ſanto Evangelio, ſin duda alcançaremos la meliflua compañia de todos los Sãtos, y Angeles en el cielo: O Chriſtiano, hermano muy amado en Ieſu Chriſto, quando te vieres atribulado, enfermo, tentado, y perſeguido, y aun rodeado de tus adverſarios, no deſconfies,

fies, toma arrimo de nuevo, y procura ser olivo fructifero de paciencia, y sufrimiento; perdona las injurias, y digas cõ David: O buen Dios, quiero sufrir por vuestro amor todo lo que viniere, porque bueno es à mi, estar siempre junto con vuestros Santos: todos los trabajos he de tener por muy bien empleados á trueque de morar siempre cõ vos Dios mio, y con vuestros Santos.

Yo se de vna persona Religiosa, que despues de nuestro Señor Iesu Christo, y su bendita madre, todas sus conversaciones eran con los Santos del cielo, y avia alcançado cõ ellos tanta familiaridad, que la conversacion acá de los hõbres, le era muy amarga, y pesada, sino quando era por obediencia, ò caridad, por socorrerá su proximo, y assi cada dia gustava de las sobredichas palabras.

O buẽ Iesvs, aunq̃ en esta vida me quitastes la salud del cuerpo y me distes otros trabajos, no me quiero entristecer: *quoniã bonum est in conspectu sanctorũ tuorum*, vengan angustias, dolores, persecuciones, y todas las adversidades, no tẽgo porque temer, pues que Iesu Christo es mi grande esperança, no solo espero en èl, sino que èl mismo es toda mi esperança: *tu es Domine spes mea*, y bien se sigue, que siendo Iesvs mi esperança, que quando me halle delante su immensa Magestad, en el cielo, me hallarè tãbien delante la presencia de todos los Santos en el cielo, allà en su Reyno, al qual nos lleve este Verbo Divino, que por este efecto baxò del cielo, por llevarnos allà, y harto necio es el que de todo su coraçon no ama, y sigue à nuestro Señor Iesu Christo.

Considerando pues el Profeta David, el grande bien, que es estar en compañia de los sãtos en el cielo dize assi: *Quia melior est, dies vna in atrijs tuis super millia. Elegi abiectus esse in domo Dei mei magis, quam habitare in tabernaculis peccatorum. Quia misericordiã, & veritatem diligit Deus gratiam, & gloriam dabit Dominus, &c. Domine virtutum: beatus homo, qui sperat in te.* Psal. 83 v. 12. 13.

O Dios mio, y Rey mio, es tan dulce estar cerca de vos, y son tan amables, y deseables vuestros hermosos arrios, y celestiales moradas, que muy mejor es vn dia verse en ellas, que millares de los de las prosperidades deste mũdo; y por esto mucho mas quisiera ser despreciado, y el menor, en la casa de q

ſa de mi Dios, que morar en los tabernaculos de los pecadores, porque la miſericordia, y la verdad ama el Señor, y dà la gracia en eſta vida, y deſpues la gloria à ſus fieles ſiervos. O Señor de las virtudes, y obrador de maravillas, dichoſo el hombre, que eſpera en vos verdaderamente mil vezes dichoſo, y bienaventurado el varon que ſabe eſperar en vos, aquel tan diſcreto, que ſupo poner en vos todo poderoſo, toda ſu eſperãça, que en verdad no le puede ir, ſino muy biẽ, porque hombre, que Dios es ſu eſperança, nada le puede faltar, y ſi dize el miſmo David, que à quien buſca à Dios no le falta coſa, lo miſmo podemos dezir del que eſpera en èl, que pues en quien eſpera todo lo puede, de aqui ſe concluye, que nada le puede faltar de loq̃ le conviene para ſu ſalvaciõ: porq̃ como dize Sã Aguſtin, muy agudamente quando pedimos, ò eſperamos de Dios, coſas terrenas, y que no nos importan à nueſtra ſalvacion, eſſo es nada, pero las virtudes, y la divina gracia, eſtas ſolas ſon, dize San Aguſtin, las coſas que nos importan, y que tienen ſer delãte de Dios, para alcançar ſu amiſtad.

CAPITVLO XXXIII.

DE LO QVE HA DE hazer el buen Chriſtiano, quando ſe hallàre triſte, perſeguido, y afligido para ſer deveras conſolado, y alcãçar vitoria de ſus tentaciones.

Quare triſtis es anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo quonam adhuc confitebor illi ſalutare vultus mei, & Deus meus.

AY muchas perſonas, aſsi hombres, como mugeres, que ſiendo melancolicos, padecen grandes tragos de triſteza, la qual es tan intrinſeca, q̃ como dize el Sabio, los haze enflaquecer haſta los hueſſos, y en otro lugar, dize el miſmo Eſpiritu Santo, que la triſteza es toda plaga del coraçõ, pues por remedio de tanto daño, nos enſeña aqui Dios, lo que avemos de hazer en tales tiẽpos, y es lo primero, inquirir la cauſa de nueſtra triſteza, y de nueſtra amargura, y porque nadie lo puede mejor ſaber, que la miſma perſona q̃ padece triſteza, pregũteſe pues à ſi miſma, y diga: alma mia, porque eſtàs triſte, y porque me cõturbas, ſi me entriſteces por

Pſal. 41. v. 6.

por falta de haziẽ la, mira q̃ dize la misma verdad Iesu Christo, q̃ las riquezas son espinas; pues por espinas te has de conturbar? y si te turbas, porq̃ no te honrã, y te quitã tus deleytes, dessо tampoco te has de turbar, pues la honra, y deleyte verdadero del Christiano, es Dios, si te dá pena no tener salud, ten firme fe, que te la quita Dios, porque assi convenia para tu salvacion, y basta esto para quietar el alma del Christiano, estar resignado á la voluntad de Dios, y si te dà pena la ingratitud de los amigos: en verdad hermano mio muy amado, que eres muy simple de buscar à quien huye de ti.

O Christiano hermano creeme, dexate de buscar la criatura, y busca con todo tu coraçõ el summo Criador, el qual es el que solo te buscò de veras, pues baxò del cielo, y se hizo hombre, no mas de por venir en persona à buscarte, y si sabes porque, por llevarte á su eterno Reyno: pues, òChristiano, otra vez te ruego, que tomes à Iesu Christo nuestro Señor por vnico amigo, y ten oracion cada dia, y trata con su divina Magestad, todos tus negocios, y procura de meter tu alma dentro sus divinas llagas, que yo te asseguro que toda la tristeza huyrà de ti, y con grande gozo diràs despues á tu alma: *Spera in Deo*. O alma mia, pues tan buen Dios tienes, y que con los braços abiertos te està siempre llamando, y esperando, llamale tu tambien à èl, y sabe tu, ò alma mia esperar en èl, porque sin duda es tu salud, y todo tu bien.

O dulce Iesvs, *dic anima mea, salus tua ego sum*. O Christiano aviva la fe, y la esperança, si padeces pobreza acuerdate, q̃ de los pobres es el Reyno de los cielos, y si deshonra acuerdate que gloria, *& divitiæ in domo eius*, q̃ en la casa de Dios, que es el cielo, serás rico, y amado, y si te dà pena otra qualquier adversidad, como de tẽtaciones, ò persecuciones invoca à Iesu Christo, velando en la oracion, como te acõseja el mismo Salvador, diziẽdo: *Surgite orate vt non intretis in tentationẽ*. O Christianos hermanos mios muy amados, sabeys la causa, porque ay tan pocos vencedores en las tentaciones, porque ay pocos verdaderos oradores, que oren al Padre Eterno en espiritu, y verdad, y pues en la oracion està todo nuestro remedio, tomemosle: sabe Dios como por su bõdad, y misericordia, nũca Luc. 22. v. 47.

yo vil guſanillo, llamé à Dios de todo coraçon, que no hallaſſe remedio en qualquier pena: O buen Iesvs, quien os trata os conoce, y quien de coraçon ſe humilla à vos, y cõ perſeverancia eſpera en vos, y frequenta la oracion impoſsible es que no eſté conſolado.

CAPITVLO XXXIV.

DIZE, QVE TODA la eſperança, y confiança del Chriſtiano ha de eſtar pueſta en Dios, con todos nueſtros negocios à exemplo del buen Iudas Macabeo; y tambien dize quien eſto eſcrive, no deſcubriendo ſu nombre, quã bien le fue en tratar ſus coſas con ſu amado Iesvs.

Qui habitat in adiutorio altiſſimi in protectione Dei cœli commorabitur: Dicet Domino: ſuſceptor meus es tu, & refugium meũ: Deus meus ſperabo in eũ. Quoniam ipſe liberavit me de laqueo venantium: Et à verbo aſpero: Scapulis ſuis obumbrabit tibi; & ſub pœnis eius ſperabis. Scuto circundabit te veritas eius: non timebis à timore nocturno.

Pſal. 90. v. 1. 2. 3. 4. 5.

TOdos los Salmos del Rey, y Profeta David, ſon medicina para toda llaga, y enfermedad: pero de todos, en el que yo me hallo mejor en todas mis neceſsidades, deſpues de aquel largo Salmo: *Beati immaculati*, haſta nona, eſte es con el que yo me defiẽdo de todos mis enemigos: porque en mis peligros, y neceſsidades luego me voy à mi amado el Verbo Divino, mi Iesvs, y no ceſſando de llamarle, como es miſericordioſo Salvador acude, y ſin yo merecerlo èl por ſu ſola bondad introduce en mi alma, digna de mil infiernos, el immenſo adiutorio, y proteccion ſuya, y lo mas es que me dà por morada à ſu grande proteccion; yo viliſsimo guzano viendo la graciosa dicha, que cupo à mi alma de ſer introducida, donde aun no era digna levantar ſus ojos, digo con mucha ſeguridad, y alegria, *ſuſceptor meus es tu, & refugium meũ, Deus meus ſperabo in eum*, ò vnico amor de mi alma, verdaderamente ſoys vos el recebidor della, ſoys mi refugio muy firme, y con gritos quiſiera, que todo el mundo me oyeſſe, cõfieſſo, y digo, q̃ eſpero en vos, que no tengo otra eſperança, ſino en ſolo vos, ò eterno, y poderoſo Dios, pues tantas vezes me libraſtes del infierno, quan-

quantos pecados por medio de vuestros eficacissimos Sacramentos de vuestra Iglesia, me aveis perdonado, y recebido à penitencia, imprimiendo en mi alma perfeto odio, y aborrecimiẽto de todo pecado, mas que del mismo infierno, pues le temo mucho mas, y vos sabeis escudriñador de los coraçones, que digo verdad, assi q̃ por vuestra immensa misericordia, me librastes de las manos, y lazos del demonio, que con sus engaños me tenia enlazado el tiempo, ay de mi, q̃ yo no os conocia, pero desque me convertistes á vos, puse mi amor en vos, sin mas quitarlo de vos, ò summo, y eterno bien: veo que todos vuestros intentos, son librarme de la palabra aspera que direys á los condenados: Apartaos de mi malditos, id al fuego eterno, el qual està aparejado para al diablo, y sus Angeles, porque, ò buen Iesvs, veo que siẽpre me tirays á vos, siempre me dais nuevos motivos para buscaros, y llegarme mas, y mas á vos, tanto, que pobrecito de mi, no se, ni puedo vivir sin amaros, y desearos, y quãdo mas me ocupo en esto cõsiderãdo lo q̃ infinitamẽte merecẽ vuestras altissimas perfecciones, veo que no hago nada, que aun no he dado el primer passo en amaros, y serviros, segun el grande camino, que me queda de andar, considerãdo tambien los grandes servicios que os hizieró los Santos, y lo mucho que padecieron por vuestro amor, tengoles como embidia, y el amor, y deseo eficaz de hazer otro tanto me dá gran prissa, y no me dexa reposar, y como no conosco, ni veo en mi cosa buena, ni hago nada de lo mucho que deseo padecer, y hazer por vos, aqui son los sobresaltos, y congojas, de todas las quales me voy à vos à daros razon, y llorar entrañablemẽte delante de vuestra immensa Magestad, y allì oygo vna dulce voz, que me dize: *Scapulis suis obumbravit tibi, & sub pœnis eius sperabis. Scuto circundabit te veritas eius non timebis, à timore nocturno.* Alma no llores, porque tu pastor amoroso de sus divinas espaldas, te hará sombra, y debaxo de sus divinas alas, y proteccion serà siẽpre tu esperança: porque del escudo de su verdad te tendrà tan circuida, que el demonio no tendrá entrada en tu alma de ningun error, ni de poder engañarte, pues no confias nada de ti, sino solo en Dios, y por ser Dios tu defensor, no *Psal. 90.*

temerás de los temores de la noche, que es el tiempo de la tentacion, porque luego acudirás à tu protector Dios misericordioso, y todo poderoso, el qual dize, hablando del que confia, y espera en su divi-
v.15. na Magestad, *clamabit ad me, & ego exaudiam eum eripiam eum, & glorificabo eum*: O buē Dios, ò si fuesse que la presteza que vos teneis en acudir, y socorrer á quien os llama de coraçō, tuviessen los Christianos en todas las tentaciones, y adversidades, de las quales esta vida està llena, luego al principio acudiendo á vos, invocādo vuestro santo nombre, y en llamaros, y daros razon de todo, como dize David: *Revella Domine viam tuam, & spera in eo, & ipse faciet, &c.*
Psal. 36. v. 5. Fè Catolica es, que Dios todas las cosas sabe, y assi no quiere dezir aqui David, que tu le hagas saber nada, sino q̄ en quanto es de tu parte, es razon de tus cosas à Dios como à hijo à su Padre, y como à discipulo à su maestro, pidiendole consejo, y socorro en tus acaecimientos, pero el mal, y desdicha de los hombres, es que antes que acudan à Dios, acuden á los favores del mundo, de modo que antes esperan socorro de la tierra; que no del cielo, y antes de los hombres flacos, que de Dios todo poderoso: no lo hazia assi el Sāto Iudas Macabeo, animoso Capitan, que esforçando à sus soldados les dize estas palabras en el segundo libro de los Macabeos: *Nam illi quidem armis confidunt ait: simul, & audatia:* 2.Macha. 8.v. 18. *nos autem in omnipotente Domino, qui potest, & venientes adversum nos, & universum mundum vno nutu delere confidimus, &c.* Hermanos mios, ya veis como nuestros enemigos solamēte confiā en sus armas, y audacia: nosotros empero en el Señor todo poderoso, el qual muy facilmēte puede no solo vēcer, acabar, y borrar á todos nuestros enemigos, que vienen contra nosotros, sino tambien á todo el vniverso mūdo, pues de nada lo criò, todo en este solo confiamos, y tenemos puesta toda nuestra esperança.

CAPITVLO XXXV.

CONTIENE QVE EL Christiano llegādose por medio de la oraciō al Dios fuerte que creemos es hecho fuerte, y no es inclinado amar lo terreno, y transitorio, porque hallò lo eterno.

Deus

Deus fortis super omnes, exaudivi vocem eorum, qui nullã aliam spem habent; & libera nos de manu iniquorum, & erue me á timore meo.

Esth. 14. v. 15.

PVede tanto la oracion, hecha con humildad, y viva esperança para con Dios, q̃ por medio della, alcançò del Rey Assuero, la Reyna Ester, el que revocasse la sentencia que tenia dada contra los Iudios, y assi orãdo à su Divina Magestad le dize: Vos Dios fuerte sobre todo quanto ay, vos Dios fuerte, que todo lo regis, y governais, vos ò Dios fuerte, que atendeis, penetrais, y conservais todo, assi visible, como invisible, ruego à vuestra immensa bondad, que oygais las vozes de aquellos que en ninguno otro tienen su esperãça, sino solo en vos, que nos querais librar de la mano de los iniquos, y á mi deste temor, q̃ padesco.

OChristiano hermano mio, si esta fidelidad tuviessemos nosotros para con Dios, sin duda irian todas nuestras cosas, assi espirituales, como tẽporales, mucho mejor, y lo q̃ mas importa cõ mucha mayor ganancia para nuestras almas, y mucho mas agradariamos á Dios, en acudir luego, y antes à su immensa bondad, que todo lo puede, q̃ no ir al mundo fallo, y mentiroso, y no hariamos tal agravio à Dios en anteponer el favor de los hõbres, que tan poquito puedẽ, y olvidarnos de Dios, que tanto nos ama, y que todo lo puede: *Qui confidit in Domino sicut mons Sion: non commovebitur in æternum: qui habitat, in Hierusalem.* El que fuere tan dichoso, que confia en el Señor, assi como el monte Sion no serà commovido el q̃ habita en Gerusalẽ: Siõ, quiere dezir atalaya, Gerusalen vision de paz: pues quien fuere buena atalaya en volar cõ mucha solicitud en la guarda de los divinos mandamientos, no serà commovido, quien morà en Gerusalen, porque el verdadero obediente à la ley de Dios, y que todo su estudio es hazer la voluntad de Dios, este tal tendrà dos grandes premios, aun en esta vida; lo primero, q̃ no serà jamàs commovido à mal, quando el demonio, mundo, y su carne propia le incitaren à ofender à Dios, *non commovebitur*, no serà su voluntad commovida à ofender á Dios, porque ella cõ todo el pueblo de sus deseos, sabed que morã ya en la celes-

Psl. 114. v. 2.

tial Geruſalen madre nueſtra: aſsi lo dize San Pablo, *converſatio noſtra in cœlis eſt*, nueſtra converſacion toda es en el cielo, y por eſto como deſde alli mirã las coſas tranſitorias deſta vida, verdaderamente las ven pequeñas, breves peligroſiſsimas, y de ninguna eſtima, y muy indignas de ſer deſeadas, y aſsi como gente ſabia, que mira las coſas como ellas ſon, no tengais miedo que los juſtos, y amigos de Dios, que con la voluntad moran, y habitan en Geruſalen celeſtial, q̃ ſu aficion ſea commovida en inclinarſe, ni moverſe à amar lo terreno, y tranſitorio, porque hallaron con la divina luz, lo celeſtial, y eterno, y por eſta cauſa llama el Eſpiritu Santo por Salomon á los pecadores locos, y que el numero de los necios, es tan grande, porque ſon tantos los que aman lo terreno, y tan pocos los q̃ no eſtan commovidos amar lo tranſitorio, ſino fixos, y eſtables en el amor, y eſperança firme en el Reyno de los cielos, porque allà tienen todo ſu teſoro, y de neceſsidad tienen allá todo el coraçon.

***
***

CAPITVLO XXXVI.

DIZE, QVE LA BIEnaventuranҫa conſiſte en tener à Dios, y el vil guzano, ſin deſcubrir ſu nõbre, dize q̃ topando vna vez de veras cõ el dulce niño Iesvs, le tomò por fiel compañero de ſu peregrinacion, y quan bien le fuè con el niño Dios, y cierto lo miſmo puede hazer qualquier Chriſtiano, que por eſto ſe hizo Dios hombre para ſer amado de los hombres, y llevarles à ſu Reyno.

Beatum dixerunt populum cui hæc ſunt: Beatus populus cuius Dominus Deus eius.

EL Profeta David, ò por mejor dezir el Eſpiritu Santo, va deſcubriendo la proſperidad, que los pecadores en eſte mundo gozan, aquellos que continuamente van creciendo en riquezas, y que ſus hijos vã con mucha oſtentaciõ, y fauſto, que ſus alajas, y graneros eſtàn llenos, y que ſus ovejas, y bueyes todo va mejorando, los quales no ſon perſeguidos, ni les acaece adverſidad, ni aun ſe oyẽ clamores de calamidad en ſus calles, deſtos el vulgo como *Pſa.143. v.15.*

como ignorante dize: *Dixerunt beatum populum cui hæc sunt.* Dichoso el pueblo que està assi prosperado, esta es la sentencia, y parecer del necio del mundo, pero veamos qual es el parecer, y la sentencia del Espiritu Santo, que infaliblemente no puede errar, ni engañarse: *Beatus populus cuius Dominus Deus eius.* No es bienaventurado el que abundare en prosperidad terrena, no està en esso la buena suerte, que reisla oir, abrid los oidos del coraçon, y estad atẽtos, en esto està la dicha, y buena suerte: el pueblo en quien el Señor vniversal, que de nada criò todas las cosas es su Dios: Cata aqui, òChristiano, donde està la buena dicha, y bienaventurança en que topaste con Dios, que èl todo poderoso sea tu Dios: pueblo, y alma q̃ tiene á Dios, no os parece que es dichosa, ò buen Iesvs, tenga yo á ti, seas tu mi Dios, posseate yo, y tu immensa bondad possea à mi alma, y no deseo mas, no cierto: *Clamavi ad te Domine dixi: tu es spes mea, portio mea in terra viventium.* O dulce Iesvs à ti llamo, á ti invoco, à ti llamo, y doy amorosas vozes, y digo con todo mi coraçon, q̃ tu eres toda mi esperança, mi justicia, como dize San Pablo, mi verdadera paz, mi quietud, y descanso, porque por tus merecimientos obedeciendo yo à tu divino Evangelio estoy esperando de dia en dia, y aun de hora en hora, quando me llamares embiandome la tan deseada muerte, porque confio en ti, que salido de la triste carcel del cuerpo he de ir à ver, y gozar de ti, ò mi amada porcion, allà en el cielo, tierra de los viviẽtes, que à esta piedregosa, y espinosa tierra no la llamo yo cierto de vivos, sino tierra de muertos, y que tu seas mi deseada porcion, y dulce premio, dizelo mi Padre el Angelico Dotor Santo Thomas de Aquino, en el Himno de Laudes, en alabança de tu preciosissimo cuerpo: *Se nascens dedit socium cõvescens in edulium, se moriens in pretiũ: se regnans dat in præmium.*

Psa. 141. v. 6.

O dulce, y mas que dulce Iesvs, no tengo yo harta causa de esperar firmissimamente en ti? Pues naciendo te hizistes mi compañero: O mi amado, y vnico querido niño Iesvs, como siempre me hallo peregrino, y estrangero en este mundo desde que te conoci, y me tomaste el coraçon, luego yo te tomè à ti mi niño Dios por compañero, y me ha ido siem-

pre

pre tan bien, que no es baſtante mi pobrecita pluma para ſignificarlo, quanto menos para declararlo; eſtoy bien cõ el cõſejo de Iſaias, que dize, *ſecretum meum mihi*: mi ſecreto para mi; mi dulce ſecreto para mi, pues no tengo yo cauſa, no traygo razon para confiar que eſte fiel compañero me librarâ de todos los tropiecos, y peligros, que ſe me pueden ofrecer en el camino de mi peregrinacion, haſta que le vea en el cielo el que por mi conſuelo, y mantenimiento ſe dexò en el Sacramento de la Euchariſtia? Muriendo ſe hizo mi precio reſcate, y redempcion, y aora que eſtâ reynando en la dieſtra de ſu Eterno Padre, ſe hizo mi premio, y me eſtâ llamando, que vaya, que en nada me detenga: yo pobrecito oyendo eſte dulce voz, vivo como deſpedido deſte miſerable mundo, y lo menos de mi, que es el triſte cuerpo, tengo ſolo en el que todo lo demâs tengo donde eſtâ mi vnico amado Iesvs, y cierto mas vivo con èl, q̃ en mi miſmo.

CAPITVLO XXXVII.

DE LOS IMMENSOS teſoros que tenemos los Chriſtianos en ſer hijos de nueſtra madre la Santa Igleſia Catolica Romana, y que fuera della no ay ſalud, ni la puede aver, y de las alabanças que el miſmo Eſpoſo el Verbo Divino nueſtro Señor Ieſu Chriſto dize della.

Domus Iſrael ſperavit in Domino: adiutor eorum, & protector eorum eſt: Domus Aaron ſperavit in Domino: adiutor eorum, & protector eorũ eſt. Qui timent Dominum ſperaverunt in Domino: adiutor eorum, & protector eorum eſt.

VEamos cõ el favor del Eſpiritu Santo, qual es eſta caſa de Iſrael, y eſta de Aaron tan ayudada, y favorecida del ſummo, y eterno Dios; à mi parecer: es la Santa Igleſia Catolica Romana, madre nueſtra, pues entre todas las naciones del mundo, ella ſola es la Eſpoſa vnica, y tã amada, y favorecida de ſu querido Eſpoſo Ieſu Chriſto nueſtro Señor, pues la tiene adornada, rica, y hermoſeada de los divinos, y admira- *Pſa.113 v.9.10. 11.*

mirables Sacramẽtos,à la qual amò tanto, y le diò tanta autoridad, y poder, que le entregò las llaves del cielo,por mano del Principe de los Apoſtoles ſu Vicario S. Pedro, de tal modo,que nadie puede entrar en el cielo,ſino por medio deſtas poderoſas llaves: y aſsi, ò Chriſtianos hermanos mios muy amados, tengamos humiliſsima obediencia, y toda ſujecion á eſta piadoſa madre la ſanta Igleſia, y à ſu cabeça, que es el Papa, y ſummo Pontifice Romano obedeſcamosle en todo ſin faltarle en nada, porque infaliblemente lo que èl haze en la tierrra, eſtà confirmado en el cielo, y quiẽ à el obedece ſin duda al miſmo Ieſu Chriſto obedece, y quien à èl deſobedece, no lo ha con èl, ſino contra el miſmo IeſuChriſto: y de la miſma manera ſerà caſtigado de Dios.

Veamos aora como eſta caſa de Iſrael, que es la ſãta Igleſia ſabe llamar, eſperar, y alabar à ſu amado eſpoſo, y aunque todo es vna miſma caſa,en quãto creer en vn miſmo Dios; pero començemos por la caſa de Aaron,que es el eſtado, y oficio Eccleſiaſtico: Ruego à todos los Chriſtianos, que no teman, que eſta eſpoſa la ſanta Igleſia, las primeras palabras, y peticion, y el primer ruego q̃ haze à ſu eſpoſo en los Maytines es: *Dñe labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.* Eſpoſo mio, como ſoys tan dichoſo de ſer alabado, y tengo recibidos de vos tan immenſos beneficios, mi oficio, y cargo principal, ha de ſer daros perpetuas gracias, y eternas alabanças, y porque ſin vos nada puedo,por eſto os ſuplico abrais mi boca, ò llave de David,que poderoſamente abrìs, de tal modo,que á quien vos abrìs, nadie puede cerrar,abrid pues mi boca paraque os ſepa alabar.

O Chriſtianos hermanos mios muy amados, ponderemos que no dize abrid nueſtras bocas, ſino mi boca; ò Igleſia ſãta,ò eſpoſa immaculada,ò la mas hermoſa,ò llena de verdad, tu eres la que no tiene ſino vna boca, vna voz muy dulce à los oidos del eſpoſo, pues no tienes ſino vna fe, vn Bautiſmo, vna Eſperança, vn cuerpo cõ tu eſpoſo IeſuChriſto, cuya cabeça es ſu immenſa Mageſtad: Los falſos hereges ſon por cierto feos, y mõſtruoſos, pues tienen tantas bocas, como ſectas, tienen tantas vozes, como diferentes opiniones, cuyas vozes confuſas, ſon

muy

muy peores, que las diferentes lenguas de la torre de Babilonia, en que no se entendian las vnas á las otras, assi son los hereges, pero nosotros los Catolicos, no tenemos sino vna boca, vna sola lengua, y essa es del Espiritu Santo, pues el dia de Pentecostes baxò del cielo en forma de lenguas de fuego, del Divino amor, y de muchos coraçones, hizo vn coraçon, como lo dize la santa, y divina Escritura, en los hechos Apostolicos: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & loquebantur cum fiducia Verbum Dei. Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna.* Actor. 4. v. 31. 31

Pues esta tã grande vnidad permanece hasta oy, en quanto tenemos la misma fe, el mismo Evangelio, el mismo Bautismo, y todos somos de vn parecer, y este no es otro sino el parecer de nuestra madre la Santa Iglesia Catolica Romana, à la qual todos los Christianos estamos sujetos cõ grãde gozo, y provecho de nuestras almas, y cierto digo verdad, que quando por mis gravissimos pecados huviesse caido en desdicha de aver sido herege, vna de las causas entre otras muchas, que me huvieren mucho excitado, y aun inducido à convertirme â la santa Fè Catolica, es este tan principal punto, que todos los Christianos en los articulos de nuestra immaculada fè, todos son de vn mesmo parecer, y no ay sectas, ni cismas, ni discordar el vno del otro, aunque los vnos estèn aun cabo del mundo, y los otros al otro extremo, y fin de la tierra, â todos nos tiene el Espiritu Santo, concordes en vn coraçon, vna alma, volũtad, y parecer, el qual es el q̃ tengo dicho, el parecer q̃ tiene nuestra madre la sãta Iglesia Catolica Romana.

O Esposo de esta vuestra tan amada, Esposo Verbo Divino nuestro Señor Iesu Christo, que con vuestra sangre la hermoseaste de tal suerte, q̃ dezìs de ella en los Cantares: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Esposa mia toda eres hermosa, y no ay mancha en ti, porque con mi muerte, y passion te labè limpiè, y te bolvì mas blanca que la nieve, toda eres hermosura de virtud, y santidad, por la virtud de mis Sacramentos, y obedeciendo tu à mi Evangelio, siguiendo mis pisadas, y las de mis Santos, eres llena de hermosura. Cantic. 4. v. 7.

Quam pulchræ sunt Mammæ tuæ sponsa pulchriora sunt vbera tua vino, & odor vnguẽtorũ tuo- v. 10. 11. 12. 13.

tuorum ſuper omnia aromata. Favus diſtillãs labia tua ſponſa mel, & lac, ſub lingua tua, & odor veſtimentorum tuorum ſicut odor thuris ortus concluſus ſoror mea ſponſa. Hortus cõcluſus fõs ſignatus. Emiſſionis tua paradiſus malorum punicorum cum pomorũ fructibus. Tus pechos hermana mia eſpoſa ſon muy hermoſos, y muy mas lindos, y bellos, que el vino, y el olor de tus vnguentos ſobre todas las coſas aromaticas, y odoriferas, tu dotrina es mas oloroſa, y medicinable para las almas, que el balſamo para la ſalud de los cuerpos, y la fragãcia de tus veſtidos ſobrepujã al olor del inciẽſo, y mas, q̃ aſsi como el incienſo echado en el fuego ſube aziarriba, aſsi tu eſpoſa mia pueſta en el fuego de la tribulacion no caes abaxo deſconfiãdo de mi auxilio, antes luego acudes à mi, y ſube tu oracion con humildad, y confiança à mi, ſube tu dulce clamor à mis oidos, y luego yo hago lo que mas cõviene á tu ſalvacion, y dandote yo conocimiento de mi voluntad, luego te reſignas à ella, me alabas, y hazes gracias aſsi de lo adverſo, como de lo proſpero, nunca de tu boca ſale quexa, ni murmuracion, no ſale de tu boca ſino leche de palabras limpias, y dotrina ſana, dando buen exemplo de paciencia, y ſantidad à tus hermanos, y miel de caridad, y benignidad para con todos, y tambien que tu lẽgua no guſta de hablar ſino de la paciencia, y exemplos de mi humanidad, y de la grande dulçura de mi Divinidad: hermana te llamo, porque tomando tu carne me hize tu hermano, y tu eſpoſo, huerto eres cerrado eſpoſa mia huerto cerrado, porque eſtando yo dentro de ti, y morando en ti haſta la fin del mũdo, no ſufro, que entre el herege para engañarte, para convertirſe eſſo ſi, pero no para hazerte caer en ningun error, y aunque para eſto ſe junten todos los demonios del infierno, no podràn vencerte, ni derribarte, porq̃ yo tu eſpoſo ſoy, tu protector, y defenſor, eres tambien fuente ſellada, y tus arroyos, y manantiales, como parayſo de deleytes, porque con los mereçimientos de mi muerte, y paſsion alançe de mi Padre, que dieſſe con abũdancia el Eſpiritu Santo el divino conſolador, el eſpiritu de verdad, que procede del Padre, y de mi le tengo pueſto en medio de mi Igleſia, como fuẽte ſellada, que la riega, rige, y govierna con ſu regadio toda,

y por

y por eſto no puede errar, plegue á vos, ò dulce Iesvs nos incheis los coraçones à todos los Chriſtianos de las divinas aguas de los manantiales de los dones, y comunicaciones del Eſpiritu Santo, para que os amemos de todo coraçon, de toda nueſtra alma, y de todas nueſtras fuerças, para que deſpues deſta vida podamos gozar de vos para ſiempre, *qui vivis, & regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sãcti Deus, per omnia ſacula ſaculorum. Amen.*

CAPITVLO XXXVIII.

DA CONCLVSION A la ſegunda palabra de Iſaias, de la virtud de la Eſperança, y comiença à tratar algo de la heroica virtud de la fortaleza.

Qui tribulant me, exultabunt ſi motus fuero, ego autem, in miſericordia tua ſperavi.

Pſal. 12 2. 6. DIze David, mis enemigos el demonio, mundo, y aũ mi miſma carne como todos à la vna me eſtán atribulando, y moleſtando al vicio, y que ofenda á mi Criador, yo pobre, y flaco, no ſe que hazer, el mayor remedio, que tomo en tal lance, y ſazon es, que luego levanto mis ojos à Dios, y eſpero en ſu miſericordia llamãdole en mi ſocorro, porque no ſea yo movido, ni apartado del camino de la virtud, que eſſo quiſieran mis enemigos, y deſto ſe gozarian, y guſtarian de que yo bolvieſſe atras del ſervicio de Dios, y no lo harè, y porque eſtoy eſcarmentado de mi flaqueza, pues no ſupe valerme en la ocaſion, que tuve de Berſabè, aora de aqui en adelante no quiero eſperar, eſtrivar en mi virtud, ni cordura, ſino ſolo en vueſtra gran miſericordia, ò mi Dios de Iſrael, que me ayudareis, y tendreis de vueſtra poderoſa mano, para que yo no cayga en la tentacion, y aſsi no darè que reir à mis importunos enemigos, yo les quitarè la ocaſion de gozarſe en mi ruina, y perdicion.

O pluviera à Dios, que los Chriſtianos conſideraſſemos la grande embidia, y eſtucia q̃ nos tiene el demonio, y que no fueſſemos necios en conſentir en ſus engaños tan facilmente, ſino q̃ abrieſſemos los ojos, y deſpertaſſemos del paſſado ſueño de la negligencia, y no ſufrieſſemos, que el enemigo ſe nos entraſſe por caſa, que bien

nos

nos avisa el Salvador nuestro Señor Iesu Christo, quando exortãdo á sus amados dicipulos, y con ellos à nosotros dize: *Surgite orate, vt non intretis in tentationem*, despertad, y velad en oracion, para que hallandonos Dios orãdo, el tentador, esteis fortalecidos en no consentir en la tentacion, sino resistir muy fuertemente: bien se acordarà el devoto letor, como todo esse libro va fundado sobre aquellas palabras del Profeta Isaias, que dizen: *In silentio, & spe erit fortitudo vestra*, y tambien si lo ha notado avrà visto como hasta aqui avemos ya dicho algo en el principio deste libro de la gran virtud del silencio, y despues hasta aqui avemos dicho alabanças de la santa virtud de la esperança, que el Christiano ha de tener en Dios, aora con el mismo favor del Espiritu Santo, deseamos dezir algo de la fortaleza, y con este documento daremos conclusion à las palabras del Profeta Isaias, y tambien fin à este primer libro.

Luc. 22. v. 47.

El glorioso San Pedro, siẽdo Vicario de nuestro Señor Iesu Christo, nos avisa, y exorta à todos los Christianos, diziẽdo en su Canonica 1. dize estas palabras: Hermanos mios: *Sobri estote, & vigilate, quia adversarius vester diabolus tãquam leo rugiens circuit quærẽs quẽ devoret cui resistite fortes in fide.* Carissimos hermanos mios, estad sobre el aviso, sed sabios, y velad en oracion, y perseverad en ella, porque os hago saber, que vuestro adversario el demonio, entended q̃ no duerme, ni està descuydado, antes sabed que lleno de embidia, y malicia està bramando como leon, y á la cõtinua os està circuyẽdo, y buscando con toda solicitud almas que destruyr, y condenar con su ponçoña, y molestias continuas à todo lo qual lo q̃ aveis de hazer es que le resistais muy fuertemente, y porq̃ nuestras fuerças son flacas, cõfiad en Dios, y sea vuestra esperança toda en Dios; pues su bondad immensa, si con viva fè le llamais os socorrerà, y amarà, ayudarà, y darà perfeta vitoria: O Christiano consideremos estas palabras de Sã Pedro, y entended, que por esso nos vence el demonio, porque halla tan poca resistencia, y fortaleza en nosotros.

1. Petri 5. v. 8. 9.

***
***

CAPITVLO XXXIX.

DIZE, QVE LA VIRtud de la fortaleza es muy neceſſaria, aſsi en la milicia eſpiritual, como en la corporal, prueuaſe cõ teſtimonio de la ſãta, y diuina Eſcritura, y noten eſte capitulo los principes, y gente de guerra, procuren imitar al animoſo Iudas Macabeo.

Quomodo poterimus pauci pugnare contra multitudinem tantam, & tam fortem, & nos fatigati ſumus ieiunio hodie?

Machab. 1. cap. 3. v. 17. EStas palabras dixeron los ſoldados â aquel grande, y ſanto Capitan Iudas Macabeo. Como podremos noſotros, ſiendo tan pocos pelear contra tanta muchedumbre de exercito tan grande, y tã fuerte, y eſtando noſotros fatigados del ayuno? A lo qual reſpõdiò como grande amigo, y ſiervo de Dios el buen Iudas Macabeo: *Facile eſt concludi multos in manus paucorũ, & non eſt* v. 18. 19. *differentia in conſpectu Dei cœli liberare in multis, & in paucis: quoniam non in multitudine exercitus victoria belli, ſed de cœlo fortitudo eſt.* Hermanos mios no temais, tened buen animo, porque ſabed que es muy facil à nueſtro omnipotente Dios, entregar muchos en las manos de los pocos, porque delãte de Dios del cielo, no ay diferencia en librar cõ muchos, ò con pocos, porq̃ no eſtà la vitoria de la batalla en la muchedumbre de exercitos, ſino en la fortaleza, y ſocorro, que Dios embia del cielo, y aſsi ſe ganò eſta guerra, como muchas otras avia ganado el ſanto Iudas Macabeo: O ſi los principes Chriſtianos tuvieſſen eſta fe, eſta viva eſperança en Dios, y el ſanto temor de Dios, que tuvo ſiempre eſte dichoſo Capitan el no ſufrir en ſus ſoldados vicios, ni pecados, que de aqui le procedia el derecho tã eficaz de la confiança viva en Dios, porque guardava, y hazia guardar la ley de Dios: *Super hoc laudabit te populus fortis civitas gentium robuſtarum timebit te, quia factus es fortitudo pauperi, fortitudo egeno in tribulatione ſua, ſpes à turbine vmbraculum ab æſtu.* Aviendo dicho el ſanto Profeta Iſaias, como Dios avia defẽdido ſu pueblo, y poſtrado â ſus enemigos ſale con eſtas palabras: Señor Dios nueſ-

tro, porque soys nuestro protector, y con vuestro poderoso braço destruistes nuestros enemigos, fortaleciẽdo à vuestros siervos, haziendolos fuertes, y robustos guerreros, y vencedores por esto, *super hoc* os alabara vuestro pueblo fuerte, y la Ciudad de la gente robusta os temerá, esto es, os respetará, y servirá cõ mayor diligencia, y santo temor, viendo las grandes hazañas que obrais en aquellos que de vesas os temen, y guardan vuestra divina ley, porque soys hecho fortaleza de los pobres, fortaleza de peregrinos, y estrangeros, advenidisos, desfavorecidos en sus tribulaciones, vos como refugio vniversal les amparcis, y defendereis; soys tambien firme esperança de todos los torvellinos, y tinieblas, que pueden venir à vna alma, y le hazeis sombra en el color, y ardor de la tentacion vehemente; todo esto, y aun mas experimenta muy dulcemente quien deveras se dà à vuestro santo servicio, y al quotidiano exercicio de la oracion mental, á la qual en todos mis libros à su lugar exorto, y digo, y no de parte mia, que soy vn vilisimo pecador, sino de parte de nuestro Señor Iesu Christo, porque sin duda, la causa porque estamos tan flacos en la virtud, es la falta de la oracion, porque siẽdo solo Dios nuestra fortaleza, como aqui nos dize Isaias, claro està, que no acudiendo, ni llamando, ni buscando nuestra fortaleza, que es Dios, por medio de la oracion, que avemos de estar flacos, y ser vencidos de las tentaciones del demonio.

CAPITVLO XXXX.

DIZE, QVAN FVERte es la mano de Dios, en el castigar, humillar à los pecadores, que no se convierten à Dios, y tambien el poder que tiene esta misma mano en levantar, exalçar à los humildes, y obedientes à su divina ley.

Speraſtis in Domino in sæculis æternis, in Domino Deo forti in perpetuum.

DIze el Profeta Isaias: Esperastes en el Señor en los siglos eternos, en el Dios fuerte para siempre: todas las virtudes son amables en Dios, y todas dignas de ser alabadas, y entre ellas la fortaleza tiene su principal, y muy singular prerogativa para ser muy alabada *Isai. 27. v. 4.*

la Virgen Maria Señora nueſtra en ſu divino Cantico: alaba muy en particular la fortaleza de Dios, quando dize: *Fecit potentiam in brachio ſuo: diſperſit ſuperbos mente cordis ſui. Depoſuit potẽtes de ſede, & exaltavit humiles.* Ya ſabemos, q̃ la fuerça eſtà en el braço, pero aqui por el braço ſe entiende la fortaleza de Dios, la qual es ſu Vnigenito Hijo, nueſtro Señor Ieſu Chriſto, pues cõ eſte braço ſe obrò la fortiſſima obra de nueſtra redempcion, donde el Verbo Divino, con ſu humildad confundiò, y derribò al ſobervio demonio, y á todos ſus hijos, que ſon los ſobervios, y los derribò de ſu ſilla de la empinada altivez, y ſobervia, y cõ eſte miſmo braço fortiſsimo, exaltò los humildes, pues de vnos pobres peſcadores como eran ſus dicipulos, hizo excelẽtes, doctos, y predicadores llenos de la ſabiduria del Eſpiritu Santo, cõvirtiendo almas por todo el mundo. Tambien el Profeta Iſaias, hablando de la fortaleza del Meſsias, que avia de venir, dize: *Omnis vallis exaltabitur, & omnis mons, & collis humiliabitur.* Todos los valles, que ſon los humildes, ſerán exalçados, y llenos, el humilde lleno de gracia, y doneş la lluvia á los valles corre, y allà haze ſu aſsiẽto, y fruto, pero à los montes, y collados, que ſon los ſobervios, no haze aſsiento, ſino ſolo paſſo embiãdole inſpiraciones para que ſe convierta, ſe humille, y ſino quiere humillarſe de ſu grado, guardeſe, que ſino ſe humilla, Dios cõ ſu braço fuerte le humillará, como humillò á Faraon, y al Rey Nabucodonoſor con otros muchiſsimos, q̃ no queriã humillarſe de ſu grado, ni obedecerle, ni reconocerle por poderoſo, y fuerte.

Luc.1.v. 51.52.

Iſaiæ 40. v.41.

O dichoſo el Chriſtiano q̃ ſabe humillarſe, y que no eſpera que Dios le humille, porque tiene la mano muy fuerte, de la qual el ſanto Iob con tãta eficacia ruega à Dios, que la aparte dèl, porque como iluſtrado por el EſpiritoSanto, ſabia, conocia, y confeſſava el poder, y fuerça deſta divina mano, y el rogar, que la aparte dèl, es que no le caſtigue cõ ella, pues ſi el ſanto Iob ſiendo juſto, innocente, y tan amigo de Dios, teme tanto deſta fuerte mano, que avemos de hazer noſotros que ſomos pecadores: dize otro Profeta, quiẽ no os temerà Dios fuerte, Dios zeloſo emulador, que herìs muy mejor que el aguijon; eſtos yueſtros encẽdidos zelos refie-

refieren en muchos lugares de sus profecias el sãto Geremias, y Ezequiel, y en particular Ezequiel, el qual dize: *Faciamq; in eis vltiones magnas arguens in furore: & sciẽt quia ego Dominus, eum dedero vindictam meã super eos.* Dize Dios por Ezequiel: à los pecadores, que no quieren convertirse à mi, harè grandes venganças, les arguirè con mi furor, y desta manera entenderán mi poder, y fortaleza, verán que soy el Señor, quando yo diere la vengança.

Ezechiel. 25. v. 17.

O buen Iesvs de otra manera os deseamos conocer, os deseamos servir, amar, y mas conoceros, que es en obedeceros, teniendo siempre delante nosotros vuestra santa ley, y divinos mandamientos, y os deseamos conocer por muy amoroso, y liberal.

CAPITVLO XXXXI.

DIZE, QVE SI LA guerra se emprende por honra de Dios, el mismo Dios dà fortaleza, como se prueva en el Rey, y Profeta David, y consideren esto los Reyes, y Principes, que cierto les conviene mucho leer las historias sagradas para tomar animo, y esfuerço, y saber confiar de Dios.

Mirabilis Deus in sanctis suis, Deus Israel, ipse dabit virtutem, & fortitudinem plebi suæ: Benedictus Deus.

DIze el Real Profeta David como bien experimentado, pues tantas vitorias le diò este admirable Dios de Israel, no solo con los hombres, pero aun con los mas ferozes animales, como el mismo David se lo dixo al Rey Saul en el primer libro de los Reyes, quando quiso matar al gigãte Goliat, y quitar el oprobio de Israel, diziendole pues el Rey Saul, que no lo hiziesse por ser tan moço, de poca edad, y sin fuerça, à lo qual respondiò David: *Pascebat servus tuus Patris sui gregem, & veniebat leo vel vrsus, & tollebat arietem de medio gregis, & persequebar eos, & percutiebã, eruebamque de ore eorum, & illi cõsurgebant adversum me, & apprehendebam mentum eorũ, & suffocabã, interficiebamque eos, &c.* Sabed Señor Rey Saul, que estando paciendo vuestro siervo el ganado de su Padre, y que viniendo el Leon, y el Osso, y se llevava el cordero de medio del ganado, yo cõ grande animo los perseguia, y los daya buenas heridas, y no con-

Psal. 67. v. 36.

1. Regum 17. v. 34. 35.

tento con esto, no cessava hasta quitarles mis corderos de sus bocas, y aunque ellos se defẽdian, y me perseguian, al fin yo podia mas que ellos, y los quitava la vida, quedando libre el ganado de mi padre, lo qual oido por el Rey Saul le concediò, que saliesse en pelea contra el gigante feroz, y con vna piedra que le tirò en el nombre del Señor le quitò la vida, y juntamente el oprobrio, y peligro del pueblo de Israel, porque David invocò à Dios, le llamò, y confiò de su divina Magestad, y assi le diò Dios vitoria, porque condiciõ propria es de Dios ayudar, y dar fortaleza à quien de todo su coraçon le llama, y dèl se fia, y que por su honra, y servicio haze grandes empresas, como hizo aqui David, que por el zelo que tenia, que vn incircunciso pusiesse en aprieto, y confusion al pueblo amado, y escogido de Dios, no lo pudo sufrir el coraçõ zeloso de David, porque le pareciò, que no lo avia tanto el gigante cõtra el simple pueblo, como contra el mismo Dios, y assi con grãde zelo de la honra de Dios tomò à su cargo la causa de Dios con tal zelo, y animo, q̃ luego le ayudò el mismo Dios dandole fuerça, y vitoria, y aun por muger â la hija del Rey Saul.

Pues ò Christiano, que provecho avemos de sacar de lo dicho? sino que pues el gigante feroz, que à nadie tiene temor à todo el pueblo de Dios acomete, y anda siempre circuyendo, que es nuestro adversario el diablo buscãdo à quiẽ podrà tragar, y dañar, que nos armemos de las cinco piedras, y como la firme piedra es nuestro Señor Iesu Christo, como dize San Pablo, tomemos esta Divina piedra, y con la mida de su santissima cruz, con las cinco llagas, que en ella padeciò, en las quales està verdaderamẽte toda nuestra fortaleza, armemonos dellas, cõ las quales quedaremos defẽdidos, y libres de nuestros enemigos, q̃ sõ el pecado, mũdo, y carne, no consintiendo à ninguna de sus persuaciones, antes morir mil vezes, que ofender â Dios, y pues son armas no solo ofensivas, sino defensivas, procuremos con ellas de perseguir, y alcançar vitoria de todos nuestros enemigos, como es no solo perdonãdo las injurias, y agravios, pero aun hazer bien á quien nos haze mal, y amar à quien nos tiene odio, y como dize San Pablo, esto es ponerles fuego sobre

sus

sus cabeças este es lindo modo de vencer, y lo mismo tambiẽ no solo que seamos castos, sino tambien procuremos que lo sean nuestros hermanos, en quanto es de nuestra parte.

CAPITVLO XXXXII.

DE LA GRANDE FORtaleza, que halla en la oracion quien la tiene en espiritu, y verdad, y larga perseverancia, como hizieron los grandes siervos, y siervas de Dios como refieren sus historias si se leen con atencion.

Noli timere, plures enim nobiscum sunt, quam cum illis. Cumque orasset Eliseus ait: Domine aperi oculos huius: Vt videat, & aperuit Dominus oculos pueri, & vidit: Et ecce mons plenus equorũ & curruum igneorum in circuitu Elisei.

4. Reg. 6. v. 16. 17.

EL Rey de Siria aviẽdo embiado muchos carros, y cavallos con exercito de gente armada para prender el Profeta Eliseo, su criado al levantarse de mañana viò todo aquel exercito, y luego todo temeroso se fue á Eliseo, diziendo, ay, ay, ay Señor, que haremos? Entonces le respondiò el santo Profeta, *noli timere*, no temas hermano, que te certifico, que aunque somos solos los dos, q̃ muy mayor exercito tenemos con nosotros en nuestra defensa. Pregunto, ò dichoso Profeta de donde lo sacais vos, dõde lo sabeis, que teneis mas valedores que vuestros enemigos, de donde? Respondiò el santo Profeta, del santissimo oraculo, del vnico refugio de los siervos de Dios, que es la santissima oraciõ; yo estuve en oracion la mayor parte de la noche, y en ella vì porque me lo revelò Dios la venida destos, y rogandole yo me librasse, diòme firma de su palabra lo haria, y assi se que no puede faltar, y como viò á su criado tan amedrantado con animo compassivo, como si le fuera hijo, rogò à Dios, que le abriesse los ojos para q̃ viesse q̃ le dezia verdad, y tomasse animo, y luego lo hizo Dios, porque haze la voluntad de aquellos que le temen, y assi luego viò el criado de Eliseo toda la mõtaña llena de cavallos, y de carros de fuego, en circuido de Eliseo todo rodeado, y le defendieron hasta ponerle sus enemigos en sus manos, y en teniendoles rogo à Dios, que les diesse ceguera en los ojos, q̃ esso merece, quien

Digitized by Google

perſigue á los ſiervos de Dios, pues que dize el miſmo Dios, por el Profeta Zacharias, quiẽ toca à mis ſiervos tengaſe por dicho, que yo lo tomarè à mi cargo, porque lo ſiento tanto, como ſi me tocáran en la niña de mis ojos, y aſsi agora queriẽdo ellos dañar à la niña del ojo de Dios con juſta cauſa les quitò Dios la viſta, y aſsi los llevò el ſanto Profeta al Rey de Iſaael, &c.

O Chriſtiano, que te parece deſta ſagrada hiſtoria, no te parece que es gran coſa la oracion? No te parece, que es rico refugio la oracion? No ves como valieron mucho mas al Profeta Eliſeo las armas de la oracion, que ſi llevaſſe conſigo quantos exercitos ſe pueden penſar, y como le fue tan bien à Eliſeo, aſsi eſta vez, como otras, el tratar ſus negocios con Dios, de aqui pueden ver, que no es ſin fundamento tantas vezes en mis libros exortar ſobre todo el ſanto exercicio de la oracion, y aſsi eſte dichoſiſsimo Profeta, aviendo ſido dicipulo del grande Profeta Elias, avia tãbiẽ aprendido eſte ſanto exercicio de orar ſiempre, que aun quando tratava con los hombres nada le era impedimento que no oraſſe, y eſtuvieſſe ſiempre en la preſencia de Dios, q̃ eſſo es orar en eſpiritu, y verdad, como el miſmo Profeta lo dize en el capitulo antes deſte, quando viendo Naaman, que le avia curado de la lepra, y queriendo darle mucha riqueza por agradecerlo, pero el ſãto Profeta no la quiſo acceptar, diziendo: *Vivit Dominus ante quem ſto, quia non accipiam.* Vive el Señor delante el qual yo eſtoy ſiempre, que no tomarè nada de tus teſoros, ni riquezas; eſto era orar ſiẽpre, y no ſe contentava eſte ſanto de ſerlo èl, ſino que con mucha caridad procurava que tambiẽ fueſſen ſantos los hijos de los Profetas, y aſsi les enſeñava como avian de hazer oracion, y aun les hazia hazer vida ſolitaria, ò quan poquitos ay oy en el mundo, que enſeñan à hazer oracion. 4. Reg. 5. v. 6.

No ſolo la oracion dà fortaleza, y auxilio á los varones, ſino tambiẽ à las mugeres flacas, pues muger era la ſanta viuda Judith, y dize de ella la ſanta, y divina Eſcritura, que ſiendo muger rica, y hermoſa, y pudiendo otra vez caſar no lo quiſo, ſino que trahia cilicio, y hazia muchos ayunos, y no contenta deſto tenia à lo alto de ſu caſa vn lindo oratorio, y alli hazia oraciõ à Dios,

y la

y la enseñava de hazer à sus criados, y al tiempo que movida del Espiritu Sãto, quiso hazer aquella tan famosa hazaña de quitar la cabeça à aquel tan fuerte Capitan de los Asirios Olofernes, de otras armas no se armò, que de la santa, y fortissima arma invencible de la oraciõ, como lo dize biẽ claro la santa, y divina Escritura: *Stetitq; Iudith ante lectũ orans cũ lacrymis, & labiorũ motu in silẽtio dicens: Cõfirma me Domine Deus Israel, & respice in hac ora ad opera manum mearũ, &c.* Que estando Iudith ante el lecho de Olofernes, la primera arma que tomò, fue la de la oracion, y esta no con tibieza, y poca fe, sino con grande confiança en Dios todo poderoso de Israel, y con vivas lagrimas, que en mucha abundãcia derramava por aquellas hermosas mexillas, y no vozeando, sino con silencio Angelico hazia su ferviente oracion à Dios, diziendo confirmadme, y esforçad mi flaco braço Señor Dios de Israel, y dadme fortaleza, mirad aora à la obra de mis manos, mirad q̃ de vos solo confio, y luego cõ la misma arma de Olofernes, le quitò la cabeça, dando toda la gloria, y honra deste hecho al poder, y misericordia de Dios, como à fiel sierva suya, de aver libertado à toda su Ciudad de Betulia, cantando: *Fortitudo mea, & laus mea, Dominus, & factus est mihi in salutem dextera Domini fecit virtutem, &c.* Toda esta tan grãde, y admirable fortaleza se saca del vniversal regozijo de todos los siervos de Dios, que es la santa oracion madre de todas las virtudes, y escuela general de toda santidad, donde los q̃ mas lo fueron la causa fue por aver mas estudiado en ella.

Iudit.13. v.6.7.

CAPITVLO XXXXIII.

DIZE, QVE MORANdo Dios en las almas de sus fieles siervos los haze fuertes animosos, è invẽcibles contra los vicios, y que toda la honra mundana pisan, y tienen debaxo sus pies.

Et erunt quasi fortes conculcantes lutum viarũ in prælio, & bellabunt, quia Dominus cum eis, & confundentur assensores equorum. Et cõfortabo domum Iuda, & domum Iacob salvabo, &c.

DIze Dios por el Profeta Zacharias: A mis siervos les harè fuertes, y ani-

Zacha.10. v.5.6.

animoſos en tal grado, que deſpreciarã à ſus enemigos como al lodo que ſe piſa en el camino de los q̃ andan á la guerra para hazer batalla, y la haràn, y venceràn, porque el Señor omnipotente es con ellos, el qual con ſu infinita fortaleza confundirà à los que andan à cavallo, el alcance de mis ſiervos à los quales no podràn vencer ni derribar, porque yo les confortarè, esforçarè, y defenderè, porque es caſa de Iudá, que me conoce por fe, y me alaba, y no confia ſino en mi, tambien es caſa de Iacob, que pelea por mi honra, y cõfieſſa mi nombre.

O cariſsimo Chriſtiano todo eſto has tu de hazer ſi deſeas que Dios ſea contigo en tus trabajos, y peleas aſsi corporales, como eſpirituales, q̃ como es Criador del alma, lo es del cuerpo, como lo dize el ſanto Iob muy eſpecificadamente, y lo confeſſamos en el Credo, que Dios omnipotente criò de nada todo lo viſible, è inviſible, ypues eſta es infalible verdad, para todo tenemos grãde neceſsidad de ſocorro, y fortaleza de Dios, pues de nueſtra coſecha nada podemos como lo dize la miſma verdad, *ſine me nihil poteſtis facere.* Pues ò Chriſtiano hermano mio ſin Ieſu Chriſto nõ podemos nada en todos nueſtros trabajos, y negocios, acudamos á la oracion à pedir conſejo, y auxilio á nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſi nueſtro criado que es el viejo Adan con ſus actos flacos, y para poco nos viene temiendo, y temblando de miedo de los enemigos, como el criado fue à Eliſeo, diziendo que haremos, que nos vemos circuidos de los enemigos, reſpondamosle cõ el Profeta Eliſeo: *Noli timere, plures enim nobiſcum ſunt, quam eum illis.* No temas cuerpo mio, porque muchos mas ſon los q̃ ſon en nueſtro favor, que no ſon ellos; mira, que promete Dios por el Profeta David: *Cadent à latere tuo mille, & Deẽ milia à dextris tuis, ad te autẽ nõ appropinquabit.* A tu iſquierda caeràn mil, y diez mil à tu dieſtra, y aſsi no ſe oſſaràn aũ allegar, porque tendràs debaxo tus pies enemigos vẽcidos, porque puſiſtes en mi, toda tu eſperança: *Quoniam in me ſperabit liberabo eum. Eripiam eũ, & glorificabo eum.* Pues, ò criado medroſo, y deſconfiado, ò cuerpo mio, covarde, y puſilanime, de que temes? Pues ſin comparacion ſon mas los de nueſtra parte, y favor, que no de los enemigos, pues que

Pſal. 90. v. 14. 15.

vn

vn solo Angel del cielo, puede vencer, y hazer huir â todos los demonios del infierno, de q̃ temes, pues, ò flaco, y miserable cuerpo? Pues dize el mismo Profeta: *Angelis suis Deus mandavit de te, vt custodiãt te in omnibus vijs tuijs. In manibus portabunt te ne forte offendas ad lapidem pedem tuũ. Super aspidem, & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem*: no tengas mas coraçon de piedra para cõ tu Dios, y tu proximo, sino blando, y caritativo, y assi no ofenderá el pie de tu deseo á aquella summa bondad, que tãbien San Pablo llama piedra, no le ofenderás mas en serle ingrato quebrantando sus mandamientos, la serpiente aspide, que anda pechos por tierra, que es la codicia terrena pisarás, despreciandola, y tambien el basilisco, que es la ira contra tu proximo, y embidia, todo lo pisarás, y tambien al leon de la sobervia, que â nada quiere temer, y al dragon de la ambiciõ, que todo lo quiere tragar, pues en aver alcançado vna dignidad, ya aspira para otra mejor: si todos estos bravos animales pisas debajo tus pies, quedaràs de la divina mano fortalecido, y alcançarás de los mayores enemigos de tu alma vitoria.

Psal. 90. v. 11. 12. 13.

CAPITVLO XXXXIV.

DIZE, QVE DIOS ES fortaleza de nuestras almas, y quan importante sea al Christiano la loable virtud de la fortaleza en el bien obrar.

Noli timere Sion, non dissolvantur manus tuæ. Dominus Deus tuus in medio tui fortis ipse salvabit.

POr Sion se significa el alma Christiana, que vive con grande vigilancia de la guarda de la ley de Dios, cuyas manos significan las buenas obras de aquel que nunca se cansa, ni se enflaqueze su voluntad de obrar bien, y la causa es, porque el fuerte Dios està en medio della salvando, y librandola fuertemente de todo pecado, y su divina gracia le ha enfortalezido en su alma, por la cõtinua morada, que haze en ella, y considerando el Profeta David la grande, y admirable fuerça deste dulce morar Dios cõ el alma, dize estas palabras: *Nam, & si ambulavero in medio umbræ mortis non timebo mala:*

Sophon. 3. v. 16.

Psal. 22. v. 4.

quo-

quoniam tu mecum es, aunque yo caminaſſe en medio de la muerte no temerè nada, porque vos Dios omnipotente eſtais con migo.

O Chriſtiano hermano mio muy amado, ſi ſupieſſes el grandiſsimo bien, que es tener á Dios en el alma por amor, y gracia, y aunque nadie ſabe ſi lo eſtá, con todo San Pablo dà ſeñales dello en muchos lugares, y de muchas maneras, en vn lugar dize, que el que vive caſtamente es templo del Eſpiritu Santo, pues ſi ſomos templos del Eſpiritu Santo, claro eſtà, podemos confiar nos dará fuerça, y nos harà fuertes. *Sagitta Ionathæ nũquã dedijt retrorsũ, & gladius Saul, non eſt reverſus inanis, &c. Aquilis velociores, leonibus fortiores.* Eſtãdo llorando el Profeta David la muerte de ſu ſuegro Saul, y de ſu grande amigo Ionatas, entre otras palabras q̃ dize ſon eſtas; la ſaeta de Ionatas, ni el cuchillo de Saul nunca bolvierõ en vano, ni ſin herir, &c. Eran ligeros dieſtros, y fuertes como aguilas, y leones, todo eſto ſe puede muy mejor dezir del perfeto Chriſtiano, q̃ la ſaeta de ſu oracion que tira á Dios nunca buelve vazia, como dize el Sabio, que penetra la oracion del juſto haſta las nubes, y que no buelve vazia, haſta que el ſumo Dios la mira, y la accepta, y deſta amoroſa, y humilde ſaeta dulcemente ſe ſiente herido el eſpoſo, quando dize: *Vulneraſti cor meum, ſoror mea, ſponſa, vulneraſti cor meum, in vno oculorum tuorum, &c.* Cantic. 4. v. 9.

Y el ſanto cuchillo, que es la palabra de Dios, nunca el perfeto Chriſtiano la trahe en vano, porque con ella pelea con ſus enemigos, y los vence á todos, en todas ſus tentaciones, luego ſe arma de la viva palabra de Dios, imitando à tu amado eſpoſo Ieſu Chriſto, que en tus tẽtaciones para darnos exemplo vsò deſtas armas, como cuentan los Evangeliſtas; ſon tambien los fervoroſos Chriſtianos como aguilas muy ligeras en ſocorrer las neceſsidades de ſus proximos, aſsi eſpirituales, como corporales, pues con las alas de la caridad, buelan admirablemẽte por los hoſpitales, y carceles, haziendo oficio de Dios, que es hazer bien á todos, remediando al pobre, conſolar la viuda, amparar el huerfano, defender el desfavorecido, veſtir al deſnudo con las demàs obras de miſericordia, y tambien ſer fuerte como leon, para contra los hereges, y enemi-

2. Reg. cap 1. v. 22. 23.

gos

gos de nuestra santa Fè Catolica, ser leon fortissimo cõ proposito firme de antes morir, q̃ dexarse vencer de sus errores, y engaños, y hazerles rostro, y muy fuerte resistencia, hasta derramar la sangre en confirmacion de la verdad, que predica, y enseña nuestra Madre la santa Iglesia Catolica Romana, ò dichoso leon, hijo del grande leõ del tribu de Iudà nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo, ò quien fuesse tã dichoso de imitarle.

CAPITVLO XXXXV.

DEL GRANDE ANIMO, y esfuerço con que padecieron los santos Martires, en todo tiempo por honra, y gloria de nuestro Señor Dios, por bolver por la verdad, y por la justicia, como dize nuestro Señor Iesu Christo en el Evangelio.

Sancti per fidem vicerunt regna operati sunt iustitiam adepti sunt repromissiones obturaverunt ora leonum, extinxerunt impetum ignis effuxerunt aciem gladij convaluerunt de infirmitate fortes facti sunt in bello. *Hebr. 11, v. 33 34*

TOdas estas hazañas q̃ aqui nos refiere San Pablo cũplieron al pie de la letra, no solo los Santos del testamento viejo, de los quales habla allì San Pablo, señalãdo vna multitud dellos, pero tambiẽ se cũpliò, y aun aora, y hasta el juizio se hallarà quiẽ padesca por la honra de nuestro Señor Iesu Christo, pues no solo en el tiẽpo de aquellos malos Emperadores Diocleciano, y Maximiano, &c. los dichosos martires, con las invensibles armas de la fe, vẽcierõ el mũdo, y eldemonio, obrando justicia, por lo qual aora todos possehen su eterno premio, y corona en el cielo, pues en este mundo por el santissimo nombre de Iesvs, y por defender su santo Evangelio, no temieron de entregar sus cuerpos à la boca de los leones, y al impetu del fuego, antes cõ mucho amor, y encendido deseo, pusierõ el cuello debaxo el cuchillo, y desta manera sacarõ fuerça de su flaqueza, de la carne flaca sacarõ vitoria, fueron hechos fuertes en la batalla; sino tambien despues de aquellos floridos, y dorados tiempos de tanta muchedumbre de martires, ha avido muchos, y aun hasta estos nuestros tiempos, pues aun no ha siete años que florecieron los dichosos martires, Religiosos de la orden del Serafico

Padre San Franciſco predicando en el Iapon, allà à las Indias, y no ſolo ellos tomaron martirio, pero tambien muchos Indios de la miſma Ciudad del Iapon, juntamente con ellos fueron martirizados para honra, y gloria de N. Señor Ieſu Chriſto, los quales por predicar el ſanto Evangelio á grãde hõra de toda la Orden del Seraſico Padre San Franciſco: aora, y para ſiẽpre eſtos bienaventurados martires gozã de la corona de ſu triũfo, y vitoria, de lo qual muchos de los Catolicos del Iapon les tenian grãde embidia, deſeando morir con ellos, pero no les fue cõcedido, porque tan grande biẽ no es para todos, verdad es, q̃ mira Dios ſu ſanto deſeo, y lo accepta, aſsi que antes faltaràn tormentos, y atormentadores, que no coraçones deſeoſos de recebir todo tormento por la fe, y Evangelio de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que alabado ſea para ſiempre ſu ſantiſsimo nombre de Iesvs, y aſsi cada martir dize por el Eccleſiaſtico: *Exaltaſti ſuper terram habitationem meam, & pro morte defluente deprecatus ſum. Invocavi Dominum Patrem Domini mei, vt non derelinquat me in die tribulationis meæ, & in tempore ſuperborum, ſine adiutorio. Laudabo nomẽ tuum aſsidue, & collaudabo illud in cõfeſsione, & exaudita eſt oratio mea.* Bendito, y alabado ſeais mi Señor Ieſu Chriſto, dize el martir, que ſiendo vn pobrecito de la tierra, me aveis exaltado ſobre ella, porque no viene de carne, y ſangre el dar yo la vida, con tanto deſeo por vueſtro amor, ſino que de vos mana todo bien, como el arrojo de ſu fuente, y aſsi invocando vueſtro ſantiſsimo nombre, no me deſemparaſte en el dia de mi tribulacion, en el tiempo de los ſobervios no me dexaſte ſin ayuda, antes cõ mucho guſto aveis oido mi oraciõ, por lo qual aora, y para ſiẽpre gozãdo de la vitoria delãte de vos en vueſtro Reyno, confeſſando, y alabando vueſtro ſãto nombre de Iesvs para ſiempre, y ſin fin os darè accion de gracias.

Eccl. 51. v. 17. 14. 15. 16.

CAPITVLO XXXXVI.

DIZE, QVE LO QVE Dios mas quiere del Chriſtiano es que mate ſus enemigos, pues que los enemigos de Dios ſon enemigos de nueſtra alma, y como ſe ha de hazer eſto ſin canſar por amor de Dios.

Di-

Digitized by Google

Dixitque Saul ad David: Ecce
1. Reg. 18. v. 17. filia mea maior Merob ipsam dabo tibi vxorē tantummodo esto vir fortis, & prælia-re bella Domini.

DIxo el Rey Saul à David despues de aver hecho aquella famosa hazaña de matar al gigante Goliat: Yo te darè por muger á mi hija mayor, solo quiero de ti, que seas hombre fuerte, y buen guerrero para defender el pueblo de Dios, seas fuerte para la batalla del Señor: en los divinos Sacramentos, ò Christiano hermano mio, quando nos bautizan, y despues quãdo nos confirman, que nos dan vn bofeton en el rostro, todo esto es dezirnos nuestra madre la sãta Iglesia, que seamos fuertes para la batalla, y milicia del Señor, pues en el bautismo desafiamos al demonio, saliendo de su jurisdicion, y poder que en nosotros tenia por el pecado original de Adan, y de hijos de maldicion, nos haze Dios hijos de bendicion, y herederos del cielo, y no quiere de nosotros sino que seamos hombres fuertes para la milicia espiritual, y assi en el santo bautismo renunciamos à satanàs, y à sus pompas, y tres vezes lo juramos, y capitulamos como ñudo, que tres vezes hecho, no se desata, y si somos fuertes nos promete, q̃ gozaremos de la esposa del cordero, la Ciudad de Gerulen celestial madre nuestra posseyendola.

OChristiano hermano mio, quando el demonio, mundo, y tu propia carne te excitaren á ofender á Dios, seas hombre fuerte, resiste haz fuerça, no cõsientas, mira que te dize la misma verdad, que el Reyno de los cielos padesce fuerça, y que los esforçados lo arrebatan. Estava David cuydadoso en verse pobre, y que no tenia para adornar la nueva esposa, hija del Rey Saul, entẽdiendolo los criados lo fuerõ à dezir al Rey, à lo que respõdiò Saul, dezid à David: *Non habet Rex sponsalia necesse, nisi tantum centum præputia Philistinorum.* No tiene necesidad el Rey de adornos para el desposorio de su hija, solo quiere de David, que pelee, y que vença à los Filisteos, y dize la santa Escritura, que despues de pocos dias saliendo David con sus soldados, contra los Filisteos venciò à ducientos dellos, assi nuestro Señor Dios sumo Rey del cielo, no tiene necesidad de nuestras rique-

v. 25.

zas,ni ofrendas, como lo dize el miſmo David: *Si eſuriero non dicam tibi meus eſt enim orbis terra, & plenitudo eius. Nũquid manducabo carnes taurorũ? Aut ſanguinẽ hircorum potabo?* Si tuviere hãbre pedirè à ti de comer? Suſtentome yo deſtas coſas,no es mia toda la tierra, por ventura como yo las carnes de los toros, ni la ſangre de los cabritos? *Immola Deo ſacrificium laudis, & redde altiſsimo vota tua, & invoca me in die tribulationis, & eruam te, & honorificabis me.* Lo que yo quiero de ti Chriſtiano, es que me ofreſcas ſacrificio de alabança, conſiderando quien ſoy,y mis perficiones,y tãbien los innumerables beneficios,q̃ te tengo hecho,y que buelvas, y cumplas con el voto, y juramento que en el bautiſmo hiziſte al altiſsimo Dios, y no pienſes que lo capitulaſte, haziendo el pacto cõ el hombre flaco como tu, ſino cõ el Dios fuerte de los exercitos celeſtiales, mira lo que hazes, y no ſeas prevaricador, que en verdad ſe vẽgará Dios, el qual tiene el braço tan fuerte, q̃ en vn momento te puede echar en el infierno, no ſea aſsi hermano,no, ſino que con todo cuydado, *redde altiſsimo vota tua*, que ſi aſsi lo hizieres dize Dios en el dia de tu trabajo, y tribulacion,con mucha ſeguridad me puedes llamar, porque ſin duda yo luego acudirè, y te librarè,y tu hõrar me has, y aſsi hermano mio,eſto quiere Dios de noſotros, que le ſeamos fieles, y cumplamos lo que en el ſanto bautiſmo le prometimos de pelear con nueſtros enemigos.

Pſal. 45. v.12.13. v.14.15

Pero veamos aora que diremos de los que ſon tan locos, y necios los pecadores, q̃ hazen paz con ſus mortales enemigos,el mundo, y el pecado, ò necios, no veis que eſſo no es paz, ſino mortal, y cruda guerra, bien nos deſengañò el hijo de Dios, quãdo dixo deſpidiendoſe deſte mundo, diziendo por ſu amado dicipulo San Iuan: *Pacẽ meam do vobis, pacem meam relinquo vobis, non quomodo mũdus dat ego do vobis.* Mi paz os doy, mi paz os dexo, pero no como el mundo, el qual como es ignorante, y ciego tiene paz con los vicios, y cumple con ellos, pues que toma vengança de la injuria, y no quiere perdonar, tiene paz en la deſoneſtidad, ama las honras, y ambiciones, &c.

Todo al contrario de lo que me prometiò en el ſanto bautiſmo de renunciar à Satanás,

con

con sus pompas, y vicios, pues ò hermanos mios muy amados en Iesu Christo, si queremos alcançar el Reyno de los cielos, seamos animosos, y muy fuertes guerreros, y no nos cansemos, y desmayemos, porque Dios es de nuestra parte, todo nuestro cuydado sea el matar los enemigos, que son los vicios, ò carissimos hermanos, hagamos mucha fuerça en matar en nosotros, el cruel enemigo de la ira, y vēgança, perdonemos á los enemigos si queremos, que Dios nos perdone à nosotros, seamos castos, y el mayor medio que tenemos para ser limpios, y castos, es huir todas las ocasiones, como dizen San Geronimo, y San Agustin, y los demàs Dotores, que en este vicio solo el huir, y apartarse de la ocasion, es el remedio tanto, que el mismo San Agustin, llegò à terminos de no querer ir à casa de su hermana, por causa de las criadas, temo que ay pocos que en este tan grande recato imiten á San Agustin, la conclusion deste capitulo sea, que procuremos con toda solicitud en guardar el Santo Evangelio, el qual todo es pureza, y limpieza, perdonar todas las injurias sin reservar ninguna en nuestro coraçon, q̄ desprecie mos las honras, faustos, y las da ñosas ambiciones, y embidias, negandonos à nosotros mismos, estemos firmes, y confirmados en sufrir bofetones, y persecuciones por amor de Iesu Christo, llevando nuestra cruz, y siguiendo sus divinas pisadas, q̄ siendo blasfemado callava, y sufria por nuestro amor, en esto consiste la perfeta paz, y quietud de conciencia, q̄ no puede quitarnos el mundo en callar, somos llamados hijos de Dios, siendo humildes de coraçon, y sufridos, porque haziendolo assi nuestro Señor Iesu Christo nos dará en esta vida su gracia, y despues la vida eterna, à la qual nos lleve, que vive, y reyna en el cielo para siempre.

CAPITVLO XXXXVII.

DE LA CONVERSION de los gētiles, de lo qual el vilissimo guzano se goza mucho, y dà muchissimas gracias al Padre Eterno de aver dado su Vnigenito Hijo al mundo, y ruego se lea con devocion.

Quia oblita es Dei Salvatoris tui, & fortis adiutoris, tui nō es recordata: propterea plātabis plantationē fidelē, & germen alienū seminabis. *Isaiæ 17. v. 4.*

Dize el Profeta Isaias, ò sinagoga ingrata, y desconocida, cata aqui tu merecido, porque assi con tal descuydo te olvidaste de tu Dios, y Salvador, el fuerte ayudador tuyo, pues que por defenderte á ti, ò pueblo Iudaico ingrato: *Percussit Ægyptum cum primogenitis eorũ. Qui eduxit Israel de medio eorum. In manu potenti, & brachio excelso. Qui divisit mare rubrum in divisiones. Et eduxit Israel per mediũ eius. Et excussit Pharaonem, & virtutem eius in mare rubro. Qui traduxit populum suum per desertum. Qui percussit Reges magnos. Et occidit Reges fortes, &c.* O pueblo de Israel ingrato de mi te avias de olvidar? Que por bolver por ti embiè tantas plagas, y castigos á los Egipcios, para que Faraon dexasse ir libre à mi pueblo, y todos estos prodigios, y milagros hize contra tus enemigos los Egipcios para librarte de su servidumbre, matè Reyes fuertes, y poderosos, y aun al mismo Faraon, con sus carros, cavallos, y exercitos eché, y postrè en el profundo del mar, y esto por bolver por ti, te llevè por el desierto quarenta años, librandote de enfermedades, siendo yo solo tu vnico medico, y sola tu salud, y tu fortaleza, buelve pues en ti, y aunque muchas vezes te hize predicar por mis Profetas, y no quisiste bolverte â mi, *propterea plantabis, plantationem fidelem, & germen alienum seminabis*, harè que mis Apostoles aunque salen de ti por ser Iudios, pero harè que siembrẽ, y planten pueblo fiel de la gẽtilidad.

Ps. 135. v. 10. 11 12. &c.

Bendito, y alabado sea el Espiritu Santo, pues tantos años antes, que nosotros viniessemos al mundo, ya por este Evangelico Profeta Isaias nos llamò à la verdad de la fè, y à la luz de su santo Evangelio à nosotros, que estavamos en tinieblas, y sombra de la muerte, ò divino, y omnipotente Espiritu Santo, gracias, y alabanças infinitas os ofrecemos, de que antes que naciessemos, y viniessemos à este mũdo, ya por el Profeta Isaias, y por los otros Profetas nos llamastes à la vida, y llamais cada dia allà à las Indias, plantando siempre nuevas plantas, y sembrãdo nueva semilla de nuevos Christianos, que con tãto fervor aman, y sirven á nuestro Señor Iesu Christo, que antes perderân la vida, que ofender á su divina Magestad, ò buen Iesvs, Verbo del Eterno Padre, ò luz de luz eterna, yo vilissimo

mo guzano me gozo mucho, y os alabo quando oygo con el oido de mi coraçon, la dulce voz de vuestro tan amado discipulo San Iuan, que dize en el principio de su santo Evangelio: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientẽ, in hunc mundum.* O luz de immensa verdad, y bondad, lumbre, y salud de todos los nacidos, de todos los hombres, assi passados, y presentes, y de los por venir, hasta la fin del mundo aveis de plãtar nuevas plantas, y de sembrar nueva semilla, porque, ò immensa sabiduria del Eterno Padre, con mucha dulçura, y amorosa suavidad os passais de generacion, en generació, como dize David, de lo qual os dà alabanças, quando dize: *Laudate nomen eius: quoniam suavis est Dominus in aternum misericordia eius, & usque in generationem, & generationem veritas eius.*

Ioan. 1. v. 9.

Psal. 99. v. 5.

O Padre Eterno, infinitas gracias, y alabanças os damos, y ofrecemos, de que vuestra immensa Magestad ama tanto al mundo, que no solo vna vez aveis dado à vuestro Vnigenito al mundo, pero cõ la inefable virtud de essa primera vez, que le distes, vniendo nuestra naturaleza con el Verbo, cada dia le dais al pueblo creyente de muchas maneras, y en particular, en los dulces rios, y fuentes de los divinos Sacramentos, de mil maneras embiais vuestro Vnigenito hijo, que como resplandor divino passa, y aun mora de generacion, en generacion, hasta la fin del mundo, que con immensa gloria, y magestad vendrà á juzgar vivos, y muertos, dando à cada vno segun sus obras merecieren.

CAPITVLO XXXXVIII.

DIZE, QVE TODO EL trato, y conversaciõ del Christiano, y mas del Religioso, y Religiosa, ha de ser cõ nuestro Salvador Iesu Christo, y refiere el guzano algo de si, sin dezir su nombre.

Fortitudinem meam ad te custodiam, quia Deus susceptor meus es: Deus meus misericordia eius præveniet me.

DIze la santa Iglesia Catolica Romana madre, y maestra nuestra, hablando con su amado esposo el Verbo Divino, esposo mio muy amado, la fuerça, y eficacia de toda mi fè, esperãça, y caridad, para vos solo

Psal. 58. v. 4.

ſolo la tengo yo ſiempre guardada en el depoſito de mi coraçon, ſoy para vos fuente ſellada, que vos teneis la llave, y nadie beve, ſino vos, pues en nadie confio, eſpero, ni amo, ſino en vos, y à mis proximos, porque vos lo mandais, ſois mi amoroſo, y ſolicito paſtor, yo conoſco vueſtra voz, y la ſigo, y obedeſco, pero la voz perverſa de los hereges no la oygo, ni por ſolo vn momẽto no quiero dar atenciõ, porq̃ muy mal le fue à nueſtra primera madre Eva dar oido â la antigua ſerpiente, porque por el oir, viene el conſentir, y ſi Eva no oyera, no cõſentiera, ni cayera en la culpa, y todos noſotros juntamente con ella, pues, ò dulce Iesvs, no quiero yo por cierto oyr otra vos, ſino la vueſtra, y eſto, ò Dios mio, porque ſoys mi receptor el q̃ recibe mi alma, ò dulce receptor de mi alma, vueſtra miſericordia me previnò, me anticipò, me tomaſtes por eſpoſa, y dezíſme que vueſtros deleytes, y guſtos ſon eſtar, y morar con migo, haſta la fin del mundo.

O bendito, y alabado ſeais para ſiempre, y por agradecimiento de tantas mercedes, *fortitudinem meam ad te cuſtodiam*, para vos ſolo os guardo fiel, amoroſa fe, eſperança, y todo mi amor, y aficion, pues, ò Chriſtiano hermano mio muy amado en Iesvs crucificado, has oido à nueſtra madre, y maeſtra la ſanta Igleſia, la qual no puede errar, porque es regida por el Eſpiritu Santo, pues ſomos ſus hijos, y dicipulos, hagamos otro tãto, que el miſmo Eſpiritu Sãto nos darà aliento para hazerlo, buen Iesvs, *fortitudinẽ meam ad te cuſtodiam*, òmi vnico amado, bien ſabeis vos q̃ toda la fuerça de mi amor, la guardo para vos, de modo que ſi niego mi amor al mundo, es porque lo guardo para vos, y ſino le doy mi eſperança, es porque la tẽgo toda pueſta en vos, y ſi ſoy avariento con el mundo, es para ſer liberal con vos en nada deſte mundo põgo mi aficion, porque la guardo para vos, quexandoſe de mi los amigos, y aun dizen q̃ ſoy inconverſable yo me rio dello, porque mi entrañable converſacion toda la tengo en vos, en la qual hallo tãta dulçura, y ſuavidad, que afirmo con verdad, que toda la converſacion humana, me es muy amarga, y carga muy peſada, y quando me buſcan, aviendo cumplido yo con la caridad, y obediencia luego me voy à mi ama-

amado ; y quando me moleſtan importunandome , que les hable fuera de lo muy neceſſario , luego digo dentro de mi miſma , eſtas perſonas quieren de mi lo que yo no les puedo dar , porque ya me tengo dada à mi meſma â mi amado Ieſus , ya le hize entrega de mi coraçon,y voluntad,ya no ſoy mia,ſino de quien amo, que es el Verbo Divino mi Señor Ieſus , y como no ſoy mia , no puedo diſponer de mi miſma, y aſsi à los que quieren tratarme fuera de lo juſto,y neceſſario , dentro mi coraçon,digo, no tengo que darles deſpues de aver cumplido con la caridad en dar buen conſejo,&c.luego no tengo mas que tratar con los hombres , y todo mi trato de dar, y recebir , todo es con mi amado Ieſus , porque èl es receptor de mi alma,y ſu miſericordia me previno , y me anda ſiguiendo : O divina bõdad, ò miſericordia immenſa: *Benedic anima mea Domino, & omnia, quæ intra me ſunt nomini ſancto eius. Benedic anima mea Domino , & noli obliviſci omnes retributiones eius. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui ſanat omnes infirmitates tuas. Qui redimit de interitu vitam tuam , qui coronat te in miſericordia , & miſeratiopibus. Qui replet in bonis deſiderium tuum, &c.*

Pſa.102. v. 1.2.3. 4. 5.

CAPITVLO XXXXIX.

DIZE , QVE DIOS ES fortaleza del alma , y poneſe por exemplo quan bien ſe ſupo aprovechar deſta divina fortaleza el Rey David , es muy vtil eſte capitulo , leaſe con atencion , que para todo eſtado es de grande vtilidad, y conſuelo.

Diligam te Domine fortitudo mea : Dominus firmamentũ meum, & refugium meum , & liberator meus: Deus meus adiutor meus,& ſperabo in eum. Protector meus, & cornu ſalutis meæ,& ſuſceptor meus.Laudans invocabo Dominum, & ab inimicis meis ſalvus ero.

AMeto yo Señor fortaleza mia,que à vn Dios tan bueno,y miſericordioſo,no tengo yo de amar con floxedad , y tibieza , no permita vueſtra Divina Mageſtad tal deſatino , y no ſolo me deis fortaleza, ſino que vos miſmo, que ſeais mi grande fortaleza para mejor amaros,mi grande firmeza para quereros en todo tiempo, y guardar vueſtros divinos preceps

Pſal. 17. v. 2.3.4.

ceptos, ſeais mi refugio, y libertador en el tiempo de la tribulacion, ò Dios mio, ayudador mio, en vos eſpero, eſperarè yo ſiempre, porque ſois mi protector, y mi ſalud, porque aſsi como en el cuerno del animal eſtá la fuerça, y con ella ſe defiende de ſus enemigos; aſsi miſmo lo ha de hazer el Chriſtiano, què con las fuerças de las virtudes Teologales, y Cardinales, con eſtas armas ſe ha de defender de ſus enemigos el mundo, demonio, y ſu carne, aſsi nos lo dize San Iuan en ſu Canonica: *Hæc eſt victoria noſtra fides noſtra.* Y de la eſperança, dize el ſanto Iob, hablando con Dios, Señor, aunque me mateis en vos eſperarè, aſsi lo ha de dezir el Chriſtiano, Señor Dios mio aunque me quiteis la hazienda, la honra, y todo lo demás, no temerè, antes os alabarè, y dirè con David: *Benedicam Dominum in omni tẽpore ſẽper laus eius en ore meo.* Y en alabãdo à mi Señor Dios, quedarè libre de mis enemigos, tengo vn Dios tan bueno, y tan miſericordioſo, y prompto en ſocorrer à ſus ſiervos, que toda ſu eſperança tienen pueſta en èl, que aunque no le importunen de que les ayude, ſi ſe ocupan en ſus divinas alabanças, es tan amoroſo, que la miſma alabança, que le dán la toma tambien, como ſi le invocaſſen, y llamaſſen en ſu ſocorro, porque ſin falta les libra de todo peligro, y aſsi el ſapientiſsimo Profeta David, como ſabia tambien la dulce, y amoroſa condicion de Dios, dize muy bien: *Laudans invocabo Dominum, & ab inimicis meis ſalvus ero.* Yo no me cuydo ſino de alabar á mi Dios de todo lo que toca à ſu honra, y en cumplir ſu divina volũtad, y hazerla cumplir à mis vaſſallos, que de todo lo qual toca à mi provecho en ſer libre de mis enemigos, &c.

Pſal. 33. v. 2.

El ſocorrerme, y ayudarme Dios con todas mis neceſsidades à ſu cargo, lo fio yo: *Ego autem mendicus ſum, & pauper, Dominus ſolitus eſt mei.* Aunque me veo Rey, hame dado Dios vn coraçon libre, y noble, que todo lo terreno, y tranſitorio, toda honra, y riquezas, que tẽgo lo deſprecio, y tengo debaxo de mis pies, porque con la divina luz que mi Dios me illuſtra, conocí claramente, que todo lo que no es mi Dios, para mi pobreza es, y en tanto que no veo á mi Dios, me tengo por muy pobre, y tambien que como ſe que al Señor le agrada tanto

Pſal. 39. v. 18.

la

la humildad, y propio conocimiento, como mi estudio es andar en èl, me hallo por el mas pobrecito hombre del mundo, y como claramente conosco, que Dios omnipotẽte es todo mi verdadero tesoro, tengo puesto en su divina Magestad, y en sus preceptos, todo mi coraçon, y me tengo por muy honrado, mas que de ser Rey de Israel, llamarme su mendigo, porque hallo tanto bien en pedirle à lo continuo mercedes, que con dificultad me puedo salir, ni apartar de sus magnificas puertas, á las quales doy vozes, diziẽdo: *Ad te Domine clamabo Deus meus, ne fileas à me. Ad te Dñe clamabo, & ad Deum meum deprecabor. Ad Dominum cũ tribularer clamavi, & exãudivit me!*

Psal. 27. v. 1

Psal. 29. v. 9.

Psa. 119. v. 2.

Hallome tambiẽ en llamar à la puerta de su immensa misericordia, que muy alegre digo: *Audivit Dominus, & misertus est mei Dominus factus est adiutor meus.* Y assi no me desmayo aunque me vea rodeado, y circuido de enemigos, que buelto à mi Dios le digo con viva fe, *& tu adiutor fortis.*

Psal. 29. v. 11.

***

***

CAPITVLO L.

DIZE, QVE SI TENEmos à Dios su divina Magestad, nos quitarà todo temor, y que quien teme à Dios, no tiene mas que temer, porque su immensa bondad peleará fuertemente contra todos sus enemigos, si le somos fieles siervos, y obedientes.

Ne timeas eos Dominus enim Deus vester pugnabit pro vobis. Præcatus, quæ sum Dominum in tempore illo dicens: Domine Deus tu cœpisti ostẽdere servo tuo magnitudinem tuam manumque fortissimã, neque enim est alius Deus, vel in cœlo, vel in terra, qui possit facere opera tua, & comparari fortitudini tuæ.

COstumbre es de Dios dar trabajos, y embiar persecuciones á los suyos, y assi como aquel pueblo de Israel era su escogido, y amado pueblo, embiavale su divina Magestad, de quando en quando guerras de otras naciones, en cuyas batallas siempre era Dios de su par-

Deut. 3. v. 22. 23. 24.

parte, y teniendo desto experiencia el grãde amigo de Dios Moysen hablò al pueblo de Israel desta manera, *ne timeas eos*, pueblo mio no temas á ellos, porque el Señor Dios nuestro peleará por vosotros, ya yo en tiempo passado roguè al Señor, y le dixè: Señor Dios, desde que aveis començado à descubrir vuestra grandeza, ò fortaleza, y quanto puede vuestra fortissima mano à vuestro siervo, claramẽte conocì que no ay otro Dios en el cielo, ni en la tierra, que pueda hazer las obras que vos hazeis, ni compararse de millares de leguas â vuestra divina fortaleza.

O dichosa el alma, quando en el secreto, se no le dizen, *ne timeas eos*, no temas, y yo deseo mucho de oir estas tan dulces palabras: no temas, ò alma, la santa, y divina Escritura, nunca dize al pecador que no tema, porque aunq̃ nadie le persigue, su misma conciencia como guzano eterno siempre le estará mordiendo, si aora que puede no se emienda, solo al justo va dirigido, y al pueblo que teme, y obedece à Dios, no temas, q̃ el Señor todo poderoso peleará por vosotros, y si Dios es de vuestra parte, quien podrà contra vosotros: ò dichosa el alma confiada en Dios humilde, y dada à la oracion mental, á la qual descubre Dios sus grãdezas, y las obras de su divina fortaleza, esta tal alma dize cõ grande admiracion: *Non est similis tui in vijs Domine, & nõ est secundum opera tua.* O Dios claramente conosco como no ay otro Dios sino vos, ni en el cielo, ni en la tierra, y no ay quien puede hazer las obras q̃ vos hazeis, ni cõpararse à vos en ninguna manera, esta alma alaba à Dios cõ grande conocimiento, assi de su propria baxeza, y vileza, como de las inestimables mercedes de Dios, y de sus infinitas perfecciones, &c. de aquella suma bõdad de las perfecciones de aquella ineffable Magestad, esta alma como està vestida de la virtud del altissimo, y fortalecida de su divino espiritu, como la morada deste dulce huesped, es toda paz, *factus est in pace locus eius*, la misma paz, y vnion le causa la fortaleza, porque la cosa en si derramada no puede tener, ni paz, ni fortaleza.

O Christiano, pues tãto nos importa la paz, vniõ, y fortaleza, pidamosle à Dios, nos fortalezca nuestra almas, paraque en esta vida podamos hazerle mu-

muchos ſervicios, rompiendo, y paſſando por todas dificultades, y trabajos, y perſecuciones, todo lo qual toca à la fortaleza hazer grande, y muy fuerte reſiſtencia à los enemigos, que ſon los pecados, y antes morir, que dexarſe vencer, y tocar fuertemente à las puertas de la divina piedad, porque peleando Dios por noſotros à nueſtro lado, alcançaremos perfeta vitoria.

CAPITVLO LI.

DIZE, QVE EN LA Oraciõ dà N. Señor Dios fortaleza à nueſtras almas, y por eſte medio alcançaron los amigos de Dios, vitoria de todos ſus enemigos, aſsi viſibles, como inviſibles.

Oculi enim Domini contemplantur vniverſam terram: Et præbent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum.

2. Paral. 16. v. 9. LOs ojos del Señor eſtã mirando, y contemplando à toda la vniverſal tierra, y dán fortaleza à aquellos, que con coraçon perfeto creen en èl; vna de las mayores cauſas porque los hombres ſon tan flacos en el reſiſtir (á) los vicios, es porque no conſiderã que Dios nos eſtà mirando, y no como quiera, ſino muy de propoſito, y continuamente contemplando con mucha atencion ponderando todo lo que penſamos, hablamos, y obramos, aũque en Dios no ay neceſsidad de eſtar atento, porque todas las coſas eſtã deſnudas, y preſentes delante ſus divinos ojos, pero como ſu immenſa Mageſtad, y bondad, es el que ſolo puede ayudarnos por tener mas juſto titulo de hazerlo, quiere, y aũ eſtà Dios eſperando quien crea en èl de todo coraçon, para darle fortaleza, con los dones, para q̃ tenga perfeta vitoria, y enojaſſe Dios, de que buſquemos ſocorro en otro, ſino en èl, como parece claramente en eſte capitulo del Paralipomenon arriba dicho.

Pues, ò Chriſtiano hermano muy amado en Iesvs crucificado, levanta tus ojos al cielo, y mira con grande humildad, y confiança à quien con tanta eficacia te eſtâ mirando, topenſe ojos con ojos, que ſi lo ſabes hazer hallarás ſin duda la grande virtud de la fortaleza. En el libro de los Iuezes eſtando el Capitã Gedeon triſte por verſe en tanto peligro, y caſi vencido, y entregado en

las manos de Madian, y assi teniendo platica con el Angel de Dios, dixo estas palabras:

Iudic. 6. v. 13. *Nunc autẽ derelinquit nos Dominus, & tradidit in manu Madian.* El Señor nos ha desamparado, y entregado á las manos de Madian nuestro enemigo, y dize el sagrado texto, que hablando Gedeon estas palabras le mirò el Señor:

v. 14. 16. *Respexitque ad eum Dominus, & ait: Vade in hac fortitudine tua, & liberabis Israel de manu Madian scito, quod miserim te, &c. Ego ero tecum, & percuties Madian quasi vnum virum.* Puso Dios sus divinos ojos en Gedeon, cuyo poderoso mirar le causò tanta fuerça, que luego le dixo el Señor, anda Gedeon con esta fortaleza, y sin duda librarás á Israel de mano de Madian, y entenderán, que yo te embiò, anda pues, y no temas, que yo seré contigo, y vencerás á todos los Madianitas, como si fueran sino vn solo hombre, con la misma facilidad harè que los venças, ò dichoso Capitan Gedeon, pues soys hombre de oracion, y vos lo tratais primero con Dios, con èl todo poderoso Señor de los exercitos, consultais primero los negocios que entre manos tenèis, en verdad, que soys discreto en tomar tan buen consejero, no pueden ir vuestros negocios sino muy bien encaminados, pues el oraculo os promete la vitoria.

O Christianos hermanos muy amados, si queremos alcãçar vitoria de nuestros enemigos, que son el demonio, mundo, y nuestra carne, acudamos à la oracion quotidiana, y perseveremos con humildad, y confiança, que sin duda aquellos tan misericordiosos ojos, se bolverán à mirarnos, como miraron à San Pedro, y à la Madalena, y nos causarán perfeto conocimiento de nosotros mismos, teniendo perfeta contricion de nuestros pecados, que sin duda, quien de veras se conoce, de veras se emienda, y corrigiendo nuestros defetos, guardando los divinos mandamientos, y el santo Evãgelio, darnos á Dios aqui en esta vida su gracia, y divina fortaleza, para hazerle muchos servicios, y despues deste destierro darnos á su gloria, vida eterna, à la qual, *perducat nos misericordia Christi, qui vivit, & regnat, cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorũ. Amen.*

(*)

CA-

CAPITVLO LII.

DE LAS ALABANZAS del nombre del Señor, el qual por ser tan grandes, nadie lo puede manifestar al mundo, sino el mismo hijo de Dios, hecho hombre, y como el guzano ama mucho este divino nombre, sin quererlo hazer, dize algo de si mismo, en honra del mismo nombre del hijo de Dios hecho hombre.

Turris fortissima nomen Domini, ad ipsũ currit iustus, & exaltabitur.

Proverb. 18. v. 10

DIze el Sabio en los Proverbios: Torre de fortaleza es el nombre del Señor, á ella corre, y se acoge el justo, y será libre, y exaltado en ella; mucho deseo conocer el nõbre del Señor; pero hallome muy insuficiẽte, San Dionisio Areopagita, le dà muchos, y altissimos nombres, y al fin èl mismo confiessa, que no ha dicho nada, comparado à lo que ello es, pues pobrecita de mi, q̃ puedo yo dezir del nombre de Dios, que soy ignorantissima, pues estar yo sin conocer, y amar el nombre del Señor, no podria vivir, porque verdaderamente mi vida espiritual cõsiste en conocer, y amar este grãde nombre, y esperar en èl, pues como puedo yo amar, ni esperar en aquello, que no conosco, el Profeta David primero pone el conocimiento, que la esperança, quando dize: *Et sperent in te, qui noverunt nomen tuum, quoniam non dereliquisti quarentes te Domine.* Señor esperen en vos los que conocen vuestro nombre, porque no desampareis à los q̃ os buscan, aora veamos que por esto que dize David, no queda declarado el nombre del Señor, ha dicho q̃ nũca desamparará á quien le busca, pero mucho mas queda por dezir, el mismo David con todos los otros Profetas, mucho han dicho deste soberano nombre, especialmente Isaias dize maravillas, y el mismo David, pero mucho mas queda que descubrir de la grandeza deste omnipotente nombre, q̃ es tal su nobleza, y virtud, que descubrirlo al mũdo, solo fue suficiente, y poderoso en manifestarle el mismo hijo de Dios el Verbo Divino encarnado como èl mismo lo dize por su amado discipulo San Iuan: *Manifestavi nomen tuum hominibus quos dedisti mihi de mundo.* Padre mio

Psal. 9. v. 11.

Ioan. 17. v. 6.

Digitized by Google

yo manifeſtè tu nombre á los hombres, los quales me diſte del mundo, en eſtas admirables palabras entre muchos ſecretos, que ay en ellas encerrados, hallo yo dos, el primero, que eſtos à quien el hijo de Dios deſcubre el nombre de ſu Padre, han de ſer ya fuera del mũdo, como el miſmo Ieſu Chriſto lo dize en el miſmo capitulo, hablando de los ſuyos: *De mundo non ſunt ſicut, & ego non ſum de mundo.* Eſtos no ſon del mundo, aſſi como yo no ſoy del mũdo. El otro punto que yo pondero, es, que dize Chriſto á ſu Padre, *quos dediſti mihi*, de modo, q̃ aqui ay dos coſas bien importantes, ſi queremos bien conocer el nombre del Señor: Lo primero, que no ſeamos del mundo, que le piſemos, y deſpreciemos, diziendo con San Pablo: *Mundus mihi crucifixus eſt, & ego mũdo.* Lo ſegũdo, q̃ ſeamos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y eſto no aſsi como quiera, ſino del todo ſuyos.

v. 15.

Ad Galat. 6. v. 14.

O buen Iesvs, aunque indigniſsimo, todo quiero ſer vueſtro ſiervo, y vueſtro fiel amador, todo mi exterior, y interior es vueſtro, y todo mi entẽdimiẽto, pues nunca quiſiera penſar ſino en el inefable miſterio de vueſtra admirable Encarnacion, que ſiendo Dios os aveis hecho hombre por ſalvarme, eſte dulce penſamiento nunca me canſa, ni harta, antes vos ſabeis, que ſiempre me parece nuevo, pues mi voluntad, luego que el entendimiento le propone la verdad inefable, luego ſin tardar ſe dà priſa en amaros, y nunca acaba de gozarſe de tener tan buen Dios, pone todas ſus vivas eſperanças en èl, y nunca dà fin á ſu alegria, viendo el omnipotente Dios hecho niño, y mamar à los pechos de vna Virgen, mi voluntad ſin quitarlo de la Virgen ſu madre Señora nueſtra, con el deſeo le dá mil abraços tan eſtrechos, dulces, y cordiales, porque el temor que tengo à la cõtinua de perderle por algun pecado oculto, que yo ignorante no conoſco, me parece, que nunca le acabo de bien abraçar, y vnir conmigo: *Et dilectus meus mihi, & ego illi.* Y aſsi eſte temor continuo no me cauſa melancolia, ſino que me enciende mas en ſu tã labroſo amor, y quiſiera dar mil vidas ſi las tuvieſſe, para q̃ todos los Chriſtianos conocieſſemos à eſte mi amado el Verbo Divino encarnado, porque entonces conoceremos el nombre de ſu Padre, pues dixo à ſu dicipulo San Felipe: Felipe

Cantic. 2. v. 16.

lipe: *Philippe, qui videt me, videt, & Patrẽ.* Quiẽ ve à mi, ve à mi Padre, conoce su nõbre, conoce su amor: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret, vt omnis, qui credit in ipsum non pereat, sed habet vitam æternam.* Si con los muchos beneficios se conoce el bien hechor, ea aqui pues este es sin duda el maior de todos los beneficios, en el qual estàn encerrados todos los beficios, que Dios puede dar en el cielo, y en la tierra, que es dar à si mismo, al hijo vnigenito de su misma substancia: O buen Iesvs bien dezìs á Felipe, quien ve â mi, ve à mi Padre, pues los dos soys vna misma cosa, como vos dezis, y pues esto es verdad, ò hõbres, si las dadivas como dizen, quebrantan peñas, ò quan durissima es la peña de tu coraçon, si con esta immensa dadiva no le alabais, y derritìs.

Ioan. 14. v. 9.

Bolviendo al principio deste capitulo, que el nombre del Señor es torre fortissima, y q̃ à ella se acoge el justo, y en ella es exaltado á este nombre, se acogia el Profeta David, quando dezia: *Omnes gentes circuierunt me, & in nomine Domini, quia vltus sum in eos. Circundãtes circundederũt me, & in nomine Domini, quia vltus sum in eos. Circundederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis, & in nomine Domini, quia vltus sum in eos. Fortitudo mea, & laus mea Dominus, & factus est mihi in salutem.* Y todos los Salmos estàn llenos de los frutos maravillosos, que David hallava en el poderoso nombre del Señor, aora le invoca, luego dize como le fue biẽ en llamarle como en otro lugar, dize los afectos, y propriedades dèl, pero lo mas ordinario, y mas repetido, es, que le alaba de dia, y de noche: *Memor fui nocte nominis tui Domine, & custodivi legem tuam.* En otro lugar, *aspice in me, & miserere mei*, y de que manera sãto Profeta? *Secundum iudicium diligentiam nomen tuum*, pues, ò Christiano imitemos à este sãto Rey David, en negociar nuestras ganancias en la virtud, socorro, y auxilio del nõbre del Señor, pues á todos nos excita, y exorta este dichoso Profeta, quando dize: *Adiutorium nostrum in nomine Domini, qui fecit cœlum, & terram,* plegue â su bondad, que assi sea. Amen.

Psa. 117. v. 10. 11. 12. 13. 14.

Psa. 118 v. 55.

v. 132.

***
***

Digitized by Google

CAPITVLO LIII.

DIZE, DE COMO AY hombres tan embueltos en pecados, que viven como ſino tuvieſſen Dios que lo ve, q̃ oye todo, y ha de tomar eſtrecha cuenta, y à la fin habla con los juſtos, y dize de quã grande fuerça ſea la virtud de la caridad, y amor de Dios.

Isaiæ 40. v.27.28. 29.

QVare dicis Iacob, & loqueris Iſrael: Abſcondita eſt via mea à Domino, & à Deo meo iudicium meum tranſivit? Numquid neſcis, aut non audiſti? Deus ſempiternus Dominus, qui creavit terminos terræ: nõ deficiet neq; laborabit, nec eſt inveſtigatio ſapiẽtiæ eius. Qui dat laſſo virtutem, eſt ijs qui non ſunt fortitudinem, & robur multiplicat.

DIze el Santo Profeta Iſaias, porque dizes, Iacob, y hablas Iſrael, eſcondido eſtâ mi camino al Señor, y á Dios paſsò mi juizio ſin tener cuenta conmigo, ay vnos hombres tan incenſibles, y aun tan ignorantes en las coſas de Dios, y en la ſalud de ſus almas, al fin enbueltos en pecados, que aũque no lo dizen de palabra, pero dizenlo en el coraçon, y en las obras, que no ay Dios aſsi lo dize el loco del pecador: *Dixit incipiens in corde ſuo non eſt Deus.* Y por eſta cauſa, *corrupti ſunt, & abominabiles facti ſunt in ſtudijs ſuis, &c.* Por eſta blasfemia, que dizen los pecadores, que no ay Dios que tenga cuenta en ſus caminos, y penſamientos, palabras, y obras, y que no harâ juizio dellas, ſon hechas abominables en ſus eſtudios, y conſejos, q̃ no contentos cõ ſer ellos malos con ſu peſtilencial exemplo, traen tras de ſi à los otros al infierno, donde ellos caminan à los ignorantes incautos, y tontos paraque ſea ſu tormẽto mas crecido, como del mal rico, que por eſto no queria q̃ ſus hermanos fueſſen allà, porque no le cauſaſſe mas tormento à èl, pues dize aqui Dios, por Iſaias, dexa pecador tal locura Chriſtiano, que ſignifica Iacob, por vẽtura ignoras, ò nunca has oido eſtando en la Igleſia de Dios, que el Señor Dios es perdurable omnipotente, que de nada le criò todo, no lo confieſſas en el Credo, aſsi de lo viſible, como de lo inviſible, y que ſu infinita ſabiduria es inveſtigable, pues como oſas dezir lo que refiere David? *Non videbit Dominus,* Pſal. 13. v. 1.

nec

Psal. 93. v. 7. *nec intelliget Deus Iacob.* No lo verà el Señor, ni lo entenderá el Dios de Iacob, abre los ojos necio, el que criò los ojos, no lo verà? Y el que criò los oidos, no lo oirà essas tus blasfemias? Buelve pues en ti, y cree firmemente, que todo lo veo, y que todo lo oygo, y q̃ nada se me puede esconder, y que harè juizio muy estrecho, de todos los caminos, en que hã ido todos los hijos de Adã de todas sus obras, palabras, y pensamientos, hasta el menor pensamiento, y soy el que dá virtud al flaco, y aun à lo que no es, doy ser, y fortaleza, y multiplico el esfuerço.

Hablando cõ los justos, dize: *Qui autem sperant in Domino mutabũt fortitudinem, assument pœnas sicut aquila current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient.* Que quiere dezir aqui el Espiritu Santo, que los que esperan en el Señor, mudaràn la fortaleza reverenciando primero el parecer de los santos Dotores, y sujetandome à ellos, dirè lo q̃ siento à mi parecer, y es que las virtudes tienen sus crecientes, todos tenemos la misma fe, y esperança, que tenia San Pablo, y los demás Apostoles santos, pero en el supremo grado, y en la eficacia destas Isaiæ 40. v. 31. mesmas virtudes hallo yo mucha diferencia aunque seã vnas mesmas, y assi dize San Geronimo, que el siervo de Dios recibe vna esperança tras otra, y vna tribulacion tras otra, y q̃ á todo lo adverso para sufrirlo, y llevarlo, tenemos necessidad de que Dios nos dè fortaleza, muy bien dize Isaias, que mudaràn la fortaleza, sufriendo vn trabajo por amor de Dios, y despues viniendo otra nueva, y mayor adversidad, la immensa bondad de Dios darà otra nueva fortaleza, para sufrir todo quanto de nuevo viniere, y assi la santa Iglesia quãdo haze oficio de martires, cõ mucha razon trahe estas palabras sobredichas, que los que esperan en el Señor, mudaràn la fortaleza, tomarán alas como de paloma, &c. Porque les darà Dios fortaleza para sufrir vn martirio, y tormento, y, despues darà fortaleza, sufriendo diversidades de tormentos con nuevas esperanças de nuevos gozos en el cielo, y assi cõ mucha razõ canta nuestra madre la sãta Iglesia en cada fiesta de martir, diziẽdo el Himno de Visperas: *Pœnas cucurrit fortiter, & substulit viriliter, pro te effundens sanguinẽ, æterna dona possidet.* Con el amor, y fortaleza que Dios le diò, corriò muy

muy à ſu voluntad à los tormentos, y lo ſufriò varonilmente, y aquello que tanta pena le diò durò poco, pero el grãde premio que aora poſſee ſerá eterno, y ſin fin. De donde les vino à los ſantos martires, y à los demàs ſantos tanta fortaleza en el padecer? del grande amor, q̃ tenian à Dios nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y aſsi dize el Eſpiritu Santo en el libro de los Cantares: *Fortis eſt vt mors dilectio, dura ſicut infernus emulatio: lãpades eius, lampades ignis atque flammarum. Aquæ multæ non potuerũt extinguere charitatẽ, nec flumina, obruent illam: ſi dederit homo omnem ſubſtantiam domus ſuæ pro dilectione, quaſi nihil deſpiciet eam.* Fuerte es el amor como la muerte dura aſsi como el infierno, ſu lampara es de fuego muy encẽdido, y reſplandeciente, las aguas de las muchas tribulaciones no pudieron apagar, ni diſminuir ſu ardor, ni el impetu de los rios de los trabajos, tormentos, y perſecuciones, por todo paſſa, y lo vence todo, nada puede vẽcer al amador de Ieſu Chriſto, nada puede entinguir el amor de ſu coraçon, y tan grã bien es eſta caridad, que aunq̃ diere el hombre toda la ſuſtancia, y riqueza de ſu caſa por la dileccion le parecerá que no dà nada, todo el mundo lleno de oro dexará, y darà por alcançar el amor de Dios, como de verdad hizieron los ſantos, que todo lo deſpreciarõ, ollaron, y piſaron por alcançar eſta precioſa Margarita de la caridad, de todo ſe deshazieron, y todo lo deſpreciaron, por alcançar el ineſtimable teſoro del amor de Dios.

Cantic. 8. v. 6. 7.

CAPITVLO LIV.

CONTIENE QVE EL Chriſtiano ha de ſer verdadero Iſraelita ſin engaño, ni doblez, ſi de veras deſea que nueſtro Señor Ieſu Chriſto Dios verdadero ſea ſu fortaleza, ſalud, y ſantidad.

Et Dominus ſpes populi ſui, & fortitudo filiorũ Iſrael. Et ſcietis quia ego Dñs Deus veſter habitans in Sion monte ſancto meo: & erit Hieruſalẽ ſancta, & alieni non tranſibunt per eam amplius.

Ioel. 3. v. 16. 17.

DIze Dios por el Profeta Ioel: El Señor es eſperança de ſu pueblo, y es tambien la fortaleza de los hijos de Iſrael, y luego dize Dios entẽdereis, q̃ yo ſoy el Señor Dios vueſ-

vueſtro, que morando en Sió monte ſanto mio, entonces ſerá Geruſalen ſanta, pues en mi preſencia ſerá ſantificada, y no paſſarà mas por ella el eſtrangero, y peligroſo, &c. Todo eſto ſe ha de entender, que habla aqui el Profeta Ioel, de la venida del Meſsias, el qual era la vnica eſperãça de ſu pueblo, y la fortaleza de los hijos de Iſrael, pues naciò dellos, del linage de Iudà hijo de Iſrael del ſanto Iacob, y dize el miſmo Verbo Divino: aviendo yo tomado vueſtra naturaleza entonces conocereis, que yo ſoy el Señor Dios vueſtro, q̃ moro en voſotros en el ſanto monte Sion, que es mi Igleſia, la qual tambien llamo por otro nombre, q̃ es Geruſalen, la qual con mi preſencia morando yo ſiempre en ella ſerà ſantificada de mi, y no ſufrirè que paſſe por ella, ni entre en ella el eſtrangero del herege, ni la voz del lobo de la falſa dotrina, harè q̃ ni aun la oyga, porq̃ no entre en ella ningun error, no oirà ſino ſola mi voz, que ſoy ſu propio Paſtor, y Dotor, que con la dotrina de mi Evãgelio apacentarè, y con mi ſãgre limpiarè, y harè hermoſa.

Viendo vna vez nueſtro Señor Ieſu Chriſto venir à Natanael, dixo dèl, veis aquel? eſſe es verdadero Iſraelita, en el qual no ay engaño, ni doblez, ò Chriſtiano hermano mio muy amado por la miſma razon que eres Chriſtiano te llamas Iſraelita, porque ya ſabes que el pueblo de Dios eſcogido en aquel tiempo ſe llamava Iſraelitico, no tenia otro nombre ſino pueblo de Iſrael, y pueblo de Iudà, que es lo miſmo, y aſsi todos ſe llamavan Iſraelitas, y Iudios, como agora nos llamamos Chriſtianos, pues lo que voy à dezir, es, que nueſtro Salvador, y Señor Ieſu Chriſto nueſtro Dios, es nueſtra eſperança, y fortaleza, no que aya de venir à hazerſe hombre, que ya ſe hizo, gloria à ſu immenſa Mageſtad, ſino que es nueſtra eſperança de nueſtra ſalvacion, y toda nueſtra fortaleza de ſantificacion, pues que por medio de los divinos Sacramẽtos le tenemos en ſu ſãto mõte de Sion, que es ſu amada eſpoſa la ſanta Igleſia Catolica Romana, à la qual Geruſalen adornò, hermoſeò, y hermoſea ſiempre eſte divino eſpoſo Ieſu Chriſto morando en ella, y regandola con ſu divina ſangre, y con tantos dones, y cõtinuas miſericordias, y pues tanta ocaſion, y aparejo tenemos

mos de ſer ſantos, ò Chriſtianos de mi alma procuremos con toda ſolicitud ſerlo, y no temamos vernos flacos, pues el omnipotente Dios humanado es toda nueſtra fortaleza, ſolo tengamos cuydado en ſer verdaderos Iſraelitas, quiero dezir, verdaderos, y perfetos Chriſtianos, y que en noſotros no ſe halle engaño de error, ſino que en todo eſtèmos ſujetos al parecer, y obediencia de la ſanta Igleſia Catolica Romana, y deſpues deſte ſolido fundamento, que no ſe halle en noſotros doblez de hipocrecia, ni vanagloria, porque nueſtro Señor Ieſu Chriſto la aborrece mucho, y viviendo acà en eſte mũdo la perſiguiò mucho, y aora deſde la dieſtra de ſu Eterno Padre la perſigue, no ſe halle en noſotros ſoberuia, ni ambicion, ni iras, ni venganças, aprendamos de nueſtro maeſtro Ieſu Chriſto en ſer humildes, manſos, y limpios de coraçon, ſi queremos ver á Dios allà en el cielo, y gozar de ſu gloria, *in ſæcula ſeculorum. Amen.*

CAPITVLO LV.

DIZE, QVAN PODEroſa es la obra, que Dios obrò de nueſtra redencion, y de la fuerça de ſu cruz, y quan gozoſo ha de eſtar el Chriſtiano, que confieſſa, y cree que Dios padeciò, y que derramò ſu diuina ſãgre por ſu ſalud.

Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Ieſu meo. Deus meꝰ fortitudo mea, & ponet pedes meos quaſi ſervorum. Et ſuper excelſa mea deducet me victor: in pſalmis canentem.

DIze el Profeta Abacuc: mi alma ſe gozará con el Señor Dios Padre, y alegrareme con ſu vnigenito Hijo, hecho hombre, mi vnica ſalud, remedio, y alegria, y junto cõ el Eſpiritu Sãto; eſte Dios Trino, y Vno, es mi grande fortaleza, y pone los pies de mis deſeos, que andan por el camino de ſus mandamientos, tan preſtos, y ligeros como el ſiervo, que ſalta los montes, y collados con ſu grande ligereza en correr, y eſta mi grande fortaleza de que hablo me haze ſubir ſobre mi miſmò, ſobre *Cap. 3. v. 28. 29.*

ſobre todo diſcurſo humano, ſobre mi miſmo entendimiẽto me guia, y lleva vencedor eſta divina fortaleza, *deducet me victor*, me haze vencedor del mundo, pues le tengo deſpreciado debaxo de mis pies, y olvidado, vencedor de las tẽtaciones, y engaños del demonio, y aun vencedor de mi miſmo, & *ſuper excelſa mea deducet me victor*, y viendo yo que eſta grande fortaleza del omnipotente Dios, me diò tales pies de tan encendidos, y ſantos deſeos, y que me hizo tan dieſtro vencedor de mis enemigos, mi oficio es alabarle, cantarle Salmos, nunca canſarme de loar ſu ſanto nombre, hazerle continuas gracias, y cantarle nuevos canticos de alabanças: *Semper operuit cœlos gloria eius, & laudis eius plena eſt terra ſplẽdor eius vt lux erit cornua in manibus eius, ibi abſcondita eſt fortitudo eius, &c.* A los cielos cubre ſu gloria, y la tierra eſtà llena de ſu alabãça, ſu reſplandor como luz, y en ſus manos la fortaleza, pues enclavadas en la cruz llamarà à todas las gentes, que vayan à ſu Reyno, y en eſſa fortaleza de la cruz, y clavos que penetran las manos que formaron los cielos en eſſa cruz, y virtud que lleva en ſus divinas manos, eſtà eſcondida la fortaleza en ſalvar poderoſamente à los ſuyos, á los que queràn ſer ſuyos en creerle, y obedecerle, y tambien lleva la fortaleza de ſus manos, para librarlos de ſus enemigos, y ofenderles, y deſtruirles, pues que cõ la fortaleza de ſu cruz, venciò al demonio, y matò á la miſma muerte: *cornua in manibus eius*, para llamar à ſu Reyno á ſus amigos, y bendezirles para ſiempre, y tambien para maldezir, caſtigar, y condenar á ſus enemigos, que no quiſieron creerle.

Obuen Iesvs vnico amor de mi alma, yo me gozo mucho de ver en vueſtras divinas manos eſſe tan hermoſo cuerpo, y virtud de infinita fortaleza, eſſe cuerno de ſalud, q̃ dize Zacarias, el Padre de vueſtro Precurſor el gran Bautiſta: *Et erexit cornu ſalutis nobis*, con la immenſa fuerça deſſe divino poder nos aveis levantado, q̃ eſtavamos caidos por el pecado de nueſtros primeros Padres, nos aveis levantado de hijos de ira, y maldicion, à hijos de bendicion, hijos de Dios por gracia, y de eſclavos del demonio, à herederos del cielo, ò bendita ſea tal fortaleza, ò poderoſo cuerno, y ſaludable, no me maravillo ſi

en

en el cielo donde es conocida la virtud desta divina fortaleza, à quien nunca los santos, y Angeles se cansan de alabar, como lo viò el amado discipulo, y Evangelista San Iuan, en el libro de sus divinas revelaciones: *Et omnes Angeli stabant in circuiti throni, & seniorum, & quatuor animalium, & ceciderunt in conspectu throni* Apocal. 7. *in facies suas, & adoraverunt Deum dicentes. Amen. Benedico, & claritas, & sapientia, & gratiarũ actio honor, & virtus, & fortitudo Deo nostro in sacula saeulorum. Amen.*

Entre todas las alabanças q̃ dân à Dios los Angeles, y santos del cielo, la vltima es esta de la fortaleza, como en luchando, y viendo en ella todas las otras perfecciones de aq̃lla summa bondad, pues con la fuerça infinita de su amor nos criò à imagen, y semejãça suya, sin rogarselo nadie, con la fuerça deste su grãde amor nos redimiò muriendo en la cruz por darnos vida, y con la misma fuerça de amor nos darà su gloria sin fin, si empero guardamos sus mandamientos, y santo Evangelio.

CAPITVLO LVI.

DIZE ALGO, COMO en suma de las tres virtudes, que son el santo silencio, la Esperança, y la heroica virtud de la fortaleza.

Nequaquam inquit, Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel, quoniam si contra Deũ fortis fuisti, quando magis, contra homines prævalebis, Genes. 32 v. 28.

ESTando el santo Patriarca Iacob luchando con el Angel toda la noche, à la mañana dixole el Angel, dexame, q̃ ya es la aurora: respondiòle Iacob, no te dexarè, que no me dès tu bendicion, que no me bendigas no te tengo de dexar, dixòle el Angel, qual es tu nombre? Respondiò yo me llamo Iacob, entonces dixole el Angel no te dirás de aqui adelante Iacob, tu nombre serà Israel, porque si con Dios fuiste fuerte, quanto mas prevalecerà tu fortaleza contra los hombres.

Mucho teniamos aqui que dezir en alabança de la oracion, y de la fuerça del amor de Dios, pero lo dexo para el libro siguiente, en que pienso tratar

tratar del amor de Dios, aqui sirva para encumbrar, y alabar las virtudes, de que hasta aora hemos tratado sobre aquellas palabras de Isaias: *In silentio, & spe erit fortitudo vestra.* Pues, assi lo hizo Iacob, pues que tuvo la lucha en el Angel, de la qual quedò tan honrado en la quietud, y silencio de la noche, donde todas las cosas tienen silencio, y su lucha celestial la hizo con silencio, pues no hablò, sino dos palabras. La primera, siendo preguntado por el Angel, que le dexasse, respondiò, que no lo haria hasta que le bendixesse, y la otra palabra fue, que preguntò el Angel, qual era su nombre, y porque el Angel estava allì en persona de Dios, no le quiso dezir su nombre: porque es admirable, y assi este santo Patriarca Iacob floreciò, y subiò al perfeto grado de las tres virtudes, de que hemos tratado en la virtud del silencio, que evita innumerables males, y pecados, y en la virtud de la esperança, la qual no solo guardò toda la vida teniendola muy firme en el Mesias, que avia de venir, sino que tambien muriò santissimamente con esta dulce esperança, diziendo, hablando del Mesias, y sabiendo por revelacion del Espiritu Santo, que avia de nacer del tribu de Iudà, su hijo, dize lleno de esperança viva: *Non auferetur ceptrum de Iudà, & dux de femore eius donec veniat, qui mitendus est, & ipse erit spectatio gentium, &c.* Y assi antes se le acabò la vida, que la santa esperança, y al tiempo del morir dixo, hablando con Dios, y como encomẽdando su alma al Mesias, q̃ avia de venir áſalvar el mundo: *Salutare tuũ spectabo Domine.* Y con esta bienaventurada esperança, se fue al Limbo, à reposar en el seno de Abrahã, su Abuelo, y allá con mas estabilidad de su alma, fuera de los empedimientos del cuerpo estuvieron todos aquellos santos Padres, sustentando sus dichosas almas de la heroica virtud de las indubitables promessas de Dios, en que embiaria el Mesias, su vnigenito hijo à salvar el mundo, y cumplir su divina palabra.

Aora en este capitulo ya provamos como tambien subiò al supremo grado de la virtud de la fortaleza, pues la tuvo tal, que venciò al Angel, y si dezir se puede, venciò al mismo Dios, cuyo lugar el Angel representava, como denota el mismo Angel, pues no dize

fuiſte fuerte para conmigo, ſino para con Dios, ò Chriſtianos muy amados, quien ay de noſotros que deſee imitar à eſte grande amigo de Dios el buen Iacob; ay alguno q̃ quiera ſer Iacob, diſponerſe para la milicia eſpiritual, ſi ay pues algunos, tomemos el negocio muy á pecho, y no temamos, que el Eſpiritu Santo nos darà fuerça.

CAPITVLO LVII.

CONCLVYESE ESTE libro con vna breve oracion al Eſpiritu Santo, plegue à ſu immenſa bondad, illuſtrar nueſtros ſentidos interiores, infundir ſu divino amor en nueſtros coraçones, y darnos eſta grande virtud de la fortaleza.

Requieſcet ſuper eum, ſpiritus Domini, ſpiritus ſapientiæ, & intellectus, ſpiritus conſilij, & fortitudinis, ſpiritus ſcientiæ, & pietatis, & replevit eum ſpiritus timoris Domini.

HAblando el Profeta Iſaias, de los ſiete dones del Eſpiritu Santo: pone el don de la fortaleza, en el quarto lugar, no ſin muy alto miſterio, aſsi como quando queremos hazer vn grande edificio, ponemos primero quatro paredes muy fuertes, y muy profundas, y ſobre eſte quadrangulo, y aſsiento edificamos todos los demàs quartos, y apoſentos, pongamos agora exemplo, dexa vn hombre el pecado, buelveſe á Dios por el Sacramento de la Penitencia, y propio conocimiento, y mudando de propoſitos, muda de vida vicioſa, en vida virtuoſa, luego viendo el diablo, q̃ vn vaſſallo ſe le fue, lleno de ira, y embidia, tranſtorna todo el mundo, para cobrar ſu eſclavo, mueve á los amigos, que le perſiguan, incita à los parientes, q̃ le hagã mil cõtradicciones, para todo lo qual ay grandiſsima neceſſidad de fortaleza, para hazer roſtro, y reſiſtir à tales combates, y por falta deſta virtud, y don del Eſpiritu Santo tantos puſilanimes, y covardes, deſpues de aver començado de ſervir á Dios, bolvieron á mirar à tras como la muger de Loth, y caſtigales Dios aun en eſta vida.

Iſai. 11. v. 2. 3.

Ay tambien otras perſonas que aunque no eſtèn en pecado mortal, pero viven floxamente ſin tener oracion mental, ni recogimiento, dales Dios fuer-

tes

tes impulsos à que tomẽ à pecho su santo servicio, ellos comiençan à mudar vida, y dexar las cõversaciones ociosas, y vagabundas, y hazer vida perfeta, pero quando vienen las persecuciones, y graves tẽtaciones buelven atras, como dize el santo Evangelio, y esto por falta desta heroica virtud de la fortaleza, por no resistir á lo malo, y vicioso, teniẽdo grã perseverancia en proseguir lo bueno, y virtuoso, y como dize la misma verdad Iesu Christo, cae este edificio, porque no se fundò sobre la firme, y fuerte piedra, que es el mismo Iesu Christo, su imitacion, y divina dottrina Evangelica, y por falta desta tan importante virtud, son muchos los llamados, pero pocos los escogidos, y muchos los Christianos flacos, pero pocos los fuertes, q̃ como dize el mismo Iesu Christo, los esforçados arrebátan el Reyno de los cielos, muchos son los que comiençan à servir à N. Señor Iesu Christo, pero pocos los que perseveran, à los quales el mismo luez de vivos, y muertos, dà sentencia, y dize en su santo Evangelio: *Qui perseveraverit vsque in finem hic salvus erit.*

O Espiritu Santo, pues sabeis nuestra enfermedad, y flaqueza, y que somos ciegos, y frios: *Accende lumen sensibus, infunde amorem cordibus, infirma nostri corporis, virtute firmans perpeti. Hostem repellas longius, pacemque dones protinus, ductore sic te pravio, vitemus omne noxium: Per te sciamus da Patrem noscamus atq; Filium, te vtriusque Spiritum credamus omni tempore. Amen.*

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

Digitized by Google

LIBRO TERCERO.

DE LA VIRTVD DE LA CARIDAD.

ADESTO SANCTA TRINITAS PAR SPLENDOR VNA Deitas, quæ extas rerum omnium ſine fine principium. Vnum te lumen credimus, quod & ter idem colimus Alpha, & O quem dicimus: te laudat omnis ſpiritus. Laus patri ſit in genito, laus eius Vnigenito, laus ſit Sancto Spiritui Trino Deo, & ſimplici. Amen.

DOS cauſas me hã movido á eſcrivir al principio deſte libro, eſtos tres verſos en hõra, y gloria de la Santiſsima Trinidad, la primera, y principal, porque deſeo ſummamente, que todas mis obras, aſſi interiores, como exteriores, vayan fundadas, y encaminadas en honra, y gloria deſta divina Mageſtad Trina, y vna Deidad: La otra cauſa es, que oy en eſte Domingo celebra toda la vniverſal Igleſia, fieſta de la Santiſsima Trinidad, y pues, en eſte ſanto dia comiẽço eſte libro muy juſto es, que le dedique todo, no ſolo en honra, y gloria ſuya, como todas las otras obras, pero particularmẽte eſte dia, por todos los dias de mi vida, y aſſi os ofreſco, ò Trinidad eterna, eſta obrecilla, miradla Dios mio con ojos de piedad, vos Padre Eterno embiad eſſa divina luz, y reſplandor de vueſtro hijo, que con ſu mano que fue enclavada en la cruz para ſalud de todos los hombres guie mi pluma en ſalud de las almas, pues ſabeis q̃ deſpues de vueſtra honra, y gloria, no buſco

otra cosa sino almas paraque vayan al cielo, y no se pierdã, porque veo que costaron mucho à vuestro vnigenito hijo nuestro Señor Iesu Christo, açotes, bofetones, espinas, cruz, y morir en ella, ò Padre celestial, en el nõbre de vuestro vnigenito hijo, por los merecimientos deste cordero Iesu Christo, desangrado en la cruz, os pido, que nos deis el Espiritu Santo por maestro, y Dotor, y dadnos nuevos oidos en el coraçon, paraque si oy oimos su voz no seã duros nuestros coraçones; dadnos á todos espiritu de Sabiduria para entender vuestra voluntad, y cumplirla, y dadme vuestro divino espiritu à mi vilissimo guzano, para sentir lo que á vos es agradable, y ponerlo yo primero por obra, y tambien espiritu de compunccion, y devocion à los Letores, y sobre todo de amaros de todo coraçon, y començar à serviros muy de veras, vos qui vivis, y regnais, *in sæcula sæculorum. Amen.*

CAPITVLO I.

DIZE, COMO DIOS nuestro Señor llama à penitencia al pecador, diziendole, que buelva à su divina Magestad, que por mucho que le aya ofendido le recibirà.

Tu autem fornicata es cum amatoribus multis: tamen revertere ad me dicit Dominus, & ego suscipiam te.

DIze Dios por el Profeta Geremias: Alma pecadora aunque me ayas ofendido con tantos adulterios, que contra mi cometiste, q̃ adulterios espirituales son los pecados mortales, que hiziste, pues por cada pecado mortal me dexaste, y te apartaste de mi por la vileza de la criatura, con todo esso buelvete à mi, que yo te recebirè, aunq̃ soy el agraviado, que es esto, ò Verbo Divino, que es esto, en menos os teneis, que el hombre mortal, pues si la esposa deste, le haze traicion vna sola vez no la quiere ver mas, ni admitir mas su compañia, antes la aborrece tanto, que no para, ni se dà por satisfecho, hasta *Ierem. 3. v. 1.*

Digitized by Google

haſta quitarle la vida, y vos eſpoſo Divino, dezis q̃ buelva, y la rogais, que la recibireis, ò bondad eterna, ò caridad infinita, mirad Señor lo q̃ hazeis, mirad por vueſtra hõra, no ſoys vos: *Candor eſt enim lucis æternæ, & ſpeculum ſine macula Dei maieſtatis, & imago bonitatis illius.* Como dezis en el libro de la Sabiduria, blancura, y luz eterna, eſpejo ſin manzilla, pues ſi tanta pureza, como no teneis aſco, y enfado de la hediondez de eſſa prevaricadora eſpoſa, ò Padre, mas Padre de todos los Padres, no teneis aſco de ver quan feo, y endrajoſo os buelve el hijo prodigo? No veis que el hijo mayor, que ſon los Angeles ſe quexarán, y dirán que os han ſervido ſiempre, y que nunca quebrantaron vueſtros divinos mandamientos, y que no les moſtrais tanto amor, ni hazeis tanta fieſta, como al hijo Prodigo, que toda vueſtra hazieẽda, y patrimonio os ha gaſtado, viviendo perdidamente en ofenſa vueſtra, pues, que amor es el vueſtro tan deſmedido, ò fuente de bondad, ò miſericordioſo Dios, ò Dios piadoſo aveiſnos criado à vueſtra imagen, y ſemejança, aſsi no me eſpanto de ver que amais tanto vueſtra imagen, ò pecador buelve en ti, y conſidera quan afeado haz la imagen de Dios vivo, pues ſin duda tantos borrones, y manchas negras en ella puſiſte, quantos pecados cometiſte, pero como á eſte Dios le coſtaſte mucho, pues diò por ti la vida en vna cruz, ſufrete mucho, y te eſpera á penitencia, y pues ſolo es benignidad, y no juſticia, el que te aguarde tanto ya q̃ tu no te aprovechas de ſu paciencia, antes tomas della motivo de perſeverar en tus pecados, mira que no te eſperarà ſiempre Dios, ſino que vendrà á buſcarte dando à tus puertas aldavadas, dandote la enfermedad de la muerte, y alli veràs que te dezia verdad San Pablo, y toda la ſanta Eſcritura, que à cada vno pagará Dios ſegun ſus obras merecieron, abramos, abramos los ojos de la fe, y mire cada vno por ſi, no ſea q̃ cõ nueſtro nunca emendarnos de veras ateſoremos la ira de Dios contra noſotros, no aſsi pues, ò Chriſtiano hermano mio, ſino que eſtemos atentos à la palabra de Dios, no ſean duros nueſtros coraçones, en oir la palabra divina Evangelica, la qual es vida, y ſalud de nueſtras almas, y pues que en el ſanto

Sapi. 7. v. 26.

bau-

bautiſmo hazemos pacto con Dios de renunciar el mundo, y ſus pompas, no ſeamos prevaricadores deſte ſanto pacto, q̃ con Dios capitulamos, y los que ſomos flacos, y le hemos ſido prevaricadores quebrantando ſus divinos mandamiẽtos, bolvamonos à eſte divino eſpoſo de las almas, con coraçon contrito, y humillado, el qual dize el Eſpiritu Sãto por David, que no deſpreciarà ſu divina, y immẽſa bondad, y caridad ſempiterna.

v. 20 21 22. 23.

Proſigue Dios ſus amoroſas quexas por Geremias: *Patrem vocabis me, & poſt me ingredi, nõ ceſſabis. Sed quomodo ſi contemnat mulier amatorem ſuum, ſic contempſit me domus Iſrael dicit Dominus. Vox in vijs audita eſt ploratus, & vllulatus filiorum Iſrael quoniam iniquam fecerunt viam ſuam obliti ſunt Domini Dei ſui. Cõvertimini filij revertentes, & ſanabo averſiones veſtras. Ecce nos venimus ad te: tu enim es Dominus Deus noſter. Vere mendaces erant colles, & multitudo montium, vere in Domino Deo noſtro ſalus Iſrael.* Coſtũbre es de Dios quexarſe del pecador por ſus ſantos Profetas, y como Padre piadoſo, y deſpues de las quexas dezir lo que ſeria razon que dixeſſe el pecador que quiere convertirſe á Dios, y aſsi verán las muchas quexas que Dios dà en aquel capitulo, diziendo, el que ſe bolviere à mi de coraçon, llamarame Padre, y no ceſſará de ir tras, y empos de mi; el pecador atrevido, y ſin temor quiere ir delante de mi deſobedeciendo à mis mandamiẽtos, y por mucho que le diga, no quiere oirme, antes aſsi me deſprecia, como la muger á ſu amador, aſsi miſmo me ha deſpreciado la caſa de Iſrael, y luego dize lo que ſeria razon, hizieran los pecadores, que es llorar ſus pecados, los gemidos, y llanto que han de hazer los que ſon hijos delIſrael, eſto es los verdaderos Chriſtianos, por el mal, y los pecados que hizieron, y que por tantos dias ſe han olvidado de la ley de ſu Dios, y Señor, à los quales llama Dios, y dá grandes vozes por ſus predicadores, y les dize: Bolveos hijos inclinados à oirme, que yo os ſanarè vueſtros oidos, aũque ayais idos derramados, y vagamundos de monte en monte, eſto es, de vicio de ſobervia à otro vicio de vanagloria, de la codicia de las honras, y eſtados deſte mundo, y de todos los otros vicios, bolveos à mi, que yo os ſana-

Digitized by Google

rè con la immenſa virtud de mis divinos Sacramentos, ſolo os pido, que os bolvais à
Pſal.14 mi, & *vocem meam non audiſti, ait Dominus. Convertimini filij revertẽtes dicit Dominus: quia ego vir veſter*: bolveos á mi, que yo ſoy vueſtro vnico eſpoſo, y luego dize el Eſpiritu Santo lo que es razon, y juſticia, que digamos muy de coraçon los que hemos ofendido á Dios con la verdadera contricion poſsible: *ecce nos devenimus ad te*; ea aqui Señor, que nos convertimos á vos, porque vos ſois nueſtro Dios, y Señor, y verdaderamente, que todos los collados, y montes de nueſtras ſobervias eran mentira, y vanidad, verdaderamente, que en ſolo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y en obedecerle conſiſte nueſtra verdadera ſalud.

CAPITVLO II.

DIZE, EL MODO con que han de criar los padres, y madres à ſus hijos, en el temor de Dios, y buenas coſtumbres, es muy provechoſo eſte capitulo para los caſados, y tambien para qualquier Chriſtiano, para que huyga de los vicios, y de ſus ocaſiones.

Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ ſororis tuæ ſuperbia ſaturitas panis, & abundantia, & otium ipſius, & filiarum eius, & manum egeno, & pauperi non porrigebant.

DIze el Eſpiritu Santo por el Profeta Ezequiel, que- *Ezech.16 v. 49.*
reis ſaber, ò hombres los pecados de Sodoma, y ſus raizes, y fundamentos; quereis entender las cauſas, y ocaſiones que tuvo para caer en tan abominables pecados, en los quales venciò, y ſobrepujò en maldad à ſu hermana Samaria, pues eſta no hizo la media parte de los pecados, que ella hizo, por lo qual, pues que en el pecar aventajò à ſu hermana: aſsi tambien ſerà no ſolo en eſte mundo, ſino tambiẽ en el otro ſerà mayor ſu tormento, pues en eſta vida fue toda ella abraſada con fuego, y ſufre, que hize baxar del cielo, que los quemò vivos con grande ignominia de ſus nefandas deſoneſtidades, immundicias, &c. Y quereis ſaber el triſte camino por do caminaron à tal deſpeñadero de tan abominables deſoneſtidades, oidlo con atencion, porque de aqui ſaqueis ſabiduria para eſcarmẽtar

tar en cabeça agena, lo primero fue la ſobervia, lo ſegundo, abundancia de pan: En la ſanta, y Divina Eſcritura por pan ſe entiende toda abundancia de comer, y bever, que a buen ſeguro avia en Sodoma abundancia de carne, y de muy precioſos vinos, que bevian del vino a ſus guſtos, en el qual dize San Pablo, que eſtà la luxuria: deſpues deſte vicio del comer, y bever demaſiado ſe dieron à ocioſidad, como ſi en el primero no les baſtava para el deſpeñadero. Añadieron eſte otro como à incẽtivo de todos los vicios, que es la ocioſidad.

Ruego à todos los padres, y madres, que por amor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto crucificado, que ponderen lo que aqui dize el Eſpiritu Santo, eſto es, que condena no ſolo ſu ocioſidad, ſino tambien haze muy particular menciõ de la ocioſidad de los hijos, pues, ò padres, y madres, abrid los ojos, y oidos de vueſtro coraçon, y mirad como criais los hijos, que ſi diſimulais que vivan ocioſos, les guiais para todo pecado, y que nunca dellos tendreis conſuelo, ſino deshonra, y hartos ſobreſaltos, anguſtias, y trabajos, y aun perdida de hazienda, y lo que peor es, que aſsi los padres, como los hijos, y aun digo, que peor los padres, y madres lo pagareis con mayores tormentos, y penas en el horrendo fuego del purgatorio, y aun plegue a Dios, no ſea el del infierno, donde aora, y para ſiempre eſtân penãdo muchiſsimos padres por eſta cauſa: porque no enſeñarõ con mucha ſolicitud la doctrina Chriſtiana â ſus hijos, porque no les criaron con el temor de Dios, y aborrecimiento del pecado, y de huir de toda ocaſion de ofender à Dios, mas que de la ſerpiente, ni del fuego, como hizo aquella buena madre de los Macabeos, que les animava, y esforçava a morir varonilmente por la honra, y obediencia de Dios, y como vn buen Tobias, que criò a ſu hijo en el ſanto temor de Dios, y en hazer limoſna, ayunos, y oracion, ò ſi eſtas altas virtudes enſeñaſſen los padres à ſus hijos, como irian los Chriſtianos mejorados en la virtud, y como ya deſde niños irian por el camino del cielo.

O madres, y no verdaderas (ſino madaſtras) os llamo yo, pues en lugar de enſeñar à vueſtras hijas el temor de Dios, y como han de guardar ſus divinos mandamientos, andar honeſtas, comer, y bever muy tem-

templadamente, à dezir bien dicho el Roſario de nueſtra Señora, oir miſſa con grande reverencia, y atencion, como ſe han de confeſſar, y tener oracion, y ſer miſericordioſas para con los pobres, y enfermos, llevarlas à los Hoſpitales, y criarlas en toda buena coſtumbre, y ſobre todo el nunca eſtar ocioſas, ay, ay, ay de mi, que las llevais al fuego de la vanidad â ver, y oir comedias, ò bāquetes, &c. les permitis andēcō mil vanidades en la cabeça, q̄ parece van llenas de redes, y lazos para tomar, y cautivar à los pajaritos pintados de los jovenes, y moços encantos ocioſos, y vagamū-dos, los quales por ſu indiſcrecion, y falta del temor de Dios, caen en el lazo del amor deshoneſto, y pierden no ſolo el alma, en la ofenſa de Dios, pero aun muchos la ſalud, y algunos tambien la vida del cuerpo, como ſe dexa ver patentemente à nueſtros ojos, de todo lo qual tienen grandiſsima culpa los padres, y madres, y ſin duda les pedirà el riguroſo Iuez, muy eſtrecha cuenta, no ſolo en el dia de ſu muerte, que es harto mal, y trance temeroſo, pero aun tambien en el dia del juizio tomará Dios cuenta à la mala madre, y le dirà delante todo el mundo: Ven acà deſobediente à mis mandamiē-tos, que cuenta me das de los hijos que yo te encomendè paraque los criaſſes en mi temor, y guarda de mis mandamientos? q̄ dirás, ò loca, y vana muger, q̄ reſponderàs al riguroſo Iuez de vivos, y muertos, que no admite eſcuſa, ni de ſu ſentēcia puede aver apelaciō, à otro tribunal, no por cierto, pues que dirâs entonces delante todos los Angeles, y Santos, y delāte todo el mundo, y aun delante los demonios, cuyos conſejos ſeguiſte, y obedeciſte: por ventura diràs, ſi yo ſufrì, que mis hijas andaſſen mui galanas, hermoſas, y con mil adereços en ſus cabeças, y las llevava â ver comedias, y a otros divertimientos, hizelo: porque era aſsi coſtumbre en las demas madres, &c. ò tontilla, y necia, que no te librarà eſſa, ni otra eſcuſa alguna de la riguroſa ſentencia; quanto y mas, que ſiēpre ordena Dios que entre muchas madres necias aya algunas cuerdas, honeſtas, y virtuoſas, â las quales aurias tu de imitar, y te pedirá Dios eſtrecha cuenta, porque no lo hiziſte, pues te las diò por exemplo de tu ſalvacion, y de tus hijos. Yo conocì ſeño-

res

res mui nobles, y de titulo, que criavan ſus hijos con mucho temor de Dios, y conoſco oy dia, que en ninguna manera ſufren, que ſus hijos, ni hijas vayan à ver comedias, ni en lugares peligroſos, ni en compañias peligroſas de ofender à Dios, junto con eſto les enſeñan, y tambien à las hijas, no a dançar, ſino a leer libros ſantos, y rezar en las horas, y eſto tambien a las que quieren caſar, como a las que han de ſer monjas, eſto es criar hijos en el temor de Dios, y deſtos ſe veràn los padres en eſta vida honrados, y conſolados, y mucho mas en el cielo para ſiempre.

CAPITVLO III.

DIZE, QVE LA HVmildad, y propio conocimiẽto es el mayor medio para alcançar la perfeta oracion, y aun toda virtud, y ſantidad.

Ego autem cum mihi moleſti eſſent, induebar cilicio; humiliabam in ieiunio animã meã, & oratio mea in ſinu meo convertetur.

Pſal. 34. v. 13.

DIze el ſereniſsimo Rey, y Profeta David: Yo empero quando mis enemigos, el demonio, y mi propria carne me davan moleſtia incitandome que ofendieſſe à Dios, no ſolo no conſentia, pero aun me vengava de mi carne, y le hazia llevar cilicio muy à peſar ſuyo, y á provecho de mi alma, y no contento con traer ſilicio, ſino que tambiẽ al ſilicio añadia el ſanto ayuno, que ſantificava, y diſponia mi eſpiritu, para que con tan lindas alas, como es el ſanto ayuno yo volaſſe à la oracion, meditacion, y contemplacion, porque en el ayuno humillava yo mi alma, porque entendì por revelacion del Eſpiritu Santo, que la humildad es la mayor de todas las preparaciones para ſubir á la dulçura de la divina cõtẽplaciõ, y aũ de todo biẽ es el mas eficaciſsimo medio la humildad, y à la humildad ayuda el ayuno, el ſilicio, el andar veſtido humilde, y deſpreciadamẽte, de eſtas virtudes alabò el hijo de Dios N. Señor Ieſu Chriſto à ſu Precurſor el gran Bautiſta, de que ayunava mucho, y veſtia muy pobremente, y de que era muy cõſtante en la virtud, y no era caña movediſſa, que ſe mueve con el viento, como hazen muchos Chriſtianos, y pienſo que mas las mugeres, que ſe dàn al recogimiento, y à frequen-

quencia de los divinos Sacramentos, y à visitar Hospitales, y otras buenas obras, y la desgracia, y lastima, es, que passando el fervor, ò viniendo algo en contrario, y adverso, luego lo dexan todo: *Priusquam humiliarer, ego deliqui propterea eloquium tuum custodivi, &c. Bonũ mihi quia humiliasti me, vt discam iustificationes tuas.* Dize el Profeta David, como bien experimentado: O buen Dios de Israel, antes que yo conociesse mis culpas, y me humillasse por ellas, pidiendo à vos misericordia era vn delinquente, reo, y pecador, pues hize contra el pueblo por mi altivez, y sobervia, fuì tambiẽ vn desonesto, y homicida, pero desde que vuestra immensa bondad me abriò los ojos, y embiò à mi alma, desde lo alto, vuestra divina luz, luego entendì el mal camino q̃ llevava, convertì luego mis pies, para vuestros mandamientos, y cõ rendimiento, y humildad tuve contricion de todos mis pecados, confessè mis culpas, dixe á vuestra Magestad con vivo dolor, de averos ofendido, y con entrañable gemido, y lloroso suspiro: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci, &c.* y por este reconocimiento, *propterea eloquium tuum custodivi*, por esso guardè vuestra palabra, que son vuestros preceptos, ò que bueno es à mi, que me ayais humillado, y dado à conocer mis desatinos, y locuras, me ayais illustrado para conocer mis proprias faltas, y emendarme dellas, que esta es la mayor sabiduria, porque desta manera aprendì vuestras justificaciones, que es la guarda de vuestros divinos mandamiẽtos, por cuya guarda justificais à los predestinados, y electos para el cielo, ò Christiano hermano muy amado, procura, pues tu ser vno destos tan dichosos, que hã de gozar de la immensa vision de paz, que es la divina Essencia, si fuessemos los que devemos, no solo aviamos de guardar los divinos mandamientos, pero tambien los cõsejos Evangelicos, y dezir cõ Sã Pablo: *Nõ sũt cõdigne passiones huius saculi.* No son cõdignas las passiones deste siglo, à aquel immenso gozo de la gloria la qual, *Christus perpetuæ det nobis gaudia vitæ, & ad gaudia paradysi perducat nos misericordia Christi. Amen.*

Psa. 118 v. 67. 71

Psal. 50. v. 6.

(o)

CAPITVLO IV.

DE LA SANTA HVmildad, que es el fundamento assi de la oracion, y amor de Dios, como de todas las otras virtudes, y dize que la causa porque en la oraciõ no somos oidos en nuestros ruegos, es por falta de humildad, y de confiança.

Loquar ad Dominum meum cum sim pulvis, & cinis.

Gene. 18 v. 17. DIxo aquel grande amigo de Dios, el santo Patriarca Abraham: Hallarè à mi Señor Dios, aunque soy polvo, y ceniza, ò dichosa el alma q̃ sabe tratar con Dios, con humildad, que bien prosperados irán sus negocios à mi parecer entre otras causas, porque en nuestras oraciones, no somos oidos, ni nuestras suplicas, y ruegos suben à lo alto, sino q̃ se quedan como dizen de los tejados abajo, son dos causas: La primera, falta de humildad, porque como Dios es dignissimo de ser honrado, y reverenciado, y tratado con grande respeto, y humillandose muy de hecho delante su immensa Magestad, de aqui nace, que no haziendolo nosotros, sino con tan poco respeto, que es verguença no somos oidos: no lo hazia assi este amigo de Dios, no le cansava la amistad, poco respeto, sino muy mayor veneracion, y assi dize que antes de ir à la oracion haze su preparacion considerando su baxeza, quien soy yo para hablar con Dios, con aquella suma grandeza, siendo yo polvo, y ceniza. Dize el Profeta David: *Respexit in orationem humilium, & nõ sprævit precem eorum.* Mira Dios, oye Dios la oraciõ del humilde, y no desprecia sus peticiones, pero à los sobervios como dize el Sabio, resiste Dios, y no los oye, y à los humildes dá su divina gracia. Psa. 101 v. 18.

O Christianos hermanos mios muy amados, pues vemos quanto nos importa à todos esta virtud de la humildad procuremosla con toda diligencia, porque en verdad, que es tan grande su valor, que no no solo es camino del cielo, como dize San Agustin, y los demas Dotores, sino tambien es llave del cielo, pues vemos, que todos los tesoros, assi de gracia, como de gloria comunica Dios à los humildes, y los esconde à los sobervios, assi lo dize el Profeta Isaias, que los montes, y collados de los

ſobervios ſeràn poſtrados, humillados, y vazios del verdadero bien, y por el contrario los valles baxitos, que ſignifican los humildes, los que en ſus ojos ſe ven, y tienen por polvo, y ceniza ſeràn llenos del divino rozio de la abundãcia de la divina gracia, llenos del divino auxilio harán maravillas en el ſervicio de Dios, y en todas ſus obras irán proſperados.

La otra cauſa porque no ſomos oidos en la oracion es falta de fè, falta de confiança, ò bondad immenſa quan grãde agravio haze á vueſtra inefable piedad, y liberalidad el que no confia de vos. Dize la miſma verdad nueſtro Señor Ieſu Chriſto: voſotros ſiendo malos no ſabeis dar coſa mala á vueſtros hijos, pues que hará el Padre celeſtial, Padre de immenſa miſericordia, quanto mas ſin comparacion os darâ lo que mas os conviene, pidiendoſelo, quanto mas os dará el eſpiritu bueno, pues eſto es lo que mas os cõviene, porque con ſu divino eſpiritu podeis cumplir ſu divina voluntad, y cumplida ſalvar vueſtras almas.

***

CAPITVLO V.

DIZE, CON QVANTO amor, y cuydado ha de guardar el Chriſtiano la ley de Dios perficionada con la venida del hijo de Dios al mũdo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y que ſomos muy ingratos à eſte eſpoſo, y Paſtor de nueſtras almas, eſte capitulo es muy provechoſo para todo genero de perſonas.

Audi Iſrael Dominus Deus noſter Dñs vnus eſt. Diliges Dominum Deum ſuum ex toto corde ſuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua. Eruntque verba hæc, quæ ego præcipio tibi hodie in corde tuo, & narrabis ea filijs ſuis, & meditaberis ſed ens in domo tua, & ambulans in itinere: Dormiens atque conſurgẽs. Et ligabis ea quaſi ſignum in manu tua, eruntque, & movebuntur inter oculos tuos ſcribes, quæ ea in limine, & hoſtijs domus tuæ.

DIze Dios por Moyſen en el Deuteronomio: oye Iſrael, aqui por Iſrael ſe ha de entender el Chriſtiano, oye, y eſtá muy atento, ò hermano mio ſi quieres ſalvarte oye

Deute. 6. v. 4. 5. &c.

Digitized by Google

oye que dize Dios, que todo nuestro mal depende de no oir la palabra de Dios, con los oidos del coraçon, y assi oye deveras el Señor Dios nuestro, yn solo Dios es, y pues no ay, ni puede aver otro Dios, que de nada criò todas las cosas, las rige, y las conserva, fundada esta verdad, que te queda que hazer, ò pueblo de Dios, sino amar à este omnipotente Dios de todo tu coraçon, de toda tu alma, y de todas tus fuerças, y mira pueblo escogido, que estas palabras, que oy en este dia te mando hã de estar fixas en tu coraçon, y las has de enseñar á tus hijos, y que quando estuvieres assentado en tu casa, que muy de reposo las medites, y rumies como animal limpio, y las consideres para ponerlas por obra.

Con el fervor del Espiritu Santo quisiera hazer mucho incapie en aquellas palabras que dize Dios: *Quæ ego præcipio tibi hodie in corde tuo.* Yo lo mando, y quien soys vos, que lo mandais? ò Christianos hermanos de mis entrañas, aqui está nuestro mal en no cõsiderar quien es, quien nos mãda, esto es, el que es omnipotẽte, el Criador del cielo, y tierra la immẽsa Sabiduria, la infable bondad, el que con sola su vista haze bienaventurados, y dichosos á todos los Angeles del cielo, el q̃ sino le obedecemos en vn momento nos puede echar en el infierno con solo su simple querer, nos puede echar para siempre en los profundos abismos de fuego eterno, este es, ò Christiano de mi alma, el que nos mãda, juzgad, y considerad si deve ser obedecido, biẽ conociò esta verdad el Profeta David quando dezia à Dios: *Tu mãdasti mandata tua custodiri nimis vos.* Psa. 118 v. 4. O omnipotente Dios lo mandaste, harto loco seria yo de no obedeceros, no, no Dios mio no permitais tal, q̃ yo hiziesse tal desatino, sino antes ayudado de vos vuestros divinos mandamientos guardarè muy bien con todo recado, estudio, y vigilancia: *Iuravi, & statui custodire iuditia iustitiæ tuæ.* Que es lo mesmo que los mãdamientos, los quales juro, y protesto de guardar.

Dize mas Dios: Mira pueblo mio, que oy el mismo dia de oy te lo mando, *in corde tuo* à tu coraçon, ò que de altos misterios estàn aqui encerrados, yo temo mucho que los Christianos alomenos la mayor parte dellos emiendan esta palabra *hodie*, el dia de oy guarda bien la ley de Dios, verdera-

Digitized by Google

daderamente el coraçon que de veras ama à Dios, oy recibe ſu divina ley, oy la conſidera para cumplirla, ò Verbo Divino, ò mi Dios eterno, ſi allá en el teſtamento viejo dezìs *hodie*, oy eſte miſmo dia doy mi ley en tu coraçon, oy paraque le renueves de dia en dia en tu coraçon, ò amante eterno, que aveis de hazer en el teſtamento nuevo, quando os deſpoſaſtes con la naturaleza humana, no me maravillo ſi dezìs con abraſado amor por vueſtro amado dicipulo San Iuan: *Mandatum novum do vobis, vt diligatis invicem ſicut dilexi vos, vt & vos diligatis invicem. In hoc cognoſcent omnes quia diſcipuli mei eſtis ſi dilectionem habueritis adinvicem.* Mandamiento nuevo os doy, que os ameis vnos à otros, aſsi como yo os amo à voſotros, en eſto conocerá el mundo, que ſoys mis dicipulos, en que os ameis vnos à otros, ò dulce Iesvs, antes que vos vinieſſedes al mũdo, muy imperfetas eſtavan las coſas, pues ſe permitia aborrecer à los enemigos. Muy bien dezìs en otro lugar, que venìs à cumplir, y perficionar la ley, pues nos mandais no ſolo amar à los amigos, y bien hechores, ſino amar tambien

Ioan. 13. v. 34 35

à los enemigos, y hazer bien à quien nos haze mal, y bendezir, y orar por los que nos perſiguen, y maldizen, eſte grande, y tan abundante cumplimiento quedava con otras mil perfecciones que cumplir, los quales divinos documẽtos nos traxiſtes en vueſtro ſanto Evãgelio, el qual todo es amor perfeto de Dios, y perfeto amor de nueſtros proximos, en cuyos dos mandamientos como vos ſumma verdad dezìs pende toda la ley, y los Profetas bendita, y alabada, amada, y agradecida ſea de todo el mundo, ò Verbo Divino, vueſtra venida à èl, vueſtra divina predicacion, pues ſin duda todo el mundo hiziſte reſplãdecer con el reſplandor de vueſtra divina dotrina, y dichoſo, quien la guarda: O buen Iesvs, ò vnico amor de mi alma, por aquel fuego de amor, con que derramaſte vueſtra divina ſangre por mi, y por todo el mũdo os ruego con vivas lagrimas, que oy en eſte dia de mi peregrinacion, y deſtierro deſta vida miſerable, deis á mi coraçon eſte nuevo mandamiento, que diſte à vueſtros dicipulos, y con ellos à todo el mũdo, ò mi vnico amado Iesvs eſcrivid, ò dulce Iesvs, eſcrivid vueſtra nueva, y encendida ley

en el

en el intimo de mi coraçon con la miſma mano, que por mi fue enclavada, y afligida en la cruz, y con el dedo de vueſtro divino eſpiritu confirmadla en mi alma, y en las almas de mis amados hermanos los Chriſtianos.

O mis dulces hermanos diſpongamos de veras, y con eficacia nueſtros coraçones para oir la ſuave voz del eſpoſo, y Paſtor de nueſtras almas, nueſtro Salvador Ieſu Chriſto dilectiſsimos hermanos de mi alma: *Hodie ſi vocem eius audieritis nolite obdurare corda veſtra.* O cariſsimos mios ſi el dia de oy fuerades tan dichoſos q̃ oyeſſedes la voz de Dios, la interior voz, è inſpiracion del Eſpiritu Santo que nos eſtà ſiempre diziendo, *declina à malo, & fac bonum*, pecador buelve en ti, dexa el pecado, y ſus ocaſiones, vete al vniverſal, y vnico remedio de los divinos Sacramentos de nueſtra madre la ſanta Igleſia Catolica Romana, y recibiendolos con viva fè, humildad, y aborrecimiento, y deteſtacion de los pecados, ſin duda ſeràs talvo, ſi perſeveras en el bien començado, pues ſi eſta divina voz oyeredes, no ſeais duros de coraçõ, no ſeais rebeldes à Dios, no le ſeais ingratos, y notele eſta palabra, *ſi vocem eius audieritis*, Dios à todos llama, á todos dà vozes, y auxilio para ſalvarſe, pero porque ſon pocos los que oyen eſta divina voz, ſon pocos los eſcogidos, pues ellos ſolos la oyen, y aſsi el Redentor del mundo N. Señor Ieſu Chriſto tantas vezes repite: quien tenga orejas oyga, y tambien dize lo meſmo en el Apocalipſi, quien tiene oidos oyga, habla deſtos oidos, ò buen Iesvs, dadme eſſos obedientes oidos, y eſcucharoshe, ò dulce Iesvs, maeſtro del mundo, en vueſtra divina oracion nos enſeñais, y quando dezimos: *Panem noſtrum quotidianum da nobis hodie*, ſe entiende tambien de vueſtro ſantiſsimo cuerpo, como dize San Ciprian Obiſpo de Cartago, y martir, porque como amays tanto à los hombres cada dia os quiſierades dar à ellos, que aſsi lo hazian todos los Chriſtianos en la primitiva Igleſia, quando vueſtra divina ſangre ardia mas en los coraçones de los creyentes, oy quereis daros al hombre, porque el amor no quiere tardança, ò bendito, y alabado ſeais para ſiempre.

Pſal. 94. v. 8.

O hombres que hazeis, en q̃ os detenеis, ſomos tan amados

dos de Dios, y oſſamos eſperar mañana para ſervirle, que no ſabemos ſi le veremos, ò ingratitud, ò que deſconocimiẽto, eſſo es tener los divinos mandamientos eſcritos en ſus coraçones como mãda ſu Mageſtad?

Dize mas el ſagrado texto: *Et narrabis, ea filijs tuis.* Y eſtos mandamientos que yo re mando en dia de oy, y que quiero los tẽgas en tu coraçõ, mira pueblo mio, q̃te encargo mucho q̃ lo digas â tus hijos, ò Padres, y madres pobrecitos de voſotros, ſi à vueſtros hijos no enſeñais la ley de Dios, en deſdichada ora naciſtes voſotros, y ellos, que les enſeñais, que ſea de conſideracion, y ſubſtancia ſi la ley de Dios no les enſeñais? Solo enſeñays les como hã de ganar el dinero â quien llama Ieſu Chriſto nueſtro Señor eſpinas, pues en ganar muchas eſpinas poneis todo vueſtro cuydado? y en ganar el cielo, que conſiſte en guardar los mandamientos de Dios, y los de la ſanta madre Igleſia Catolica Romana, eſtais deſcuydados, y aun hazeis del ignorante? Dexandolo à manos terceras, como es á los maeſtros? Verdad es que el leer, y buenas coſtumbres, &c. bien hecho eſſa, pero por ſer negocio de tanta importãcia, digo que tiene obligacion el padre ſiervo de Dios, de hazer muchas preguntas à ſus hijos, y hijas, y dezirles: Venid acâ, y dezidme los articulos de la fe, y ſobre eſto preguntarles, y lo miſmo de los mandamientos de Dios, como los entienden, y quando tienen edad dezirles: Venid acà dezidme que penſais, quando en los Domingos oìs miſſa, y enſeñarles como han de penſar en la Paſsion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, pues eſſo nos repreſenta el ſanto ſacrificio de la Miſſa, y ſabed como ſe confieſſã, que no eſperen que el confeſſor les pregunte los pecados como ſi fueſſẽ aldeanos, y ruſticos, ſi como adiſcretos, y bien enſeñados, digan ellos miſmos ſus culpas, y lo miſmo digo les enſeñen con que devocion, y reverencia han de comulgar, y prepararſe el dia antes en cenar menos, y orar mas, y eſto, y muchiſsimas otras coſas importantes al Chriſtiano han de enſeñar los Padres, y madres á ſus hijos, y hijas.

Dize mas el texto: *Et meditaberis ſedens in domo tua.* Eſto es no ſolo quiero q̃ medites mi ley, quando fueres en tu caſa, pero quiero mas, que dentro

dentro el aposento, y retrete de tu conciencia, y recogimiento, tu meditacion ordinaria sea el como guardarás mi divina ley, y la harás guardar á tus hijos, que assi se dize del justo, que dia, y noche meditará la ley de Dios: *In lege eius meditabitur die ac nocte*, y mas quiero: *Et ambulans in itinere, dormiens, atque consurgens, & ligabis ea quasi signum in manu tua, & movebuntur oculos tuos scribesque ea in limine, & ostijs domus tuæ.* No me contento de que solo la medites en tu casa, sino tãbien quando fueres por negocios, que en todos tus caminos la lleves contigo durmiendo, y velando, que te levantes cõ este cuydado, y mas te digo, que la ates à tu mano: En la santa Escritura las manos significan las obras, quiere dezir: pues haz limosna á tus proximos, socorreles en sus pobres enfermedades, y necessidades cómuevãse tus ojos de las miserias de tus hermanos á piedad, y cõpassiõ, y escrivela à los vmbrales de tus puertas, esto es, sepan los pobres afligidos, y desfavorecidos, que pidiendote limosna la hallarán, y los necessitados socorro, y alientate á ello, pues tienes firma de la misma verdad nuestro Iesu Christo, que si hizieres misericordia con tus hermanos, que Dios la vsará contigo.

Psal. 1. v. 2.

CAPITVLO VI.

DIZE, QVE LA CAVSA porque no aprovechan en la santa Religion, siendo tã excitativo a la Sãtidad es porque no somos verdaderos Iacob luchador, ni tenemos amor à la hermosa Raquel, que es la santa Religion, y q̃ por falta deste amor nos son amargos sus trabajos, pero al que sabe pelear contra si mismo, y amar à Iesvs, todo le es muy dulce.

Servivit ergo Iacob pro Rachael septem annis, & videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.

DIze la santa, y divina Escritura, que sirviò Iacob, à Laban siete años, por casarse con su hija Raquel, y que por la grandeza del amor, que le tenia, le parecieron los siete años, dias muy breves. Sã Agustin, y tambien otros Dotores, dizen Iacob significa nuestro Señor Iesu Christo, y Raquel à quien tanto amo la Iglesia la que-

Gen. 29. v. 20.

Digitized by Google

querida esposa, por amor de la qual no solo siete, no otros siete años sirviò tomando forma de siervo, como dize Sã Pablo sino q̃ treinta y tres años sirviò, trabajò, sudò, y padeciò mucho mas q̃ no Iacob por su ámada Raquel, sintiendo, y venerando yo este dulce, y verdadero sentido, mi proposito é intento es traer otro, pues de muchos sentidos està llena, y de mil misterios la santa, y divina Escritura, aora pues cõsideremos ser el Christiano Iacob, que quiere dezir luchador, y Raquel, la vida Evangelica, y contemplativa, la qual no se puede negar ser mucho mas hermosa, que su hermana Lia, la vida activa que aunque tenga mas hijos de obras de misericordia, y otras buenas en comparacion, de la contemplativa, con todo probaremos ser mayor la contemplativa. Determinado està de todos los santos Dotores, y recebido de nuestra madre la santa Iglesia Catolica Romana ser mas perfeto el estado Eclesiastico, y Religioso, que no el estado seglar, y de los casados, y la razon està clarà, porque el estado de la Religion es mas conforme al santo Evangelio, que dize lo dexemos todo, y lo demos à los pobres, y que sigamos à N. Señor Iesu Christo, y assi lo dexamos, plega á Dios q̃ bien dexado estè, y por esso hazemos voto de pobreza Evãgelica, y como N. Señor Iesu Christo pureza de los Angeles, no quiso nacer, sino de madre, q̃ antes del parto, yen el parto, y despues del parto siẽpre fue virgen, assi en su santo Evangelio aconseja guardar la santa virginidad, y por esto hazemos voto de castidad, y porque dize nuestro Señor Iesu Christo, que nos neguemos à nosotros mismos, y que tomemos la cruz de la obediencia, y mortificacion, por esto hazemos voto de obediencia, q̃ es cruz quotidiana, y procuremos seguir à su divina Magestad, dexando la vida activa, y seglar de la solicitud terrena en criar hijos, en proveher la familia, &c. tenemos vida quieta, y apartada del mundo muy apta para la divina contemplacion.

Aora con el favor del Espiritu Santo, quisiera preguntar al Religioso indevoto, y que dá mal exemplo, de lo qual no se han de escandalizar los seglares de todos los Religiosos, pues no tienen ellos culpa, sino vno, ò otro, que se portan mal, pues entre los

Apos-

Apostoles se hallò vn Iudas, y entre tantos, que mucho aya vno, ò otro, q̃ no cũpla cõ sus obligaciones, pregũto yo à este, q̃ pluguiera á Dios que nũca viniera à la Religion: hermano que es la causa, que en el Coro está solo alli tu cuerpo? Y aun esso bien de mala gana, y todo tu coraçon en el mercado, ò en lo que tu te sabes, que es la causa, que los trabajos de la Religion te son tan pesados? hermano mio la causa es, porque no eres Iacob luchador contra ti mismo, por esso no tienes amor à Dios, ni à la santa Religion tu esposa: porque si la amasses, yo fiador, que no te seria pesado el servirla, antes te serian muy breves los dias dulces, y muy suaves los trabajos de la Religion, si tu hermano mio, à los principios te hizieres fuerça contra ti mismo, peleando contra tus desordenados apetitos, y codicias illicitas, te hizieres fuerça en huir las ocasiones, y en no salir tantas vezes del monasterio, pidiendo licencia para ir á tus parientes, y despues vas à lo que tu sabes, no vinieras à tanta soltura, ni escãdalizâras à los seglares cõ tu mal exemplo, y llega á tãto tu desconcierto, que no te contentas con tratar sin temor de Dios, con quien tratas, sino que te atreves á tocar con tu desembuelta lengua al arca del Señor, que son las esposas de Iesu Christo, pues andas buscando monasterio de virgines encerradas, teniendo allì à la rede del locutorio tal conversacion como tu sabes, y no cessa tu maldad hasta con la red de tus ponçoñosas palabras enredar, y cautiva con la triste, y peligrosa aficion à la pobrecita paloma descuydada, incauta, è imprudente de la Religiosa, necia, lo qual no harias tu si las Abadesas, y Prioras fuessen zelosas de la honra de Dios, y tuviessen pecho para luchar, y pelear como el buen Iacob, y en esta materia, andan las cosas de la perfeta Religion, tan floxamente, que temo mucho, que no ay Preladas, sino de nombre, que de pecho, y hecho tã pocas ay, que es lastima, y causa vivo dolor el verlo, ay Dios, en verdad que lo purgaràn en el otro mundo con graves tormentos, y penas; que haze pues dezidme en el locutorio vna Religiosa moça, vna, y dos horas hablando con quien no es pariente, ni aun tiene buen renombre, si dize el Espiritu Santo, por el Sabio, que donde se habla mucho

cho

cho no falta pecado, y esto entiendo yo aun con los discretos, y entre los recogidos, y temerosos de Dios, q̃ será entre los distrahidos, moços, y lo peor sin temor de Dios, que se puede esperar; sino lo menos vna muchedumbre de palabras ociosas de las quales dize la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo, que avemos de dar muy estrecha cuenta el dia del juizio, y si esto como digo es lo menos mal, que alli se haze, y ha de ser indubitablemente castigado, que será de las palabras amorosas, que son saetas de fuego del infierno, de las quales queda aquel nombre tan impertinente, como ellas son devotas, y devotos, indevotos, y muy indevotas las llamo yo, pues está claro, que quien está aficionada al locutorio, no lo será del Coro, y quien es devoto de hablar sin provecho, que es indevoto, y tibio en la oracion, porque sin duda quien gusta del mundo, no gusta de Dios, porque los dos son entre si muy contrarios, y quien está aficionado en cosas de la tierra, no lo estará en las del cielo, por ser estas dos entre si tan distantes, y es imposible mirar juntamente las dos, si mirais la vna aveis de dexar la otra, y qual destas dos se ha de dexar juzgad lo vos, porque claro está, que la tierra, y bien claro lo dize nuestro Señor Iesu Christo en el santo Evangelio, quando dize: no podeis servir á dos señores, á Dios, y al mundo, en verdad hermana mia Religiosa, que si avias de venir á la santa Religion, por tener locutorio, y estar aficionada con tanto detrimento de tu conciencia, y agravio de tu esposo Iesu Christo, que mucho mas te valiera no venir à la Religiõ à dar mal exẽplo en el monasterio á las temerosas, y siervas de Dios, y á las seglares, sino que te quedasses en el mundo, q̃ siendo casada, y criando en el temor de Dios tus hijos, no dudo yo que salvarás mejor tu alma.

Y si dizes que muy contra tu voluntad veniste à la Religion, que tus parientes te pusierõ por fuerça en el monasterio, ò valgame Dios, que culpa tan gravissima cometen en esto los padres, atrevome à dezir, que todos los pecados, y malos exemplos de sus hijas, ellos tienen grande parte de la culpa, y de la pena, y sin duda darán muy estrecha cuenta à Dios como, y que por pobreza, y no tener que casar à la hija à su igual, à la de poner

en

en peligro manifiesto de ir al infierno para siempre? No valiera mas casarla menos de su igual, que no privarla del cielo, de gozar de Dios para siẽpre? Abran los ojos los Padres, madres, y parientes, y acuerdẽse de loq̃ dize el sagrado Cõcilio Tridentino, en la sessio 25. cap. 18. en dõde pone excomunió à todos aquellos q̃ pusierẽ la virgẽ, ò la viuda por fuerça à ser Religiosa, por esto miren lo que hazen, que à las vezes tenemos escrupulos donde no ay porque, y por otra parte nos tragamos los gravissimos pecados sin temor de Dios.

Pues avemos hablado hasta â qui, con la Religiosa descõtenta digamos algo á la que esta contenta, y como otro Iacob luchador, pelea noche, y dia con sus propios apetitos, y nunca les dexa salir con la suya, sino que mortifica su propia voluntad à cada passo enemiga del locutorio, que aun el ir à sus parientes le es mortificacion, porque es muy amiga de la celda, y de la oracion amando ardientemente à Raquel, que es la divina cõtemplacion, porque en ella halla â su amado esposo Iesvs, y en el halla sin duda todo biẽ, todo consuelo, y paz del cielo, que sobrepuja à todo sentido halla en su amado Iesvs tales gozos, y deleytes espirituales, que dize con San Pablo vivo yo, pero ya no yo vive con mi Iesu Christo, que amo mas que â mi, y no solo huye de las conversaciones de las redes de los locutorios cõ las de fuera, pero aun tambien de las estrechas familiaridades de dentro de las mismas Religiosas, porque estas amistades, sino van muy fundadas en el temor de Dios, verdaderamẽte son destrucion de los monasterios, de donde nacen las parsialidades, y discensiones, no lo haze assi no, la buena Religiosa, no quisiera esta amigas en la tierra, porque halla millares de amigos, y amigas en el cielo las onze mil virgines con su Capitana santa Vrsula, con otras muchissimas tiene sus tratos, gustos, y entretenimientos, que causa mas gusto, vn dia destos, que millares de los tristes, y amargos locutorios sobredichos, porq̃ esta tal esposa de Iesu Christo, alcançò la meliflua dotrina del Apostol Sã Pablo, que dize,

Conversatio nostra in cœlis est.

***
***

CA-

CAPITVLO VII.

DIZE, QVE EL CHRISTIANO ha de procurar siempre de llegarse a Dios por medio de los divinos Sacramentos, y que nunca cesse de pedir à Dios su divino amor, y el amor del proximo, y que à Dios en todas las cosas le ame, y obedesca.

Testes invoco hodie cœlum, & terram, quod propulsuerim in vobis vitam, & bonum, benedictionem, & maledictionem. Elige ergo vitã, vt & tu vivas, & semen tuum, & diligas Dominum Deum tuum, atque obedias voci eius: Et illi adhæreas, ipse est enim vita tua, & longitudo dierũ tuorum.

Deut. 30. v. 19.

DIxo aquel grande amigo de Dios el santo Moysen, estando cercano á la muerte en el Deuteronimio: pueblo de Israel, lo que te quiero dezir es, que llamo el dia de oy, por testigos al cielo con todos los Angeles, que allá ay delante el Criador dellos, y todo lo visible, è invisible, y á la tierra con todos los hombres, que en ella ay que propuse, y no yna vez, sino muchas te propuse la vida, y lo que es bueno, y que te conviene mucho para tu salud, paraque vivas la bendicion, y maldicion, elige pues la vida, paraque vivas tu, y tus hijos encaminandoles à ti primero, y à ellos à amar al Señor Dios tuyo, y que obedezcas â su divina voz, y lo que te encargo mucho, q̃ te acerques, y te allegues à Dios, mira que es el summo bien, que no te puede ir sino muy bien, porque èl es tu vida, y toda la dilatacion de tus dias, que assi lo tiene prometido à Abrahã, Isac, y Iacob, tus padres.

O valgame el Espiritu Sãto, pues su immensa bondad es el Autor desta divina Escritura, os ruego Divino espiritu por los dulces meritos del amoroso nombre de Iesvs, seais el Dotor, y declarador della, pues bien sabeis mi grande ignorancia, torpez, y ceguedad. El grande Precursor San Iuan Bautista, dando al mundo testimonio de nuestro Salvador Iesu Christo, entre otras muchas alabanças, que dize de su Magestad es esta: *De plenitudine eius nos omnes accepimus, & gratiam pro gratia, quia lex per Moysen data est, gratia, & veritas per Iesum Christum facta est.* Este divino cordero Iesu Christo, que yo señalè con el de-

Ioan. 1. v. 16. 17

el dedo q̃ quita los pecados del mundo, como es el vnigenito hijo del Eterno Padre viene tã rico, y dadivoso, que de su inmensa plenitud todos nosotros recebimos gracia por gracia, porque no somos dignos, ni capaces de recebir tanto bien el mismo hijo de Dios nos dà gracia, y dispone para recebir su gracia, pues no cabe en merecimiento humano la gracia de la justificacion, y despues desta gracia de valde que nos dà Iesu Christo en el santo Bautismo, despues concurriendo nosotros, y ayudãdonos, y haziendonos fuerça en pelear, y resistir à lo malo, por su amor, y haziẽdo su divina volũtad nos dà gracia por gracia, y gracia justificãte, y gracia gratificãte cõ innumerables dones celestiales, porq̃ la ley fue dada por Moysẽ, pero la gracia, y la verdad fue hecha por Iesu Christo: Moysẽ diò la ley, pero Iesu Christo dà gracia para cũplir la ley: Moysẽ dà la letra de la ley escrita en tabla de parte de Dios al pueblo de Israel, pero Iesu Christo dà espiritu, y fortaleza para cumplirla, y con su venida la perficiona, fue hecha la verdad por Iesu Christo, cumpliendo las fieles promesas, que de parte de su Padre avian dicho, y proferido los Profetas, y de tal modo la perficiona, que le llama el santo Evangelio nueva ley, nuevo testamento, &c. porque quiso todo lo imperfeto, y sin cõtradezir á la substancia de la divina ley, como él mismo dize, no vine à quitar la ley, sino cumplirla, ò que bien la cumpliste Verbo Divino, pues si en el testamento viejo, y nuevo nos mandais estos diez mandamientos, que guardamos los Christianos el que comprehende en si, todos los otros vos le cumplistes primero amandonos, y padeciẽdo por nosotros con tanto amor, que en la cruz estãdo para morir en los braços abiertos, el cuerpo hecho todo rios de sangre, el coraçõ abierto con la lançada, no llamais por testigos el cielo, y tierra contra del hõbre, como Moysen contra los pecadores trãsgressores de la ley de Dios, no hazeis esso, sino que siendo vos el ofendido, hazeis oficio de abogado, diziendo á vuestro Padre, y rogando por los mismos que os crucificaron: *Pater dimitte illis, non enim sciũt quid faciunt.* Padre perdonadlos, que yo ya los tengo perdonados, porque no saben lo que hazen. *Luc. 23. v. 24.*

O bendito, y alabado seais

dulciſſimo Ieſvs para ſiempre, ò piadoſo, y pacientiſſimo Ieſvs, bien cumplìs lo que mandais de amar â vueſtros enemigos, y hazerles bien, pues á ſus hijos diſte vida, y à los coxos pies, y á los mudos hablar, ſacãdo los demonios de ſus cuerpos, y aora rogais à vueſtro Padre por vueſtros crucificadores, bendita infinitamente tal bondad, y ſumamente amada tal caridad, bien cumplìs, y poneis por obra lo que dixiſtes á los Iudios por San Iuan: *Nolite putare quia ego acuſaturus ſim vos apud Patrem: eſt qui acuſat vos Moyſes in quo vos ſperatis. Si enim crederetis Moyſi crederetis forſitan, & mihi: de me enim ille ſcripſit.* No penſeis dize Ieſu Chriſto nueſtro bien, que yo os acuſe delante de mi Padre: Moyſen es quien os acuſa, en el qual voſotros eſperais: ſi á Moyſen creeis, creed â mi, porq̃ ſabed que èl ha eſcrito de mi.

O dureza del coraçon humano, pues con tantas maravillas, y teſtimonios no te acabas de conocer, noſotros empero los Chriſtianos todos eſtamos rendidos à la inefable verdad, y creemos, y nos preciamos de tener à Ieſu Chriſto en el cielo á la dieſtra de ſu Padre por fiel abogado, y dezimos con ſu amado dicipulo San Iuan: *Advocatum habemus apud Patrẽ Ieſum Chriſtum, & ipſe eſt propitiatio pro peccatis noſtris, non pro noſtris autem tantum, ſed etiam pro totius mundi.* 1 Ioan. 2. v. 1. 2. Y pues eſto es verdad, que nos queda aora, ſino, que procuremos de hazer lo que dize el ſagrado texto de Moyſen, que amemos á Dios de todo coraçon, y obedeſcamos à ſu divina voz, y q̃ nos lleguemos à ſu D. Mageſtad por el camino de mas eficacia, que ſon los divinos Sacramentos.

O Chriſtiano hermano muy amado ſi ſupieſſes quan bueno y vtil es à nueſtras almas el llegarnos continuamente al dulce Ieſvs, quan ſaludable exercicio es, bien los experimentò David quando dezia aſsi: *Mihi autem adhærere Deo bonum eſt: ponere in Domino Deo ſpẽ meã,* Pſal. 72. v. 27. bueno es llegarme â mi Dios, vtil, y provechoſo cercarme al fuego quando eſtoy frio, y ſi para turbarnos andan algunas miſerias, no deſmayemos, porque Ieſvs es nueſtra vida, y longura de dias allá en el cielo, dõde los dias ſon eternos, y no como eſtos dias miſerables.

Dize San Aguſtin en ſus meditaciones: *Deus vera, & ſumma vita, à quo: per quem, & in quo vivunt omnia quæcum-*

dumque vèra, & beata vivunt. Deus cui° nos fidis excitat: ſpes erigitur charitas iungitur Deus qui petere iubes, & inveniri te facis, & pulſanti aperis. Deus à quo averti cadere eſt ad quem converti ſurgere eſt in quo manere conſiſtere eſt. Deus quem nemo amiſsit niſi deſceptus nemo quærit niſi admonitus, nemo invenit niſi purgatus. Deus quẽ noſce vivere eſt, cui ſervire regnare eſt quẽ laudare ſalus, & gaudium anima eſt, &c. Por ſer el latin tan claro me parece no ay neceſsidad de declararlo, ſino de meditarlo, y cõtemplarlo, porque cada palabra que en ſu oracion, y contẽplacion, dize aqui San Aguſtin, es digna de ſer muy ponderada en particular aquella: *Deus à quo averti cadere eſt.* O pecador ſi ſupieſſes la gran caida que dás quando te apartas de Dios por el pecado mortal, caes del ſumo bien, que es la amiſtad del omnipotente Dios, y ſi pienſas donde vas á dar, es en el peor deſpeñadero que penſar ſe puede, que es en la ira, y enemiſtad del Rey del cielo, y como no ay lugar aſsi en eſte mundo viſible, como en el otro inviſible, que no eſtè ſujeto à Dios, y que todas las coſas no le dèn vaſſallage por fuerça, ò por grado, porque todo lo rige, domina, y poſſee, aſsi donde quiera que vayas, deſengañate que en qualquier lugar el pregon de tu deſdichada cõciencia deſcubre, y manifieſta à todos los q̃ te veen, que eres enemigo del omnipotẽte Dios Rey eterno, y todo poderoſo. q̃ ſin duda como enemigo del Rey del cielo te tratarán, y aſsi digo de todo mi coraçon, que mucho mas quiſiera ir al infierno ſin pecado, que no al cielo con ſolo vn pecado; y ſabe Dios que digo verdad, y que lo ſiento mucho mas de lo q̃ pudiera encarecer, y aſsi pues tanto mal es apartarnos de Dios por el pecado: muy ſabiamente exorta Moyſen eſtãdo para morir cercano à la muerte, cómo en deſpedida que ſe dize lo que mas conviene: *Illi adhæreas ipſe eſt enim vita tua.* O pueblo de Iſrael llegate á Dios, guardando ſus divinos mandamiẽtos, porque èl es tu vida; deſdichado de ti ſin Dios, muerto te quedarás, pues, ò Chriſtianos hermanos ſin ceſſar lleguemos à Dios humanado Ieſu Chriſto, porque el es nueſtra vida, nueſtro premio, nueſtro merito, y nueſtra gloria:

Ad quam nos perducat. Amen.

(***)

Digitized by Google

CAPITVLO VIII.

DEL GRANDE ESTVdio, y diligencia, que es razon que haga el Chriſtiano para cumplir con el grande mandamiento del amor de Dios, y ſobre eſte dize algo de loque acaecio al vil guzano el dia del Corpus Chriſti.

Vnus è vobis perſequetur hoſtium mille viros: Quia Dominus Deus veſter pro vobis ipſe pugnabit ſicut pollicitus eſt: Hoc tantum diligentiſsime præcavete vt diligatis Dominum Deum veſtrum.

DIxo el ſanto Capitan Ioſue á los hijos de Iſrael: vno de voſotros perſeguirà, y vencerá á mil de vueſtros enemigos, y ſabeis la cauſa? porque el Señor Dios vueſtro lo tomarà à ſu cargo, pero entended, y tened por cierto que ſu Mageſtad pelearà en defenſa vueſtra, aſsi como lo tiene prometido, y ſu palabra no faltarà cõ eſta condicion empero, que cõ grandiſsimo cuydado, diligẽcia, y eſtudio prepareis vueſtros coraçones en amar à Dios aquella palabra *præcavete*, eſto, y mucho mas quiere dezir no ſolo aſsi ſimplemẽte: amad à Dios, ſino con grande vigilancia, como negocio de grãde importancia, prevenidlo, y como el amar à Dios ſin duda es la mayor de todas las ciencias, fortaleza de toda fortaleza, paraque ſeais ſabios, y fuertes en pelear, y vencer à todos vueſtros enemigos, no teneis mayor, ni mejor medio que amar à Dios, eſto vaya primero, que ſi lo hazeis, todo lo demàs os ſucederà bien.

Iudit. 23 v. 10. 11

O ſi los Reyes, Principes, y padres de familias tomaſſen eſte negocio tan á pechos, como el Capitan Ioſue, y dixeſſen à ſus hijos, y hijas, y al fin à todo el pueblo: *Præcavete vt diligatis Dominum Deum veſtrum.* Hijos, y hijas mias, y aun, ò pueblo mio preparate, y con toda diligencia procura guardar el precepto del amor del Señor Dios tuyo, que ſi eſto hizieres ſegura tendrás la vitoria de tus enemigos, aſsi viſibles, como inviſibles, muchas coſas ſon meneſter para bien pelear, como es proviſion de buenas armas de animoſos ſoldados, proviſion de comida, y aun de buen conſejo, y experiencia, &c. de las quales no haze mencio el ſanto Capitan Ioſue, ſino ſolo, q̃ ſe tenga grandiſsimo cuydado

en

en lo que toca al culto Divino en que Dios no ſea ofendido, y aun de caſtigar muy bien el delinquente, y reo de ſu miſmo exercito, como ſe dize en ſu ſagrada hiſtoria, y hecho eſto abrà emienda, y correcciõ cauſadora de todo bien, q̃ por falta de no obrar juſticia viene mucho mal; aviendo pues primero obrado juſticia con noſotros miſmos, y con nueſtros proximos no nos queda otro negocio mayor que eſte que nos conſervemos en el temor, y amor de Dios, que ſi en eſto ſomos conſtantes, Dios ſin duda peleará, y vencerà ſu infinito braço â nueſtros enemigos, dixoles mas Ioſuè en el miſmo lugar citado: *Quod ſi volueritis gentiũ harum, quæ inter vos habitant erroribus adhærere, & cum eis miſcere connubia atque amicitias copulare: iam nunc ſcitote quod Dominus Deus veſter non eas deleat ante faciem veſtram, ſed ſint vobis in foveam, ac laqueũ, & offendiculũ ex latere veſtro, & ſordes in oculis veſtris donec vos auferat atque diſperdat de terra hac optima quam tradidit vobis, &c.* O que grandes miſterios eſtàn aqui encerrados, de q̃ no ſolo avemos de ſacar dotrina para q̃ huygamos, y no tengamos paz, ni trato con los reges, ni otros ſus ſemejantes, q̃ al fin no avemos de tener amiſtad, ni aun morar con quiẽ no eſtà obediente, y ſujeto à ſanta Igleſia Catolica Romana, pero aun de los miſmos Chriſtianos que no temen â Dios, ſino que eſtán embueltos en pecados mortales, nos avemos de guardar, y no travar amiſtad con ellos, ni menos ſeguir ſus conſejos, pues dize la miſma verdad nueſtro Señor Ieſu Chriſto que ellos ſon ciegos, y guia de ciegos, y que aſsi los vnos, como los otros caeràn en el oyo, y profundo de grandes errores, y pecados, como dize aqui Ioſuè, eſtas deſdichadas amiſtades con los pecadores nos ſerã lazos en q̃ tropezaremos, y ofenſa â nueſtro lado, y cegaràn nueſtros ojos de la razon, de tal ſuerte, que no pararân los pecadores, y vicioſos con ſus tratos, y malos exemplos haſta deſtruir nueſtras almas cayendo en pecado mortal, y echarlas de la tierra de promiſsion, que es la divina gracia, la qual nos tenia antes conſtituhidos herederos de aquella feliciſsima tierra de la bienaventuranza eterna, cuyo derecho perdimos por el pecado, y le cobramos quando por el Sacramento de la penitencia nos bolvemos â

Digitized by Google

Dios muy deveras confeſſando nueſtras culpas al Sacerdote con firmiſsimo propoſito de antes morir que bolver â ofender â tan buen Dios.

El dia que yo viliſsimo guzano comẽçè â eſcrivir eſte capitulo cayo la fieſta Sacratiſsima del Corpus Chriſti para mi muy alegre, y piẽſo q̃ para todos los otros tãbiẽ es la mas dulce, y regalada de todas las otras octavas, y pues confio en mi amado Iesvs, q̃ nunca ſe ha de ſaber mi nombre, porque ſabe ſu Divina Mageſtad que no quiero nombre en la tierra, ni ſer conocida, ſino ſolo en el cielo por los merecimientos de mi Salvador Ieſu Chriſto, aſſi digo q̃ en el dia del Corpus en la mañana mi amado Iesvs eſtando yo pobrecita delante la Mageſtad patente en el Altar me hiriò el coraçõ dandome nuevo conocimiento de las grandes maravillas de ſu divina ley de amor, y ſantidad, y con eſta nueva herida me hizo mucho llorar del triſte tiẽpo, que yo no conocia los teſoros de ſu divina ley, y como el golpe que me diò de conpunction fue rezio, y yo flaca cai â ſus pies como otra Madalena vencida mi alma de ſus dulces combates, los quales duraron caſi toda la mañana, porque todas las palabras, que mi madre la Santa Igleſia me dezia, me eran ſaetas muy agudas, que hazian crecer la herida tanto, que quando oì cantar en en el Coro el Alleluya, ſe renovaron mis dolores deſta manera, que queriendo yo, y dezeando que deſde la Cuna, no ſolo nunca huviere ofendido à Ieſu Chriſto mi Dios, ſino antes averle ſiempre alababo, y como vì que no era aſsi, ſino al contrario, que ſe que le ofẽdì, y no ſe ſi en toda mi vida le he bien alabado, ſi nunca acertè â cantarle vn Alleluya bien cantado, y accepto â ſus divinos oidos, ſentì deſto tan vivo dolor, que me pareciò trago de muerte, antes el morir me fuera alivio, y deſcanço de todas mis penas, ſi muriera por eſte amoroſo dolor eſto paſſò, yo llorè mucho ſobre el nuevo caſo quando oì el ſanto Evangelio, la voz del amado Iesvs, con ſus palabras de vida eterna, poderoſamente ſanò mis llagas dandoſe à ſi miſmo cõ ſu divino cuerpo, y ſangre, no ſolo en comida, y bevida de mi hambrienta, y ſediente alma, ſino tambien por muy ſuave, y ſaludable vnguẽto de mis llagas, que vnguiendolas de ſi miſmo ellas quedavan ſanas, ò bendito Iesvs, que dieſtro

ſoys

ſoys en ſaber herir, y ſanar à vueſtro pobrecito amador.

En el diſcurſo del dia del Corpus, deſpues de comer à cabo de vn rato ſenti, que vinieron penſamientos ociosos, y que traian en ſi tibieza para con mi amado Iesvs, y viendo mi alma venir eſtos enemigos, y acordandome q̃ muy de mañana avia converſado las primeras palabras deſte capitulo preſente de Ioſue, luego quize, y con mucha ſolicitud imitar à eſte animoſo Capitan, y proveher de exercito, y aſsi ajuntè todo mi pueblo interior, q̃ ſon las potencias de mi alma con todos ſus actos, y ſentidos, y con viva fe, y fervor le dixe: *Diligentiſsimè præcavete vt diligatis Dominum Deum veſtrum.* Eſto paſsò delante del amado Iesvs, patente en el Altar, miandole yo con los ojos de mi aficion, ycõ ſu virtud le diò tan grande à mis palabras, en las quales pretẽdia yo hazer exercito para defenderme de mis enemigos los malos penſamientos, que no ſolo les vencì, y luego ſe huyeron, ſino lo que mas es, y me eſpanto fue que vencì al miſmo amado Iesvs, y ſe entregò à mi alma, como rendido à ſu amor, yo viendo á la Mageſtad del cielo hazer tal fineza, no ſabia que hazer ſino amarle, y mas amarle, mi pobrecito eſpiritu ardia en ſu dulce amor, y humilmẽte yo viliſsimo guzano, le dezia buen Iesvs mirad por vueſtra autoridad que yo ſea vencida de vos, bien eſtà, pues ſobran las cauſas de amaros, y de entregarme à vos por vueſtro cautivo, pero que vos ſuma grandeza os deis todo á mi miſerable, y eſto no aſsi como quiera, ſino con tanto amor, que ſolo de verlo me encẽdeis en vueſtro vivo amor, eſto es lo que me admira, y aſſombra, el amado no me re pondiò de palabra, ſino de obra moſtrãdome lo mucho que ha padecido por mi amor, y por todos, y de quien tal hizo no me eſpantaſſe el amor q̃ me moſtrava, porque ſu fin era vnirſe con el hombre, paraque el hõbre ſe vnieſſe con ſu Divina Mageſtad, y deſta manera alcançaſſe el fin, paraque Dios le criò, que fue para ſer bienaventurado, y dicho eſto el pobrecito del amador, y viliſsimo guzano fue vnido, y trãſformado con ſu amado Iesvs, otros ſecretos paſſaron entre los dos amantes que no ſe eſcriven, eſte ſolo ſe ha dicho porque venia bien à la autoridad arriba referida, y por lo q̃

mas

mas importa es, para que el lector con el favor de Iesvs haga otro tanto, y aun mas con el socorro espiritual de la gracia, que Iesvs le diere, la qual no niega à nadie, pues à todos dá vozes, y llama diziendo: *Venite ad me.* Venid à mi todos los que teneis sed, y beved de mi gracia.

CAPITVLO IX.

DE LAS ARMAS DEL Christiano que es la palabra de Dios, y que la causa porque ay tan pocos vencedores es porque ay pocos que se aprovechen destas armas, como seria razon se valiessen.

Veni transeamus ad stationem incircuncisorum horum, si forte faciat Dominus pro nobis: quia non est Domino difficile salvare, vel in multis, vel in paucis.

ANdando el Rey Saul cõtra los Filisteos, vn dia su hijo el Principe Ionatàs con su armiger, sin saberlo su Padre, el Rey hizo valentias diziẽdo las palabras que he puesto por fundamento deste capitulo, esto es: ven conmigo, y passemos hasta aquellos incircuncisos, q̃ si el Señor nos ayudare, los venceremos, porque no le es al Señor dificultoso salvar con muchos, ò con pocos, y respondiole su armiger: *Fac omnia quæ placent animo tuo perge quo cupis, & ero tecum vbicumq; volueris.* Hazed Señor todo lo que á vuestro generoso, y magnanimo animo pareciera mejor, andad donde dezeais ir, que sabed que no os tengo de desamparar, porque estoy dispuesto, y prompto no solo para pelear juntamente con vos, pero aun estoy resuelto, y determinado de morir á vuestro lado siempre que se ofresca necessidad, assi que fueron, y hizo Dios de sus acostumbradas maravillas, tanto que todo el exercito quedò admirado de ver que del pueblo de Dios ninguno muriò, y solo Ionatàs, y su armiger mataron à veinte de los Felisteos.

1. Reg. 14. v. 6.

Ver. 7.

Aora pues à mi proposito como al Principe Ionatàs por la buena, y generosa voluntad de servir á Dios, que como ama mucho á su Divina Magestad, no teme ponerse en peligro por bolver por su honra, ni rehusa de emprender grandes trabajos, y cosas dificiles

por

por ſu amor, porque confia q̃ Dios le ayudarà, el armiger tomo yo por el entendimiento que ſigue à la voluntad determinada porque aſsi como armiger quiere dezir el paje de lança el que lleva las armas de ſu Señor, que es la voluntad, aſsi el entendimiento fiel ſiervo, y paje de la voluntad anda lleno de armas, eſto es de profundas conſideraciones de la palabra de Dios, la qual teſtifica San Pablo, que es cuchillo agudo de las dos partes, y muy penetrante, eſto es el cuchillo de Gedeon, que haze maravillas, y tambien nueſtro Señor Dios lo llama por vn Profeta, hierro muy fuerte, q̃ deſpedaça aũ haſta la dura piedra, y hartos teſtigos tenemos deſto, pues que ſiendo Saulo piedra dura con la immenſa fuerça de ſu palabra nueſtro Señor Ieſu Chriſto le hablandò, y derribò, y deshizo toda ſu dureza, y le convertiò en Pablo, y de perſeguidor de ſu amada eſpoſa la ſanta Igleſia le hizo celebre predicador, y defenſor della, ò maravilloſa arma, la palabra de Dios, es tãto ſu valor, y nobleza, que haſta el miſmo Dios humanado quando ſalio en campo à pelear en el deſierto con el maligno demonio, tomò como otro Ionatàs eſte armiger, y paje de arma de la palabra divina, como dizen los ſantos Evangeliſtas.

O Verbo Divino à mi parecer mas favoreceis, y honrais à vueſtra miſma palabra entomarla por eſcudo, y defenderos con ella, que no ella à vos, y la razon es, que vos ſoys el autor della, noſotros empero nos honramos, y tenemos grandiſsima neceſsinecеſsidad della: que vos no la teniades, pues que con vn ſimple querer le podiades hechar de vueſtra preſencia el demonio, y aun darle mejor tormento del que el deſdichado tiene, y aſsi ſe quexavan de vos quando los ſacavades de los cuerpos diziẽdo, que les atormentavades, aſsi que os ſerviſte de vueſtra miſma palabra, como de armigero, y eſto hiziſte, no por neceſsidad de armas, ſino para darnos exemplo à todos q̃ lo hagamos aſsi.

Pues, ò Chriſtianos hermanos muy amados en Iesvs crucificado, que fruto avemos de ſacar de todo lo ſobredicho, ſino que nos armemos con eſtas invenſibles armas de la palabra de Dios, pues dize el ſanto Iob, que la vida del hombre es guerra ſobre la tierra, no os parece mucha

razon

razon en que andemos ſobre el aviſo, que pues dia, y noche vamos entre enemigos, no es razon que nos deſcuydemos de las armas con que nos hemos de defẽder dellos, ò Chriſtianos hermanos nueſtra cabeça Ieſu Chriſto ſin tener neceſſidad ſe armà con eſtas armas, y noſotros ſus miembros tan neceſsitados no nos armamos dellas, ò laſtima, ò dolor, ver que aya tanta arma tan buena, y tan fuerte que dize la miſma verdad Ieſu Chriſto, que antes el cielo, y la tierra faltarán que ſu palabra, y que ſiendo tanta ſu fortaleza, y tantos los guerreros, y enemigos, y que no tomemos eſte fiel armigero que no nos ſirvamos en nueſtra neceſsidad de tan cierto, y ſeguro armigero, ſino que como necios andemos entre crueles, y aſtutos enemigos ſin armas, deſcuydados, y como indiſcretos de ſer perſeguidos, y por eſto hermano ſon tantos los vencidos, y tan pocos los vencedores, no ſea aſsi, ò Chriſtianos, y dilectiſsimos hermanos no aſsi, ſino como dize el Apoſtol, reſiſtid al diablo, y èl huirà de voſotros, y qual ſean las armas, dizelo San Pedro: *Reſiſtite fortes in fide*: Ea qui Chriſtiano hermano la primera arma de que has de vſar, es la fe, y quando el demonio te trahe ira, y vengança con tu proximo acuerdate q̃ dize la miſma verdad Ieſu Chriſto, que ſino perdonamos, no ſeremos perdonados, ſi te trahe el enemigo que ames la muger agena, acuerdate que dize Ieſu Chriſto Iuez de vivos, y muertos, que ſolo en mirar el hombre á la muger codiciandola, ſegun declara San Aguſtin, peca mortalmẽte, pues ſi eſto paſſa aſſi ſolo del mirar, y lo que dezimos del hombre, tambien ſe dize de la muger, ſi mira con mal intento, pues ſi con ſolo vn mirar nocivo ſe puede pecar mortalmente, ay, ay, ay, que diremos de las palabras amoroſas, y nocivas, ay, ay, ay, que diremos del villete de las dadivas, y recibos, ſino que ambas partes eſtàn llenas de ponçoña, ò buen Iesvs, que dolor tan vivo, penetra mi pobrecito coraçon quando veo tantos Chriſtianos, y todos dizen, y confieſſan à vos ſer Dios verdadero, como de verdad lo ſoys, eſto grande gozo me dà, pero juntamente con eſto vivo dolor de que tan pocos obedeſcan vueſtro ſanto Evangelio, eſto llorava San Pablo con todos los ſantos, yo aunque indigna haga lo miſmo.

1. Petri cap. 5. v. 9.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO X.

DIZE, QVE EN LOS siguientes capitulos mudò el eſtilo, y materia, porque ſe lo mandó Dios, no ſolo por ſi miſmo, ſino tambien por ſu Confeſſor, es materia muy provechoſa, y guſtoſa para quien ama à nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y es devoto del divino Sacramento del Altar, noteſe para mover, y excitar nueſtra miſma tibieza.

NO ay duda Chriſtiano lector, que para eſcrivir qualquiera de neceſsidad para ir acertada ſu obra, ha de eſtar todo entero en lo que eſcrive, y no tener ocupado ſu coraçon en otras coſas, digo en los tiẽpos que eſcriviere, ò proveyere à ſu leccion, hallãdome yo miſerable aora dentro la ſantiſsima octava del Corpus Chriſti, ſabe ſu immenſa Mageſtad, como mi pobrecito coraçon anda tan ocupado en mi vnico amado Ieſus, que ni ſe, ni puede eſcrivir otra coſa, ſino de aquello que abunde en el coraçon, y viendome yo con eſte dulce impedimento determinè en todos eſtos ocho dias de no eſcrivir, ſino q̃ todo mi negocio, y exercicio fueſſe oracion, y contemplacion; pero mi amado me inſpirò, que eſcrivieſſe algo de lo mucho, que ſu Mageſtad obra en mi pobrecita alma, eſtos ſantos dias yo humilmente me eſcusè, diziendo, ò buen Ieſus, que quereis que mis hermanas me tengan por loca, y que eſcriva yo necedades, baſtame que vos me ſufrais, y diſsimuleis mis ignorancias, y cortedades, no permitais que yo las publique, pues teniendo yo mis ſecretos dulces, y ſabroſos, ſolo entre vos, y mi viliſsimo guzano les tẽgo en paz, y ſeguridad cerrados debajo la dulce llave del ſilẽcio, en el qual ſiẽpre me ha ido muy biẽ, para que quereis aora que ponga mis coſas en peligro, y q̃ los letores vnos las tomen â vanagloria, y ſobervia, otros á indiſcrecion, y otros à locura, replicò el amado, que quãto à vanagloria no temieſſe, lo vno porque ſu Mageſtad avia tomado mi coraçon con todos ſus deſeos, y aficiones, y que donde no ay conſentimiento de voluntad, no ay pecado, y q̃ pues en el libro no dezia, yo mi nombre, no tenia lugar la vanagloria, ni ſobervia, y en lo demàs de locura, que lo dexaſſe á ſu cargo, y

Digitized by Google

go, y que en el propoſito que avia hecho de no eſcrivir eſtos dias; ſino ſolo de ocuparme en guſtar de ſu meliflua preſẽcia, q̃ me mortificaſſe haziẽdo parte de los dichos guſtos celeſtiales à mis proximos, eſcriviendo parte dellos, con todo eſſo lo conſultè con mi confeſſor buen Theologo, y temeroſo de Dios, y dixome que mas ſervicio haria à nueſtro Señor Ieſu Chriſto en eſcrivir, lo que el eſpoſo me mãdava q̃ en lo demás, yo oyendo eſto por tenerle en lugar del miſmo Ieſu Chriſto crehi ſer eſta ſu divina voluntad, la qual humilmente quiero, y deſeo cũplir, q̃ eſta hecha no ſe me dà nada, que todo el mundo ſe ria, y burle de mi me deſprecie, y tenga por loca, de todo ſea alabado, y glorificado mi amado Iesvs.

Del dia del Corpus Chriſti, pues ya dixe algo en el miſmo dia, no dirè aora nada ſino començarè del Viernes, que es el ſegundo dia deſta ſanta octava à la mañana, pues antes de ſalir de la celda dixe el roſario à la madre de mi Salvador Ieſu Chriſto con toda la devocion, y aficion que pude, y tomãdola por muy particular interceſſora entre mi amado, y mi pobrecita alma conſiderè lo mucho que devo à eſta gran Señora, y madre del Verbo Divino, tuve muy particulares coloquios con ella todos à cerca de mi amado Iesvs hijo ſuyo, y Señor mio, deſpues de lo qual aſsi como quando quieren hazer proceſsion en honra deſte Rey de gloria, tocã atambores, y trompetas, mi alma ſintiò vn grande ſonido, que davan todos mis deſeos, pregonando dentro la Ciudad de mi alma, rodeandola, que ſe diſpuſieſſe, y preparaſſe para la gran fieſta del cuerpo del amado, y tambien como era Viernes ſe acordò de aquella triſte trompeta, que iva delante del amado, quando le ivan à crucificar, de cuyos dolores, tormẽtos, y derramamiento de ſu divina ſangre, avia tenido buen rato de contemplacion, hecho todo eſto en nombre de mi amado Iesvs, ſalì de mi celda cõ intento de buſcar à mi amado Iesvs, fuime al Coro à rezar con mis hermanas, eſtava mi pobrecita alma ocupada en la dulce, y piadoſa memoria de las amoroſas llagas de mi amado Iesvs, no ſolo de las cinco llagas, ſino tambien de todas las de ſu divino cuerpo, q̃ por ſer tantas tenia harto que hazer mi alma, y que andar en ſus ſaludables eſtaciones,

pero

pero en las que mas me detuve fue en las de las llagas de ſu divina cabeça, y de las llagas de las eſpaldas, las quales vì abiertas haſta los hueſſos, que era la mayor compaſsion que ſe puede penſar, tuve coloquios con ſu Mageſtad acerca de ſu muerte, y paſsion, deſpues poniendo en el Altar patente el amado Iesvs, luego mi alma fue llena de gozo, porq̃ vì, y hallè el que mi alma buſcava, porque no ay duda que ſegun es el deſeo del teſoro q̃ ſe buſca, y la grandeza dèl ha de ſer el gozo del biẽ hallado, hize mis peticiones por mi, y por mis proximos quando vino la ſolemnidad de las muchas miſſas, aqui ſin duda iva creciendo en mi viliſsimo guzano la muchedumbre de los vivos, y entrañables deſeos de hazer nuevos ſervicios â mi amado Iesvs, toda mi alma, y todo mi cuerpo ocupava en ſu dulce, y amoroſo ſervicio miniſtrando en lo que mis flacas fuerças podian por cauſa de mi calentura continua de tantos años que los medicos ſiempre me hallavan, pero obrandolo todo, mi amado Iesvs, provehiame de otra calentura interior en q̃ ſe abraçava mi pobrecita alma, que es el dulce fuego de ſu alto, y nobiliſsimo amor, el qual haze que no me entriſtezca deſta fiebre exterior, que padezco bien la ſiento, pero la tomo de ſu divina mano, y le hago gracias della, y ſe la ofrezco, y me alegro de tener algo que padecer, y mas quãdo crece, por mas padecer por ſu dulce amor, y aunq̃ los Prelados me dân general licẽcia de no ir al Coro, &c. eſtas licencias no las tomo, ni regalo â la fiebre, ſino que ſigo al Coro como ſi tuviera ſalud, verdad es, que no puedo eſtar en pie como las otras, ſino aſſentada por mi flaqueza.

La miſſa mayor ſe cantò cõ grãde ſolẽnidad yo pecadorcilla quando oì cantar el Credo fuì elevada en eſpiritu al cielo, y le oì cantar á los ſantos, excepto que cada vno dellos en lugar de dezir Credo, como noſotros, no lo dezian ſino: *Cognoſco diligo vnum verum, & ſolum Deum Patrem omnipotentem factorẽ cœli, & terræ, viſibilium omnium, & inviſibilium.* En eſta vltima palabra conocì que los ſantos moſtravan mas gozo. *Et in vnum Dominum Ieſum Chriſtum filium Dei vnigenitum, & ex Patre natum ante omnia ſecula: Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo*

vero. Genitum non factum consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt. A esta sazon vì el inefable jubilo, que tienen los santos Dotores, de lo que acà en este mundo disputaron, trabajaron, y escrivieron en alabança de la Santissima Trinidad, distinccion de las divinas personas, y vnidad de la Divina Essencia, y de todos los otros articulos de nuestra santa fe Catolica, y en particular se alegrò mi alma con sus singulares amigos, Sã Hilario, San Atanasio, y San Agustin, &c. que han escrito sobre este divino misterio de la Santissima Trinidad, y quãdo se passò adelante el Credo: *Qui propter nos homines, & propter nostram salutem descẽdit de calis: Et Incarnatus est de Spiritu Sancto, ex Maria Virgine, & homo factus est.* Vì como los santos postrados delante el divino trono, y del cordero Iesvs hazian gracias, y le davan muy amorosas acciones de gracias, y de alabãças, y à la Virgen Maria Reyna de los cielos, agradeciendole no solo el consentimiento que diò al Angel San Gabriel, sino tambien con esto de los nueve meses que truxo en sus virginales entrañas al Verbo Divino, y del tiempo que le diò leche de sus virginales pechos, con todos los otros servicios que le hizo, que fueron muchissimos.

Crucifixus etiam pro nobis sub pontio Pilato, passus, & sepultus est. Aqui vì como todos los santos lavaron sus estolas cõ la preciosa sangre del cordero sin mãsilla Iesu Christo, y como por medio de su muerte, y passion fueron libres de la eterna muerte, y se les abriò el cielo, cooperando ellos con la divina gracia, como de hecho lo hizieron cũpliendo todos su divina volũtad: *Et resurrexit tertia die secundum scripturas, & ascendit in cœlum sedet ad dexteram Patris, & iterum venturus est cum gloria iudicare vivos, & mortuos cuius regni non erit finis.* Y aunq̃ en estos articulos se refiere tiẽpo passado, como el que muchos años antes se cumpliessen estas tan admirables maravillas aviendolas assi profetizado los Santos Profetas, pero en el cielo delante la Divina Magestad todo està presente, tanto, que los Santos del nuevo testamento tan claro veen todas las promesas q̃ Dios hizo à su amigo Abrahan, y à todos los demàs à quiẽ los dichos misterios fueron revelados, como los mismos

Digitized by Google

mos Profetas, que los recibieron, y mucho mas assi los del viejo, como del nuevo testamento se gozan aora, y gozaràn para siempre del fiel cũplimiento de todas las profecias, pues David habla claramente destos articulos de la Resurrecciõ del hijo de Dios, y de su admirable Assencion, y de la venida à Iuizio, la qual queda por cumplir, que las demàs cumplidas están, y assi el pobrecito del guzano estava todo transportado en los sobredichos misterios, pero de lo que viò que los santos gustavan mas, era que el Reyno de nuestro Señor Iesu Christo Rey del cielo no tiene fin, ni le puede tener por ser vna persona con el Verbo del Eterno Padre, de la qual vnion hipostatica, todos los santos tienen siempre inefable gozo, y les procede siempre de sus mentes nueva admiracion, deleyte, y gusto inenarrable de contemplar como el Señor, y Rey del cielo no es Angel, sino hombre verdadero, jũtamẽte Dios verdadero, luz de luz, Dios de Dios dela mesma naturaleza, y substancia de su Eterno Padre.

Et in Spiritum Sanctũ Dominum, & vivificantem, qui ex Patre, & Filioque procedit, qui cum Patre, & Filio simul adoratur, & conglorificatur, qui locutus est per Prophetas. Cada vez que oygo estas divinas palabras, por derramada, y divertida que estè, luego me recogo al interior de mi misma, y alli hallandome à mi Señor vivificador el Espiritu Santo, el qual hallo muy favorable, y piadoso, ayudadador en mis necesidades, y cada vez que oygo las sobredichas palabras le adoro, y glorifico con toda mi aficion, y le ruego, que pues es el sumo Señor tan poderoso como el Padre, y el hijo, que domina, y se enseñorea de mi alma, apoderandose tan de hecho della, que rige mi lengua, govierna mi vida, y todas mis cosas, que santifique mi alma con su perpetua caridad, y assistencia de su dulce presencia, y en las vltimas palabras: *Qui locutus est pe Prophetas*, cada vez se me encendia el coraçõ, en el vivo amor de la divina doctrina, y sentencias admirables de los santos Profetas, solo en acordarme del nombre de Isaias, basta para hazer arder mi coraçon en el dulce amado Iesvs, y assi de ordinario traygo dentro mi pecho algunas palabras de los santos Profetas, como vna preciosa joya, ò pectoral de oro

muy fino de ineſtimable precio, y todo eſto porque ſe, y eſtoy bien cierto, que todas las ſentencias que dixerõ los Profetas, procedieron del Eſpiritu Santo, y quando eſtoy en mi celda ſola, y tengo mis dulces coloquios, y ſuaves entretenimientos con los ſantos Profetas, y Apoſtoles me tengo por dichoſa, y nunca me canſo de eſtar ſola, porque ſin duda entonces eſtoy mucho mas acompañada, y mas lejos de mi toda melancolia, y quando trato con los hombres, entonces me hallo ſola, y muy eſtrangera, y aun me parto dellos enfadada, porque no hablan de lo que yo guſto, ſino de coſas terrenas, y de muy poca importãcia, que ſi hallo diſpoſicion para hablar palabras de Dios vivo, no me canſa la converſacion, pues el dicho trato reſulta en honra, y gloria de mi amado Iesvs, y en ſaiud de las almas, que ſu divina Mageſtad redimiò con ſu precioſa ſãgre, y por eſto nũca me canſo de cõbidar à mis cariſsimos hermanos los Chriſtianos, que nos demos priſſa à ir al cielo, pues el tiempo es breve, y el camino es muy eſtrecho, y dificultoſo, y mucho mas por quien no ama à Deſu Chriſto mi amado, al fin hermanos mios atended, que dize la miſma verdad, que el Reyno del cielo padece fuerça, y que los esforçados le arrebatan.

CAPITVLO XI.

DE LO QVE LE Acaeciò al vil guzano el Sabado deſta ſanta octava del Corpus Chriſti, en que aora eſtamos, y ya que el miſmo que lo eſcrive paſsò por el, razon es, que haga mas efecto en el letor, pues es cierto, que no eſcrive lo que ſacò de otros libros, ſino del dulce libro de la experiencia.

SAbado dentro eſta ſanta octava procurè hazer algun ſervicio à mi Reyna, y Señora la Virgen Maria, como tengo de coſtumbre, aunque pequeño, no ſegun ella merece, y tambien por ſer de poco valor, baſta hazerlos yo viliſsimo, y la mas indigniſsima ſierva, que eſta Señora Reyna del cielo tiene con todo eſſo ſin yo merecerlo, me deleyto en ſus alabanças, y las frequẽto quanto puedo, ſi el glorioſo San Anton ſe quexava de ſus penſamientos que le moleſtavan, quanto mas yo miſerable que tan lejos eſtoy de ſu San-

Santidad llena de mil flaquezas, descuydos, y negligẽcias, y assi mereciendolo mis culpas el demonio se dava prissa en inquietar, y turbarme con sus acostumbradas molestias, y astucias à fin de impedir, que mi amor, y oracion para con mi amado Iesvs, no fuesse adelante, y mi pobrecita alma, que otro bien no tiene, que buscar, y amar à Iesu Christo se lastimava de ver mis descuydos, y la mucha malicia, y embidia del demonio cõtra mi sobre aquel verso de David: *Parasti in cõspectu meo mensã, adversus eos, qui tribulant me.* Con este refugio me fuì à mi amado Iesvs, que en el Altar tenia patente en esta mesa aparejada para mi defensa, y proteccion la hallè muy cumplida, porque acusando yo mis enemigos á este sumo Dios humanado, luego les hizo huir avergõçados â aq̃llos malos espiritus, que me atribulavan, y yo quedè libre dãdo gracias, y alabanças à mi, libertador el amado Iesvs, y luego prosegui en mi contẽplacion, considerando este estraño beneficio de beneficios, la institucion del santo Sacramento, esta obra de la mano dela divina sabiduria tã fuerte en amar quãto prodigiosa en la admirable traça del omnipotente amante el Verbo Divino, y assi estãdo yo vilissimo guzano arrodillada delante este tan venerable Sacramento temblando de su grãde magestad, y mi pobrecito coraçõ encendido en su dulce, y divino amor, desmayò mi alma en las amorosas manos de su amado diziendo con David: *A fortitudine manus tuæ ega defeci.* O Verbo Divino fuerte amante, por cierto amado mio, q̃ mi flaquita alma desfallece, y se derrite en esta obra de tanta fuerça de amor hecha por vuestra omnipotente mano, y no piense nadie, que este mi desmayo fuesse falta de fe, no por cierto, antes estoy, y vivo tan firme, y fuerte en ella que mil vidas diera con infatigable esfuerço, y gozo por qualquier de sus misterios, sino, que el desmayo era de puro amor del qual dulce desmayo como el amado Iesvs le avia causado de necessidad este suave, y secreto mal no podia tener otro remedio, sino que el amado Iesvs, pues que solo su nombre es vnguẽto derramado, y oleo de suave fuerça, salud, y alegria se le aplicasse el mismo Iesvs, y assi fue que el amado Iesvs sanò, y esforçò mi alma cõ su meliflua presen-

Psal. 22. v. 5.

Psal. 38. v. 12.

cia, comunicãdo como ſol de juſticia ſus divinos rayos, iluſtrando mi alma, convirtiendola, y transformandola en ſu immenſa bondad, por lo qual aſsi como el immenſo mar traga en ſi miſmo, y transforma vna pequeña gotica de agua, aſsi ſe hallò mi alma tomada del Verbo Divino mar infinito, y aſsi mi alma no hazia nada, ſino ſeguir à Dios, q̃ como dize el ſabio grãde gloria es ſeguir á Dios, ò buen Iesvs, hazed que todos los Chriſtianos os ſigamos, que ſi lo hazemos èl nos llevará al cielo.

Eſtãdo yo pecadorcilla delante ſu Divina Mageſtad, dixome con grande amor aq̃llas palabras de David: *Ego enim ſum Dominus Deus tuus, qui eduxi te, de terra Ægypti. Dilata os tuum, & implebo illud.* Yo ſoy tu Señor Dios, que te ſaquè del Egipto del mũdo, y te llevè al deſierto de la Religion para tener mis deleytes con tu alma, abre pues tu boca, pide quanto quiſieres, que baſtante ſoy yo para inchir, y llenar todos tus deſeos muy colmadamente, entonces mi alma humilmente le reſpondiò, ò vnico querido, y amado mio no deſeo otra honra q̃ eſtar cerca de vos, ni buſco otra riqueza, que poſſeheros â vos, ni otra amiſtad, ni deleyte que vnirme con vos ſumo, y eterno bien, apenas huvo mi alma acabado de pronunciar eſto, quando vierades, que el Verbo Dios èl miſmo cõ grãde priſſa mucha mas que de relampago, y rayo velociſsimo ſin hazer ningun ruido, ſino con inenarrable ſuavidad, amor, y velocidad vino â mi alma, y ſe infundiò, y entregò à ella eſpiritualmente, y cõ tal eficacia, que alma, y cuerpo me hizo temblar, como à indigno, è incapaz de tales mercedes, porque ſe eſtendiò como rio de dulce paz por todas las potencias, y ſentidos de mi pobrecita alma, la qual viẽdo eſtas maravilloſas obras del amado ſe humillava ſin ceſſar, conociendome digna de mil infiernos, quiſiera acabar la vida, y mil ſi las tuviera de puro dolor de aver ofendido en ningun tiempo á tan buen Dios, pero tanto era el gozo que cauſava en mi alma ſu operacion, que aun no me dava licencia de llorar como yo quiſiera, ſino que eſtavan fixas las potencias de mi alma, en ſu divina bondad ſin menearſe aun para coſa tan buena como es llorar pecados, ò bendigan os Señor Ieſu Chriſto los Angeles, y todos los ſantos, ala-

Pſal. 80. v. 11.

alabado ſeais aſsi de la Igleſia Militante, como de la Igleſia Triunfante, porque aunque en todo ſomos tan diſtantes no lo ſeamos no en amaros, y alabaros, *qui vivis, & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus, per omnia ſæculorum. Amen.*

CAPITVLO XII.

DIZE, QVE EL SANtiſsimo Sacramento es pan de viadores, y de las muchas mercedes que Dios hizo ſobre eſtas palabras al viliſsimo guzano que eſcrivia eſte libro.

EL Domingo deſta ſacra octava, como el Salvador del mundo Ieſu Chriſto nueſtro bien reſucitò en Domingo tengo devociõ eſte dia de hazer nuevos ſervicios à mi amado reſucitado, y juntamente reſucitador, pues en el vltimo dia me ha de reſucitar, y aſsi le hago dos particulares ſervicios, el vno es, que en eſte dia contẽplo en ſu ſanta reſurreccion, y ſe la agradeſco, y me gozo de contemplarla, tã hermoſo, y reſplandeciente, y combido al cielo, y tierra que ſe alegren, diziendo: *In reſurrectione tua Chriſte. Alleluia: Cœli, & terra letentur. Alleluia.*

El otro ſervicio que le hago en el Domingo, es que delante el ſanto Sacramento renuevo mis votos, ¿como el miſmo dia que hize profeſsiõ, y de ordinario Dios por ſola ſu bondad me dà lagrimas cõſiderando, que no guardo mis votos cõ aquella perfeccion q̃ mi Padre Santo Domingo, cuyo abito traygo aunq̃ me conoſco indigna, ni las guardo (como el Serafico Padre San Franciſco) cuyas piſadas yo quiſiera ſeguir con eſtas mis devociones acerca de la ſolẽnidad de las miſſas, porque el dia de obligacion me conſuelo muchiſsimo en oir quantas miſſas puedo, y eſto no porque haya obligacion mas de oir vna cumplida, pero mi intento es como lo hago de otras coſas, que ſiempre quiero hazer recompenſa, y penitencia de los pecados que hize el tiempo deſdichado, que no conocia à Dios, y no tenia atencion à la miſſa, por eſto agora oygo tantas, y con viva atencion en recompenſa de lo paſſado.

En los Maitines en el Himno de Laudes, en aquel verſo que dize nueſtro Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino: *O ſalutaris hoſtia, quæ cœli pãdis hoſtium, bella præmunt hoſtilia*

ſtitia da robur fer auxilium. En eſte verſo, pues eſtando cantãdo con mis hermanas en el Coro, fue elevado mi eſpiritu, y me pareciò, que por los precioſos meritos deſta divina hoſtia ſe me abria la puerta del cielo, y que mi eſpiritu ſin ningun impedimento ſe entrava dentro, como ave á quiẽ de nuevo le fuerõ dadas velociſsimas alas de augmento de fe de viva, y encendida caridad en multiplicacion de nuevas, y gozoſas eſperanças, mi alma pobrecita viendoſe introducida donde no ſupiera, ni pudiera en ninguna manera con ſus fuerças, ni menos induſtria llegar, humillòſe con amor, y entrañable agradecimiento à ſu amado Iesvs confeſſando, y conociendo ſer todo pura miſericordia ſuya, y obra de aquellas dulces manos que por mi fueron crucificadas en la cruz, y como deſpues ſe cantò el Benedictus á canto de organo el Coro vn verſo, y el organo el otro verſo, y yo no huvieſſe de cantar guſtè mas del celeſtial bocado, porque tengo en tanto la ſanta obediencia, que por muchas mercedes que reciba de Dios nunca dexo de rezar, ni de cantar, lo que hago es, que deſpues de los Maitines tengo oracion ſobre aquel verſo, y entonces con mucho repoſo contemplo aquello que con tanta velocidad me fuere comunicado, y aſsi eſta vez tuve tambiẽ oracion deſpues de Maitines, y con grande jubilo conſiderè aquel verſo: *O ſalutãris hoſtia, quæ cæli pandis hoſtium.* Y otra vez me pareciò ver el cielo abierto, que me introduzian dentro, y contemplando el amado Iesvs à la dieſtra de ſu Padre, crecia mucho mas el amor, mi alma temblava de ver tanta Mageſtad, y con mucha eficacia roguè à la immẽſa bondad divina, que pues eſta vida, como dize el ſanto Iob, es tentacion, y guerra ſobre la tierra: *Bella præmunt hoſtilia da robur fer auxilium.* Que pues los enemigos nos aprietan, y hazen padecer nos dieſſe fuerça, y eficaz auxilio por virtud deſte divino Sacramento, para que mereſcamos alcãçar vitoria dellos, y tambiẽ ſupliquè à los Angeles, y Santos, q̃ rogaſſen à Dios por todos los que eſtamos peregrinando, y en la guerra, y batalla naval deſte mar tempeſtuoſo con tãtas tormentas haſta que con grande gozo, y jubilo lleguemos al puerto deſeado de la gloria.

Sobre aquellas palabras:

Pa-

Panem Angelorum manducabit homo, conſiderando yo muchas vezes como eſſe divino pan es ſuſtento de los Angeles, y Santos del cielo, que ſon cõprehenſores, y pan de los hõbres que ſomos viadores, como acontece muchas vezes, q̃ los caminantes tienen ſu eſperança, y todo ſu deſeo à la patria donde caminan, y no en en el camino, aſsi le acontece à mi alma, que voy de priſſa, y no me queria detener en nada deſte mundo, ſino que no tengo repoſo en eſte deſtierro, porque conſidero el largo camino, que me queda de andar, y lo peor que no ſe ſi he dado el primer paſſo en las perfetas virtudes, y por eſto ſabe la Mageſtad de Dios, que quando mis amigas me hablan converſaciones no convenientes para mis intentos les reſpondo claramente perdonen, que no me puedo detener, porque voy de camino, y queda mucho que andar, y luego me levantò de aquel lugar, y me voy à la celda que tengo otro que hazer, y quando llego alli me parece q̃ me entro en el paraiſo, y que ſali de harto peligro, y digo verdad, y que me gozo con mi amado Iesvs de vivir bien lacudido de todos para mejor darme al que me criò, y redimiò mi alma, y aſsi por la gracia divina tan deſapegada me quedo de toda criatura deſte mundo tratandolas como ſi no las tratàra, y no tengo aficion à nada deſte mũdo, porque ſoy caminante apreſſurado, y fuera la caridad del proximo, que es ſocorrerle en ſu neceſsidad eſpiritual, ò corporal, lo demàs fueras eſto que he dicho à los que tienen alguna aficion les parecerà gran coſa yo les confieſſo la verdad, que à mi me parece nada, porque no veo coſa en eſte mundo digna de ſer amada, aſsi que de verdad ſiento, y puedo afirmar, que la privacion deſtas coſas viſibles no me mortifican nada, antes me mortifico, y mucho de averme de aplicar á ellas, aun haſta las mas preciſſas, y neceſſarias, y que no puedo eſcuſar, como es comer, bever, veſtir, &c. quereis ſaber hermanos mios donde ſiento yo mucha pena, y me mortifico mucho es, quãdo eſtando en mi celda leyendo en San Dioniſio Areopagita, ò con otro qualquier Dotor, Profeta, ò Evãgeliſta, y eſtoy guſtando de mi amado Iesvs, y eſtando yo aſsi mas en el otro mundo inviſible, donde noche, y dia camino, que no en eſte triſte mũ-

do

do, y me tocan á la puerta de la celda, diziendo manda la obediencia que luego vaya à tal lugar, y haga eſto, y eſto.

Aqui ſi hermanos hallo yo la mayor mortificaciõ en aver de hazer lo que no quiſiera, y dexar de hazer lo que quiſiera, luego me levanto, y hago lo que manda la Superiora, pareceme que los Prelados tienen oficio de Angel, porque aſsi como el Profeta Elias ſe eſtava durmiendo le tocò, y le dixo el Angel levantate, y come, que gran camino te queda que andar, y aſsi caminò con fortaleza en la virtud de aquel pan, aſsi eſte divino pan es pãra los hõbres pã de caminãtes, y los Prelados tienẽ cuydado en deſpertar á los ſubditos, y hazerles andar, y trabajar, cõfieſſo mi culpa, que guſto mucho mas, que mi Señor Ieſu Chriſto ſea tambien pan de ocioſos, que de trabajadores, y ruego que no ſe eſcandalize nadie de oir eſto, eſcuchenme, y veran que me quedaré bien ſeguro en el dulce, y deſeado puerto del ſanto Evãgelio, el qual tengo eſcrito en mi alma cõ letras de fe, y amor vivo, ya ſabẽ todos como Marta ſignifica la vida activa, y que Maria ſignifica la vida contẽplativa, la qual el mundo juzga, y tiene por ocioſa, y no haze caſo della, pues vemos que quando ay algunos Religioſos que nunca quieren ſalir del monaſterio, ni aun de ſu celda, ſino es por la obediencia, neceſsidad, ò caridad biẽ examinada, como le veen tan recogido, y que nunca de ſu boca ſale no ſolo vna murmuracion, pero ni vna palabra ociosa, antes ſi las oye hablar, luego ſe conoce, que no guſta dello, y le ven encogido, y recogido, y que huye de las converſaciones no neceſſarias, luego le tienen por ocioſo, ſi le ven tener larga oracion dizen que no es bueno para Prelado, y que es intratable, &c. de todo lo qual hazen mucho plazer, y dan contento al dicho recogido, porque como èl no buſca honras, ni dignidades, ſino á ſolo Iesvs crucificado, danle aquello q̃ el deſea, que es eſtarſe mas â los pies de Iesvs ocioſo con Maria, que muy ſolicito cõ Marta, oygamos pues la ſentencia del Iuez, que es la miſma verdad, que dize: *Optimam partem elegit ſibi Maria, quæ non auferetur ab ea.* Gracias à ſu divina Mageſtad, que favoreciò à los arrinconados, y deſpreciados, y dize que eligieron la mayor parte, y que no les ſerà qui- Luc. 10. v. 42.

quitada, que es la divina contemplacion, la qual el mundo juzga por ociosos, y â los dedicados â ella, este divino pan les sustenta dá fuerça, alegria, y gozo, y les causa mil deleytes, y divinos gustos, de los quales dize el Serafico Padre San Frãcisco, que los olvidados del mundo hazen mas fruto con su oracion, aunque en sus sermones no les sigan, ni sean los mas famosos predicadores, y que en el dia del juizio tendràn mas hijos espirituales, y confirma este dicho con aquel verso del cãtico de Ana: *Donec sterilis peperit plurimos, & quæ multos habebat filios infirmata est.* O Religioso contemplativo no te entristezcas, si en tus sermones no tienes seis oyentes, porque si con las alas de la fe, esperança viva, y caridad encendida sabes bolar á la vida eterna, y por aquellas plaças de Ierusalen celestial sabes dar grãdes vozes de ardiẽtes peticiones, ò que auditorio tendrás tan honrado de todos los Angeles, y todos los santos, y el mismo Señor, y Rey Iesu Christo te concederà tus peticiones, como las concedia â nuestro Padre Santo Domingo, que toda la noche estava orando en la Iglesia delante el Santissimo Sacramento, y alli delante el dulce Salvador Iesu Christo nuestro Señor alcançava las conversiones de los hereges, pues tantos cõvirtiò, mas con la oracion de la noche, que de la predicacion del dia, aunque todo es muy bueno, y muy necessario, y de grãde provecho el predicar.

1 Reg. 2. v. 5.

Otro trabajo hallo yo en la contemplacion, y es no solo quando el Prelado me mortifica sacandome de la celda, pero ay, ay dolor quando el mismo amado, por si mismo, ò por sus Angeles me dizen que me levante de la divina contemplacion, y que vaya, y me humille en cumplir con mis necessidades, ò cõ las de mis hermanas, ò buen Iesvs, ò vnico deseo de mi alma, quantas vezes me ha acontecido estar todas las potencias, y sentidos de mi alma contẽplando vuestra santa Resurrecciõ, y vuestra admirable Assencion à los cielos, y ver en el espiritu baxar Angeles, que me reprehendian diziendo: *Viri Galilei quid statis aspicientes in cœlum? hic Iesus, qui assumptus est à vobis in cœlum, &c.* Luego buelvo en mi, y me humillo de todo mi coraçon, y aun me reprehendo á mi misma, diziendo sobre aquella palabra, *panem Angelorum*, como, y que piensas tu ser

Actorum 1. v. 11.

ſer Angel incorporeo, pienſas comer eſte divino pan de cõprehenſores? No, no miſerable de ti no, ſino que para ti eſte diviniſsimo pan es de viadores, y tu eres caminante, y te has de humillar, quieras, ò no quieras comer ſin gana, bever, dormir, y veſtir, &c. y ſufrir fiebre que tienes, y todos los diſguſtos deſte deſtierro, obedeciendo à tus mayores haſta la muerte, y ſufrir todo quanto viniere por amor de tu amado Iesvs, que tanto ſe humillò, y padeciò por ti, aſsi pues lo hemos de hazer los que nueſtro Señor llama à la divina contemplacion, que ſeamos muy hermanos de Marta, que es la vida activa.

CAPITVLO XIII.

DE LAS MERCEdes que hizo el Verbo Divino al vil guzano, ſobre el verſo del Himno, y noteſe eſte capitulo para las almas amadoras de la palabra de Dios, y de la divina contemplacion.

EL Lunes deſta ſanta octava en eſte dia el dulce entretenimiento en que mas ſe detuvo, y apaſentò mi alma hambrienta de ſu amado Iesvs, fue en el verſo del Himno de nueſtro Padre, y Angelico Dotor Santo Thomas de Aquino, q̃ es: *Panis Angelicus fit panis hominum, dat panis cælicus figuris terminum. Ores marabilis, manducat Dominum pauper ſervus, & humilis.* En la primera palabra fue elevado mi eſpiritu, y fue introduzido entre los Coros Angelicos, conſiderando el valor, hermoſura, y ſubſtancia deſte divino manjar, y mi pobrecito eſpiritu alabãdo à ſu Divina Mageſtad, viendo que Angeles, y hombres todos comen à vn plato, y de vn miſmo manjar, y aquella palabra, *fit panis hominum*, alegròſe mucho mi alma de ver tan diſtantes los ſujetos, y ſuſtentarſe todos de vn miſmo manjar, y con vivas lagrimas pedi á mi amado el Verbo Divino, ò buen Iesvs, hazed q̃ pues á los Chriſtianos nos diſtes pan de Angeles vueſtro cuerpo, y ſangre precioſa, hagamos vida Angelica, y tengamos penſamiẽtos, palabras, y afectos Angelicos en aquella palabra, *figuris terminum*, como mi ordinario oficio es leer en la ſanta, y divina Eſcritura, luego ſe me ofrecieron lugares de la ſanta, y divina Eſcritura, y en par-

particular de Iſaias, David, Geremias, Zacarias, del dulce vino que engendrara virgines, es eſta divina ſangre del hijo de Dios; que quien lo recibe con devocion, humildad, y fe viva halla toda pureza, y ſantidad, y por eſto en la primitiva Igleſia avia tanta muchedumbre de virgines, y martires, porque cada dia comulgavan todos los Chriſtianos con grãde fervor, tambien por el Profeta Ezequiel, dize Dios: *Et ſuſcitabo ſuper eos Paſtorem vnum, qui paſcat eos ſervum meum David.* El qual figurava à nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y hablando tambien de ſus queridas ovejas, dize: *Et educam eas de populis, & congregabo eas de terris, & inducam eas in terram ſuam, & paſcam eas in montibus Iſrael in vis, & in cunctis ſedibus terræ. In paſcuis vberrimi paſcam eas, & in montibus excelſis Iſrael erũt paſcha earum ibi requieſcent in herbis virentibus, & in paſcuis pinguibus paſcentur ſuper montes Iſrael. Ego paſcam oves meas, & ego eas accubare faciam dicit Dominus, &c.* Eſtos montes de Iſrael ſon la ſãta Igleſia madre nueſtra, donde ſe ſalvan los juſtos, el Paſtor vnico figurado por David, es el miſmo Verbo encarnado las yervas, y aun flores tan freſcas, y hermoſas ſon los exemplos de los ſantos, y ſantas de que eſte ſanto monte de la Igleſia Catolica eſtà lleno, y ſobre todo, de los admirables, y divinos exemplos de nueſtro Señor Ieſu Chriſtò, de ſu ſanto Evangelio, y divina dotrina, la qual guardada dà à ſus creyentes, y obedientes à ſus divinos preceptos, y conſejos, vida eterna, como el miſmo Iesvs dize por ſu amado dicipulo San Iuan, en eſte monte de la perfecciõ Evangelica, ſin duda apacienta nueſtro Señor Ieſu Chriſto à ſus eſcogidos del divino paſto de ſu precioſiſsimo cuerpo, y ſangre, y junto con la graſſura de ſu inmenſa divinidad, de cuya gloria, y mageſtad eſtà lleno el cielo, y la tierra, aſsi que el miſmo Paſtor es el mantenimiento dellas, ò buen Iesvs bẽdito, y alabado ſeais para ſiẽpre, pues que por puro amor os hiziſtes de mi alma ſuſtẽto, y juntamente mi Paſtor, que diſte la vida derramando vueſtra divina ſangre por la oveja errada del genero humano, y deſpues, ò bondad inmenſa eſſa miſma ſangre, y divina carne en que por nueſtra ſalvaciõ ſufriſtes tantos tormentos eſſa

Ezech.34 v. 23.

v.13.14 15.

misma resucitada, y glorioſa nos dexais en este alto, y divino Sacramento dando fin à todas las figuras de los sacrificios de la antigua ley, porque gloria à Dios Padre, que no le ofrecemos por nuestros pecados toros, cabritos, aves, ni corderos, los quales todos figuravã à vos, ò cordero divino Iesvs, q̃ quitais los pecados del mundo, y assi vos soys vnico amado de mi alma Iesvs.

Viendo por revelacion del Espiritu Santo el Profeta Malachias la grande prosperidad, y dicha que avia de tener vuestra esposa la santa Iglesia madre vniversal de todas las gentes, de las quales se han de poblar en los cielos aquellas sillas, y lugares de tanta gloria que perdieron los Angeles sobervios, en el primer capitulo de sus divinas profecias, despues de aver dicho Dios: *Et munus non suscipiam de manu vestra.* Luego dize: *Ab ortu enim solis vsq; ad occasum, magnum est nomen meum in gentibus, & omni loco sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda, quia magnum est nomẽ meum in gentibus dicit Dominus exercituum.* O amoroso, y fidelissimo Dios, gracias infinitas os hazemos todos los Christianos, que bien cumplido aveis vuestras divinas promessas, que aunque fueron hechas à los Iudios, pues ellos como desdichados, os renũciaron por Rey delante Pilato, y por esposo, escupiendo tantas vezes en vuestro divino rostro bien, biẽ merecẽ q̃ diga vuestro Eterno Padre por sus amigos fieles los Profetas, que no quiere mas sus sacrificios, dones, ni ofrecimientos, y muy justamente les dixistes vos, ò Verbo Eterno Iesvs nuestro vnico Rey, y esposo legitimo en el santo Evangelio, os será quitado el Reyno de Dios, y se darâ à las gentes, esto es, à los gẽtiles, los quales me acceptarõ por Rey, y Salvador.

Muchas alabanças os sean dadas, ò Padre Eterno, que ya llegò el dichoso tiempo en que como dize vuestro Vnigenito hijo nuestro Señor Iesu Christo no avemos de ir á Gerusalen â orar, ni á ofrecer sacrificios, sino en todo lugar està ya conocido vuestro santissimo nombre, ò Verbo Divino grande es vuestro nombre, ò quanta verdad dize el Profeta Malachias en dezir, *oblatio munda*, ò pureza de los Angeles Iesu Christo: *Candor est enim lucis aeterna, & speculum sine macula Dei Maiestatis, & immago bonita-*

Malach. 1 v. 10.

sapient. 7. v. 26. 27.

bonitatis illius. Et cum ſit vna omnia poteſt, & in ſe permanens omnia innovat, & pernationes in animas ſãctas ſe trãſfert, &c. O Verbo Divino pueſto en eſte divino Sacramẽto junto con los otros divinos Sacramentos cada dia hazeis eſtas dulces maravillas, y las obrais haſta la fin del mũdo, pues aſsi lo teneis prometido por vueſtro Apoſtol, y Evangeliſta San Mateo, ò buẽ Iesvs, ò ſabiduria del Eterno Padre, cierto, ò vnico amado de mi alma, que quando viſitais mi pobrecito coraçon, *omnia innovat*, todo lo innova, y renueva eſſe vueſtro dulce, y divino fuego de amor ardiente, yo ignorantiſsimo no ſe que hazer, digo con verdad, *vt iumentum factus ſum apud te*, y quedaſſe toda mi aficion con vos, & *ego ſemper tecum*.

OChriſtiano hermano muy amado en mi amado Iesvs, de verdad te afirmo, que no te ſabria dezir lo que obrò en mi alma aquella palabra, *figuris terminum*, ni menos declarar-te el gozo, y la profunda alegria, q̃ cauſa en mi miſerable alma, lo que te ſe dezir es, que todo eſte dia del Lunes deſta ſantiſsima octava del cuerpo del dulce Iesvs, todo el reſtante deſte dichoſo dia me ocupè, y quedè ſuſpenſa en las palabras que ſe ſiguen: *O res mirabilis manducat Dominũ pauper ſervus, & humilis*. Y ſi te digo que con ſolas dos palabras, *o res mirabilis*, paſſè todo el tiempo de mi pobrecita oracion, no te dirè mentira, ſino fiel, y ſimple verdad.

CAPITVLO XIV.

TRATA CON EXEMplo de ſi meſma, que es muy ſanto cõſejo, vivir el Chriſtiano, y mas el Religioſo de de nueſtra ſagrada Orden de los Predicadores, con ardientes deſeos de morir en deſenſa de la ſanta feCatolica, y por el ſanctiſsimo nombre de Iesvs.

EL Martes deſta ſanta octava, que eſtamos yo viliſsima pecadora antes de ſalir de la celda hize mis devociones à la madre de Dios, empeçando ſu ſanto roſario, y tambien eſte dia del Martes, como en nueſtra Orden de Predicadores tenemos de coſtumbre hazer oficio de nueſtro Padre Santo Domingo yo la tengo aunque no ſe haga oficio dèl por ſer doble, ò octava ſolemne de hazerle alguna particular devocion, y aſsi lo hize eſte ſãto

dia del Martes, y me encomẽdè muy deveras â ſu caridad, q̃ aunque le ſoy muy ruin hija, y aun desluſtre de ſu ſantiſsima Religion, y traygo ſu ſanto habito muy indignamente con todo ello es buen Padre, y cada vez que le invoco le hallo piadoſo, y me ayuda en mis neceſsidades.

Eſtando en el Coro rezando Tercia con mis hermanas el divino eſpiritu, quando le plaze à ſu Divina Mageſtad en algunos verſos viſita mi pobrecita alma, y aſsi lo hizo eſta vez en aquel dulce verſo: Pſa. 118. v. 68. *Bonus es tu, & in bonitate tua doce me iuſtificationes tuas.* Fueme dado á conocer muy de raiz mis defectos, y junto con eſto mucho conocimiento de la inmenſa bondad de Dios, y fueronme dadas lagrimas entrañables, y con ellas hazer mi peticion en eſta forma: Señor Dios mio, pues ſoy tan bueno, miſericordioſo, y piadoſo aunq̃ yo ſoy tan ruin, y no merezco, enſeñadme vueſtros divinos preceptos, y cõſejos Evangelicos, los quales biẽ guardados ſin duda eſtarán jũto mi alma miſerable, y la mas pecadora; tambien en aquel verſo: v. 73. *Manus tuæ fecerunt me, & pſalmaverunt me: da mihi intellectum vt di-cam mandata tua.* Tuve las miſmas lagrimas cõ la miſma nueva luz, teniendo preſente en mi alma à Ieſu Chriſto mi amado crucificado, contemplando ſus manos enclavadas en la cruz, le dezia: tus manos dulce Criador, y amoroſo Salvador me hizieron, y fabricaron, dame entendimiẽto para ſaber guardar tus mandamientos, y pues eſſas divinas manos me redimieron, dame fuerça, y eficacia paraq̃ deveras te obedezca, y no permitas, que vaya yo errada, ſino tenme fuertemẽte de tu divina mano, que ſi me deſamparaſſes hiziera mil pecados mortales; quando ſe rezo Nona, en aquel verſo: v. 136. *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non cuſtodierunt legẽ tuam.* En eſte ſanto verſo tuve tan grande laſtima, y compaſſion à los pecadores, que no lo podia explicar con palabras, fueronme dadas lagrimas, y gemidos entrañables baxitos, y del todo innumerables, rogando á Dios por todos ellos, deſpues eſtãdo oyendo la miſſa cantada, todo lo que oì era para mi alma fuego vivo que la encendia, pero mas quando oì el Credo, y en particular al articulo del Eſpiritu Santo, vì en eſpiritu â mi Padre Santo Domingo, del modo que quã-

do

do vivia en eſte mundo, y ar. dia ſu virginal coraçon en vivas llamas de entrañables deſeos de morir por la fe Catolica, y por el ſantiſsimo nombre de Iesvs, yo viendo eſto como mi pobrecito coraçon ya eſtava antes deſta viſion ardiẽdo en el miſmo fuego deſte amoroſo deſeo, que traygo impreſſo en mi alma deſque conoci à mi amado Iesvs, luego ſin eſtar en mi me hallè jũto mi coraçon con el coraçon de mi Padre Santo Domingo, ymi alma junta con la ſuya, de modo que entre los dos, no vi dos coraçones, ſino vn coraçon, y vna alma.

Eſtando deſpues de comer, à la tarde delante el Santiſsimo Sacramento eſtavan dos perſonas cerca de mi, y hablavã aũque coſas buenas, verdad es, q̃ no eran, ni ayudavan á la oracion, me davan pena para mi quieta contẽplaciõ, y tambien que no puedo ſufrir que ſe hable en la ſanta Igleſia, lo qual hereprẽdido muchas vezes, pero eſta vez eſtava en duda ſi lo haria, ò no, porq̃ el vno de los dos era perſona à mi ſuperior, y como en mis ſucceſſos procuro ſeguir el cõſejo de los ſãtos, y mi Padre Sa Vicẽte Ferrer, que dando regla de bien vivir aun amigo ſuyo, entre otros ſantos documentos que le dà es eſte, vno: que ſi en el Coro ve defectos, y que aya mayores, que el que no lo reprehẽda, que à los mayores toca el reprehenderlo. Y aſsi yo no lo hize, ſino que como tengo de coſtumbre dì razon de mi pena á mi amado Iesvs, que eſtava yo mirando en el Altar patente, y le dije: amado mio, ya veys lo q̃ paſſa, yo no puedo irme deſte lugar, aqui me inquietan, dad vos remedio en mi neceſsidad, y luego aquel Verbo Divino omnipotente, quitome el ſentido de oir con la dulce fuerça de ſu poderoſo deleyte, yo pobrecita me quede muy quietiſsima, y tranſportada en mi amado Iesvs, y ſi me pregunta alguno: pues ſi eſtavays ſin ſentido, como ſabeis ſi aquellos proſiguieron en ſu hablar, à eſto reſpondo, que ſin moverme yo de aquel lugar vino vna hermana á dezirme no ſe que, yo pecadora, como eſtava fuera de mi, con el tocar de la hermana me eſtremecì mucho, como quien deſpierta de vn profundo ſueño, y ſin eſtar nada en mi poder, ni advertirlo yo luego me afrentè, y quedè avergonçada, porque entendiò la hermana que yo eſtava fuera de mi, de aqui puede

colegir el letor, como es de grande provecho, y mucha quietud para muchas almas el acudir á Dios en todos nuestros acaecimientos, y en todo lo que nos dà pena, ir â Dios, como hijos à Padre, y contarle todo lo que nos inquieta, q̃ assi nos lo conseja el Espiritu Santo por David: *Revella Domino viam tuam, &c.* Dios todo lo sabe, pero como nos ama tanto, quiere que vamos à èl.

CAPITVLO XV.

DIZE EL VIL GVZANO como le fue este dia, y al fin del capitulo, como fue transportado en el inefable misterio de la sãtissima Trinidad, y notese este capitulo porque es muy provechoso.

COnsiderando yo que entrando oy Miercoles la Vispera desta santa octava, en q̃ remite cartas el supremo Rey del cielo, acâ en la tierra, y no yo pecadora no solo huviesse despachado mis negocios, como fuera razon, pero ni aun dado principio á ellos confũdime mucho, y viendome iva acabando el plazo mi pobrecito coraçon se encendiò en vivos deseos de emendarme, y darme mas priessa estos dos dias, que me quedavan, y assi lo hize, y por mejor disponerme invoquè al favor del Espiritu Santo cõ el: *Veni sancte Spiritus, & emitte cœlitus, lucis tuæ radium veni Pater pauperũ, veni dator munerum, veni lumen cordium consolator optime dulcis hospes animæ dulce refugium.* Y no solo por mi hize mis peticiones al Señor vivificador espiritu, consolador divino, y suma verdad, sino que tambien lo que pedì para mi alma, pedì por todos mis dilectissimos amados en Iesvs, mi vnico bien, todos los Christianos, diziendo: *O lux beatissima reple cordis intima tuorum fidelium sine tuo numine nihil est innoxium.* O Espiritu Santo sin vuestro poder, favor, y gracia nada es el hombre, no podemos nada, ni vn solo buen pensamiento, ni afecto, sin vos no ay seguridad, antes todo es dañoso, sin vuestro socorro, no ay nada, que no sea peligrosa, y pues assi es, y no estamos limpios, ni sanos, sino enfermos, y muy secos en el divino amor: *Lava quod est sordidum riga, quod est aridum, sana quod est saucium.* Y pues somos sobervios, y yo vilissimo guzano el mayor del mundo, pues que assi

sin

ſin mas ſiendo yo polvo, y ceniza, y lo peor la mayor pecadora del mundo me atrevo á tratar noche, y dia cõ mi luez, y Señor Ieſu Chriſto, como ſi fuera vn eſtrecho, y familiar amigo mio con la miſma libertad, y aun mucho mas ſin cõparacion no ſabiendo ſi à la verdad me tiene por enemigo ſuyo, lo qual de ſolo eſcrivirlo me pongo à llorar, porque mucho mas quiſiera ir à los infiernos, que ſer enemiga, y cõtraria de mi vnico amado Ieſu Chriſto, pues, ò eſpiritu ſoberano dadme verdadera, y profunda humildad, ſi alguna ſobervia ay en mi ſecreta, y yo no la conozco, vos que ſoys luz dadmela, paraq̃ con vueſtra divina luz yo me conozca, y me enmiende, que eſto es todo mi deſeo, y ſi por mi flaqueza, è ignorancia no ſe, ni puedo humillarme como mi alma, y la de mis cariſsimos hermanos tenemos neceſsidad, vos omnipotente Dios, que todo lo podeis, baxad, y derribad mi ſobervia, y la de todos los Chriſtianos, ayudadnos à todos poderoſamẽte á ſer humildes de coraçon, porque ſabemos por las infalibles, y divinas eſcripturas, que vos Eſpiritu Sãto no morais, ni quereis repoſar, ſino en los coraçones humildes, en eſtos, como baxos derramais la ſaludable lluvia de vueſtros celeſtiales dones, à eſtos comunicais vueſtras divinas influencias, diſponednos, pues, ò buen Dios: *Flecte quod eſt rigidum fove quod eſt frigidũ rege quod devium.* O eſpiritu divino, deſpues de avernos dado eſta humildad, y calentado nueſtra gran dureza, y frialdad, regid, y guiad todo lo que en noſotros fuere deſencaminado, ò amoroſo eſpiritu apartadnos del paſto vedado de todo camino, que no va al cielo, libradnos dèl, y finalmente: *Da tuis fidelibus in te confidentibus ſacrum ſeptenarium.* O miſericordioſo eſpiritu, dad à vueſtros fieles Chriſtianos, que en vos confian los ſagrados dones vueſtros, eſtos altiſsimos dones pedimos al Padre Eterno por el ſantiſsimo nombre de Iesvs hijo ſuyo, y Señor nueſtro eſtos celeſtiales dones pedimos à vos, ò Verbo Divino mi amado Iesvs, que eſtais en eſte Altar patente por reverencia de vueſtro ſanto nombre de Iesvs por vueſtros inmenſos merecimientos, ò que grã teſoro ſon los dones del Eſpiritu Santo, pues à vos hijo de de Dios os coſtarõ tantos tormentos, la ſangre, y la vida, y

à no-

à nosotros no nos cuesta nada, sino solo el disponernos, vaziando nuestros coraçones de toda aficion terrena desembaraçandonos de toda pasion, y disgusto de nuestro proximo, y de toda ocupacion inutil, ò Divino Espiritu, pues vuestro propio oficio es el comunicaros, si nos disponemos deveras, sin duda vendreis, y nos enriquecereis de vuestros tesoros, aqui por gracia, y despues desta vida por gloria. Amen.

Despues de aver hechas estas peticiones al dulce Iesvs hizo muy particular estacion, y aun assiento en repetirle, y suplicarle de nuevo nos diesse à todos los Christianos el altissimo don del santo temor de Dios, porque la causa porque le ofendemos, es porque no le tenemos con perfecciõ, pues no puede mentir el Espiritu Santo, que dize por el Sabio: *Timor Domini expellit peccatum.* El temor del Señor echa el pecado aunque todos los dias deseo, y procuro alabar à mi amado Iesvs, pero este dia del Miercoles lo tomè mas à pecho, y esto sobre la prosa, ò sequencia que haze el Angelico maestro nuestro Sãto Thomas de Aquino, diziẽdo: *Lauda Sion salvatorẽ lauda Deum, & pastorẽ in Hymnis, & canticis quantum potes tantum aude, quia maior omni laude, nec laudare sufficis.* En aquella palabra, *pastorem*, se me representò muy al vivo la muerte, y passion deste divino Pastor, pues por salvar sus ovejas diò su vida, y como dize la Collecta, que dexò nuestro Señor Iesu Christo memoria de su passion, *passionis tuæ memoriam reliquisti*, le roguè me la dexasse impressa en mi alma, imitãdo sus virtudes, y siguiẽdo sus pisadas como oveja fiel à su Pastor: En el segundo verso senti, y muchissimas vezes lo siento grande gozo, y deleyte pacifico en hazer quanto puedo en alabar, bendezir, y magnificar, exalçar, y glorificar à mi amado Iesvs, y quando veo que mi alma se olvida desto tan importante con mucho cuydado la excito, y despierto, diziendo, ea alma mia: *Benedic anima mea Domino, & omnia, quæ intra me sunt nomini sancto ei*[9], *benedic anima mea Domino, & nolli oblivisci omnes retributiones eius, qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas, qui redemit de interim vitam meam, qui coronat te, in misericordia, & miserationibus, qui replet in bonis desiderium tuum* Psa. 102. v. 1. 2. 3. &c.

tuum renouabitur, vt aquilæ iuuentus tua. En la vltima palabra de aquel verſo de Santo Thomas, *nec laudare ſufficis*, no podre yo declarar el gozo, y jubilo que ſiento de tener vn Dios tan grande, y perfeto, ſolo, y verdadero muy mayor que toda alabança, que ninguno ſea baſtante, ni ſuficiente para alabarle, y yo el menor de todos, en aquel verſo que dize Santo Thomas: *Sit laus plena, ſit ſonora, ſit iucunda, ſit decora mẽtis iubilatio.* Cariſſimos hermanos mios, por eſta alabãça llena, entiẽdo yo q̃ ſeã con mucho amor de Dios, las alabãças q̃ le damos q̃ ſino, no ſon llenas, ſino vazias de merecimiento para nueſtras almas, que para Dios ſiempre ſe queda ſu inmenſa Mageſtad alabado, porque no tiene Dios neceſsidad de nueſtras alabanças, noſotros ſomos los que tenemos neceſsidad de alabarle, porque eſſa alabança ſi la hazemos llena de amor de Dios, que dà ſer de gracia à nueſtras acciones, ſin duda nueſtra alabança ſerá gozoſa, y muy hermoſa agradarà à Dios, de aqui le vendrà à nueſtra alma el jubilo divino, el qual, *nemo ſcit niſi qui accipit*, no es el jubilo del eſpiritu ciencia, que ſe aprende en las eſquelas, pues ſin duda ſola ſu eſquela verdadera es la humilde, y perſeverante oracion mental, y el vnico maeſtro, es el Eſpiritu Santo, y aſsi David conociendo con eſpiritu profetico, el grande bien que trae conſigo eſte celeſtial jubilo, nunca ſe canſa de bendezir á todos aquellos, que les cupo tan dichoſa ſuerte, y aſsi dize: *Miſericordia, & veritas precedẽt faciem tuam: Beatus populus, qui ſcit iubilationem.* Dichoſiſſimo el pueblo que ſabe à que ſabe eſte divino jubilo, y la razon es, porque la alabança que dá à Dios es llana de ſu divino amor, no es vazia, y que yo diga verdad digalo San Pablo: *Si charitatem, &c.* Sino tuviere caridad nada ſoy ſin amor de Dios nada me aprovecha, aunque todo el dia eſtemos vozeando al Coro cantando, ſino tenemos amor de Dios no eſtàn llenas nueſtras alabãças, ſino vazias, yo fiador que no avrà jubilo en nueſtros coraçones, como aqui dize el Angelico Dotor Santo Thomas, y pues eſto es verdad, ruego humilmente por amor de mi amado Iesvs, que los Religioſos, Clerigos, y Religioſas, que lean muchas vezes eſte capitulo, y que por nueſtra negligencia de tomar vn poco

de

de trabajo en diſponernos, no ſeamos necios de perder el teſoro, tanta riqueza, y tan noble, y alto deleyte, tales honras eſpirituales en eſta vida, y deſpues ganar la vida eterna, cata aqui hermano mio el ciẽto por vno, y deſpues la vida eterna que te afirmo, que por vn breve, y beſtial deleyte, q̃ dexares por amor de Dios, es tan amoroſo eſte Verbo Divino Iesvs, amor que te dá palabra, y te promete, que aun en eſta vida te dará ciẽto por vno, por vn guſto, que por ſu amor dexaſte deſte mundo, te dará cien guſtos celeſtiales, los quales ſon los guſtos verdaderos, y por vn paſſa tiempo que dexaſte de vna converſacion terrena te darà aun en eſta vida cien converſaciones con ſu divina Mageſtad mucho mas dulces, y ſabroſas que todas las del mundo, y deſpues la vida eterna, yo ſe que eſcrivo verdad, y ſe lo que digo.

In hac menſa novi Regis novum Paſcha noſce legis Phaſce vetus terminat. O hermanos mios, ſin duda mucho mas (con el favor del Eſpiritu Sãto) teniamos que dezir ſobre eſte verſo, que no aun del paſſado, yo confieſſo la verdad, à honra, y gloria deſte nuevo Rey, que toda eſta ſanta octava negocie mucho con eſte verſo, y cada vez hallè mercadurias, y ganancias nuevas, y quedè ſiempre con nueva admiracion, que en tã breves palabras ſe hallan tantos teſoros, ò mi vnico Rey Ieſu Chriſto, ſiempre yo viliſsimo guzano hallo novedad en vos, y en vueſtras obras, en verdad que os acertò el nombre el Evangelico Profeta Iſaias, llamandoos admirable, ò Verbo Divino, y como que ſoys admirable: *Admirabile eſt nomen tuum in vniverſa terra.* Pero mi parecer es, que mas admirable ſoys á los ojos de vueſtros fieles amadores, ò Rey nuevo, que ſiempre innovais nuevas maravillas de amor, porque ſoys amãte eterno admirable invencionero, y aſsi el Profeta David dize, que ſe exercitò en meditar vueſtras invenciones de amor, ò Chriſtianos de mi alma, porque no baremos lo que hazia David? en verdad que tenemos mas cauſas, y razones que David para hazerlo, y confundamos nueſtra ingratitud, y tibieza, pues eſte dichoſo Profeta ſiendo Rey amava tanto à Dios, y tanto le dezeava honrar, y olvidado de la autoridad, y mageſtad Real ſe puſo entre ſus vaſſallos, y muſicos, y cantores

res, quando llevavan la arca del Señor, que ſignifica eſte divino Sacramento, y ſe ponia entre los menores à tañer, y cantar, tanto, que ſu muger la ſeñora Michol, como ſoberbia, y necia lo deſpreciò, y lo ſintiò mucho, pero el ſanto Rey no tenia reſpetos humanos, los quales deſtruyen haſta oy dia la ſãtidad, pero todo lo piſa, y poſpone el que deveras ama á Dios, pues, que hiziera David ſi viniera en nueſtros deſdichados tiempos? no dudo yo que ſe fuera por las calles de los Chriſtianos, llamãdonos necios, ingratos, peores que tigres ſin ceſſo, porque no amais à Dios: *Filij hominum vſquequo gravi corde, vt qui diligitis vanitatem, & quæritis mendacium.* Hijos de los hombres haſta quando aveis de ſer de tan peſado coraçon, porq̃ amais la vanidad, y buſcais la mentira à todos nos increpará de necios en no amar á tan buen Dios, y en verdad que le ſobrará razon.

Heme derramado ſin quererlo hazer, y aſsi no dirè nada del verſo de Santo Thomas, ſino que pues eſtàn llenos de miſterios, y yo ſoy ignorante, ruego al que fuere letrado, y Dios le diera talento de eſpiritu, que eſcriva ſobre el que en verdad ay materia para del ſolo hazer vn copioſo libro, ſabe Dios como mi guſto es en todo lo que eſcrivo, que otro me tome la pluma, y corriga, y enmiende mis defetos, y yo pobrecita de mi, luego meterme en ſalvo, que es para mi el puerto mas ſeguro, que es el del ſanto ſilencio tan dulce, y ſaludable, y à todos doy la ventaja con tanto, que yo me quede dentro las llagas de mi vnico amado Ieſu Chriſto, y no ſolo deſeo que ninguno ſepa mi nombre, pero ſi no ha de ſer muy à honra, y gloria de mi amado Iesvs, y ſalud de las almas, que es todo el fin de mis trabajos, ſi eſte no huviere de ſer cierto, no quiſiera, y antes me peſa muchiſsimo, q̃ ninguna de mis obras ſalieſſe à luz, pues que no he trabajado por agradar á otros ojos, que los de mi amado Iesvs.

No quiſiera ſer prolixa, darè pues concluſion à eſte capitulo con dezir lo q̃ en eſte dia de Miercoles mas me conſolò en la dulce contemplacion, y fue en el vltimo verſo del primer Himno de las Viſperas donde dize nueſtro Angelico Doctor Sãto Thomas de Aquino: *Genitor genitoque laus, & iubilatio, ſalus honor virtus quoque ſit, & benedictio, præceden-*

cedenti ab vtroque compar ſit laudatio. Amen. Aqui fue elevado mi eſpiritu al inefable miſterio de la Santiſsima Trinidad, al Padre al Verbo humanado, y al Eſpiritu Santo, digo que fue llevado mi eſpiritu, y no q̃ el miſmo ſe fueſſe, porque lo tuviera á atrevimiẽto, pero ſer llevado, y por medio de mi amado Iesvs, yo quedo diſculpada, pues, que avia yo vil guzano de hazer reſiſtẽcia à Iesvs? eſto no harè yo, y aſsi el Rey me entroduxo en ſu retirado retrete, y engolfado mi eſpiritu en la immenſa Trinidad, alli con la mayor ſuavidad, y repoſo, y paz, que ſobrepuja todo ſentido me gozè aſsi en el Padre, que engendra, como en el engendrado mi amado el Verbo, y cõ el divino amor, q̃ procede de los dos à eſte inefable Dios Trino, en perſonas, y Vno en Eſſencia con dulce, y entrañable jubilo, yo el mas vil guzano del mundo dì alabanças, loores, y bendicion, y quedè tan fuera de mi, como metida en aquel pielago de bondad infinita deshecha en mi miſma, y como nacida, y transformada en el ſumo bien *vtinam*, muriera yo en aquel tan ſaludable transportamiento, pero ay, ay de mi, y con q̃ vivo dolor, bolvi en mi, por verme, y hallarme en mundo tan peligroſo.

CAPITVLO XVI.

DIZE, COMO SE DEfendiò eſta Religioſa en las tentaciones diſimuladas, y peligroſas cõ que el antiguo, y aſtuto ſerpiente procura noche, y dia engañar à los hijos de Adan, y que es mucho mas vtil, y ſaludable pelear de lexos, que no eſperar que toque la tentacion à la puerta del coraçon.

EL Iueves, y vltimo dia deſta ſanta octava del Corpus Chriſti, dezeando yo darme mucho mas priſſa en concluyr mis negocios eſpirituales, con el Rey del cielo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, el demonio embidioſo de mi bien, diò vna terrible, y muy diſsimulada tentaciõ à mi pobrecita alma, verdad es, que como el traydor me hallava tan ocupada en el amor de mi amado Iesvs, no ſe atrevia llegarſe à mi, ni tampoco manifeſtar ſu malicia, ſino que de lexos me hazia quanta guerra podia, yo ignorante, y tontilla no lo echava de ver, haſta que mi amado Iesvs me diò noticia dello

llo, y luego como tengo de costumbre me armè de las armas de la santa cruz, repitiendo muchas vezes aquella Antifona q̃ dezimos quando hazemos fiesta de la sãta cruz de mi amado Iesvs : *Ecce crucem Domini fugite partes adversæ, vicit leo de tribu Iudà radix David, Alleluia.* Repitiendo estas saludables palabras, hazia el señal de la cruz sobre mi coraçon, poniendo toda mi confiança en la santa cruz, y merecimientos de mi amado Iesvs, y en todo quanto padeciò por mi vilissima pecadora; el demonio se dava prissa en hazerme espantajos de lejos, y aunque pecadora, y quanto es de mi parte la mas flaca del mundo, viendome armada con tan buenas armas de la santissima cruz no esperè que mis enemigos se acercassen á mi, sino que les sali al encuentro, y les acometi, diziendo con el animoso Rey, y Profeta David : *Persequar inimicos meos, & comprehendam illos, & non convertar donec deficiant. Confringam illos, nec poterunt stare cadent subtus pedes meos.* Y gloria, y alabança al omnipotente nombre de Iesvs loores, y bendiciones infinitas al inmenso estandarte, y armas invencibles de su santissima cruz, aunque la mas indigna de todos los Christianos me hallé libre de los engaños, y tentaciones del astuto demonio, y buelta à mi amado, confessando ser suya la vitoria le dixe con hazimiento de gracias, ò buen Iesvs, *Præcinxisti me virtute ad bellũ & supplantasti insurgentes in me subtus me. Et inimicos meos dedisti mihi dorsum, & odientes me disperdidisti.* O mi dulce amado Iesvs, alabado seais para siempre, pues que para mi vilissimo guzano soys cordero amoroso, y mansissimo, y para defenderme de mis fuertes enemigos, soys fortissimo leon del tribu de Iudá, ò quan bueno es à mi pecadora llegarme de todo mi coraçon à vos, y muy deveras poner en vos toda mi esperança, ò que fiel soys para quien os busca, ò mi vnico amor, yo llorava entrañablemente delante de vos, de temor de ofenderos : *Et convertisti planctum meum in gaudium mihi, & circundedisti me lætitia.* O Christiano hermano de mi alma, creeme, y toma mi consejo, que te afirmo te irà muy bien, y es, que temas al Vnigenito hijo de Dios Iesu Christo de todo tu coraçon, y le ames de todas tus fuerças, y buscale deveras, y trata con

Psal. 17. v. 40. 41.

Psal. 17. v. 38. 39.

èl todos tus peligros, y fiate del que te prometo, que si deveras temes à Dios no tendrás mas que temer, ni à mundo, ni á millares de mũdos que fuessen, ni á ti mesmo, que eres para ti tu mayor enemigo, ni menos à todos los demonios del infierno, porque el poder de nuestro Señor Iesu Christo es inmenso.

Estando, pues, yo miserable delante el Santissimo Sacramento considerando, que mi amado Iesvs ha sufrido por mi amor açotes, bofetones, espinas, en su divina cabeça, tantas injurias de los Iudios, y al fin muerte de cruz con tanto vituperio, y que con tantos tormẽtos, y dolores me diò toda su divina sangre, y vida, y considerando que esta misma carne, y sangre me dexa en este Divino Sacramento de la Eucaristia, y que tantas vezes me dà toda su sangre, ya encendida de amor de agradecimiento, le dixe con vivas lagrimas, ò buẽ Iesus, ò mi vnico amor, como podrè yo sufrir, que siendo vos quien soys, me deys tantas vezes vuestra divina sangre, y que yo ingrata no os dè la mia, bien sabeis vos, que desdeq̃ me llamaste, y os distes à conocer siempre desseè, y lo desearé hasta la muerte morir por vos, derramar toda mi sangre por honra de vuestro santo nombre, y que mil vezes os tengo ofrecida por vuestro santo Evangelio, pero ò buen Iesus, yo no estoy satisfecha del deseo, que aunque por vuestra misericordia es eficaz, aun no estoy satisfecha, porque deseos no son obras, aunque me days trabajos, y continuas enfermedades, todo esso es nada à lo que yo deseo padecer por vuestro amor, ò buen Iesus, yo deseo dar la vida por vos, assi como vos la distes por mi, y en tanto que yo tengo vida, no estoy cierta, si os amo, ò no, que aqui para todo mi negocio, y pues vos por este camino me certificastes, q̃ me amays, pues moristes por mi vilissimo guzano, yo tambien quisiera descubriros à vos por el mismo camino, que os amo de verdad, y no andaria con temores, y sobresaltos, si os amo, ò no; porque el Sabio me haze temblar, quando dize, que no sabemos si somos dignos de vuestro odio, ò de vuestro amor, yo buen Iesus en quanto es de mi parte bien se harto claro, que soy digna de vuestro odio, y que me echeis en mil infiernos, ò que embidia tengo à vuestros santos martires, que os dieron sangre por sangre, y vida por vida,

vida, que aunque sea tan distãte la sangre de la criatura à la sangre de Dios, con todo esso es grande consuelo, y gozo, y alegria el poder hazer amorosa recompensa al amante eterno, que soys vos Verbo Divino, y crece mucho mas en mi este vivo fuego de deseo de morir por vos, quando me acuerdo, que dezis por vuestro amado dicipulo San Iuan. *Maiorem hac dilectionem nemo habet vt animam suam ponat quis pro amicis suis*: esto me haze mas crecer la dulce, y penosa embidia, que tengo â los santos martires, y me confundo de no aver hecho otro tanto, verdad es, que en tener ocasion lo tomarè con toda solicitud, y gozo, y esta ocasion bien sabeis vos buen Iesus, quantas vezes con vivas lagrimas os la pedì, à todo lo qual el amado Iesus me respondiò, que aunq̃ conviene estar siempre prõpta, y muy deseosa de morir por la verdad, y en viniendo ocasion, tomarla como tesoro de grandissimo precio, pero que su voluntad era llevarme â su Reyno purificandome con el fuego, y martirio de su amor, y aunque yo me maravillè como el amor llama martirio considerandolo bien hallè ser assi, pues que tantos son los martirios de quien deveras ama à Dios, quantos pecados vee que hazẽ los hombres cõtra la inmensa Magestad de Dios, y sin duda tantas saetas pẽnetran su coraçon, quantas vezes se acuerda de los pecados, que èl mismo hizo al tiẽpo que no conocia â Dios, diziendo con vivas lagrimas cõ el enamorado Sã Agustin: tarde te conoci, hermosura infinita, tarde te amè, ò bondad inmensa tarde te hallè, verdad eterna, ay, ay, ay, no lo escrivo sin lagrimas, pues sin duda si pudiera diera millares de vidas, si tãtas tuviere por no aver ofendido à vn tan buen Dios, y que desde la cuna hasta la muerte le huviesse yo servido, amado, obedecido, y alabado.

Ioan 15. 13.

En el vltimo dia deste santa octava procurè en assistir, y ser mas continua en estar delante el santissimo Sacramento, rogando á su inmensa Magestad, por mi, y por mis proximos, y mucho mas por los que estân en pecado mortal, por los Reyes, y Principes Christianos, q̃ el dulce Iesvs les dè vitoria cõtra los enemigos de nuestra santa fe Catolica, y la extirpacion de las heregias, y exaltacion de nuestra santa fe, y por la paz, y augmento de la santa Iglesia, y por las almas del

purgatorio, y tambien tengo mucho cuydado en rogar por los que eſtàn en el articulo de la muerte, que Dios por ſu miſericordia les dè eſpiritu de cõpunction, que mueran en ſu divina gracia, y deſta oracion ningun dia me olvido, porque aqui va el reſto de nueſtras vidas, y tambien ruego, porque la inmenſa piedad de Dios nos dè perſeverancia en lo bueno, pues muchos comẽçaron bien, y acabaron mal, como fue el Rey Saul, que me haze temblar, y llorar quando leo ſu hiſtoria, quan mal le ſaliò el no obedecer à Dios, de aqui ſaco eſte fruto de procurar con toda ſolicitud abraçar eſtas dos virtudes, humildad de coraçon, y obediencia á mis ſuperiores, y digo à mi amado el Verbo Divino: *Iuſtificationes tuas cuſtodiam nõ me derelinquas vſqueque.* No me deſempareis haſta el fin, nunca me dexeis de vueſtra divina mano, eſte verſo tengo eſcrito en mi celda, y mucho mas en mi coraçon eſta peticion à mi Dios: *Confige timore tuo carnes meas à iudicijs enim tuis timui.* Y aſsi ſiempre voy llena de temor de los ocultos juicios de Dios, y digo en mi miſma: que ſe yo ſi me dexàra Dios de ſu mano, que ſe yo ſi por algun pecado oculto alguna ſobervia ſecreta mi mucha ingratitud, alguna negligencia notable à ſus divinos ojos, y aſsi repito cõ David, ydigo cõ lagrimas à mi amado Iesvs: *Ab occultis meis mũda me, & ab alienis parce ſervo tuo.* Y aunq̃ las peticiones q̃ hazemos cada dia en el Padre nueſtro las aprecio ſobre todas otras peticiones, y oraciones por averlashecho mi amado Salvador, pero en las dos vltimas me detengo algunas vezes, mas como conſidero, q̃ la vida del hombre es tentacion ſobre la tierra, y que en la oracion que mi amado Iesvs hizo à ſu Eterno Padre, quando quiſo ſalir deſte mundo, dixo Padre mio, no te ruego que los ſaques del mundo, ſino que les guardes del mal, q̃ es el pecado, y aſsi yo deſeo repetir haſta la muerte: *Pater noſter, qui es in cœlis, & ne nos inducas in tentationem. Sed liberanos à malo. Amen*, y morir con eſta demanda.

Pſal. 18. v. 13.

Pſa 118. v. 8.

r. 120.

A la tarde deſte vltimo dia de la octava del Corpus Chriſti, ſobre eſte primer verſo del Himno que dize el Angelico Dotor Santo Thomas: *Sacris ſolemnis iuncta ſint gaudia, & ex precordijs, ſonent præconia, recedant vetera, nova ſint omnia*

nie corda voces, & opera. El amado el Verbo Divino embiò nueva luz á mi alma, y los divinos rayos fueron tan ſubitos, y fuertes, que con inenarrable velocidad penetrarõ mi coraçon, cauſando nuevo gozo, y grãde admiracion vi ſecretos, q̃ haſta entõces no avia viſto mi pobrecito eſpiritu el qual elevado á la ſuma bõdad con humilde familiaridad le dixo: que es eſto, ò mi vnico amado, porque en el principio deſta dulce octava, no me deſcubriſte tan grande teſoro? à lo qual me fue reſpondido, q̃ quando ſu Mageſtad convirtiò el agua en vino, en las bodas de Cana de Galilea, que el mas lindo, y precioſo vino diò á la fin del combite, doy fin á eſte capitulo en dezir, que acabada eſta ſãta octava hize grãde examen de mi conciencia, que fruto, y provecho avia ſacado de tantas miſericordias de Dios, eſto es, en las virtudes, porque ſi eſto no buſcamos, y pretendemos muy deveras, poco nos aprovecharán los guſtos eſpirituales, pues por eſte fin les dà Dios, y que digamos con David: *Viam mandatorum tuorum cucurri cũ dilataſti cor meũ.* A eſte fin ſoy cõſolado para ſerviros, y obedeceros mas. *P. 32.*

CAPITVLO XVII.

DIZE, DE QVAN grande importancia es à todos la amiſtad de Dios eſtar firme en ſu divino amor, y ſerle fieles amigos, y noten eſto los que deſean ſu amiſtad.

Ego diligentes me diligo, & qui mane vigilant ad me invenient me.

DIze en el libro de los Proverbios el Verbo Divino: yo amo á los que me aman, y quien de mañana velare, y me buſcare de verdad, ſin duda me ballarâ, ruego al Chriſtiano lector, que põga aqui los ojos de ſu cõſideraciõ, y medite en ſu recogimiẽto el buẽ Dios q̃ tenemos deſeoſo de ſer amado, y que es la cauſa, por ventura ha le de venir â Dios alguna ganancia? Claro eſtà que no, ſino propio es de quien ama, querer ſer amado, y buſcar rodeos, y modos para eſte fin, y aſsi lo haze aqui Dios, lo otro, que ſe ha de cõſiderar es, que tan comũ, y general Dios tenemos, que no haze diferencia de perſonas, ſino que dize qualquiera que me amare, yo le amarè, *Prover. 8 v. 17.*

quien quisiere tenerme por amigo, en su mano está, vemos que el Rey de la tierra si vn villano quisiere ser su amigo, no le admitirá el Rey, antes dirà que no conviene á la Magestad Real tener por amigo à vn rustico, ò bendito, y alabado seais para siempre Verbo Divino, que no teneis por afrenta tener por amigo al rustico del hombre, antes le excitais, y exortais á vuestra amistad, y como veis nuestra ignorancia, y que no advertimos quanto, quanto, quanto, tres vezes digo quanto nos conviene vuestra amistad estar en vuestro amor, y divina gracia nos enseñais el camino, y modo que avemos de tener para alcançar el tesoro de vuestra divina amistad, y es, que seamos muy vigilantes, y que os busquemos con oracion, este es el camino por donde os hallaron todos los escogidos, ò Christiano hermano, preguntote, porque te levãtas de mañana, no por otro que por ganar el comer, oye que te dize, y à todos lo dize la misma verdad por San Juan: *Operamini non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam æternam, quem filius hominis dabit vobis.* Y qual sea esta obra que avemos de hazer, declaròla el mismo hijo de Dios, en el mismo lugar, diziẽdo esta es la obra de Dios: que creais en èl q̃ me embiò, creais al Evangelio, que de su parte os predico, esta es la obra que conviene à vuestra salvacion, y obedezcais â mi doctrina Evangelica, cata aqui hermano mio muy amado el velar que avemos de hazer para alcançar tan grande bien, como es ser amigo del Rey del cielo, tener por vnico amigo al que todo lo puede, al que todo lo govierna, no te parece ser grande honra, y juntamente provecho tener al Criador de todo lo visible, y de todo lo invisible por fiel amigo, ò quanto nos importa esto, pero ay dolor del pereçoso, que todo el bien se le passa por alto, porque nada de lo q̃ le conviene advierte, y lo peor que no lo quiere advertir, pues nunca quiere levantarse del triste lecho, y pesado sueño del pecado al qual pecador està reprehendiendo el Espiritu Santo por el Sabio, diziẽdo: *Vsquequo piger dormis.* Hasta quanto pereçoso haz de dormir, dispierta ya, que harto haz dormido, y levantate, y busca tu remedio, que es la amistad de Dios.

Ioan 6. v. 27.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XVIII.

DIZE, QVE CONSISTE el ſer vn hõbre Chriſtiano en guardar la ley Evangelica de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y dize la fuerça, y eficacia de la divina Vncion.

Dilexiſti iuſtitiam, & odiſti iniquitatem propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ conſortibus tuis.

DIze el Profeta David, hablando con el juſto: amaſtes la juſticia, que es la virtud, y porque amaſte deveras à la ſantidad, que conſiſte en guardar el ſanto Evangelio, por eſto te vngirà Dios de gracia, y dones celeſtiales de grãde gozo, y regozijo mas que à todos tus conſortes, que no ſe esforçaron como tu, &c. es tan grãde teſoro eſta divina Vncion de que habla David, que no ſe dà ſino por el Eſpiritu Santo, es tan poderoſa, que nos enſeña en los ſucceſſos hazer la voluntad de Dios, y lo que mas aun ſe ha de preciar es, que dá fuerça, y aliento para ponerla por obra, vemos que ſi vn hombre ſabio dà vn buen cõſejo á ſu amigo, no le puede dar fuerça, ni auxilio para ponerlo por obra, que es lo que mas nos importa, el Eſpiritu Santo empero todo lo puede, y aſsi todo lo cumple muy biẽ cumplido, danos el conſejo, que es la buena inſpiracion, y ſi noſotros deveras conſentimos à las divinas inſpiraciones, ſin duda nos dá fuerças para guardar la ley de Dios, y ſus divinos conſejos, y grande animo para emprender coſas grandes, y dificultoſas para hazer grandes ſervicios á Dios, no nos pide aqui el Eſpiritu Santo otra diſpoſicion para darnos eſte oleo ſanto, y vngirnos dèl, ſino que de todo coraçõ aborreſcamos al pecado, tengamos odio perfeto à la iniquidad, y aun à ſus ocaſiones, que como dize el miſmo Eſpiritu Santo por el Sabio, el que ama el peligro, en èl perecerá.

Pſal. 44. v. 8.

Aora con el favor deſſe divino eſpiritu deſeo dezir algo deſta divina Vncion, y para mi pretenciõ primero quiero ver, que ſiente della quien tan vnxido fue dèl, dize pues el amado dicipulo de Iesvs San Iuan Evangeliſta: *Hæc ſcripſi vobis de his, qui ſeducunt vos. Et vos vnctionem quam accepiſtis ab eo maneat in vobis. Et non neceſſe habetis vt aliquis docet vos, ſed ſicut vnctio eius docet vos de*

1. Ioan. 2. v. 27. 28

de omnibus, & verum eſt, & non mendacium. Et ſicut docuit vos manete in eo. Et nunc filioli manete in eo. Ya deſde los ſantos Apoſtoles començaron los hereges à ſembrar la zizania de ſus errores en el trigo limpio de la Igleſia ſanta, pero à los electos, à los fieles, y cõſtantes en la dotrina de los Apoſtoles no pudieron engañar, y aſsi en eſte lugar les dize San Iuan: eſto os eſcrivo de aquellos que procuravan engañaros con falſos errores, pero voſotros eſtad firmes en la verdad del ſanto Evangelio, porque quien negare, q̃ Ieſu Chriſto no es hijo de Dios el verdadero Chriſto, y Meſias, eſte tal es ante Chriſto, negando al hijo, niega al Padre, que le embiò, hijuelos mios, pues voſotros eſtais firmes en la verdad, no eſcucheis á los mentiroſos, engañadores, y pues aveis recibido la vncion del Eſpiritu Santo, conſervadla, y eſtad conſtantes, y firmes en ella, porque hijuelos mios ſabed, q̃ tiene tanta fuerça eſta divina vncion, que ſi permanece en voſotros, no teneis neceſsidad que otro os enſeñe, porque ella os enſeñarà todo lo que conviene para la ſalud de vueſtras almas, y fuere verdad, y no mentira, y permaneced en eſta verdad.

En la miſma epiſtola ſe quexa San Iuan de los falſos Chriſtianos, como de aquel deſdichado Nicolas, que aviẽdo recebido el Eſpiritu Santo por ſu ſola culpa lo perdiò, y con èl todo el bien, dizeles pues San Iuan, â los que quedaron firmes en la verdad de la miſma fe, que oy tiene nueſtra madre la ſanta Igleſia Catolica Romana: *Sed vos vnctionem habetis, à ſancto, & noſtis omnia.* Y veamos, ò dichoſo Evãgeliſta, pues nos aveis dicho quanto nos importa eſſa vncion, y ſu grande virtud declaradnos, que es eſſo: todas las coſas, tanto avian alcançado aquellos à quien eſcrivis, que les dezìs que todo lo ſaben? y dezìs gran verdad, que pues ſaben que el Verbo Divino ſe hizo carne, y tomò muerte, y paſsion por la ſalud del genero humano todo lo ſaben, pues ſaben que el Verbo Divino: *Per quem facta ſunt omnia.* Eſtuvo pendiente en la cruz por ſalvar à los hombres, quien â Ieſu Chriſto crucificado ſabe, en verdad, que ſabe todo lo q̃ le conviene ſaber, aſsi lo dixo el Apoſtol San Pablo, que no ſabia otra ſabiduria mas provechoſa que à Ieſu Chriſto, y eſte crucificado, porque à la verdad no ay mayor ciencia, que

1. Ioan. 2. v. 20.

que guardar la dotrina, mandamientos, y conſejos deſte Verbo Divino, como dize San Iuan en el miſmo capitulo ya dicho: *Et in hoc ſcimus quoniã cognovimus eũ, ſi mandata eius obſervemus. Qui dicit ſe noſce eum, & mandata eius non cuſtodit mendax eſt, & in hoc veritas non eſt.* Cariſsimos en eſto entenderemos, y ſeremos ciertos que le conocemos ſi guardamos ſus mandamiẽtos, y quien dize que le conoce, y no guarda ſus mandamientos, eſte tal es mentiroſo, y la verdad no eſtâ en èl, pues ò Chriſtianos ſea todo nueſtro eſtudio, y vigilancia guardar los dulces mandamientos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que cõ eſto nos aſſeguraremos en la verdad, en el conocimiento de Dios, y nueſtra ſalvacion.

CAPITVLO XIX.

DEL AMOR DE DIOS, y del proximo, que ha de tener el Chriſtiano, y dize algo de las lagrimas de la verdadera contricion, y en quanto las aprecia Dios, que dize tener ſed dellas.

Circumcidet Dominus Deus tuus cor tuum, & cor ſeminis tui, vt diligas Dominum Deũ tuum in toto corde tuo, & in tota anima tua, vt poſsis vivere.

VIendo aquel grande amigo de Dios Moyſen la dureza del coraçon de los del pueblo de Iſrael, con vn gemido entrañable levantò ſu coraçon â Dios, y junto delante de ſi el pueblo dizele: plega à Dios, ò pueblo eſcogido, que el Señor Dios tuyo te circuncide el coraçon, y de tus hijos, y quite lo ſuperflo, vano, y ſin provecho, y que haga ſu Divina Mageſtad que le ames de todo tu coraçon, y de toda tu alma para que puedas vivir, de aqui ſe puede ſacar argumento, que ſi nueſtro vivir conſiſte en amar à Dios de todo coraçon, que en el no amarle de todo nueſtro coraçon eſtá nueſtra muerte, y que yo diga verdad, dizelo San Iuan Evangeliſta: *Qui nõ diligit manet in morte: omnis, qui odit fratrem ſuum homicida eſt.* Aſsi q̃ cõſidera Chriſtiano como nos dize aqui San Iuan, que no ſolo quedamos ſin vida, ſino amamos à Dios, que eſſo claro eſtâ, pero que ſi no amamos à nueſtros hermanos, ſino que les tenemos odio, y diſguſto quedamos muertos en quãto à nueſtras

Deut. 30. v. 6.

1. Ioan. 3.

Digitized by Google

de omnibus, & verum eſt, & non mendacium. Et ſicut docuit vos manete in eo. Et nunc filioli manete in eo. Ya deſde los ſantos Apoſtoles començaron los hereges à ſembrar la zizania de ſus errores en el trigo limpio de la Igleſia ſanta, pero à los electos, à los fieles, y cõſtantes en la dotrina de los Apoſtoles no pudieron engañar, y aſsi en eſte lugar les dize San Iuan: eſto os eſcrivo de aquellos que procuravan engañaros con falſos errores, pero voſotros eſtad firmes en la verdad del ſanto Evangelio, porque quien negare, q̃ Ieſu Chriſto no es hijo de Dios el verdadero Chriſto, y Meſias, eſte tal es ante Chriſto, negando al hijo, niega al Padre, que le embiò, hijuelos mios, pues voſotros eſtais firmes en la verdad, no eſcucheis á los mentiroſos, engañadores, y pues aveis recibido la vncion del Eſpiritu Santo, conſervadla, y eſtad conſtantes, y firmes en ella, porque hijuelos mios ſabed, q̃ tiene tanta fuerça eſta divina vncion, que ſi permanece en voſotros, no teneis neceſsidad que otro os enſeñe, porque ella os enſeñarà todo lo que conviene para la ſalud de vueſtras almas, y fuere verdad, y no mentira, y permaneced en eſta verdad.

En la miſma epiſtola ſe quexa San Iuan de los falſos Chriſtianos, como de aquel deſdichado Nicolas, que aviẽdo recebido el Eſpiritu Santo por ſu ſola culpa lo perdiò, y con èl todo el bien, dizeles pues San Iuan, â los que quedaron firmes en la verdad de la miſma fe, que oy tiene nueſtra madre la ſanta Igleſia Catolica Romana: *Sed vos vnctionem habetis, à ſancto, & noſtis omnia.* Y veamos, ò dichoſo Evãgeliſta, pues nos aveis dicho quanto nos importa eſſa vncion, y ſu grande virtud declaradnos, que es eſſo: todas las coſas, tanto avian alcançado aquellos à quien eſcrivis, que les dezìs que todo lo ſaben? y dezìs gran verdad, que pues ſaben que el Verbo Divino ſe hizo carne, y tomò muerte, y paſsion por la ſalud del genero humano todo lo ſaben, pues ſaben que el Verbo Divino: *Per quem facta ſunt omnia.* Eſtuvo pendiente en la cruz por ſalvar à los hombres, quien â Ieſu Chriſto crucificado ſabe, en verdad, que ſabe todo lo q̃ le conviene ſaber, aſsi lo dixo el Apoſtol San Pablo, que no ſabia otra ſabiduria mas provechoſa que à Ieſu Chriſto, y eſte crucificado, porque à la verdad no ay mayor ciencia, que

1. 20.

que guardar la dotrina, mandamientos, y conſejos deſte Verbo Divino, como dize San Iuan en el miſmo capitulo ya dicho: *Et in hoc ſcimus quoniã cognovimus eũ, ſi mandata eius obſervemus. Qui dicit ſe noſce eum, & mandata eius non cuſtodit mendax eſt, & in hoc veritas non eſt.* Cariſsimos en eſto entenderemos, y ſeremos ciertos que le conocemos ſi guardamos ſus mandamiẽtos, y quien dize que le conoce, y no guarda ſus mandamientos, eſte tal es mentiroſo, y la verdad no eſtâ en èl, pues ò Chriſtianos ſea todo nueſtro eſtudio, y vigilancia guardar los dulces mandamientos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que cõ eſto nos aſſeguraremos en la verdad, en el conocimiento de Dios, y nueſtra ſalvacion.

CAPITVLO XIX.

DEL AMOR DE DIOS, y del proximo, que ha de tener el Chriſtiano, y dize algo de las lagrimas de la verdadera contricion, y en quanto las aprecia Dios, que dize tener ſed dellas.

Circumcidet Dominus Deus tuus cor tuum, & cor ſeminis tui, vt diligas Dominum Deũ tuum in toto corde tuo, & in tota anima tua, vt poſsis vivere.

VIendo aquel grande amigo de Dios Moyſen la dureza del coraçon de los del pueblo de Iſrael, con vn gemido entrañable levantò ſu coraçon â Dios, y junto delante de ſi el pueblo dizele: plega à Dios, ò pueblo eſcogido, que el Señor Dios tuyo te circuncide el coraçon, y de tus hijos, y quite lo ſuperflo, vano, y ſin provecho, y que haga ſu Divina Mageſtad que le ames de todo tu coraçon, y de toda tu alma para que puedas vivir, de aqui ſe puede ſacar argumento, que ſi nueſtro vivir conſiſte en amar á Dios de todo coraçon, que en el no amarle de todo nueſtro coraçon eſtá nueſtra muerte, y que yo diga verdad, dizelo San Iuan Evangeliſta: *Qui nõ diligit manet in morte: omnis, qui odit fratrem ſuum homicida eſt.* Aſsi q̃ cõſidera Chriſtiano como nos dize aqui San Iuan, que no ſolo quedamos ſin vida, ſino amamos à Dios, que eſſo claro eſtâ, pero que ſi no amamos à nueſtros hermanos, ſino que les tenemos odio, y diſguſto quedamos muertos en quãto à nueſ-

Deut. 30. v. 6.

1. Ioan. 3.

tras

Digitized by Google

tras almas ſi tenemos odio al hermano, y porq̃ pienſas Chriſtiano ſe enoja tanto Dios de que tengamos ira con nueſtro proximo? porque el odio es contrario á la caridad, y amor, y como Dios es caridad, como dize el miſmo San Iuan, toca à Dios al vivo el que tiene odio à ſu hermano, que es imagen viva de ſu Divina Mageſtad, ſi à las imagenes ſin ſentido, que repreſentan nueſtro Señor, y à ſu ſantiſsima madre, y á las de los ſantos ſeria tan mal hecho no ſolo hazer daño, pero el no reverenciarlas, que ſerà hazer daño à las imagines vivas, que ſon los hombres?

O quanto mal haze quien no ſolo en perſona del proximo haze daño, pero tãbien à ſu honra, y à ſu hazienda, y no ſolo no les avemos de hazer daño, ſino antes hazer todo el bien que pudieremos, y eſto aſſi del mal, como del bien, que ſe les hiziere, le toma Dios por tan propio, que en el dia del juizio, delante todo el mundo preguntará à cada vno: ven acà hombre, yo tuve hambre, y no me diſte de comer, tuve ſed, y no me diſte de bever, eſtuve deſnudo, y no me diſte de veſtir, y enfermo, y encarcelado, y no me viſitaſtes, y porque no quiſe vſar de miſericordia para conmigo, yo tampoco la vſare contigo, por eſto apartate de mi maldito al fuego eterno, y todo lo contrario dirà à los miſericordioſos q̃ los llama dichoſos, y que irán á gozar con ſu Divina Mageſtad en ſu Reyno, cata aqui Chriſtiano en que conſiſte tu vivir en amar de todo tu coraçõ á Dios nueſtro Señor, y deſpues amar al proximo, y como á Dios no le podemos hazer bien, es tanta ſu bondad, que toma por propio todo el bien que hizieremos à nueſtros proximos, y hermanos tanto en obras eſpirituales, como en corporales, y tambien ſon obras de miſericordia eſpirituales el dar buen conſejo, enſeñar à los ignorãtes, ſufrir las condiciones, y flaquezas de nueſtros proximos, y vna de las muy principales obras de miſericordia es perdonar de coraçon las injurias, y tanto agrada eſto à Dios, que promete de perdonar ſus pecados, que ſõ las verdaderas deudas, ſi noſotros perdonamos à nueſtros deudores, ſobre lo qual dize San Gregorio, que en nueſtra mano eſtà el alcançar el perdon, Dios nos libre de tener el coraçõ vengativo, que retenga en ſu iracundo coraçõ la injuria, y por el contrario, Dios nos guarde de tener el co-

coraçon aficionado, á honras, dignidades, ambiciones, ò à deleytes inmundos, à todo lo qual nos dize el ſanto Moyſen, que ſi queremos amar á Dios de todo nueſtro coraçon de neceſsidad, primero le hemos de circuncidar, pero como? con el ſanto cuchillo del Sacramento de la penitencia, porque el Sacerdote quando en ſu ſanta correccion carga la mano al penitente, le cauſa conocimiento, y dolor de ſus pecados, y ſale ſangre convertida en dulce agua de vivas lagrimas, la qual ama, y aprecia tanto Dios, que dize tener ſed della, y aun la pide como la pidiò à la Samaritana, diziendo: *Mulier da mihi bibere, &c.* Muger dame de bever, q̃ ſi ſupieſſes quiẽ es el que te pide de bever; no ſe lee que alli bevieſſe nueſtro Señor Ieſu Chriſto, porque hablava deſtas lagrimas de la contricion del pecador, ò Chriſtiano hermano mio, ſi ſupieſſes quien es eſte Señor que nos pide agua de lagrimas, ſi conſideraſſes quiẽ es aquel q̃ avemos ofẽdido, yo aſſeguro las derramarâs con abũdacia; eſto es ſin duda la mayor cauſa, y principal motivo, porq̃ los ſantos q̃ en algũ tiẽpo ofẽdierõ à Dios, como David, San Pablo, la Madalena, San Agustin nunca acabarõ de llorar ſus culpas haſta la muerte por la ſobredicha conſideracion.

CAPITVLO XX.

COMO EL POBRECITO guzano, que eſcriviò eſto en eſte capitulo topó con el dulce niño Ieſvs, y como le ama ſin medida, ni concierto, al fin ſe deſconcertò, y en topãdo con el amoroſo niño Ieſvs no ſupò tener cordura, ni diſcrecion, ſino que ſe bolviò como loco, y fuera de ſi.

De nuru enim tua natus eſt, qui te diligit, & multo tibi melior eſt, quam ſi ſeptem haberes filios.

DIze la ſanta, y divina Eſcriptura, que quando naciò Obed de Rut, nuera de la buena vieja Noemi, las otras mugeres dandole el parabien, entre otras dulces palabras que le dixeron, fueron eſtas de tu nuera, es nacido el que te amarâ, y muy mejor te ſerá para tu conſuelo, que ſi tuvieres ſiete hijos. Muchas vezes vemos, que ay perſonas que andan buſcando quiẽ las ame, y las ſocorra en ſu neceſsidad, ò Chriſtiano hermano mio, ſi eſſo *Ruth. 4. v. 15.*

esso buscas aqui te daremos lo que buscas, sabe que ya naciò quiẽ te ama, ya naciò de la Virgen Maria Reyna del cielo, y Señora nuestra, quien deveras supo amarte: *Natus est, qui te diligit*, ya naciò Iesvs tu salud, que te amarà muchissimo, y aunque este Verbo Divino naciò, y nace, y nacerà sin principio, ni fin del Eterno Padre, antes que se hiziesse hombre, no le conociamos, porque se estava allá oculto en el seno de su Padre, pero desde que baxò del cielo: *Et in terris visus est, & cum hominibus conversatus est.* Como dize el Profeta Baruc, desde que naciò Iesvs quien te ama, y tratò con los hombres, sin duda naciò para tu consuelo, y te vale mucho mas, que si tuvieres siete hijos, y no solo siete, pero sietecientos mil vezes alegrate, y gozate, que ya naciò quien te ama, y te harâ bien.

Baruc. 3. v. 38.

En la misma noche que naciò quien tanto te ama, luego el Padre Eterno despachò vna grande muchedumbre de Angeles de su corte celestial, que traxessen las buenas nuevas à los pastores à los quales el Angel del Señor con grande claridad les rodeò, y circuyò, tãto, que temieron, y temblaron de la grandissima resplandor, y les dixo: *Nolite timere ecce enim Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est vobis hodie Salvator.* No temais, antes alegraos, y sabed que os Evangelizo vn grãde gozo que será para todo el pueblo, que oy en este dia naciò para vosotros el Salvador, naciò quien deveras os amarà, y doy à vosotros esta señal, que hallareis al infante embuelto en pañales, y puesto en el pesebre en Bethlen Ciudad de David, y luego: *Et subito facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantiũ Deũ, & dicentium: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bone voluntatis.* O quiẽ oyera à aquella grãde muchedumbre de Angeles cantar la gala al recien nacido, al vnico, y verdadero amador, y fiel amigo de los hombres, al que tan de hecho supo amarnos, ò que vozes tan suaves resonarõ por los ayres, diziendo, gloria sea dada à Dios en las alturas, y en la tierra, paz à los hombres de buena voluntad: por lo qual advierte, que dize á los hõbres de buena voluntad, para q̃ sepas q̃ siendo el que nace nuestro vnico amigo, q̃ tãto nos ama, no ay aparejo mas conveniente, q̃ es tener buena

Luca 2. v. 10.

v. 13. 14

volun-

voluntad, detenganſe los hõbres de mala voluntad, que en tanto que la tuvieren no ſeràn dignos, ni capaces de la dulciſſima amiſtad deſte divino niño, que nace para ſer nueſtro grande, y fiel amigo, y aun ſe llamarà hijo de quien cumplirà ſu divina voluntad, que le valdrá mucho mas eſte ſolo hijo, que ſiete mil hijos.

Por cierto hermano mio letor te confieſſo la verdad, que quando eſtoy en mi celda ſola, y ſuena en los oidos de mi coraçõ aquella dulce voz profetica de Iſaias: *Parvulus enim natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis, & factus eſt principatus ſuper humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis, conciliarius, Deus fortis, Pater futuri ſæculi, princeps pacis. Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.* Otra vez te digo hermano mio amado letor, que ſi me vieres en mi celda me juzgaràs por loca, porque te confieſſo, que de puro gozo ſalgo de mi miſma, y digo mil locuras, ò afectos entrañables à mi vnico amado el Verbo Divino hecho mi hermano, pues tomò mi naturaleza, y no la del Angel, y quando veo á Dios hecho mi hermano, y mi grande, y tan poderoſo amigo me ſalgo de juizio con eſte nuevo hijo, q̃ ſe nos ha dado, digole amores, no eſtudiados, ſino que de la abundancia del coraçon habla la boca, y con la pequeñez deſte dulce niño crecen en mi ſabroſos, y grandes eſpantos, y aſſombros, pues que al grande Dios de los exercitos celeſtiales, *& Deus vltionum*, hecho niño chiquito, pueſto en el peſebre de mi pobrecito coraçon le pido conſejo en mis coſas, y me va muy bien conſultar mis ſucceſſos cõ ſu ſanto Evangelio, eſſe es mi mayor eſtudio, y vigilancia, ſi mis penſamientos, palabras, y obras van ſegun ſus conſejos Evangelicos, ſi veo diſcreparles luego es en mi el vivo dolor, y procuro la enmienda, q̃ dirè, pues, deſte Dios fuerte, amador, ſino q̃ fuertemente ſe lleva, trahe, y tira, para ſi à mi pobrecito coraçõ, que ni puedo, ni quiero hazerle reſiſtẽcia, antes muchas vezes cada dia le eſtoy diziendo, quando veo mi flaqueza, ò buen Iesvs: *Trahe me poſt te curremus in odore vnguentorum tuorum.*

Iſai. 9.v. 6.7.

Cantic. 1. v. 3.

Pater futuri ſæculi. Aqui es el remate, y jũtamẽte el principio de mis inenarrables gozos, porque quando veo que mi eſpiritu eſtà encarcelado, y aprisionado en eſte cuerpo mortal

Digitized by Google

de cada dia va creciendo mi deſtierro, y doy mil vozes à mi amado Iesvs, y mi deſeo eſtà repitiendo: *Cupio diſſolvi, & eſſe cum Chriſto*, deſeo ſer ſuelta de la carne, y verme con Ieſu Chriſto, con eſte amantiſsimo Padre del ſiglo venidero, con eſte Pontifue venidero de quien dize Sã Pablo, que derramò ſu preciosa ſangre por noſotros, y quãdo mi dulce amado eſte Padre del ſiglo venidero, que dize Iſaias me ve llorar por ſu auſencia tratame como à niño, dame mil regalos, para que yo tenga paciencia en ſu auſencia levanta mi coraçon al cielo, dizeme: ten paciencia eſpera eſpera con gozo, que ya ſe cũplirà lo que deſeas, aqui me tienes à la dieſtra de mi Padre para ayudarte, y ſerè tu fiel abogado, &c. Quando buelvo en mi me hallo muy ſola pobre eſtrangera, y vnica en eſte tan peligroſo mar tempeſtuoſo deſte mundo, y no tengo otro refrigerio, ſino que me entretengo con los divinos Sacramentos, y en la oracion, y licion, y en padecer por mi amado Iesvs, y ſervir à la ſanta obediencia de mis ſuperiores, y deſeo mucho la ſalvacion de mis hermanos los Chriſtianos, y la pido á Dios mas que la mia propia y no pienſo en eſto ſer loca, porque mas ha de treinta años que entreguè eſſe cargo á mi amado Iesvs, porque hize pacto cõ ſu inmenſa bondad de que yo tendria cuydado de obedecerle, y amarle de todo mi coraçon, y que ſu inmenſa caridad, y providencia tuvieſſe cuydado de mi, *dilectus meus mihi, & ego illi*, y hallome muy bien, porque la fidelidad de Dios es inefable: *Ego autem mendicus ſum, & pauper*, empero *Dominus meus Iesvs Chriſtus ſolicitus eſt mei*. Y bien lo ſaben ſus divinas eſpaldas, y divina cabeça el cuydado que tiene de mi en ſus manos me tiene eſcrita, como ſe olvidarà de mi, aunque ſoy la mas miſerable del mundo. Cant. 2. v. 16.

CAPITVLO XXI.

EXORTA MVY DEveras al letor, que tome à Ieſu Chriſto por primogenito, y vnigenito hijo, y que ſi lo haze ſin duda le irá muy bien.

Vocavitque nomen primogeniti Manaſſes, dicens: Obliviſci me fecit Deus omniũ laborum meorum, & domus Patris mei.

Dize

Gene.41. ». 51. DIze la ſanta, y divina Eſcritura, que antes que vinieſſe la hambre en Egipto, que al ſanto Ioſef hijo del Patriarca Iacob le nacieron dos hijos de Aſeneth ſu muger, y al primero llamò Manaſſes, y dixo tan grande es el contento que tengo deſte mi primogenito, que me hizo Dios olvidar todos mis trabajos, y aũ tambien la caſa de mi Padre, hermano mio letor, ruegote q̃ ſi quieres guſtar deſte capitulo, que leas primero el antecedẽte à eſte, porque eſte preſente depende del otro: aſsi que ya tienes viſto Chriſtiano en el capitulo paſſado, como le fue bien à eſta Religioſa cõ el niño Iesvs, quan bien ſocorrida, y favorecida fue, pregunto, pues porque no harâs tu lo miſmo: por ventura no crees, y adoras al miſmo IeſuChriſto, hijo del Eterno Padre, que yo vilíſsima, y la mayor pecadora del mundo creo, adoro, amo, y obedezco, y pues le crees aſsi como yo, porque ſe te haze dificultoſo lo que te digo? O hermano mio, ſi quieres deveras tener paz, y alcançar la paz verdadera ſeas hombre de buena voluntad, procura quãto pudieres en que tu voluntad aborreſca el pecado, y que ame la ley de Dios, y la guarde, y luego tendràs por hijo primogenito, y vnigenito á nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y ſi tãto bien alcançàs yo te doy el parabien, para ſiempre, ſi ſupieras traher ſiempre á Ieſu Chriſto dentro de tu coraçon, como dize San Pablo, en verdad hermano mio muy amado, que diràs con Ioſef, dandome Dios tal hijo hermano, y Salvador, eſte me ha hecho olvidar de todos los trabajos, q̃ en la penitencia tuve todas las moleſtias del demonio, los enfados del mundo, y aun la peſada carga de mi propia carne, y mucho mas me ha hecho olvidar todos los deleytes, honras, codicias, y todas las amiſtades terrenas, y poner toda mi aficion en eſte amoroſo niño Iesvs, hijo primogenito del coraçon de ſu fiel amador, y no ſolo te harà Dios olvidar de todos tus trabajos, con vn rato de oracion, pero aun te harâ olvidar de la caſa de tu Padre, que es Adan con todas tus malas inclinaciones, porque con la eficacia deſte Verbo Divino hecho niño, la ſuma alteza, y grandeza tan humillada te quitarà toda ſobervia, y viendole tan pobrecito te quitarà la codicia de rellegar tanto dinero, y ſu inmenſa pu-

reza sin echarlo tu de ver te bolverà mas limpio, y blanco que la nieve, y su mansedumbre de leon colerico, y malacondicionado te bolverà cordero manso: todo esto, y mucho mas obrarà en ti, y en qualquiera que se dispusiesse este divino niño Iesvs, y pues todo esto es verdad, en que nos entretenemos tras de que andamos? temo no sea ir tras la vanidad, y assi somos hechos hombres vanos, pues como dize muy bien San Agustin: Christiano si amas tierra, tierra eres, y si amas cielo, cielo eres, y si amas à Dios, q̃ quieres que te diga, sino que eres Dios por gracia, ò alabado seais mil millares, y para siẽpre sea predicado, y confessado vuestro santo nombre de Iesvs.

CAPITVLO XXII.

DIZE, QVE AL CHRISTIANO le conviene mucho para su salvacion, y santidad tomar muy deveras, y à pecho el ser fiel, y verdadero amigo de nuestro Señor Iesu Christo, y tãbien acceptar muy de hecho la entrañable amistad deste Señor Iesvs, pues su Magestad ya es nuestro amigo fidelissimo, si le acceptamos por tal, y quien es tan necio que no le quiera, pues sin Iesvs no ay vida?

Anima Ionathæ conglutinata est animæ David, & dilexit eum Ionathas quasi animam suam.

DIze la santa, y divina Escritura, que el alma del Principe Ionatàs, hijo del Rey Saul, estava como vnida, y apegada con el alma del Rey David, porque amava Ionatàs á David, como à su alma, muy poquita era la diferencia, casi como à si mismo, y no contẽto con este grande amor, porque el verdadero amor se siguẽ las obras, como dize el Evangelista San Iuan: va la santa Escritura discurriendo, y dize: *Inierunt autem David, & Ionathas fœdus; diligebat enim eũ quasi animam suam. Nã expoliavit se Ionathas tunica, quã erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad Balteum.* Esto es, que hizieron concierto, y pacto entre si David, y Ionatàs, y porque le amava tanto, Ionatàs se despojò de su tunica q̃ traia vestida, y la diò à David cõ los demás vestidos, y aun hasta el cuchillo, y arco, &c.

1.Reg.18 v.1.

v.3.4.

Digitized by Google

&c. y todo esto en fe, y testimonio del mucho amor, cõque amava à David.

Hermano mio Christiano mucho mayor sin comparaciõ es el amor, que nuestro Señor Iesu Christo nos tiene, que no Ionatàs à David, pues si este le ama casi como su alma, vos fidelissimo amigo del ingrato genero humano, no *quasi*, no assi como vuestra divina alma, sino que nos amaste mas que à ella, pues la entregaste á la muerte por librar al amigo pobrecito del genero humano tan perseguido del demonio, mucho mas, que lo fue David de su suegro Saul, y q̃ mas hiziste por este vuestro querido amigo? os quitaste la tunica, y vestidos de vuestros merecimientos, y virtudes, de modo que podemos dezir cõ verdad, que la santa obediencia q̃ tuviste à vuestro Padre, es nuestra, vuestra humildad, y paciencia es nuestra, vuestra puridad, y desnudez con las demás virtudes todo es nuestro, pues imitando las nuestras virtudes, toman vida forma, y eficacia de las vuestras, y dezimos cõ San Pedro: aunque toda la noche trabajamos, nada hazemos, pues si quiera tomamos ni vn pez, pero en llegãdo vuestros merecimientos en vuestro nõbre echando la red, tomamos mucho pescado de virtudes, y aun nos aveis dexado el cuchillo agudo de ambas partes, que es vuestro santo Evangelio cõ lo demàs divina Escritura, la qual dize San Pablo, ser cuchillo de Dios, y aun, à mas desto nos aveis dexado el arco de vuestra santa cruz, conque flechaste, y vẽciste al demonio con las demás armas, que son los divinos Sacramentos, de los quales los Christianos que dellos se armaren, como dize San Ioan Chrisostomo, estarân tan fuertes contra los demonios, como leones, assi les haremos rostro, y resistencia, ò Christianos, ò hermanos, quiẽ deveras anduviesse vestido, y armado con estos vestidos de hijo de Rey Iesu Christo, Ionatàs, y armado de sus armas? dichoso pues el Christiano que tiene su alma vnida, y como apegada con el perseguido Iesu Christo con este fiel, y misericordioso David: bienaventurado el Christiano, que tuviere muy estrecha amistad cõ nuestro Señor Iesu Christo hijo de David, el qual heredò de su Padre David la silla de los trabajos, y persecuciones, pues dixo el Angel San Gabriel à la Virgen Maria, quando le traxo la embaxada,

que ſe avia de aſſentar en la ſilla de David ſu Padre; claro eſtâ, q̃ no lo dezia el Angel del Reyno terreno, pues eſte quedò por Salamõ, ſino que hablava del Reyno de ſus trabajos, pues viendolo en eſpiritu el miſmo David, dize que el Meſias avia de reynar, y vencer â todos ſus enemigos, puesto en la ſilla de la cruz pendiente en el arbol de la cruz avia de reynar, y triunfar del demonio, del mundo, del pecado, y de la miſma muerte, à que por el pecado todos eſtavamos condenados, ò buen Iesvs, ò vnico amor mio, pluguiera âvueſtra inmenſa bondad, que ſe pudieſſe dezir con verdad de mi viliſsimo guzano, y aun de todos mis amados hermanos los Chriſtianos de cada vno de nosotros, lo que ſe dize de Ionatàs, que ſu alma eſtava apegada con la alma de David ſu fiel amigo, yo la mas indigna de todos, hago todo quanto puedo en que mi alma eſtè vnida con la de mi amado Iesvs, y aſsi quando le recibo en la ſanta Eucariſtia, no ſolo mi alma toda la doy, y ofrezco, y tengo vnida, dulce, y amoroſamente con eſte fiel amigo Iesvs, ſino tambien aun los cuerpos eſtân vnidos de donde aunque indigniſsima ſiento, y guſto, y me recrea ſu grande pureza deſta felice vnion de verme vnida con el cuerpo de mi Criador, y Salvador quedò tã enamorada de ſu limpieza, que ſiempre vivo reſuelta, y determinada de antes perder mil vidas, ſi tantas tuviera, que admitir, ni conſentir aun por eſpacio de vn ſolo momẽto, coſa que ſea contra la caſtidad, no ſolo en obra, ni en palabra: pero ni con el menor pẽſamiẽto, y todo eſto me viene á mi indigna de eſtar apegada mi pobrecita alma cõ la de mi fiel amigo Iesvs, autor de toda limpieza, y pureza.

O alma Chriſtiana quando el demonio te inquietare contra la caſtidad creeme, llegate con eſpiritu de humildad, y cõpunction à los Divinos Sacramẽtos, junta tu alma cõ la deſte muy mayor amigo tuyo, q̃ Ionatàs para David eſte Verbo Divino Ieſu Chriſto fiel amigo, y Salvador de los hõbres, y jũta tu cuerpo, y ſãgre cõ la del dulce Iesvs, recibiendole en la ſanta Eucariſtia con viva fe, y fervor de caridad, y junta tu alma con la ſuya, tu eſpiritu cõ ſu inmẽſa divinidad, y tu cuerpo con el ſuyo, puedes con eſto hazer huir al demonio, y burlarte dèl, ò buen Iesvs: *Candor lucis eterna ſpeculum ſine macula.*

culæ. O que hermoſo amigo ſoys âlos ojos de vueſtro amador, yo vil guzano me hallo tambien de llegarme à vos, q̃ caſi me parece, que ſiempre eſtoy comulgando, pues como mis pobrecitos deſeos, y mis intẽtos, y todas mis aficiones, como ovejuelas vueſtras ſe vã tras vos mi amoroſo paſtor, y el dulce ſilvo de vueſtro ſanto Evangelio ſiempre reſueña en mis oidos, y me llama á los Reynos de los cielos, yo conoſco vueſtra paternal voz, y me voy yo tras de vos, y no quiero, ni puedo detenerme en las coſas deſte mundo, donde no hallo cierto donde poner el pie de mi deſeo, porque me parece como vn diluvio de peligros, y todo lleno de tormẽtos, y triſtes borraſcas.

CAPITVLO XXIII.

DE LOS ADMIRAbles frutos de gracia, y de gloria, conque el Verbo Divino nueſtro Señor Ieſu Chriſto enriquece, y haze mercedes à los que guardan ſu ſanto Evangelio, porque eſtos ſon los que le aman de verdad, y los que le obedecen.

Melior eſt enim fructus meus auro, & lapide pretioſo, & gemmina mea argento electo. In vijs iuſtitiæ ambulo in medio ſemitarum iudicij, vt ditem diligentes me, & theſauros eorum repleam.

DIze la divina Sabiduria, mejores ſon mis frutos, q̃ el oro, y que las piedras preciosas, &c. eſto ſe verifica, y cumple en el Salvador nueſtro Señor Ieſu Chriſto Verbo, y Sabiduria del Eterno Padre, q̃ puesto ſus admirables frutos en los divinos Sacramentos, q̃ ordenò al fin de ſu teſtamento, como amaſſe â los ſuyos, que eran en el mundo en el fin los amò, pues que tales prendas, y dadivas les dexò haſta dexar á ſi miſmo en el ſanto Sacramẽto de la Eucariſtia, pues eſtos frutos ſon muy mejores que el oro, y piedras preciosas, pero veamos, porque caminos anda eſta divina Sabiduria, para que de hecho le ſigamos? Reſponde el Verbo Divino nueſtro amigo, quereis ſaber mis paſſos, para que ſiguiendome ſalveis vueſtras almas en los caminos de juſticia, es mi andar por la alma, que obra juſticia, es mi paſſeo con aquel q̃ guarda mi Evãgelio, es mi deleyte, y morada, y el Padre, y yo, y el Eſpiritu Santo haremos mancion en èl por eſtos caminos

Proverb. 8. v. 19. 20. 21.

nos de juizio, y juſticia, de la guarda de mi ley Evangelica me hallaràn de cierto, qualquier que me buſcare, ſin duda alli me hallarà, y no piẽſen aver trabajado en vano, porque á los que me aman les enriqueceré, y ennoblecerè de mis altas dignidades, les hinchirè, llenarè de teſoros eternos no como las dignidades deſte mundo, q̃ ſõ condados, marqueſados, ducados, y principados, q̃ todos eſtos ſe acabarã cõ la muerte, no ſerà aſsi à los que pelearen por mi nombre, y vencieron ſus propias paſsiones, ſiguiendome â mi tomando ſu cruz, guardando mis mandamientos: *Qui vicerit faciam illum columnam in templo Dei mei, & foras non egredietur amplius, & ſcribam ſuper eum nomen Dei mei, & nomen civitatis Dei mei novæ Hieruſalem.* Al que venciere, le harè coluna en el Templo de mi Dios, y nunca mas ſaldrá fuera, ò que conſuelo para el juſto, que vna vez entrado en el Reyno de los cielos, nunca ſaldrà, ò que conſuelo, y gozo inenarrable el *clauſa eſt ianua*, à puertas cerradas gozar de Dios para ſiempre à puerta cerrada vivir, y deſcanſar para ſiempre en aquella celeſtial Geruſalen con el ſeguro de que no podrá entrar la ſerpiente antigua, como entrò en el paraylo terreſtre para inquietar, y tentar, y hazer perder la juſticia original, à nueſtros primeros padres, ninguno deſſos peligros avrà en aquel ſanto Templo, todos ſerèmos como colunas fuertes fortificadas por el Verbo Eterno nueſtro Salvador Ieſu Chriſto, ò buen Iesvs, *quã dulcia faucibus meis eloquia tua.* Por cierto, *ſuper me ori meo.* Deziſme que el que cree en vos tendrá vida, y que ſoys puerta, y que quien entrò por vos, *ingredietur, & egredietur, & paſcua inveniet*, aſsi lo creo yo, y aun lo ſiento, porque noſotros vueſtros amadores nos entretenemos en entrar en vueſtras dulces llagas, y por vueſtro amor aveis recebido, y por medio dellas nos entramos amoroſamente â vueſtra tan deſeada divinidad, y en verdad, que aun en eſte miſerable deſtierro hallamos paſto de vida, pero Señor es como vn entrar, y ſalir, y lo miſmo digo, que nos entramos con Maria â la dulçura de vueſtra amada contemplacion, pero ay dolor que nos ſalimos con mentira, y nos turbamos con la ſolicitud terrena en proveher de comer, veſtir, &c.

Apoc. 3 v. 12.

O gloria, y alabãça à vueſtra inmenſa bondad, que tiẽpo tan dichoſo vendrà, que ſalidos de la carcel deſte peſado cuerpo entraremos en el ſanto, y altiſsimo Tẽplo de vueſtro Reyno en la dulce Ciudad deſſa Geruſalen madre nueſtra: pero como? *Ingredietur ſi*: pero no no mas, *egredietur*: porque vos eſpoſo eterno direys: *Clauſa eſt ianua*, por cuya diuina palabra: *In templo tuo omnes dicent gloriam.* Todos los electos os darán infinitas gracias, y alabanças, pues los aveis ſacado del tiempo, que es eſta vida, como dize San Dioniſio Areopagita, y metidos en la eternidad ſacados deſtos dias malos, y breves, y en verdad (que à mi luizio la mejor, y mayor que hallo yo en eſta tã miſerable vida es que ſea breve) nos introduce aquella inmenſa bondad, y miſericordia del omnipotente Dios, en aquellos dias eternos, dias inefables de las quales San Dioniſio Areopagita en ſu libro de *Divinis nominibus*, y tambien el ſãto Profeta David en otros lugares de la ſanta, y divina Eſcritura, dizen maravillas de aquellos dichoſiſsimos dias, â quienes nunca ſucede noche, como à los dias de acá triſtes, y nubloſos allà ſeremos transformados de caridad en claridad, y alabaremos à tu Diuina Mageſtad para ſiempre ſin fin, pues, ò hermanos muy amados en mi Señor Ieſu Chriſto, q̃ avemos de hazer en eſte valle de lagrimas, y mortalidad, ſino gemir como palomas ſin hiel de mortifera culpa, y ſuſpirar para nueſtra amada madre Geruſalen celeſtial eſpoſa del cordero Iesvs, ò quien fueſſe el dichoſo, que le cupieſſe la buena ſuerte de hallarſe ya allà, y à puerta cerrada pudieſſe cantar con todos los ſantos, y Angeles el perpetuo, y eterno, Alleluia.

CAPITVLO XXIV.

DIZE, QVE NVESTRO Señor Dios porque nos ama, nos dà todos los beneficios, q̃ de ſu divina mano recebimos y que ſu miſericordia es tan grande que haſta à los condenados ſe eſtiende, como dizen los ſantos Dotores.

Sed quia dilexit vos Dominus, & cuſtodivit iuramẽtum, quòd iuravit patribus veſtris eduxit, quæ vos in manu forti, & redemit de domo ſervitutis de manu Pharaonis Regis Egypti.

Dixo

Deut. 7. v. 8. Dixo el grande amigo de Dios Moyſen al pueblo de Iſrael, mira pueblo eſcogido, que la cauſa porque te ſacò Dios con mano fuerte, y te redimiò de la ſervidumbre de los Egipcios, de la mano de ſu Rey Faraon, fue porque te amò por la mucha dileccion, y amor que te tengo, por cuyo amar lo jurè, y prometì à vueſtros Padres, y aſsi he guardado el juramẽto: *Et ſcies quia Dominus Deus meus tuus, ipſe eſt Deus fortitudo, & fidelis cuſtodiens pactum, & miſericordiam diligentibus ſe, & his qui cuſtodiunt præcepta eius in mille generationes.* Y va proſiguiẽdo en el miſmo lugar, y dize con eſtos beneficios pueblo eſcogido conoceràs que el Señor Dios tuyo es el ſolo Dios fuerte, y muy fiel cumplidor de ſu palabra, guardando el pacto, y miſericordia con aq̃llos que le aman, y que guardan ſus preceptos, y eſto en mil de ſus generaciones, ſi empero ſus hijos lo imitaren en guardar ſus mandamientos. v. 9.

Todo lo ſobredicho me parece que viene biẽ á los Chriſtianos, pues ſi preguntamos al Verbo Divino, porque ſe hizo hombre, ſin duda reſpondiera las miſmas palabras, que dixo èl miſmo en el teſtamento viejo, que porque nos amò, por eſſo lo revelò muchos años antes à ſus Profetas, y Patriarcas, como á vn Abrahan, Iſac, y Iacob, &c. y quando vino la plenitud del tiempo cũpliò el juramento que avia hecho á ſu amigo Abrahan à David, &c. Pues, ò Verbo Divino, ſiendo la ſuma grandeza, porque os apocaſtes á vos miſmo, como dize San Pablo, y tomaſtes forma de ſiervo, y os veo niño llorando, y neceſsitado de los pechos de la Virgẽ Maria para manteneros, vos que mantenèis, y ſuſtentais todo lo criado? reſponderà, que por amor de los hombres: *Sic Deus dilexit mundum.* Y ſi le dezimos, que pudiendonos redemir con ſola la ſangre que derramò en la circunciſion, y aun con ſola vna lagrima para que tantos açotes, tanta ſangre, y lagrimas derramò? Reſponderà que por amor, y deſeo grande de la ſalvacion de los hombres.

O bendito, y alabado ſeais, ò amante eterno, ò ſumo Salvador, ò inefable bien hechor, pues vemos en vos tãto amor, que diremos de la correſpondencia que os hazen los hombres en no agradeceros tales, y tã admirables beneficios! Y en ofenderos! De que con juſta

razon

razõ se quexa Dios por Isaias, diziendo que el buey, y el jumento sin entendimiento conocen à su Señor: Israel empero no quiere conocerme, porque si quisiera conocerme hartas ocasiones le tengo dadas, paraque me conozca, pero pues no quiere conocerme, ni guardar mis mandamientos, pues no me quieres conocer por bien hechor, y Dios de misericordia harè que me conozcas, y sepas ser para ti Dios de vengança, y castigo, y assi dize el mismo Dios: *Ego enim sum Dominus Deus tuus: Deus* Deuter. 5 *amulator reddens iniquitatem* ». 9. *patrum super filios in tertiam, & in quartam generationem his qui oderunt me.* Yo empero soy el Señor Dios tuyo, Dios que se, y puedo vengar, y que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera, y quarta generacion, pero de q̃ manera? si los hijos imitaren las maldades de sus padres, pues la vida de los padres es regla buena, ò mala de los hijos: pero sino los imitaren sus malos exemplos no serán castigados con sus padres, como lo dize el mismo Dios por Ezequiel: *Anima, quæ peccave-* Ezec. 18. *rit ipsa morietur, filius non por-* ». 20. *tabit iniquitatem patris, & pater nõ portabit iniquitatem filij. Justitia justi super eum erit, & impietas impij erit super eum.*

El fruto que deste capitulo avemos de sacar, es ver la grãde misericordia de Dios, pues en el castigo anda limitado, pues dize hasta la quarta generacion, pero en hazer misericordia à quien le ama no pone assi medida, sino que dize: *Et faciens misericordiã in mul-* Deute. 5. *ta millia diligentibus me.* No ». 10. dize harè misericordia hasta la tercera, y quarta generacion, sino á muchos millares à aquellos que guardaren mis preceptos, y mis mandamientos, y assi dizen los Dotores, que nuestro Señor Dios, quãdo premia, y dà la corona à los justos en el cielo siempre les dá mucho mas de lo que merecẽ, y que quando condena á los transgressores de su divina ley en el infierno, que no les dà tanto tormento como ellos merecen, ò bendito, y alabado seais Señor, y Dios nuestro para siempre, que soys mucho mas inclinado à perdonar, que á castigar, alabada, y glorificada sea para siempre vuestra inmensa bondad, bien dize de vos nuestra madre la sãta Iglesia: *Deus cui proprium est misereri semper, & parcere.* Que os es muy natural, y propio el perdonar, y todo esto porque? por-

porque nos amais por esso nos perdonais, y hazeis bien.

CAPITVLO XXV.

CONTIENE QVE NO se puede hallar la verdadera quietud, y paz, sino solo en nuestro Señor Iesu Christo, y confiessa el vil guzano de si mesmo que nunca hallò quietud, sino en su amado Salvador nuestro Señor Iesu Christo.

Qui confidunt in illo intelligent veritatem, & fideles in dilectione acquiescent illi quoniam donum, & pax est electis eius.

Sapien. 3. v. 9. DIze el Sabio: el que confiare en Dios entenderà la verdad, y dize: sino creyeredes nunca entendereis, y assi el dichoso que con coraçon perfeto cree en Dios, este tal es fiel en su divino amor, y en el se reposa, porque es don de Dios, y paz dà à sus amadores, y electos: preguntote, ò Christiano hermano mio amado, en que confias si en Dios no confias? por tu desventura confias en el hombre, mira que te dize el Espiritu Santo por el Profeta: Maldito el hombre, que confia en el hombre, veamos aora confias en tus riquezas, no vees que son espinas, y si en las honras, y deleytes no vees que todo esso es pura vanidad, y ayre, que como dize muy bien San Iuan: *Nolite diligere mundũ neq; eaque in mundo sũt. Si quis diligit mundum nõ est charitas patris in eo, quoniam omne, quod est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ, &c. Et mundus transit, & cõcupiscentia eius, qui autem facit voluntatem Dei manet in æternum.* El latin es claro, y bien se dexa entender à los que de coraçon aman à Dios, quisiera mucho con el fervor del Espiritu Santo hazer incapie en dichas palabras del Sabio, esto es: *Fideles in dilectione acquiescent illi.* Solos los que son fieles en el amor de Dios hallan el verdadero, y vnico descanso en su Divina Magestad. 1. Ioan. 2. 15. 16.

OChristiano hermano muy amado, porque piensas andas tan inquieto, y turbado? porque no amas à tu Criador, y Salvador Iesu Christo, creeme como experta que se lo que digo, que nunca tu alma hallarà descanso, hasta que se entregue deveras à aquellos amorosos braços, que porq̃ se estendieron en el santo madero de la cruz, de mi vilissima pecadora te pue-

Digitized by Google

te puedo afirmar con verdad, que nunca yo hallè quietud, ni ſoſsiego haſta que topè con aquellas tan miſericordioſas, y blandas manos de mi amado Iesvs crucificado, haſta que llegue à eſtas liberales manos, q̃ por ſalvarme fueron enclavadas en la ſanta cruz, yo te cõfieſſo, que no ſabia que coſa era verdadero amor, ni quietud, porque como ciega andava à la rebuelta con los mũdanos, y aſsi era yo hecha mũdana, y vana vazia del verdadero bien, pero deſde que Ieſu Chriſto me llamò para ſi en topando con ſu verdadero amor claramente conocì, y conoſco que todo el amor del mundo es fingido intereſſado, y harto peligroſo, y aſsi vna vez ſalido dèl con el ſocorro de mi amado Iesvs, de tal modo le bolvì las eſpaldas, que no quize mas bolver à èl mis ojos como la muger de Lot, y por eſto, porque puſe mi amor en mi Salvador Ieſu Chriſto vivo en èl muy quieta, y aunque veo à todos turbados, y à muchos inquietos yo con mi Ieſu Chriſto eſtoy deſcançando, contenta, y pacifica, porque en Iesvs hallo abundancia de paz tanto, que como no ſaben la cauſa de mi verdadero contento ſoy juzgada de muchas perſonas incapaſſes, y quo no pondero las turbaciones q̃ ſuceden, yo les reſpondo, hermanos, y hermanas, que nos aprovecha el mucho hablar, y quexar de nueſtros proximos? vamos à Dios por medio de la oracion, y invoquemos ſu ſanto nombre, y ſepamos eſperar en ſu grande miſericordia, y auxilio, y hazed las diligencias poſsibles en todo lo que toca á ſu ſervicio.

Si à caſo algun letor leyendo mis obrecillas dixere, que quiere dezir eſta Religioſa en hablar ſus coſas, no teme de vanagloria, &c. Reſpondo, que pues no digo mi nombre tã incognita me quedo al mũdo como ſino eſcriviera nada. Lo ſegundo digo la verdad, q̃ del modo que me precio de creer firmamente, y de todo mi coraçon en Ieſu Chriſto nueſtro Dios, y Salvador de la miſma manera me precio de amar á eſte Redentor Iesvs tan digno de ſer amado, y aſsi cada vez que digo el Credo junto con eſta palabra *Credo*, digo dentro mi coraçõ, *diligo Deũ*, *diligo Deum*, creo, y amo de todo mi coraçon à Dios, y por el verdadero amor, que tengo à todos los Chriſtianos deſeo entrañablemente, que todos ſin faltar ninguno, no ſolo

crean en Iesu Christo, sino que junto con esto le amen á fin q̃ mi amado Iesvs, no solo sea creido de los Christianos, sino tambien amado, y obedecido, y esta fuerte razon valga para quitar los escrupulos de los letores., y no piense nadie que pretendo dezir que estoy en gracia de Dios, antes confiesso que yo soy la que soy mas digna de su odio, que de su amor, y que me heche en mil infiernos, pero acuerdense que David en muchos lugares de sus Salmos, dize de si mismo mil cosas que parecen alabança suya, como dezir: *Memor fui Dei, & delectatus sum, &c.* El Profeta lo dize como santo, yo como pecadora, pero en verdad que siento, y cõfiesso lo mismo que en acordarme que tengo â mi amado Iesvs á la diestra de su Eterno Padre tã glorioso, conocido, amado, y alabado de aq̃lla corte celestial, y hecho mi abogado: *Advocatũ habem⁹ apud Patrẽ.* Luego en sola esta dulce memoria: *Delectatus sũ, & exercitatus sũ, & defecit spiritu⁹ meus.*

Digo tambien de verdad, q̃ despues de mi amado Iesvs, en quien tengo puesto todo mi amor, gusto, y deleyte, y todas mis alegres esperãças amo mucho à su bendita madre la Virgen Maria Reyna, y Señora nuestra, de la qual recibo muchisimas mercedes, y mi deleyte es alabarla, y servirla, pero despues de esta Señora amo tanto à los santos, que les hallo muy favorables en mis necesidades, y confiesso mi flaqueza, y por tal la tengo, q̃ quando acá en este mundo me hazen agravios, y molestias aũ despues de averles sufrido, y hasta los amigos, y conocidos me enfadan, y dan harto en q̃ entender, y sabe la Magestad de Dios mi flaqueza, y q̃ muy enfadada de todo lo de acà levanto mi coraçon al cielo, diziendo q̃ no quiero morar en este mundo, pues todo lo hallo espinas lastimosas, y assi alomenos lo mejor q̃ Dios puso en mi q̃ es la voluntad, y entẽdimiẽto todo lo levãto al cielo, dõde hallo solamẽte mis verdaderos fieles, y dulces amigos, y ayudado mi espiritu del divino socorro, me hallo en el cielo en cõpañia de mis amigos los sãtos Dotores mi Padre S. Geronimo, San Gregorio, San Agustin, los santos Apostoles, mi Padre santo Domingo, los santos, y santas de mi Orden, y en todos hallo grande consuelo, gusto, y gozo, y esto poquito que digo es nada, comparado à los entrañables cõsuelos,

que

que en los ſantos del cielo hallo, y aſsi yo miſerable pecadora, y la mas ingrata á Ieſu Chriſto, que ninguno del mundo dexo de dezirlos acâ en eſta vida, porque confio por los infinitos merecimiẽtos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que le veré en la tierra de los vivientes à la dieſtra de ſu Eterno Padre, y alli ſe verán todas las verdades, y ſolo alli quiero yo tener nombre, y no acá, pues dize mi amado Iesvs: *Gaudete, & exultate, quia nomina veſtra ſcripta ſunt in cœlis.*

CAPITVLO XXVI.

DIZE, QVE EL QVE es fiel amigo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto lo ha de ſer en todo tiempo, y que los medios de que ha de vſar, y valerſe para alcançar tanto bien honra, y prouecho, y principio de la gloria, q̃ eſperamos ſon ſer amigos de Dios humanado en todo tiempo, aſſi en el de la aduerſidad, como en el de la proſperidad.

Omni tempore diligit, qui amicus eſt, & frater in anguſtijs comprobatur.

Prou. 17. v. 17. DIze el Eſpiritu Santo, el q̃ es verdadero amigo en todo tiempo ama, y el amor del hermano ſe conoce en el tiẽpo de la anguſtia, y neceſsidad, y aſsi dize San Iuan: Chriſtiano ſi ves que tu hermano tiene neceſsidad, y no te apiadares dèl cerrandole tus entrañas, y no le ſocorres: como diremos que mora en tu alma la caridad de Dios? aſsi q̃ hijuelos mios no conviene ſolo amar de palabra, *ſed opere, & veritate*, no tiene Dios neceſsidad de tener fingidos en ſu caſa, ni la mar ſufre los cuerpos muertos porque, *qui non diligit manet in morte.* O buen Iesvs vida nueſtra, dadnos vueſtro ſanto amor, y el perfeto amor de nueſtros proximos paraque vivamos, y permaneſcamos en vueſtro ſanto ſervicio, amor, y gracia guardando con toda diligencia la perfeccion Evangelica; no ſolo en hazer bien al neceſsitado, que es muy facil de hazer, ſino tambien perdonar las iniurias de todo coraçon, y aun dar bien por mal, amar à los q̃ nos tienen odio, y orar por los que nos calumnian, y perſiguen paraque ſeamos hijos de Dios por gracia, y herederos de ſu Reyno.

Vamos al otro punto de nueſtro capitulo, que en todo tiempo ama aquel que es verdadero amigo, la miſma ver-

dad por San Lucas: Hablando de las quatro ſemillas, dize de la ſegunda: *Namqui ſupra petram hi cum audierint cum gaudio ſuſcipiunt verbum, & hi radices non habent, quia ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt.* Eſto es la q̃ cayò ſobre la piedra, ſon aquellos que reciben la palabra de Dios con gozo, pero no tienen rahizes, porque aun tiempo creen quando no tienen contradicciones, ni perſecuciones, pero Dios nos libre de los q̃ al tiẽpo de la tẽtacion ſe apartan, y no ſon conſtantes en la virtud, en verdad, que bien ſe puede dezir q̃ no ſon amigos fieles, y que no aman à Dios, ni á la virtud en todo tiempo como dize nueſtro tema: *Omni tempore diligit, qui amicus eſt.* Y no ſolo haze falta à ſu Dios, y á la virtud: pero tambien haze falta à ſu propia alma.

Luca 8. v. 13.

Pienſas tu hermano mio, que pidiendote Dios tan eſtrecha cuenta el dia de tu muerte, y del juizio, porque no ſocorriſte al pobre, dandole de comer, bever, y veſtir, y conſolar al triſte, q̃ no te pidirá muy rigoroſa cuenta, como no lo hiziſte con eſſe primero hermano, y proximo, que es tu miſma alma que Dios te encomendò? quando la vees hãbrienta, porque no le dás de comer? cuyo manjar es la viva palabra de Dios, y quando la vees deſnuda de virtudes, porque no trabajas en veſtirla con actos interiores, y exteriores de virtudes heroicas, pues Dios te diò franco arbitrio, no tienes eſcuſa, ſino ſolo dezir que no quieres exercitarte en las virtudes, el qual no querer te ha de coſtar terrible fuego en el purgatorio, y aun plega à Dios no ſea el del infierno, pues andas tan derramado, y diſtrahido en las coſas deſte mundo, que pareces Satanas, al qual diziẽdole Dios de donde venia, reſpondiò, que de rodear la tierra, y caminarla, andandola toda ſin provecho.

Pues, ò Chriſtiano, quando aſsi te hallares, creeme, amoneſta à tu miſma alma, y dìle con ſuavidad no exaſperandola, como ſi llamaſſes la ave q̃ ſe bolvieſſe á la jaula: donde te has ido alma mia? q̃ provecho ſacaſte deſte derramamiẽto de penſamientos diverſos? no aſsi, no alma mia, antes: *Convertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus beneficit tibi.* Ruegote, ò alma mia, buelves à tu deſcanſo, que es el repoſo de la buena cõciencia, y

tam-

tambien al recogimiento, y oracion, y ama à tu Dios, porque te hizo muchos beneficios y quando te halles triste, y afligida dì con el mismo David, hablando con su alma: *Quare tristis es anima mea? & quare cõturbas me?* Porque estas triste alma mia, y porque me conturbas? *Spera in Deo quoniam adhuc cõfitebor illi salutare vultus mei, & Deus meus.* Espera en el Señor Dios nuestro, porque presto le iràs alabar, confessar, y gozar à aquel que es salud eterna, &c. y quando te hallares flaca tambien esfuerça tu alma, ydale animo diziẽdole, ò alma mia: *Expecta Dominum viriliter age, & confortetur cor tuum, & Justine Dominum.* Alma mia espera en el Señor Salvador Iesu Christo, y por esperar en èl no te hechès à durmir, sino antes trabaja varonilmente en la guarda de la ley de Dios, y de su santo Evangelio, y esto hecho no temas, ni aun à todo el infierno junto antes conforta tu coraçon en el Espiritu Santo, y sufre todos quãtos trabajos Dios te embiare, seasle fiel amigo en todo tiẽpo, y con aquel grande amigo de Dios el santo Iob dì: *Dominus dedit Dominus abstulit, sicut Domino placuit ita factum est, sit nomen Domini benedictũ semper. Amen.*

Psal. 42. v. 5.

CAPITVLO XXVII.

DIZE, QVE NO AT ningun amigo fiel, sino solo nuestro Señor, y Pastor Iesu Christo, exorta mucho que nos dexemos tomar de la red de sus continuos beneficios, y encargasse mucho á los Christianos que sean muy devotos de leer santos libros.

Amicꝰ fidelis protectio fortis: qui autem invenit illum invenit thesaurũ. Amico fideli nulla est cõparatio, & non est digna ponderatio auri, & argenti contra bonitatem fidei illius. Amicus fidelis medicamẽtum vitæ, & immortalitatis, & qui metuũt Dominum invenient illum.

DIze el Espiritu Santo, el amigo fiel es proteccion fuerte, y quien se halla vn grã tesoro con el amigo fiel, no ay cõparacion, y no tiene que ver el grãde precio del oro, y plata à su bondad, y fidelidad, el amigo fiel es medicina del alma, vida, y inmortalidad, y sepan todos, que solo el que teme al Señor esse le hallarà.

Ecclesi. 6. v. 14. 15. 16.

A mi juizio, y à todo mi po-

pobrecito entender este amigo tan cabal solo Dios es, y solo quien le teme le halla; el temer al Señor, quiere dezir el que guarda sus divinos mandamientos, acuerdome q̃ dize David: *Ego dixi in excessu meo omnis homo mẽdax.* Pues si todos los hombres son mentirosos, y por otra parte dize San Pablo: todos buscan sus propios intereses, claro está, que solo Iesu Christo es el fiel amigo, porque es la misma verdad, y no vino á este mundo por sus intereses, sino como pastor bueno à buscar la oveja perdida, y cargarsela sobre sus divinos hombros para llevarla al cielo.

Psal.114 v.11.

In charitate perpetua dilexite, ideo attraxi te miserans. Dize Dios por el Profeta Geremias, alma criada à mi imagen, y semejança en caridad, y amor perpetuo te amè por esso me apiadè de ti, y te traxe à mi, pues sin mi no puedes ser bienaventurada, pues yo soy la suma bienaventurança para que te criè, soy tu fin, y objeto para que te criè, y para q̃ gozes de mi te criè, y no puedes tener quietud, ni reposo, sino solo en mi tu Criador, y Salvador; muy grande espanto, y assombro me causa, que teniendo los hombres en Dios tan fiel, verdadero, rico, poderoso, amigo tan sabio, bueno, y amoroso, que dexando este nobilissimo amigo, esta fuente clara del Verbo Divino humanado, que por esto vino al mundo para hazernos de enemigos, que eramos antes sus fieles amigos, y quanto mas considero yo esto, crece mi admiracion de que los hombres pecadores dexen á este tan poderoso amigo, y q̃ busquen el mentiroso del hõbre flaco, ignorante, pobre, y que no sabe amar à penas, sino solo à si mismo, quãto al cuerpo en regalarle, que en quanto al alma, esso que tãto le importa no lo sabe hazer, pues valga la razõ, si el ciego del pecador no se apiada de su propia alma, y lo que peor es, no sabe mirar por ella, ni quiere hazerlo, que si lo hiziera no pecára, no la ensuziára, no le quitára la vida, ni le diera la muerte con las mortales heridas del pecado, pues si el pecador tan lastimosamẽte mata á su misma alma pecãdo, como el desdichado sabrá mirar por las de sus proximos? claro está que no, antes por el contrario les dà exemplos de muerte, quantas vezes le ven estar en pecado mortal, que ay hombres tan desalmados, que

Ierem 31 v.3.

no

no se les dá nada que sepan todos sus amancebamientos, ò que està con ira, y rancor con sus proximos, no contentos de ir al infierno, sino que quieren llevar otros consigo en su triste cõpañia, porque àssi los vnos como los otros ardan en el fuego del infierno para siempre, pues, ò alma Christiana ruegote por amor de aq̃l manso cordero Iesvs, que derramò su preciosa sangre en el arbol de la cruz, que te dexes llevar deste que te dize que en caridad, y amor perpetua te amò, y que por esto te trahe cõ fuertes cuerdas de innumerables beneficios, y continuas mercedes.

Pues, ò Christiano hermano mio muy amado dexate llevar y pues Iesu Christo es tu Pastor tan bueno, que puso su alma por librar la tuya, y recibiò muerte, y tu eres oveja errada, dexate hallar, no le huyas, dexare traher, no huyas de oir la palabra de Dios, pues esta es la fuerte red en q̃ se toma el pescado de las almas de los hombres, ò Christianos hermanos muy amados dexemonos hallar deste amoroso Pastor nuestro Señor Iesu Christo, que siempre nos anda buscando, cõ sus divinos Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia, por medio de sus predicadores, y tambien nos busca Dios por medio de los Santos libros, y no dudo yo, que àssi como leer libros sospechosos no Catolicos, ò desonestos llevan al infierno à sus letores, que àssi mismo por el contrario aquellos que con deseo de aprovechar sus almas leen en libros santos, y bien examinados, y poniendo por obra lo que leen estos santos libros, como mudos predicadores con vn santo, y saludable silencio llevan las almas de sus letores al Reyno de los cielos, como tenemos desta verdad muchos exẽplos, y pues esto es verdad tan cierta, y constante en cargo mucho en el dulce nombre de mi amado Iesvs, á los Christianos mis queridos hermanos, que si quieren aprovechar sus almas, sean muy solicitos en leer santos libros, y procurar de no estar sin ellos. y sobre todo q̃ no los tengan ociosos en la arca encerrados, sino que los lean de vno en otro vn poquito cada dia, y lo pongan por obra, que con esso alcançarà provecho, y por su medio asseguratàn su salvacion.

***
***

CA-

CAPITVLO XXVIII.

DIZE QVAN BIENAVENTVRADOS fueron los que vieron el Verbo Divino humanado, y quan dichosos somos aora los Christianos, que con fe viva le vemos, y contemplamos, y como en su sãta amistad, y amor pueden ser muy hermosas nuestras almas aqui por gracia, y en el cielo por gloria sin fin.

Beati sunt, qui te viderunt, & in amicitia tua decorati sunt, &c. Elias quidẽ in turbine rect⁹ est, & in Eliseo completus est Spiritus eius, in diebus suis nõ pertimuit principem, & potentia nemo vicit illum.

Eccl. 48. 9.11.13.

HAblando la santa, y divina Escritura de aquellos dos grandes amigos de Dios el Profeta Elias, y de su grande dicipulo el Profeta Eliseo, dandoles alabanças, entre otras comiensa con el Profeta Elias, y le dize: dichosos los que te merecieron ver mucho mas felices los que te trataron, porque siendo tu tã santo con tu conversacion, y amistad quedaron hermoseados, y muy illustrados con tus exemplos de rara santidad, y con tu tan santa, y espiritual dotrina, y bien se provò, pues, que tan buen dicipulo sacaste comunicando tan de hecho tu espiritu â tu dicipulo Eliseo, à la despedida, quando con grande honra con el carro de fuego celestial te subiste por el ayre, donde Dios te tiene oy dia adornado, pues hermoseado, y fortificado Eliseo de tu espiritu jamàs predicando la verdad, temiò â Rey, ni à Principe, ni toda la potencia humana pudo vencerle, ò pluguiera à Dios que huviesse oy dia en la Iglesia de Dios muchos Eliseos, que diziendo la verdad Evangelica no temiessen à nadie, ni á Rey, ni á Principe, ò negros respetos humanos, verdaderamente son la destruccion de las republicas, ò quanto teniamos aqui que dezir, libros enteros, sin duda se podrian escrivir en declaracion de quanto dañan los respetos humanos en el pueblo Christiano el no tener cuenta con la ley de Dios, y cõ el santo Evangelio, pero esso yo lo dexo á otros autores que lo saben dezir muy meyor què yo.

Aora pues quiero bolverme à mi amado Iesvs, y tener con su Divina Magestad algun colloquio

loquio âmi alma ſaludable, por que quando hablo, y eſcrivo me acuerdo, y pienſo en mi amado el Verbo Divino me enciẽdo en ſu dulce amor, el qual ſaludable incendio, purifica todos mis miſerables, y flacos ſentidos, y cierto deſeo entrañablemente, q̃ qualquier Chriſtiano que lea mis eſcritos, quede enamorado de mi amado Iesvs. Lo primero: porq̃ ſu inmenſa bõdad lo merece. Lo ſegundo: que amandole mucho mis letores ſuplan las muchas faltas, que yo viliſsima pecadora hago en ſu amor. Lo tercero: porque ſi ellos le aman mucho no ſolo ſe ſalvarán, pero tendrã mucha gloria en el cielo, pues dize nueſtro Padre, y Angelico Dotor Santo Thomas de Aquino, que la gloria eſſencial en el cielo la dà Dios à la medida de la caridad, y amor, que acá à Dios tenemos, comienſo pues mi colloquio confiada del Eſpiritu Sãto.

O buen Iesvs, ò mi vnico amor de mi alma, verdaderamente, ò amado mio, ò Salvador nueſtro muy mejor, y ſin comparacion podemos dezir de vos, que no de vueſtro Profeta Elias: *Beati ſunt, qui te viderunt, & in amicitia tua decorati ſunt.* O buen Iesvs acuerdome, que preguntando vos à vueſtros âmados dicipulos, que dizen los hombres del hijo del hombre? Luego lo primero que les acudiò fue: Señor maeſtro lo que oimos de vos, es que dizen que ſoys vn Elias, pues como es eſto? Elias tan riguroſo, que haze baxar fuego del cielo, y quemar tantos hombres, que tiene que ver con vos, pues dá teſtimonio de vueſtra manſedumbre al mundo vueſtro Precurſor San Iuan Bautiſta, que ſoys cordero benigno, que venis à quitar los pecados del mundo, y que ſoys eſpoſo, y que ſe goza mucho de oir vueſtra voz como amigo vueſtro guſta mucho oir la voz del eſpoſo amado, todo eſto es verdad, pero tambien lo es, que aunque ſoys manſo cordero, y eſpoſo para los buenos, humildes, caſtos, piadoſos con ſus proximos, obedientes à vueſtros mandamientos, y ſanto Evangelio, en verdad Señor que tambien ſoys mucho mas que Elias en rigor para los pecadores: *Et ecce pluſquam Elias hic.* Pues con vueſtro infinito poder reſiſtis à los ſobervios.

O Chriſtianos hermanos de mi alma, cierto me eſpanto q̃ aya quien pueda ſer ſobervio, y que tenga coraçon, y pecho para contender con Dios, para

ir

ir contra Dios, loco, ſobervio, necio, tonto, contra Dios te pones? tu lo verás? como te irá mal al fin de la contienda te remito, ò buen Iesvs mi ſalud, y refugio lo mas ſeguro, es de todo mi coraçon humillarme à vos, obedeceros con todo mi coraçon, á vos, y vueſtra amada eſpoſa la ſanta Igleſia Catolica Romana, porque deſta manera os tengo por cordero, porque cada dia de nuevo con la eficacia de vueſtros divinos Sacramentos limpiais mis faltas quotidianas, q̃ aunque ſean en ſi livianas yo las tengo por muy grandes, y las llorò, porque tanto deſeo el morir, es por no ofenderos mas, aſsi que aũque no lo mereſco aũ de preſente os poſſeo por cordero, y me gozo mucho de oir vueſtra tã dulce voz porque en verdad q̃ teneis voz de eſpoſo, y no como los eſpoſos de acà, ſino que ſoys eſpoſo inmortal, ſabiduria del Eterno Padre: *Speciosus forma præ filijs hominum.* Soys rico, pues dize David: *Gloria, & divitiæ in domo eius, quã dulcia fauciḃ meis eloquia tua ſuper mel ori meo.* O buen Iesvs: *Ignitum eloquium tuum vehementer, & ſervus tuus dilexit illud.* O buen Iesvs, eſpoſo eterno, que linda voz teneis eſſa vueſtra doctrina Evangelica, que tan hermoſa, y ſaludable, es en verdad que podemos dezir que con ſu trato, y ponerla por obra muchos, *decorati ſunt*, muchas almas ſe han hermoſeado, y ſe hermoſean.

Psa. 4. v. 3.

Psa 118 v. 103

v. 139.

O bendito, y alabado ſeais para ſiempre, que aunque para los pecadores ſoys leon muy riguroſo del tribu de Iudà, tãbien ſoys muy manſo cordero, y eſpoſo, hijo del Rey David, que fue miſericordioſo para los juſtos, y ſe conociò bien, pues eſtando vos en eſte mundo todos los cofermos os davan vozes, diziendo hijo de David ten miſericordia de noſotros, de modo que para los humildes ſoys cordero manſo, y piadoſo, ò buen Iesvs quan grande gozo cauſan en mi alma (aunque ruin, y me conoſca por tal, y mas indigna de vueſtro dulce trato, y converſacion) aquellas tan ſabroſas palabras que dezìs por Sã Mateo: *Veſtri autem beati oculi quia vident, & aures veſtræ quia audiunt. Amen quidpe dico vobis quia multi Prophetæ, & iuſti cupierunt videre, quæ videtis, & non viderunt, & audire, quod auditis, & non audierunt.* Dichoſos vueſtros ojos que me veen, y vueſtros oidos

Luc. 13. v. 16. 17.

gidos q̃ me oyen, porque os digo de verdad, que muchos Profetas Reyes, y juſtos deſearon con grande codicia, y afecto ver lo que voſotros veis aora, y no lo vieron, con eſſa deſeoſa eſperança ſe fueron deſta vida al Limbo, y lo miſmo deſearon oir lo que voſotros oìs aora, y no lo alcançaron.

O Verbo Divino encarnado, quan dichoſos ſomos los Chriſtianos, que aunque no os vemos con los ojos del cuerpo, ſin duda os vemos cõ los ojos de nueſtra alma, con los ojos de viva fe, os vemos, y adoramos à vos miſmo en la Eucariſtia, y no ſon menos bienaventurados, y dichoſos los ojos del alma, q̃ los del cuerpo, pues vos meſmo dezìs por vueſtro amado dicipulo San Iuan: *Beati qui non viderunt, & crediderunt.* O amor mio, yo creo en vos de todo mi coraçon, y en eſte creer, hallo ineſtimable gozo, como ſi os vieſſe con los ojos de mi cuerpo, y no ſoy yo ſola, ſino todos quantos os creen, y aman de todo coraçon, ò Chriſtiano no te entriſtezcas de no aver viſto à nueſtro Señor, y Salvador Ieſu Chriſto con los ojos corporales, ruegote oygas lo q̃ dize San Pedro ſu Vicario, y Principe de los Apoſtoles: hermanos mios conviene que en eſta vida ſeamos tentados, y contriſtados con varias, y diverſas tentaciones, para que la integridad y fortaleza de nueſtra fe ſea provada, como el precioſo oro en la fragua del fuego, para que quando venga à juzgar N. Señor Ieſu Chriſto ſeais hallados limpios en honra, y gloria de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: *Quem cum non videritis diligitis in quem, nunc quoque nõ videntes creditis credentes autem exultabitis lætitia innenarrabili, & glorificata: reportantes finem fidei veſtræ ſalutem animarum, &c.* 1. Petri cap. 1. n. 9. 10.

Todos eſtos ſantos afectos obra la viva fe en los pechos de los fervoroſos Chriſtianos, q̃ à los tibios no ſolo les dize que no ſon acceptos à Dios, antes tã enfadoſos, q̃ los hecha de ſu divina boca, como lo dize el meſmo Señor en el Apocalipſi, por el cõtrario dize en el libro de los Cantares en ſus divinos amores, que guſta tanto de las almas limpias, humildes, y q̃ le buſcan con verdad, como hazia la eſpoſa, que dia, y noche, ſiempre iva en buſca de ſu amado agrandanle, pues tambien eſtas fervoroſas almas puras, que dize ſon ſus lilios, y que ſe apacienta de ellas, y q̃ ſu comida ſabroſa es entre eſtos lilios

lilios, ò Christiano si tãta es tu ingratitud q̃no te mueves á buscar à Dios por amor, alomenos buscale por temor, y si el Profeta Elias era tan temido, porq̃ con su oracion hazia cerrar el cielo, y que no lluviesse de tres años, y seis meses, y con la mesma oracion à Dios impetrava el abrirle, y hazer llover sobre la tierra, y aun tambien hazer baxar fuego del cielo para castigo de los pecadores, mucho mas sin comparacion avemos de temer à nuestro Señor Iesu Christio luez de vivos, y muertos: *Et ecce plusquã Elias hic.* O Verbo Divino, y quan mayor es vuestro rigor, que el de Elias, pues por los pecados del mundo embiaste el grande diluvio, que á todo el mundo assolò, sino solo ocho almas en el arca de vuestro amigo Noe: *Ecce plusquam Elias hic.* Pues que por el pecado desonesto hiziste baxar fuego del cielo y no sobrecinquenta hombres, como Elias lo hizo dos vezes, en que murierõ cien hombres, sino sobre aquellas cinco Ciudades, Sodoma, Gomorra, &c. *Ecce plusquam Elias hic.* Pues, que en el testamento viejo no le hazian el agravio á Dios, q̃ luego no les castigasse su Divina Magestad, tanto que le llama David, *Deus vltionũ*, Dios de vengança, y aunque desde que Dios se hizo hombre no ha avido diluvio, ni llover fuego del cielo, harto nos ha de hazer temer la sentencia de nuestro Señor Iesu Christo, que dize muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

CAPITVLO XXIX.

DECLARA LAS CAVsas porque los hombres no aman à Dios, ni guardan su divina ley, y tambien à la fin del capitulo dà los medios con que se puede muy bien guardar la ley de Dios.

Quoniam abundavit iniquitas refrigesset charitas. Qui autem perseveraverit vsque in finem: Hic salvus erit.

DIze la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo, tiẽpos vendràn, q̃ porque en el mundo abundarà la iniquidad se refriarà la caridad, estoy tẽblando de que ya aya llegado este infelice tiempo de que habla aqui nuestro Señor Iesu Christo, pues que vemos en las republicas tanto reynar el vicio, las dicensiones, iras, vengaças, embidias, todo es comer, y bever, galas, saraos, come- *Math. 24 v. 12. 13.*

comedias, y quando ſe anda por la calle allà ſe maldize, aqui ſe jura el nombre de Dios, bien dize David: *Die ac nocte circuidabit eam ſuper muros ei⁹ iniquitas, & labor in medio ei⁹, & injuſtitia. Et non defecit de plateis eius vſura, & dolus, &c.* Dia, y noche veo rodeada la Ciudad de iniquidad, y maldad, y el trabajo, y deſaſoſsiego en medio della, y vna de las cauſas de tãtos pecados es por la injuſticia, y nunca vereis faltar en ella la vſura, y el engaño, ſus plaças llenas las hallareis de trafagos, engaños, y mentiras, no tienen verdad, ni fidelidad vnos con otros, y como abunda la maldad, cata aqui dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto, la cauſa porque ſe ha refriado la caridad, y aſsi ſolo el q̃ perſeverare en guardarſe deſtos males, y ſe ocupare cõ toda vigilancia en guardar la ley de Dios, *hic ſalvus erit*, eſte tal ſerá ſalvo, aſsi lo dize David: *Declina à malo, & fac bonum.*

Pſal. 54. v. 11. 12.

O Chriſtiano pienſas que es poco eſto, no por cierto, ſino el todo, porque ay hombres tan necios, que aman tanto al peligro, que ſiempre le andan buſcando, eſto es, que ſiempre ſe ponen à las ocaſiones de ofender à Dios, ſi oyen platicas, impertinentes, luego hablan en ellas ſi vẽ vna vanidad, luego ſe meten en ella, pues aſsi va yo te prometo, que pues amas al peligro, en èl pereceràs como lo dize el Eſpiritu Santo por el Sabio: *Qui amat periculũ peribit in illo.* Yo cierto tengo por tiempo muy perdido hablar con quiẽ no quiere enmendar ſu mala vida con los deſdichados, que antes ſe les acaba la vida, que no la demaſiada aficion con algunas criaturas, no convenientes á ſu ſalvacion, eſto digo tanto à las mugeres, como los hombres, pues todos ſon flacos, no gaſtarè tiempo en eſto, porque hartas vezes aunque trabajè y me quebrè la cabeça en ello, no ſaquè fruto, y aſsi mi vltimo remedio es llorarlo delante de mi Señor, y Salvador Ieſu Chriſto, que pues todo lo puede, ſu inmenſa bondad les iluſtre ſus coraçones, para que conozcan ſu grande peligro, y el mal que hazen para ſaber huir dèl, y ſalvarſe, y deſea hazer la voluntad de Dios, y aſsi mi eſcrivir es dirigido á quien deſeẽ ſalvarſe, y hazer la voluntad de Dios, que es el mejor medio para ir al cielo.

Pues, ò Chriſtiano, deſeas ſaber que quiere Dios de ti, oye el Profeta Micheas: *Indicabo*

Micha. 6. v. 8. *tibi, ò homo quid ſit bonum, & quid Dñs requirat à te: vtique facere iudicium, & diligere miſericordiam, & ſolicitum ambulare cum Deo tuo.* Eſto es, dize el Eſpiritu Santo, ò hombre yo te enſeñarè lo bueno que te conviene elegir, y ſeguir, y aquello que Dios pide de ti, es hazer juizio; aqui hermano mio el hazer juizio, ſe ha de entender la guarda de los mandamientos de Dios, q̃ aſsi lo declara el Profeta, y Rey David, que tantas vezes repite el hazer juizio, y juſticia, *teſtimonia, eloquia, ſermones, &c.* Las quales palabras, que cada dia las rezamos en las horas Canonicas, todo quiere dezir lo meſmo que: *Mãdata tua lex tua meditatio mea eſt.*

Pues, ò dichoſo, y mil vezes dichoſo el Chriſtiano en quien todo ſu penſamiento, y cuydado es el como guardará la ley de Dios. Lo ſegundo, q̃ dize el Profeta Micheas es: *Diligere miſericordiam.* Amar la miſericordia, ò quan importante es para el Chriſtiano ſer piadoſo, y miſericordioſo para cõ ſus proximos tanto nos importa à la ſalvaciõ de nueſtras almas, que en el dia del juizio ya nos tiene aviſados el Señor Iuez nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que todo el juizio cargará en examinar ſi las avremos vſado cõ nueſtros proximos, y ſi las avemos obrado iremos al cielo à gozar de Dios para ſiempre, y ſino las avemos hecho, nos echaràn al fuego eterno. Lo tercero, q̃ dize Micheas, es q̃ andemos ſolicitos con nueſtro Señor Ieſu Chriſto, quiere dezir que le tengamos preſente en todos nueſtros actos, y ſabes, ò hermano mio, la cauſa porque no guardamos los mandamiẽtos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y andamos aſsi coxeando en ſu ſanto ſervicio, oye al Profeta David, que te dirá la cauſa, á èl te ayudarà á guardarla, y aſsi ſi de verdad queremos guardar la ley divina imitemos à David, que dize: *Servavi mandata tua, & teſtimonia tua, quia omnes via mea in cõſpectu tuo.* Señor por eſto guarde tus mandamientos, y teſtimonios, porque en todos mis caminos, y obras te tengo preſente, las hago yo delante de ti, que ſe que ſiempre eſtàs mirando mis paſſos. Pſa. 118 v. 168.

CAPITVLO XXX.

DIZE QVAN DICHOSA y privilegiada ſuerte es la de los Chriſtianos entre todas las otras naciones de todo el vniverſo mundo.

Si quis diligit me, ſermonem meum ſervabit, & pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemus

Ioan 14. v. 23. DIze nueſtro Redentor, y maeſtro nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por ſu amado diciſpulo San Iuan, qualquier que me ame guardarâ mi palabra, y mi Padre le amarâ, y à èl vẽdremos, y haremos en el mãcion, y morada: O bendito, y alabado ſeais para ſiẽpre Dios nueſtro, pues qual es el Chriſtiano que oyendo eſto, no ponga todo ſu eſtudio, y fuerça en guardar el ſanto Evangelio, pues aqui le promete quiẽ no puede mentir el hijo de Dios, que èl, y ſu Padre vendrán à èl, òque viſita tan dulce, y digna de ſer deſeada con toda codicia, y mas que morarà en noſotros, como en templo ſuyo vivo, como dize San Pablo, que los que viven caſtamente ſon templos del Eſpiritu Santo, y veamos por ventura, ò Trinidad Divina, ò mi dulce amado Iesvs Dios, y hõbre verdadero, Trino en perſonas, y Vno en eſſencia, ò ſumo, y vnico eſpoſo Verbo Divino, vos ſolo de los tres os deſpoſaſte con vueſtra naturaleza, pero aunque no ſe hizo hombre el Padre, el Eſpiritu Santo, ſino vos Verbo Divino, ſegunda Perſona, nunca eſtays ſolo, como vos miſmo dezìs, ſino que el Padre, y vos, y el Eſpiritu Santo ſoys vna miſma eſſencia, y naturaleza, y por eſta cauſa quien tiene àvos, tiene à vueſtro Padre, y al Eſpiritu Santo, como vos miſmo dixiſte à Felipe el qual diziendo os: *Dñe oſtende nobis Patrem:* Ioan 14. v. 10. 11. Le reſpõdiſte: *Philippe, qui videt me, videt, & Patrẽ. Quomodo tu dicis, oſtende nobis Patrẽ? Non credis quia ego in Patre, & Pater in me eſt? Verba, quæ ego loquor vobis àme ipſo nõ loquor, Pater autem in me manens ipſe facit opera.* Que es eſto Felipe, tanto tiempo converſè cõ voſotros, y aun no me conoceis? Ten por cierto Felipe, que quiẽ vee à mi, vee à mi Padre, como dizes tu mueſtranos el Padre? no crees que el Padre eſtâ en mi, y yo con el Padre, las palabras que yo digo, no las hablo de mi miſmo, el Padre que

permanece en mi, èl haze las obras.

O dulce, y buen Iesvs, en verdad Señor nuestro, que la alteſa, y perfeccion de vuestra Evangelica dotrina bien ſe parece es de vuestro Padre, y las obras poderoſas, y tan prodigioſas que hiziſte, bien claro ſe deſcubre ſer de vuestro Eterno Padre, y que vos ſoys vna miſma coſa con èl, que ſi Elias, Eliſeo, y algunos otros Profetas hizieró milagros, fue rogandolo à Dios, pero vos ò buen Iesvs con vuestra propia virtud y abſoluto poder mandavades á los demonios ſalir de los cuerpos, y à los enfermos, y tullidos, que ſe levantaſſen, porque como vos meſmo dezìs el Padre, y vos ſoys vna meſma coſa.

O bendito, y alabado ſeais para ſiempre, yo me gozo mucho de tener, creer, adorar, amar, ſervir, y confeſſar à tal Dios tan perfeto, cierto que todos los Chriſtianos nos podemos, y devemos mucho alegrar, conſolar, y alabar à ſu Divina Mageſtad de avernos hecho tanta merced de avernos llamado à ſu ſanta Igleſia Catolica Romana, en la qual ſolo ay ſalud verdadera, y fuera della no ay remiſsion de pecados, y por conſiguiente no ay ſalvacion, ò Chriſtiano hermano muy amado, ruegote te pares á conſiderar quantas naciones barbaras ay por todo el vniverſo mundo, tantos Paganos, y hereges, &c. Pues quien nos mereciò que no naciéſſemos entre moros, y otras eſtrañas naciones? donde cada dia decienden almas á los infiernos? Pues, que gracias, que loores, y alabanças daremos á eſte tan grande bien hechor Dios, pues por ſola ſu bondad, y merecimiẽtos de nuestro Señor Ieſu Chriſto ſomos Chriſtianos, ſomos hijos de ſu eſpoſa la ſanta Igleſia Catolica Romana, ò hermanos mios obedeſcamosle, porque indubitablemente es regida por el Eſpiritu Santo, y aſsi ſi noſotros le ſomos obediẽtes hijos, ſin duda ſeremos regidos por el miſmo Eſpiritu Santo, y cõ muy mayor fervor de eſpiritu diremos en verdad lo de David: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit in loco paſcue ibi me collocavit. Super aquam refectionis aducavit me, animam meam cõvertit. Deduxit me ſuper ſemitas iuſtitiæ propter nomen ſuum. Nam, & ſi ambulavero in medio vmbræ mortis nõ timebo mala, quoniam tu mecũ es.* Veamos pues quales ſon eſtos paſtos, y aguas de refec- Pſal. 22. v. 1. 2. 3. 4.

cion

cion, y vida eterna, los diuinos Sacramentos, con eſtos nos cria, govierna, y dà vida nueſtra madre la ſanta Igleſia, bien podemos cantar à Dios, y alabarle, y glorificarle todos los Chriſtianos, y dezir con David: *Non fecit taliter omni natione, & iuditia ſua non manifeſtavit eis.* No lo hizo aſsi Dios con todas las naciones, bendito ſea ſu ſanto nombre, q̃ à todos los Chriſtianos manifeſtò ſus divinos, y altiſsimos juizios, de lo qual le alaba, y bendize San Pablo, y cõ él todos los ſantos le dân continuas alabanças.

Pſa. 146 v. 20.

CAPITVLO XXXI.

PROPONE LOS EFECtos, propiedades, y condiciones de la caridad, ſegun las declara el Apoſtol San Pablo.

Illo nos igne quæſumus Domine Spiritus Sanctus inflamet quem Dominus noſter Ieſus Chriſtus miſsit in terram, & voluit vehementer accẽdi, qui tecum vivit, & regnat in vnitate eiuſdem Spiritus Sancti Deus. Per omnia ſæcula ſæculorũ. Amen.

ESto es, os rogamos Padre Eterno, q̃ hagais por vueſtra bondad, que nos inflame el Eſpiritu Santo, con aquel fuego, que vino Ieſu Chriſto Señor nueſtro à poner en la tierra, y que quiere que con vehemencia arda, y ſe encienda mas, y vaya creciendo, en eſte libro, Chriſtiano lector pretendì tratar del amor de Dios, y aunque por mi poco ſaber no lo dixe biẽ dicho, ſino muy toſca, y groſſeramente, pero deſto eſtoy cierta, que ſi tu amas à Dios, ſin duda ſuplirás mis faltas, y harás como la abeja diſcreta, q̃ de todas las flores ſaca miel, y tãbiẽ como dize S. Pablo los q̃ amã à Dios, todas las coſas cõvierten en bien, y ſegun eſto cada vno puede arguir, y dezir á ſi miſmo: ſoy yo deſte dichoſo numero de los que aman à Ieſu Chriſto? Saco de todos los libros eſpirituales que leo amor de Dios? que es la cauſa, que vnas almas en tan pocos años llegan à alcançar mucha ſantidad, y familiaridad con Dios, y otras en muchos años de recogimiento, y habito de Religion alcanſan tã poco para con Dios? La cauſa hermano mio es la que aora dezimos que los vnos ſacã de todos los buenos medios, como ſon los divinos Sacramentos, ſermones, buenos exercicios, mu-

mucho amor de Dios, y los otros por su negligencia, y tibieza, al cabo de muchos años de Religion, y frequencia de los divinos Sacramentos, y aũ de tener oracion se quedan tan poco aprovechados como al principio, es que no sacan el fruto del amor de Dios, de modo que tan tibios salen del Coro de cantar las divinas alabãças, que todo es vn vivo fuego de amor de Dios, como entraron en èl, y lo mismo digo de los seglares, quãdo estã en la Iglesia, porq̃ como vienẽ à ella mas por costũbre, q̃ por vivo deseo de buscar à Dios, y de amarle de todo coraçon, por esto se van de la Iglesia tã secos, y frios en el amor de Dios, como entraron à los quales ruego se acuerden que dize San Pablo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam factus sum velut as sonans aut symbolum tiniens. E si habuero Prophetiam, & noverim mysteria omnia, & omnem scientiam, & si habuero omnem fidem ita vt montes transferam, charitatem autem nõ habuero nihil sum. Et si destribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero nihil mihi prodest.* Esto es, dize San Pablo, si hablare no solo con lengua de los mas sabios de los hombres, pero aũ con la de los Angeles, y no tuviere caridad nada me aprovecha, antes seria como la campana, y si tuviere dõ de profecia, y conociera todos los misterios, y ciencias, y si tuviere tãta fe, que hiziesse trãspassar los montes de vn lugar à otro, y no tuviere caridad, nada me aprovecha, y si diere todo mi patrimonio, y todas mis riquezas à los pobres, y no tuviere caridad nada me aprovecha, y aun digo mas que si entregare mi cuerpo al fuego, y ardiesse, y no tuviesse caridad, nada me aprovecha, y pues tanto nos importa la caridad, dize San Pablo quereis conocer Christianos que cosa es caridad, quereis hermanos carissimos de mi alma entender sus condiciones, efectos, y propriedades, pues estad me atentos paraque examineis si teneis algunas en volotros, y si no teneis, que con toda solicitud busqueis la caridad.

1. Ad Co. 13. v. 1. 2. &c.

Mirad sus cõdiciones: *Charitas patiẽs est, benigna est: charitas nõ æmulatur, nõ agit perperã non inflatur, non est ambitiosa, non quarit, quæ sua sunt non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, cõgaudet*

v. 4. 5. &c.

gaudet autem veritati, omnia ſuffert, omnia credit, omnia ſperat, omnia ſuſtinet. Charitas nũquã excidit ſive Prophetiæ evacuabuntur, ſive lingue ceſſabũt, ſive ſcientia deſtruetur. La caridad dize San Pablo es paciẽte, ſabe ſufrir las adverſidades, tambien nueſtro Señor Ieſu Chriſto en aquella comparacion, que haze pone como à fruto mayor, y perfeto la virtud heroica de la paciẽcia eſta, pues Chriſtianos procuremos con todo cuydado, y la pidamos à Dios, pues dize Santiago, que todo don perfeto baxa del cielo, del Padre de las lumbres, y aſsi tambien le pidamos las demás virtudes que aqui nos dize S. Pablo, eſto es la virtud de la benignidad, la qual es vno de los frutos del Eſpiritu Santo, como dize el miſmo San Pablo; de la otra cota de q̃ nos hemos de guardar, es por ſer contraria à la caridad, es de la embidia, que no ſolo no nos peſe del bien, y proſperidad de nueſtro proximo, ſino que antes nos avemos de alegrar de ſu bien, como del propio nueſtro, y lo miſmo tener pena de ſu mal, como del nueſtro.

O buen Iesvs, quien tiene vueſtro ſanto amor, á buen ſeguro, que no es embidioſo, antes ſe goza del biẽ de ſus hermanos, como de ſi miſmo, y tanto deſea el bien del alma de de ſus proximos, que la vida daria por la ſalvacion de ſus hermanos, aſsi que en el alma, y en el cuerpo les ama como á ſi miſmo, *non agit perperam*, quien tiene caridad bien cierto eſtà que no harà daño, ni mal à ſu proximo, y no ſolo no haze daño, ſino antes bien, porque no haze las coſas en balde, no eſtà ocioſa, como dize San Gregorio Papa: *Non inflatur*, ò dulce Iesvs, quien de todo coraçon os ama, ni ſe hinche de ſobervia, ni tiene el coraçon, ni penſamiẽto vano, à buen ſeguro que no es vanagloriofo, ni ſu alma eſtà vazia, porque eſtà llena de vueſtro ſãto amor, no es ambicioſa el alma que tiene à vos, porque en verdad que no tiene mas q̃ deſear.

O buen Iesvs, quiẽ con todas ſus fuerças os ama, como diximos en el capitulo paſſado, vos, y vueſtro Padre venis à el, y hazeis morada en èl, pues quiẽ eſta tal honra, y dignidad alcanſa por medio de la caridad, como es poſsible que deſee otra honra, ni dignidad, que ſer vivo templo de la Santiſsima Trinidad, pues dize Sã Pablo que el Eſpiritu Santo eſtà

està en nueſtros coraçones, y derrama en ellos ſu divino amor, ò dulce Iesvs, de todo mi coraçon confieſſo, y ſiento mucho mas en el intimo de mi alma, que no deſeo, quiero, ni buſco otra honra, ni otra dignidad ſino eſta: buſquen los otros lo que quiſieren, que á mi eſto es lo que mas me cõviene, y en verdad á todos tãbien, pues todos profeſſamos vna miſma fe, vn Bautiſmo, vn cuerpo en Iesvs, nueſtra perfeta cabeça, y vna eſperança de gozarle para ſiempre en el cielo àla dieſtra de ſu Padre: *Non quærit quæ ſua ſunt.* No buſca ſus intereſſes la catidad, fuera lo muy neceſſario, no buſca, ni codicia cota no pienſa mal, ni ſe indigna de nadie, porq̃ los otros tiene por buenos, y aſsi miſmo por muy malo, è ingrato à Dios, ni menos toma plazer del mal ageno, pero en la verdad es ſu gozo: *Congaudet autem veritati.* La caridad todo lo ſufre, *omnia ſufert*, como ſe prueva en los ſantos martires, q̃ porque amaron mucho â nueſtro Señor Iesvs Salvador, por eſſo padecieron tan atrociſsimos tormentos, todo lo creyeron los ſantos martires, *omnia credit*, todo lo que eſtà eſcrito, y todo quanto cree, y confieſta nueſtra madre la Igleſia Catolica Romana, *omnia ſperat*, todo lo eſpera, porque eſtá como ſiervo fiel à ſu Señor, quãdo vendrá de las bodas, y le llamarà: *Expectantibus Dominum ſuum quando revertatur à nuptijs.* Paraque al tañer à la puerta le hallè velando, ſeñidos los lomos, eſto es haziendo vida caſta, y limpia con achas encendidas en ſus manos, que ſon las obras hechas por amor de Dios, obrando por caridad, vſando de miſericordias, para con los pobres, viudas, y huerfanos, &c. y aunq̃ tenga trabajos, tentaciones, enfermedades, &c. *omnia ſuſtinet*, todo lo ſufre, y aſsi el grãde amigo de Dios el ſãto Iob, dize aunque me mate en èl eſperarè.

Ò buen Iesvs, ò Verbo Divino, dad à vueſtros Chriſtianos todas eſtas deſeables virtudes, dadnos deſſe dulce fuego, que vos dezìs por San Lucas: *Ignem veni mitere in terram, & quid volo, niſi vt accẽdatur.* Fuego vine àponer en la tierra, y que tengo de querer, ſino que arda, ò Chriſtianos de mi alma, pues el Verbo del Eterno Padre nueſtro Criador, y Salvador Iesvs amante eterno loquiere, queramoslo tambien noſotros, pues nos diò fran-

Luca 12. v. 49.

franco; y libre arbitrio, queramoslo, que si ambas partes lo quieren, nadie lo podrà impedir.

CAPITVLO XXXII.

DIZE QVAN HERMOsa, noble, y excelente es la virtud de la misericordia, y que esta heroica virtud nos haze semejantes à Dios, cuyo bien es mayor de todos los bienes, que es imitar à Dios.

Induitæ vos ergo, sicut electi Dei sancti, & dilecti viscera misericordiæ, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam, supportantes, invicem, & donantes vos metipsi, &c. Super omnia autem hæc charitatẽ habete, quod est vinculum perfectionis.

Ad Coloss. 3. v. 12. 13. 14.

DIze San Pablo à los Colocentes, hermanos mios vestios assi como à electos de Dios, el vestido que trahen los santos, y amados de su Divina Magestad, y quereis saber que tal sea? Estad atentos, vestios de entrañas de misericordia, de benignidad, humildad, modestia, paciencia, sufriendo los vnos à los otros, y haziendo bien, y comunicandoos los vnos á los otros, y mirad que sobre todo lo que mas os conviene, es que tengais caridad, esto es mucho amar los vnos à los otros, porque quien deveras ama à su proximo, ningun mal, ni daño le puede hazer, y assi quien perfetamente ama à su proximo, cumple la ley, y sabed que la plenitud de la ley es amor.

Pregunto Christiano hermano, que es la causa que siendo el amar á nuestros semejãtes, que son los hombres de si tan facil, muchas vezes nos es cosa pesada, y aun dificultosa, á mi juizio entre otras muchas causas hallo dos muy principales. La primera, que no amamos mucho à Dios, sino muy poquito, porque como dizen, quien ama á Beltrã, ama à su Can, como somos tã cortos, y villanos para con el comun Criador, tambiẽ lo somos para con su echura, y semejança, que es nuestro hermano. La otra causa, que nos impide mucho este santo amor del proximo, es el grande amor propio que tenemos à nosotros mismos, y assi experimẽta cada dia vno en si mismo que en tocandole vn pelo á su amada honra, y punto, ò pretencion de alguna dignidad, ò cargo, luego entra el desamor,

el

el diſguſto ſin porque, de aqui tiene principio la triſte embidia, y murmuracion tan daño-ſa para las almas de quien las dizen, y tambien de quien las oyen, ò Chriſtiano conſi-dera que el ſiervo de Dios el amador de Iesvs, como tie-ne piſado debaxo de ſus pies, las honras, y dignidades, de-leytes, y riquezas deſte ſiglo, no ſolo no tiene embidia, ni ambicion en deſear aq̃llas co-ſas, pero en verdad afirmo que ſe eſtà muy quieto, y que les tiene piedad, y compaſsion á los ambicioſos, diziendo den-tro ſu coraçon, pobrecitos de voſotros, que cuenta tan eſtre-cha dareis à Dios, pues no ſa-biendo aun bien regir vueſtras propias almas con tan poca conſideracio̅ os cargais de dar razon à Dios de almas agenas, voſotros llorareis de lo que aora con tanto afan buſcais.

Que nos dize S. Pablo, q̃ tẽga-mos entrañas de miſericordia, cierto Chriſtiano, q̃ es eſta vna virtud de grande nobleza, pre-cio, yeſtima, yq̃ haze ſubir nuel tras obras à grandes quilates. Pongo vn exemplo de vn rico avariento, y de vn po-bre oficial, que apenas gana pa-ra poder comer, y aunque ſea pobre, pero como anda veſti-do de la miſericordia, quando vee al pobre enfermo, y neceſ-ſitado viendo, y conſiderando las neceſsidades de ſu her-mano luego ſe compadece, ſe le comueven ſus entrañas à piedad, y laſtima, y luego dize de todo ſu coraçon, ò ſi yo pu-dieſſe ſocorrer à eſte neceſsita-do, ò como que lo haria de muy buena voluntud, y arde ſu coraçon en el deſeo vivo de dar al proximo: Vamos al rico avariento, al qual le peſa mu-cho de dar algo à los pobres, alfin viẽdoſe moleſtado dellos dale limoſna mas por fuerça, q̃ por grado: Pregunto delante de Dios, quien diò mas el que diera, ſi tuviera, ò el que lo diò por fuerça, y aun cõ deſpecho.

Veamos pues qual deſtos dos agrada mas á Dios, y tiene mas ſemejança à ſu Divina Mageſ-tad, y condiciõ miſericordio-ſa, piadoſa, noble, y dadivoſa, claro eſtá, que mas diò quiẽ diò ſu amor, y piedad al proximo, que no el que diò vn marave-diz, ò vn pedaço de pã por fuer-ça, y de mal grado, de aqui po-demos colegir quan ineſtima-ble es eſta virtud, quan hermo-ſa la miſericordia que no dan-do dá, y qual vil coſa la avari-cia, y falta de amor, q̃ aun que-da, no dà, ni merece nada delã-te el divino acatamiento de la bondad de Dios.

CA-

CAPITVLO XXXIII.

CONTIENE, QVE LA caridad cubre la muchedumbre de nuestros pecados haziendo nosotros de nuestra parte lo que devemos.

Ante omnia autem, mutuam in vobis metipsis charitatem continuam habentes, quia charitas operit multitudinẽ peccatorũ.

1. Petri 4. v. 8. DIze San Pedro, hermanos mios, lo que os conviene sobre todo es, que tengais caridad vnos con otros, y esta cõtinua, y muy constante: porque os hago saber, que la caridad es vn manto, y palio tã poderoso, que cubre la muchedumbre de los pecadores, pues ò Christiano deseas deveras ser perdonado de Dios de la muchedumbre de tus pecados, cata aqui el mejor el mas eficaz remedio de todos tus males, aqui nos dize el santo Apostol, y nos dà el mismo consejo, q̃ diò el santo Profeta Daniel, al Rey Nabucodonosor: Rey quieres redemir tus culpas, pues has obras de misericordia, y caridad para con tus proximos, pues el mismo cõsejo nos dà aqui San Pedro si le sabemos tomar, y para que buscamos el testamẽto viejo, pues la misma verdad Iesvs, dize dichosos los misericordiosos, porque sin duda ellos alcançaron misericordia de nuestro Señor Dios, y nota Christiano hermano que no dize nuestro Señor Iesu Christo, dichosos los limosneros, sino los misericordiosos, porque como ya diximos en el capitulo passado limosna sin misericordia, sin amor de Dios, y del proximo no agrada â Dios, la virtud de la caridad es tan grande noble, y generosa virtud, que es como la Reyna de todas las virtudes, pues la caridad no ha menester à las otras, como todas las demàs tienen necesidad della, pues esta sola dá vida, ser, y forma â todas, es la caridad el peso del santuario, pues todas las virtudes son pesadas con su medida, y no tienen todas las virtudes juntas mas peso, valor, ni merecimiento, que quanto tienen desta tan preciosa Margarita la santa caridad, tanto que aquel mercader solicito del santo Evangelio, no dudo el vender quanto tenia por comprar esta tan preciosa Margarita, como es la caridad, y esto hizo cõ grã de gozo, porque entendio que to-

todo quanto podía dar, era nada, comparado à la caridad, como dize el mismo Espiritu Santo en el libro de sus divinos amores: *Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.* Que si diere el hõbre todo su patrimonio, y hazienda por la caridad, nunca arrepentirâ, antes bien lo tẽdrà por muy bien empleado.

Pues, ò Christianos de mi alma, hagamos lo mismo, no nos estorve ninguno, porque quien deveras á Iesvs busca le hallará, le alcançará con todo el bien, pues es el sumo, y eterno bien, para entender quan grande virtud sea la caridad, y la misericordia, paraque vsandola en esta vida merescamos eterna misericordia de Dios en el cielo, quiero Christiano lector que notes vnas palabras que escrivieron vnos Presbiteros, y Diaconos, desde Roma al glorioso San Cipriano Obispo de Cartago, Dotor antiguo, y martir, en cuya epistola le hazen gracias de que los avia animado, y esforçado al martirio que ellos avian de padecer por estas palabras: *Accendisti ad multo ardentiorem cælestis gloriæ cupiditatem quod pronos impulisti, quod vt credimus, & obtamus victores futuros viribus tui sermonis animasti, quamquam hoc totum de fide confitentium, & de divina indulgentia veniæ, videantur tamen in martirio suo tibi ex aliquo debitores facti esse videantur.*

Esto es, ò amigo, y Padre nuestro Cipriano, muchas gracias te hazemos de tus encendidas epistolas, porque con su grande luz, y ardor del amor de Dios, nos encendistes en vehemente codicia de la gloria celestial, que esperamos, y nos hizistes mas promptos, y deseosos del martirio, en el qual confiamos estar mas fuertes, y vitoriosos por tus divinos sermones, en los quales nos animaste à padecer, confiando en la divina indulgencia, esto es misericordia divina en cuyo felice fin, y paradero tan deseado quedaremos tambien obligados à ti: mucho avia aqui que filosofar, no solo de la alabança de la caridad, amor de Dios, y misericordia, de que vamos hablãdo, sino tambien otros puntos muy notables, y entre otros, quanta gloria es saber dar buenos consejos, quales diò San Cipriano à estos, y á otros muchos martires, todo lo qual dexo à la devocion del Christiano lector.

CA-

CAPITVLO XXXIV.

DIZE, QVE LOS DIVInos Sacramentos de nueſtra Madre la ſanta Igleſia ſon dulces cuerdas con que trae Dios los hombres al cielo, y vinculos de caridad, y ardiente amor.

Et ego quaſi nutritius Ephraim portabã eos in brachiis meis, & neſcierunt, quod curarem eos. In funiculis Adam traham eos in vinculis charitatis.

Oſee 11. v. 3. 4.

POr Efraim ſe entiẽde aqui los del pueblo de Dios, de quienes dize ſu Divina Mageſtad: yo era como ama cariñoſa de Efraim, y aſsi los portè en mis braços, y aunque ellos me fueron tan deſconocidos, y ingratos, que no echaron de ver el cuidado que yo tenia dellos, cõ todo con las cuerdas de Adan blandas, y amoroſas los traerè à mi, y con ataduras de caridad les harè fuerça trayendoles à mi, y deſta manera veamos ſu dureza ſi ſe ablãdará, y querrà ſeguirme.

O buen Ieſvs, ò verdadera ama de los Chriſtianos, ſin duda Señor Ieſvs nos llevais en vueſtros divinos braços, pues que con inmenſos dolores los abriſtes en la ſanta Cruz, y moriſtes con los braços abiertos en ſeñal, y claro teſtimonio de el inmẽſo amor q̃ nos tenèis, y como metidos dẽtro eſſos inefables braços nos queriades llevar al cielo, pero noſotros ſomos tã ingratos, y deſconocidos, q̃ no echamos de ver eſſos braços abiertos por nueſtra culpa, y tenemos para con vos nueſtros pelados, y duros coraçones cerrados.

O buen Ieſvs crucificado, vnico amor de mi alma, para el mundo quiero, y procuro yo con todo eſtudio, y diligẽcia tener mi coraçõ cerrado, tellado, y atado, procurando à quãto me dixere darle cõ las puertas por los ojos, porq̃, *mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo*, pero â vos Verbo Divino ſiẽpre quiſiera tener muy abierto, diſpueſto, y aparejado mi pobrecito coraçon todo entero para vos: declarad Verbo Divino que cuerdas de Adã ſon eſtas con que dezìs nos traereis à vos. Quiereslo ſaber Chriſtiano? oye el Evangeliſta San Iuan: *Verbum caro factum eſt, & habitavit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti à Patre plenum gratiæ, & veritatis.*

Ioan. 1. v. 14.

O pueblo Chriſtiano, que te pare-

parece deſtas dulces cuerdas de Adan con que el vnigenito hijo del Eterno Padre, trahe á ſu divino amor los coraçones de los hombres no encomendando à los Angeles eſta tan deſeada venida à llamar à los hijos de Adan al cielo, ſino que èl miſmo quiſo venir à trahernos allà à ſu Reyno, *in propria venit*, con ſu miſma propia perſona vino, haziendoſe hombre, ò amante verdadero del hombre, pues con eſtas amoroſas cuerdas de tan encendido amor traheis fuertemente à vos los coraçones de los hõbres, *in vinculis charitatis*, y cõ ataduras de caridad, y amor nos atais, y vnìs con vueſtra Divina Mageſtad por medio de los Divinos Sacramentos, pues en el de la divina Eucariſtia dandonos vueſtro precioſo cuerpo, y ſangre traheis, y vnìs con vos Verbo encarnado nueſtra alma cõ la vueſtra, y aun nueſtro cuerpo en el vueſtro divino, ò buen Iesvs amante eterno lleno de gracia, y verdad.

CAPITVLO XXXV.

DIZE COMO SE PVEden guſtar en la divina contemplacion aquellas palabras de San Pablo: Eſtote ergo imitatores Dei, ſicut filij chariſsimi, *con dotrina de San Dioniſio Areopagita.*

Eſtote ergo imitatores Dei ſicut filij chariſsimi, & ambulate in dilectione, ſicut & Chriſtus dilexit nos, & tradidit ſemetipſum pro nobis oblationem, & hoſtiam Deo in odorem ſuavitatis.

DIze Sã Pablo à los de Eſeſo: hermanos mios Chriſtianos eſtad perſeverantes en imitar à Dios, aſsi como hijos chariſsimos, ò que de altiſsimos miſterios eſtàn aqui encerrados, que quiere dezir que imitemos á Dios aſſi como hijos chariſsimos? ſino que no le ſirvamos con temor ſer vil, y de eſclavo que no haze bien, ſino por el açote, ni trabaja, ſino ſolo por temor del caſtigo, no aſsi dize San Pablo, ſino como hijos chariſsimos cõ temor reverencial, y de hijos le imitemos, y que quiere dezir imitar â Dios; eſto es, que aſsi

Ad Epheſ 5. v. 1. 2. 3.

assi como Dios perdona á nosotros, que assi nosotros perdonemos à nuestros perseguidores, y les hagamos bien, tẽgamos amor á quien nos aborrece, y que oremos por los q̃ nos calumnian, que desta manera imitaremos à Dios, que haze llover sobre la tierra, para los malos, assi como para los buenos, y haze salir el Sol, assi para los injustos, como por los justos, alfin que seamos misericordiosos para cõ nuestros proximos, como lo es Dios para con nosotros.

Pondero yo mucho aquella palabra, *estote*, estad firmes cierto confiesso, que no puedo sufrir la inconstancia en el servicio de Dios, ni tampoco puedo sufrir à los tibios, floxos, y pereçosos en la guarda de los divinos preceptos à vnos que andan, ò quisieran andar por dos caminos juntamente. y esto no es posible, como muy claramente lo dize mi amado Iesvs en el santo Evãgelio: desengañaos, que no podeis servir à dos señores, à Dios, y al mundo, que al vno, ò al otro aveis de contentar, y al otro despreciar, ved qual de los dos quereis servir, y dize mas San Pablo: caminad por el camino del amor de nuestro Señor Iesu Christo, el qual nos amo tanto, que à si mismo entregò à la muerte por el grande amor que nos tiene, se ofreciò al Padre Eterno en hostia, y sacrificio muy suave, y esta palabra, *ambulate in dilectione, &c.* Caminad por el camino del amor de Dios, y del proximo, ò que de profundos misterios tiene aqui encerrados, pregunto yo al avariento donde caminas hermano mio? responderà mi camino es à la codicia del dinero, como podre yo mejor ganar vn ducado, &c. no caminas hermano mio por el camino que nos llama San Pablo.

Pregunto al sobervio, donde caminas hermano, porque te fatigas tanto? Responderà, que anda bevendo los ayres por alcançar tal honra, ò dignidad, y lo mismo nos responderà el desonesto; cierto que quien tan malos caminos anda, no toparà con su salud Iesu Christo, porque no anda vn punto cõforme la regla de bẽ vivir, antes muy lejos del camino del amor de N. Señor Iesu Christo, que aqui nos dize San Pablo: muy lejos de dar la vida si cõviniera por las almas de sus hermanos, y quien no quiere dar limosna, como darà la propia sangre, piensas

tu hermano mio muy amado, que el ferviẽte amador de Dios se para aqui en solo huir las codicias terrenas? No por cierto, no para aqui, porque muchos años ha que esto ya està hecho en que ni desea honras, ni deleytes, ni otros favores del mundo, y siempre que huviesse necessidad està prompto para dar la vida por la salud de qualquier alma racional; quieres pues saber á donde aspira? á la divina contemplacion, la qual declara aquel grande discipulo deste mismo Apostol San Pablo, el divino Dotor San Dionisio Areopagita deste imitar à Dios dize maravillas profundas, que no dudo yo q̃ buena parte aprendiò de su maestro San Pablo, que pues fue arrebatado hasta al tercero cielo supo dar tan buena razõ, y como no tiene mejor contento vn grande maestro, que hallar vn dicipulo habil, y capaz para encomendarle todos los secretos, assi pienso yo lo hizo San Pablo para cõ su idoneo, y cabal dicipulo Dionisio, y bien dà esto à entender el mismo San Dionisio, pues en muchos lugares dize: esto, aprendi de aquel Dotor de las gentes San Pablo, otras vezes le llama guia, y otras luz, &c.

Dize pues Sã Dionisio: *Particeps sum coniunctiorque mentem vincit per lucidorum radiorum, incognitis, beatisque effusionibus divina cælestium mentium imitatione, erimus enim sicut Angeli quemadmodũ scriptura sancta veritas ait, & Dei Filij. Vt qui futuri sumus Filij Resurrectionis. Neque vltra mori poterunt æquales enim Angelis sunt, & Filij sunt Dei cũ sint Filij Resurrectionis.* Esto es assi como en el cielo aquel sumo Dios Trino, y Vno, vnidor de todos los celestiales espiritus con la efusion, y comunicacion de sus luziẽtes rayos incognitos, y que venceu Superân, tirân, y rinden á si todas aquellas mentes con su inmensa fuerça de amor las señorea, y transforma en si mismo, y viendose ellos tan amados del grande, y omnipotente Dios, hazen quanto puedẽ por imitar al mismo Dios, esto es en amarle fuertemente, ò como se cumple en el cielo la ley de amor eterna de amarle con todas las totalidades q̃ pensar se pueden. Luca 20. v. 36.

O Verbo Divino allà os amaremos con toda nuestra alma, con toda nuestra mente, con todas nuestras fuerças, sin ningun impedimento del que acá tenemos, como es dormir, comer cõ otros innumerables impe-

impedimiento, y por eſto yo viliſsimo guzano digo mil vezes, *cupio diſſolvi, & eſſe cum Chriſto*, y todos los que vna vez han guſtado de vos, dizen lo miſmo, y aun creo, que mucho mejor que yo: porq̃ pienſo que todos me llevan ventaja.

Bolviendo à San Dioniſio, dize pues: allà en el cielo ſeremos imitadores de Dios juntos, y vnidos con los ſantos Angeles, ò que vnion tan dichoſa, ò que ſoſiedad tan amable, ò quien ſe hallaſſe ya entre ellos, y quien quiſiera lo eſcrivieſſe, y para confirmacion de ſu dicho allega el ſanto Evangelio, ò Dotor admirable, y martir glorioſo, bien hazeis de cõfirmar vueſtra dotrina cõ el ſello del ſanto Evãgelio, que pues por ſu defenſa, y predicacion Evangelica aveis de perder la vida corporal, y ganar la eterna, bien hazeis en tratar dèl en vueſtros eſcritos, y por tan alto eſtilo, que yo me deleyto muchiſsimo en notarlo, y ponderar quan altamente ſentìs dèl, y de ſu autor que es Ieſu Chriſto, al fin de la abundancia del coraçon habla la boca, y que quiere dezir que ſomos hijos de reſurreccion, ò admirable dignidad la que tenemos aqui encubierta, y como dize San Pablo, nueſtra vida, y reſurrecciõ eſtà eſcõdida en Ieſu Chriſto, pero quando Chriſto apareciere, entonces noſotros apareceremos con Iesvs en ſu gloria á la qual nos lleve ſu infinita miſericordia. Amen.

CAPITVLO XXXVI.

DIZE, QVE EL AMOR de Dios es hermoſura de nueſtras almas, y que quando mas amaremos à Dios, tanto tendran nueſtras almas mas hermoſas, y ſe enamorarà Dios dellas, y note ſe eſte capitulo.

In hoc ſcimus quoniam cognovimus eum ſi mandata eius obſervem⁹. Qui dicit ſe noſce eum, & mandata eius non cuſtodit mendax eſt, & in hoc veritas non eſt. Qui autem ſervat verbum eius, verè in hoc charitas Dei perfecta eſt: In hoc ſcimus quoniam in ipſo ſum⁹. Qui dicit ſe in ipſo manere debet ſicut ille ambulavit, & ipſe ambulare.

DIze el amado dicipulo de Iesvs San Iuan, en eſto entenderemos, que conocemos à Dios ſi guardamos ſus divinos mandamientos, qualquier 1. Ioan. 2. v. 3. 4. &c.

que diga que le conoce, y no guarda ſus mandamientos, eſte tal es mentiroſo, y no eſtà en la verdad: pero el que guardare ſu palabra verdaderamẽte en eſto la caridad perfeta de Dios eſtá en èl, y en eſto entenderemos que eſtamos, y permanecemos en èl, y quien dize que permanece en èl deve caminar, aſsi como el camino, ſiguiẽdo ſus ſantas piſadas; como tambien nos dize San Pedro: Chriſto padeciò, y no ſe hallo engaño en ſu boca, dexonos exemplo para que ſigamos ſus piſadas, ſi queremos ir al cielo, pues S. Pablo nos lo repite de mil maneras devemos compadecer con N. Señor Ieſu Chriſto ſi queremos reynar en el cielo con ſu Divina Mageſtad.

Preguntote Chriſtiano hermano, que es la cauſa, que ſiendo Dios la miſma hermoſura, la miſma ſabiduria, y la miſma bondad, digniſsimo de ſer amadò tiene tã pocos amadores? Pues la razon, y cauſa en guardar perfetamente la ley de Dios nos dá la vida eterna, y que haya tan pocos, que todo el dia eſtèn meditando en ella como lo hazia el Rey David, y que la amava mas que el oro, y las piedras precioſas, y todos ſus deleytes eran guardar la ley de Dios à mi parecer, la cauſa principal es ignorancia, porque nunca ſe puede bien amar el bien, que primero no ſe conozca, y mas digo que la cauſa porque no le conocemos, es por nueſtra culpa, porque adrede, y cõ acuerdo nos ponemos lodo, y polvo en los ojos, que ſon las aficiones terrenas.

Pues, ò hermano de mi alma como quieres tu amar à Dios, ſi eſtás ocupado en amar la criatura, creeme que en tanto, que tu coraçon eſtarà lleno de tierra, no preſumas guſtar de aquel divino licor, que da hartura aun en eſta vida, que es el dulce amor de Dios, pues ò cariſsimo, vazia tu coraçon deſembaraçale de lo criado, y viſible, ſi de verdad quieres amar al Criador inviſible, y ſi deſeas lo altiſsimo dexa lo baxo, y viliſsimo, que es todo lo de acà, que te tiene cubiertos eſſos claros ojos de tu alma, que cierto es laſtima, que ſiendo los hombres capaces de Dios, ſean tan bovos, que ſe detengan en la criatura, y que pudiendo aũ en eſta vida guſtar de Dios, no lo queran hazer; dexa pues, ò Chriſtiano, dexa eſſas ignorãcias peligroſas, quita de tus ojos el polvo, vazia tu coraçon con la

ſanta

ſanta confeſsion en el Sacramento de la Penitencia, donde ſe lavan, y limpian nueſtras manchas, procura, y eſtudia biẽ tus faltas para de ellas emẽdarte, y deſpues ponte á hazer oracion, y dì con el Rey David, ò buen Iesvs: *Revela oculos meos, & conſiderabo mirabilia de lege tua.* Señor illuſtrad mis ojos intellectuales abridles, ò llave de David, ò divina llave, que à quien vos abrìs nadie puede cerrar, y tãbien à los ſobervios, y deſobedientes à quienes por ſus culpas les cerrais la puerta del cielo, en verdad que nadie las puede abrir aunque ſepan toda la ciencia humana, pero nũca merecerán comprehender las dulces maravillas de vueſtra divina ley Evangelica, que primero no ſe humillen, y obedezcan muy deveras à vueſtra divina voluntad, manifeſtada por vueſtra amada eſpoſa la ſanta Igleſia Catolica Romana.

Pſa. 118 v. 18.

Pues, ò bren Iesvs: *Revela oculos meos, & conſiderabo mirabilia de lege tua.* Deſcubrid à los ojos de mi alma el teſoro de vueſtra ley encendida, y yo me ofrezco à contemplarla, ò Dios mio: *Beatus homo quem tu erudieris Domine, & de lege tua docueris eum.* Dichoſo el hombre q̃ vos Señor enſeñais, y de vueſtra ley Evãgelica dais divinos documentos, pues para deſaficionarnos de las coſas, y codicias deſte mundo que tanto dañan nos dà vn muy eficaz remedio nueſtro Señor Ieſu Chriſto, diziẽdo: *Beati pauperes ſpiritu quoniam ipſorum eſt regnum cœlorum.* Y no has de penſar hermano mio, que aqui habla Chriſto de todos los pobres de la hazienda temporal, pues dize dichoſos los pobres de eſpiritu, pues rico era el Patriarca Abraham: pero porque era perfeto en guardar la ley de Dios, ſe puede dezir con verdad que era pobre de eſpiritu, pues era humilde, y no tenia codicia en ſus riquezas, ni ſe enſobervezia en ellas, antes ſe tenia por polvo, y ceniza delãte de Dios, y no tenia propia voluntad, ſino que todo ſu eſtudio era hazer la voluntad de Dios, y lo miſmo de ſu hijo Iſac, que coſtumbre ſanta es de los perfetos padres ſacar buenos hijos, eſto miſmo hizo Iſac en criar à Iacob en el perfeto temor, y amor de Dios.

Aſſi que la pobreza principal en el eſpiritu conſiſte, verdad es, que los que hazemos votos en la ſanta Religion, eſtamos tambien obligados

Digitized by Google

gados no ſolo en guardarla en el eſpiritu, ſino tambien en lo temporal, y que dexandolo todo ſigamos á nueſtro Señor Ieſu Chriſto deſnudo de la cruz.

Aora pues, aſsi como los ſeglares eſtàn tã obligados en guardar la ley de Dios, como los Religioſos, y Monjas, pues todos la profeſſamos en el ſacro Bautiſmo, ruego por las dulces llagas del crucificado Iesvs, que assi los vnos, como los otros, digamos á Dios la ſobredicha oracion, que confeſſando nueſtra ceguedad roguemos á Dios nos abra los ojos: ſi bien ſe nota el Profeta David á cada paſſo dize, y ruega à Dios: *Da mihi intellectum, vt diſcam mandata tua.* Y nunca ſe canſa de repetir, y ſuplicar à Dios, diziendo: *Doce iuſtificationes tuas.* Y aſſi pidamos noſotros con grande inſtancia á Dios lo miſmo, y aſſi ſi David ſiendo Profeta, y que el Eſpiritu Santo hablava por ſu boca, ſe halla tan ciego, y ignorante, que á cada paſſo pide à Dios ſer enſeñado del que avemos pues de hazer noſotros, que no tenemos el altiſſimo don de profecia, ni aquel encendido amor de Dios que tenia eſte ſanto Rey, y Profeta David, ò ſi ſupieſſes Chriſtiano quan hermoſas buelve nueſtras almas la perfeta caridad, eſte amor de Dios, de que vamos hablando, quieres lo ſaber, pues ruegote eſtès atento à lo que dize San Aguſtin hablando ſobre las Canonicas de San Iuan Evangeliſta, que tomamos por principio deſte capitulo, dize pues eſte Dotor: *Anima vero noſtra fratres mei, fœda eſt, per iniquitatem, amãdo Deum pulchra efficitur, quomodo non erimus pulchri amando eum, qui ſemper pulcher? quãtum in te creſcit amor tantum creſcit pulchritudo, quia ipſa charitas eſt animæ pulchritudo, non diligimus, quia ipſe prior dilexit nos, ideo ſis pulcher vt ille te amet: Tu autem totam intentionem tuam in illum dirige, ad illum curre: Eius amplexus, pete ab illo time dicedere vt ſit in te timor caſtus permanens in ſæculum ſæculi.* Eſto es nueſtra alma hermanos mios de ſi miſma fea espor el pecado, es muy fea, pero entended que amando à Dios ſin duda ſe buelve muy hermoſa, tanto que el miſmo Dios queda enamorado della.

Veamos pues como ſeremos hermoſos, claro eſtà que amando aquel que ſiempre es hermoſo, y mira que quanto mas creciere en ti eſte amor,

tan-

tanto crece mas en ti la hermosura, porque la caridad ella misma es hermosura del alma.

O hermanos saquemos de aqui amar con toda solicitud à aquel sumo Dios, que primero nos amò, para que siendo hermosa nuestra alma sea amada dèl, ò alma Christiana pon toda tu intencion à este Dios, corre à èl, pide sus dulces abraços, y teme mucho el apartarte dèl, porque sea en ti el casto temorq̃ permanece para siempre, el qual temor guarda el alma de caer en culpas: hasta aqui en substancia es lo q̃ dize San Agustin, y à donde el santo pone la mano, no quiero yo ponerla, sino alabando, y siguiẽdo su admirable doctrina, ò hermanos mios muy amados, muy bien es que oygamos à los santos Dotores, y tratemos muy deveras su doctrina, y tanto me parece bien esto, y aũ necessario para nuestra salvacion, que me maravillo muchas vezes, como aun en personas recogidas, y dedicadas á Dios, y q̃ al fin entienden biẽ las cosas de Dios, y no les oygo mucho hablar del cielo, sino harto, y demasiado de la tierra, confiesso que me admira esto mucho, y que quando algunas vezes estos lo quieren hazer tambien conmigo yo les voy à la mano, y no se los perdono sino que llanamẽte, y con caridad digo lo que siento, y hago mudar de conversacion, diziendo: que es esto hermanas mias, como se puede sufrir, que teniendo tanto que hablar del cielo nos entretẽgamos en hablar de cosas terrenas; que de la santa, y divina Escritura no ay que hablar hasta el dia del juizio, y de tantos libros santos? pues este poquito que tenemos de vida, para que nos detenemos en platicas, y conversationes de poca monta, y sin substãcia? y dicho esto yo vil guzano me pongo à hablar de mis queridos los santos Profetas de mi dulce Isaias, &c. y por la bondad de Dios nunca falta la suavidad de su Divino espiritu, y soplãdo este amoroso espiritu: el vno responde, y el otro pregunta, y el otro arguye, y assi entroduziendo la conversaciõ espiritual de todos quedamos edificados, yo me buelvo à mi celda sin escrupulo à dar alabanças de todo á mi vnico amado Iesu Christo.

***
***

CA-

CAPITVLO XXXVII.

DIZE, QVE LA CARIdade Reyna de todas las virtudes, y q̃ es el mayor, y mas eficas medio para alcançar perdon de todos nuestros pecados.

Remittuntur ei peccata multa: quoniam dilexit multum.

Luc. 7. v. 47.

DIxo la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo, estando arrodillada á sus pies la dichosa muger Maria Madalena, regandoles con la agua de sus lagrimas, y enxugandoles con el blando lienço de sus cabellos, y no cessando de besarlos pidiendo perdõ de sus culpas, teniendo entrañable contricion de todas ellas: por tu gran caridad te son perdonados todos tus pecados, porque fue tanta su dicha, que llegò à tan buena sazon, quando el Verbo Divino traxo del cielo los inmensos tesoros de su infinita misericordia para comunicarla con los hombres, y como à tan buena ocasion vino llovio este Divino Verbo del Eterno Padre sus dones, y gracias en esta alma, para que fuesse luz, y confiança de todos los pecadores, y tambien para que està tan subita, y perfeta obra diesse testimonio, y fuesse en alabãça del soberano artifice, que tan diestra, y perfeta mano tiene su inefable magestad de en vn pũto el inmũdo hazerle limpio, y el profano hazerle santo, y la tierra bolverla cielo, y lo que mas admira al mundo, y aun à los Angeles del cielo, es que el omnipotente Dios, en vn instante la carne, que es la cosa mas flaca bolviò en espiritu fuerte, y robusto, pues à la que con tanta flaqueza, y miseria amava la carne torpemente en vn momento este admirable artifice el Verbo Divino Iesu Christo con solo vn mirar fixo de su inmensa misericordia la buelve amadora, y no como antes flaca, y torpe amadora del mundo, sino que la bolviò tan fuerte amadora de su Divina Magestad, de su divina ley, alfin de toda virtud, y sãtidad, y todo esto con tan ardiente amor, que mereciò oir que sus pecados se fuessen perdonados, y deste perdon no se dize por aver ella llevado cilicios, ni cadenas, ni darse muchas disciplinas, ni hazer grandes ayunos, &c. nada desso dize aũque todo esso sea bueno, pero como el amor haze gran ventaja à todas las demás virtudes, essa lleva la victoria, porque amo mucho: sobre lo qual dize Sã Agus-

Aguſtin, ſi me dizes Chriſtiano que no puedes ayunar por eſtar enfermo yo te creo, y tambiẽ que no puedes llevar cilicio, y darte diciplina, y aun ſi eres pobre no puedes dar limoſna, pero que digas que no puedes amar á Dios, y amandole de todo tu coraçon redemir tus pecados, como hizo la Madalena, deſſo no te creeremos, pues ſi noſotros nos diſponemos como ella, piadoſo es N. Señor Ieſu Chriſto para mirarnos, aſsi como mirò la Madalenà, y llover ſobre nueſtras almas ſus antiguas, y nuevas miſericordias, que no es cierto abreviada ſu divina mano, y tambien le tenemos preſente en la ſanta Eucariſtia, y ſino le amamos como Madalena, entendamos que toda la culpa ſola es nueſtra: ſi en verdad ſi, porque vn miſmo Ieſu Chriſto, que entonces obrò ſus miſericordias con eſta alma tenemos aora.

CAPITVLO XXXVIII.

DIZE, QVE TODAS las virtudes eſtàn en la caridad, y tambien trata ſus grandes excelencias, y alabanças.

Fructus autem ſpiritus eſt: charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas, bonitas, lõganimitas, manſuetudo, fides, modeſtia, continẽtia, caſtitas.

DIze San Pablo, eſtos ſe dizen los doze frutos del Eſpiritu Santo, aunque millares tiene, pues ſiempre deſde el primero juſto Abel haſta el poſtrero, que nacerá en el mũdo ſiempre hizo haze aora, y harà haſta el juizio final muy admirables, è innumerables frutos en la Igleſia de Dios, como nos dize nueſtro Salvador Ieſu Chriſto, que el Eſpiritu Santo nos enſeñarà toda verdad, toda virtud, y ſantidad. Veamos pues eſta meſa tã llena de frutos de ſalud, y vida, que nos propone San Pablo qual es el primero plato de q̃ podemos hechar mano q̃ nos ſepa muy bien; dize pues el Apoſtol ſer el primero fruto, y tiene el principal lugar la caridad; y pues eſto es aſsi, y en eſte libro mi principal intento fue hablar del amor de Dios que es lo miſmo que caridad, y Sã Pablo nos dà ocaſion, tomemosla, y digamos algo della con el fervor del Eſpiritu Santo. *Ad Galat. 5. v. 22. 23.*

Vna pues de las principales alabanças, que dá San Pablo á la caridad, es dezir que dà vida, ſer,

Digitized by Google

ſer, forma, y merecimiento â todas las virtudes, de tal modo que ſin caridad, todas las obras penoſas no valen nada, ni aun la limoſna tan alabada de toda ſanta, y divina Eſcritura, y lo que mas eſpanta, que ni el miſmo martirio: otra alabãça dà della San Pedro, y dize que cubre la muchedumbre de los pecados, y en otros lugares de la ſanta Eſcritura, dize otras muchas alabanças della: pero à mi parecer, el que diò el buelo mas alto en ſu alabança, fue aquella Aguila caudal el amado dicipulo de Iesvs, el que antes que lo dixo lo guſtò recoſtado en el amoroſo pecho de ſu amado Maeſtro Iesvs San Iuan Evangeliſta, eſte pues fue el que le diò el nombre mas alto, y encumbrado de todos quantos della hã hablado, pues dize en ſu Canonica: *Deus charitas eſt.* Dios es caridad, Dios es amor; pues â que mayor grado puede ſubir eſta virtud ſu grande nombre que llamarſe Dios, y Dios llamarſe caridad?

1. Ioan. 4. v. 16.

Vemos que no ſe llama Dios el nombre de las otras virtudes, como es paciencia, modeſtia, humildad, caſtidad, &c. pero llamaſe caridad, y ſea eſte ſu principal nombre, y veamos, quedaſe ſola conſigo miſma, ſin dar parte de ſus bienes á nadie? no aſsi no, ſino como declara el miſmo Evangeliſta: *Et qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* Es muy dadivoſa, y muy comunicable la caridad porque la ama Dios tanto, que qualquier que eſtuviere en caridad eſtarâ en Dios y Dios ſe comunicarà con èl. *v. 16.*

O bendito, y alabado ſeais Dios nueſtro, que no ſoys acceptador de perſonas, qualquier dize, ò Chriſtiano oye eſta voz, que á ti lo dize; ama â Dios, y permaneceràs en Dios, que es la ſuma, y eterna eſtabilidad, que todo lo demàs es mudable, y no ay en q̃ eſtrivar, es tan clara eſta verdad, que aun haſta los Filoſofos Gentiles la alcançarõ, pues el miſmo Dios es caridad, y Dios en quanto Dios es puro eſpiritu: de aqui podremos cõ facilidad aplicar todos los otros dones, y frutos â la caridad, y eſto no lo començarè yo de hazer primero, que ya lo hizo San Pablo, quando dize: *Charitas patiens eſt, benigna eſt.* He aqui dos frutos del miſmo Eſpiritu Santo, como èl es caridad, la caridad ſe goza en la verdad: ò pobrecitos los q̃ ſe gozan en el mundo, que es mudable, como lo dize San

Iuan

Iuan Evangeliſta: *Mundus tranſit, & concupiſcentia eius.* O deſdichados los que ponen ſu gozo, y eſperança en el hõbre, pues eſte tal es maldito de Dios, y tambien, como todo hombre, es mentiroſo: *Omnis homo mendax.* Mirad que triſte, breve, y peligroſo gozo: verdaderamente ſolo el gozo, y paz que nace del Eſpiritu Sãto, que es caridad, es verdadero gozo, y verdadera paz: y como el Profeta David eſtava lleno del Eſpiritu Santo, por eſſo, ſi notan ſus divinos Pſalmos, hallarán que muchas vezes dize que ſe gozava con Dios, y ſe alegrava en ſu miſericordia: *Lætabor, & exultabo in miſericordia tua.* Y nunca ſe canſa en cantar los gozos, y conſuelos q̃ de Dios recibe, que le comunicava eſte divino Eſpiritu, que es caridad. En vn Pſalmo dize: *Lætificaſti animam ſervi tui.* Y por què David, qual fue la cauſa de vueſtro gozo? *Quoniam ad te Domine animam meã leuavi.* Eſſo creo yo, que porque os levãtaſtes del cieno guſtaſtes del cielo, y del cielo de los cielos, y del gozo de los cielos, que es el mismo Dios: ò hombre, como quieres tu alegrarte con Dios, ſi nunca te ſabes levantar de tus codicias terrenas? levantate: *Surſum corda*, no ſeas de peſado coraçon, y deſpues de levantado dirás cõ David: *Lætificat animam ſervi tui, quoniam ad te Domine animam meam levavi.*

O dilectiſsimo hermano mio Chriſtiano, ſi eres ſabio, y quieres alcançar el verdadero gozo, que ſolo eſtà en Dios, dexà lo terreno, y tranſitorio: levantate à Dios, mira que vẽdrà la muerte mas preſto de lo que tu pienſas, y que entonces todos tus gozos terrenos ſe te acabarán, y todos te dexaràn, y mas que por tus deleytes illicitos tendràs atrociſsimos tormentos, pues ſi eres diſcreto dexa tu lo terreno antes que lo terreno te dexe à ti, pues es muy cierto té ha de dexar todo. Pues què diremos de los otros frutos de la caridad, la paz, què inquietud, y guerra tiene el pecador, què turbaciones? pero el que tiene caridad, tiene grandiſsima paz, y quietud, aſsi lo dize San Pablo: eſta es nueſtra paz, y gloria, el fiel teſtimonio de nueſtra conciẽcia, ir al Sacramento de la Penitencia, y hazer la confeſsion de nueſtras culpas bien hecha, què paz, y quietud no queda en nueſtras almas deſto: la prueva doy por teſtigo, pues de aqui como de fuente nace la conti-

nencia, y la modestia, la buena vida, la viva Fè, informada de la caridad, que es la que digo, nace desta madre la caridad, como su hija propia, la limpieza, y castidad; es propio oficio della, hazer castos à sus amadores, como el amor de Dios, que es la misma caridad, es cõparado al vino muy precioso, como claramente lo dize el Espiritu Santo en los Cãtares, y tambien por otra parte dize el Profeta Zacarias, que este divino vino engendra virgines: de aqui concluimos, que quien tiene caridad tendrà castidad, con todas las demàs virtudes. O Christianos, pidamos à Dios esta caridad sin cessar.

CAPITVLO XXXIX.

DIZE DEL PRIMERO mandamiento, que es amar á Dios sobre todas las cosas: es capitulo muy provechoso.

Qui amat patrem, aut matrem plusquam me, non est me dignus; & qui amat filium, aut filiam super me, non est me dignus.

Matt. 10. v. 37.

DIze el Verbo Divino nuestro Salvador Iesu Christo, cõ su autoridad de Dios, quien amare mas à su padre, ò à su madre que à mi, sepa que no es digno de mi; y quien amare mas al hijo, ò á la hija que á mi, tengase por dicho, que no es digno de mi. O buen Iesvs, ò vnico amor de mi alma, en verdad Señor que teneis razon, que pues vos soys nuestro Criador, y Salvador, sois el fin porq̃ nos criastes para q̃ os conociessemos, y conociendoos, como dize Sã Agustin, os amassemos, y amãdoos os posseyessemos: cõ muy justa causa pedìs las primicias, y el principal de nuestro amor.

O buen Dios, yo me tengo por dichosa, de que os veo tã solicito en pedirme todo mi amor, porque en esto me dais á entẽder otras muchas cosas; dos para mi muy gustosas: la primera, que vos me amais mucho, pues tanto quereis mi amor: la otra que mostrais en esto que me teneis en algo delante de vos, pues que tanto cuydado mostrais en buscar mi pobrecito amor: ò buen Iesvs, bien sabeis vos, que desde q̃ en la santa Religiõ de mi Padre Santo Domingo hize profesion, que renunciè padre, y madre por vuestro amor; de todos los otros amores, assi como no tuve experiencia, no se dá razon dello, sino que à mi parecer; este me parece mejor, y mu-

Digitized by Google

y mucho mas eficaz ſentir el amor de la madre; cõ todo eſſo, ò buen Iesvs, mil madres, y padres que tuvieſſe, todos los dexàra por vueſtro amor.

O buen Iesvs, dexadme bolver á repetir eſſas vueſtras melifluas palabras: quien amare mas al padre, ò à la madre mas que à mi, no es digno de mi. O amoroſo Iesvs, ſiendo yo la mayor pecadora del mũdo, eſtava penſando, que me aviades de apartar de vos, y echarme en el mas profundo del infierno, como vos ſabeis lo tẽgo bien merecido, y aora me falìs en querer ſer amado deſte viliſsimo guſano? y aun tomais el negocio tan à pecho, q̃ me amenaçais, ſino os amo ſobre todas las coſas: de modo Señor que zeloſo eſtais de mi amor, ò que guſto me dais en ello! eſſa amenaça por amores la tomo yo, y aſsi, ò Verbo Divino, ſi vueſtras dulces amenaças me ſon tan amoroſas al paladar de mi alma, que haràn las promeſſas de vueſtra infinita miſericordia? en el amenaçàr me ſoys tan gracioſo, que ſerà en el prometer mercedes. O quan bien dize de vos vueſtro amado dicipulo San Iuan, quando hablando de vos dize: *Plenum gratiæ, & veritatis.* O Chriſtianos hermanos de mi alma, ſentid conmigo lo que yo ſiento, y vereis, y guſtareis que digo verdad, que mi amado Iesvs aun en el amenaçar para ſus amadores es gracioſo, ſabroſo, y mucho mas dulce que la miel; y que dezìs mas? *Pluſquam me*, quien es eſſe *me*, quien ſoys vos Dios nueſtro? quien ſoys vos Dios grãde de los exercitos celeſtiales, para querer ſer amado del guſano del hombre? eſpantame la dignidad, y honra, que dais á los hombres en querer ſer querido dellos, de lo qual os hazemos muchiſsimas gracias.

Aora preguntote, Chriſtiano, ſi al amor del padre, y de la madre, que nos manda el miſmo Dios, que les honremos, y es ſu divina voluntad, q̃ los amemos, y ſobre todo les ſocorramos, y ayudemos en ſus neceſsidades, con todo eſſo tiene zelo dello, y quiere que eſte amor ſea templado con medida, y regla, y eſta medida no es otra, ſino que ſu divino amor vaya primero, tenga el mejor lugar, como que de verdad ſe le deve, porque ſu Mageſtad lo merece ſer amado ſobre todas las coſas; pues pregũto aora Chriſtiano, ſi del amor del padre, y madre, q̃es tã licito, ſe haze en el divino cõ-

Digitized by Google

ſiſtorio, tan eſtrecho examen, que te parece harâ de ti en tu muerte el riguroſo Iuez de vivos, y muertos, del demaſiado amor, que tienes al dinero, q̃ dirèmos de los amores illicitos, como es el amor, y loca aficion, que tienes â la muger agena, al juego, â la logreria, á otros tratos ilicitos que tu te ſabes, què dirèmos del ſantuario, que ſeria razon eſtuvieſſe todo ſanto. O Religioſo, q̃ hazes fuera el Monaſterio? ſi fuera quando eres mandado por la ſanta obediencia, ò caridad en ayudar à ſalvar á tus proximos, ò otra vrgẽte neceſsidad, paſſe, pero de la otra manera, tu lo verás algun dia. Y tu Religioſa, enemiga de la oracion, y del Coro, y muy amiga del locutorio, què ſacas dèl, eſtando hablando con tu devoto, vna, y dos horas? que juizio, y juſticia harâ tu zeloſiſſimo Eſpoſo Iesvs, pienſas porventura que no tiene ojos para ver tus liviandades, y que no tiene oidos para oir tus palabras ocioſas, y de burleria? pienſas que ſiempre lo ha de diſsimular? bien loca eres ſi pienſas que no lo ha de caſtigar Dios en el otro mundo, pues en eſte por la floxedad de los Prelados, nunca ſe pone remedio en eſtos abuſos, pero en verdad que dia vendrà, que aſſi los vnos, como los otros, ſerán caſtigados del juſto Iuez Ieſu Chriſto.

CAPITVLO XL.

DIZE, QVE PARA SER dignos de alcançar à nueſtro Señor Ieſu Chriſto, avemos de llevar nueſtras cruzes, y ſeguirle, y como nos hemos de conſolar los que deſeamos morir por Ieſu Chriſto à imitacion de los martires. Noteſe bien eſte capitulo.

Et qui non accipit crucem ſuam, & ſequitur me, non eſt me dignus.

DIze nueſtro Capitã, guia, y Maeſtro: Quiẽ no tomare ſu cruz, y me ſiguiere, no es digno de mi. Cuẽta la ſanta, y divina Eſcritura, que el Capitan Abimelech hijo de Ierobaal, andando con ſu exercito, contra los de Sichen, vn dia hallandoſe apretado de ſus enemigos, vsò de eſte remedio, y fue que tomando vn grãde ramo de arbol ſe lo cargò â ſus ombros, y dixo á ſus ſoldados: *Quod me videtis facere, cito facite igitur certatim ramos de arboribus præcidentes ſequebantur ducem, &c.*

Matt.10. v.38.

Iudic.9. v.49.

Her-

Hermanos mios alerta, lo que me vieredes hazer, hazedlo tãbien vosotros; y esto no con tardança, sino luego: entonces los buenos Soldados obedecierõ luego à su Capitan, y se cargarõ las ramas de los arboles, y se fueron en su siguimiento. Y no dize la Santa, y Divina Escritura q̃ le hizieron resistẽcia; pero ni aun amigablemente replicaron por què nos mãdais esso, ni por què lo hazeis? sino que sin argumento le siguieron: y el fruto que el buen Capitan Abimelech sacò desta industria fue, que siendo cerca de Sichen puesto fuego en los ramos que traìan, por ser grande el Exercito, y la leña mucha, levantò la llamarada tan fuerte, que dize la Santa, y Divina Escritura, que el fuego, y el grande humo matò à mil hombres, y mugeres que estavan en la torre de Sichen, y assi fue muy acertado consejo el de este sabio Capitan para con sus Soldados.

O buen Iesvs! ò fuerte, y sapientissimo Capitan de todos vuestros creyentes, y amadores, vos sois la Cabeça, y Capitan de vuestros Martires, de vn Exercito tan grande, que dize San Geronimo, Doctor, y luz de vuestra Santa Iglesia que ay tan grande numero dellos, que aunque la Iglesia celebrasse cada dia fiesta de cinco mil Martires, que no bastâra â solemniçarles á todos; pues quantos han tomado martirio desde San Geronimo acá? Vos solo, Sabiduria eterna, que teneis contadas las Estrellas del Cielo, y llamais à cada vna por su nombre; y aun teneis contadas las arenas del mar, y tambien las gotas de agua. Vos que dezis en vuestro Santo Evangelio: Tened cuenta en el numero de los cabellos que tenemos en la cabeça, esse mismo, que es vuestro Padre, y vos su Verbo, y el Espiritu Santo, vn solo Dios Trino, y Vno, sabeis el numero de vuestros escogidos, y dichosos Martires, pues â cada vno distеis fuerça, gracia, y espiritu para padecer tan atrocissimos tormentos, que los mismos tiranos se admiravan, y aun muchos se convertian à vuestra Santissima Fè de solo ver que aquellos tan grãdes tormentos no era possible poder sufrir vn cuerpo humano, sino q̃ el Dios de los Christianos, que sois vos, mi Señor IesuChristo crucificado, les dava tan admirable, y sobrenatural fuerça, y que esse Dios es todo poderoso, y assi se convertian. O Bienavẽturados Martires, mucho mejor lo hizistеis

vosotros, ò felices Soldados del grande Capitan Iesu Christo, que los Soldados de Abimelech, pues á aquellos poco les costò tomar de los arboles muchas ramas, y cargarselas, y despues poner fuego en ellas, y de esta manera vencer, y destruir à sus enemigos; pero ellos se quedaron con las vidas: pero vuestra dicha fue tanta, que disteis à Iesu Christo sangre por sangre, y vida por vida; verdad es que ay mucha, y muy grande diferencia de la vida de hombre puro, à la Vida, y Sangre de Dios hecho Hombre: pero con todo esso, pues ellos hizieron todo quanto pudieron por vuestro amor, y vos dezis que nadie tiene mayor amor que el que dà su vida por sus amigos, yo siempre vivo, y vivirè con mucha embidia que tengo à vuestros grandes amigos los Santos Martires.

O Christianos, hermanos mios muy amados, yà sabeis que dize el Santo Iob, que la vida del hombre es guerra sobre la tierra, y no ignorais como en el Santo Bautismo nos pusimos debaxo de la vandera de nuestro Capitan Iesu Christo, y assi nos pusieron la santa Crisma en la frente con la señal de la Santa Cruz, la qual es el Estãdarte deste nuestro Rey, y Capitan; y que en el Sacramento de la Confirmacion nos dàn vn boseton en el rostro, significando como avemos de padecer muchas afrentas, y trabajos, &c. para que nos aparejemos mas para llevar la Cruz, y seguir à Iesu Christo, que no para servir al mundo; antes en el sacro Bautismo por tres vezes renunciamos, y abrenunciamos todas las cosas, pompas, y faustos con que el demonio, y el mundo combida à los suyos. Y pues es verdad, ò hermanos de mi alma, què nos queda que hazer, sino que tomemos nuestras Cruzes, y que sigamos à nuestro Rey, y Capitan Iesu Christo; si queremos ganar vitoria de nuestros enemigos, que son el pecado, que se entiende por la carne mal inclinada, por el pecado de Adan, de que quedò contaminada, y mas prompta à lo malo que à lo bueno, pues en la virtud halla repugnancia; y pues este es el mayor enemigo: hagamos mucha fuerça en pelear contra ella, como tantas vezes nos amonesta San Pablo.

El otro enemigo es el demonio, y el tercero el mundo. Lo que avemos de hazer, como digo, para vencerles, es que pongamos fuego en las ra-

ramas de nueſtras cruzes; eſto es, que lo que padecieremos ſea por amor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſi queremos ſer dignos de Ieſu Chriſto, que ſi no padecemos por amor de Ieſu Chriſto, ſino por nueſtros intereſſes, no ſerèmos dignos de Ieſu Chriſto, como èl miſmo nos dize aqui en el principio deſte capitulo; entiende Chriſtiano, hermano mio, que es tan grande coſa el padecer por amor de Ieſu Chriſto, que eſte amor es como el merecimiento, y corona de la obra, y trabajo que tomamos, y el vencimiento de nueſtros enemigos, y aun el miſmo Ieſu Chriſto con eſte fuego de amor deſtruyò à ſus enemigos, como dize David: *Ignis ante ipſum præcedet, & inflammabit in circuitu inimicos eius.* Pues como nueſtro Señor Ieſu Chriſto todo quanto padeciò, lo ſufriò con tan inmenſo fuego de amor de la honra de ſu Eterno Padre, y ſalud del genero humano, eſte grande zelo, y fuego de caridad venciò, y confundiò à todo el poder de Satanás; y con eſte miſmo fuego de amor, pueſto en las cruzes de nueſtros trabajos, y adverſidades, viendo eſte poderoſo fuego de caridad nueſtros enemigos los demonios, que nos eſtàn ſiempre rodeando, y circuyendo, y mirando en què podràn dañarnos, ſegun dize San Pedro: Eſtà Satanàs bramando como Leon, buſcando ſiempre en què podrà hazernos mal, y caer en pecado, para tragar nueſtras almas con la boca del infierno, que ſiẽpre eſtà abierta, y codicioſa de tragar al pecador.

Pſal 96. v. 3.

O Chriſtiano, hermano mio, yà que no padecemos martirios por Ieſu Chriſto, à lo menos ſuframos por ſu amor la cruz del dolor, y enfermedad, la cruz de las perſecuciones, la cruz de la pobreza, la cruz de las varias, y diverſas tentaciones; confieſſo mi flaqueza, que como de ordinario ando con vivos deſeos de averme hallado en aquel tiempo florido de la Primitiva Igleſia, y ardo en deſeos de aver dado la vida mil vezes por amor de mi amado Iesvs; y aunque no fuy digna de hallarme en aquel tiempo deſeado, en que ardia tanto la Sangre de Ieſu Chriſto en los coraçones de los Chriſtianos, que todos ſus tratos eran padecer, y morir por amor de Ieſu Chriſto, por dar teſtimonio de ſu Santo Evangelio con la firma de ſu ſangre. O què fiel firma! ſi tal, y tan buena ſuerte me cupieras;

aora

aora pues quãdo oygo, que en las Indias, ò en Inglaterra padecen algun martirio, luego les embidio, y deseo morir por Christo, el lloro, y cuydado combatẽ mi pobrecito coraçon; y como digo mi flaqueza nada me consuela, sino el acordarme que algunos santos de la Primitiva Iglesia, y que se bien cierto, que fueron perfetos amadores de nuestro Señor Iesu Christo, como la Madalena, Marta, y San Lucas Evangelista, y gusto yo muchissimo en aquella Colecta que dize dèl nuestra Madre la Santa Iglesia: *Interveniat pro nobis quæsumus Domine Sanctus tuus Lucas Evangelista, qui crucis mortificationẽ iugiter in suo corpore pro tui nominis amore portavit.* Pues, ò Christiano de mi alma! pues aora no es aquel tiempo de los tiranos, de tantos Martires, cierto nos podemos consolar, en que todos los trabajos, y caminos largos, como hizo San Lucas con todas las demâs mortificaciones â su imitaciõ todas las suframos por amor del dulce nombre de Iesvs, por que si por su amor padecemos con este Señor Iesvs reynaremos.

*****

CAPITVLO XLI.

DIZE DE QVAN grande importancia, y provecho sea el frequentar los Divinos Sacramentos, si queremos salvar nuestras almas, y caminar en el servicio de Dios, y tener fuerça para resistir al pecado.

Hæc est enim vestra sapientia, & intellectus coram populis, vt audientes vniversa præcepta hæc dicant: En populus sapiens, & intelligens magna. Nec est alia natio tâm grãdis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi sicut Deus noster adest cunctis obsecrationibus nostris.

TOdas estas palabras sin duda se pueden mejor dezir al pueblo Christiano, del qual era figura aquel pueblo Israelitico, como dize San Pablo, esto es, que entendiendo las estrañas naciones la santidad, pureza, y virtud del Sãto Evangelio, y que los divinos preceptos están tan puestos en justicia, y razon dirán: Este pueblo Christiano, verdaderamente es sabio, y de lindo, y de mejor entendimien- *Deut. 4. v. 6. 7.*

miento, gente grande es esta, muy noble es, no está embuelta en suziedades de errores, limpia es, y la causa de su hermosura, es que no ay nacion tan grande, que tenga cerca de si à su Dios, como esta, pues en sus oraciones les oye, &c. Como dize Sã Agustin, que la Santa Iglesia siempre es oida en sus rogativas de su Esposo Iesu Christo.

No te parece, ò Pueblo Christiano, que tienes à Dios muy cerca! pues le tenemos en el Divino Sacramento de la Eucaristia; pues, ò Christiano, què nos queda aora por hazer, sino que con grande fervor de espiritu, tomemos el saludable consejo que nos dá el Espiritu Santo por David? Ps. 33. v. 6. *Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur.* O hermanos mios muy amados en Iesvs Crucificado, allegaos à su Divina Magestad por el medio seguriſsimo de los divinos, altos, y saludables Sacramẽtos de la Penitencia, y de la Santa Eucaristia, y sin duda sereis ilustrados: recibirà vuestra alma luz del Cielo, si lo hazeis con las circunstancias devidas, como es con verdadero pesar de aver ofendido á vn tan buen Dios, y con firmisimo proposito de no ofenderle mas, antes morir, que bolver á ofenderle, y procurar los medios mas convenientes para servirle, y hazer su divina voluntad, y con esto todas nuestras cõfesiones, y comuniones nos haràn grãdisſimo provecho, y nos harà Dios muchas mercedes, como haze cada dia à sus amadores, y aunque yo soy el menor de todos, por sola su honra, y gloria doy fiel testimonio, como en este Divino Sacramento, hallo cada dia nueva luz, nuevo amor, nuevo deleyte, esfuerço y salud para mi enferma, flaca, y pobrecita alma, y sin duda creo tener muchisimos compañeros, que daràn el mismo testimonio, que yo vil gusano doy, y que mas vale el menor deleyte que dà Iesvs á sus amadores en vn solo quarto de hora de oracion mental, que no el mundo en cien años de sus feos, y suzios deleytes, y yo sè q̃ digo verdad: O Christiano hermano, ruego à Dios, te abra los ojos, y q̃ conozcas el gran desatino, y locura, q̃ es no amar de todo tu coraçon à nuestro Señor Iesu Christo tu Criador, Salvador, y toda tu esperança, y bienaventurança.

(o)

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XLII.

DE LAS DIFICVLTADES que hallan los hombres en el ſervicio de Dios, las quales con el favor del Eſpiritu Santo todas las allanaremos.

Numquid Deo quidquam eſt difficile?

Gen. 18. v. 14. DIze la Santa, y Divina Eſcritura, que vn dia aquel grande amigo de Dios Abraham, eſtãdo en lo mas fervoroſo del Sol, aſſentado à la puerta de ſu tabernaculo, viò paſſar tres hombres, y ſiendo tã amigo de acoger peregrinos en ſu caſa, y darles de comer, y bever, &c. lo miſmo hizo aora; aqui veràn los Chriſtianos quan acceptas á Dios ſon las obras de miſericordia, pues las tiene en tanto, que no eſpera al otro mundo todo el premio, y galardon, ſino que aun en eſta vida comiença á premiarlas, pues le revelò el inefable miſterio de la Santiſſima Trinidad, pues dize que viò tres, y que no adorò ſino vno ſolo, el qual miſmo Dios confeſſamos noſotros vn Dios Trino, y Vno: Aſsi que le hablò Dios, y le dixo que ſu muger Sara pariria vn hijo: Sara eſtavaſe tras la puerta oyendo lo que paſſava, puſoſe à reir dello, y dixo entre ſi miſma: Quando era moça no cõcebì, y aora á mi vejez, como puede ſer? Dios que todo lo ve, luego le dixo à Abrahan, que ſu muger ſe reìa dello, y entonces dixole las palabras que he tomado por fundamento deſte capitulo: *Numquid*, por ventura puede ſer dificultoſa ninguna coſa à Dios, que todo lo puede? no por cierto. Ay algunas almas envejecidas en malas coſtumbres, las quales ſon eſteriles en todo fruto de virtud, y buenas coſtumbres; ſi les hablais alabanças de la caridad parece que no guſtan dello, porque tienen el guſto eſtragado por el vicio cõtrario deſta Angelica virtud de la limpieza; ſi les hablais de la oracion, tampoco lo entienden, como ſi les hablaſſemos en Griego, ò en Hebraico, no ſaben reſponder coſa, parecen vnos bovos que vienen de ſus Aldeas, porque los triſtes eſtàn eſteriles de toda buena obra, alomenos hecha en caridad, y que les valga para la vida eterna, y quando el Predicador les remueve ſus llagas, dandoles buena reprehenſiõ, rien della, diziendo con Sara: Quãdo fuy man-

Digitized by Google

mancebo, ſano, y de rezias fuerças, no hize penitencia, y aora que ſoy viejo, y no tengo ſalud me pondrè à hazer aſpera vida? O hombre de poca fe, que eſſo dizes, porventura todos los ſantos repararon en ſus propias fuerças, ò en el ſocorro de Dios? claro eſtà, que no confiaron en ſi miſmos, ſino en Dios, y pues eſſo es verdad, de que temes, pienſas que no lo podrà Dios eſſo? ſeria blasfemia, pues es Catolica verdad, q̃ Dios es Omnipotente, quãto mas, que aqui no te pedimos hermano mio tanto penitencias exteriores, quanto las interiores, ſin las quales no te puedes ſalvar, no te dezimos que ſi eres viejo, ò enfermo, que ayunes, ni te diciplines, ni traygas cilicio, lo que te dezimos es, que conozcas tus culpas, y las confieſſes al Sacerdote con peſar de aver cometido, y con firme propoſito de antes morir, que bolver â ofender â Dios, y ſi eres cuerdo quita las ocaſiones del pecado, y creeme, ò por mejor dezir cree al Eſpiritu Santo, q̃ te dize por el Sabio, que el q̃ ama al peligro, que ſe entiende la ocaſiõ de ofender á Dios, que en eſſe peligro morirá.

Veamos pues à quien avemos de creer, â los hombres mentirosos, que dizen: que và, ya no ay peligro en eſſo; que â caſo no ſe puede tener vna converſacion? como no ſe trayga mala intencion? por eſſo diò Dios la lengua para hablar; con otros ſemejantes diſparates que hablan los hõbres mundanos, è ignorantes: O Chriſtianos creeremos al Eſpiritu Santo, que es la miſma verdad, que dize por el miſmo Sabio, que en el mucho hablar, no faltarà luego el pecado, pues ſi eſtamos obligados en creer la viva, y verdadera palabra de Dios: por què reparamos? porquè no nos damos deveras al ſervicio de Dios? por què dezimos mañana, mañana; pues no ſomos ciertos ſi la veremos? ſabes Chriſtiano la cauſa porque tãtos ſe pierden, y van al infierno, y tan pocos ſon los eſcogidos? deſeas ſaber la cauſa, pues catala aqui: porque ſon pocos los que creen, y obedecen â la palabra de Dios: y ſi dizes que tienes Fè, y que crees, á eſſo, te reſponde San Pablo, que la Fè ſin obras es muerta, pues ſegun eſto, eſſa Fè de que tu te precias, deſengañate, que ſiendo muerta, no te valdrà para alcançar la vida eterna, y el eterno bien en el Cielo, ni à quiẽ no ſupo trabajar en

jar en la tierra, q̃ esse es el galardon del perezoso, que se hallarà à la muerte sin nada en sus manos, y con suma pobreza.

Otros hombres ay que estando aficionados al dinero, ò á otros impedimentos, como es ir tras las honras perecederas desta vida, me parecẽ vnos camaleones, que se sustentan del ayre; pues en verdad las honras deste mundo ayre son; y sin duda se passan como el ayre estos pobrecitos: les vereis sus coraçones tan ocupados en ir tras la ambicion, tras la dignidad, y mandos, que es lastima verlos tan ambiciosos, que me parecẽ como los niños que andan muy solicitos corriendo tras las mariposas que andan por el ayre, aunque cerca de la tierra bolando, y cansanse por cosa de tan poca monta: y lo peor de todo es, que à estos ignorantes de la honra eterna que dà Dios en el Cielo, con tanta fatiga buscan la triste honra terrena que tan poquito les ha de durar, y son tan bobos, que antes se les acabarà la vida que la ambicion; porque entregaron su coraçon en estas vanidades, y dizen que no pueden hazer otra cosa: pareceles dificultoso, como à Sara el cõcebir, y parir al hijo, que significa la perfecciõ Evãgelica que nos enseña lo desprecies todo, y q̃ sigamos à Iesu Christo. A todos los que hallan dificultades quiero responder para si pudiera quitarles las dificultades; oygan pues, y estèn muy atentos à la promessa que haze Dios todo poderoso por el Profeta Ezequiel: *Et dabo eis cor unum, & spiritum novũ tribuam in visceribus, & auferam cor lapideum de carne eorum, & dabo eis cor carneum, vt in præceptis meis ambulent, & judicia mea custodiant faciantque ea, & sint mihi in populum, & ego sim eis in Deum.* Ezechiel 11. v. 19 20.

Pues ò Christiano, de què temes, pues te promete Dios que te darà vn coraçon recogido, te darà espiritu nuevo en tus entrañas, te quitarà esse coraçon de piedra, tan duro para Dios, y tan blando para tu regalo, y para el mundo, para tus parientes, y amigos muy tierno, y para tu Padre, Criador, y Salvador mas duro que la misma piedra, pues ellas en la muerte de su Criador, y nuestro, se quebrantaron, rompiendose vnas con otras, haziendo duelo, y sentimiento de la muerte de su Hazedor; y lo sintiò tambien el Sol, pues retirò sus rayos, y bolviò en tinieblas toda la tierra, porque no quiso

ver

Digitized by Google

ver la muerte de tu Criador, y tu, ò mas duro que la piedra, apenas te acuerdas de ſu Muerte, y Paſsion, ni ſabes agradecerla, quãto menos, ni llorarla, ni ſentirla, con todo eſſo no deſconfies de la bondad de Dios, ſino diſponte, y con humildad, y viva Fè coge á Dios con ſu miſma palabra, y dìle con lagrimas, y no dudes, que te oirá, y guſtarà mucho de ſer importunado de ti: O Dios mio, vos ſuma verdad, que á nadie engañaſte, ni vueſtra Divina palabra puede faltar; pues me teneis prometido por Ezequiel me dareis coraçon recogido, ya que tan derramado le tengo, que le hallo hecho tãtos pedaços, quantos vanos cuydados tiene; pues Omnipotẽte Dios, recogedle, y vnidle â vos, y dad en mis entrañas vn eſpiritu nuevo, y quitadme eſte coraçõ duro para cõ vos, y dadme vn coraçõ de carne, blãdo, y amoroſo, para cõ vos, y caritativo, y piadoſo para cõ mis proximos, pues, que con tanta eficacia quereis que nos amemos los vnos à los otros: porque deſta manera podrè cõ mucha facilidad correr tras el camino de vueſtros divinos mandamientos: *Viã mandatorũ tuorũ cucurri, cũ dilatasti cor meũ. Amen.*

CAPITVLO XLIII.

DIZE, EN QVE CONSiſte la verdadera devocion, ſegun dizen los Santos Dotores, y otros documentos tocantes à la oracion mental, y ſuſpiros interiores, los quales ſon de alto merecimiento, cuyo Autor es el Eſpiritu Santo.

Omnia ſimul in te vno habentes te nõ debuimus dimittere ire â nobis.

DIze la Santa, y Divina Eſcritura, que deſpues que embiaron á Tobias el moço, ſus Padres viendo que ſe tardava, la madre deshaziaſe en lagrimas, y dezia, ay, ay, ay, ay, hijo mio, porque te embiamos peregrinando: ò lumbre de nueſtros ojos, baculo de nueſtra vejez, ſolaz, y eſperança nueſtra, pues en ti ſolo teniamos todo nueſtro bien, no era razon que te dexaſſemos ir: O Chriſtiano, ſi tanto ſiente eſta madre la auſencia de ſu hijo, yendo èl tãbien guiado, como era por el Angel San Rafel, à cobrar ſu dinero, como de hecho lo cobrò, que ſerà razon ſintamos noſotros quando por el peca- *Tobi. 10. v. 5.*

Digitized by

do se nos và de nuestra alma el hijo, que significa la gracia, en la qual sola consiste todo nuestro bien, es sin duda luz de nuestros ojos, baculo de nuestra alma, en la qual se sustenta, y sin la qual cae; en verdad que podemos dezir, q̃ pues en ella sola està todo nuestro bien, q̃ no la aviamos de dexar ir, y no solo podemos esto aplicar á la gracia, sino tambien al fervor que causa la gracia en el alma, cuyo fervor llaman, y tienen como à hijo los amadores de Dios, por que el afecto del amor, y vivo deseo de Dios procede, y nace de las entrañas del alma, el qual hijo es consuelo, y baculo en que se sustenta el alma en el amor de Dios, y assi los Santos preciaron en mucho este fervor de espiritu, que siempre ha de ser como moço, joven, florido, fuerte, y dispuesto para caminar no à la Ciudad de Rages entre los Medos, à cobrar el dinero, sino por el camino de los mandamientos de Dios, que lleva â la Ciudad de Gerusalen Celestial, en el Cielo à gozar de Dios para siempre, y assi dizen los Sagrados Dotores, que esto quiere dezir devocion, y fervor de espiritu, estàr prompto para en todo cumplir la voluntad de Dios, á esta prõptitud llaman los q̃ lo entienden devocion, y no como piensan los ignorantes, que solo consiste en lagrimas, y movimientos del coraçon, ó altos suspiros, los quales algunas vezes dàn inquietud à quiẽ les está cerca, no digo yo de los dulces, y amorosos suspiros baxitos, y entrañables, que â nadie inquietan, y solo enciẽden el coraçõ de quien les dàn, y embian à su Dios, los quales negocian muy bien nuestros negocios, y traen en el alma grande copia de tesoros, de cuyos santos gemidos, dize maravillas San Pablo, que son del EspirituSanto concebidos en el alma, y que son innumerables, y David dize harto sobre esto, y yo vilissimo gusano digo que los remito â la suave experiencia, y ruego humilmente al EspirituSanto les dé á gustar â todos los coraçones de los Christianos; pues son ellos de tanto valor, que dize Dios por el Profeta Ezequiel, que gimiendo el pecador no se acordarà su Divina Magestad de sus pecados.

O hermanos mios, que diferencia ay de lagrimas, â lagrimas, de suspiros, à suspiros, poco caso haze Dios de las flacas lagrimas de vnas mugercillas, las quales quando el Pre-

Digitized by Google

el Predicador habla de la Muerte, y Passion del Hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo, lloran, derramã lagrimas, y muestran gran llanto hasta dar altos sulpiros, y golpes en sus mexillas, y Dios nos libre, en saliẽdo de la Iglesia no ay mas memoria dello, y si se ofrece ocasion de ofender â Dios, sin temor de la Divina Iusticia hazen vn pecado mortal.

O carissimos hermanos mios, no sean assi nuestros suspiros, y oraciones, sino que vayan bien acompañados si queremos que sean recebidos de Dios, esto es de propio conocimiento, de temor, y amor de Dios, sea hecha nuestra oracion, en espiritu, y verdad, que espiritu es Dios, que de tales adoradores, y oradores quiere ser su Divina Magestad, adorado, que assi nos lo enseñò su Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo por San Iuã, le dixo á la Samaritana, y con ella à cada vno de nosotros, y à todos nosotros lo dixo; pues en otro lugar del Santo Evangelio, dize: lo que digo á vno, á todos lo digo, y por esto no ay escusa, ni puede dezir nadie que no han de hazer oracion mental, sino Religiosos, y Religiosas, porque nuestro Señor Iesu Christo en muchos lugares dize á todos, que conviene siempre orar, y nunca desfallecer, y claro està, que lo dize de la oracion mental, que de la vocal ya nos enseñò el Padre nuestro, y aun nos advierte, que quando oramos â Dios no multipliquemos muchas palabras, y assi alabò Christo la oracion del Publicano, siendo tã pocas sus palabras, q̃ fueron no mas q̃ dezir: *Deus propitius esto mihi peccatori.* Pero porque ivan juntas con el propio conocimiento de humildad, y confiança fueron acceptas à Dios, tanto que aũque fue pecador à la Iglesia, se bolviò justificado â su casa.

Lo que yo quisiera sacassemos deste capitulo, es q̃ muy deveras nos lleguemos á Dios por medio de los Divinos Sacramentos, y por medio de la oracion mẽtal acuerdense como se hallava bien en llegarse á Dios el Santo Rey David, quando dize: *Mihi autem adherere Deo bonum est ponere, in Domino Deo meo spem meã.* Psal. 72. v. 27. Bueno es âmi llegarme â Dios, y poner en el Señor Dios, toda mi esperança; pues esta es la bienaventurança del hombre, llegarse, y vnirse por amor con su Dios, pues dize San Pablo, que el que se llega à Dios, es vn espiritu con Dios, y q̃ so-

Digitized by Google

somos templos suyos, assi lo
1.Corint. 6. v. 17. dize: *Qui autem adhæret Deo, unus spiritus est cum eo.* Y luego exortando, que huigamos la desonestidad, dize despues, q̃ nos guardemos limpios en alma, y cuerpo: *An nescitis quo-*
v.19.20. *niam membra vestra templum sunt Spiritus Sancti, qui in vobis est, quem habetis a Deo, & non estis vestri? Empti enim estis pretio magno. Glorificate, & portate Deũ in corpore vestro.* No sabeis hermanos, dize el Apostol, que nuestros miembros son templo del Espiritu Santo, que està en vosotros, el qual teneis recebido de Dios en el Santo Bautismo, y que ya no soys vuestros, sino de aquel Señor que os comprò, y redimiò, no con oro, ni plata, sino con su propria sangre; y pues esto es assi, no seais ingratos à tal bienhechor, sino agradecedle, alabadle, llevadle en vuestro cuerpo, por imitacion, y glorificadle: cierto todo esto Christiano letor, es materia de muy alta oraciõ, y contẽplaciõ à mi vilissima pecadora me dà mucho gusto aq̃lla palabra: no soys vuestros.

O buen Iesvs! ò mi vnico amor, en esto consiste mi gozo, en ser todo vuestro, en cuerpo, y alma; pues todo lo criaste, vuestros son mis ojos, pues no desean ver sino á vos; vuestros mis oidos, pues los tengo dedicados à vos, y aunq̃ me hallo muerta en mi, vuestra amorosa voz Evangelica, cierto me buelve de muerta à viva, y de triste alegre, y de covarde animosa, &c. vuestros mis pies, los passos que doy por la obediencia de mis Superiores, que están en lugar vuestro, y con estos ojos los miro, y obedezco todo, esto es por buscaros, y las manos, y otros miembros todos los ofrezco à vuestro servicio: y aun quando voy à mi celda á reposar, mi principal intento es ir à buscaros, yá solas os hallo, y tengo mis dulces entretenimientos con vos: porque me precio de ser toda vuestra, y biẽ sabeis que no es mi cuydado en vano, ni quedo frustrada de vos: pero lo que no se puede escrivir sin dulces lagrimas, es que si yo vilissimo gusano me doy, y entrego à vos: vos suma Magestad, y bõdad os dais al gusano, hazeis entrega de vos mismo á vuestra minima esclava: O Rey de gloria, bendito, y alabado seais para siempre; que es esto Señor Omnipotente, à porfia andais con vuestro pobrecito amador, que si èl se dà à vos, por cinquenta vias, modos, y mane-

maneras: vos ſuma grandeza os dais à èl por cien mil maneras, y modos ſin modos, por que vueſtras ſendas ſon admirables, y vueſtros caminos inprehẽſibles, lo q̃ sè es, q̃ lo hazeis por ſu amor, y que á mi pobrecito coraçon dirigìs eſſas ardientes ſaetas del fuego de vueſtro amor.

O Chriſtiano á todos buſca Dios, à todos llama á ſu Reyno, ſu divina voz Evangelica à todos dà gritos, y vozes y buſca con mil rodeos, y medios: O hermanos mios muy amados, ſalgamosle pues al encuentro: O dichoſos noſotros ſi ſabemos topar bien con ſu Divina Mageſtad, no podemos negar, que en la Santa Eucariſtia, todos topamos cõ Iesvs dulce; pero no todos ſe diſponen para bien topar con la ſalud de nueſtras almas: plega à ſu Divina Mageſtad acertemos en hallar à Iesvs, aqui en eſta vida por gracia, y en el Cielo por gloria. Amen.

CAPITVLO XLIV.

COMIENZAVN TRAtado, que compuſo vn muy grãde ſiervo de Dios, que fue Prelado de vna Santa Religion, y muy docto, y muy experto en la divina contemplacion, y amor de Dios, como ſe verà en eſte ſu tratado compueſto de ſu tan ſubido eſpiritu.

EN el capitulo paſſado dixi-mos que coſa es devocion, y tambien algo de la oracion mental: y pues eſte libro es intitulado: del amor de Dios, ò Caridad, que todo es vno, y el medio mas eficaz con que ſe alcança el divino amor, es la oracion mental: por eſto muchas vezes habla de la oracion, y porque la oracion mental es coſa tan alta, y yo tan baxa, y ès ſabiduria eſcondida: y porque me tengo por muy groſſera, y aun ruſtica en eſtas coſas, ſi algo he aprehẽdido me parece es de paſſo, y que por mis propias culpas, aun no he entrado con Moyſen en el inmenſo, y profundo trato con Dios, ſino que me eſtoy como mendiga, ciega, y pobrecilla à la puerta de la humanidad de mi vnico amado

do Iesvs, pues ella es el medio y la puerta para entrar en la Divinidad, como dize San Aguſtin, y lo que mas es, lo dize el miſmo Hijo de Dios, en el Santo Evangelio: *Ego ſum hoſtium*, yo ſoy la puerta para entrar à mi Divinidad, y el que entrare hallará Paſcua de altiſsimos dones, &c. y por que me veo tan indigna, pienſo que aun no he entrado: y sè, y tengo por muy cierto, q̃ todos los amadores de mi Señor Iesvs, me llevan ventaja, aſſi en toda virtud, como en eſta de la oracion, y porque me hallo muy ignorante he pẽſado de eſcrivir aqui vn tratado que vino á mis manos, de vn Padre de la Compañia de Iesvs, llamado el Padre Antonio Cordezes, Teatino deſta Sagrada Orden tan florecida, y provechoſa en la Sãta Igleſia, y aſsi pido à los Letores, mas atencion, por ſer Dotrina mas ſubida, y de mas monta, y de mucho mas eſpiritu que todo lo que yo vil ciega, è ignorãte cõpuſe, y ſegun la profũdidad de ſu meliflua dotrina, verán como ſu dichoſa alma entrò dẽtro aq̃l mar de grãdezas, cõ Moyſen, y de allì ſacò à luz tan admirable Dotrina, yo le conocì: verdad es que tenia yo muy poca edad: pero acuerdome, que en verle parecia vn Angel, y ſu trato, y converſacion, como de vn Serafin: por que á quantos tratava, parecia q̃ les apegava fuego del amor de Dios, del qual ſu puriſsima alma andava ſiempre llena: no vino à mis manos, ſino ſolo vn quaderno, que ſi mas viniera, tambien lo puſiera aqui, dize pues.

La ſegunda manera, y via del eſpiritu, para la perfeccion ſe llama afectiva, en la qual precede la obra de la volũtad, à la del entendimiento: á algunos parecerá eſto impoſsible: porque comunmente ſe dize, que no puede la voluntad moverſe á alguna coſa, ſin la guia del entendimiento, el qual le mueſtra lo que ha de amar, ò aborrecer, y la razon que ay para ello: pero ſepa eſte tal, que no es impoſsible, como deſpues de tener el hombre alcançada vna muy alta, y vigoroſa coſtumbre de levantarſe, y eſpirar para Dios, por la tal coſtumbre es levantado al miſmo, ſin preceder conocimiento alguno fuera de eſſa razon en eſta vida es levantada, y inflamada el alma por Dios en el amor, no ſolo ſin previo conocimiento: pero aun en la miſma obra de amor es ſuprimida la inteligencia, de ma-

Digitized by Google

manera que nada puede entẽder, ni de nada acordarſe, y ſolo queda vna centella de inteligencia, y es que Dios eſtá preſente, y que entonces el hõbre le ama: pero à eſta meſma centella no precede la obra de la voluntad, ſino que la ſigue, ò acompaña; en lo que ſe dize que no puede la volũtad amar ſino las coſas conocidas, es de gran verdad: pero baſta que fuerõ conocidas en algun tiẽpo, aſsi que ſupone eſta via, la Fè, por la qual tiene conocido à Dios, que es vna mar de infinita bondad, y Eſſencia, y no es neceſſario, que en el tal tiempo el entendimiento guie la voluntad, repreſentandole las razones que ay para amar, y deſearlo ſi alguno quiſiere entender eſta verdad, mejor procure de venir à ella, por la experiencia, y verá las maravillas de Dios.

La cauſa porq̃ ſe niega el diſcurſo del entẽdimiẽto, es por q̃ ſus fuerças sõ trabajoſas, peſadas, tardias, y flacas para mover la voluntad, á cuya cauſa ſon flacos, y debiles ſus afectos, à vezes impiden la voluntad aficionada, y levantada, ſiendole gran contrapeſo: La ſegunda razon, es que por el entendimiẽto no nos vnimos, y transformamos con Dios, la qual obra ſe acaba por la de la voluntad, vniendonos, y trãſformandonos en amor fervoroſiſsimo: La tercera razon, es que la obra de mas valor en eſta vida preſente, es el amor ſeguro, ſe ve en vna perſona, que mas quiere ſer amada, que no conocida, de aqui es que la voluntad inflamada, y movida por Dios, deſprecia la guia del entendimiento, y no quiere que nadie le vaya delante, ni por meditacion, inquiſiciõ, ni por cognicion, ò contemplacion, ni conocimiento de criatura, ni de Criador: ella quiere tener libertad para levantarſe, correr, y llegar mas preſto al amado, y vnirſe dõde las fuerças de la voluntad, aſsi inflamada, y llenada por Dios, ſon mayores, y mas ligeras, ſutiles, y penetrãtes para llegar á Dios cõ mayor velocidad, certidumbre, y puridad, y mas infaliblemente, que ſi fueſſe movida por el entendimiento.

QVE COSA ES AFECTIVA.

ESta vida afectiva es la miſtica Teologia, de la qual eſcriviò San Dioniſio Areopagita, la qual aprendiò del Apoſtol San Pablo, y de la miſma eſcriviò San Buenaventura, y Ger-

Gerſon, y otros notables Autores, eſta miſma eſtà pueſta en platica en los Cantares, dizeſe Teologia: porque tiene por objecto à Dios, y miſtica, ò ſecreta: porque ſe alcança por ſecretos movimientos de encendidiſsimo amor hechos à ciegas para llegar à la vnion divina, y por ſer el tal conocimiẽto de Dios, y inefable: demanera que no ſe puede bien eſcrivir, ni declarar con palabras, aſsi no puede alguno ſaber lo que es; ſino el que lo tiene experimentado, y pocos lo alcançan, no porque ella ſea muy dificultoſa de alcançar, ſino por que pocos ſe diſponen para ella, y porque eſtá eſcondida en el coraçon del hombre, y porque es vn ſecreto hablar, y converſar con Dios, cõ el afecto, diſpueſto por el ardor del amor, y porque no ſe alcança por la inveſtigaciõ de la razon, ò exercicio de la inteligencia, ni por enſeñança de hombres: pero ſolo Dios la eſcrive, imprime, y enſeña en los coraçones de los humildes, y aprendeſe por vna certiſſima experiencia de lo que Dios obra en la volũtad, que es amor, ſuavidad, derritimiẽtos, abraços, beſos de paz, exceſſos, jubilos, exultaciones, vnion, y transformacion en Dios, y coſas ſemejantes en el entendimiento, obra, luz, inteligencia, ſentimientos, y conocimientos, y en todo el hombre extaſis, raptos, paz, y tranquilidad; de todo lo qual tiene el hombre vna certiſsima experiencia de la Preſencia Divina, y de incomprehenſible bõdad de Dios, de la qual ſolos aquellos que la han alcançado pueden dar alguna inteligencia, ò introducciõ para ella.

La ſubſtãcia deſta Teologia miſtica, es amar, no qualquier, ſino extatico, ò anagogico, q̃ ſaca el hombre de ſi, y lo ſube para Dios, derrama, y vne con èl, y porque entiendas eſte amor has de ſaber, que como la ſenſualidad alguna vez deſamparandoſe à ſi miſma ſe esfuerça à ſi miſma à derramar, y cõvertirſe toda en la coſa deſeada, y penetrada haſta lo intimo, aſsi el hombre quando por fervẽtiſsimo amor es forçado á deſampararſe à ſi miſmo, y derramarſe, y vnirſe, y convertirſe todo en Dios, y entrar en lo intimo dèl, ſe dize ſalir de ſi, y el tal amor ſe dize extatico, en quanto ſaca el hombre de ſi, y anagogico en quanto le ſube para Dios, llamaſe tambien exceſſo anagogico, y movimiento anagogico deſte extatico, y ex-

ten-

tendio del alma en Dios por vivo deſeo de amor.

CAPITVLO XLV.

PROSIGVE LA MISma materia, y trata de la verdad, y excelencia de la vida afectiva.

ESta Teologia mixtica excede incõparablemente à la propia Teologia: porq̃ eſta toda cõſiſte en conocimiento, aquella principalmente conſiſte en el afecto, ò amor: la Eſcolaſtica, y eſpeculativa enſeñan los hombres: la miſtica ſolo Dios por ſus divinas inſpiraciones, y radiaciones en el interior del alma, aquella ſe eſcrive en libros, eſta en el coraçõ: en la otra nunca dize el coraçon baſta, antes queda ſiempre mas hambriento, y con razõ: porque con ella no alcança el hombre la ſuma verdad en ſi, ni ſe vne con ella; en eſta otra Teologia viene el coraçõ à dezir baſta: por que halla el ſumo biẽ, y ſe vne, y trãsforma en èl: en la otra muchas vezes ſe hinche, y llena el coraçon de ſobervia, y tienela con diverſas opiniones, y errores: eſta inflama el afecto, y alumbra el entendimiento: la otra requiere grande ingenio, y eſtudio, y aſsi no todos ſon aptos para ella: pero para eſta otra qualquier es idoneo, aunque ſea oficial, y ruſtico labrador, y aunque ſea vna vieja de muy poca capacidad: aquella ſe aprende por la obra de entendimiento, eſta por la obra de la voluntad: aquella por razones, eſta ſobre toda razon, y entendimiento: en aquella es primera la teorica, y deſpues la practica: en eſta lo cõtrario, primero es la practica, y deſpues la teorica: porque primero es meneſter alcançar el vſo, y por eſte ſe viene à la inteligencia de la dotrina, que de ella ſe eſcrive; la otra requiere mucho tiempo para aprehenderſe; eſta, como tiene el Maeſtro perfecto, que es el Eſpiritu Santo, preſto ſe alcança.

Eſta es la Sabiduria eſcõdida, la qual dezia el Apoſtol, hablãdo ſolamente entre los perfectos, y es la ſuprema perfecciõ, y bienaventurança de la vida preſente la dotrina, de la qual ſe reſervò la Sabiduria Divina, porque ſepan todos los mortales que ay Dotor en el Cielo, que á ſus Dicipulos enſeña la verdadera Sabiduria, por la Divina Infuſion, de los rayos de ſu caridad: y para confundir los Sabios deſte mundo, en que vna ſimple viejecita, y vn ruſ-

ruſtico labrador, pueden alcãçar la Divina Sabiduria, ſin ciencia alguna adquiſita, ni induſtria humána, por eſto dixo: yo reprovare la Sabiduria de los Sabios, deſta oracion eſcrive Sã Aguſtin, y la aprueva, diziendo: el modo de orar de las Religioſas de Egipto, es tener oraciones à menudo. Y eſſas breviſsimas à modo de quien arroja dardos: porq̃ la atencion tan neceſſaria para el que ora, alcançada con vigilancia, no ſe deſvanece por el largo eſpacio, en la qual claramente mueſtra, que la atencion que no puede durar, no la han de interromper.

Haſta aqui sõ palabras de Sã Aguſtin, y el miſmo San Aguſtin, puſo en platica eſte exercicio en ſus coloquios, y manual: eſta es la que tenian San Bartolome, y Santa Marta, de quien ſe dize que tenia trecientas vezes oracion en el dia, eſta ſegunda via es mas ſegura, y aun mas pueſta en razon, que la primera: porque como no puede nadie dezir Iesvs, ni hablar palabra para la vida eterna, ſin la ayuda del Eſpiritu Santo: tanto es mayor obra, quanto la hazemos con mas deſconfiança de noſotros, y de nueſtras propias fuerças, y mayor confiança del favor divino; en la primera via, que es la intellectiva, preſuponiendo el favor divino, nos ponemos á meditar para mover nueſtra voluntad, y aſsi es facil, y aun comũ el olvidarnos de la ſujecion, que devemos al favor divino, y hazernos conato en la tal obra, como arrimados à nueſtras propias fuerças, y pocos acaban de vaziarſe, y deſapropiarſe del todo de ſi miſmos: pero en eſſa ſegunda via, caſi es lo contrario: porque como toda ella cõſiſte en inſpiraciones, deſeos, y peticiones en que pedimos à Dios nos dè ſu amor, ò nos vna, y tranſforme en ſi, vamos deſconfiados de noſotros, y arrimados en la confiança de Dios, eſperando que nos concederá lo q̃ pedimos: para eſta via quien quiera, es apto; pues que conſiſte en actos de la voluntad, como ſon deſeos, y amor, los quales ſabe hazer qualquiera, no es meneſter para eſta via ciencia, ni dotrina acquiſita, ni ſubtileza de ingenio, ni fuerças corporales, ſino limpieza de coraçon buena conciencia, humildad, y facilidad en amar, y por eſto puede andar por ella, aſsi el flaco, como el fuerte, el ruſtico labrador, y la viejecita ignorante, como el ſabio; y aun tãto mejor, quãto menos

Digitized by Google

menos contrapeſo tiene de la preſumpcion, y ſobervia, que ſuele tener hinchados, y ſobervios à los ſabios deſte mundo: no tiene tampoco neceſsidad eſta via de recogimiento: porque los actos de la voluntad ſe pueden exercitar en qualquier lugar, y ocupacion, eſtando caminando, comiendo, negociando, y tratando, bien es verdad, que el largo recogimiento le ayuda mucho, aunque eſta via conviene à todos: pero eſpecialmẽte à aquellos q̃ tienen el natural inquieto, y bullicioſo, àlos quales la quietud corporal les es tormento por tener los eſpiritus inquietos, y à aquellos q̃ por muchas ocupaciones no pueden tener largas meditaciones, y tambien à aquellos cuyo entendimiento de ſu natural, no es muy activo: pero ſon amoroſos, y alegres de condicion: y las que ſon ſimples, y poco capazes, y finalmente los que Dios llama por eſta via, quanto por la enſeñança, y guia interior, ſon movidos à ella: tanto andando en ella, hallan conſolacion, y provecho; deſta Divina Sabiduria eſtán excluydos los ſabios deſte mũdo, hinchados, y ſolo ſe admiten los ſimples, y humildes, los quales por ſola la ſimple intencion buſcan à Dios: y cõ otra coſa alguna que no ſea Dios, no ſe contentan: todos los quales, aunque ſean ſimples labradores, ò viejas ignorantes, deven darſe à ella con grande diligencia: porque ſi ſe diſponen, y trabajan ſin ficciõ, infaliblemente la alcançarán, y aunque no la huvieſſen de alcançar, no deuria dexar de trabajar por alcançarla: porq̃ ſegun ſe diſpuſieren alcançarán algo deſta excelencia, aſsi en la lumbre divina, como en el amor, y guſto de Dios: en el qual no ſe podrá comparar coſa deſte mundo en ſu precio.

CAPITVLO XLVI.

DIZE, QVE ES DIFErente el orden, que ſe tiene en eſta vida afectiva, de la que ſe tiene en la intelectiva.

EN eſta via no ay neceſsidad de proceder por el meſmo orden que en la intelectiva, por ſer el amor fuente de donde procede todo bien: porque con ninguna penitencia ſe purga tanto el alma de los pecados paſſados, y preſẽtes, en que amenudo caemos, como con el amor de Dios: porque como en las coſas corporales ay dos ma-

Digitized by Google

maneras de purgar, ò limpiar, esto es por agua, como quãdo es lavada vna holla suzia: òpor fuego, quando es puesta en vn horno, yassi como quãdo es lavada por agua, por mucho que sea lavada siempre le queda alguna inmundicia, y no puede bolver à la limpieza que tenia quando nueva: pero del horno sale como nueva, assi el alma se purifica con agua quãdo llora sus pecados: y por fuego, quando se inflama en el amor de Dios: entonces está hecha como vn horno de fuego, endonde se purifica del todo, y sale como oro acendrado del crisol del platero: desto tienes exemplo en la Madalena, con el mismo amor de Dios nos mortificamos mas que con algun otro exercicio: porque èl refrena los sẽtidos exteriores, y reforma los interiores, y aun todas las potencias del alma, èl mortifica la sensualidad, y debilita la carne de tal manera, q̃ la vehemente intencion del amor divino la haze callar, y q̃ rendida, y sujeta al espiritu el mesmo amor divino pone el alma en olvido de los deleytes carnales, y aũ de todas las criaturas; no solo con el cuydado que le dà de buscar al que ama, que es Dios: pero aũ por la suavidad del amor, con el mismo amor de Dios, resistimos mejor à las tentaciones, que con otra cosa alguna.

Dos maneras ay de resistir â ellos: La vna es comun: pero mas dificil, y menos perfeta, q̃ es por los actos de la virtud contraria, como à la iracundia por actos de mãsedumbre: La segũda es por amor, en el qual el alma ocupada assi està olvidada del movimiento de la tẽtacion, que ningun movimiento siente della, ò si lo siente se desdeña de entender en ella, y con esto queda el alma como ausente, y lexos de la tentaciõ, y està frustrada por no hallar aquien herir, y deste no entender las tentaciones quedan ellas destruidas, y vencidas, y se engendrã las virtudes en el alma por tanto esta segunda manera de resistir à las tẽtaciones, es mas perfeta, y facil, lo qual entenderâs desta comparaciõ: Quando tiran á vno vna saeta, èl puede escapar en dos maneras, ò apartãdo el cuerpo, ò poniendo aldelante vn escudo, y lo mejor, y mas seguro es apartar el cuerpo: porque si el escudo es flaco, y la saeta va recia, cierto es, que lo passará, y estará el hombre á peligro de perder la vida, y aun por bueno q̃ sea, y elevado, toda via sentirà el golpe, que puede ser le ha-

Digitized by Google

haga dolèr el braço del escudo, y apartando el cuerpo, ni poco, ni mucho sentirà el golpe: desta manera quien à las tentaciones resiste cõ actos de la virtud contraria, es como quien resiste con el escudo: pero el que se defiende cõ amor, ò movimientos anagogicos, es como quien se defiende de la saeta, huyendo el cuerpo, y aun queda sin sobervia alguna por el vencimiento: porque como para resistir no haze mas que solia, ni haze mas fuerças de nuevo, ni le parece que tiene cosa nueva, de q̃ de nuevo se ensobervezca, antes de humillarse, viendo en si nuevo movimiẽto del vicio, y no nuevo acto virtuoso: con el mismo amor de Dios se alcançan todas las virtudes en grado perfecto: porque èl es el que libra al afecto de todo lo que puede enredar, y hazer caer, le abstrae de todas las cosas terrenas, y le pone en Dios: porque como no afecta, ni apetece, ni desea sino á Dios, todas las cosas tiene por estiercol; esto es, todos los tesoros, todo lo precioso, todo lo deleytable, todo lo que los ojos pueden ver; y la razon investigar, y el entendimiento entẽder, y no lo dexa reposar, sino en solo Dios: el mismo amor pone en olvido al alma de los vicios, y tentaciones, y aun de todas las cosas criadas, èl mesmo esfuerça cõtra los enemigos, adversidades, y trabajos, hasta tener en poco la muerte por el amado, con el qual amar se engendrã las virtudes heroicas, y viene el alma à tal estado, que no se le dà mas por la injuria, ò alabança, ni porque la exalten, que porque la humillen, ni que digan mal della, mas que bien: de aqui es, que dize el Apostol Santiago: la Sabiduria Divina, primero ama la honestidad, y limpieza, pacifica el alma, y modera todas las passiones, es docil, y consiente à toda cosa razonable, es llena de misericordia. A este mismo proposito dize el Apostol San Pablo: la caridad es paciente, benigna, la razon de nacer de la caridad todas las otras virtudes, es por ser vna virtud, en la qual están encerradas todas las otras virtudes.

CAPITVLO XLVII.

PROSIGVE LA MISma materia, y trata de la platica, y exercicio de la mistica Teologia, y primero del deseo de la perfeccion.

VIniendo à la practica desta Divina Sabiduria, para en-

entrar en ella ha de cobrar primero el hombre vn ardentiſſimo deſeo della por ſer el mas alto bien, y la mas alta perfeccion, que el hombre puede alcançar en la vida preſente, porque por eſta nos vnimos perfetamente en Dios, y nos trãſformamos con èl, y ſe tranſforma perfetamente la Imagẽ de Dios en noſotros, y todo el hombre: demanera que entonces el eſpiritu eſtà ſujeto en noſotros á Dios, y la porcion inferior à la ſuperior, y la ſenſualidad á la razon, y por tanto ſe deve deſear humanamente, y procurar eſte deſeo, pues es el fundamento della.

DE LA PENITENCIA, Y mortificacion.

AVnque como arriba ſe ha dicho, no ſea neceſſario tener el miſmo orden, que en la vida intelectiva, por tener la caridad virtualmẽte à la penitencia, y mortificacion, admite Dios á algunos vna manera de familiaridad, y cõverſacion interior con èl, moviẽdolos cõ vn grandiſsimo impulſo, quando à vn exercicio, quando à otro, vnas vezes del amor divino, otras de compuncion de ſus pecados: otras de compaſsion de la Paſsion deChriſto, y ſobre todo la imitaciõ de las virtudes de Chriſto, y aunque eſtè exercitado en las virtudes morales, y Teologales, toda via es muy conveniente, que el hombre antes de entrar en el amor ande en la penitencia actual por algunos meſes: y juntamente es conveniente, que antes de entrar en el amor ande en la mortificacion de los vicios.

DE LAS ASPIRACIONES.

DIverſos ſon los impulſos que Dios infunde en las almas, vnas vezes en la meditacion de ſus divinos beneficios, y en eſta infunde Dios en el alma accion de gracias, y alabanças à ſu Divina Mageſtad, otras vezes le infunde vn gran deſprecio de ſi miſma, otras vezes de encendido deſeo de alguna virtud, otras de vna grande confiança en Dios, otras de deſeo de padecer por Chriſto, otras de otra manera, con mucha influencia de luz, y ſentimiento, de tal manera, q̃ qualquiera que vea aquello, dirâ que es la dieſtra de Dios: porque por aquellos exercicios la perſona ſe va notablemente aprovechando en la mortificacion, y virtud, y reformando ſu interior, y exterior; eſto es con-

conforme á aquello q̃ dize el Apoſtol: El Eſpiritu Santo es el que por noſotros pide; eſte nos haze pedir con ſuſpiros, y gemidos encendidos: á eſtos tales conviene, q̃ ſe dexen regir por la mano de Dios, y que ſigan con diligẽcia ſu movimiento, y con lo miſmo procurar en diſponerſe con la limpieza, y puridad de ſus almas, y con humildad, teniendoſe por indignos de tãto bien; tambien ſe ha de mirar en tener freno en los exercicios no ſea que por demaſiados eſtraguen la ſalud corporal: faltandole la cal via, conviene que á menudo entre dia frequente actos de amor de Dios de coraçon, y de boca, alomenos de coraçon, eſtos ſon de muchas maneras, vnos ſon ardientes deſeos del amor de Dios, y de vnirſe con èl, pidiendoſelo con profundos gemidos, y ſuſpiros deſta manera.

Quando te amarè bondad infinita, ameos yo fortaleza mia: traedme en pos de vos Señor, y correré, y otras ſemejantes, amigo, amor, eſpoſo, y eſperança mia, y lo q̃ vale mucho, es procurar en tener vna complacencia, y alegria, de que Dios ſea lo que es, y que tenga gloria infinita, gozome que ſeais quien ſoys, biẽ infinito, glorifiquẽ os los Angeles, gloria infinita, gloria ſea al Padre, al Hijo, al Eſpiritu Santo, y otras ſemejantes alabanças: los otros efectos ſon vivos deſeos de q̃ todo el mundo le honre, y glorifique deſta manera: Conozcã os todos los hombres Dios mio, y glorifiquẽ os todas las criaturas, los otros efectos es ordenar todas las coſas á gloria ſuya: en eſtos actos puedes tener por objecto à Chriſto Dios, y Señor nueſtro, y à la Santiſsima Trinidad, aunque yo mas te aconſejo, que tengas á Chriſto, haſta que llegues al amor vnitivo, y no ay neceſsidad de q̃ preceda alguna meditacion à eſtos actos, ni grande, ni pequeño, baſta el conocimiẽto que tienes por la Fe: y lo q̃ devrias trabajar en traer contigo la preſencia de Dios. A eſtos actos llama Sã Aguſtin oraciones jaculatorias: porque ſon como dardos, que facilmente ſe arrojan, y que eficaciſsimamente hieren à modo de ſaetear el coraçõ del hombre, y eficaciſsimamente impetran, y alcançan de Dios lo que pedimos, por lo qual dize el Eſpoſo: Herido me has, hermana mia, mi coraçon cõ vno de tus ojos; dizeſe tambien

aſpiraciones, por ſer vnos amoroſos afectos, ò influxos con que nos levantamos, y vamos para Dios, y oraciones fervoroſiſsimas: porq̃ cõ ellas ſevá cõtinuamẽte inflamando en el amor de Dios, y movimientos anagogicos, y deſeos extaticos, y extenſiones del animo: eſtas aſpiraciones ſe pueden hazer en todo lugar, y tiẽpo, andando, eſtando aſſentado, ò acoſtado, y aun en qualquier otra ocupacion, mayormente eſtando exercitado en ellas, han de ſer frequentes, y breviſsimas, y aun devrian ſer tan frequentes, como el reſollar, eſto es caſi ſin ceſſar: porque ſi la vida del cuerpo depẽde del continuo reſollar, tambien la vida del alma ſe conſerva cõ el continuo aſpirar á Dios, y han de durar haſta que llegues al amor vnitivo.

Gran trabajo ſentirás en los principios deſte exercicio; no ſolo porque ſiendo la ſenſualidad tan peſada, la has de levantar á lo alto, y eſpiritualizar, y ſiendo vna beſtia tan indomita la has de refrenar, y ſujetar al eſpiritu, y ponerle el yugo del amor de Dios tan deſacoſtumbrado para ella: pero porque los tales actos nacen del propio eſfuerço, ay algunos en los principios, que les parece eſte exercicio negocio de poco provecho, y aun de burla.

El caminar de eſte tiempo en los principios es peſado, y poco como el de la Tortuga, por lo qual ſerá neceſſario algunas vezes hazer fuerça para hazer los tales actos: pero es meneſter q̃ perſeveres en ellos, y toques á la puerta de la divina miſericordia, aora halles devocion, aora no, caliente, ò frio perſevera: porque preſto ſe te hará el camino ancho, y el tal exercicio facil, y ligero para mejor alcançar el amor, y vnion con Dios, que pretendes; deves tambien invocar la interceſsiõ de nueſtra Señora, y de los Santos.

Ademas de la frequencia de los tales actos, ſi tuvieres aptitud para ello te deves ayudar, aora en la vida, y Paſsion de Chriſto, aora en la meditacion de la Santa, y Divina Eſcritura, aora en los beneficios de Dios, á fin de encenderte en ſu divino amor, de tal manera, ſiempre que halles encendido tu afecto, dexa la meditacion, y continua el amar, haſta el fin que tienes ordenado de eſtar en oracion, y tanto tiempo deves vſar de meditaciones, haſta que hallares por experiencia, que te ayudes con ella:

Digitized by

ella, encendiendote en el amor de Dios, y no mas; pues todo esso es el medio, y el encendido amor, es el dichoso fin que se pretende, y assi alcançado el fin pueden cessar los medios, hasta que passe el exceſſo del amor: y entonces puedes bolver à la meditacion.

CAPITVLO XLVIII.

DEL AMOR SENSIble; y de los peligros que se ofrecen en èl. Y noteſe este capitulo.

COn el exercicio de las aſpiraciones, poco á poco echando raizes en Dios, y fortificandoſe con el tal exercicio, ſe irá encendiẽdo tu coraçon de dia en dia, en amor, y luego te ſaldrà Dios al encuentro en ſu Divina Infuſion, que augmentarà el tal amor, y te añadirà con èl vna grande ſuavidad: de manera que ſiendo antes el amor de la naturaleza ſolo, entonces ſerà de la naturaleza, y de la gracia, haziendoſe antes con trabajo, entonces ſe harà con ſuavidad, ſiendo antes el amor tibio, y tardìo, entonces ſerà ligero, y fuerte, de manera que mil vezes ſi quiſieras te podràs levantar al dia à Dios, ſi el cuerpo lo ſufriera: eſte amor, aſsi ayudado de la gracia, ſe llama amor ſenſible, y amor operãte: porque es tan activo, que esfuerça el hombre á ir adelante, y es el primero fundamento deſta miſtica Teologia, y quien lo hallare preſto aprovechará à la verdadera mortificacion de ſi miſmo, y en las verdaderas virtudes, con eſte amor ſe comiẽça à ſentir la preſencia del eſpoſo, y el modo es vna ſuave familiaridad con Dios, y entonces puedes dezir con el Apoſtol: Nueſtra cõverſacion es en los Cielos, eſte miſmo amor ſe te apagarà frequentiſsimamente, y te quedaràs tan frio, como ſi tal no paſſàra: pero es meneſter que ſeas diligente en bolverle luego à encender, multiplicando otra vez los afectos: porque quanto mas pueſto fueres con ellos, mas preſto lo cobraràs, y quando mas tarde, mas trabajo tẽdràs en bolverlo á encender, como ſe ve en la candela, que mas facilmente ſe enciende quando eſtà humeãdo, que quando es del todo fria: y mejor conſejo es frequentar de tal manera las aſpiraciones para Dios, que nũca maten en ti el tal amor: quede ſiempre algun reſcoldo debaxo de la ceniza cõ-

forme lo q̃ escriviò San Agustin, hablando desta materia, necessario es al ardor, frequentar la oracion entre dia, ò orar à menudo: porque no se extinga la devocion ganada: que mas facilmente se enciende en devocion el coraçõ, quãdo despues de ganado, luego lo actuamos otra vez.

Hasta aqui son palabras de San Agustin: por quanto el sobredicho amor es mas de la naturaleza, que de la gracia, y en el tiene mas parte el coraçon, que el espiritu; de aqui es que se ofrecen al hombre algunos peligros en èl, de los quales es menester estar avisado para guardarse dellos: el primero es que por quanto este amor es muy ardiente, y sensible, parece á muchos que cõ èl aman mucho à Dios, y assi hazen caudal deste amor, y se reposan en èl, pareciendoles q̃ han ya llegado à la perfecciõ, lo qual es grande engaño: porque no està la perfecciõ en èl, sino en otro, que se llama amor essencial, ò caridad, lo qual entenderàs por esta comparacion.

Vna Señora tenia vn hijo, y vn perrillo de halda, al qual perrillo tenia tanta aficion sẽsible, que no podia estar sin èl, y esta aficion no tenia al hijo, antes tenia disgustò sobre algunos desabrimientos que le avia dado, vn dia traxeronle nueva que su hijo estava malo, y de mucho cuydado, y que no podia curar que no matasse aquel perrillo, y se lo pusiessen en la cabeça: ella aunque le dolia el perrillo vino en ello, y diole para salud del hijo: mira pues el poco valor del amor afectivo, la prueva de tal amor, es que muchos en faltandoles la dulçura, y suavidad, andan muy descuydados en las obras de Dios, y tan vencidos de las flaquezas del alma, casi como que no huviessen tenido nada de tal amor, y tambien que curan poco de la verdadera mortificacion, y hazen poco estudio para alcançar las verdaderas, y solidas virtudes, sõ parleros, y curiosos, y andan en amistades: estos tales aunq̃ se arrebaten siete vezes en el dia, es amor de la pura naturaleza, ò del demonio, que sopla en èl para su perdicion: conforme à esto dize Ricardo, sobre los Cantares: el amor afectivo, algunas vezes es mayor en el que menos ama, y menos perfecto es: porque no tanto ama vno verdaderamente, quanto tiene de èl, ni quãto le parece: sino quanto tiene de las verdaderas virtudes,

y ca-

y caridad, y quanto tiene en la fidelidad de guardar los mandamientos de Dios, y assi es engaño, y à las vezes es mas de la naturaleza, que de la gracia, y mas del coraçon, q̃ del espiritu, cuyo señal es, que à las vezes mas amor sensible tiene el hombre al menor biẽ, que al mayor, y mas á lo que es sabroso, que à lo que le cõviene, como se ve en los Apostoles, que assi amavan à Christo, que no querian carecer de su presencia corporal, por lo qual les dixo Christo: si me amassedes, holgariades que yo vaya à mi Padre. Hasta aqui es de Ricardo.

Entonces tiene valor este amor, quãdo està acõpañado de la verdadera caridad, por la qual se conoce si el hõbre està cõ èl solicito, en la verdadera mortificaciõ, y aprovechamiẽto de las virtudes, y resignaciõ en el beneplacito de su divina voluntad, y arde en caridad de los proximos vivos, y difuntos, por tanto mira que quando lo huvieres, no lo precies en mas de lo que es, ni entiendas que està la perfeccion en èl, ni mires tu aprovechamiento por èl, ni te reposes en èl: pero tomale por instrumẽto para venir mejor, y mas presto à la mortificacion de los vicios, y alcançar las virtudes, y venir al verdadero amor, y amor vnitivo, y quando te faltare, no desmayes por esto, pensando que has perdido todo tu bien: pero prosigue con diligencia el exercicio de las aspiraciones, y meditaciones, con esto no serás engañado en tal amor.

El segundo nace de que este amor es mas del apetito sensitivo, que de la voluntad, y aunque por vna parte tiene el tal amor, grande suavidad, y dulçura, por otra es trabajoso, y causa grandes daños en la salud corporal, à los no advertidos, y que no saben regirse en èl con discrecion: porque es tan impetuoso, que el coraçon viene à grandes movimiẽtos, hasta dar saltos, como vn pez en el agua, y en algunos se les abre, y cierra el coraçon, como vna puerta, en tanto q̃ algunas vezes se puede huir, y les parece muchas vezes que el coraçon se les ha de romper, de aì se les sube à algunos vn viento à la cabeça, que los dà vnas punçadas, como si se la abriessen con vn cuchillo, cõ lo qual se les debilitan las cabeças, y si las tenian flacas, duran mucho: pero si las tienẽ fuertes les dura poco, y las pũzadas son menores, y luego repo-

repoſan en muchos, por el grande calor, y trabajo del coraçon, ſe les calienta tãto la ſangre, q̃ eſtân en que vienen â hervir, y adelgazarſe tanto, y gaſtarſe, y de aì viene, que echando el coraçon la tal ſangre de ſi, la echan ellos por la boca, y ſe les gaſta el cuerpo, mayormente à los que tienen la afeccion impetuoſa, facilmente los tales ſe cauſan à ſi meſmos gran tribulacion.

Si à caſo me preguntas que aviendo tanto peligro en el amor ſenſible, devria el hombre, dexando eſſe, exercitarſe en ſolo el amor apreciativo, q̃ es el de la voluntad, y no tiene eſſos peligros? A lo qual reſpondo, que con todos los peligros es neceſſario paſſar por èl, porque no ſabe, ni aun puede el hombre en lo que no es repugnante à la ſenſualidad dividir, y apartar el amor ſenſible de la voluntad, y ya que lo ſupieſſe hazer, no lo ha de apartar en manera alguna: y la razon es, porque nueſtra sẽſualidad tiene repugnancia al eſpiritu, y la tira para ſi à las coſas ſenſibles: en lo qual por ſer de gran impedimento, no ſolamente ha de ſer mortificada: pero avria de ſer ſujeta al eſpiritu, y diſpueſta para vnirſe ella miſma en ſu manera con Dios, y aſsi levantarſe con amor para èl: demanera q̃ avemos de venir â eſta mortificacion, que los ſentidos exteriores, y interiores no ſe mueven â ſus objectos, ſin que ſenſualmente lo ſientan, y que eſtèn ſujetos, y que fielmẽte ſirvan al eſpiritu, y aun á que ceſſen, quando fuere meneſter de ſus operaciones, por no impedirlas del eſpiritu, y que el eſpiritu ſenſitivo no ſolo repugne al eſpiritu: pero eſtè vnido con el en ſeguir ſu Imperio, y en elevarſe ſobre todo lo criado, y no repoſarſe, ni quietarſe en criatura alguna, ſino en ſolo Dios, con vn continuo amoroſo influxo: para la iraſcible ha de eſtar elevado ſobre toda tribulaciõ, repoſandoſe en ellas, y perdonar las injurias por amor de Dios.

Todo lo ſobredicho ſe ha de hazer por la fuerça del amor sẽſible: por eſſo pues avemos de andar con èl: el remedio cõ el ſobredicho, es q̃ tẽgas las riendas al apetito, moderando con diſcrecion los exercicios, deteniendote, deſcanſandote, quando ves que paſſa muy adelante, y que ya te canſas mucho, y aſsi cada vez, haſta que con el tiempo por la coſtumbre ſe haga ligero el tal exercicio

cicio del amor ſenſible, porque quando mas el hombre ſe exercita en èl, tanto ſe haze mas apto para recebir los impulſos eſpirituales ſin licion, y eſpecialmente deves mirar en no hazer fuerça, ò conato de pechos, ò de coraçon, ò de cabeça, ò de ombros, baſtale al dia ſu malicia; eſto es el trabajo que de ſi tiene el tal amor, ſin que le aumentes: ſin conato ha de ſer eſte amor, aisi vehemente, y ardiente, como el que tiene el mercader codicioſo para augmentar ſu hazienda, ò el caminante que viene de lexas tierras para eſtar en ſu caſa, los quales ningun conato, ni fuerça hazen en los tales deſeos: ademas del ſobredicho remedio, ſepas que à los que andan trabajados en eſte amor, ſobreviene el Eſpiritu Santo, que les viſita, y alivia la pena, fortaleciẽdoles el coraçon, dandoles auxilio, favor, y gracia,

CAPITVLO XLIX.

DE LOS PELIGROS del amor ſenſible; y tambien de ſus remedios, y de los grados del amor perfecto.

EL tercer peligro es, que como eſte amor ſenſible es ſabroſo, y ſuave para todo el hombre: algunos ponen ſu caudal en el tal guſto, y ſuavidad, olvidados que á ſolo Dios han de buſcar, y en èl ſolo repoſar, lo qual es muy dañoſo, no ſolo porque hazen del fin medio, y del medio fin: pero porque de aì nace gula eſpiritual, y vanagloria, y otros males por donde merecen ſer deſtituidos de Dios, y dexados en ſu natural, por tanto es meneſter mortificar el tal apetito, no repoſandote en el tal guſto, ni en otro don de Dios: pero buſca, y pretende con ſimple intencion â ſolo Dios, deſeandote vnir con èl con impetuoſo, y ferviente deſeo el guſto, y ſuavidad que dá, es para q̃ lleves el trabajo del amor, mejor, y cõ mejor aliẽto, y para que andes mas ſabroſamente, y con mayores fuerças eſpirituales, y diligencia en el exercicio de la mortificaciõ de la virtud, y de la reſignaciõ en la voluntad divina: para que con la experiencia de la ſuavidad divina, y olor del biẽ eterno vengas mejor à la ſimple intenciõ de buſcar à ſolo Dios, y por tanto has de tomar el guſto, y ſuavidad como inſtrumento, y medio, no como fin, y no ſolo eſto, pero deves reſignarte en carecer, ſi Dios quiſie-

re

te de todo amor ſenſible, y de otro qualquier don, cõ tal que te quedes con ſu gracia, y amor eſſencial.

El quarto peligro es, que muchos en el tiempo que les falta el amor ſenſible, por vna inclinacion natural, y por la poca cuſtodia de ſi miſmos, ſueltan la rienda á la ſenſualidad, y ſe conviertẽ, ò por mejor dezir ſe divierten à las coſas exteriores, como ſon parlerias, riſas, nuevas converſaciones de amigos, recreacion de los ſentidos, y coſas ſemejantes, y ſi eſtos atienden à eſto verán, que el eſpiritu pierde ſu fervor, y devociõ, y ſe resfria, y pierde la luz eſpiritual, y ſe alexan de Dios, y de ſu ſuaviſsima converſacion, y que cõ dificultad pueden bolver á lo que antes eſtavan: ò ſi ſupieſſen quã ligera coſa contriſta en noſotros el eſpiritu, y impide la obra divina, deſpues de ſer llamados en lo interior á los abraços del Eſpoſo Chriſto, y al guſto de la ſuavidad divina! como ſe lee de Santa Clara de Montefalcon, que por vna poca de complacencia fue privada por quinze años de todo influxo de la divina ſuavidad, por tanto es neceſſario para ir adelante, que te apartes de toda criatura, y de toda ocupacion, que no fuere por obediẽcia, y caridad, y de toda diſtraccion, penſamientos, y aficiones vanas, y de las naturales paſsiones, de manera, que ninguna coſa quede entre ti, y Dios q̃ pueda impedir la vniõ, y deſta manera podràs con grã confiança ir adelante en eſte camino de la perfeccion.

El quinto peligro, ò impedimento es, que en el tiempo de la inflamacion del amor, el entendimiẽto quiere entremeterſe importunamẽte en la obra del amor, queriendo entẽder la coſa amada, y repreſentar al afecto, las razones que ay para amar, inflamarle mas en amar, como es la hermoſura de Dios, la ſuavidad: pero deves en tal tiempo ſuprimirle, ataxarle, y deſviar ſu guia: porque eſte amor mixto, ò ſecreto no quiere guia de conocimiẽto alguno diſcurſivo, antes en eſte levantamiẽto, ſi ſe mezcla con el afecto, tanto ay de impuridad, y quanto mas cerramos el ojo del entendimiẽto, tanto el afecto ſe levanta mas libre, y aptamente.

DEL APROVECHAMIENTO del amor ſenſible.

COntinuãdo el exercicio de las aſpiraciones, ò influxos pa-

para Dios, trâs ſubiendo en el amor ſenſible, de grado en grado: el primer grado es quando el hombre llega à guſtar de la divina ſuavidad, la qual infunde Dios en los que andan en el dicho exercicio.

El ſegundo grado nace de la dicha ſuavidad, y es vna grãde hambre del amor de Dios, y del miſmo Dios: tal que ninguna coſa baſta â hartarle, y ſaciarle, ſino poſſeer perfetamente al que ama; eſte tal, clama con el Profeta, diziendo: *Sicut ſervus deſiderat ad fontes aquarum, ita deſiderat anima mea ad te Deus.*

Pſal. 41. v. 2.

El tercero grado, es quando el amor vne todas las potencias á ſi, y no permite que ſe derramen àcoſas impertinẽtes, entonces eſtà el hombre ſin dificultad, por muchas horas en vn eſtado de amor.

El quarto grado, es vna hartura de Dios, que nace de la hambre, y de aì nace faſtidio de todas las coſas inferiores.

El quinto grado, es quando llega à ſer extatico, porq̃ enagena el hombre, ò lo ſaca en alguna manera, ò del todo de ſi miſmo ſin mengua: de eſte amor dize Ricardo, que el alma que à èl no llega, no ama perfetamente à ſu Criador.

El texto grado, es embriaguez q̃ nace de la hartura, la embriaguez es quãdo el Señor comunica al hõbre mas amor q̃ puede ſufrir ſu coraçon, para que entonces ſe le inflame todo el coraçon, abiertas las arterias, y caminos dèl miſmo, en tanto ſe dilata, que parece el hombre que ſu pecho no es harto grande para èl, y que ſe le ha de romper; y esforçado, y violẽtado á manifeſtarſe exteriormente, (como èl vino que hierve dentro dèl tonel,) con gemidos, ſuſpiros, lagrimas, ò geſtos deſacoſtumbrados, cantares, jubilos, como ſe lee de Fray Maſclo, dicipulo del Serafico Padre San Franciſco, que no podia apenas hablar otra coſa ſino v, v, v, y como le dixeron que porque no dezia otra letra que v, reſpondio que en la virtud de la humildad lo hallava todo, y que por eſto no dezia otra coſa: otros ay que tiemblan todos, otros ſon forçados â correr, como Fray Bernardo, primero dicipulo del Padre San Franciſco, otros à ſaltos, otros â dar palmadas, otros parece que ſe derriten en amor, y llenos de amor parece que arden ſus palabras, parecen ſaetas de fuego de amor de Dios, como los Apoſtoles, que quando recibieron

bierón el Eſpiritu Santo, parecian fuera de ſi, del impetu del divino amor, y fuego del Eſpiritu Santo; eſte amor ata el amante con Dios, de manera que no puede penſar, ſino en èl aun durmiendo, ſoñando, y velando, no quiere oir otra coſa, ni hablar, ni eſcuchar, ſino de el que ama, de manera que ninguna coſa le dà ſabor fuera de Dios, eſto le haze olvidar de todas las coſas criadas, y aun de ſi miſmo por el amado no repara en perderlo, nadie le puede detener, ni prohibir, ni conſejo de amigos, ni amenaças de enemigos: porque no teme adverſidad, ni trabajo, ni vexacion, ni deſprecio, ni peligro, ni muerte, antes en las adverſidades ſe conſuela, en las penas ſe deleyta, y de las injurias ſe honra: eſte hizo, que los Apoſtoles ſe fueſſen gozoſos de las tribulaciones, porque avian ſido dignos de padecer injurias por Chriſto; con eſta fuerça de amor viene el hombre como à perder el juizio, y razõ, y es hecho como loco, y aun como furioſo olvidaſe de otro bien, y proſperidad, y quanto puede alcançar en eſte mũdo lo tiene en nada, y por ſueño, ò fabula, todo lo q̃ no es amar á Dios de todo ſu coraçõ.

El ſeptimo grado, es enfermedad, flaqueza, y desfallecimiento quanto al alma, y quãto al cuerpo: porque los fervientes impulſos multiplicados queman, y deſecan al humor radical; y porque el coraçõ del hombre es llagado del amor, cuyos ſeñales ſon gemidos, y ſuſpiros, ſin poderlos contener traen el roſtro amarillo, es verdad que las tales llagas ſon dulciſsimas, no ſolo porque los vnge Dios con los vnguẽtos de ſu gracia, y ſuavidad, quanto al alma, porque en eſte tiempo combida el alma à Chriſto dulcemente el eſpiritu al ſuaviſsimo beſo de la divina vnion, y nueſtro eſpiritu con todas ſus fuerças aſpira à Dios, y como no lo puede alcançar engendra en ella vna impaciencia tal, que la haze hervir dentro, y fuera, y aſsi la aprieta, que no puede conſolarſe fuera de Dios, y de aì nace eſtar enferma, y flaca, desfallecer: conforme à eſto dezia la Eſpoſa en los Cantares: traedme nuevas à mi amado que eſtoy enferma de amor, todo el ſobredicho amor ſenſible puede ſer natural, y aun eſtar ſin la gracia divina, por eſſo no te aſſegures en èl, pero ſeas diligente en el mortificarte, y apartar de ti toda imperfec-

perfeccion, y procura la limpieza, y pureza de tu alma: no ſolo apartando de ella los malos penſamientos, y malas afecciones, y paſsiones: pero aun deſaficionate de todas las coſas temporales, porque eſſas la enſuzian; no menos has de ſer amigo de la Cruz que el Señor puſiere ſobre tus ombros, y aun deves deſear padecer por Chriſto; ſeas tambien cuydadoſo de crecer en las verdaderas, y ſolidas virtudes, eſpecialmente en el amor de los proximos, y ayudandoles lo que pudieres en ſus neceſsidades; pues à ello eſtàs obligado, ſegun nos manda Dios amar á nueſtros proximos, como à noſotros miſmos, y lo que noſotros queriamos nos hizieſſen en noſotros, que lo hagamos al proximo.

CAPITVLO L.

TRATA DEL AMOR vnitivo, y de ſus admirables afectos.

ANdando aſsi creciendo en el amor, llega el amor vnitivo, (que es vn amor del eſpiritu) en el qual no participa el amor carnal, y eſtà en lo mas alto del alma, y es ſuaviſſimo, y ſoſsiega todo el cuerpo, y lo ſana de los trabajos del amor ſenſible: en eſte amor padece el hombre mas que obra: la mejor dificuldad que en eſte amor ay, es que el hombre dexa de obrar, lo qual llaman algunos Dotores, eſpirar, morir, y aniquilarſe, y dexarſe en las manos de Dios, para que el hombre no obre ſino Dios en èl, y ſon innumerables los modos de ſu ſanta operacion, conforme à ſu ordinatiſsima voluntad, y nueſtra preparacion. Eſte amor es fuego encendidiſsimo que arde en el alma, afectando continuamente la vnion divina, y aunque es encendidiſsimo, no es calido: pero es puro purificador de las imperfecciones, q̃ tiene el amor afectivo, y aſsi esfuerça al ſalir en nueſtros exteriores, y en menos trabajo.

La obra deſte amor es levantar el eſpiritu ſobre todo lo criado, y aun ſobre ſi miſmo, afectando cõ encẽdidas afecciones, y inſaciables deſeos, y vnitivas operaciones tomar, y abraçar à Dios, y vnirſe con èl, y derramar, y convertirſe todo en èl, y penetrarlo haſta lo vltimo: de tal manera eſtas operaciones enciendẽ el alma, y la llevã para Dios, que la hazẽ deſear ſer abſorta en èl; y al contrario Dios le dà vozes, y

la instiga con suave violencia à que le ame mas, y porque el amor no tiene termino, antes desea mas augmentarse como el fuego; quãdo el espiritu mas ama, tanto desea mas amar, y assi viene el amor à hazerle mas vehemente, y corre como vn rayo entre el Criador, y la criatura. Este amor saca al hõbre de si, y arroba; el espiritu con èl se levanta tanto para Dios, que es sobre toda razõ, y inteligencia, y por esto se dize amor extatico, y anagogico, este amor nos lleva legitimamente al amado, y nos pone en su familiaridad, y nos vne, y transforma en èl: de aì vino que en algunos santos, partidos desta vida les fue hallado el coraçon lleno de los misterios de Christo, en los quales considerauan, y se detendràn por largo tiempo, cõ ardentissima atencion, y afeccion.

De los que estàn en este amor, dize San Bernardo en los Cantares, que les sale el Esposo al encuentro, y obra grãdes cosas en ellos, y embiales la luz, y su verdad, y con ella los guia hasta el monte santo de Sion, y metelos en los tabernaculos. Estos ven al Rey en su resplandor, y hermosura, el qual les va adelante hasta lo mas alto del desierto, y les lleva con las flores de las rosas, y lilios de los valles, y hermosura de las huertas, y regadio de las fuentes, y à los deleytes de las bodegas, y á los olores aromaticos, y finalmente hasta el desierto de su camara: Hasta aqui es de San Bernardo.

Con este amor ponemos nuestra alma en vn cierto recogimiento, y silencio, y à vezes en vn cierto desamparo, y vna cierta aniquilacion, que solo aquel las entiende, que està en ellas, y aun al mismo le son inefables, finalmente son tantas, y tan grandes las cosas que Dios obra en el alma, que son indecibles, muchas vezes tiene el hombre trabajo de sustentar à Dios en este amor vnitivo, hasta la perfeccion, y de aì nacẽ todas las virtudes, quanto à la eminentissima perfecciõ: porque fuerça al hombre à aspirar à la total semejança de Christo: este amor desecha, y expelle todas las desordenadas aficiones, y ocupaciones, no necessarias, y toda solicitud demasiada, y todas las imperfecciones: este amor ha de tener quatro exercicios.

El primero dar à Dios quãto èl le puede pedir, el coraçõ, y las

las obras, y ofrecerse à morir por su amor, y servicio, y finalmente devele dar vna abnegacion, y desprecio de si mismo, y ofrecerse todo, y carecer de toda gracia sensible, y aun de todos los dones de Dios no necessarios para la salvacion, y vna perpetua voluntad de tolerar, y sufrir todo lo adverso, y confusion por Christo, resignandose en todo con alegria: sobre todo lo que se deve presentar al Padre Eterno, es su Vnigenito Hijo que tanto ama.

El segundo exercicio, es pedir à Dios con grande confiança quanto tiene à si mismo, especialmente para reposar en èl solo con desnudo amor: tambien le deve pedir le alumbre el entendimiento para conocer su santa voluntad, para cumplirla, y para conocer á si mismo, y humillarse, y conocer bien sus pecados, y compungirse dellos, y para conocer las verdaderas virtudes, y adquirirlas, y para tener vivo sentimiento de la Passion de Christo.

El tercero, es conformarse con Christo, para configurarse con èl con viva compassiõ, esta ha de ser en dos maneras: la vna es en las verdaderas virtudes, la qual conformidad mas presto se alcança con encendidas, y frequentes oraciones, que con propio trabajo; la otra en la Cruz de las penas, y trabajos, desprecio, conforme à lo que el Señor dixo: el q̃ quiera venir en pos de mi, niegue se à si mismo, no buscãdose en nada, y tome su Cruz, y sigame, sufriendo con deseo, y alegria.

Lo quarto, es vnir su voluntad con la Divina, assi en lo adverso, como en lo prospero, en esta vnion deve insistir con ardentissimo deseo.

DEL CONOCIMIENTO A que el hombre es levantado.

AVnque en este camino, desde que el hombre se halla inflamado en el amor de Dios, deve de reprimir quanto le es possible la operacion del entendimiento, y amar à si, à ciegas à Dios para levantarse con mas ligereza para Dios, digo à ciegas, teniendo solamente la presencia de Dios, y aun q̃ Dios lo que obra en el alma por el amor, le ciega muchas vezes el entendimiento, el amor le haze estar quedo, de manera que no le permite tener otra operaciõ mas que tener la presencia de Dios, toda

via le vá comunicando à menudo ſu lumbre eſpiritual,con que le dà inteligencia, ſentimiento, y ponderacion de los miſterios de la Fè, y como vá creciendo el amor, aſsi va aumentando en èl la luz eſpiritual, y el conocimiento, de manera que muchas vezes llega à vna altiſsima inteligencia de las coſas divinas, y le ſon comunicados ſecretos inefables, eſta inteligencia de las coſas divinas es mas cierta que lo que por inveſtigacion, y diſcurſo de la razon pudiera alcançar.

Eſte conocimiento no ſolo es de la experiencia de las coſas del amor que paſſan en el alma, en la qual experiencia eſtá el verdadero, y propio conocimiento: y ninguna Filoſofia ha enſeñado, ni puede lo que el amor enſeña, y manifieſta Dios, y le dà á conocer como eſte amor, y lo que por èl obra Dios en el alma: pero aunque por via de amor le ſon comunicados rayos de lumbre divina, tales que por ellos es levantado á muy alto conocimiento de Dios, y de ſi miſmo, de ſu baxeza, y profundiſsimos ſecretos de la Sagrada Eſcritura, y de la humanidad de Chriſto, y de ſu Paſsion, y à muy alta contemplacion de las obras de Dios, y de los atributos divinos: muchas vezes le es comunicado altiſsimo conocimiento, que Dios es vna ſimpliciſsima, è inſcrutable Eſſencia, vna incomprehenſible puridad, vna profundidad inefable, vna alteza incomprehẽſible, vna longitud, y latitud eterna, repoſo, y gloria de todos los Santos, y otros muchos atributos de ſus perfecciones, de lo qual es elevado à vna grande admiracion, y alabança de Dios.

En el tiempo del amor vnitivo es introducido el entendimiento en aquella divina tiniebla de q̃ arriba en la ſeptima jornada ſe hablò. La memoria poco á poco vá cobrando vna ſerena, y quieta tranquilidad, y claridad: porque como el ayre que eſtá ſobre las nubes eſtà quieto, cereno, puro de vapores, y claro por los rayos del Sol, aſſi la memoria en eſte tiẽpo ſe haze clara por los rayos de la lumbre divina, eſtable, y firme en Dios, quieta ſerena, y pura de las peregrinas imagines: de manera q̃ ſe viene à olvidar de las coſas inferiores: porque tambien todas las potencias inferiores eſtán llenas de Dios, y elevadas de toda multiplicidad, y ocupacion, de manera que no

le

le perturban en algo, y passa assi, aunq̃ parecen inintelligible à quiẽ no ha llegado à ella: à esta inteligencia tan alta llama San Dionisio Areopagita: razonable amente, y sabiduria no razonable, porque ni la razon la alcança, ni comprehende, ni la razon le aprovecha para experimentarla pues es sobre toda razon amente, porque es sin mente.

CAPITVLO LI.

PROPONE LAS CAVsas porque quita Dios muchas vezes la gracia de la devocion sensible, y de otros saludables documentos, à cerca de la via vnitiva.

DIze mas S. Dionisio Areopagita, que desta altissima contemplacion procede todo sano consejo, todo verdadero, y alto conocimiento, y mas dize que en ella estàn encerrados todos los tesoros de la sabiduria, y ciencia.

En este tiempo prueva el Señor algunos, especialmente à los que tienen necessidad de ser mortificados, y exercitados en la virtud, y esto en tres maneras: La primera, es que les quita toda la devocion sensible, y los dexa tan desnudos della, y de todo sentimiento, como si nunca tal passára con ellos, hasta la subtraccion de gracia sensible, haze esto el Señor por seis causas.

La primera, por vna amorosa indignacion, ò castigo: porque quizà se desordenaron algo en el amor de alguna criatura, porque es Dios tan zeloso, que no puede sufrir que amen, ni se recreen, ò se consuelẽ en otra cosa fuera de èl, y si lo hazen castiga Dios para que assi se reconozcan, y emiẽden, y tengan por cierto que quanto mas sube Dios al alma tanto quiere en ella mas puro amor, porque á quien mucho dá, mucho le han de servir.

La segunda causa, es porque el hombre conozca que la devocion no la tiene de si mismo, sino de la liberal mano de Dios, y assi no se haga insolente con ella por propia cõplacencia, sino que se conserve en humildad, ni se haga negligente, y pereçoso, antes biẽ se estimule con diligencia en guardarla.

La tercera, es porque conozca su frialdad, y negligencia, y lo que seria si Dios le destituyesse de todo auxilio, y estè mas sujeta à Dios.

La quarta, porque la naturaleza no se debilite demasiado,

do, mayormente quando el Espiritu Santo se comunica cõ impetu, antes se refocile, y repare para nueva influencia del Espiritu Santo.

La quinta, es paraque conozca que no està la verdadera caridad en el amor sensible, antes puede ser de la naturaleza, ò por gracia *gratis data*: pero està en el amor intelectivo, acompañado de las verdaderas virtudes, y verdadera resignacion en Dios, de manera que el verdadero amor tan contento està, y tan liberalmente se emplea en el servicio de Dios en el tiempo de la tribulaciõ, y assi recibe cõ tanta gratitud la devocion, como sino curasse della, y dize con el Santo Iob: el Señor me lo diò, el Señor me lo quitò, como à Dios gustò, assi se hizo: sea el nombre de Dios bendito, y en esto muestra que no se quieta en solo los dones de Dios, sino en solo Dios.

La sexta, para provar el alma si està tan valiente que sepa carecer de todo amor sensible, y servirle con solo el amor essencial, y por esso la dexa algunas vezes desnuda del amor sensible, y consuelo.

La otra manera de prueva que haze Dios en este tiempo es permitirles grandissimas tentaciones del demonio, y tan grandes, y con tanta ceguedad, de que muchas vezes están dudando si han cõsentido, ò no: en lo qual padecen grande tribulacion, y trabajo, otra es permitirles ser despreciados, y escarnecidos de los hombres, y tenerlos por locos, estos tres trabajos embia Dios à los suyos, no solo para provarlos: pero para purgarles, y traerles á la verdadera mortificacion, y semejança de Christo. En esta prueva se distinguen los fieles amadores de los infieles, porque estos infieles se resfrian en el afecto, y en sus buenos exercicios, y se convierten à los regalos del cuerpo, ò plazeres exteriores, ò se contristan, y conturban tanto, que ellos mismos no se pueden sufrir, piden consejo á muchos, y mudan facilmente los propositos, y exercicios con mucha inconstancia: hazẽ muchas cosas para cobrar el amor sensible, como son ayunos, y penitencias, con que se afligen fuera de orden, lo qual es señal que reposan demasiado en los dones de Dios; lo contrario de lo qual haze el fiel amador, porque se conserva constantemente en los exercicios mismos, con paciencia, y silencio, resignandose siempre

pre en el beneplacito de la divina voluntad, ofreciendo ſu alma muy aparejada para padecer mas, y mas para mayor gloria de Dios, humillandoſe cada dia mas. O quan libre ſe haze el eſpiritu en eſte tiempo, y quanto ſe eleva ſobre ſu natural, y ſe halla Señor de todo deſamparo, y tribulacion, pues de todo ſaca provecho!

DE LA VNION DIVINA.

LA vniõ divina es vn rèmate, y fin del amor vnitivo, y de todo eſte camino, y via afectiva, eſte es vn inefable abraço, ó por mejor dezir trãſformacion con Dios, en la qual el alma no pierde ſu ſer, ni ſe convierte en Dios, ni Dios ſe haze forma de la criatura: pero de tal manera ſe ajunta, y ſe haze vna con Dios, que ella, y todas ſus potencias eſtãn como el hierro en la fragua, que ſe transforma en fuego: porq̃ como entonces el hierro pierde ſus condiciones, calidades, y operaciones, y ſe viſte de las del fuego de tal manera, que mas parece fuego, que hierro, y ſus calidades, condiciones, y operaciones por entonces mas ſon de fuego, que de hierro: aſſi el alma en eſta vnion ya nó vive como en ſi, ni obra como á ella es propio obrar mas vne, y obra el Criador, y el hombre ſe haze vn eſpiritu con Dios, de manera que la memoria ſe para tranquila, y ſerena de todas las peregrinas imaginaciones, y halla recogida, y firme en el miſmo Dios, de tal manera q̃ eſtá olvidada de todas las coſas exteriores, y aun de todo lo que paſſa á cerca de ſu cuerpo, el entendimiento eſtá como ſubmergido en la lumbre divina, con que es elevado, y llevado á vn profundo, y inefable conocimiento del miſmo Dios, tal que queda atonito de que tã largamente ſe comunica Dios con ſus criaturas, la voluntad eſtà tan encendida en Dios, que le parece ſer como vna aſcua encendida, y eſtar como derritida en el meſmo Dios, y con todo eſto el alma dà vozes á Dios que la meta mas à dẽtro, y la cõſuma en el abiſmo de ſu grandeza.

Eſta vnion tocò Chriſto quando en la poſtrera cena, orando con los ojos levantados al Cielo, dixo deſta manera: Padre mio, yo quiero que ſean vna coſa con noſotros, como tu eres en mi, y yo en ti, aſsi todos eſtos mis Dicipulos, y todos aquellos que por ellos creyeren en mi, ſean de la miſma

miſma manera vnidos con nosotros, porque el mundo crea que tu me embiaſte. Eſta vnion, es vn preguſtillo, y vna arra de aquella ineſable vniõ, que toman los bienaventurados con Dios en el Cielo, la qual es mayor que la del alma, y del cuerpo. En eſte abraço divino el alma ſe embriaga de la ſuavidad divina, porque es mayor que todos los plazeres del mundo, de la qual dize la Eſpoſa en los Cantares: Venid amigos, y embriagaos Chriſtianos. En eſta vnion, como el alma ha alcançado el fin que pretende en eſta vida, eſtà harta, y quieta, y recibe eſtabilidad, y firmeza en el bien; el q̃ llego allà cuente ſi puede las riquezas que allì recibiò, las palabras que oyò, y que deleytes guſtò; ſi no le puede cõtar, alomenos mueſtre algunas ſeñales de ello, como otro Moyſen, vnos vislumbres de luz: en fin digo que todo lo dicho es nada, en comparacion de la grandeza de los Divinos Miſterios, que en la perfecta vnion entre Dios, y el alma ſe hallã, y ſolo aquel q̃ los experimẽta ſabe lo q̃ es, ſin ſaber, ni poder declararlo cõ palabras.

Los demàs no podemos tener conocimiento dello, ſino en ſombra, y por algunas comparaciones, aunque todas ellas ſon inferiores à la verdad, y aſsi mas deve ſer honrada, y venerada con ſagrado ſilencio, que con encarecimiento de palabras: ſi me preguntas como ſe ha de alcançar eſta vnion, preguntalo á la gracia, y no à la naturaleza, á la vnion del Eſpiritu Santo, y no á la ciencia humana, al deſeo, y no al entẽdimiento; al gemido de la oracion, y no â la licion, al Eſpoſo Chriſto, y no á otro maeſtro exterior, à Dios, y no al hombre, â la tiniebla divina, y no à la claridad, al fuego q̃ la inflama, y ſube à Dios, como otro Elias por medio de los ardentiſsimos deſeos, y exceſsivas vniones divinas, y no à la luz.

El que ha llegado á eſte eſtado, aunque aya preſto ſubido ſobre las eſtrellas, y aunque aya dormido en la cama de la contemplacion, y guſtando el mannâ eſcondido de la vnion divina no ſe aſſegure, ni preſuma de ſi, ſino que eſtè en temor, y humildad; pues vemos que Lucifer fue echado de los Palacios del Cielo, y ſacado de entre los Seraficos, y Divinos Ardores, y echado en el abiſmo del infierno, y ſabemos q̃ en el dia del Señor, y luizio

vni-

verſal de dos que eſtaràn en vna miſma cama, el vno ſerà elegido, y el otro expelido.

LOS EFECTOS QVE HAze el amor en el alma del juſto, ſon los ſiguientes.

AMar à Dios ſobre todas las coſas, es quando el alma, y el coraçon, potencias, y ſentidos del hombre, eſtân firmes en la guarda de los mãdamiẽtos de Dios, y viene à eſtimarlos en tanto, y amar à Dios, de tal manera, que à todos los mandamiẽtos del mundo, aũque ſean de padre, y madre, y de noſotros miſmos, á todos los piſamos, y menoſpreciamos: porque ſea exaltado, y obedecido ſobre todo el mandamiento de Dios, y aſsi quiẽ al contrario deſto haze, no ama à Dios ſobre todas las coſas, y no es digno del Cielo, como èl miſmo lo dize por Sã Mateo: El que ama à ſu padre, y madre mas que â mi, no es digno de mi amor: teme la ofenſa, eſto es quando paſſa adelante eſte amor, de lo qual ſe inflama mas el coraçon, y el alma, de tal manera que haze que ſe recoja para no tratar cõ los pecadores, viendoles que van enojando à aquel que èl tanto ama, y aſsi arrinconate, y ſe recoge por dos coſas: La primera, para no pecar, ni ver pecar à los mundanos: La ſegunda, porque no le eſtorven, haze actos de amor, y los que al contrario hazen, y ſe mezclan con los pecadores, y mũdanos, no eſtâ la caridad, ni la gracia de Dios en ellos, ſegun dize San Iuan: Si alguno amare, y comunicare, y le parecieren bien los tratos del pecador, no eſtá la caridad del Padre Eterno en èl.

AMOR CON FATIGARSE.

LA tercera obra, y afecto que haze el amor en el alma, es que va trabajando el alma, y fatigando, haziendo actos de amor, para aſsi buſcar, y hallar à Dios, al qual ama ſu alma, y eſto ſuelen hazer los que van aprovechando, aſsi lo dize Salomon en los Cantares: En mi cama, y de noche buſquè al que ama mi alma, dize Origines: En mi cama de las virtudes, ſiguiendo la lumbre de la verdad, de noche con fervor de caridad, ſolo el amor te halla, quien te ama te tiene, tienete para mas tenerte, y para eternamente no perderte.

AMOR SIN APARTARSE.

ESte grado es quando crece tanto el amor de tal manera, que seria en el entendimiẽto como vna flecha que està hiriendo à la voluntad, diziendole que ame continuamente á Dios, el qual continuamente merece ser amado, por quiẽ su Magestad es, y por los continuos beneficios, que cada momento estamos recibiendo, y quando assi el alma á la continua và amando, y tal merced ha àlcançado, puede dezir con la Esposa hallè al que ama mi alma. Dize San Bernardo: Quien no te tiene Señor Iesvs, cae, y no està firme: pero el que te tiene serà firme en la esperança, y en perfeccion, hermoseado, y con perseveriãcia será premiado, de manera, que si hemos hallado â Dios, no basta hallarle, sino hasta la muerte nunca mas despedirle: porque para ser del Cielo, es menester que en la hora de la muerte en su alma estè Dios, y assi la bendiga, y la lleve á la bienaventurança, y assi dize San Buenaventura: no bendize sino al que le tiene; en conclusion, pues no te dexarè hasta que me dès tu bendicion.

AMOR VENCEDOR QVE todo lo rompe.

QVando vas ya mas creciẽdo en el amor de Dios, haze tres cosas en el alma: la primera es, que assi como el fuego si le ajuntan piedras, ò hierro, ò qualquier otra cosa, todo lo penetra, y no ay resistencia alguna, assi tambien el que està enamorado de Dios.

CAPITVLO LII.

IN ESTE CAPITVLO se concluye el tratado de oracion por la vida vnitiva, por el muy Reverendo Padre Antonio Cordesas, que fue Provincial, y famoso Predicador de la Compañia de Iesvs, y muy grande siervo de nuestro Señor Dios.

DE modo que el que està enamorado de Dios, todo le es facil, todos los tormentos por asperissimos que sean todos los abraça, y sale vencedor de todos ellos: la segũda cosa que haze el enamorado de Dios, es que se le hazen muy ligeros los trabajos, segun dize San Geronimo; pues amemos nosotros á Christo, y hara-

harà ſenos facil lo dificultoſo; hemos dicho la primera coſa, que no vence con paciencia todos los martirios, pero con alegria. La ſegunda coſa es, que haze el hombre que le ſean deleytoſos, ſegun vemos en los que peſcan, ò caçan, que paſſan muchos trabajos, de canſancio, hambre, ſed, y perdidas, y caidas, y todo lo tiene por deleyte; pues dize San Aguſtin, hablando de la ſanta viudez: ninguna coſa trabajoſa acontece al que ama, ni dificultoſa, porque, ò el amor le quita el trabajo, ò le haze deleytoſo.

AMOR QVE NO SIENte hartura.

QVando va el alma ya tan crecida en amor, viene á tener dos coſas; la primera, que no ay coſa en el mundo que la harte: la ſegunda, que quanto mas gracias, y beneficios recibe de Dios, mas le crece la ſed; veremos la primera, y la ſegũda con vn exemplo. Vna eſpoſa tiene ſu eſpoſo en las Indias, y es grande el amor, y crecidiſsima la aficion que le tiene, entendemos aqui vn amor caſto, aunque eſte eſpoſo embiare muchos dones, y mercedes à ſu eſpoſa, nunca tiene entera alegria, y aſsi no le harta nada, haſta que vea á ſu eſpoſa, que tanto ama, y en eſto ya tenemos lo primero. Lo ſegundo, que quãdo mas joyas, y riquezas le embia de las Indias, mas crece el deſeo de ver al que ama ſu alma; no es eſto matar la ſed, ſino aumentarſela mas: aſsi como la leña echada en el fuego, q̃ quanta mas echã mas ſe enciẽde; aſsi pues por las buenas obras, que noſotros hazemos de orar, comulgar, &c. nos es concedido de Dios, que recibamos gracia, y cada vez q̃ recibimos gracia, crece el amor, y creciendo el amor crece mas mi ſed de recibir eſta gracia de Dios: y aſsi ſacamos de eſta razon dicha, que todas las miſericordias, y mercedes q̃ Dios nos dà, en lugar de apagarnos la ſed, ſiempre va en mas aumento, y nunca hallamos acà hartura, haſta que vea el alma à eſte ſu Señor, y Eſpoſo, como dize David: hartarmehe yo Señor quando te vea en tu gloria, entonces eſtarè ſaciado en tu Reyno.

EL AMOR VIOLENTO, O fortiſsimo quatro grados obra en el alma.

EL coraçon aſsi enamorado, tiene tres coſas; la primera, que

que ſiempre eſtá haziendo actos de amor, y no puede olvidarſe de hazerles: aſsi como vn coraçon aſſaeteado, no puede olvidar el dolor, y aſſi ſe dize, el amor llaga, ò hiere: la ſegunda coſa q̃ haze el amor es, que hiere, piſa, y ſe encaſtilla ſobre el amor de parientes, y amigos, y bienes de ſu miſma carne, y malas inclinaciones que antes tenia. la tercera es, que para alcançar el alma eſte amor vozee, y llame â los Santos Angeles, que intercedan à Dios, que les conceda eſte amor, y aſsi quedan ellos de la inflamacion del que eſtà en la tierra enamorados, y el miſmo Señor Dios tambien de amor; en fin que con ſu amor quedan encẽdidos los ſantos Angeles, y el miſmo Dios en amor, pues él miſmo dize con ſu eſpoſa: *Vulneraſti cor meum, &c.*

QVE EL AMOR LIGA,

LO quarto que obra el amor con el alma es, que liga; ſe ha de entẽder eſte ligar, en que con la fuerça deſte amor quedan atados los ſentidos del cuerpo, y las potencias del alma, de tal manera, que aquella coſtumbre que tenia de obrar mal eſtà ligada, y aſsi ſi le piden á eſte amante, porque no jurais, como aorà no maldezìs, y como no dezìs palabras nocivas, y vanas como antes? reſponde, ò hermano, eſtoy atado: yquien os ha ligado? el amor que tengo à Dios, y eſte amor me ha venido de quantos bienes que de Dios tengo recebidos, aſſi naturales, como temporales bienes de gracia, y de gloria; pues todo me viene de tu divina mano, y nada tengo por mio, ſino que todo lo atribuyo â la bondad de Dios.

FIN, Y CONCLVSION DE dicho tratado.

YA tienes viſto, Chriſtiano letor, eſte tratado repartido en capitulos, y creo has notado el mucho eſpiritu, y grãde experiencia del Autor, y ten por muy cierto que eſto ſobredicho es nada, à lo que era en èl: porque verle, mas parecia vn Serafin en amor de Dios, que no hombre, traia el pecho de ſu alma tan lleno del divino fuego, que en tratandole, luego ſe os apegava de ſu fuego: en mi puedo afirmar lo experimentè; pues ſus ſermones no ſolo iluſtravã los entendimiẽtos: pero encendian las volũtades de los oyentes, en el vivo deſeo de darſe muy deveras al ſer-

ſervicio de Dios; aqui en eſte ſu tratado ya han viſto el provecho de ſu dottrina, y quan altamente habla de la oracion mental, los aviſos de los peligros que ay de las tentaciones, como buen marinero nos aviſa de todo, y tambien de los remedios que avemos de tomar, y como avemos de crecer en el amor de Dios: ruego à ſu inmenſa bondad lo pongamos por obra.

CAPITVLO LIII.

DIZE, QVE SIENDO los Chriſtianos miembros de nueſtro Señor Ieſu Chriſto por el ſacro Bautiſmo eſtàn obligados ſi quieren ſalvar ſus almas, à amar à Dios: la prueva de dicho amor es guardar ſus mandamientos.

Sed vt cognoſcat mundus, quia diligo Patrem, & ſicut mandatum dedit mihi Pater, ſic facio.

Ioan 14. v. 31. ESTando el Hijo de Dios de partida para irſe á ſu Eterno Padre, en aquel vltimo ſermon tan amoroſo, que hizo à ſus Dicipulos deſpues de averles dicho admirables documentos, y dado altiſsimas, y divinas enſeñanças, è inſtrucciones en remate, y fin de todas ellas les dize aſsi: Para que conozca el mundo que yo amo al Padre, ſepa que aſsi como me diò ſu divino precepto, aſsi yo le cumplì, y aquello que es agradable à ſu Mageſtad hago ſiempre: Mandòle ſu Eterno Padre, que predicaſſe à los hõbres Santa, y Divina Dottrina para la ſalvacion de ſus almas: ya lo hizo tan perfetamente, q̃ dize èl miſmo: todo lo que oì de mi Padre os dixe à voſotros, y mi dottrina no es mia, ſino de mi Padre que me embiò, y quiẽ creerá mis ſermones, nunca morirà para ſiempre, como dize el Apoſtol San Pablo: Ieſu Chriſto es nueſtra Cabeça, y voſotros ſoys miembros; pues veamos que han de hazer los miembros, ſino ſeguir el govierno de ſu Cabeça.

O Chriſtianos cariſsimos hermanos de mi alma, q̃ avemos de ſacar de aqui, ſino q̃ amemos à Dios de todo nueſtro coraçõ, de toda nueſtra mente, de toda nueſtra alma, y de todas nueſtras fuerças, y la verdad deſte amor ſe prueva en que guardemos ſus divinos mandamientos, de cuya obſervancia no nos hemos de ocultar, ſino que lo ſepa, y conozca el mundo, que guardamos la ley

Digitized by Google

de Dios, y el Santo Evangelio, porque como dize la misma verdad Iesu Christo: Quien se avergonçare de confessar mi nombre, que es mi Evangelio, yo tambien me avergonçarè de confessarle à èl delante de mi Padre, y quien no temiere, ni se avergonçàre de confessarse delãte de los hombres, yo sin duda le confessarè delãte de mi Padre: hermano mio Christiano, sabes tu de q̃ quiere Iesu Christo, que nos ocultemos de los hombres? los ayunos que hazemos, y assi Iesu Christo en aquel tan largo, y admirable ayuno que hizo de estar sin comer, ni bever quarenta dias con sus noches, esto hizo en oculto, y retiro del desierto que nadie lo supo, para darnos exemplo que ocultemos nuestros ayunos. Tambien cuentan, y refieren los Evangelistas, que se iva à los mõtes á orar, y esto en el secreto silencio de la noche, donde nadie lo viesse, y reprehendia á los Fariseos de hipocritas, que se ponian á orar en lugares publicos para ser vistos de los hombres, à los quales desengaña que ya en este mũdo ellos recibieron su premio, y que no lo tendrán en el otro siglo: y juntamente con esto nos exorta, que quando queramos hazer oracion, nos encerremos en nuestros retiros, y bien recogido el coraçon, que oremos al Padre en lo escondido, y viendonos el Padre, q̃ lo hazemos por su respeto, y amor, sin duda nos darà el premio, y galardon en el Cielo sin fin.

Tambien el mismo Maestro, y Salvador nuestro Iesu Christo nos exorta, que nuestra limosna sea en escondido, y que no sepa la mano izquierdà lo que haze la derecha: quieres saber hermano qual sea la mano derecha, en todas tus obras? es la recta intencion: procurà en que tu intencion sea hazerlas por honra, y gloria de Dios, por su amor, y por cumplir su divina voluntad, y hazer puro servicio à su Divina Magestad, teniendo piedad, y compassion á tu proximo, deseando, y procurando su bien, assi espiritual, como corporal: todo esto es mano derecha q̃ te llevarà al Cielo: la mano izquierda es hazer las obras por respectos humanos: si dàs limosna, porque te tengan por liberal, y las hazes con el pregon de que lo sepan los otros, porq̃ te tengan en mas; en todo lo qual ay vanagloria, y sobervia, la qual desagrada mucho á Dios, y cosas

fas semejantes: pero no en lo essecial, como es creer en Dios, adorarle, y obedecer á sus divinos preceptos, aunque lo sepa todo el mundo.

O dilectissimo hermano mio en Iesvs Crucificado, quando tus amigos te incitaren á que tomes vengança de tu enemigo, no los creas, antes resiste-les, descubriendoles tu coraçon, y voluntad, la qual no es otra cosa, ni ha de ser otra si quieres salvarte, que es guardar el Santo Evangelio, que manda q̃ perdonemos à nuestros enemigos, y tãbien q̃ les hagamos bien, y roguemos á Dios por los que nos persiguẽ, y calumnian, y despues de aver hecho esto con la mano derecha, como diximos de la recta intencion, hazerlo por amor de Dios, y por cumplir con su divina voluntad, y no se te dè nada que lo sepa el mundo, ni te afrentes, aunque te digan que eres vn cobarde, y afeminado, que no te sabes vengar, no te averguenças desso si quieres que el Hijo de Dios no se afrente de ti delante de su Eterno Padre; antes bien si tu perdonas à tus enemigos, y sufres sus agravios, este tã breve, trãsitorio, y momentaneo tiẽpo, Dios te perdonarà para siẽpre.

O hermano muy amado en Iesvs, levanta tus ojos al Cielo, y ten por Fè infalible, que si tu sufres, y perdonas este tan breve tiempo, como es tu vida, que Dios te perdonarà para siempre allà en su eternidad, donde no ay tiempo, como dize San Dionisio Areopagita, sin fin serâs perdonado; ò si tuviessemos viva Fè, avriamos de desear tener muchos q̃ nos agraviassen para tener mucho que perdonar; Dios por quien èl es, nos abra los ojos. Amẽ.

O Christiano, precíate mucho de serlo, y no te averguenças de perdonar las injurias, q̃ desto te asseguro que quando mas tu perdonarás de buen coraçon à tu proximo, tanto mas el Omnipotente Dios tomarà à su cargo tu partido: assi lo prometiò à su fiel, y obediẽte siervo Abrahan quando le dixo: Sepas amigo mio Abrahan, que serè enemigo de tus enemigos, y que à los que te afligieren, à mi cargo, que yo los afligirè: y como Dios es fiel cumplidor de su divina palabra, la cumpliò tan de hecho, que le diò vitoria de cinco Reyes: O Christiano si tuviessemos la fè, obediencia, y amor, que el Santo Patriarca tenia à Dios, sin duda haria su Divina Magestad lo mismo en nosotros, porque no es Dios acep-

Digitized by Google

tador de perſonas; pues à todos lo promete, quando dize por ſu fiel amigo Moyſen; Deute.3. ℣. 35. *Mea eſt vltio, & ego retribuam eis in tempore.* Mia es la vengãça, ſolo toca á mi eſſe oficio, q̃ yo ſin duda caſtigarè á ſu tiempo à los que lo tendràn merecido, no me olvidarè pues en mi no puede aver olvido, ni faltarà fuerças pues ſoy Omnipotente.

OChriſtiano hermano mio, tu perdona de todo tu coraçõ, y dexa dezir, y no eſcuches â tus amigos, ſino reſpondeles que la vengança es para Dios, y no para ti, yq̃ ſi en eſte mũdo, no en el otro ſiglo q̃ ſerà peor, tu veràs mayor caſtigo en tus enemigos de lo q̃ quiſieras ver, aſsi lo tiene Dios prometido al juſto,, por el Profeta David: Pſal. 90. ℣. 8. *Veruntamen oculis tuis conſiderabis, & retributionem peccatorum videbis.* Y lo miſmo digo de todos los otros pecados mortales, no ſolo el de la ira, ſino el de la deshoneſtidad, cõ todos los demàs: ò Chriſtiano amado en Iesvs Crucificado, pues eres miembro deſta divina Cabeça Ieſu Chriſto, por medio del Santo Bautiſmo, quando tus enemigos el demonio, el mundo, y tu propia carne te excitaren á que ofendas á Dios, levanta tu coraçõ à Dios, y di con viva Fè, y amor con tu Cabeça Ieſu Chriſto: *Vt cognoſcat mundus, quia diligo Patrem, & ſicut mandatum dedit mihi ſic facio.* Sepas, ò mundo, que no quiero conſentir á todo lo que me incitas, à que ofenda á Dios: porque amo a eſte Celeſtial Padre, y ten por cierto, que con ſu divino favor tengo de cumplir ſu ſanto precepto, que ſantifica mi alma, y ſu fuerte obſervancia; y tu demonio por mucho q̃ me importunes á q̃ yo ſea deshoneſto, digo que no lo quiero ſer, porque ſepas que amo á mi Padre, que eſtà en los Cielos, de donde tu por tu ſobervia, y no quererte humillar fuiſte derribado, y te quedaràs poſtrado quieras, ò no quieras, y humillado, y atormentado en el fuego del infierno para ſiempre, y aora con ẽbidia, y malicia que me tienes de que yo gane la ſilla de gloria, que tu por tu ſobervia perdiſte, hazes quanto puedes para hazerme caer en pecado mortal, lo qual confiando yo no en mi, que nada puedo, ſino ſolo en mi inmenſo Dios, y Salvador Ieſu Chriſto, que todo lo puede, confio, y eſpero en ſus infinitos merecimientos, y huyendo yo las ocaſiones, que èl me librarà de tus

enga-

engaños, y lazos, y lo mismo digo de los engaños, y lazos de mi carne; quieres saber Christiano, en que muestra el fiel siervo de nuestro Señor Dios que le ama? en que cumpla su divina voluntad, y que como dize San Pablo, que en todo lugar demos buen olor de Iesu Christo, que nuestras obras callando dèn vozes, y atestiguen el Santo Evangelio, de modo que si no se hallasse escrito en libro, se hallasse dibuxado, y como impresso en nuestra vida: y como dize Iesu Christo, porque viendo nuestras buenas obras, glorifiquen al Padre Celestial que està en el Cielo: sabes en que conocerà el mũdo que amas à Dios? en que los que te miraren, te vean tan modesto, y cõpuesto, q̃ no solo no hallẽ en ti cosa reprehensible: pero ni aũ nadie se atreva â ofender á Dios delante de ti; esto es, dezir palabra no honesta, ni hazer vn juramẽto, ni otro qualquier pecado: porq̃ se tienen por dicho, q̃ las has de reprehẽder de palabra, ò alomenos cõ tu aspecto.

Yo vì en cierta ocasion hazer cosas indecentes, y passar por allì dos Religiosas de mucho exemplo, y oir que dezian otras, callad no veis venir aquellas Religiosas? y esto no es mucho, que claro està que todos es razon, demos exemplo de temor de Dios â nuestros proximos, pero sè lo mesmo de muchos seglares, assi de hombres casados, como de mugeres, que no se atreveràn delante dellos hazer vn pecado mortal, si ya no es algunas locas desatinadas, que no solo á Dios, pero aun al mundo han perdido la verguẽça, y en medio de la calle sin temor de Dios harán vno, y muchos juramentos, &c. essos hombres perdidos, y deshonestos, no merecen tal nõbre, sino de bestias; pues tal llama el Espiritu Santo por el Profeta David: *Sicut equus, & mulus, quibus non est intellectus.* Que son como el mulo, en el qual no ay juizio, ni entendimiento: ò que dolor ver que tan grande es el numero de los locos, y necios!

CAPITVLO LIV.

DIZE QVANTO IMporta para nuestra salvacion, que nos amemos los vnos à los otros, y nos sufrамos, y tambien dize que es gran señal de que Dios nos ama quando nos dà trabajos, tentaciones, penas, y enfermedades.

Obsecro itaque vos ego vinctus in Domino, vt dignè ambuletis vocatione, qua vocati estis, cum omni humilitate, & mansuetudine, cum patientia sustentantes invicem in charitate, soliciti servare vnitatem spiritus in vinculo pacis. Vnũ corpus, & vnus spiritus, sicut vocati estis in vna Spe vocationis vestræ. Vnus Dñs, vna Fides, vnum Baptisma, &c.

Ad Ephes 4. v. 1. 2. &c.

ESCriviendo Sã Pablo desde la dulce carcel, ligado, y atado con cadenas, y mucho mas con las ataduras de la encendida caridad, dize à los de Efeso: Hermanos mios, ruegoos yo Pablo atado en el Señor, que camineis digna, y rectamente por el camino del Cielo, à que soys llamados cõ toda humildad, y mansedũbre, y con paciencia, sufriendoos los vnos à los otros con caridad; mirad, y advertid en tener solicitud en guardar la vnion del espiritu cõ vinculo de paz, considerad las muchas razones que tenemos para estar vnidos, y concordes; pues que todos somos vn cuerpo mistico, del qual nuestro Señor Iesu Christo es la cabeça, y nos rige con su espiritu, assi como soys llamados à vna misma esperança: ò que alta es nuestra vocacion! dichoso el que acertare à corresponder à este soberano llamamiento, mirad q̃ todos tenemos vn mismo Señor Dios N. todos professamos vna misma Fè, y Bautismo.

Cada palabra destas, que aqui nos dize San Pablo es razon, nos cause en nuestras almas paz, vnion, caridad, y muy vnido amor, por el qual amor sufrimos los vnos las flaquezas, y condiciones de los otros: porque si no tenemos paciencia los vnos à los otros, es falta de amor, que si nos amassemos los vnos à los otros, sin duda nos sufririamos, suportando sus condiciones, por asperas, y duras que fuessen, y assi dize San Iuan: *Qui diligit fratrem suũ in lumine manet, & scandalũ in eo non est. Qui autem odit fra-*

1. Ioan. 2. v. 10. 11.

fratrem ſuum in tenebris eſt, & in tenebris ambulat, & neſcit, quo eat quia tenebræ obcæcaverunt oculos eius. El que ama á ſu hermano, eſte tal permanece en la lumbre de la divina gracia: pero el que le tiene odio, eſte eſtá en tinieblas, y deſtas tinieblas del pecado camina á la poſta à las tinieblas del infierno, donde para ſiempre ſerà caſtigado, y quemado en el fuego eterno, y lo peor de todo, que ignora, y no entiende ſu grande daño, ni conſidera el deſpeñadero de las tinieblas eternas, donde dia, y noche camina, y lo que ſe ha de llorar, es ſu ceguedad, para que no abra los ojos para evitar ſu daño, haſta que el tormento ſin remedio ſe les abra, quando no podrá evitar ſu daño.

Pues, ò hermanos mios muy amados; aora que es tiempo, como dize San Pablo, accepto á Dios, y dias de ſalud, en los quales podemos ganar la vida, y ſalud eterna, demos nos priſa, y ſi ay algunos porventura que digan: yo ya guardo los mandamientos de Dios, y amo los proximos, y les hago todo el bien que puedo, podrà ſer ſean como aquel hombre del Santo Evangelio, que dixo áleſu Chriſto, que havia para ir, y poſſeer la vida eterna, y Ieſu Chriſto le dixo q̃ guardaſſe los mandamientos: à lo qual reſpondiò, que ya deſde moço los guardava, entonces le dixo el Salvador: *Adhuc vnum tibi deeſt: omnia quæcũque habes vende, & da pauperibus, & habebis theſauros in cælo, & veni ſequere me.* Vna coſa aũ te queda por hazer dixo Chriſto, y es que vendas todo quanto tienes, y que el precio dès à los pobres, y ſi lo hazes tendras teſoro en el Cielo, y ven, y ſigueme, lo qual hizieron muchiſsimos Santos, y aun hazen oy dia los Religioſos, y Religioſas que dexã ſus patrimonios, y ſe entrã en las Religiones para cõ ſinceridad de coraçon ſervir à Dios.

No ay duda, que mucho hazemos en dexar las riquezas de la tierra, y ſus deleytes, &c. pero todo eſſo nada nos valdrà ſi no ſeguimos ànueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſi no le obedecemos: porque muchas vezes por nueſtros pecados dexamos en el mundo grandes riquezas, y eſtados, y deſpues acà en la Religion, como otra Raquel, nos quedamos con algun idolillo de aficion, vnos con la demaſiada codicia de cõprar, y muchedumbre de libros, no todos neceſſarios para la predica-

Digitized by Google

dicacion Apoſtolica, otros en hazerſe muy lindas celdas, y otros aun peor que eſto, que aplicarſe demaſiadamẽte à negocios ſeglares, y à tratos, de manera que ſe les apega tanto del mundo, que es laſtima verlo, y las Religioſas hazen lo miſmo, haſta tomar devotos, lo qual es gran peſtilencia, y ponçoña para ſus almas: en verdad Religioſa q̃ tal hazes, mas te valiera que te quedàras en el mundo, y fueras caſada, que mejor te ſalvàras, que aora en eſſa vida que ſolo tienes de Religioſa, el habito exterior que traes, que tu coraçon ſeglar es delante de Dios, y agravio terrible hazes à tu Eſpoſo Iesvs en negarle tu amor, y entregarlo al devoto, y en verdad que eſte Verbo Divino es tan zeloſo, y que no puede ſufrir que en el Templo de ſu Padre, que es tu coraçon, el qual avias dedicado al Culto Divino el dia de tu profeſsiõ, que ſe negocien tratos mundanos, vendiendo tu amor, y comprando amores agenos, mira que vn dia quando menos lo pienſes, con juſta ſaña tomarà Ieſu Chriſto el açote de vna rezia enfermedad, y larga en que derribarà las tablas, y triſtes mercaderias de tus conciertos, y vanidades, y aun me atrevo à dezir q̃ es grãde miſericordia de Ieſu Chriſto luez de vivos, y muertos, el caſtigarnos en eſta vida cõ perſecuciones, enfermedades, tẽtaciones, y adverſidades, y no diſsimular en eſta vida, y reſervar el caſtigo para la otra.

Y que yo diga verdad, dizelo el miſmo Señor por San Iuan: *Ego quos amo arguo, & caſtigo.* Yo dize Ieſu Chriſto, à los q̃ amo, arguyo, reprehẽdo, y aũ caſtigo ſus culpas, y aſsi el Profeta David deſeava, y aũ pide q̃ el juſto le corrija, increpe, y reprehenda, quando dize: *Corripiet me iuſtus in miſericordia, & increpavit me, oleũ autẽ peccatoris non impinguet caput meũ.* Antes mucho mas eſtimo las cõdiciones, y reprehẽſiones del juſto, que no los alagos, y favores de los pecadores: òſi eſto hizieſſen los hombres, quã poquitos ſerian los que ſe condenarian: pero ay, ay, que todo lo veo al contrario, que no ay quien quiere dezir la verdad, porque no ſe halla quien la quiere recebir, ſino el oleo de los pecadores; eſto es, quiẽ os alaba vueſtras coſas, quien favorece la libertad, y quien alaba el vicio; eſſe oleo, de vivoras le llamo yo; pues, ò buẽ Iesvs, arguidme pues, y corregidme, que todo yo eſtoy à vueſ-

Apocal. 3. v. 19.

Pſ. 140. v. 5.

vueſtro amoroſo mandar, y dulce govierno: digo con vueſtro amigo San Auguſtin: *Domine Ieſu hic ure, hic ſeca, hic parcas, vt in aternũ parcas.* Buen Iesvs en eſta vida ſecad, y quemadme vivo con muchedumbre de trabajos, enfermedades, con tanto que me perdoneis para ſiempre.

CAPITVLO LV.

EN EL QVAL SE CONcluye eſte libro intitulado de la Caridad, y amor de Dios, y declara quan vtil, ſaludable, y neceſſario es à los Chriſtianos eſtar vnidos con nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y ellos tambien entre ſi.

Porrò vnum eſt neceſſarium, Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.

Luca 10. v. 42. EStando nueſtro Señor Ieſu Chriſto en caſa de Marta, vn dia ella diò quexas à ſu Mageſtad de ſu hermana Maria, de que la dexava ſola en la adminiſtracion, y govierno de la caſa, porque le parecia q̃ como Maria ſolo ſe eſtuvieſſe muy quieta à los pies de ſu amado Maeſtro Ieſu Chriſto, no ſe le dava nada de lo demàs de la caſa, y por ſer Marta muy ſolicita, y muy diligente de ſu natural, le parecia que Madalena eſtava ocioſa, y eſto no ſe lo oſsò dezir à ella miſma, por pẽſar que no recabaria cõ ella nada, por lo qual pareciendole era muy juſta ſu cauſa, y q̃ Ieſu Chriſto eſtaria de ſu parte, la puſo en ſus divinas manos, diziendo: Señor, no lo echais de ver, que eſtando yo trabajando, y ſudando, mi hermana Maria ſe eſtà mano ſobre mano, ocioſa à vueſtros pies, ſin hazer nada: à lo qual reſpondiò el Señor no en ſu favor, como ella imaginava, ſino de Maria, y dixo: Marta Marta, muy ſolicita os veo, que andais, y os turbais, y ocupais en muchas coſas, pero ſabed, que aunque vos hazeis bien en acoger los peregrinos, y darles de comer, y otras buenas obras, pero con todo eſſo entended que vna coſa es neceſſaria, que es la vnion con Dios, y eſta ſe alcança por medio de la oracion, y contemplacion de las coſas divinas, y ſabed que Maria eligiò para ſi la mejor parte, la qual jamàs le ſerà quitada: ò Marta Marta ſi ſupieſſes quan inmenſos ſon los teſoros, y dones celeſtiales, que Dios comuni-

Digitized by Google

munica al alma humilde, y dada à la oracion mental, en la qual vuestra hermana está ocupada, á buen seguro que no se la estorvariades, antes la asegurariades, gustando de lo que ella gusta à mis pies.

O Christiano que andas tan derramado con Marta, en la administracion de tu casa, si te pusiesses si quiera vna vez en el dia à los pies de nuestro Señor Iesu Christo, sin duda si lo hiziesses con humildad, fe viva, y amor encendido y con perseverancia, no dudes sino que hallarias esta tan dulce vnion para con Dios, y amor de tu proximo; hallarias tales gustos deleytes, y gozos, que no pudieras despues explicarles en la divina contemplacion, hallarias tambien todas las virtudes amontonadas, y la victoria de todos los vicios, y como esta es la mejor obra de todas, procura el demonio de impedir quanto puede, no solo por si mismo, trayendo mil tentaciones en tales tiempos; sino tambiẽ toma por medios à los hombres, que vnos sean impedimẽto de los otros, hasta los muy amigos, y parientes, y aun hasta los padres, y madres; pues en darse à la oracion, y exercicios espirituales, luego entra la persecucion, diziendo que dañarà à la cabeça, que son estremos, y singularidades, y otros semejantes disparates, verdaderamente que no es bien hecho entre Christianos, pues es contra el Santo Evangelio, en que nos dize nuestro Señor Iesu Christo que oremos siempre, y que nunca en la oracion desfallezcamos, y aqui nos dize que es la mejor parte: si estos assi cõsiderassen lo que estos hazen, à buen seguro que no los reprehenderian.

Veamos las causas, y razones, porque dize Iesu Christo nuestro Señor, ser esta la mejor parte, pues por otra parte veo, que en el dia del Iuizio no se haze memoria de la contẽplacion, sino de las obras de Marta, que son las de misericordia: sobre lo qual dize San Agustin, que Marta significa esta vida presente, toda ocupada en cosas terrenas, que aunque las obras de misericordia sea medio para ir al Cielo: pero allà en aquella patria Celestial no avrà necesidad de obrarlas, porque allì no avrá hãbre, sed, ni desnudez, &c. y q̃ Maria significa la bienaventurança que esperamos gozar en el Cielo, que es la vida contẽplativa, porque esse es el oficio de los Santos, contemplar, amar,

Digitized by Google

amar, y gozar la Divina Eſſencia, y por eſto con mucha razon la parte que eſcogiò Maria es la mayor, que ſiempre durarâ en el Cielo.

O buen Iesvs, no ſolo en el Cielo os deſeo contemplar, ſino que tambien con todo mi coraçon, amor, y deſeo, quiero ya començar â cõtemplaros en la tierra, y amaros vnicamente, porque eſto ſolo me es à mi muy neceſſario: *Mihi autem adhærere Deo bonũ eſt.* O que bueno es para mi llegarme àIeſuChriſto mi vnico amado, mi vnico amor, y poner en vos toda mi ſola eſperança: pero porque como dize Iob: la vida del hombre es guerra ſobre la tierra: O buen Iesvs, aſſi es deſde oy, haſta que mi alma ſalga deſta iniqua pelea de la vida, ò por mejor dezir deſte cuerpo de muerte, à vos ſolo quiero yo tomar por Capitan, pues que vos, ò mi dulce Iesvs, ſoys muy mejor, y dieſtro guerrero, que el Rey David, al qual le amavan tanto ſus Soldados, q̃ por guardarle mejor la vida, no quiſieron que ſalieſſe en vna batalla, ſino que con mucho amor le dixeron: la cauſa porque no queremos que ſalgays àeſta peligroſa batalla es: *Quia tu vnus pro decem millibus computaris: melius eſt igitur vt ſis nobis in vrbe præſidio.* Porq̃ vos ſolo nos valeis mas que diez mil, y mas queremos teneros en la Ciudad por amparo, y refugio, q̃ poner vueſtra vida tã importante en peligro. 2. Reg. cap. 18.

Pſal. 71. ». 27.

O buen Iesvs Omnipotente, guia, y Capitan, prudentiſsimo guerrero, vos ſolo me baſtais, y ſoys no ſolo cõputado por diez mil, ſino por diez mil millares podeis, y mucho mas; y pues ſolo es á mi neceſſario de llegarme à vueſtros pies con Maria, no ſe me dà nada que todo el mundo no haga caſo de mi, y que me tenga por invtil, y ociosa; eſta ſea la parte optima, y mejor, que ſiempre elige mi alma, porque ſi ſoy fiel à vueſtra Divina Mageſtad, haſta la fin, ſegun vueſtra divina palabra no me ſerá quitada para ſiempre; ſegun lo del Real Profeta: *Vnã petij à Domino, hanc requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ. Defecit caro mea, & cor meum Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum.* O buen Iesvs, y que daria yo paraque todos losChriſtianos os conocieſſen, amaſſen, y obedecieſſẽ: por cierto, ò vnico amor de mi alma, vos ſabeis que digo verdad, que mil vidas daria, ſi

Pſal. 26. ». 4.

Pſal. 72. ». 25.

tan-

tantas yo viliſsima pecadora tuvieſſe: porque confieſſo que nó puedo ſufrir la ingratitud de los hombres, q̃ aviendoos, ò Señor de la Mageſtad, y Omnipotente Dios, hecho hõbre, y hermano nueſtro, que ſeamos tan villanos, ruſticos, é imprudentes, que no amemos de todo coraçon à tal, y tan iluſtre hermano, mirad lo que dize el Real Profeta: *Ecce quam bonum, & quam*
Pſ. 132. *iucundum habitare fratres in*
v. 1. *vnum.* O quan bueno, ò quan hermoſo: jocundo, y lindo, es que los hermanos concorden en vno, quien es eſte vno, ſino el Verbo Divino hecho hombre hermano nueſtro, *per quem facta ſunt omnia.*

Pues, ò hermanos de mi alma, ò Chriſtianos, preciemonos de tener tal, y tan amoroſo hermano, y no ſufra ningun Chriſtiano tal, y tan grande daño, como es eſtar apartado de tan poderoſo, rico, y miſericordioſo hermano mayor, por ningun pecado mortal, ſino que en echarlo de ver, luego acudan al remedio ſacudiendolo de ſi, mas que ſi fuera fuego,, ò culebra, y con preſteza correr al vniverſal refugio del Divino Sacramento de la Penitencia, confeſſando nueſtros pecados cõn grande arrepentimiẽto, cõ firmiſſimo propoſito de antes morir, que bolver à ofender â tal hermano, Rey, y Señor del Cielo, y de la tierra, y al Santiſsimo Sacramento de la Eucariſtia: O que bueno, y ſaludable es á todos los Chriſtianos, que nos lleguemos con grande fervor de amor à recebir por amor al que ſe dà por amor, y que eſtemos vnidos, y encorporados con eſte vnico, y mayor hermano nueſtro Señor Ieſu Chriſto, *vnum eſt neceſſarium.*

O buen Iesvs, dezìs grã verdad, y ſiempre la dezìs pues ſoys la miſma verdad, y pues noſotros ſomos ciegos, llegue monos â vos que ſoys nueſtra lumbre, y ruego à vueſtra inmenſa bondad, que abrays los ojos de los Chriſtianos, para que conozcan de verdad quan neceſſario, vtil, y ſaludable es ſalir, y huir del pecado, como del miſmo infierno, y de llegarſe â vos deveras, y eſtar vnido con vos por la guarda de vueſtros divinos mandamientos, que pues ſoys nueſtra Cabeça, y noſotros vueſtros vivos miembros, quien nos ha de governar, ſino vos por medio de vueſtro Santo Evãgelio, predicado por nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica

tolica Romana, de la qual nos confeſſamos ſer hijos obediẽtes, y al Sumo Pontifice, el qual eſtá en lugar vueſtro, y lo que èl haze en la tierra, vos lo confirmays en el Cielo, al qual nos preciamos de eſtar ſujetos, y rendidos, á peſar de todos vueſtros, y nueſtros enemigos, los pertinaces hereges, judios, y demonios del infierno, que no les hago injuria, con ponerlos en tal cõpañia, pues ſus obras lo merecen, y para ſiempre moraràn eſcorpiones del infierno, ſi no ſe reducen â la obediencia de la Santa Igleſia Catolica Romana, en la qual ſola ſe halla ſalud, y remiſsion de los pecados, por medio de los Divinos Sacramentos por los quales irémos ſeguros al Cielo.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

tantas yo viliſsima pecadora tuvieſſe: porque confieſſo que nó puedo ſufrir la ingratitud de los hombres, q̃ aviendoos, ò Señor de la Mageſtad, y Omnipotente Dios, hecho hõbre, y hermano nueſtro, que ſeamos tan villanos, ruſticos, é imprudentes, que no amemos de todo coraçon â tal, y tan iluſtre hermano, mirad lo que dize el Real Profeta: *Ecce quam bonum, & quam iucundum habitare fratres in vnum.* O quan bueno, ò quan hermoſo: jocundo, y lindo, es que los hermanos concorden en vno, quien es eſte vno, ſino el Verbo Divino hecho hombre hermano nueſtro, *per quem facta ſunt omnia.*

Pſ. 132. v. 1.

Pues, ò hermanos de mi alma, ò Chriſtianos, preciemonos de tener tal, y tan amoroſo hermano, y no ſufra ningun Chriſtiano tal, y tan grande daño, como es eſtar apartado de tan poderoſo, rico, y miſericordioſo hermano mayor, por ningun pecado mortal, ſino que en echarlo de ver, luego acudan al remedio ſacudiendolo de ſi, mas que ſi fuera fuego, ò culebra, y con preſteza correr al vniverſal refugio del Divino Sacramento de la Penitencia, confeſſando nueſtros pecados cõn grande arrepentimiẽto, cõ firmiſſimo propoſito de antes morir, que bolver à ofender â tal hermano, Rey, y Señor del Cielo, y de la tierra, y al Santiſsimo Sacramento de la Eucariſtia: O que bueno, y ſaludable es á todos los Chriſtianos, que nos lleguemos con grande fervor de amor à recebir por amor al que ſe dà por amor, y que eſtemos vnidos, y encorporados con eſte vnico, y mayor hermano nueſtro Señor Ieſu Chriſto, *vnum eſt neceſſarium.*

O buen Iesvs, dezìs grã verdad, y ſiempre la dezìs pues ſoys la miſma verdad, y pues noſotros ſomos ciegos, llegue monos â vos que ſoys nueſtra lumbre, y ruego à vueſtra inmenſa bondad, que abrays los ojos de los Chriſtianos, para que conozcan de verdad quan neceſſario, vtil, y ſaludable es ſalir, y huir del pecado, como del miſmo infierno, y de llegarſe â vos deveras, y eſtar vnido con vos por la guarda de vueſtros divinos mandamientos, que pues ſoys nueſtra Cabeça, y noſotros vueſtros vivos miembros, quien nos ha de governar, ſino vos por medio de vueſtro Santo Evãgelio, predicado por nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica

tolica Romana, de la qual nos confeſſamos ſer hijos obediẽtes, y al Sumo Pontifice, el qual eſtá en lugar vueſtro, y lo que èl haze en la tierra, vos lo confirmays en el Cielo, al qual nos preciamos de eſtar ſujetos, y rendidos, á peſar de todos vueſtros, y nueſtros enemigos, los pertinaces hereges, judios, y demonios del infierno, que no les hago injuria, con ponerlos en tal cõpañia, pues ſus obras lo merecen, y para ſiempre moraràn eſcorpiones del infierno, ſi no ſe reducen à la obediencia de la Santa Igleſia Catolica Romana, en la qual ſola ſe halla ſalud, y remiſsion de los pecados, por medio de los Divinos Sacramentos por los quales irémos ſeguros al Cielo.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

TABLA DE LOS CAPITVLOS.

LIBRO PRIMERO.

CAP. I. Trata de que por medio del propio conocimiento nos bolvemos à Dios, y que en el ſilencio, y eſperança en Dios eſtà nueſtra fortaleza, pag. 3.

Cap. II. Trata de quan grande provecho es la oracion con ſilencio, y de como la oracion cõ el ſilencio alcança todo el bien, que es Dios, y la guarda de ſu divina ley, pag. 5.

Cap III. Del grande poder del ſilencio, junto con el de la oracion, y eſperança en nueſtro Señor Dios, la qual emprehende grandes, y heroicas obras en honra, y ſervicio ſuyo, y en la ſalud de las almas, pag. 7.

Cap. IV. Trata, que con las armas del ſanto ſilẽcio, podemos con mucha facilidad vencer las tentaciones. Noten eſte capitulo las perſonas tentadas, porque ſi le ponen por obra, ſin duda alcançarán vitoria, y la prueva doy por fiel teſtigo, pag. 9.

Cap. V. De los grandes daños que haze la mala lengua, y de como la hemos de enfrenar, ſegun nos aconſejan los Santos Dotores, pag. 12.

Cap. VI. En que ſe reprehende mucho à los murmuradores, pues eſte vicio es odioſo à Dios, y trae conſigo toda maldad, ſegun San Pablo, y otros Santos, pag. 15.

Cap. VII. Buelveſe à tratar del ſanto ſilencio, aplicado à la oracion, y de los frutos de dicho ſilencio, y que eſta Religioſa por ſer tan dada à la oracion, y contemplacion, mucha parte, y caſi lo mas dexa de dezir de lo mucho que della ſiente, pag. 18.

Cap. VIII. Trata, con que ſilencio, y atencion ſe ha de oyr, y obedecer al Santo Evangelio, ſi deſeamos ſalvar nueſtras almas, pag 20.

Cap. IX. Trata, que el hombre prudente, y ſabio ſe conoce en el poco hablar, y en hazer juizio, han de ha-

hablar de lo que quiere dezir, pag. 22.

Cap. X. De los grandes provechos del bien hablar, y de los muchos daños del mal hablar, y que la muerte, y la vida està en cerrar la lengua. Notese este capitulo, pag. 23.

Cap. XI. Trata de que nuestro Señor Iesu Christo es el Maestro deste santo silencio de que tratamos, y que toda su vida santissima es exemplo, y dechado de toda virtud, y santidad de todo el pueblo Christiano, pag. 25.

Cap. XII. Trata, que no consiste el Reyno de los cielos en palabra, sino con obrar bien, y que estas obras han de ser llamas, para que sean acceptas á Dios, esto es, hechas en caridad, pag. 27.

LIBRO SEGVNDO.

CAp. I. Trata que la esperãça de los pecadores perecerâ, porque en el tiempo q̃ pudieron hazer penitencia de sus culpas, no quisieron: la qual haràn para siempre en el infierno, y sin provecho, porque seràn en èl castigados sin fin. Pag. 29.

Cap. II. Trata que la esperança de los pecadores, perece, y es muerta. Noten este capitulo los Predicadores, paraque vean con quanta eficacia, y caridad han de procurar la conversion de los pecadores, pag. 31.

Cap. III. Trata que todos los fieles estàn obligados de tener toda su esperança en N. Señor Iesu Christo, y en el Reyno de los cielos, p. 34.

Cap. IV. Trata esta Religiosa de quan bien le fue llegarse à Dios, para que el Letor haga otro tanto, con el favor de Dios; y leasse con deseo de buscar, y de hallar à Dios de veras, si quieren hallar salud, y gozo para sus almas, pag. 35.

Cap. V. Trata, que el remedio vniversal en todos los peligros, es la humilde oraciõ, y que à los siervos de Dios, los mismos negocios, y necessidades los hazen acudir á Dios, con viva esperança; y por invocar á su Magestad, son socorridos del mismo Dios admirablemente, pag. 39.

Cap. VI. Trata quanto importa el propio conocimiento, y la continua oracion, y perseverãcia en llamar à Dios, pag. 41.

Cap. VII. Trata, y enseña con

Digitized by Google

que paſſos ſe ha de ir à la divina contemplaciõ; y noten eſte capitulo las almas devotas de darſe deveras à la oracion, pag. 43.

Cap. VIII. Trata quan poderoſa, y eficaz es la oracion para con Dios, y quan grande, y honorifico titulo le es al Chriſtiano llamarſe hombre de Dios, pag. 47.

Cap. IX. En que ſe declara parte de los admirables efetos de la virtud ineſtimable de la eſperança, y tambien de la caridad, y del gozo en el Eſpiritu Santo; y noteſe eſte capitulo, porque es muy guſtoſo, y provechoſo, pag. 50.

Cap. X. Trata, que para con Dios nũca el fiel, y fervoroſo Chriſtiano, ha de callar, ni tener ſilencio; y noten eſte capitulo los Predicadores, y Confeſſores: y al fin todos los ſiervos, y ſiervas de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, pag. 55.

Cap. XI. Del trabajo, y triſteza que cauſa en el alma la auſencia de ſu Dios, y de lo que el alma ha de hazer quando ſe viere ſeca, y à ſu parecer deſamparada de ſu Padre, y Eſpoſo Dios, y para hallar á ſu dulce amado, pag. 59.

Cap. XII. De quan comunicable es Dios para con las almas que le buſcan de coraçon, y pone eſta Religioſa exemplo en ſi miſma, ſin dezir ſu nombre, por no querer ſer conocida, ni eſtimada en eſte mundo, pag. 61.

Cap. XIII. Trata, que por los trabajos, y tribulaciones nos conviene ir al Reyno de los Cielos, como dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto, Dios nueſtro, pag. 65.

Cap. XIV. Trata, que el ſeñal en que conoce el mundo que ſomos dicipulos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y que ſomos ſus hijos adoptivos, y amados, es el padecer por ſu ſanto temor, y en llevar bien la cruz que ſu Divina Mageſtad nos embia, pag. 66.

Cap. XV. Trata, que la eſperança de los ſiervos del mũdo es vana, y la de los ſiervos de Dios, feliz, inmortal, y llena de bien, y de gozo, pag. 68.

Cap. XVI. De la viva, y firme eſperança, y ſilencio, que ha de tener el alma del Chriſtiano que deſea darſe à la oracion, y como ſe ha de aver en el tiempo de la tentacion, y que peticion ha

Digitized by

ha de hazer á Dios, ſi deſea vencer ſus enemigos, y quedar libre, y con vitoria, y aun ſin mucho trabajo, pag. 70.

Cap. XVII. Del grande amor con que nos ama, y honra Dios, dandoſe à los hombres en el Divino Sacramẽto de la Eucariſtia, y que procuremos en recebirle cõ aquellos vivos deſeos, amor, eſperanças con que le eſperaron, y deſearon los Profetas, y como avemos de eſperar, que quien tal merced nos haze, no nos negarà ſus virtudes, y todo lo que pudiere ſantificar nueſtras almas, pag. 73.

Cap. XVIII. De quanta diferencia ay entre la Fé, y eſperança viva, y la muerta, y quanto importa ſea viva, y lo que avemos de hazer para que eſtas virtudes lo ſean en nueſtras almas, pag. 74.

Cap. XIX. Dize, que en la virtud heroica, y ſingular de la eſperança podemos mas alabar à Dios, que en las otras virtudes, aunque ſea la mejor, y mayor de todas la caridad, como dize San Pablo, pero lo vno no contradize al otro, porque la eſperança viva procede, y nace de la virtud dé la caridad, pag. 75.

Cap. XX. De los admirables efectos de la viva eſperança, y del articulo de la reſurreccion general: *Et expecto reſurrectionem mortuorum.* Es muy provechoſo eſte capitulo, y noteſe con cuydado, pag. 79.

Cap. XXI. En que dà concluſion á las palabras del Santo Iob, y aunque breve, es muy provechoſo eſte capitulo para todo genero de gente, pag. 85.

Cap. XXII. Dize quanto importa que toda la eſperança del Chriſtiano eſtè pueſta en el ſanto, poderoſo, y ſaludable nombre de Iesvs Verbo del Eterno Padre, y Salvador nueſtro, pag. 87.

Cap. XXIII. Exorta àtodos los Chriſtianos à eſperar en Dios, y dá el modo que avemos de tener para entrar en la oracion, y alta contemplacion. Y noteſe eſte capitulo, que es muy provechoſo para las almas de oracion, pag. 88.

Cap. XXIV. De quan importante, y neceſſario es à nueſtra ſalvacion, y ſantificaciõ el poco hablar, y de que nos conviene mucho ſeguir, y imitar al poco hablar de

Digitized by Google

nuestro Maestro Iesu Christo, y de su bendita Madre la Virgen Maria Señora nuestra, pag. 90.

Cap. XXV. Quan dichosa, y grande es la virtud de la esperança, y tambien de la primera, y segunda venida del Hijo de Dios al mundo. Y notese este capitulo, pag. 92.

Cap. XXVI. Dize, que en la virtud de la santa esperança, y del dichoso silencio, està la santidad del Christiano, que deveras desea agradar à Dios, y aun en esta vida comiença à gustar de su inmẽsa bondad, pag. 94.

Cap. XXVII. De los grandes tesoros que se hallan en la humilde, y perseverante esperança, y como se posee, y goza esta heroica virtud, y conocer si es viva, ò muerta, vazia, ò llena, pag. 96.

Cap. XXVIII. Exorta que para la salvacion de nuestras almas, no solo nos conviene confiar en Dios, sino tambien junto con esto desconfiar de nosotros mismos, y quan dañosa es la vanagloria, y seguro camino para ir al Cielo la verdadera cõpunccio, y humildad, p. 99.

Cap. XXIX. Que no avemos de esperar en las riquezas, ni poner en ellas nuestro coraçon, y que juzgarà, y darà Dios à cada vno segun sus obras merecierẽ, p. 101.

Cap. XXX. Dize, que haziendo el Christiano tres cosas, puede con mucha facilidad salvar su alma, que es lo que mas le importa, pag. 102.

Cap. XXXI. De quan dichosa suerte es la del justo, y quã infeliz la del pecador, y del triste lenguaje que se tiene en el infierno, y que el que teme deveras à Dios, y de todo coraçon busca à Iesu Christo, le ama, y sirve, no teme de nadie, sino solo del pecado, pag. 103.

Cap. XXXII. Dize, que á quiẽ deveras espera, y ama à Iesu Christo, todos los trabajos le son dulces; pues el fin, y premio dellos es gozar de la meliflua presẽcia de nuestro Señor Iesu Christo y de sus Santos en el Cielo, pag. 106.

Cap. XXXIII. De lo que ha de hazer el buen Christiano, quando se hallàre triste, perseguido, y afligido para ser de veras consolado, y alcançar vitoria de sus tentaciones, pag. 108.

Cap. XXXIV. Dize, que toda la esperança, y confiança del Christiano ha de estar puest.

Digitized by Google

puesta en Dios, con todos nuestros negocios, á exemplo del buen Iudas Macabeo; y tambien dize quien esto escrive, no descubriẽdo su nombre, quan bien le fue en tratar sus cosas con su amado Iesvs, pag. 110.

Cap. XXXV. Contiene que el Christiano llegandose por medio de la oracion al Dios fuerte que creemos, es hecho fuerte, y no es inclinado áamar lo terreno, y trãsitorio, porque hallò lo eterno, pag. 112.

Cap. XXXVI. Dize, que la bienaventurança consiste en tener à Dios, y el vil gusano sin descubrir su nombre, dize que topando vna vez deveras con el dulce niño Iesvs, le tomò por fiel cõpañero de su peregrinaciõ, y quan bien le fue con el niño Dios: y cierto lo mismo puede hazer qualquier Christiano, que por esto se hizo Dios hombre para ser amado de los hombres, y llevarles á su Reyno, pag. 114.

Cap. XXXVII. De los inmensos tesoros que tenemos los Christianos en ser hijos de nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, y que fuera della, no ay salud, ni la puede aver, y de las alabanças que el mismo Esposo el Verbo Divino nuestro Señor Iesu Christo dize della, pag. 116.

Cap. XXXVIII. Dà conclusiõ à la segunda palabra de Isaias, de la virtud de la Esperança, y comiença à tratar algo dela heroica virtud de la fortaleza, pag. 120.

Cap XXXIX. Que la virtud de la fortaleza es muy necessaria, assi en la milicia espiritual, como en la corporal, pruevase, con testimonio de la Santa, y Divina Escritura. Y noten este capitulo los Principes, y gẽte de guerra, procuren imitar al animoso Iudas Macabeo, pag. 122.

Cap. XL. Dize, quán fuerte es la mano de Dios en el castigar, humillar á los pecadores que no se convierten à Dios, y tambien el poder que tiene esta misma mano en levantar, exalçar á los humildes, y obedientes à su divina ley, pag. 123.

Cap. XLI. Dize, q̃ si la guerra se emprende por honra de Dios, el mismo Dios dà fortaleza, como se prueva en el Rey, y Profeta David: y consideren esto los Reyes, y Principes, que cierto les con-

conviene mucho leer las hiſtorias ſagradas, para tomar animo, y esfuerço, y ſaber confiar de Dios, pag. 125.

Cap XLII. De la grande fortaleza, que halla en la oraciõ, quien la tiene en eſpiritu, y verdad, y larga perſeverancia, como hizieron los grãdes ſiervos, y ſiervas de Dios, como refieren ſus hiſtorias, ſi ſe leen con atencion, pag. 127.

Cap. XLIII. Dize, que morando Dios en las almas de ſus fieles ſiervos, los haze fuertes, animoſos, è invencibles contra los vicios, y que toda la hõra mundana piſan, y tienen debaxo ſus pies, p. 129.

Cap. XLIV. Dize, que Dios es fortaleza de nueſtras almas, y quan importante ſea al Chriſtiano la loable virtud de la fortaleza en el bien obrar, pag. 131.

Cap. XLV. Del grande animo, y esfuerço con que padecieron los ſantos Martires, en todo tiempo, por honra, y gloria de nueſtro Señor Dios, por bolver por la verdad, y por la juſticia, como dize N. Señor Ieſu Chriſto en el Evangelio, pag. 133.

Cap. XLVI. Dize que lo q̃ Dios mas quiere del Chriſtiano, es que mate ſus enemigos, pues que los enemigos de Dios ſon enemigos de nueſtra alma, y como ſe ha de hazer eſto ſin canſar por amor de Dios, pag 134.

Cap. XLVII. De la converſion de los Gentiles, de lo qual el viliſsimo guſano ſe goza mucho, y dà muchiſsimas gracias al Padre Eterno de aver dado ſu Vnigenito Hijo al mundo, y ruego ſe lea con devocion, pag. 137.

Cap. XLVIII. Dize, que todo el trato, y converſacion del Chriſtiano, y mas del Religioſo, y Religioſa, ha de ſer con nueſtro Salvador Ieſu Chriſto, y refiere el guſano algo de ſi, ſin dezir ſu nombre, pag. 139.

Cap. XLIX. Dize, que Dios es fortaleza del alma, y poneſe por exemplo quan bien ſe ſupo aprovechar deſta divina fortaleza el Rey David. Es muy vtil eſte capitulo, leaſe con atencion, que para todo eſtado es de grãde vtilidad, y conſuelo, pag. 141.

Cap. L. Dize, que ſi tenemos à Dios, ſu divina Mageſtad nos quitarà todo temor; y que quien teme à Dios, no tiene mas que temer, porq̃ ſu immenſa bondad pelearà fuertemente contra todos

dos ſus enemigos, ſi le ſomos fieles ſiervos, y obediẽtes. pag. 143.

Cap. LI. Dize, que en la oraciõ dà nueſtro Señor Dios fortaleza á nueſtras almas, y por eſte medio alcançaron los amigos de Dios, vitoria de todos ſus enemigos, aſsi viſibles, como inviſibles, p. 145.

Cap. LII. De las alabanças del nombre del Señor, el qual por ſer tan grande, nadie lo puede manifeſtar al mundo, ſino el miſmo Hijo de Dios, hecho Hombre, y como el guſano ama mucho eſte divino nõbre: ſin quererlo hazer, dize algo de ſi miſmo, en honra del miſmo nombre del Hijo de Dios hecho Hombre, p. 147.

Cap. LIII. Dize, de como ay hombres tan embueltos en pecados, que viven como ſi no tuvieſſen Dios que lo vè, que oye todo, y ha de tomar eſtrecha cuenta, y á la fin habla con los juſtos; y dize de quan grande fuerça ſea la virtud de la caridad, y amor de Dios, pag. 150.

Cap. LIV. Contiene, q̃ el Chriſtiano ha de ſer verdadero Iſraelita, ſin engaño, ni doblez, ſi de veras deſea que N. Señor Ieſu Chriſto Dios verdadero ſea ſu fortaleza, ſalud, y ſantidad, pag. 152.

Cap. LV. Dize, quan poderoſa es la obra que Dios obrò de nueſtra redencion, y de la fuerça de ſu Cruz, y quan gozoſo ha de eſtar el Chriſtiano, que confieſſa, y cree q̃ Dios padeciò, y que derramò ſu divina ſangre por ſu ſalud. pag. 154.

Cap. LVI. Dize algo como en ſuma de las tres virtudes, que ſon el ſanto ſilencio, la eſperança, y heroica virtud de la fortaleza, pag. 156.

Cap. LVII. Concluye eſte libro con vna breve oracion al Eſpiritu Santo, plegue à ſu inmenſa bondad, iluſtrar nueſtros ſentidos interiores, infundir ſu divino amor en nueſtros coraçones, y darnos eſta grande virtud de la fortaleza, pag. 158.

LIBRO TERCERO:

CAp. I. Dize, como Dios N. Señor llama à penitencia al pecador, diziendole, que buelva à ſu divina Mageſtad, que por mucho que le aya ofendido, le recibirà, p. 161.

Cap. II. Dize el modo con que han de criar los padres, y madres á ſus hijos, en el temor

mor de Dios,y buenas coſtumbres.Es muy provechoſo eſte capitulo para los caſados,y tambien para qualquier Chriſtiano, para que huya de los vicios,y de ſus ocaſiones,pag.164.

Cap.III. Dize, que la humildad, y propio conocimiento,es el mayor medio para alcançar la perfecta oraciõ, y aun toda virtud, y ſantidad,pag.167.

Cap.IV.De la ſanta humildad, que es el fundamento, aſsi de la oracion, y amor de Dios, como de todas las otras virtudes: y dize, que la cauſa porque en la oracion no ſomos oìdos en nueſtros ruegos, es por falta de humildad, y de confiança, pag.169.

Cap.V.Dize,con quãto amor, y cuydado,ha de guardar el Chriſtiano la ley de Dios, perficionada con la venida del Hijo de *D*ios al mundo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y que ſomos muy ingratos à eſte Eſpoſo, y Paſtor de nueſtras almas. Eſte capitulo es muy provechoſo para todo genero de perſonas,p. 170.

Cap. VI. *D*ize, que la cauſa porque no aprovechan en la ſantaReligion,ſiendo tan excitativo à la ſantidad, es porque no ſomos verdaderos Iacob luchador, ni tenemos amor á la hermoſa Rachel,que es la ſanta Religion, y que por falta deſte amor nos ſon amargos ſus trabajos; pero al que ſabe pelear contra ſi miſmo, y amar álesvs,todo le es muy dulce,pag.175.

Cap.VII.*D*ize,que el Chriſtiano ha de procurar ſiempre de llegarſe à Dios por medio de los Divinos Sacramentos, y que nunca ceſſe de pedir â Dios ſu divino amor, y el amor del proximo, y que à Dios en todas las coſas le ame, y obedezca, pag. 180.

Cap. VIII.Del grande eſtudio, y diligencia, que es razon que haga el Chriſtiano para cumplir con el grande mandamiento del amor de Dios, y ſobre eſte dize algu de lo que acaeciò al vil guſano el dia del Corpus Chriſti, pag. 184.

Cap.IX.D: las armas del Chriſtiano, que es la palabra de Dios,y que la cauſa porque ay pocos que ſe aprovechen deſtas armas,como ſeria razon ſe valieſſen, pag. 188.

Cap. X. Dize; que en los ſiguientes capitulos mudò el eſtilo,

eſtilo, y materia, porque ſe lo mandò Dios, no ſolo por ſi miſmo, ſino tambiẽ por ſu Confeſſor; es materia muy provechoſa, y guſtoſa para quiẽ ama ànueſtro Señor Ieſu Chriſto, y es devoto del Divino Sacramẽto del Altar; noteſe para mover, y excitar nueſtra miſma tibieza, pag. 191.

Cap. XI. De lo que le acaeciò al vil guſano el Sabado deſta ſanta octava del Corpus Chriſti, en q̃ aora eſtamos, ya que el miſmo que lo eſcrive paſsò por èl, razon es que haga mas efecto en el letor, pues es cierto que no eſcrive lo que ſacò de otros libros, ſino del dulce libro de la experiencia, pag. 196.

Cap. XII. Dize, que el Santiſſimo Sacramento es pan de viadores; y de las muchas mercedes que Dios hizo ſobre eſtas palabras al viliſſimo guſano que eſcrivia eſte libro, pag. 199.

Cap. XIII. De las mercedes q̃ hizo el Verbo Divino al vil guſano, ſobre el verſo del Himno; y noteſe eſte capitulo para las almas amadoras de la palabra de Dios, y de la divina contemplaciõ, pag. 204.

Cap. XIV. Trata con exemplo de ſi meſma, q̃ es muy ſanto conſejo vivir el Chriſtiano, y mas el Religioſo de nueſtra ſagrada Ordẽ de los Predicadores con ardientes deſeos de morir en defenſa de la ſanta Fè Catolica, y por el ſantiſſimo nombre de Iesvs, pag. 207.

Cap. XV. Dize el vil guſano como le fue eſte dia, y al fin del capitulo, como fue trãſportado en el inefable miſterio de la Santiſſima Trinidad; y noteſe eſte capitulo, porque es muy provechoſo, pag. 210.

Cap. XVI. Dize como ſe defendiò eſta Religioſa en las tentaciones diſſimuladas, y peligroſas, con que el antiguo, y aſſuto ſerpiente procura noche, y dia engañar à los hijos de Adan, y que es mucho mas vtil, y ſaludable pelear de lexos, que no eſperar que toque la tentacion á la puerta del coraçõ, pag. 216.

Cap. XVII. Dize de quan grãde importancia es à todos la amiſtad de Dios, eſtar firme en ſu divino amor, y ſerle fieles amigos; y noten eſto los que deſean ſu amiſtad, pag. 221.

Cap. XVIII. Dize, que cõſiſte el ſer vn hõbre Chriſtiano en

Digitized by Google

en guardar la ley Evangelica de N. Señor Iesu Christo, y dize la fuerça, y eficacia de la divina Vncion, pag. 223.

Cap. XIX. Del amor de Dios, y del proximo, que ha de tener el Christiano, y dize algo de las lagrimas de la verdadera contricion, y en quanto las aprecia Dios, que dize tener sed dellas, p. 225.

Cap. XX. Como el pobrecito gusano, que escriviò esto en este capitulo, topò con el dulce niño Iesvs, y como le ama sin medida, ni concierto, al fin se desconcertò, y en topando con el amoroso niño Iesvs, no supo tener cordura, ni discrecion, sino que se bolviò como loco, y fuera de si, pag. 227.

Cap. XXI. Exorta muy deveras al letor, que tome á Iesu Christo por primogenito, y vnigenito Hijo, y que si lo haze, sin duda le irà muy bien, pag. 230.

Cap. XXII. Dize, que al Christiano le conviene mucho para su salvacion, y santidad, tomar muy deveras, y à pecho el ser fiel, y verdadero amigo de nuestro Señor Iesu Christo, y tambiẽ acceptar muy de hecho la entrañable amistad deste Señor Iesvs, pues su Magestad ya es nuestro amigo fidelissimo, si le acceptamos por tal, y quien es tan necio q̃ no le quiera, pues sin Iesvs no ay vida, pag. 232.

Cap. XXIII. De los admirables frutos de gracia, y de gloria, con que el Verbo Divino nuestro Señor Iesu Christo enriquece, y haze mercedes à los que guardã su Santo Evangelio, porque estos son los que le amã de verdad, y los que le obedecen, pag. 235.

Cap. XXIV. Dize, que nuestro Señor Dios, porq̃ nos ama, nos dà todos los beneficios, que de su divina mano recebimos, y que su misericordia es tan grande, que hasta á los condenados se estiende, como dizen los Santos Dotores pag. 237.

Cap. XXV. Contiene que no se puede hallar la verdadera quietud, y paz, sino solo en nuestro Señor Iesu Christo, y confiessa el vil gusano de si mesmo, que nunca hallò quietud, sino en su amado Salvador nuestro Señor Iesu Christo, pag. 240.

Cap. XXVI. Dize, que el que es fiel amigo de nuestro Señor Iesu Christo, lo ha de ser en todo tiempo, y que los me-

Digitized by Google

medios de que ha de vſar, y valerſe para alcançar tanto bien, honra, y provecho, y principio de la gloria que eſperamos, ſon ſer amigos de Dios humanado en todo tiempo, aſſi en el de la adverſidad, como en el de la proſperidad, pag. 243.

Cap. XXVII. Dize, que no ay ningun amigo fiel, ſino ſolo nueſtro Señor, y Paſtor Ieſu Chriſto, exorta mucho que nos dexemos tomar de la red de ſus continuos beneficios, y encargaſe mucho à los Chriſtianos que ſean muy devotos de leer ſantos libros, pag. 245.

Cap. XXVIII. Dize quan Bienaventurados fueron los que vieron el Verbo Divino humanado, y quan dichoſos ſomos aora los Chriſtianos, que con Fè viva le vemos, y contemplamos, y como en ſu ſanta amiſtad, y amor pueden ſer muy hermoſas nueſtras almas, aqui por gracia, y en el Cielo por gloria, ſin fin, pag. 248.

Cap. XXIX. Declara las cauſas porq̃ los hombres no aman à Dios, ni guardan ſu Divina Ley: y tambien à la fin del capitulo dá los medios con que ſe puede muy biẽ guardar la Ley de Dios, pag. 252.

Cap. XXX. Dize, quan dichoſa, y privilegiada ſuerte es la de los Chriſtianos entre todas las otras naciones de todo el vniverſo mundo, pag. 255.

Cap. XXXI. Propone los efectos, propiedades, y condiciones de la caridad, ſegun las declara el Apoſtol San Pablo, pag. 257.

Cap. XXXII. Dize quan hermoſa, noble, y excelente es la virtud de la miſericordia, y que eſta heroica virtud nos haze ſemejantes à Dios, cuyo bien es mayor de todos los bienes, que es imitar à Dios, pag. 261.

Cap. XXXIII. Contiene, que la caridad cubre la muchedũbre de nueſtros pecados, haziendo noſotros de nueſtra parte lo que devemos, pag. 263.

Cap. XXXIV. Dize, que los Divinos Sacramentos de nueſtra Madre la Santa Igleſia, ſon dulces cuerdas con que trae Dios los hombres al Cielo, y vinculos de caridad, y ardiente amor, pag. 265.

Cap. XXXV. Dize como ſe pueden guſtar en la Divina contemplacion aquellas palabras de San Pablo: *Eſtote ergo imitatores Dei, ſicut filij*

Digitized by Google

chariſsimi, con doctrina de San Dioniſio Areopagita, pag.266.

Cap.XXXVI. Dize q̃ el amor de Dios es hermoſura de nueſtras almas, y que quanto mas amaremos á Dios, tanto tendrân nueſtras almas mas hermoſas, y ſe enamorarà Dios dellas; y noteſe eſte capitulo, pag.269.

Cap.XXXVII. Dize, que la caridad es Reina de todas las virtudes, y que es el mayor, y mas eficaz medio para alcançar perdõ de todos nueſtros pecados, pag.274.

Cap.XXXVIII. Dize, que todas las virtudes eſtàn en la caridad, y tambien trata ſus grandes excelencias, y alabanças, pag.275.

Cap.XXXIX. Dize del primero mandamiento, q̃ es amar á Dios ſobre todas las coſas. Es capitulo muy provechoſo, pag.278.

Cap. XL. Dize, que para ſer dignos de alcançar à nueſtro Señor Ieſu Chriſto, avemos de llevar nueſtras cruzes, y ſeguirle, y como nos hemos de conſolar los que deſeamos morir por Ieſu Chriſto, á imitacion de los Martires. Noteſe bien eſte capitulo, pag.280.

Cap.XLI. Dize de quan grande importancia, y provecho ſea el frequentar los Divinos Sacramentos, ſi queremos ſalvar nueſtras almas, y caminar en el ſervicio de Dios, y tener fuerça para reſiſtir al pecado, pag.284.

Cap.XLII. De las dificultades que hallan los hombres en el ſervicio de Dios, las quales con el favor del Eſpiritu Sãto todas las allanarèmos, pag.286.

Cap.XLIII. Dize, en què conſiſte la verdadera devocion, ſegun dizen los Santos Doctores, y otros documentos tocantes à la oracion mental, y ſuſpiros interiores, los quales ſon de alto merecimiento, cuyo Autor es el Eſpiritu Santo, pag.289.

Cap.XLIV. Comiença vn tratado que compuſo vn muy grande ſiervo de Dios, que fue Prelado de vna Santa Religion, y muy docto, y muy experto en la divina contemplacion, y amor de Dios, como ſe verà en eſte ſu tratado, compueſto de ſu tan ſubido eſpiritu, pag.293.

Cap.XLV. Proſigue la miſma materia, y trata de la verdad, y excelencia de la vida afectiva, pag.297.

Cap.XLVI. Dize, que es diferente el orden que ſe tiene en

en esta vida afectiva, de la q se tiene en la intelectiva, p. 299.

Cap. XLVII. Prosigue la misma materia, y trata de la platica, y exercicio de la mistica Teologia, y primero del deseo de la perfeccion, p. 301.

Cap. XLVIII. Del amor sensible, y de los peligros que se ofrecen en èl. Y notese este capitulo, pag. 305.

Cap. XLIX. De los peligros de el amor sensible; y tambien de sus remedios, y de los grados del amor perfecto, pag. 309.

Cap. L. Trata del amor vnitivo, y de sus admirables afectos, pag. 313.

Cap. LI. Prosigue las causas por què quita Dios muchas vezes la gracia de la devocion sensible; y de otros saludables documentos, acerca de la via vnitiva, pag. 317.

Cap. LII. En este capitulo se cõcluye el tratado de oracion por la via vnitiva, por el muy Reverendo Padre Antonio Cordesas, que fue Provincial, y famoso Predicador de la Compañia de Iesvs, y muy grande siervo de nuestro Señor Dios, p. 322.

Cap. LIII. Dize, que siendo los Christianos miembros de nuestro Señor Iesu Christo por el sacro Bautismo, están obligados, si quieren salvar sus almas, á amar à Dios: la prueva de dicho amor es guardar sus mandamientos, pag. 325.

Cap. LIV. De quan importante es para nuestra salvaciõ, que nos amemos los vnos á los otros, y nos suframos: y tambien dize, que es gran señal de que Dios nos ama, quando nos dà trabajos, tentaciones, penas, y enfermedades, pag. 330.

Cap. LV. En el qual se concluye este Libro intitulado de la Caridad, y amor de Dios, y declara quan vtil, saludable, y necessario es à los Christianos estar vnidos cõ nuestro Señor Iesu Christo, y ellos tambien entre si, pagina 333.

FIN.

Digitized by Google

INDICE

DE LOS TEXTOS CONTENIDOS EN ESTE LIBRO.

EX GENESI.

CAP. 1. V. 3. *Fiat lux, & facta est lux*, pag. 36.

Cap. 18. V. 14. *Numquid Deo quid quã est difficile?* p. 286.

V. 17. *Loquar ad Dominum meum cum sim pulvis, & cinis*, pag. 169.

Cap. 29. V. 20. *Servivit ergo Jacob pro Rachuel septẽ annis, & videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine*, pag. 175.

Cap. 32. V. 28. *Nequaquam, inquit, Jacob appellabitur nomen tuum, sed Israel, quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines prævalebis?* pag. 156.

Cap. 41. V. 51. *Vocavitque nomen primogeniti Manasses, dicens: Oblivisci me fecit Deus omnium laborum meorum, & domus Patris mei*, pag. 230.

EX LEVITICO.

CAP. 19. V. 3. *Sancti estote: Quia ego sanctus sum Dominus Deus vester*, pag. 26.

EX DEVTERONO.

CAP. 3. V. 22. 23. 24. *Ne timeas eos, Dominus enim Deus vester pugnabit pro vobis. Precatusque sum Dominum in tempore illo dicẽs: Domine Deus, tu cœpisti ostendere servo tuo magnitudinem tuam, manumque fortissimam, neque enim est alius Deus, vel in cœlo, vel in terra, qui possit facere opera tua, & comparari fortitudini tuæ*, pag. 143.

V. 35. *Mea est ultio, & ego retribuam eis in tempore*, pag. 328.

Cap. 4. V. 6. 7. *Hæc est enim vestra sapientia, & intellectus coram populis, ut audiẽtes universa præcepta hæc dicant: En populus sapiens, & intelligens magna; nec est alia natio, tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut Deus noster adest cunctis obsecrationi.*

Digitized by Google

nibus noſtris, pag. 284.

Cap. 5. V. 9. Ego enim ſum Dominus Deus tuus: Deus amulator redens iniquitatem patrum ſuper filios in tertiã, & in quartam generationem his, qui oderunt me, pag. 239.

V. 10. Et facies miſericordiam in multa millia diligẽtibus me, pag. 239.

Cap. 6. V. 4. & c. Audi Iſrael, Dominus Deus noſter, Dominus vnus eſt. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua. Eruntque verba hæc, quæ ego præcipio tibi hodie in corde tuo, & narrabis ea filijs tuis, & meditaberis ſedens in domo tua, & ambulans in itinere, dormiens atque conſurgens. Et ligabis ea quaſi ſignum in manu tua, eruntque, & mouebuntur inter oculos tuos, ſcribeſque ea in limine, & oſtijs domus tuæ, p. 170.

Cap. 7. V. 9. Et ſcies quia Dominus Deus tuus, ipſe eſt Deus fortis, & fidelis, cuſtodiens pactum, & miſericordiam diligentibus ſe, & his, qui cuſtodiunt præcepta eius in mille generationes, pag. 238.

V. 8. Sed quia dilexit vos Dominus, & cuſtodivit iuramentum, quod iuravit patribus veſtris, eduxitque vos in manu forti, & redemit de domo ſervitutis de manu Pharaonis Regis Ægypti, pag. 237.

Cap. 30. V. 19. Teſtes invoco hodie cælum, & terrã, quod propoſuerim in vobis vitam, & mortem benedictionem, & maledictionem. Elige ergo vitam, vt & tu vivas, & ſemen tuum, & diligas Dominum Deum tuum, atque obedias voci eius: Et illi adhæreas, ipſe eſt enim vita tua & longitudo dierum tuorũ; pag. 180.

V. 6. Circumcidet Dominus Deus tuus cor tuum, & cor ſeminis tui, vt diligas Dominum Deum tuum, in toto corde tuo, & in tota anima tua, vt poſsis vivere, pag. 225.

EX LIB. IOSVE.

CAP. 23. V. 10. 11. Vnus è vobis perſequetur hoſtium mille viros: Quia Dominus Deus veſter pro vobis ipſe pugnabit, ſicut pollicitus eſt: Hoc tantum diligentiſsime præcavete, vt diligatis Dominum Deum veſtrum, pag. 184.

V. 12. 13. *Quod ſi voluerit is gentium harum, quæ inter vos habitant erroribus adhærere, & cum eis miſcere cõnubia, atque amicitias copulare: iam nunc ſcitote, quod Dominus Deus veſter, non eas deleat ante faciem veſtram, ſed ſint vobis in foveam, ac laqueum, & offendiculum, ex latere veſtro, & ſordes in oculis veſtris, donec vos auferat, atque diſperdat de terra hac optima, quam tradidit vobis*, p. 185.

EX LIB. IVDICVM.

CAP. 6. *V.* 13. *Nunc autẽ dereliquit nos Dominus, & tradidit in manus Madian*, pag. 146.

V. 14. 16. *Reſpexitque ad eum Dominus, & ait: Vade in hac fortitudine tua, & liberabis Iſrael de manu Madian: Scito, quod miſerim te &c. Ego ero tecum, & percuties Madian quaſi unum virum*, pag. 146.

Cap. 9. *V.* 45. *Quod me videdis facere, citò facite. Igitur certatim ramos de arboribus præcidentes ſequebantur ducem, &c.* pag. 280.

EX LIB. RVTH.

CAP. 4. *V.* 15. *De nuru enim tua natus eſt, qui te diligit, & multò tibi melior eſt, quam ſi ſeptem haberes filios*, pag. 227.

EX LIB. I. REG.

CAP. 2. *V.* 5. *Donec ſterilis peperit plurimos, & quæ multos habebat filios infirmata eſt*, pag. 203.

Cap. 14. *V.* 6. *Veni tranſeamus ad ſtationem incircumciſorum horum, ſi forte faciat Dominus pro nobis: Quia non eſt Domino difficile ſalvare, vel in multis, vel in paucis*, pag. 188.

Cap. 17. *V.* 24. 25. *Paſcebat ſervus tuus Patris ſui gregem, & veniebat leo, vel urſus, & tollebat arietem de medio gregis, & perſequebar eos, & percutiebam, eruebamque de ore eorum, & illi conſurgebant adverſum me, & apprehendebam mentum eorum, & ſuffocabam, interficiebamque eos, &c.* pag. 125.

Cap. 18. *V.* 1. *Anima Ionathæ conglutinata eſt animæ David, & dilexit eum Ionathas, quaſi animam ſuam*, pag. 232.

V. 3. 4. *Inierunt autem David, & Ionathas fœdus; diligebat enim eum, quaſi animam ſuam. Nam expoltavit*

ſe

se Ionathas tunicã, qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad Baltheum, pag. 232.

V. 17. Dixitque Saul ad David: Ecce filia mea maior Merob, ipsam dabo tibi vxorem, tantummodo esto vir fortis, et præliare bella Domini, pag. 135.

V. 25. Non habet Rex sponsalia necesse, nisi tantum centum præputia Philistinorum, pag. 135.

EX LIB. II. REG.

CAP. I. V. 22. 23. Sagitta Ionathæ numquam rediit retrorsum, et gladius Saul, non est reversus inanis, etc. Aquilis velociores, leonibus fortiores, pag. 132.

Cap. 18. V. 3. Quia tu vnus pro decem millibus computaris: melius est igitur, vt sit nobis in vrbe præsidio, pag. 335.

EX LIB. IV. REG.

CAP. I. V. 10. Homo Dei Rex præcepit, vt descendas; Respondensque Elias dixit quinquagenario: Si homo Dei sum descendat ignis de cælo, & devoret te, & quinquaginta tuos: Descendit itaque ignis de cælo, & devoravit eum, & quinquaginta, qui erant cum eo, pag. 48.

Cap. 5. V. 6. Vivit Dominus antequem stet. quia non accipiam, pag. 128.

Cap. 6. V. 16. 17. Noli timere, plures enim nobiscum sunt, quam cum illis. Cumq; orasset Eliseus ait: Domine aperi oculos huius, vt videat, & aperuit Dominus oculos pueri, & vidit: Et ecce mons plenus equorum, & curruum igneorum in circuitu Elisei, pag. 127.

EX LIB. II. PARALIPOM.

CAP. 16. V. 9. Oculi enim Domini contemplãtur vniversam terram: Et præbent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum, pag. 145.

Cap. 20. V. 3. Iosaphat autem timore perterritus, totum se contulit ad rogandum Dominum, & prædicavit ieiunium vniverso Iuda, pag. 39.

V. 12. Sed cum ignoremus, quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, vt oculos nostros dirigamus adte, pag. 40.

EX

EX LIB. TOBIÆ.

CAP. 10. V. 5. *Omnia simul in te vno habentes, non debuimus dimittere ire à nobis*, pag. 289.

EX LIB. IVDITH.

CAP. 13. V. 6. 7. *Stetitque Iudith ante lectum orans cum lacrymis, & labiorum motu in silentio dicens: Confirma me Domine Deus Israel, & respice in hac hora ad opera manuum mearum*, pag. 5. & 129.

V. 16. 17. 18. *Illa autem ascendens, in eminentiorem locum iussit fieri silentium, cũque omnes tacuissent dixit Iudith: Laudate Dominum Deum nostrum, qui non deservit sperantes in se, & in me ancilla sua adimplevit misericordiam suam*, pag. 7.

V. 20. 21. *Vivit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me Angelus eius, & hinc euntem, & ibi commorantem; exinde huc revertentem, & non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari, ad sine pollutione peccati revocavit me vobis gaudentes, victoria sua, & in oratione mea, & in liberatione vestra. Confitemini illi omnes quoniam bonus quoniam in sæculum misericordia eius*, pag. 7.

Cap. 8. V. 21. 22. 23. *Vt memores sint, quia tentati sunt Patres nostri, vt probarentur, si verè colerent Deum suum. Memores esse debent comodo Pater noster Abrahã tentatus est, & per multas tribulationes probatus Dei amicus effectus est, sic Isaac, sic Iacob, sic Moyses; per multas tribulationes transierunt fideles*, pag. 65.

EX LIB. ESTHER.

CAP. 14. V. 15. *Deus fortis super omnes, exaudivi vocem eorum, qui nullam aliã spem habent; & libera nos de manu iniquorum, & erue me á timore meo*, pag. 113.

EX LIB. IOB.

CAP. 6. V. 10. *Et hæc mihi sit consolatio, vt affligẽs me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus sancti*, pag. 67.

Cap. 8. V. 13. *Sic via omnium, qui obliviscuntur Deum, & spes hypocrite perhibit*, pag. 30.

Cap. 13. V. 5. *Atque vtinam tacere*.

ceretis, vt putaremini esse sapientes, p. 24.
V. 15. Etiam si occiderit me in ipso sperabo, p. 38.
Cap. 14. V. 17. Lignum habet spem; si præcisum fuerit, rursum vireſcit, & rami eius pullulant, pag. 34.
Cap. 29. V. 21. Qui me audiebant ſpectabant ſententiam, & intenti taſcebant ad concilium meum, p. 20.
Cap. 30. V. 14. Sicut vrbs patens, & abſque murorum ambitu, ita vir, qui non poteſt in loquendo cohibere ſpiritum ſuum, p. 13.

EX LIB. PSALM.

PSAL. 1. V. 2. In lege eius meditabitur die, ac nocte, pag. 175.
Pſal. 4. V. 3. Speciosus forma præ filijs hominum, p. 250.
V. 10. Quoniam tu Domine ſingulariter in ſpe conſtituiſti me, p. 69.
Pſal. 9. V. 11. Et ſperent in te, qui noverunt nomen tuum, quoniam nō dereliquiſti quærentes te Domine, p. 147.
Pſal. 12. V. 6. Qui tribulant me, exultabunt ſi motus fuero, ego autem in miſericordia tua ſperavi, p. 120.
Pſal. 13. V. 1. Dixit inſipiens in corde ſuo: non eſt Deus. Corrupti ſunt, & abominabiles facti ſunt in ſtudijs ſuis pag. 150.
Pſal. 17. V. 2. 3. 4. Diligam te Dñe fortitudo mea: Dñs firmamentū meū, & refugium meū, & liberator meus: Deus me' adiutor meus, & ſperabo in eum. Protector meus, & cornu ſalutis meæ, & ſuſceptor meus: Laudans invocabo Dominum, & ab inimicis meis ſalvus ero, p. 141.
V. 38. 39. Perſequar inimicos meos, & comprehendam illos, & non convertar donec deficiant. Confringam illos, nec poterunt ſtare, cadent ſubtus pedes meos, pag. 217.
V. 40. 41. Præcinxiſti me virtute ad bellum, & ſupplantaſti inſurgentes in me ſubtº me. Et inimicos meos dediſti mihi dorſum, & odientes me diſperdidiſti, p. 217.
Pſal. 21. V. 5. 6. In te ſperaverunt Patres noſtri; ſperaverunt, & liberaſti eos. Ad te clamaverunt, & ſalui facti ſunt; in te ſperaverunt, & non ſunt confuſi, p. 52.
Pſal. 22. V. 1. 2. 3. Dominus regit me, & nihil mihi deerit in loco paſcuæ ibi me collocavit. Super aquam refectionis educavit me, animam meam convertit. Deduxit me ſuper ſe-

ſemitas iuſtitiæ propter nomẽ ſuum, pag. 256.

V. 4. Nam etſi ambulavero in medio vmbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es, p. 131. 256.

V. 5. Paraſti in conſpectu meo menſam, adverſus eos, qui tribulant me, p. 197.

Pſal. 26. V. 4. Vnam petij à Domino, hanc requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ, p. 335.

V. 14. Expecta Dominum viriliter age, & confortetur cor tuum, & ſuſtine Dominum, pag. 99.

Pſal. 27. V. 1. Ad te Domine clamabo: Deus meus, ne ſileas à me, nequando taceas à me, & aſſimilabor deſcendẽtibus in lacum, p. 59. 143.

Pſal. 28. V. 4. 7. 9. Vox Domini in virtute: Vox Domini in magnificentia: Vox Domini intercidentis flamam ignis: Vox Domini præparãtis cervos, & revellabit condenſa, & in templo eius omnes dicent gloriam, p. 63.

Pſal. 29. V. 8. Avertiſti faciem tuam à me, & factus ſum conturbatus, pag. 60.

V. 9. Ad te Domine clamamabo, & ad Deum meum deprecabor, p. 60. 143.

V. 11. Audivit Dominus, & miſertus eſt mei: Dominus factus eſt adiutor meus, pag. 60. 143.

V. 12. Convertiſti planctum meum in gaudium mihi: Concidiſti ſacum meum, & circumdediſti me lætitia, p. 60.

Pſal. 30. V. 6. Ego autem in te ſperavi Domine: Dixi Deus meus es tu, in manibus tuis ſortes meæ, p. 76.

Pſal. 33. V. 2. Semper laus eius in ore meo, pag. 96.

V. 2. Benedicam Dominum in omni tempore: Semper laus eius in ore meo, p. 142.

V. 6. Accedite ad eum, & illuminamini; & facies veſtræ, non confundentur, pag. 285.

Pſal. 34. V. 13. Ego autem cũ mihi moleſti eſſent, induebar cilicio; humiliabam in ieiunio animam meam, & oratio mea in ſinu meo convertetur, pag. 167.

Pſal. 36. V. 5. Revela Domine viam tuam, & ſpera in eo, & ipſe faciet, &c. pag. 112.

V. 34. 35. 36. Expecta Dominum, & cuſtodi viam eius: Et exaltabit te, vt hæreditate capias terram: cũm perierint peccatores videbis. Vidi impium ſuper exaltatũ, & elevatum ſicut cedrus Libani. Et tranſivi, & ecce non erat: & quæſivi eum, &

non est inventus locus eius, pag. 103.

V. 39. 40. Salus autem iustorum à Domino: & protector eorum in tempore tribulationis. Et adiuvabit eos Dominus, & liberabit eos, & eruet eos à peccatoribus, & salvabit eos, quia speraverunt in eo, p. 87.

Psal. 37. V. 13. Et vim faciebant, qui quærebant animam meam, & qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur, p. 11.

V. 14. 15. Ego autem tanquã surdus, non audiebam; & sicut mutus, non aperiens os suum; & factus sum, sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones, p. 11.

V. 16. 17. Quoniam in te Domine speravi, tu exaudies me Domine Deus meus: Quia dixi: nequando supergaudeãt mihi inimici mei, & dum cõmoventur pedes mei, super me magna locuti sunt, p. 11.

Psal. 38. V. 2. Dixi custodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea, p. 16.

V. 4. Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis, p. 64.

V. 8. Et nunc, quæ expectatio mea? non ne Dominus? & substantia mea apud se eis, p. 94.

V. 12. A fortitudine manus tuæ ego defeci, pag. 197.

Psal. 39. V. 2. Expectans expectavi Dominum, & intẽdit mihi, p. 41.

V. 5. Beatus vir, cuius est nomen Domini spes eius, & non respexit in vanitates, & insanias falsas, p. 88.

V. 18. Ego autem mendicus sum, & pauper, Dominus solicitus est mei, p. 142.

Psal. 41. V. 2. Sicut cervus desiderat ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus, pag. 311.

V. 6. Quare tristis es anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi salutare vultus mei, & Deus meus, pag. 108.

Psal. 42. V. 5. Quare tristis es anima mea? & quare conturbas me? Spera in Deo quoniam adhuc confitebor illi salutare vultus mei, & Deus meus, p. 245.

Psal. 44. V. 8. Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem propterea vnxit te Deus Deꝰ tuus oleo latitiæ præ consortibus tuis, p. 223.

Psal. 49. V. 12. 13. Si esuriero, non dicam tibi: meus est enim orbis terræ, & plenitudo eius.

Num-

Numquid manducabo carnes taurorum? aut ſanguinem hircorum potabo? p. 136.

V. 14. 15. Immola Deo ſacrificium laudis, & redde altiſsimo vota tua, & invoca me in die tribulationis, & eruam te, & honorificabis me, pag. 138.

Pſal. 50. V. 6. Tibi ſoli peccavi, & malum coram te feci, pag. 168.

V. 16. Et exultabit lingua mea iuſtitiam tuam, &c. p. 10.

V. 17. Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam, p. 10.

Pſal. 51. V. 10. 11. Ego autem ſicut oliva fructifera in domo Dei ſperavi in miſericordia Dei in æternum, & in ſæculum ſæculi. Confitebor tibi in ſæculum, quia feciſti: & expectabo nomen tuum, quoniam bonum eſt in conſpectu ſanctorum tuorum, pag. 106.

Pſal. 54. V. 6. Cor meum conturbatum eſt in me, & formido mortis cecidit ſuper me. Timor, & tremor venerũt ſuper me, & contexerunt me tenebræ, pag. 71.

V. 7. 8. 9. Et dixi: Quis dabit mihi pennas ſicut colũbæ, & volabo, & requieſcã? Ecce elongavi fugiens, & manſi in ſolitudine. Expectabam eum, qui ſalvum me fecit: à puſilanimitate ſpiritus, & tempeſtate. pag. 70.

Pſal. 54. V. 11. 12. Die, ac nocte circundabit eã; ſuper muros eius iniquitas, & labor in medio eius, & iniuſtitia. Et non defecit de plateis eius, vſura, & dolus, &c. pag. 252.

Pſal. 58. V. 10. 11. Fortitudinem meam ad te cuſtodiam, quia Deus ſuſceptor meus es: Deus meus miſericordia ei⁹ præveniet me, pag. 139.

Pſal. 61. V. 8. 9. In Deo ſalutare meum, & gloria mea Deus auxilij mei, & ſpes mea in Deo, &c. Sperate in Deo omnis congregatio populi effundite coram illo corda veſtra. Deus adiutor noſter in æternum, p. 89.

V. 11. 12. 13. Nolite ſperare in iniquitate, & rapinas nolite concupiſcere: Divitiæ ſi affluant, nolite cor apponere. Semel locutus eſt Deus; duo hæc audivi quia poteſtas Dei eſt, & tibi Domine miſericordia, quia tu reddes vnicuiq; iuxta opera tua, p. 101.

Pſal. 67. V. 36. Mirabilis Deꝰ in ſanctis ſuis, Deus Iſrael, ipſe dabit virtutem, & fortitudinem plebi ſuæ: Benedictus Deus, p. 125.

Psal. 70. *V.* 8. *Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam, tota die magnitudinem tuam*, p. 10.

V. 14. 15. *Ego autem semper sperabo: & adijciam super omnem laudem tuam: os meũ annuntiabit iustitiam tuam: tota die salutare tuũ*, p. 77.

V. 23. *Exultabũt labia mea, cum cantavero tibi, & anima mea, quam redemisti*, p. 10.

Psal. 71. *V.* 7. 18. *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis, &c. Et benedicentur in ipso omnes tribus terra, omnes gentes magnificabunt eum*, pag. 19.

Psal. 72. *V.* 25. *Defecit caro mea, & cor meum Deus cordis mei, & pars mea Deus in aternum*, p. 335.

V. 27. *Mihi autem adhærere Deo bonum est, ponere in Domino Deo spem meam*, pag. 35. 182. 291.

Psal. 73. *V.* 21. *Ne avertatur humilis, factus confusus: pauper, & inops laudabunt nomen tuum*, p. 94.

Psal. 77. *V.* 7. *Vt ponant in Deo spem suam, & non obliviscantur operum Dei: & mandata eius exquirant*, p. 103.

V. 22. *Quia non crediderunt in Deo: nec speraverunt in salutari eius*, p. 102.

Psal. 80. *V.* 11. *Ego enim sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti. Dilata os tuum, & implebo illud*, p. 198.

Psal. 83. *V.* 12. 13. *Quia melior est dies vna in atrijs tuis super millia. Elegi abiectus esse in domo Dei mei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum. Quia misericordiam, & veritatem diligit Deus, gratiam, & gloriã dabit Dominus, &c. Domine virtutum, beatus homo, qui sperat in te*, p. 107.

Psal. 87. *V.* 2. 3. 4. *Domine Deus salutis mea in die clamavi, & nocte coram te: Intret in conspectu tuo oratio mea, inclina aurem tuam ad precem meam. Quia repleta est malis anima mea, & vita inferno appropinquavit*, p. 42.

Psal. 90. *V.* 1. 2. *&c. Qui habitat in adiutorio altissimi in protectione Dei cœli commorabitur: Dicet Domino: susceptor meus es tu, & refugium meum, Deus meus sperabo in eum. Quoniam ipse liberavit me de laqueo venantium, & à verbo aspero: Scapulis suis obumbrabit tibi; & sub pennis eius sperabis. Scuto circundabit se*

veritas eius: non timebis à timore nocturno, p. 110.
V. 8. Veruntamen oculis tuis conciderabis, & retributionem peccatorum videbis, pag. 328.
V. 9. Quoniam tu es Domine ſpes mea, altiſsimum poſuiſti refugium tuum, p. 66.
V. 11. 12. 13. Angelis ſuis Deus mandavit de te, vt cuſtodiant te, in omnibus vijs tuis. In manibus portabunt te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum. Super aſpidem, & baſiliſcum ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem, p. 131.
V. 14. 15. Quoniam in me ſperabit liberabo eum. Etiam eum, & glorificabo eũ, pag. 130.
Pſal. 93. V. 7. Non videbis Dominus, nec intelliget Deus Iacob, p. 150.
Pſal. 94. V. 8. Hodie ſi vocem eius audieritis, nolite obdurare corda veſtra, p. 33. 173.
Pſal. 96. V. 3. Ignis ante ipſum praecedet, & inflammabit in circuitu inimicos eius, pag. 62. 283.
Pſal. 99. V. 5. Laudate nomen eius, quoniam ſuavis eſt Dominus: in aternum miſecicordia eius, & vſque in generationem, & generationem veritas eius, pag. 139.
Pſal. 101. V. 18. Reſpexit in orationem humilium, & non ſprevit precem eorum, p. 169.
Pſal. 102. Benedic anima mea Domino, & omnia, quae intra me ſũt nomini ſancto eí, benedic anima mea Domino, & noli obliviſci omnes retributiones eius, qui propitiatur omnib⁹ iniquitatibus tuis, qui ſanat omnes infirmitates tuas, qui redimit de interitu vitam tuam, qui coronat te, in miſericordia, & miſerationibus, qui replet in bonis deſiderium tuum, renovabitur aquila iuventus tua, pag. 141. 212.
Pſal. 106. V. 1. Confitemini Domino, quoniam bonus, quoniam in aternum miſericordia eius, pag. 52.
V. 30. Et lætati ſunt, quia ſiluerunt, & deduxit eos in portum voluntatis eorum, p. 90.
Pſal. 111. V. 5. Iucundus homo, qui miſeretur, & commodat diſponet ſermones ſuos in iudicio, pag. 22.
Pſal. 112. V. 2. Sicut oculi ancilla in manibus Domine ſuae ita oculi noſtri ad Dominum Deum noſtrum donec miſereatur noſtri, p. 87.
Pſal. 112. V. 2. Domus Iſrael ſperavit in Domino: adiutor eorum, & protector eorũ eſt: Do-

Domus Aaron ſperavit in Domino: adiutor eorum, & protector eorũ eſt. Qui timẽt Dominum ſperaverunt in Domino: adiutor eorum, & protector eorum eſt, p. 116.

Pſal. 114. *V.* 2. *Qui confidit in Domino ſicut mons Sion, non commovebitur in æternũ: qui habitat in Hieruſalẽ*, p. 113.

V. 11. *Ego dixi in exceſſu meo: omnis homo mendax*, p. 246.

Pſal. 117. *V.* 10. *&c. Omnes gentes circuierunt me, & in nomine Domini, quia vltus ſum in eos. Circundantes circundederunt me, & in nomine Domini, quia vltus ſum, in eos. Circundederunt me ſicut apes, & exarcerunt ſicut ignis inſpinis, & in nomine Domini, quia vltus ſum in eos. Fortitudo mea, & laus mea Dominus, & factus eſt mihi in ſalutem*, p. 149.

V. 8. *Iuſtificationes tuas cuſtodiam non me derelinquas vſqueque*, p. 220.

V. 55. *Memor fui nocte nominis tui Domine, & cuſtodivi legem tuam*, p. 149.

Pſal. 118. *V.* 4. *Tu mandaſti mandata tua cuſtodiri nimis*, pag. 171.

V. 18. *Revela oculos meos, & conſiderabo mirabilia de lege tua*, pag. 271.

V. 67. *Priuſquam humiliarer, ego deliqui propterea eloquium tuum cuſtodivi, &c. Bonum mihi quia humiliaſti me, vt diſcam iuſtificationes tuas*, p. 168.

V. 68. *Bonus eſt tu, & in bonitate tua doce me iuſtificationes tuas*, p. 208.

V. 71. *Bonum mihi quia humiliaſti me, vt diſcam iuſtificationes tuas*, p. 168.

V. 73. *Manus tua fecerunt me, & plaſmaverunt me: da mihi intellectum vt diſcam mandata tua*, p. 208.

V. 81. *Defecit in ſalutare tuum anima mea, &c.* pag. 55.

V. 103. *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua ſuper mel ori meo*, p. 64. 250.

V. 120. *Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim tuis timui*, p. 220.

V. 132. *Aſpice in me, & miſerere me*, p. 149.

V. 136. *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia nõ cuſtodierunt legẽ tuã*, p. 208.

V. 139. *Ignitum eloquiũ tuũ vehementer, & ſervus tuus dilexit illud*, p. 250. 64.

V. 166. *Expectabam ſalutare tuum Domine, & mandata tua dilexi. Cuſtodivit anima mea teſtimonia tua, & dilexit ea vehementer*, p. 99.

V. 168. *Servavi mãdata tua, & teſtimonia tua, quia omnes viæ meæ in cõſpectu tuo*, p. 254

EX LIB. PROVERB.

CAP. 8. *V.* 17. *Ego diligentes me diligo, & qui manè vigilant ad me invenient me*, pag. 221.

V. 19. *&c. Melior eſt enim fructus meus auro, & lapide precioſo, & genimina mea argento electo. In vijs iuſtitiæ ambulo in medio ſemitarum iudicij, vt ditem diligentes me, & theſauros eorum repleam*, pag. 235.

Cap. 11. *V.* 7. *Mortuo homine impio: nulla erit vltra ſpes*, p. 30.

Cap. 13. *V.* 3. *Qui cuſtodit os ſuũ cuſtodit animã ſuã: qui autem inconſideratus eſt ad loquendũ, ſentiet mala*, p. 24.

Cap. 17. *V.* 17. *Omni tempore diligit, qui amicus eſt, & frater in anguſtijs comprobatur*, pag. 243.

V. 27. 28. *Qui moderatur ſermones ſuos, doctus, & prudẽs eſt: & præcioſi ſpiritus vir eruditus. Stultus quoq; ſi tacuerit ſapiens reputabitur: & ſi compreſſerit labia ſua, intelligens*, pag. 27.

Cap. 25. *V.* 23. *Ventus aquilo diſſipat pluvias, & facies triſtis linguam detrahentem*, pag. 17.

V. 28. *Quaſi rupto muro, & aperta ianua irruerunt ſuper me*, pag. 13.

Cap. 30. *V.* 14. *Generatio, quæ prudẽtibus gladios habet, &c.* pag. 12.

EX LIB. CANTIC.

CAP. 1. *V.* 3. *Trahe me poſt te curremus in odorẽ unguẽtorum tuorum*, p. 229.

Cap. 2. *V.* 8. *Vox dilecti mei ecce iſte venit ſaliens in montibus tranſiliens colles*, pag. 63.

V. 16. *Dilectus meus mihi, & ego illi*, p. 148. 230.

Cap. 4. *V.* 7. *Tota pulchra es amica mea, & macula non eſt in te*, p. 118.

V. 9. *Vulneraſti cor meum, ſoror mea, ſponſa, vulneraſti cor meum, in uno oculorum tuorum, &c.* p. 132.

V. 10. &c. *Quam pulchræ ſunt mamma tua ſponſa, pulchriora ſunt ubera tua vino, & odor unguentorum tuorũ ſuper omnia aromata. Favus diſtillãs labia tua ſponſa mel, & lac, ſub lingua tua, & odor veſtimẽtorum tuorum ſicut odor thuris, hortus conclusus ſoror mea ſponſa. Hortus cõcluſus, fons ſignatus. Emiſſionis tua paradiſus malorum punicorum cũ pomorum fructibus*, pag. 118.

Cap. 5. *V.* 6. *Anima mea liquefacta eſt, vt dilectus locutus eſt*, pag. 64.

Cap.

Cap. 8. V. 6. 7. Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus emulatio: lampades eius, lampades ignis atque flammarum. Aque multæ nō potuerunt extinguere charitatem, nec flumina, obruent illam: si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam, pag. 152.

EX LIB. SAPIEN.

CAP. 3. V. 4. 5. Et si coram hominibus tormenta passi sunt spes illorum immortalitate plena est. In paucis vexati in multis bene disponentur quoniam Deus tentavit eos: & invenit illos dignos se, pag. 68.

V. 9. Qui confidunt in illo intelligent veritatem, & fideles in dilectione acquiescēt illi quoniam donum, & pax est electis eius, p. 240.

Cap. 7. V. 26. Candor est enim lucis aternæ, & speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius, pag. 162.

EX LIB. ECCLESIAST.

CAP. 6. V. 14. &c. Amicus fidelis protectio fortis: qui autem invenit illum, invenit thesaurum. Amico fideli nulla est comparatio, & non est digna ponderatio auri, & argenti contra bonitatē fidei illius. Amicus fidelis medicamentū vitæ, & immortalitatis, & qui metuunt Dominum invenient illum, p. 243.

Cap. 8. V. 13. Non incendas carbones peccatorum, p. 13.

Cap. 20. V. 7. 8. Homo sapiēs tacebit vsque ad tempus, lacivus autem, & imprudens, nō servabunt tempus: qui multis vtitur verbis, lædet animam suam, p. 22.

Cap. 48. V. 11. 13. Beati sunt, qui te viderunt, & in amicitia tua decorati sunt. Elias quidem in turbine tectus est, & in Eliseo cōpletus est Spiritus eius, in diebus suis non pertimuit principem, & potētia nemo vicit illū, p. 248.

EX ISAIA.

CAP. 3. V. 12. Populeus qui te beatū dicūt ipsi te decipiunt, & viam gressuum tuorum dissipant, pag. 27.

Cap. 9. V. 6. 7. Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis consiliarius, Deus fortis, Pater futuri sæculi, princeps pacis, pag. 51. 229.

Digitized by Google

Cap. 11. V. 2. 3. Requieſcet ſuper eum ſpiritus Domini, ſpiritus ſapientiæ, & intellectus, ſpiritus conſilij, & fortitudinis, ſpiritus ſcientiæ, & pietatis, & replevit eum ſpiritus timoris Domini, pag. 158.

Cap. 17. V. 4. Quia oblita es Dei Salvatoris tui, & fortis adiutoris, tui non es recordata: propterea plantabis plãtationem fidelem, & germen alienum ſeminabis, p. 137.

Cap. 27. V. 4. Speraſtis in Domino in ſæculis æternis, in Domino Deo forti in perpetuum. p. 123.

Cap. 30. V. 1. 2. &c. Væ filij deſertores dicit Dominus, vt faceretis conſilium, & non ex me, & ordiremini talem, & non per ſpiritum meum, vt addereris peccatum ſuper peccatum, qui ambulatis, vt deſcendatis in Ægyptum, & os meum, non interrogaſtis ſperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, in confuſionem, in vmbra Ægypti, in ignominiam, p. 40.

V. 15. Hæc dicit Dominus Deus Iſrael, ſi revertamini, & quieſcatis ſalui eritis, in ſilentio, & in ſpe erit fortitudo veſtra, p. 3.

Cap. 32. V. 17. 18. Et erit opus iuſtitiæ pax, & cultus iuſtitia, ſilentium, & ſecuritas vſque in ſempiternum, & ſedebit populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiducia, & in requie opulenta, p. 18.

Cap. 40. V. 27. &c. Quare dicis Iacob, & loqueris Iſrael: Abſcondita eſt via mea à Domino, & à Deo meo iudicium meum tranſiit? Numquid neſcis, aut non audiſti? Deus ſempiternus Dñs, qui creavit terminos terræ: non deficiet, neque laborabit, nec eſt inveſtigatio ſapientiæ eius. Qui dat laſſo virtutem, eſt ijs qui non ſunt fortitudinẽ, & robur multiplicat, p. 150.

V. 31. Qui autem ſperant in Domino mutabunt fortitudinem, aſſument pennas ſicut aquila current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient, p. 151.

V. 41. Omnis vallis exaltabitur, & omnis mons, & collis humiliabitur, p. 124.

Cap. 62. V. 1. Propter Sion non tacebo, & propter Hieruſalem non quieſcam donec egrediatur, vt ſplendor iuſtus, & Salvator eius, vt lampas accendatur, p. 55.

V. 6. 7. Super muros tuos Hieruſalem conſtitui cuſtodes tota die, & tota nocte in perpetuum non tacebunt, qui re-

reminiſcimini Domini ne taceatis, & ne detis ſilentium ei donec ſtabiliat: & donec ponat Hieruſalem laudem in terra, p. 58.

EX IEREMIA.

CAP. 3. V. 1. Tu autem fornicata es cum amatoribus multis: tamen revertere ad me dicit Dominus, & ego ſuſcipiam te, p. 161.

Cap. 4. V. 19. Non tacebo, quoniam vocem buccina audivit anima mea clamorem prælij, pag. 59.

Cap. 8. V. 6. Apprehenderunt mendacium, & noluerunt reverti. Attendi, & auſcultavi: nemo quod bonum eſt loquitur, nullus eſt qui agat pœnitentiam ſuper peccata ſua, p. 17.

Cap. 31. V. 3. In charitate perpetua dilexi te: ideo attraxi te miſerans, p. 240.

EX THRENIS IEremia.

CAP. 2. V. 19. Conſurge, lauda in nocte in principio vigiliarum: effunde ſicut aqua cor tuum ante conſpectum Domini: leva ad eum manus tuas, p. 90.

Cap. 3. V. 25. 26. Bonus eſt Dominus ſperantibus in eũ, anima quærenti illum. Bonũ eſt præſtolari cum ſilentio ſalutare Dei, pag. 47.

V. 28. Sedebit ſolitarius, & tacebit, quia levavit ſuper ſe, p. 43.

EX BARVCH.

CAP. 3. V. 38. Poſt hæc in terris viſus eſt, & cum hominibus converſatus eſt, pag. 73, 228.

Cap. 4. V. 22. &c. Ego enim ſperavi in æternum ſalutem veſtram, & venit mihi gaudium, á ſancto ſuper miſericordia, quæ veniet vobis ab æterno ſalutari noſtro, &c. ſic videbunt, & in celeritate ſalutem veſtram à Deo, quæ ſuperveniet vobis cum honore magno, & ſplendore æterno, p. 73.

EX EZECHIELE.

CAP. 11. V. 19. 20. Et dabo eis cor vnum, & ſpiritum novum tribuam in viſceribus, & auferam cor lapideum de carne eorum, & dabo eis cor carneum: vt in præceptis meis ambulent, & iudicia mea cuſtodiant faciantque ea, & ſint mihi in populum, & ego ſim eis in Deum, p. 288.

Cap. 16. V. 49. Ecce hæc fuit iniquitas Sodoma ſororis tuæ: ſu-

perbia ſaturitas panis, & abundãtia, & otium ipſius, & filiarum eius, & manũ egeno, & pauperi non porrigebant, p. 164.

Cap. 18. V. 20. Anima, quæ peccaverit ipſa morietur, filius non portabit iniquitatem patris, & pater non portabit iniquitatem filij. Iuſtitia iuſti ſuper eum erit, & impietas impij erit ſuper eum, pag. 239.

Cap. 25. V. 17. Faciamque in eis vltiones magnas arguens in furore: & ſcient quia ego Dominus, cum dedero vindictam meam ſuper eos, pag. 125.

Cap. 34. V. 13. &c. Et educã eas de populis, & congregabo eas de terris, & inducam eas in terram ſuam, & paſcam eas in montibus Iſrael in vis, & in cunctis ſedibus terræ. In paſcuis vberrimi paſcam eas, & in mõtibus excelſis Iſrael erunt paſcha, earũ ibi requieſcent in herbis virentibus, & in paſcuis pinguibus paſcentur ſuper montes Iſrael. Ego paſcam oves meas, & ego eas accubare faciam dicit Dominus, &c. p. 205.

V. 23. Et ſuſcitabo ſuper eos Paſtorem vnum, qui paſcat eos ſervum meum David, p. 205.

EX OSEA.

CAP. 11. V. 3. 4. Et ego quaſi nutritius Ephraim portabam eos in brachiis meis, & neſcierunt, quod curarem eos. In funiculis Adam traham eos in vinculis charitatis, p. 265.

EX IOELE.

CAP. 3. V. 16. 17. Et Dominus ſpes populi ſui, & fortitudo filiorum Iſrael. Et ſcietis quia ego Dominus Deus veſter habitans in Sion monte ſancto meo, & erit Hieruſalem ſancta, & alieni non trãſibunt per eam amplius, p. 152.

EX MICHEA.

CAP. 6. V. 8. Indicabo tibi, ô homo, quid ſit bonum, & quid Dãs requirat à te: vtique facere iudiciũ, & diligere miſericordiam, & ſolicitũ ambulare cũ Deo tuo, p. 254.

EX ABACVCH.

CAP. 3. V. 28. 29. Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Ieſu meo. Deus meus fortitudo mea, & ponet pedes meos quaſi ſervorum. Et ſuper excelſa mea deducet me victor: in pſalmis canentem, pag. 154.

EX

EX SOPHONIA.

CAP. 3. V. 16. 17. *Noli timere Sion, non diſolvantur manus tuæ. Dominus Deus tuus in medio tui fortis ipſe ſalvabit*, p. 131.

EX MALACHIA.

CAP. 1. V. 10. *Et munus nõ ſuſcipiam de manu veſtra. Ab ortu enim ſolis vſque ad occaſum, magnum eſt nomen meum in gentibus, & omni loco ſacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda, quia magnum eſt nomen meũ in gentibus dicit Dãs exercituum*, p. 206.

EX MATTHÆO.

CAP. 3. V. 9. *Potens eſt Deus de lapidibus iſtis ſuſcitare filios Abrahæ*, p. 33.

Cap. 10. V. 37. *Qui amat patrẽ, aut matrem pluſquam me, nõ eſt me dignus; & qui amat filium, aut filiam ſuper me, nõ eſt me dignus*, p. 278.

V. 38. *Et qui non accipit crucem ſuam, & ſequitur me, non eſt me dignus*, p. 280.

Cap. 12. V. 36. 37. *Dico autem vobis, quonium omne verbum otioſum, quod locuti fuerint homines reddent rationem de eo in die iudicij, ex verbis enim tuis iuſtificaberis, & ex verbis tuis condemnaveris*, pag. 22.

Cap. 13. V. 16. 17. *Veſtri autem beati oculi quia vident, & aures veſtræ quia audiũt. Amẽ quippe dico vobis, quia multi Prophetæ, & iuſti cupierunt videre, quæ videtis, & non viderunt; & audire, quæ auditis, & non audierunt*, p. 250.

Cap. 24. V. 12. 13. *Quoniam abũdavit iniquitas refrigeſſet charitas. Qui autem perſeveraverit vſque in finẽ, hic ſalvus erit*, p. 252.

Cap. 26. V. 16. *Quid enim prodeſt homini ſi mundum vniverſum lucretur, animæ verò ſuæ detrimentum patiatur*, p. 86.

EX MARCO.

CAP. 4. V. 60. *Et exurgẽs ſummus Sacerdos in medio interrogavit Ieſum dicens: Non reſpondes quidquam ad ea, quæ tibi obijciuntur ab his? Ille autem tacebat, & nihil reſpondit*, p. 25.

Cap. 14. V. 14. 15. *Dicite Dño domus, quia Magiſter dicit, vbi eſt refectio mea vbi paſcha cum diſcipulis meis manducem? & ipſe demonſtravit*

ca-

Digitized by Google

cenaculum grande ſtratum: & illic parate nobis, p. 63.

EX LVCA.

CAP. 1. V. 51. 52. Fecit potentiam in brachio ſuo: diſperſit ſuperbos mente cordis ſui. Depoſuit potentes de ſede, & exaltavit humiles, p. 124.

Cap. 2. V. 10. Nolite timere, ecce enim Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus eſt vobis hodie Salvator, pag. 228.

Cap. 7. V. 47. Remittuntur ei peccata multa: quoniam dilexit multum, p. 274.

Cap. 8. V. 13. Nam, qui ſupra petram hi cum audierint cum gaudio ſuſcipiunt verbum, & hi radices non habent, quia ad tempus credunt, & in tẽpore tentationis recedũt, pag. 244.

Cap. 10. V. 42. Optimam partem eligit ſibi Maria, quæ nõ auferetur ab ea, p. 202. 333.

Cap. 12. V. 45. Ignem veni mittere in terram, & quid volo, niſi ut accendatur, p. 260.

Cap. 18. V. 11. Gratias tibi ago, quia non ſum ſicut cæteri hominum, raptores, iniuſti, adulteri, velut etiam hic Publicanus, p. 100.

Cap. 22. V. 47. Surgite orate vt non intretis in tentationẽ, pag. 109. 121.

Cap. 23. V. 24. Pater dimitte illis, non enim ſciunt quid faciunt, p. 181.

EX IOANNE.

CAP. 1. V. 9. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mũdum, p. 139.

V. 14. Verbum caro factum eſt, & habitavit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriã quaſi vnigeniti à Patre plenũ gratia, & veritatis, pag. 265.

V. 16. 17. De pulchritudine eius nos omnes accepimus, & gratiam pro gratia, quia lex per Moyſen data eſt, gratia, & veritas per Ieſum Chriſtum facta eſt, p. 180.

Cap. 5. V. 28. 29. Venit hora, in qua omnes, qui in monumentis ſunt audient vocẽ filij Dei, & procedent, qui bona fecerunt in reſurrectionem vita: qui vero mala egerunt in reſurrectionem iudicij, pag. 82.

Cap. 6. V. 27. Operamini non cibum, qui perit, ſed qui permanet in vitam æternam, quẽ filius hominis dabit vobis, p. 222.

Cap.

Cap. 13. V. 34 35. Mãdatũ novũ do vobis, vt diligatis invicẽ sicut dilexi vos, vt & vos diligatis invicem. In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis adinvicem, p. 172.

Cap. 14. V. 8. 9. Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis, pag. 47.

V. 10. 11. Philippe, qui videt me, videt & Patrem. Quomodo tu dicis, ostende nobis Patrem? nõ credis quia ego in Patre, & Pater in me est? Verba, quæ ego loquor vobis à me ipso non loquor, Pater autẽ in me manens, ipse facit opera, pag. 255.

V. 23. Si quis diligit me, sermonem meũ servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionẽ apud eum faciemus, p. 155.

V. 31. Sed vt cognoscat mũdus, quia diligo Patrem, & sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio, p. 325.

Cap. 15. V. 13. Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis, p. 219.

Cap. 17. V. 6. Manifestavi nomen tuum hominibus quos dedisti de mundo, p. 147.

EX ACTIS APOST.

CAP. 1. V. 11. Viri Galilei quid statis aspicientes in cælum? hic Iesvs, qui assumptus est à vobis in cælũ, &c. p. 203

Cap. 4. V. 31. 32. Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & loquebantur cũ fiducia Verbum Dei. Multitudinis autẽ credentiũ erat cor vnum, & anima vna, p. 118.

EX EPIST. AD ROM.

CAP. 8. V. 23. &c. Nõ solum autem illa, sed, & nos ipsi primitias Spiritus habentes, & ipsi intra nos gemitus adoptionem filiorum Dei expectantes redẽptionẽ corporis nostri. Spe enim salvi facti sumus: spes autẽ, quæ videtur, nõ est spes, nã quod videt quis quid sperat. Si autẽ quod nõ videmus speramus per patiẽtiam expectamus, p. 79.

Cap. 15. V. 13. Deus autem spei repleat vos omni gaudio, & pace in credendo, vt abundetis in spe, & virtute Spiritus Sancti, p. 50.

EX EPIST. I. AD Corinth.

CAP. 6. V. 17. Qui autem adhæres Deo, vnus spiritus est cum eo, pag. 292.

V. 19. 20. An nescitis quoniã membra vestra templum sunt Spiritus Sancti, qui in vobis est, quem habetis á Deo, & non

non eſtis veſtri. Empti enim eſtis pretio magno. Glorificate, & portate Deum in corpore veſtro, p. 292.

Cap. 13. V. 1. 2. 3. Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam factus ſum velut es ſonans aut ſymbalum tiniens. Et ſi habuero Prophetiam, & noverim myſteria omnia, & omnem ſcientiam, & ſi habuero omnem fidē ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero nihil ſum. Et ſi diſtribuero in cibos pauperū omnes facultates meas, & ſi tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatē autem non habuero nihil mihi prodeſt. pag. 258.

V. 4. 5. Charitas patiens eſt, benigna eſt: Charitas nō æmulatur, non agit peperam, non inflatur, non eſt ambitioſa, nō quærit, quæ ſua ſunt, nō irritatur, non cogitat malum, nō gaudet ſuper iniquitate, congaudet autem veritati, omnia ſufert, omnia credit, omnia ſperat, omnia ſuſtinet. Charitas nūquam excidit ſive Prophetiæ evacuabuntur, ſive lingue ceſſabūt, ſive ſciētia deſtruetur, p. 258.

EX EPIST. AD GALAT.

CAP. 5. V. 22. 23. Fructus autem ſpiritus eſt: charitas, gaudiū, pax, patientia, benignitas, bonitas, longanimitas, manſuetudo, fides, modeſtia, continentia, caſtitas, p. 275.

Cap. 6. V. 14. Mūdus mihi crucifixus eſt, & ego mundo, pag. 148.

EX EPIST. AD EPHES.

CAP. 4. V. 1. &c. Obſecro itaque vos ego vinctus in Domino, vt dignè ambuletis vocatione, qua vocati eſtis cum omni humilitate, & mānſuetudine, cum patientia ſupportantes invicem in charitate ſoliciti ſervare vnitatem ſpiritus in vinculo pacis. V nū corpus, & vnus ſpiritus, ſicut vocati eſtis in vna Spe vocationis veſtræ. V nus Dominus, vna Fides, vnum Baptiſma, &c. pag. 330.

Cap. 5. V. 1. &c. Eſtote ergo imitatores Dei ſicut filij chariſſimi, & ambulate in dilectione, ſicut & Chriſtus dilexit nos, & tradidit ſemetipſum pro nobis oblationem, & hoſtiam Deo in odorem ſuavitatis, pag. 266.

EX EPIST. AD COLOS.

CAP. 1. V. 23. Nunc autem reconciliauit in corpore eius per mortē exibere vos ſanctos, &

& immaculatos, & irreprehenſibiles coram ipſo; ſi tamẽ permanetis in fide fundati, & ſtabiles, & immobiles à ſpe Evangelij, quod audiſtis, quod prædicatum eſt in vniverſa creatura, quæ ſub cælo eſt, pag. 74.

Cap. 3. v. 1. Si conſurrexiſtis cũ Chriſto, quæ ſurſũ ſunt quærite vbi Chriſtus eſt in dextera Dei ſedens, quæ ſurſum ſunt ſapite, non quæ ſuper terram, pag. 44.

V. 12. &c. Induite vos ergo, ſicut electi Dei ſancti, & dilecti viſcera miſericordiæ, benignitatem, humilitatem, modeſtiam, patientiam, ſupportantes, invicem, & donantes vosmetipſi, &c. Super omnia autem hæc charitatem habete, quod eſt vinculum perfectionis, p. 261.

Cap. 4. V. 6. Sermo veſter ſemper in gratia ſale ſit conditus, &c. p. 14.

EX EPIST. II. AD Timoth.

CAP. 4. V. 2. Argue increpa, pag. 86.

V. 7. Curſum conſũmavi fidem ſervavi, &c. pag. 86.

EX EPIST. AD Titum.

CAP. 1. V. 1. Paulus ſervus Dei Apoſtolus autẽ Ieſu Chriſti ſecundum fidem electorum Dei, & agnitionẽ veritatis, quæ ſecundum pietatẽ eſt in ſpem vitæ æternæ, p. 75.

EX EPIST. AD Hebreas.

CAP. 11. V. 33. 34. Sancti per fidẽ vicerunt regna, operati ſunt iuſtitiã, adepti ſunt repromiſſiones, obturaverunt ora leonum, extinxerunt impetum ignis, effugerunt aciem gladij convaluerunt de infirmitate fortes facti ſunt in bello, p. 133.

EX EPIST. IACOB.

CAP. 3. V. 3. Si quis in verbo non offendit, hic perfectus eſt vir, p. 3.

EX EPIST. I. PETRI.

CAP. 3. V. 10. Quem cum nõ videritis diligitis inquẽ, nunc quoque nõ videntes creditis credentes autem exultabitis lætitia inenarrabili, & glorificata: reportantes finem fidei veſtræ ſalutem animarum, &c. p. 251.

Cap. 4. V. 8. Ante omnia autẽ mutuã in vobiſmetipſis charitatẽ continuam habẽtes, quia charitas operit multitudinem peccatorum, p. 263.

Cap.

Cap. 5. V. 8. 9. Sobri eſtote, & vigilate, quia adverſarius veſter diabolus tāquā leo rugiēs circuit quærē quē devoret cui reſiſtite fortes in fide, p. 131.

EX EPIST. I. IOAN.

CAP. 2. V. 1. &c. Filioli mei hæc ſcribo vobis, vt non peccetis, ſed & ſi quis peccaverit advocatum habemus apud Patrem Ieſum Chriſtum. Et ipſe eſt propitiatio pro peccatis noſtris; non pro noſtris autem tantum, ſed etiam pro totius mundi. Et in hoc ſcimus: quoniam agnovimus eum, ſi mādata eius obſervemus, p. 98.

V. 15. 16. Nolite diligere mūdū, neq; eaque in mundo. Si quis diligit mundū nō eſt charitas patris in eo, quoniā omne, quod eſt in mundo concupiſcentia carnis eſt, & concupiſcentia oculorum, & ſuperbia vitæ, &c. Et mūdus trāſit, & cōcupiſcentia eius, qui autem facit voluntatem Dei manet in æternum, p. 240.

V. 20. Sed vos vnctionē habetis, à ſancto, & noſtis omnia, pag. 224.

V. 27. 28. Hæc ſcripſi vobis de his, qui ſeducunt vos. Et vos vnctionem quam accepiſtis ab eo maneat in vobis. Et non neceſſe habetis vt aliquis doceat vos, ſed ſicut vnctio eius doceat vos de omnibus, & verum eſt, & non mendacium. Et ſicut docuit vos manete in eo. Et nunc filioli manete in eo, pag. 223.

Cap. 3. V. 15. Qui non diligit manet in morte: omnis, qui odit fratrem ſuum homicida eſt, pag. 225.

Cap. 4. V. 16. Deus charitas eſt, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo, pag. 276.

EX LIB. APOCALIP:

CAP. 3. V. 2. 3. Non enim invenio opera tua plena coram Deo meo. In mente ergo habe qualiter acceperis, & audieris, & ſerva, & pœnitentiā age; ſi ergo non vigilaveris: veniam ad te tanquam fur, & neſcies qua hora veniam ad te, pag. 28.

V. 12. Qui vicerit faciā illum columnam in templo Dei mei, & foras non egreditur amplius, & ſcribam ſuper eum nomen Dei mei, & nomen civitatis Dei mei novellicæ ruſalem, pag. 236.

V. 19. Ego quos amo, arguo, & caſtigo, pag. 67.

Cap. 7. V. 11. 12. Et omnes Angeli ſtabant in circuitu throni, & ſeniorum, & quatuor animalium & ceciderunt in conſpectu throni in facies ſuas, & adoraverunt Deum dicentes. Amen. Benedictio, & claritas, & ſapientia, & gratiarum actio honor, & virtus, & fortitudo Deo noſtro in ſecula ſeculorum, pag. 156.

LAVS DEO.

CON PRIVILEGIO.

En Valencia, En la Imprenta de la Viuda de Benito Macé, junto al Real Colegio del Señor Patriarca.
Año M.DC.LXXXIII.

Digitized by Google

LIBRO QVARTO.

DE LAS DIVINAS ALABANÇAS.

CAPITVLO PRIMERO.

DIZE COMO LOS ANGELES EN EL CIELO siempre alaban à Dios, y de la grande ligereza que tienen en obedecer à su Divina Mageſtad siempre promptiſsimos.

COMENÇANDO pues, por las mas nobles criaturas, que Nueſtro Señor Dios criò, que ſon los Angeles, en quanto à la nobleza de la naturaleza, que quanto à la gracia, digo que les excede con grande ventaja, no ſolo Ieſu Chriſto en quanto Hombre: pero la Virgen Maria Madre de Dios Señora nueſtra, les lleva grandes ventajas, aſsi en dignidad, gracia, y hõra, como en gloria, y corona, y en todo lo demas, de modo, que allà les es ſuperior en todo; ſi no digalo la Santa Igleſia, pues cada dia á boca llena la llama, Reina de los Angeles, Señora de los Angeles: *Ave Domina Angelorum*, Dios os ſalve Reina, y Señora de los Angeles, del cielo, y tierra. Hablãdo pues el Profeta David cõ los ſantos Angeles, y aun combidandoles à que bendigan al Señor, les dize: *Benedicite Domino omnes Angeli eius: potentes virtute, facientes verbum illius, ad audiendam vocem ſermonum eius.* Bendecid al Señor todos los Angeles, poderoſos en virtud, hazedores, y cumplidores de ſu palabra, eſtais ſiempre muy promptos, y diſpueſtos para cumplir lo que ſu inmenſa Mageſtad manda, eſtais muy atentos à ſu palabra, para luego Pſa. 102. v. 20.

obedecerla, con mas ligereza que el viento, que por ligero que sea, es tardio, y floxo.

O Espiritus celestiales, q̃ embidia os tẽgo de esso, porq̃ quisiera yo, sin duda, seguiros imitando á vuestra divina ligereza, y velocidad en obedecer los divinos preceptos: *Benedicite Domino omnes Virtutes eius, qui facitis voluntatẽ eius*: Bendecid todas sus virtudes celestiales, vosotros dichosos, q̃ siempre hazeis su divina volũtad, y en el Psalmo siguiẽte dize el Profeta David, hablando cõ Dios, como alabandole de obras de sus divinas manos tã lindas, y maravillosas: *Qui facis Angelos tuos spiritus, & Ministros tuos ignem urentem.* Quereis saber la causa, y razon de ser tan obedientes à la voz de Dios? porque son puros espiritus, y hechos vn vivo fuego, que aun encienden fuego à todos aquellos que se les acercã, como si los proximos fuessen leña ya dispuesta para encenderse en el vivo amor de Dios. Esto mismo hazen los grandes siervos, y amadores de Iesvs, que no solo ellos arden en el fuego del amor de Dios, pero quisieran, que todos los otros ardiessen en èl; de los quales dize San Gregorio Papa, que estos estarán colocados entre los Coros de los Serafines.

Ibid. v. 21

Psa. 103. v. 4.

CAPITVLO II.

DIZE LA CORDIAL, y saludable exortacion para bien vivir à los mancebos, y juntamente enseña a todo Christiano, como deve alabar à Dios, assi en el tiempo de la adversidad, y enfermedad, como en el de la prosperidad.

BEnedicite Angeli Domini Domino: laudate, & superexaltate eum in secula. En el libro del santo Profeta Daniel, estas bendiciones, con otras muchissimas, dixeron tres mãcebos, que eran amigos de Daniel, grande siervo, y amigo de Dios; estando todos estos cautivos en Babilonia en Caldea, y por no querer ellos adorar la estatua que el Rey Nabuchodonosor mandò que adorassen, fue dado sentencia cõtra ellos, de ser metidos en vn tan grande fuego, que su llama subia quarenta y nueve codos en alto; estando el horno en tan terrible fuego ardiendo, fueron puestos en èl los tres dichosos moços, llamados Anania, Azaria, Missael; luego que fueron dentro andavan por el fuego como por camino seguro; y

Dan. 3. v. 58.

des-

Digitized by Google

despues dize la santa, y divina Escritura: *Angelus autem Domini descendit cum Azaria, & sociis eius in fornacem, & excussit flammam ignis de fornace, & fecit medium fornacis, quasi ventum roris flantem, & non tetigit eos, neque contristavit, nec quidquam molestiæ intulit. Tunc hi tres quasi ex uno ore laudabant, & glorificabant, & benedicebant Deum in fornace, dicentes: Benedictus Dominus Deus Patrum nostrorũ, & laudabilis, & superexaltatus in sæcula, & benedictum nomen gloriæ tuæ sanctum, & laudabile, & superexaltatum in omnibus sæculis. Benedictus es in Templo sancto gloriæ tuæ, & superlaudabilis, & super gloriosus in sæcula. Benedictus es in throno regni tui, & super laudabilis, & superexaltatus in sæcula. Benedictus es, qui intueris abyssos, & sedes super Cherubim, & laudabilis, & superexaltatus in sæcula, &c.*

Par. 3. v. 49. 50. 51. 53. 54. & 55.

Hermano mio Christiano, muy grandes son los misterios que aqui estàn encerrados, y confiesso no tener yo capacidad, no solo para declararlos, pero ni aun para contemplarlos. Aora pues, lo primero que se me ofrece, es llamar aqui à los mancebos, y exortarles miren lo que hazen, y con quien toman amistades, porque les desengaño, que tales serã ellos como fueren los amigos que tuvieren; vean aqui el exemplo: estos tres moços fueron discretos en tomar por amigo al santo Profeta Daniel, y de aqui les vino tanto bien, porq̃ aũque avia en ellos cautas por tener amistad con Daniel, por ser todos ellos Iudios, y cautivos, &c. pero muchos otros Iudios avia, los quales no estuvieron fuertes, sino que por temor de las amenazas del Rey Nabuchodonosor, adoraron la estatua, aunque los que pudierõ ya se escondierõ para no adorarla: pero no tuvieron el animo, y esfuerço destos tres; y dizen los Doctores, que como Daniel era Governador de muchos cargos, que le estavan encomendados, por su grande fidelidad, y sabiduria, à esta ocasion, por negocio del regimiento de el Reino, no se hallò presente en aquella ocasion, que si èl se hallára presente, sin duda fuera tambien puesto en el horno con sus amigos, y les animàra á ellos, pues que dos vezes fue echado á los Leones, por bolver por la honra del Dios de Israel, Criador del cielo, y de la tierra, y por condenar los idolos falsos, que ado-

ravan aquellos Gentiles, hasta matarles el dragon que adoravan. De modo mancebos, que os tengais por dicho, que si á buen arbol os acogiereis, buen fruto cogereis, honra, y provecho, y salud eterna de vuestras almas, y que en los siglos de los siglos será celebrada vuestra memoria: pero bolved la hoja, si con malas compañias andais, sereis deshonra, y oprobrio de vuestros padres, y parientes; y lo peor, perdereis vuestras almas.

O mancebo, oye la voz del Espiritu Santo, que te dize por el Rey David: *Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris, & cum electo electus eris, & cum perverso perverteris.* O mancebo, de parte de Dios te digo, que mires lo que hazes en tomar buen amigo, que sea temeroso de Dios, y recogido, porque aqui te desengaña Dios, que con el santo serás santo, con el innocente, q̃ viva sin vicios, ni malas costũbres, serás innocente, vivirás sin mancilla: pero ay, ay, ay de ti, si te acompañares con el sobervio, y con el deshonesto, cõ el jugador, y jurador, con el perverso, y mal acostumbrado, serás tu tambien perverso, malo, y pecador.

Ps. 17. v. 26. & 27

Bolviendo á la historia, y al fin principal, que traigo en este libro, que es hablar de las divinas alabanças: baxò vn Angel del cielo, y andava en medio dellos, la qual dulce, y celestial presencia luego les pareciò à los mancebos la llama, como rocio dulce, y viento suave, y todos à vna voz alabavan à Dios, diziendo enmedio del horno encendido, con grandissimo gozo: Bendito seais, Señor, Dios de nuestros padres, y loable, y exaltado en todos los siglos. Bendito sois en el santo Templo de vuestra gloria, digno de loores, y exaltado para siempre. Bendito sois en el Trono de vuestro Reino, loado, y exaltado en todos los siglos. Bendito seais vos, que estando assentado sobre los Cherubines, mirais los abismos, todos los regis, loado seais, y exaltado en todos los siglos. Bendito sois en el firmamento de los cielos, loable, y glorioso en todos los siglos. Todas las obras del Señor alabad al Señor, y exaltadle en todos los siglos. Angeles del Señor, alabad al Señor, y exaltadle en todos los siglos. Israel, bendice al Señor, alaba, y exalta en todos los siglos. Sacerdotes del Señor bendecid al Señor, exaltadle en todos los siglos. Siervos del Señor, bendecid

Digitized by Google

cid al Señor. Espiritus, y almas de los justos, santos, y humildes de coraçon, bendecid, y alabad al Señor. Anania, Azaria, Misael del Señor, bendecid al Señor, alabadle, y ensalçadle en todos los siglos; confessadle, q̃ su misericordia es para siempre.

O Christiano Lector, què te parece destas divinas alabanças? has echado de ver la inmẽsa fidelidad de Dios para quien le ama? has notado, qué tan amigo es Dios de sus amigos? has considerado, quan seguro puerto es servir à Dios de veras, defender su honra, hazer su divina voluntad, y no temer los hombres, Reyes, ni todo el poder de la tierra? O Christiano hermano muy amado, y q̃ tiene q̃ temer al mundo, quien de hecho, pecho, bondad, y eficacia, sirve, y ama á Dios, Criador del mundo? O Christiano, abre los ojos, y verás muy claramente, que quien en su ayuda, amparo, y defensa tiene al Rey, y Criador del cielo, que no tiene por que temer á todos los grandes poderes de la tierra. Y tambien, ò Christiano siervo de Dios, quisiera que sacasses de aqui otro muy grande provecho para tu alma, y es que si te molestare el demonio con tentacion de la carne, trayendote quarenta y nueve codos de fuego de grandes llamaradas deshonestissimas, si tienes el tesoro del amor de Dios, y de huir las ocasiones de este tan peligroso vicio, que como dize San Agustin, solo el huir es su remedio; si esto pues hazes, no temas, sino que tomes esfuerço, corage, y animo, que con estar fuerte en vn no, no, no consiento redondo, eficaz, y determinado de antes morir, que ofender á Dios, aunque veas las llamas subir tanto, no temas, sino que en medio de essas llamas bendice al Señor como estos dichosos moços, alabale, y exalta su santo nombre, el qual sea bendito en todos los siglos: y lo mismo te digo que hagas en las otras tentaciones, persecuciones, trabajos, adversidades, enfermedades, y tristezas. O carissimo hermano mio en Iesvs crucificado, di con David: *Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo*; assi en el tiempo de la adversidad, y pobreza, hambre, y desnudez, quiero alabar al Señor, como al tiempo de la prosperidad, siempre su alabança estará en mi boca. Plegue à Dios por su inmensa bondad, hazernos esta merced à todos los Fieles. Amen. Ps 33. v. 1.

CAPITVLO III.

DIZE LA GRANDE aficion, y ſencillo amor, con q̃ ofrecio el Rey David muy grandes talentos, y riquezas á Dios para la fabrica de ſu ſanto Templo, y que eſta Religioſa ofrece eſtas ſus obras à ſu amado Iesvs, imitando al Rey David.

1. Paralip. 29. v. 9. SEd, & David Rex lætatus eſt gaudio magno. Et benedixit Dño coram vniverſa multitudine, & ait. Benedictus es Domine Deus Iſrael Patris noſtri ab æterno in æternum: tua eſt Domine magnificentia, & potentia, & gloria, atque victoria, & tibi laus cũcta, enimque in cœlo ſunt, & in terra tua ſunt, tuum Domino Regnum, & tu es ſuper omnes Principes, tu dominaris omnium. Nunc igitur Deus noſter confitemur tibi; & laudamus nomen tuum inclytum. Viendo el Rey David los muchos talẽtos aſsi de plata, como de otros metales, que le avian dado para ofrecer á Dios para la fabrica de ſu ſanto Templo, ſe alegrò mucho, y tuvo grande gozo, porque como amava mucho á Dios, ſe alegrava de poder edificar Templo en honra de ſu divina Mageſtad delãte todo el pueblo, y dixo: Bendito ſeais Señor Dios de Iſrael, Padre nueſtro ab eterno, y para ſiempre; vueſtra es la grãdeza, poder, y gloria, y la vitoria; à vos la alabança, todo lo que ay en el cielo, y todo lo q̃ ay en la tierra, vueſtro es, vueſtro es el Reino, y vos ſois ſobre todos los Principes, porq̃ vos lo dominais todo, como vniverſal Señor de todo, aſsi lo inviſible, como lo viſible, vos lo regis todo, y governais, y aora Señor, alabamos vueſtro inclito, y ſanto nombre: *Quis ego, & quis populus meus, vt poſſimus hac tibi vniverſa promittere? tua ſunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi. Peregrini enim ſumus corã te, & advenæ, ſicut omnes Patres noſtri.* Ibidem v. 14. & 15. & 17. *Scio Deus meus, quòd probas corda, & ſimplicitatem diligis.* Vna de las cauſas, porque el Rey, y Profeta David era tan amigo de Dios, y lo ſon, y ſerán, es por la virtud de la ſanta humildad, à la qual dize ſanta, porque ſin duda ella ſantifica los hombres.

Dize pues aqui el Rey David à Dios, delãte todo el pueblo, con muy profunda humildad: Quien ſoy yo, Señor, para ofreceros, y alabaros? De mi coſecha no hallo, ſino que ſoy pecador, y que en algũ tiempo ay,

ay, ay de mi, quebrantè vueſtros ſantos Mandamientos; de vn pobre baxo paſtorcito, me aveis ſubido, ſin yo merecerlo, à la dignidad Real, y à ſer cabeça, y guia de vueſtro amado Pueblo de Iſrael; y quiẽ es mi pueblo, para que ſeamos dignos de ofreceros, todo eſto por ventura es lo que os prometimos, y damos con tan libre voluntad, y amor? no es todo vueſtro? claro eſtà. Inmenſa Mageſtad, que todo es vueſtro, y que todo lo hemos recibido de vueſtra liberal mano, ò Dios nueſtro, deſnudos ſalimos de nueſtras madres, y peregrinos ſomos, y avenedizos delante de vos, aſsi como todos nueſtros padres. Entiendo, Señor, q̃ probais el coraçõ, y que amàis la ſimplicidad, y eſto es lo que os dà guſto, no lo hazeis por tener ſumptuoſo Templo, pues ni cabeis en el cielo de los cielos, porque cielos, y tierra, y todo lo viſible, y inviſible eſtà lleno de vueſtra gloria, y mageſtad; ſino que os deleitais de ver nueſtros coraçones ocupados en vueſtro amor en ſeruiros, y con ſimplicidad alabaros, y bendeciros, y con llaneza buſcaros. O ſi todos los Reyes, y Principes fueſſen como el Rey David, como irian los negocios muy diferente de lo que oy vàn, donde el intereſſe, y libertad reina, y la perfecta guarda de los mandamientos de Dios, y el zelo de los ſuperiores en hazer guardar las leyes, eſtà dormido, y apenas ay quien buelva por la honra de Dios, ni oſe reprehender vicios.

Bolviendo à mi punto, que es tratar de las divinas alabanças, ruego à los Chriſtianos, q̃ ponderen con que amor, aficion, humildad, gozo, y ſinceridad de coraçon alaba eſte Rey David, con todo ſu pueblo, à Dios, para que noſotros hagamos lo miſmo, quando damos limoſna al pobre, viſitamos al enfermo, ò encarcelado, ſea cõ grande caridad, y vivo deſeo de conſolarle, y ayudarle, y hazerlo, que eſte amor mira, y acepta, muy mas Dios, que la miſma obra que hazemos. No ay duda, que mas agradan à Dios dos maravedis dados con mucha caridad, que no vn ducado ſin caridad, ni aun ciento, ni mil, como ſe puede ſacar de el miſmo Evangelio, pues dize Ieſu Chriſto Dios nueſtro, eſcudriñador de los coraçones, que mas avia dado aquella vieja en poca limoſna en el Templo, q̃ todos los ricos.

Pues, ò buen Iesvs, vos ſabeis mi coraçon, yo viliſsimo gu-

ſano os ofrezco eſtos dos cornaditos pobriſsimos de todos los libros, q̃ por vueſtro amor, honra, y gloria tengo eſcritos, y eſte librillo preſente pequeñito; bien veis que pobrecitas vàn todas eſtas obrecillas, y ofrendas, que os hago de eloquencia, ni ornato de Retorica, pues no la tengo, ni de otras policias, concierto, y hermoſura en el hablar, con todo lo demas que falta, en que conozco, que los otros Autores todos me llevan ventaja: pero confiada no en mi, que no ay por que, ſino ſolo en vueſtras miſericordias, fio que no me llevan ventaja en la ſencilla, y ſimple intencion de averlas eſcrito ſolo por vueſtro amor, y mucha aficion que tengo à vueſtro Sãto Nombre de Iesvs: por reſpeto, y gloria de tal Nombre he tomado eſte pequeño trabajo, tambien por la ſalud de las almas, à fin que todos los Chriſtianos os amemos, y muy de veras os conozcamos lo mucho que os devemos, para que no os ſeamos ingratos.

CAPITVLO IV.

DIZE LAS DIVINAS Alabanças acerca del Miſterio de la Encarnacion de el Hijo de Dios, que es ſalud, y lumbre de todas las gentes. Dà reprehenſion à los Iudios ciegos, y obſtinados, y dà ſaludable aviſo à todos los Chriſtianos. Es muy provechoſo para todos.

LAudate cœli, quoniam miſericordiam fecit Dominus, iubilate extremæ terræ, reſonate montes, montes laudationem ſaltus, & omne lignum eius, quoniã redemit Dominus Iacob, & Iſrael gloriabitur, dize el Evangelico Profeta Iſaias. Alegrate, y gozate, Cielo, con toda la milicia Angelica que en ti ay, porque ha hecho Dios miſericordia. Alegreſe la tierra, haſta los extremos, y flores della, y reſuenen alabanças en los mõtes, que ſon los ſiervos de Dios, fieles, y firmiſsimos en Dios, aſſidos, vnidos, y fortificados en ſu divina voluntad, para no ſer conmovidos, y apartados por ningun engaño del demonio, ni vanidad del mundo, ni á los halagos, y regalos falſos de ſu propia carne: todo eſto, y mucho, ò mucho mas quiere dezir Iſai. 44. v. 23.

ſer

ſer el juſto monte firme: los boſques, y todos los arboles, tambien alabad à Dios, porque redimiò à Iacob, y ſe gloriò en Iſrael. Coſtumbre es de la ſanta, y divina Eſcritura, nombrar vna miſma coſa por muchos nombres, como lo probarèmos en otras materias, en los otros capitulos, y aſsi aqui tãbien por arboles ſe entienden los hombres; verdad es, que ay mucha diferencia, como declara la miſma verdad nueſtro Señor Ieſu Chriſto, quando dize, que el mal arbol no puede dar buen fruto; y por el contrario, el buen arbol dà buen fruto, y que en eſto ſe conoce el arbol, por el fruto: eſto dize Ieſu Chriſto de los juſtos, y de los pecadores. Tambien el miſmo Profeta Iſaias dize: *Gaudete, & laudate ſimul deſerta Ieruſalem: quia conſolatus eſt Dominus populum ſuum redemit Ieruſalem. Paravit Dominus brachiũ ſanctum ſuum in oculis omnium gẽtium, & videbant omnes fines terrà ſalutare Dei noſtri.* Gozate aſsimiſmo deſierta Ieruſalen, porque ya no ſeràs mas deſierta, ni eſteril de fruto, porq̃ el Señor conſolò à ſu Pueblo, y redimiò à Ieruſalen de la cautividad de la culpa antigua de nueſtros primeros padres, por la deſobediencia que tuvieron

Iſai. 52. v. 9. 10.

à ſu divina Mageſtad; y toda eſta tan grande proſperidad, le vendrà porque el Padre Eterno preparò, diò, y manifeſtò ſu fuerte braço, que es ſu vnigenito Hijo, delante los ojos de todas las gentes, y veràn todos los fines de la tierra la ſalud de nueſtro Dios, eſto es, el miſmo Verbo divino hecho hombre.

Què es eſto, ſanto Profeta? En otro lugar dezis: *Quis credidit auditui noſtro? Et brachium Domini cui revelatum eſt?* Hazeis aqui el negocio tan dificultoſo, que à quien ſerà manifeſtado el braço del Señor, y allà dezis, que todos los ojos de las gentes le veràn? Es verdad lo vno, y tambien lo otro, porque allà en el principio del mundo á muy poquitos fue revelado eſte divino miſterio: pero quando vino la plenitud del tiempo, que embiò el Padre Eterno eſte braço poderoſo de ſu vnigenito Hijo, entonces muchedumbre de Angeles deſpachò ſu divina Mageſtad, para que lo manifeſtaſſen à los Paſtores, y con ellos à todo el vniverſo mundo, para que todos vayan à adorarle, hecho ya el Verbo divino carne. Y no contento deſto Dios, cria de nuevo vna hermoſa eſtrella, para que vaya à avisar dello à los Reyes Magos, y con ellos juntamẽte

Cap. 53. 1.

lla-

llama à todos los Gentiles, à todas las gentes; y assi sin duda de tal modo estos sabios Reyes le fueron à buscar, ver, mirar, adorar. y ofrecerle no solo dones, sino lo que mas importa, le dieron vassallage, y obediencia, no solo por ellos mismos, sino tambien juntamente por todo el mundo, de parte de todas las gentes: assi, que en los ojos de los Reyes le vimos todos nosotros, y todas las gentes le adoramos, y dimos obediencia junto con ellos, desta misma salud, y divino conocimiento, y luz, no ya escondida en el seno, como del Eterno Padre, sino ya por su inmensa misericordia, sacada à vista, y noticia de todos los pueblos, y naciones de que habla Isaias.

Dize tambien el santo Simeon, teniendo en sus braços esta divina salud de todos los Profetas, y santos Patriarcas, tã deseada del dichoso viejo Simeon, con eficaz deseo esperadas, que no deseava vivir, sino solo por ver esta salud; y como Dios es la misma bondad, y fidelidad, y nunca sus divinos oìdos están cerrados à la fiel peticion, y deseo del justo, el Espiritu Santo le lo avia prometido, que fiasse de su Magestad divina, que no moriria antes q̃ no viesse la vida, y salud, que es Christo el vngido del Señor, su vnigenito Hijo hecho hombre; y como no deseava vivir por otra cosa, luego que la huvo visto, y alcançado, pide à Dios, que le saque deste mundo en paz, pues que era ya venida la verdadera paz Iesu Christo, que avia de poner paz entre el desobediente hombre primero Adan, y su Eterno Padre; y assi con grande gozo, abraçado con el tesoro del cielo el dulce Niño Iesvs, dize Simeon por San Lucas: *Et ipse accepit eum in vlnas suas, & benedixit Deum, & dixit: Nunc dimittis servum tuum, Domine, secundùm verbum tuum in pace. Quia viderunt oculi mei salutare tuum. Quod parasti ante faciem omnium populorum. Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel.* Aqui confirma, y dá testimonio de vista lo mismo que dize el Profeta Isaias, que avia de manifestarse este braço, y salud del Señor, à los ojos de todas las gentes. Este braço tan fuerte de el Verbo Divino humanado, que avia de vencer al demonio, y quitarle las almas, que por la culpa primera tenia cautivas tiranicamente: ò bendito tal braço, tal luz, y tan inmensa salud comunicada á los hõbres: ò què revelacion sobre

Luca c. 2. v. 28. 29. 30. 31. & 32.

todas

todas las revelaciones: ò luz amable, que ilustras, y alumbras todo hombre que viene à este mundo; ò Sol de justicia, que con tus rayos resplandecientes llamas, y poderosamẽte traes â ti hasta los fines de la tierra, que es el pueblo Gentilico, que por la idolatria tan lexos estava de Dios.

Sobre las vltimas palabras deste divino Cantico: *Et gloriam plebis tuæ Israel*, quisiera hazer vna pregunta à los perfidos Iudios de nuestros tiempos, y dezirles, que como son tan necios, tontos, bobos, y tã freneticos, que preciandose de ser del pueblo de Iudâ, y ser Israeliticos, y siendo Iesu Christo Luz de la luz, nacido del mismo linage de Iudà, y ser su gloria, como testifica el Santo Simeon, es posible que despreciã, y passan su gloria, pues no quieren creer ser Nuestro Señor Iesu Christo el verdadero Mesias? O necios de vosotros, pues naciò la luz, y os quedais en tinieblas! Al fin, pues sois por vuestra incredulidad desamparados de Dios Padre, à quiẽ llamais por Dios vuestro, y no le conoceis, porque si le conocierades, sin duda conocierades â su Vnigenito Hijo Iesu Christo Nuestro Señor: pero aora por vuestra culpa, ni al Padre, ni al Hijo conoceis, ni al Espiritu Santo: que es el que rige, y govierna la santa Iglesia Catolica Romana, pues no quereis reduciros à ella, ni conveniros à la verdad. Bien se cumple en vosotros lo que dixo la misma verdad, que os seria quitado el Reino de Dios por vuestra incredulidad, y que seria dado à los Gẽtiles, q̃ somos nosotros.

O Pueblo Christiano, alegrate, y nunca se acabe tu gozo, alaba sin cessar â la inmensa Trinidad Divina; bendice con el santo Simeon, lleno del santo temor de Dios: otra vez te digo, alaba con Simeon â este dulce Niño Iesvs; tente por muy dichoso, que no solo vna vez como Simeon, le tienes en tus braços, sino que todas las vezes que le recibes en la santa Eucharistia, le abraças tan estrechamente, que sin duda le metes dentro de tus entrañas, y le tienes dentro de tu pecho corporalmente, tan de verdad, y realmente, como le tuvo el Santo Simeon, y pues gloria à Dios te dezimos verdad, por què no le amas como Simeon? por què no le alabamos con el mismo afecto de amor, y agradecimiento, que el Santo Simeon? por ventura no recebimos el mismo Niño

Ie-

Iesvs? pues valga la razon, si recibimos el mismo tesoro, porquè no tenemos el mismo agradecimiento? porquè no le bendecimos, y alabamos con la misma sinceridad, y verdad, que Simeon? y pues tomamos en nuestra alma esta inmensa salud, no es posible que nos quedemos enfermos! O Christiano, sabes la causa porquè tan saludable manjar no te entra en provecho? porque comes tierra, y assi la divina Eucharistia, Manjar de los Angeles, Pan del Cielo, no obra en ti salud por tu sola culpa: porq̃ le hazes resistencia con estas tus aficiones terrenas, caducas, y transitorias.

O carissimo hermano mio, dexalo todo, y hallarlohas todo muy mejorado. Pregunto, que es la causa, que recebimos la luz, y nos quedamos en tinieblas? Responda â esta pregunta quiẽ lo sabe, que yo no sè nada. Dize pues la misma verdad, por su amado Discipulo San Iuan: *Hoc est autem iudicium, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem; erant enim eorum mala opera. Omnes enim, qui malè agit, odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius: qui autem facit veritatem, venit ad lucem, vt manifestentur opera eius, quia in Deo sunt facta.* Dize el sumo Maestro nuestro Señor Iesu Christo (este es el juizio) Que vino la luz al mundo, y fueron los hombres tan desconocidos, que amaron mas las tinieblas, que la luz, y la causa; porque sus obras eran malas: porque todos aquellos que obran mal, aborrecen, y tienen odio á la luz, y no quieren venir á la luz, para que sus malas obras no sean arguìdas, ni corregidas, y assi ellos mismos se causan su daño; pero quien bien obra verdad, viene à la luz, y sus obras serân manifestadas, porque son hechas con Dios, con su divino favor, y auxilio, pues es Catolica verdad, y sin el socorro Divino, nada podemos, nada valemos, ni aun tener vn buen pensamiento, quanto menos obrar bien.

Ioan. 3. v. 20. 21. & 22.

CA-

CAPITVLO V.

DIZE, QVE EL OFICIO que tienen los Ciudadanos del Cielo es alabar à Dios, y cãtar Alleluia perpetuamẽte, y que por el camino de Cruz hemos de ir allà, y q̃ los electos aqui comiençan à hazer lo que para siempre ha de durar en el Cielo, que es alabar à Dios en todo tiempo.

BEati omnes, *qui diligunt te, & qui gaudent super pace tua. Anima mea benedic Dominum, quoniam liberavit Ierusalem Civitatem suam, à cunctis tribulationibus eius Dominus Deus noster.* Dize el Santo Tobias en su sagrada historia: Bienavẽturados aquellos que te aman à ti, ò santa Ciudad de Ierusalen, y se gozan sobre tu paz, duermen sobre essa paz muy quietamente por la divina contemplacion. Alma mia, bendice, y alaba à su bondad, porque librò à su Ciudad de Ierusalen de todas sus tribulaciones el Señor Dios nuestro.

Tobiæ 13. v. 18. 19.

Aqui el amigo de Dios Tobias parece enseñarnos dos sentidos. El vno de la Ciudad material de Ierusalen, de la qual estavan desterrados, y privados. El otro sentido es tomado en el espiritu, de cuyo sentido cõ el favor del Espiritu Sãto pienso tratar: Yâ sabẽ todos que dize el Apostol San Pablo, hablando del Cielo le llama Ciudad de Ierusalen: *Sursum quæ mater nostra est Ierusalem*; la de arriba, que es madre nuestra. Dichoso, pues, el que te ama, y dichosos los que te gozan sobre tu paz, sobre la abundancia, y grandeza de tu paz.

Alma mia, bendice, bendice al Señor, porque librò à Ierusalen de todas tus tribulaciones. O quan libres están los Santos en la Gloria de toda tribulacion! Dize San Agustin: Hermanos mios, como somos toscos, y no estamos acostumbrados sino à miserias, calamidades, y tribulaciones, de que esta vida estâ llena, assi la Gloria de los Bienaventurados no la podemos entender, por los inmensos bienes de que ellos gozan, porque no los hemos experimentado, sino solo en pensar de los males que estàn libres, porque en el Cielo no ay hambre, ni la puede aver, ni ay sed, pues todos beven à boca llena de la fuente de vida eterna; no ay desnudez, por-

que estàn vestidos de la ropa incorruptible de la inmortalidad; no ay enfermedad, dolor, ni tristeza, ni tentacion, ni tribulacion: y pues esto es verdad, sea esto el primer gozo, el estar libre de todo mal, pues en los Santos Martires no avrá mas açotes, llagas, ni derramar sangre, antes el premio de los trabajos nunca se acabarà; para San Geronimo, con los Ermitaños, y Monges; no avrà mas ayunos, disciplina, silicio, desnudez, velar toda la noche en oracion, quitandose tanto sueño tan necessario à la salud humana, el trabajar en cantar, ni rezar en el Coro, con los trabajos de la Religion; todo tendrà fin: y como digo, no lo tendrà el premio, y corona de los trabajos, y penas.

Y assi, de nuestra Cabeça Iesu Christo dize San Pablo: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur mors illi vltra non dominabitur.* O Santo Apostol: porque nos dezis esso? No lo sabemos yà que Iesu Christo no bolverà mas à morir, y que la muerte no se enseñoreará mas de su Magestad? Verdad es que lo sabemos; no lo dize San Pablo porque lo ignoremos, sino por que lo consideremos, y ponderemos, y nos gozemos, y saquemos de ello provecho: porque assi como Iesu Christo con su preciosa muerte matò el pecado, assi nosotros por virtud de los Divinos Sacramentos, en los quales està aplicada su Muerte, y Passion, no le ofendamos mas; y por esto, por no ofender mas á mi amado Iesvs, no solo gravemente; pero ni venialmente, quisiera morir, y ir al Cielo, porque sè de cierto que alli serè libre de la mayor de todas las miserias, y calamidades que pueden ser, que es ofender à Dios. O buen Iesvs, quando será esto? quando me verè yo fuera de este peligro, muy mayor que todos los peligros? pues vos sabeis, gloria mia, que temo, y tiemblo muy mas del pecado que del mismo infierno, ni de todos los demonios, y veis mi coraçon que digo verdad.

Ad Rom. c.6.v.9.

Dize mas el Santo viejo Tobias en el mismo lugar citado: *Beatus ero si fuerint reliquiæ seminis mei ad videndam claritatem Ierusalem. Porta Ierusalem ex sapphiro, & smaragdo ædificabuntur: & ex lapide pretioso omnis circuitus murorũ eius. Ex lapide candido, & mũdo omnes plateæ eius sternentur, & per vicos eius Alle-*

Tob.13.v. 20 & sequent.

lu-

luia cantabitur: Benedictus Dominus, qui exaltavit eam, vt sit Regnum eius in sæcula sæculorum super eam. Amen. Valgame Dios, què diluvio de consuelos! què grandeza de mar de deleites mentales! quien podrà vadear estas inmensas aguas? yo vilissimo gusano me hallo muy insuficiente, què harè? bolver atrás no ay remedio, porque la Fè, Esperança, Amor, y vivo deseo, me dàn gran prisa, que vaya adelante: no sè que hazerme, sino clamar en mi favor al Espiritu Santo, que pues su Magestad es el Autor destas divinas, y melifluas palabras, que sea tambiẽ el Doctor, y Declarador, y aun el Secretario, para que guie mi mano pecadora, pues es cierto, que yo no sè sino errar.

Dize pues Tobias: Dichoso yo, si de mi linage le cupière à alguno tan buena suerte, q̃ vea la claridad de Ierusalen, y su grãde resplandor. Obuẽ, y fiel amigo de Dios, muy bien lo podeis, no solo dezir, sino pedirlo à Dios, y esperar, y confiarlo de su misericordia, que quien os la hizo tan grande, como fue criar, y enseñar vn hijo, que os diò su Divina Magestad, con tan perfecto temor de Dios, tan casto, y limosnero, discreto, y modesto, y no solo que tenia oracion, pero le enseñastes à traer siempre la presencia de Dios, y su santo temor, cosa tan importante para los perfectos; pues quien tanta merced os hizo, en sacar vn tã perfecto hijo, piadosamẽte es de creer, que assi como vos le criaste á èl, que assi criarà, y enseñará á sus hijos, y sus hijos à los suyos, y assi se os cũplirà esse tã santo deseo, dicha, y suerte, de que las reliquias de vuestro dichoso linage vean la claridad de Ierusalen. Ruego de parte de Iesu Christo nuestro Señor, que todos los padres, y madres abran los ojos de la Fè, y consideracion, y que vean, si lo saben ver, de quan inmensos gozos se privan, en criar mal à sus hijos, y hijas.

Què dize mas Tobias? que las puertas de Ierusalen son de safiros, y esmeraldas, y que todos sus muros circuidos de piedras preciosas, y que sus plaças de piedra limpia, &c. De quien son estas piedras de tanto precio? sino la muchedumbre innumerable de Angeles, Archangeles, Thronos, y Dominaciones, Virtudes, Principados, Potestades, Cherubines, Seraphines, Profetas, Apostoles, Evangelistas, Doctores, Martires, Confessores, y Virgines; todos estos, como pie-

dras muy hermoſas, fueron golpeadas, haſta ſacarles la ſangre, y la vida, y todo eſto para hazerlas mas limpias, y dignas de aquel eterno edificio. Aſsi lo canta nueſtra Madre la Santa Igleſia en aquel Hymno: *Vrbs beata Ieruſalem dicta pacis viſio, qua conſtituitur in celis vicus ex lapidibus, & Angelis coornata, vt ſponſata comite, &c.*

At virtute meritorum illuc introducitur omnis, qui ob Chriſti nomen hic in mundo premitur. Suntionibus preſuris expoliti lapides ſuis coaptantur locis per manus artificis diſponuntur permanſuri ſacris edificijs; que es lo meſmo que tenemos dicho, que los Santos por muchas tribulaciones, merecimientos de heroicas virtudes, con los grandes golpes de preſuras, anguſtias, y tentaciones, aquel ſapientiſſimo Artifice las purificò, limpiò, y diſpuſo eſtas vivas piedras con tantos golpes de adverſidades, haſta hazerles dignos de aſſentarlos en aquel edificio de aquella Ciudad de Ieruſalen, madre nueſtra, en cuyas calles, y plaças ſe canta ſiempre Alleluia ſin fin, que quiere dezir, alabar â Dios; es palabra Hebrea, y eſto quiere dezir: dad alabança à Dios. O Chriſtianos hermanos, quales, ò quien ſerà de noſotros tan dichoſo, que nos quepa tan feliz ſuerte; ſerlo hemos ſin duda todos los que con todo nueſtro coraçon, alma, y fuerças procuraremos de amar â nueſtro Señor Ieſu Chriſto, á obedecer ſu ſanto Evangelio, dia, y noche eſtudiar como harèmos ſu divina voluntad; los que aborrecieremos todo pecado, y con toda diligencia huyeremos ſus ocaſiones, y comẽçaremos yà en eſte deſtierro lo que avemos de hazer para ſiempre en el Cielo, que es alabar à Dios, hazerle continuas gracias de tan innumerables beneficios, y ſufriendo, y padeciendo por ſu ſanto amor todos los trabajos, anguſtias, y adverſidades que vienen, que nunca faltan en eſte mundo, para que merezcamos por ſu bondad inmenſa aqui ſu Divina gracia, y deſpues de eſta vida ſu gloria ſin fin. Amen.

CAPITVLO VI.

DIZE, QVANDE veras los Clerigos, Religiosos, y Monjas han de alabar à Dios, y estar atentos à su Divina Magestad; y si no lo hazemos, se quexa Dios por el Profeta Isaìas de nosotros.

AQuel grande, y diestro Cantor, y Alabador de Dios el Real Profeta David, dize, hablando con Dios nuestro Señor: *Septies in die laudem dixi tibi super iudicia iustitiæ tuæ.* Esto es: O Dios mio, y toda mi esperança! aunque el gouierno del Reyno que vuestra Divina Magestad me ha encomendado, me tiene ocupado, y à vezes suspenso, con todo esso con vuestro favor hallo tiempo para siete vezes al dia emplear todo mi coraçõ en vuestras divinas alabanças; y el fruto que saco de este exercicio es, que salgo estudioso, y solicito Discipulo de vuestra Divina Escuela, en que me enseñais los rectos juizios de vuestra Iusticia. De aqui procede, que la pongo por obra, y quedo libre de mis enemigos: *Feci iudicium, & iustitiam non tradas me calumniantibus me.* Has de considerar, Christiano; hermano mio, que este hazer juizio, y justicia, se entiende en muchas maneras; pero la principal, y ordinaria, es la guarda perfecta de los Mandamientos de Dios, y de hazer los guardar los superiores à los inferiores, y aun castigar à los reos, y delinquentes, como lo hazia el mismo Rey David en aquel Psalmo, que dize: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine*, dize que los castigava.

Psal. 118. v. 164.

v. 121.

Psal. 100. v. 1.

Bolviẽdo â mi punto, que es tratar de las alabãças: pienso q̃ N. Madre la Santa Iglesia Catolica Romana de aqui ha tomado el mandar rezar à todos los Clerigos, Religiosos, y Mõjas las siete Horas Canonicas. O dichoso el Sacerdote, y la Esposa de Iesu Christo, q̃ se hallare en el mismo espiritu, y fervor q̃ el S. Rey David, el qual siete vezes en el dia ocupava toda su alma, y aficion en alabar â Dios con toda atenciõ, y procurava tanto este dichoso Profeta estas divinas alabãças, q̃ dize en otro Psalmo: *Dirigatur Dñe oratio mea sicut incensum in conspectu.* Aquel humo q̃ sale del inciẽso no anda acà, y acullâ, en diversos lugares, como lo haze nuestro pensamiento no mortificado, ni ca-

lentado en el fuego del amor de Dios, sino que se vâ subiendo muy derechamente para arriba, que parece que quiere dezir: no quiero estar en la tierra, sino subirme àzia al cielo, quanto yo pudiere, y en tãto que me durare el ser que tẽgo. Pues, ò hermanos mios muy amados en Iesu Christo crucificado, en nuestra oraciõ, y sacrificios, quando estamos en el Coro cantando, ò rezando, hagamos como el humo del incienso: esto es, que suba nuestro coraçon á lo alto, que assi nos excita, y exorta nuestra Madre la Santa Iglesia cada dia, y aun en cada Missa nos dize: *Sursum corda*; Christiano, *sursum corda*. Porque haziendolo assi, no se quexarà Dios de nosotros por su Profeta Isaias, diziendo: Este pueblo, esta congregaciõ de Clerigos, Religiosos, y Monjas, en sus labios me alaban, me honran, y bendizen; pero sus coraçones estân muy lexos de mi: plega à su Divina Magestad, que pues somos peregrinos, y caminamos al Señor, q̃ este mismo Señor Iesvs jũte su divino auxilio con nuestras palabras, para q̃ despues digamos á boca llena, q̃ nuestro coraçon ardia en las divinas alabãças, y cõfessiõ de sus divinas perfecciones.

CAPITVLO VII.

DE LA ORACION, y que la alabança que damos à Dios, que procede de amor, gusta su Divina Magestad della, y que avemos de derramar nuestro coraçon delante de Dios, assi como agua, y todo nuestro amor, deseo, y aficion le avemos de ofrecer.

COnsurge, lauda in nocte in principio vigiliarum effunde sicut aqua cor tuum ante conspectum Domini, leva ad eũ manus tuas, &c. Thren. 2. v. 19. Dize el Profeta Geremias: alma Christiana, ò alma Religiosa, levantate de essa vida imperfecta que tienes, á hazer vida perfecta, levantate de todas las aficiones terrenas, sè que no eres serpiente, que anda cabeça, y pecho por tierra, levãtate de essa tibieza, y renueva tus votos, los quales hiziste en el Sacro Bautismo, quando renunciaste â Satanás, y à todas sus pompas, dexa essas pretensiones, y vanidades, pues te dize el Espiritu Santo por el Sabio, que todo es vanidad, y afliccion, y desasosiego de espiritu, quietese ya esse tu deseo en buscar las espinas de las riquezas; pues assi les llama quiẽ no puede mẽtir

tir Iesu Christo, y dexa essa vasura, el estiercol de los deleytes transitorios, y no seas Camaleon, que se mantiene del ayre, no, no quieras tu mantenerte de las honras, y dignidades, y favores deste mundo, q̃ te afirmo que todo es ayre; mira el grande agravio que hazes à tu misma alma, en que siendo tu proprio comer el pan del Cielo nuestro Señor Iesu Christo en la Divina Eucaristia puesto por tu sustento, y mantenimiento, siendo tu manjar el Criador del Cielo, te pones à comer la vasura de la tierra, las vellotas que comen los puercos con el hijo prodigo: buelve, buelve en ti, y considera quantos siervos de Dios viven consolados, y quietos, y muy abundantes del pan de la divina gracia, frequentando los Divinos Sacramentos con grãde aprovechamiento, salud, y consuelo de sus almas, y tu hãbriẽto, y ayuno te estàs desmayãdo, y pereciẽdo de hambre, y te quedas con el coraçon seco: porque te olvidaste de comer tu verdadero pan del Cielo; pues quando te huvieres levãtado à la perfecta observãcia de los mandamiẽtos de Dios, y de la guarda de tu estado, á la perfecta guarda de los mandamiẽtos de Dios, y de la guarda de tu estado, cumplido que ayas con tus obligaciones, levantate à otra mejor subida en la noche de la secreta, y quieta oracion, y contemplacion, y en el principio de tus dexadas vigilias, lo que has de hazer es, que derrames tu coraçon, assi como agua delãte el acatamiẽto de la Divina Magestad, y no te olvides de levantar tambien tus manos al Señor; esto es, tus obras que obres bien: porque las manos en las divinas letras significan las obras, assi que no basta el coraçon, si no vâ tambien acompañado con las obras.

Despues deste levantamiento, òChristiano, te combido de parte del Espiritu Santo, y es, q̃ te levantes cõ viva Fè, con nueva esperança en la inmensa bondad de Dios; dì con el Profeta David â Dios: *Ad te Domine levavi animam meam, Deus meus in te confido, nõ erubescam, neque irrideant me inimici mei, etenim universi qui te expectant non confundentur.* O Dios mio, dexando en olvido todo lo criado, levanto á vos mi alma, y confio en vos, y assi no temeré; porque sè que todos los que de veras con humildad, y perseverancia esperan en vos no seràn confundidos.

Y deſpues de eſto, ò alma Chriſtiana, como otra Ana, y madre del Profeta Samuel, derrama tu coraçon delante la Divina Mageſtad, aſsi como agua. Nota hermano mio, que quando vaciamos vn vaſo de azeite, queda ſucio el vaſo dèl, que con dificultad ſe puede limpiar, lo qual no es aſsi del agua, que no queda ſeñal en èl: aſsi lo hemos de hazer, que demos todo nueſtro coraçon à Dios, y le derramemos nueſtras peticiones delante ſu Divina Mageſtad. Ana pidiò hijo à Dios, y lo alcançò, porque ſupo derramar ſu coraçon â ſu Dios, y lo miſmo hizieron otros Santos.

A mi punto. Dize Geremias, q̃ en eſtas dichoſas Vigilias, alabemos al Señor: ò q̃ ternura es la alabança, q̃ vâ ſincèra en el ſecreto de la noche, donde con el grãde amor que tiene el alma à Dios, le alaba; es alabança de amor, y la dà al miſmo q̃ es amor, no quereis q̃ le ſepa bien el amado? Aqui ſin duda le comunica Dios al alma religioſa, porq̃ el miſmo q̃ dà el amor, èl miſmo lo recibe: pareceme que ſi dezirſe puede, vâ Dios muy codicioſo de nueſtro amor, y no quiere que ſe pierda, por poco que ſea. O buẽ Iesvs, ò vnico de mi alma, como Mercader ſolicito, que anda buſcando el dinero, aſsi vos andais buſcando el amor de mi alma para mi bien, y nũca aveis parado haſta que mis deſeos, mis cuidados, toda el agua de mi aficion os tengo dada, de lo qual ſea para ſiempre vueſtro ſanto Nombre bendito, y alabado.

CAPITVLO VIII.

DIZE, QVE EL Chriſtiano para convertirſe à Dios, y alabarle, no es razon que eſpere el caſtigo de Dios, ſino que de ſu voluntad libre ſe convierta à ſu Divina Mageſtad, le ame, ſirva, y alabe ſu ſanto, y dulce Nombre de Iesvs.

POpulus eſt enim dura cervicis, & convertetur ad cor ſuum in terra captivitatis ſuæ, & ſcient, quia ego ſum Dominus Deus eorum, & dabo eis cor, & intelligent, aures, & audient, & laudabunt me in terra captivitatis ſuæ, & memores erunt nominis mei. Quexaſe Dios por el Profeta Baruch de aquel pueblo Iudaico, y dize, que es de dura cerviz, y por no aver querido oir ſu voz, ni obedecerle, que le dexará ir cautivo, porque con el açote buel- Baruch. c. 2. v. 31 &

buelva en ſi Movido deſte zelo el Real Profeta David, dize: *Imple facies eorum ignominia.* Y por què, ſanto Profeta? *Vt quærant nomen tuum Domine.* O zeloſo Dios de Iſrael, pues veis que nunca os obedecen, ni hazen lo que vos les mandaſteis, antes obrã maldad: muchas vezes cõ amor, y grandes beneficios ſe los aveis dicho, y nunca os han oido. Por eſto, Señor, embiadles trabajos deſ honras, pobreza, &c. para que viendoſe en gran neceſsidad, acudan à vos, os buſquẽ, ſiquiera por ſu interès, invoquẽ vueſtro tanto Nombre, pues nadie les puede ayudar, ni ſocorrer ſino vueſtra inmenſa providẽcia, con que todo lo regis, y deſta manera os conozcã; porque como dize Baruch, con la diſciplina del deſtierro, y con trabajo de eſtar cautivos entre enemigos, y Caldeos Babilonicos, con la ſujecion á las naciones eſtrañas, con eſta humiliacion, y caſtigo les dareis coraçon para que entiendan lo q̃ les conviene, y les dareis oìdos para que os oygan. Y concluye Dios, y dize: Haziendolo yo aſsi, me alabarán, y ſe acordarán de mi Nombre, porque verán que nadie les puede valer ſino yo.

Pſal. 82. v. 17.

O dichoſa el alma que por bolverſe, y convertirſe à Dios no eſpera el açote, ni caſtigo, ſino que aſsi como Dios nos criò, y remediò por amor, procura aſsi bolverſe à ſu Divina Mageſtad por amor voluntariamente. O buen Iesvs, libre, y de toda voluntad os buſco, y pregunto por vos con la eſperãça, donde eſtais, dõde os recoſtais en el medio dia, y no me contento cõ ſolo buſcaros de dia, ſino que tambien os buſco en la noche, en el lecho de mi proprio conocimiento conſidero mis miſerias, en la noche de mis ignorancias mis negligẽcias, y grandes deſcuidos; y no contento deſto, me levanto en la noche para ir, y buſcar à mi amado, y quando no le hallo en la ſoledad, y mis exercicios acoſtumbrados, me levanto, y voy à las Enfermerias á hazer algun ſervicio propriamente à mi amado, y alli le hallo con grande gozo de mi coraçon. Pues, ò Chriſtiano, hermano mio, ſi no hallas à Iesvs en tu oracion, no deſmayes, ſino ſal fuera de tu recogimiento, y vete à los Hoſpitales, y Carceles, veràs como alli hallaràs à Iesvs, y en Iesvs hallaràs todo conſuelo, aqui por gracìa, y deſpues en el Cielo por gloria ſin fin.

Amen.

CA;

CAPITVLO IX.

DIZE, QVE NVESTRO Señor Iesu Christo, y su divina palabra es vida del alma, y su ausencia es ayuno muy penoso para quien le ama, y todos sus deleites tiene puestos en Iesu Christo.

Isaiæ 65. 2.13.14. *ECce servi mei comedent, & vos esurietis, ecce servi mei bibent, & vos sitietis, ecce servi mei lætabuntur, & vos confundemini, ecce servi mei laudabũt pra exultatione cordis, & vos clamabitis pra dolore cordis, &c.* Dize Dios por el Profeta Isaìas. O pueblo ingrato, porque dexaste à tu Dios, y te olvidaste de su santo monte, &c. y tambien porque os llamè, y no me respondisteis: *Locutus sum, & non audistis, & faciebatis malum in oculis meis, & quæ nolui elegistis.* Yo hablè, y no me oisteis, y haziades pecados delãte de mis ojos, pues nada se me puede esconder; y aquello que yo no queria quisisteis, y eligisteis: pues sabed q̃ ya no tengo de sufriros mas, sino que lo passarè todo à cuchillo, &c. Veis aqui que mis siervos comerán, y vosotros os quedareis hãbrientos, mis siervos beberán, y vosotros os quedareis sedientos, mis siervos viviràn alegres, y vosotros confusos, y tristes, mis siervos me alabarán por la mucha alegria que en la guarda de mis Mandamientos hallaràn sus coraçones, y vosotros dareis vozes por el grande dolor que sentiràn vuestros coraçones.

v.12.

Cada palabra de las sobredichas està llena de inestimables misterios, por ser dichas por el Espiritu Santo. Lo primero, veamos qual sea el manjar del justo: claro està q̃ Dios no habla aqui del manjar corporal, sino del comer espiritual; y assi dize la misma santa, y divina Escritura: No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios, esta poderosa palabra les sustenta, y dà vida, les sirve de armas contra los engaños de los enemigos, como les dize San Pablo, y les es bevida, pues la divina dotrina Evangelica agua de vida es, la qual quien la beviere, y retuviere en su alma, tendrà vida eterna, como dize la misma verdad Iesu Christo: Quien guardare mis palabras, no morirá para siempre, y de aqui es, que como los malos no obedecen à la palabra de Dios, ni aun hazẽ caso della, no os maravilleis si andan hambriẽtos, ama-

Digitized by Google

amarillos y ſedientos, y con el hijo prodigo deſean hartarſe de las vellotas de las vanas hõras, y deleites deſte mundo, y aun de eſſo no hallan, porque el mundo es falſo, y traidor, promete lo que no tiene, que es dar contento cumplido â los ſuyos, y à lo mejor de ſus vanas eſperanças les dexa burlados. No ſon aſsi los conſuelos, que dá Dios â los ſuyos, porque ſon macizos, y ſolidos, y como arras, y principio de los deleites, y conſuelos q̃ les ha de dar en el cielo ſin fin: y aſsi dize Dios: Mis ſiervos ſe alegrarân, y por la mucha alegria que tendràn me alabaràn.

Eſta alegria tan repetida de los ſiervos de Dios, es en muchiſsimas maneras, pero en dos en particular: la primera es en la buena conciencia, por lo qual dize San Pablo: Eſta es nueſtra gloria, la buena conciencia: la ſegunda, y la principal, es que el gozo de los juſtos todo es en Dios, porque es el blanco de todos ſus deſeos, y firmes propoſitos. Confundanſe pues los hijos deſte ſiglo, y averguencenſe de no guardar el ſanto Evangelio, q̃ en noſotros neceſſario eſtudio es guardarle, porque ſomos hijos de las nupcias Reales del Verbo Hijo de Dios humanado, el qual dize por S. Marcos: *Numquid poſſunt filij nuptiarũ quamdiu ſponſus cũ illis eſt ieiunare? quanto tempore habent ſecum ſponſum, non poſſunt ieiunare. Venient autem dies cum auferetur ab eis ſponſus, & tunc ieiunabunt in illis diebus.* Por ventura, dize el miſmo Eſpoſo Iesu Chriſto, podràn ayunar los hijos de las nupcias, eſtandoles preſente el Eſpoſo? Claro eſtâ que no, pues tiene ſu converſacion, y divina palabra, vida eterna; aſsi lo dixo San Pedro, quando Iesvs les dixo, que ſu carne era comida, y ſu ſangre era bevida. Eſcandalizaronſe de oir eſto algunos queriendo irſe; entonces Iesvs dixo á ſus Diſcipulos: Y voſotros quereis os ir? Reſpõdiò San Pedro: Señor, donde irèmos, que teneis palabras de vida eterna? Pues como puedẽ ayunar, quien tiene tal Eſpoſo, que ſu carne es verdadero mãjar, y ſu ſangre verdadero bever, que ſuſtenta el alma, y ſus palabras tienen vida eterna? como ſe podrà ayunar bien, dezid, ò Sabiduria del Eterno Padre, como ſe podrá hazer? porque no es poſsible poſſeer à vos, y eſtar ayuno; y tambien pondero mucho, que en el eſtar vos preſente con vueſtros hijuelos, no poneis numero

Marc. 2.

de

de dias, ni meſes, ſino que llanamente dezis tiempo, ſin medirle, ni abreviarle; y como hablais de ſer quitado el Eſpoſo, no poneis ſino dias, denotãdo brevedad; porque el amor de entrambas partes no ſufre auſencia, ſino de dias, los quales aun le parecen largos, y largo ayuno. O bendito, y alabado ſeais para ſiempre: bien ſabeis vos, ò vnico amor de mi alma, que vueſtra preſencia, y divina palabra, me dà vida, gozo, y jubilo en mi coraçon, y me ſuſtento de vos: pero ay, ay de mi, que quando os auſentais me parece hazeis del ſordo, cõ otras pruevas que me hazeis; entonces ſi que es mi ayuno, pena, y crecen mis cuidados en buſcaros.

CAPITVLO X.

DIZE, QVE NVESTRA Cabeça, y Redemptor Ieſu Chriſto, alabò con cantico à ſu Eterno Padre, y que le imitarõ ſus vivos miembros: y dize muy en breve, como le hemos de imitar noſotros.

Pſal. 68. v. 31. *LAudabo nomen Dei cum cãtico, & magnificabo eum in laude.* Eſto es: Alabarè el nombre de Dios con canticos, y le engrandecerè con alabãça, &c. Nadie ſupo aſsi alabar el nombre de Dios con cantares, como ſu Vnigenito Hijo nueſtro Salvador Ieſu Chriſto, como èl miſmo lo dize por ſu amado Diſcipulo San Iuan, al tiempo de la partida en la vltima Cena, en aquella tan alta oracion que hizo à ſu Padre, diziendo: *Manifeſtavi nomen tuum hominibus, quos dediſti mihi de mundo, &c.* Padre mio Eterno, yo he manifeſtado tu nombre à los hombres, los quales me aveis dado del mundo; he alabado vueſtro nombre, junto con el cantico de mi Evãgelio, à vos tan acceptо, porque dà noticia, y teſtimonio de vos à los hombres; eſte cantico os alaba, y dà ſalud à los hombres, que le creyerẽ, y guardaren, y con mi muerte os he engrandecido, y glorificado, porque he manifeſtado al mundo el grande exceſſo de amor, que á los hombres teneis, que antes eſtava encerrado en vueſtro divino ſeno. Ioann. 17.

Oyendo pues eſta tan dulce, y ſabroſa voz Evangelica los ſantos Apoſtoles, y deſpues los dichoſos Martires, con los oidos de ſus enamorados coraçones, luego como miembros vivos deſta divina Cabeça Ieſu Chriſto, queriendole imitar, y ſeguir, todos ſe dieron priſa

en

en alabar el Nombre del Eterno Padre, y de su Vnigenito Hijo Iesu Christo, y del Espiritu Santo, vn solo, y verdadero Dios; y esto junto con el dulce cantiço de la confession del santo Evangelio, le engrãdecieron con alabança à Dios, dando testimonio al mundo de la verdad, y este feliz testimonio confirmaronle con su sangre, dando su vida con tanta caridad.

O dichosa suerte la de los Santos Martires, que en cosa tan flaca como nuestra carne, esta misma despedaçada con tormentos, alcança tan suprema, y altissima dignidad, como es magnificar, y ensalçar à Dios: O mil vezes dichosos, y diez mil millares de vezes digo que sois Bienaventurados, y os tengo, y tendrè siempre entrañable embidia de que en vuestra dichosa carne glorificasteis á Dios vivo; por cierto que á vuestros felices cuerpos no les llamo yo cuerpos de muerte, sino templo de Dios vivo: y aun digo mas, q̃ á vuestros miembros dichosos llamo yo fieles predicadores de la verdad, dignos de ser creìdos, y movidos todos los hombres al claro, y verdadero conocimiento de todos los Articulos de nuestra Santa Fè Catolica.

O Christiano hermano, yá que no podemos glorificar à Dios con el santo martirio, pues aora no es aquel tiempo de los tiranos, à lo menos imitemosles dando testimonio, y glorificando à Dios con la perfecta guarda de sus santos Mandamientos, y Evangelio, amando à nuestros enemigos, haziendo bien à quien nos aborrece, orando à Dios por quien nos persigue, y calumnia, haziendo obras de misericordia para con nuestros proximos; que si lo hazemos assi, seremos aqui hijos de Dios por gracia, y despues en el Cielo por gloria. Amen.

* * *

CAPITVLO XI.

DIZE, QVE EL ALMA del Christiano es huerto del Esposo Iesu Christo nuestro Salvador, en cuyo huerto se ha de hallar gozo, y alegria en el Espiritu Santo, y hazimiento de gracias, y voz de alabança. Y noten este capitulo los Eclesiasticos, Religiosos, y Religiosas, pues nuestro oficio noche, y dia es alabar à nuestro Señor Iesu Christo.

Isaiæ 51 v. 4. *Gaudium, & letitia invenietur in ea: gratiarum actio, & vox laudis.* El Evangelico Profeta Isaias antes de esto và diziendo, que Dios consolarà à Sion, que reparará todas sus ruinas, y quebrantos, y que si antes era desierta, que yà no lo serà de aì en adelante, sino llena de deleites, & *solitudinem eius, quasi hortum Domini*, que su soledad se convertirà en huerto del Señor. Y luego dize: *Gaudium, & letitia*, que gozo, y alegria, accion, hazimiento de gracias, y voz de alabança se hallará en ella.

Esta Sion tan amada de Dios es qualquier alma Christiana, la qual si antes del sacro Bautismo era fea, y llena de ruinas, y quebrantos de la culpa original, yà despues del santo Bautismo es huerto de deleites para su Esposo Iesu Christo, que la hermoseò, y adornò con los inefables meritos de su Muerte, y Pasion; y aunque despues por la propria culpa pierda la gracia, y hermosura del santo Bautismo, el Esposo Iesu Christo, codicioso de la hermosura del alma que redimiò con su sangre, como le costò mucho, amala mucho, y assi le ordenò el Sacramento de la Penitencia, en el qual se reparan sus ruinas, y quiebras. Despues de lo qual buelve à ser huerto de deleites para su Esposo Iesu Christo, en cuya dichosa alma se halla gozo, y alegria, como lo dize San Pablo bien claro: esta es nuestra gloria, y gozo, la buena conciencia; esto nos dà gran descanso, y quietud, en testimonio de nuestra conciencia.

Verdad es que el demonio, embidioso de nuestro bien, siempre nos està solicitando à lo malo; pero què tiene que ver todas sus astucias, y mañas contra el Señor de este huerto de sus deleites; ser el alma Christiana, es fiel, fiel, y tres vezes digo fiel amadora de su Esposo Ie-

Iesvs, obediente à ſus divinos preceptos, y conſejos; pienſas tu Chriſtiano, que el demonio, mundo, ni carne, ni aun todo el infierno junto ha de hazer caer en vn ſolo pecado mortal á eſta alma defendida, amparada, y favorecida de ſu tan poderoſo, y amoroſo Eſpoſo Ieſu Chriſto? No pienſes tal vileza de aquel nobiliſsimo Real, y Divino Eſpoſo Ieſu Chriſto, como lo que no haria vn hombre de bien para con ſu eſpoſa fiel, y obediente, la defenderà de todos ſus enemigos, aunque ſea perder la vida: has tu de penſar que aquel que es la ſuma fidelidad para con ſus fieles amigos, no harâ no ſolo otro tanto; pero mucho, y mucho mas, ſin comparacion?

Pues què tiene que ver el inmẽſo amor de Dios, al amor del hombre, el qual es tan pequeño, que apenas, y con dificultad ſabe amar ſino á ſi miſmo, y aun eſto no ſabe bien hazer, pues no ſabe amar ſu alma, y ſer muy ſolicito en ſalvarla, ſino en amar lo que avia de aborrecer, que es ſu cuerpo, pues todo ſu cuidado pone en darle de comer, bever, y veſtir, y regalarle: pero Dios, amante eterno, amador omnipotente, qué tiene que ver con la migaja, y cortedad del amor del hombre?

O dichoſa el alma que ſabe ponerſe debaxo del amparo de Dios, y fiarſe dèl en todas ſus coſas: O buen Iesvs, ò mi vnico amigo, y Eſpoſo, todo mi negocio es buſcaros, amaros, y obedeceros, y fiarme de vos, que cierto ſois digno, poderoſo, amoroſo, y fiel, para que no ſolo yo, viliſsimo guſanillo, que ſin duda merezco mil infiernos, me ponga debaxo vueſtra inmenſa proteccion; pero ſois digniſsimo de que todos los hombres ſe fien de vos, y devo yo muy entrañablemente, como ſabeis que lo lloro delante de vos, y ſuſpiro de que todo el mundo os conocièſſe; porque eſtoy bien cierta que ſi os conocieſſen, os amarian, y amando â vueſtra Divina bondad, os poſſeerian, y poſſeyendoos por Fè viva, y amor no fingido, es cierto que ſentirian eſte gozo, y tal alegria como aqui nos dize nueſtro Profeta, y Evangeliſta Iſaias, y ſin duda que en eſtas dichoſas almas Chriſtianas, tan viſitadas, y adornadas del gozo del Eſpiritu Santo, no ſe halla en ellas malicia de pecado, ni á buen ſeguro codicia de mundo, ni de coſa terrena, porque la converſacion de

estos en el Cielo estâ, y assi en sus almas no se halla sino hazimiento de gracias, y voz de alabança: porque como no miran los beneficios de Dios con ojos ciegos, sino con luz del Cielo vèn, alcançan, y conocen la anchura, profundidad, y alteza altissima de los inmensos beneficios de Dios, salen de si mismos, y andan como locos de amor, como vn San Francisco, y otros Santos, y nunca se hartan, ni cansan de dar gracias à tal Bienhechor: y assi siempre en ellos hallareis voz de alabança, y todo esto procede del gozo del Espiritu Santo, que està derramado en sus coraçones. O carissimo hermano mio en Iesvs crucificado, quantas cosas quisiera dezirte deste dulce, y penetrante gozo del Espiritu Santo; piensas tu que es gozo como el gozo pequeñito, y breve que dà el mundo à los suyos? No lo piensses hermano, no piensses tal baxeza del Espiritu Santo: sino que es vn gozo innenarrable, indeclarable, que no se puede dezir. O buen Iesvs, dadle vos à sentir al Christiano.

Amen.

CAPITVLO XII.

TRATA DE LAS divinas alabanças, y tambien sobre el presente verso se haze vna oracion à Dios, y muy excitativa à los Christianos, para que todos le alabemos de todo nuestro coraçon.

REpleatur os meum laude: vt cantem gloriam tuam; tota die magnitudinem tuam. Assi como el coraçon del Real Profeta David estava lleno del conocimiẽto, y amor de Dios, como dize la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo, que de la abundancia del coraçon habla la boca. Assi le acacciò á David estar, no solo llena, sino aun muy llena su boca de la continua alabança de Dios, para darle aliento que todo el dia cante las grandezas, y perfecciones de nuestro inmenso Dios. O Religioso, ò Religiosa, quieres no cansarte, ni sentir pesadumbre de cantar todo el dia en el Coro las divinas alabanças? creeme, ama à Iesu Christo nuestro Salvador, q̃ le tienes presente en el Sagrario; yo fiador, y te doy palabra q̃ no te cansaràs de estar en el Coro: y si lo hazes, sin duda

Psalm. 70 v. 8.

Digitized by Google

da ſacaràs dos provechos. El primero para tu alma, porque haziendolo por amor de Dios, ſin duda tendràs premio en el Cielo ſin fin, y demás de eſto ſe quitarà de tu cuerpo eſte faſtidio, y pena que dán los trabajos que ſe hazen ſin amor, ni gana, y ſin merito: O buen Iesvs, ò vnica ſalud de vueſtros Fieles, y amadores, hazed, ò liberal dador, pues dize de vos vueſtro Evangeliſta, que el Padre Eterno todo lo puſo en vueſtras ſantas manos; y pues eſto es verdad indubitable, y eſſas amoroſas manos las vemos penetradas con grueſſos clavos en la Cruz: ò dulce Iesvs, pues las teneis abiertas, y rotas, que nada ellas retienen, pues nos dán ſangre, y vivo dolor para limpiar nueſtras culpas, dadnos tambien otra gracia, y es, que todos los Chriſtianos os ſeamos muy agradecidos, y obedientes á vueſtro ſanto Evangelio, y que tengamos la boca de nueſtros coraçones llena de vueſtras divinas alabanças, y de accion de gracias, y voz de amor, que nunca calle, ni ſe canſe de alabaros; pero que como dize San Pablo, dentro nueſtros coraçones podamos cantar todo el dia de eſte nueſtro deſtierro, deſta penada vida Hymnos, y canticos eſpirituales à vueſtra inmenſa bondad; y que todos los Chriſtianos ſeamos dignos, y habiles para cantar con el grande Cantor del Eſpiritu Santo, el Real Profeta David: *Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam, tota die magnitudinem tuam.* Y no ſe eſcuſe el caſado, ni el negociante de eſte celeſtial oficio de alabar à Dios, pues el Rey David caſado era, y mas negocios tenia de los q̃ noſotros tenemos, pues el cargo de todo el Reino caia ſobre ſus ombros, y fue hombre tan perſeguido de tantos enemigos, haſta de ſu ſuegro Saul, y proprio hijo Abſalon; y con todo eſſo afirma tener ſu boca llena, y rellena de las divinas alabanças, y aun le pide á Dios le haga mas habil para mas, y mas alabarle: pero que todo el dia, y en todos ſus negocios, grandes, y pequeños, en todo ſea Dios bendito, y alabado.

CAPITVLO XIII.

DEL GRANDE GOZO, y alegria que tienen los Santos en el Cielo, y como se và allà, començando acà alabando à su inmensa Magestad.

Isaiæ 51. v. 11. ET *Nunc qui redempti sunt à Domino revertentur, & venient in Sion laudantes: & latitia sempiterna super capita eorum gaudiũ, & latitiã tenebunt: fugiet dolor, & gemitus.* Dize el Evãgelico Profeta Isaìas; y aora los redimidos del Señor bolveràn, y vendràn á Sion alabando à su libertador, y Salvador, y alegria perdurable; sobre la cabeça dellos; gozo, y alegria tendràn para siempre, y huirà dellos el dolor, el gemido, y finalmente toda pena. Viendo el Santo Profeta con ojos ilustrados por el Espiritu Santo, no solo la venida del Salvador al mundo, pues tan claro lo dize, y en muchos, y diversos lugares de sus divinas Profecias; sino tãbien como le revelò, y manifestò el Espiritu Santo, el fruto desta venida al mundo, la qual no era solo para sacarnos de la culpa, y ponernos en gracia, y amistad de Dios, sino que pues la misma culpa nos avia cerrado el Cielo, sin duda el Salvador nos avia de abrir los Cielos de par en par.

Dize, pues, Isaìas, que estos redimidos, y primero dize: *revertentur*, porque esto es lo que importa, que nos bolvamos, y nos convirtamos muy de veras á Dios por medio de los Divinos Sacramentos de nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, que sin esto no ay salvaciõ, ni salud, la qual alcançamos por medio de los Divinos Sacramentos; claro està que sin gracia no ay esperança de ir al Cielo, pues las llaves de su Reino puso nuestro Señor Iesu Christo, Dios verdadero, en manos de su Vicario San Pedro, y con èl en las manos de todos sus Sucessores, que es el Sumo Pontifice Romano, Cabeça de la Santa Iglesia, al qual estamos todos obligados los Christianos á obedecer como al mismo Hijo de Dios, nuestro Señor Iesu Christo.

Dize despues desto el Santo Isaìas, que vẽdràn estos dichosos alabando á Dios en Sion; esto es, que no solo en Sion alabaràn à Dios, sino tambien que yà en el camino, que es esta vida, en la qual, como dize San Pablo, peregrinamos à *Domino*,

nos; y yà en este destierro comẽçamos el dulce oficio de alabar à Dios: y dize mas el Profeta: y alegria perdurable sobre la cabeça dellos.

Pues, ò hermano Christiano, què quieren dezir estas tã misteriosas palabras, sino que los inmensos premios que Dios dá á los suyos, exceden, y aun con gran ventaja à todos sus proprios conocimientos? O buen Dios amoroso, ò liberal Dios, que tan poquito pedis al hombre, y que tanto le dais, pues por vna confesion al Sacerdote de vuestra Iglesia, no por mas de que el hombre se conozca por pecador, y se cõfiesse por tal, con firmissimo proposito de no mas ofenderos, con tener verdadero pesar de averos ofendido, y perfecto odio al pecado, no por mas q̃ cumplir estos mandamientos tan fundados en razõ natural, que toda la inteligencia humana lo afirma, no hagas á otro lo que no querrias que hiziessen contra ti, y haz à los otros lo que querrias q̃ hiziessen contigo.

Esta sentencia dà Iesu Christo nuestro Señor en el santo Evangelio, pues què mas poco le puede pedir para alcançar vn Reino Celestial, q̃ nunca tẽdrá fin? Tambien ay otro sentido en esta tan sobrepujãte gloria, y alegria que los Santos tienen en el Cielo: *super capita eorum*; quiere dezir, que sobrepuja à todo entendimiento, y deseo del coraçon del hombre el inmenso contento, y alegria que tienen en Sion, que es el Cielo. O Christiano de mi alma, quien preguntasse aora á San Lorenço, y San Geronimo, y à los otros Martires, Doctores, y Confessores: Dezidnos, ò gente dichosa, por ventura la gloria, y alegria que aora teneis, la supierades desear, ni aũ pensar por grande entendimiẽto que tuviessedes, ni encendido deseo que tuviessedes? Todos à vna voz nos responderán, que nunca supieron tanto, ni de mil leguas pensar el tan inmenso premio que aora tienen, y gozan; como lo dizen en otro lugar el mismo Isaias, y tambien San Pablo, ni ojos vieron, ni oìdos oyeron, ni el coraçon del hombre alcançò el inefable premio que Dios tiene aparejado para los q̃ le aman, y esperan en èl, no en si mismo, si solo en Dios. Y preguntemos mas à los Santos, que en verdad, en verdad, que pues dize San Pablo: *Conversatio nostra in cœlis est*, que nos conviene muchissimo hazer muchas, y otra vez digo muchas

chas preguntas à los Santos de el Cielo, porque ſin duda ſacarèmos muchas verdades. Yo ignorante, y viliſsimo guſano, me hallo muy bien en ſiempre hazerles preguntas à mis queridos padres, hermanos, y amigos, pues es cierto, que aquellos amigos hallo yo fieles, amoroſos, y muy apacibles, y ſabroſos, que los de acà Dios ſe apiade, Dios ſe apiade.

Bolviendo pues â la pregũta: Dezidnos Martires, con los demas Santos, aunque tanto padeciſteis, Dios os pidiò mucho por alcançar tanto bien? eſto fue caro, ò barato? todos ſin duda reſponderán, que tan barato, que les fue como nada el eſtar quarenta, ni cincuenta años en el deſierto, à las injurias del frio, deſnudez, hambre, ſed tentaciones, herir con piedra los pechos, y quemarſe al ardor del Sol, y aun eſtar haſta derramar la ſangre con açotes notables, con tormentos atrociſsimos de los tiranos; q̃ todo es nada comparado à la grandeza del premio de que aora gozan. O Chriſtiano de mis entrañas, has oìdo lo que dizen los Santos? O hermano mio en Ieſu Chriſto amado, pues eſto es verdad, diſpongamonos en huir todo pecado, y en llegarnos muy de veras á Dios, à la imitacion de nueſtro Maeſtro Ieſu Chriſto; eſtudiemos con aficion en la guarda de ſu ſanto Evangelio, y venga lo que viniere, levanteſe el mundo cõtra noſotros, enojeſe, y haga el demonio quanto pudiere contra noſotros, y aun nueſtra miſma carne nos haga cruda guerra, enojenſe todos, y amotinenſe cõtra noſotros, que no avemos de conſentir, antes eſtar fuertes, ſin temor de todos los tormẽtos, de todo eſtar ya reſueltos, y dezir con San Pablo: No ſon condignas las paſsiones deſte ſiglo, con el ſumo premio que nos eſtà aparejado en el cielo, y no confiemos en noſotros, ſino que digamos cõ David: *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi: auxilium meum à Domino, qui fecit cœlum, & terram.* Pſa. 120. v. 1. 2. O dichoſa el alma à quien has dado dezir eſto de veras, y tambien deſafiar los enemigos, y dezir: *Dominus illuminatio mea, & ſalus mea, quam timebo? Dominus protector vitæ meæ, à quo trepidabo? Si exurgat adverſum me, in hoc ego ſperabo, &c.* Pſal. 26. v. 1. 2. 3. Dize mas Iſaias, que el dolor, y gemido huirà dellos: què quiere dezir que huirà? ò Chriſtiano, conſidera, que aſsi como la luz, y las tinieblas no puedẽ eſ-

estar juntas; assi la salud, y el dolor, y gemido no pueden estar juntos; y assi vemos, que en salir el Sol, luego huyen las tinieblas. O Christiano, levanta tu coraçon al cielo, y considera como los Santos, llenos de la salud eterna, que son los inefables merecimientos de nuestro Señor Iesu Christo, estân llenos de la sangre del Cordero, estàn muy llenos de la inefable redempcion, que hizo el Verbo divino, del genero humano, que está delante del Padre Eterno, como cabeça, comunicandose con sus vivos miembros, como lo viò en espiritu el Propheta David, que dize: *Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.* Y en otro Psalmo: *Quoniam apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen.* Pues si tan copiosa, y cumplida, y tan llena salud, y redempcion tienen los Santos en el cielo, donde ha de estar el dolor, ni el gemido, si todos estân bañados, y aun absortos en aquella clara fuente de la Essencia divina, y vnidos, y transportados, y hechos vn espiritu en aquella inefable Lumbre? Claro està, que no puede aver dolor, ni hambre, ni sed, ni gemido, ni necessidad alguna. Y tambien hallo yo otro secreto en lo que dize Isaias, y es, que como los Santos en el cielo en Dios vèn todas las cosas por su mejor gozo, y agradecimiento, vèn el tormento que tienen los condenados en el infierno, y que si no fuera por la misericordia de Dios, ayudandose ellos, tambien fueran perdidos, y estuvieran con los condenados en el infierno. Y viendo esta verdad, como luz divina, ò Christiano, que piensas, que gozo, y accion de gracias hazen los Santos en el cielo, y què alabanças tan internas, y alegres, dán à Dios por la eternidad del bien que gozan.

Psa. 129. v. 7.

Psal. 35. v. 10.

CAPITVLO XIV.

DE LAS DIVINAS Alabanças, y las personas dadas a la contemplacion noten este capitulo, porque sepan agradecer la gran merced que les haze Dios por su infinita bondad.

IN *insulis maris nomen Domini Dei Israel. A finibus terræ laudes audivimus: gloriam iusti, & dixi Secretum meum mihi.* Dize el santo Propheta Isaias: En las islas del mar resuena el nombre del Señor Dios

Isai. 24. v. 15. 16.

Dios de Iſrael, y en los fines de la tierra oìmos las alabanças, y gloria del juſto: yo oyẽdo eſtas maravillas, que por ſer tan grandes no ſe podian declarar, hize reflexion ſobre el caſo, y dixe dentro de mi miſmo: Mi ſecreto para mi: mi ſecreto para mi. Veamos aora, quien es eſte juſto, de quien proceden todos los juſtos, ſino Ieſu Chriſto, como lo declara el miſmo Iſaias en muchos lugares de ſus divinas profecias, y le pone mil nombres, vnas vezes le llama juſto en nombre ſingular, y particular, otras vezes le llama juſto en nombre plural, y comun, porque es cauſa general de todos los juſtos, es juſtificador, y reparador vniverſal; y viendo eſta verdad David, dize: *Omnes declinaverunt, ſimul inutiles facti ſunt, non eſt qui faciat bonum, non eſt vſque ad vnum.* Todos delinquimos, y çaimos, no ay quien haga biẽ, ni ſer juſto, ſino vno, y eſte es nueſtro Señor Ieſu Chriſto, porque como dize el miſmo Iſaias: Nueſtras injuſticias ſon tales, que no ay verlas; ſon ſuçias como vn paño ſucio.

Pſal. 52. v. 4.

Y veamos, Evangelico Propheta, dezidnos algo de las alabanças, y gloria deſte juſto, general, y comun, pueſto que nos dezis de ſus trabajos, y deshonras: *Non eſt ſpecies ei, neque decor, & vidimus eum: & non erat aſpectus, & deſideravimus eum. Deſpectum, & noviſſimum virorum: virum dolorum, & ſcientem infirmitatem, & quaſi abſconditus vultus eius, & deſpectus: vnde nec reputabimus eum. Verè languores noſtros ipſe tulit, & dolores noſtros ipſe portavit: & nos putabimus eum quaſi leprоſum, & percuſſum à Deo, & humiliatum, &c.* Por ſer el Latin tan claro, y tambien, que no es mi principal intento hablar aora de la Paſsion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, no me detendrè en declarar la letra, ſino que pregũto. O ſabio Iſaias, que no sè ſi os llame mas Evãgeliſta, que Propheta, pues aſsi hablais, como ſi con San Iuan Evangeliſta, ò con San Mateo lo huvierades viſto todo con vueſtros ojos, y oìdo con vueſtros propios oìdos: creo yo acertar en dezir, que ſois todo Propheta, y Evangeliſta, y por eſſo yo os amo tanto, porque me hablais tan clara, y manifieſtamente de mi vnico amado Iesvs, que en leer en vos luego hallo à mi amado Iesvs, y como me traìas villete, y aun cartas copioſas, trayendome nuevas de mi amado

Iſai. 53. v. 3. 4. &c.

do muchos años ha, que os tomè por tercero entre mi vnico amado, y mi alma, que es su esposa, y siempre me ha ido tan bien, que solo el oir vuestro nombre, Isaias, enciende mi pobrecito coraçon en el dulce, y fuerte amor de Iesvs, y en el amor de su santo Evangelio, queda todo mi coraçon abrasado.

Bolviendo à mi pregunta: ò santo Isaias, pues nos dixistes las penas, y dolores del Messias, Hijo de Dios, dezidnos algo de la gloria de su Magestad, de esse tan justo, que todos los que fueron justos, y serán hasta la fin del mundo, lo será por su inmensa justicia, y santidad; y ya que nos aveis dicho, que fue humillado de su Padre, dezidnos pues, como fue exaltado? Pareceme oir vuestra respuesta, y que nos dezis: Bien puedo dezir: *Parvulus enim datus est nobis*, &c. Isai.9.v.6 y que es Principe, y Padre del siglo venidero, que es la gloria, pero su gloria essa para la intima, y secreta contemplaciõ la dexo yo, mi secreto para mi, q̃ aunq̃ sobrepuja mi capacidad, cõ todo esso el amor, y el humilde deseo, ya tiene licencia para amar à la inmensa Divinidad de mi Dios, aunque mi entendimiento no puede entenderle, mi voluntad no dexa de amarle; no la prohibe mi buen Dios, sino que la recibe por amadora suya, y le dà entrada en los inefables misterios, y assi: *Secretum meum mihi*, porq̃ *Sufficit mihi*: bastame amar à Dios de todas mis fuerças, aũque mi pobrecito entendimiẽto no le comprehenda, sè que à mi Dios le sabe muy bien, y gusta de la voluntad del hombre, encendida en su divino amor, y por cumplir este beneplacito de Dios, le deseo dia, y noche: porque mi alma le ama como à esposa suya, y su nombre es su amor, y deseo: *Animamea desideravit te in nocte, sed & spiritu meo in præcordijs meis de manevigilabo ad te, Nomẽ tuum, & memoriale tuũ in desiderio anima.* Isai.26. v.8.9. Pues los dulces secretos que passan entre Dios, y el alma que de veras le ama, como los puedo yo declarar? los que no le aman, biẽ cierto estoy, que no me entenderán, pues hablandoles yo de la humildad, y baxeza de Dios, no quieren humillarse, ni disponerse para su venida, y assi como quereis que les hable de su gloria? lo que les digo, y muy repetido, es q̃ dexen el pecado; y si sobre esto les exorto de parte de Dios omnipotente, con mil repre-

hen-

henſiones, redarguciones, y amenazas, aun no ſaben temer ſu verdadero peligro, y eterno daño: como, pues, quereis les hable ſecretos, que ſolo à los fieles, humildes, y amadores de Dios ſe concede?

O Chriſtianos, hermanos muy amados, ya veis lo que nos dize Iſaias, y pues tanto nos và en huir del pecado, hagamoslo; y pues la humildad és principio de todo nueſtro bien, procuremosla, y ſeamos fieles obſervadores de los diuinos preceptos, amando à Dios de toda nueſtra alma, y coraçon, y de todas nueſtras fuerças, que ſi aſsi lo hazemos, el Eſpiritu Santo, que fue el Maeſtro, y deſcubridor de los diuinos ſecretos en todos los Prophetas, y demas Santos, lo ſerà tambien en noſotros, como nos lo tiene prometido el Verbo Divino nueſtro Salvador Ieſu Chriſto; y no ſolo prometido, ſino aun tambien merecido con el infinito precio de ſu ſangre. Y pues nos promete Iesvs q̃ nos darà el Eſpiritu Santo, que nos enſeñara toda verdad, y como procede del Padre, y del Hijo, darnos teſtimonio deſtas, y otras verdades: es Paracleto, que quiere dezir conſolador, allá dentro del coraçon nos declarará el ſanto Evangelio, en cuya guarda, y obediencia conſiſte nueſtra ſalvacion. Y aſsi con gozo del miſmo Eſpiritu Santo, ſin duda podremos dezir, y cantar las divinas alabanças en eſta vida por gracia, y en el Cielo por gloria, à la qual *perducat nos miſericordia Ieſu Chriſti.*

CAPITVLO XV.

DIZE, QVAN BVENA dicha es militar, viuir, y morar debaxo de la dulce miſericordia de Dios, y de como avemos de alabar, y glorificar ſu ſanto, y meliſtuo amor, y miſericordioſo, y ſantiſsimo Nombre para ſiempre.

CONfitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, & glorificabo Nomen tuum in æternum, quia miſericordia tua magna eſt ſuper me: & eruiſti animam meam ex inferno inferiori. Dize el Profeta David: Eſto es confeſſarte á ti Dios mio con todo mi coraçon, à vos Señor, y Dios mio os confeſſarè, á vos ſolo, no á nadie, ſino á vos; porque de vos ſolo mana todo el bien: con vueſtro favor no lo harè como el Fariſeo, que hazia oracion teniendo reſpecto á ſi miſmo, y alabando ſus buenas obras; no aſsi, no, antes digo: Pſal. 85. v. 12.

gor: *Substantia mea tanquam nihilum ante te*, que soy nada delante de vos; quando mucho, si en nada me tengo de reputar, *vt iumentum factus sum apud te*; como vn jumento grossero, è incapaz de razon estoy delante de vos, porque delante vuestra inmensa sabiduria, todo otro saber es pura ignorancia, y todo poder es flaqueza, y aun toda bõdad nada, puesta delante vuestra inmensa bondad: pues confessarteheé, Señor Dios mio, por suma sabiduria, que alcançais de fin à fin todas las cosas, y las disponeis sumamente, todo lo ordenais, alcançais, y nadie os puede alcãçar à vos: porq̃ quiẽ comprehendiò vuestros profundos juizios? ni quien investigò vuestros caminos? ni quiẽ pudo daros en nada consejo? pues en vos, y por vos son todas las cosas, y sin vos todo es nada.

Assi lo afirma el Evangelista San Iuan: *Sine ipso factum est nihil.* Confiesso pues, à vos solo, y verdadero Dios; y esto con todo mi coraçon, no reconozco, adoro, amo, y obedezco sino à vos solo, porque os creo de todo mi coraçon, y os alabo, y vuestro grande Nombre glorificarè para siempre. Tengan los otros otros cuidados, que à mi el que mas me importa de todos es, confessaros, y alabaros de todo mi coraçon, y glorificar para siempre vuestro santissimo Nombre. O Dios, y Señor mio, todas las cosas me parece que estàn glorificando vuestro Nombre, pues todas à vna os predican por Criador, conservador, y governador de todas las cosas visibles, è invisibles, vos les dais à ellas nombre, y pues les sacasteis del no ser al ser, ellas como en alabança vuestra os dân nombre de Criador, pues todas ellas estàn diziendo de vos: *Ipse fecit nos, & non ipsi nos*; èl nos hizo á nosotros, que nosotros no nos hizimos à nosotros. Y assi el mismo David dize: *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annũciat firmamẽtum.* Que los cielos son fieles nuncios, y manifestadores de la gloria de Dios, y assi al Christiano, y fiel amador de Iesu Christo, todo quãto vè le es predicador de la gloria de Dios, y cierto mensajero q̃ le viene de la Real Silla para darle testigo del que ama, y traerle villetes de su amado Dios; y assi el libro que muchas vezes leìa, y se aprovechava mucho el grande Antonio, era considerar, y mirar la maquina del mundo.

Ioann. 1. v. 3.

Psal. 99. v. 3.

Psal. 18. v. 1.

Pero aun los Filosofos lo

alcançaron, y assi dixo Aristoteles; Causa de todas las causas apiadate de mi; pues què es razon que sienta vn Christiano? *Quia misericordia tua magna est super me.* O buen Dios, yo me humillo debaxo de tan dulce carga como es vuestra grande misericordia, y digo con Iacob: *Minor sum cunctis miserationibus tuis.* Mucho menor soy que todas vuestras misericordias, y piedades, teneisme rendida, y como cautiva, y atada fuertemente con las ataduras de vuestras misericordias, las quales cantarè para siempre, porque librasteis mi alma del infierno inferior, &c.

Por ventura son estos beneficios para olvidados? No por cierto: pues ò Christiano, abre los ojos, y mira à este tan piadoso, y misericordioso Dios, y enamorate de su nobleza, de su Divino ser, gozate de tal bondad, alaba tal sabiduria. O Christianos hermanos, alegremonos de tener tal Dios Omnipotente, y alabarèmosle; y la causa? *Quoniam Deus magnus Dominus, & Rex magnus super omnes Deos, Quia in manu eius sunt omnes fines terræ; & altitudines montium ipsius sunt. Quoniam ipsius est mare: & ipse fecit illud, & siccam manus eius formaverunt.* Pues Christianos, Christianos; *Venite adoremus, & procidamus, & ploremus ante Dominum, qui fecit nos. Quia ipse est Dominus Deus noster.* Pues ò hermano mio de mi alma, què fruto avemos de sacar de lo dicho, sino que procurèmos con todas las veras posibles agradar, servir, y obedecer à nuestro Señor Iesu Christo, para que seamos dignos de recibir las innumerables misericordias, que de la larga, y nobilissima mano de Dios nos viene todo: Pues ò hermanos, sea la fin deste capitulo, q̃ todo nuestro estudio sea el alabar aqui à Dios por gracia, y despues por gloria. Amen.

Psal. 94. v. 3. 4 5.

Psal. 97. v. 6. 7.

CAPITVLO XVI.

DECLARA QVE COSA es ser pobre de espiritu, y concluye que los tales solos son los dichosos, que saben alabar el santo Nombre de Dios.

ET *adorabunt eum omnes Reges terræ: omnes gentes servièt ei. Quia liberabit pauperem à potente, & pauperem cui non erat adiutor. Parcet pauperi & inopi: & animas pauperum salvas faciet.* Dichosos podemos llamar à boca llena los pobres pues tal libertador, y ayudador tie-

Psal. 71. v. 11. &c.

tienen; pero veamos quales serán estos pobres, porque conocidos les podamos imitar. Sepa, pues el Christiano, que nuestro Señor Iesu Christo, Dios verdadero, está muy enojado con las almas Farisaicas, que piensan ser ricas de virtudes, ò buenas obras, y assi se quexa de las tales: Alma tibia, q̃ de verte tal me causas hastio, yo te echarè de mi boca si no te enmiendas de las malas palabras que en tu coraçon dizes: *Quòd dives sum, & locupletatus, & nullius egeo, & nescis quia tu es miser: & miserabilis, & pauper: & cecus, & nudus. Suadeo tibi emere à me aurum ignitum probatum, vt locupes fias: & vestimentis albis induaris, &c.* No tengo harta razon de quexarme de ti, pues dizes que eres rico siendo pobre? Y dizes con vana presumpcion, q̃ no hàs menester á nadie, y no vès tu daño, y q̃ estás miserable, y lleno de miserias, y q̃ eres pobre, ciego, y mudo: pues si quieres deveras salvarte, compra de mi el finissimo oro de la caridad; y digo comprar, para que seas rico.

Apocal 3. v. 17. 18.

El precio, pues, que yo te pido es; lo primero, que muy de veras te conozcas, y confiesses por pobre, y miserable, ciego, y mudo, despojado de toda virtud, y que compres de mi este fuego de caridad: y tambien te pido por precio lagrimas de todas tus culpas, verdadero pesar de averme ofendido, con firmissimo proposito de nunca mas ofenderme. Y assi alma Christiana, llegandote de veras con espiritu de humildad; y assimismo contrito à mis Sacramentos, que yo ordenè por salud de los hombres: perseverando tu en mi servicio, sin duda cõ este precio que lleves, te darè la blanca vestidura de mi gracia, y el fuego acendrado, y perfecto de mi caridad, para que delante de mi Eterno Padre no aparezcas desnuda, sino vestida de mi gracia, ornada, y muy hermosa de mis Dones Celestiales, como esposa muy amada entrarás en el Talamo de mi gloria, donde para siempre me conocerás, y alabarás sin fin.

O Christiano, hermano mio, has oìdo la voz del Esposo de nuestras almas, las quales tomò por esposas el Verbo Divino nuestro Señor Iesu Christo en el santo Bautismo; què nos queda aora sino que oygamos su divina voz, pues es nuestro verdadero, y buen Pastor, que puso su alma, dando su vida por nosotros sus ovejas, oygamos sus amorosos silvos, y no

ſeamos duros de coraçon, ſi no, en verdad que todo el daño ſerà nueſtro.

Deſeo hablar de los pobres à quien ſe prometen tantas mercedes, porque haſta aqui nada avemos dicho. Aquellos pobres (que Dios librarà de la mano del poderoſo, que es el demonio, y les ayudarà, y ſe apiadará dellos; y aun dize en el ſanto Evangelio, que de los tales pobres es el Reino de los Cielos) ſon los humildes, q̃ nada bueno confian de ſi miſmos, ſino que toda ſu confiança es en ſolo Dios Omnipotente: eſtos dichoſos pobres de eſpiritu no buſcan honras, ni conocen la peligroſa ambicion de deſear, ni aun penſar en querer dignidades, ni cargos, no tienẽ codicia de rellegar dinero, ni ateſorar en la tierra, porque hallan, y guſtan del verdadero teſoro q̃ hallan en amar, y ſervir á Ieſu Chriſto, el qual tienen por vnico teſoro, y eſte yà vèn que le tienen bien ſeguro en el Cielo; y no ſolo ſon libres, y pobres de los peligroſos bienes deſte mundo, como de ſus favores, deleites, y entretenimientos; pero tambien eſtán libres de ſus males, porque ſu coraçon eſtà pobre, y deſembaraçado, no ſolo del amor, y aficion de ninguna criatura: pero aun tambien todo agravio que les fuere hecho, no retienen en ſu coraçon memoria de injuria que le ſea hecha, por que ſi tal hizieſſen, yà no ſerian pobres de eſpiritu; antes luego perdonan de buen coraçon qualquier agravio que les ſea hecho, y cumplen el ſanto Evangelio en amar á ſus enemigos, y hazer bien à aquellos de quienes recibe mal, y orar por los q̃ les perſiguẽ, y calumniã. Eſtas tales almas ſiẽdo pobres de eſpiritu ſin duda ſabrán alabar à Dios, pues muchas vezes repite el Profeta David, q̃ los pobres alabaron à Dios; aſſi lo afirma hablando con Dios, y de la calidad que han de ſer los que avian de alabar ſu ſanto nombre: *Ne avertantur humilis factus confuſus pauper, & inops laudabunt Nomen tuum*; el pobre, y humilde, eſſos alabarân vueſtro ſanto Nombre.

CAPITVLO XVII.

CONTIENE, QVE EL Christiano es obligado à amar, honrar, y temer à Dios sobre todas las cosas, y guardar sus divinos preceptos, y juntamente traer esta Ley atada en sus dedos, y escrita en las tablas de su coraçon, poniendola por obra para ir à la vida eterna.

HOnora Dominum, & valebis prater eum verò ne timueris alienum serva mandata mea, & vives, & Legem meam quasi pupillam oculi tui liga eam indigitis tuis, scribe illam in tabulis cordis tui. Prov. c. 7. Dize el Espiritu Santo: Hombre capaz de razon, oye lo que dize Dios, abre los ojos de tu coraçõ para que entre en tu alma la voz de Dios, porque oyẽdo, y obedeciendo tu à la voz de Dios, sin duda salvarás tu alma; y assi escucha, y està atento, porque es Dios Omnipotente el que habla.

Honra à Dios. Yà sabes Christiano hermano mio, como el primer mandamiento de Dios es, que le amemos, y honremos: de modo que el honrar à Dios es precepto, y el primero que nos manda su inmensa bondad guardar. O amante eterno, quisiera hazer muchas preguntas à esse vuestro encendido, y ardiente pecho de amor; por ventura teneis necesidad de las pobrecitas alabanças, ni honras de los hombres? Por ventura pueden hazeros aumentar honra? claro està que no, pues la teneis infinita; bien es verdad infalible, que se os deve toda honra, y loor. Solpecho, ò amador de los hombres, q̃ si nos dais Ley, y preceptos que guardemos, q̃ mas lo hazeis para honrarnos à nosotros, y hazernos en esto grã merced, y por tener ocasiõ para despues desta vida darnos vuestra Gloria en el Cielo sin fin.

Dize pues el Sagrado Texto: *Honora Deum, & valebis.* O Christiano de mi alma, quieres valer, poder, y ser muy fuerte contra todos tus enemigos, y aun prosperado en todos tus negocios? honra á Dios que si esto sabes hazer, todo lo demàs tienes ganado. O Christiano hermano mio, si te abriesse Dios los ojos, y viesses quanto te importa honrar á Dios: como, y què piensas que es poco el dar toda la hõra à Dios? sin duda es el mas alto oficio q̃ se puede tener en esta vida. Y aun digo mas, q̃ en la otra tambiẽ

esta es la mayor dignidad de todas, alabar à Dios, darle honra, bendiciõ, y alabança. Y quieres lo ver, pregunta à los Santos Angeles, què oficio hazen, y harán para siempre en el Cielo, y juntamente con todos los Santos, q̃ sin duda les oirás dezir: *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth: pleni sunt Cœli, & terra Maiestatis gloria tua, &c.*

Dize mas el Sabio: Mira hombre que fuera de Dios no amesà nadie, no temas cosa alguna. O Christiano, hermano muy amado, creeme, y no lo dudes, que es tan gran cosa temer de veras á Dios, que si tanto bien hallaste, te assegura todo lo demás, porque quien teme à Dios, sin duda tiene à Dios de su parte, y teniendo à Dios de su parte à quiẽ ha de temer? claro està que no tiene que temer.

Dize mas el Espiritu Santo: Hijo guarda mis Mandamientos, y vivirás, q̃ como en amar à Dios ay vida; como lo afirma el amado Discipulo de Iesvs San Iuan: claro està q̃ quien no ama à Dios que se queda muerto. O Christianos, quereis vivir? Creo me responderèis, que si: pues ò hermanos mios, en vuestra mano està; amemos à Dios de todo nuestro coraçon, de toda nuestra alma, y fuerças.

Dize mas el Espiritu Santo: Mira hijo que pues te vá la vida en guardar mis Mandamientos, procura en guardar mi Ley, assi como las pupilas, y niñas de tus ojos; mira què delicados son, que vna muy minima cosita de polvo basta para inquietar, y hazer llorar los ojos: assi te amoneslo, y exorto, que no solo te guardes de los pecados mortales, sino tambien de los veniales; que aunque ay muchos remedios para perdonarlos, el mejor que yo tomo para mi, y para quien querrà aprovecharse deste libro es, que huiga las ocasiones, y que tres, ò quatro vezes en el dia haga examen de su cõciencia, y la confession, y comunió que sea frequente todo lo possible, y hazer grande estudio en no caer en pecados veniales; porque si assi lo hizieremos, como Dios es tan amoroso, sin duda te saldrà al encuentro, y te ayudarà, animarà, y darà fuerças para que puedas ligar, y atar la Ley de Dios en tus dedos: esto es, poniendola por obra, que esto nos quiere dezir el Espiritu Santo en dezir que traigamos su Divina Ley ligada en sus dedos, y que la escrivamos en nuestros coraçones.

O

O Christiano, escrive la Ley de Dios en las tablas de tu coraçon, llevala siempre ligada en tus dedos, poniẽdola por obra: porque si assi lo hizieres, serás dispuesto para dar alabanças à Dios en todo tiempo, assi en el de la adversidad, como en el de la prosperidad, y crecerás mas en el dulce conocimiento de Dios, como nos dize S. Pablo, y por consiguiẽte en su divino amor, hasta que le veamos en aquel dia perfecto de su eternidad en el cielo.

CAPITVLO XVIII.

DIZE, QVE EL CHRISTIANO ha de ofrecer à Dios sacrificio de alabança, y llamarle en su tribulacion, y Dios le librarà, y el Christiano bendecirà, y alabarà à su Divina Magestad.

Psal. 28. v. 2. 9. *AFferte Domino gloriam, & honorem: afferte Domino gloriam nomini eius; adorate Dominum in atrio sancto eius. &c. Vox Domini præparãtis cervos, & revelabit condensa, & in Templo eius omnes dicẽt gloriam.* El Real, y Propheta David, de parte del Espiritu Santo, combida à todos los hõbres, que alabemos á Dios, que le ofrezcamos sacrificio de loores, y bendiciones, que le demos gloria, y honra á su santo Nombre, y que le adoremos en su santo atrio, que para nosotros es el santo Templo, y la Iglesia, donde le tenemos en el Sagrario, tan alto, y poderoso como està en el cielo, y desde este destierro, con el espiritu, muchas, y muy muchas vezes dar buelras, como paloma, àzia el cielo, y juntar nuestras vozes, y deseos de amor, y afectos, con aquellos verdaderos adoradores de los Cortesanos del cielo, juntando nuestras alabanças con los Angeles, y Santos del cielo, en aquellos dulces atrios de aquella Ciudad Madre nuestra Ierusalen, adorando á la Santissima Trinidad, al Padre ingenito, y al Verbo engendrado del Padre, vestido de nuestra carne, glorioso reinando á su diestra, y al Espiritu Santo procediente de los dos, vn solo, y verdadero Dios, Trino en personas, y Vno en essencia; pues avemos de hazer este celestial oficio para siempre, de alabar à su divina Magestad. O Christianos, comencemos desde aqui deste destierro, pues assi lo hizieron todos los Santos, y electos, que como ciervos sedientos, y deseosos de aquella fuẽte de vida de la Divina Essencia;

Digitized by Google

cia: corrieron pues por el camino de los mandamientos de Dios, como ciervos llagados del divino amor, y tambien acosados, y perseguidos de los caçadores de los crueles tiranos, que en vn dia centenares de ciervos heridos del divino amor embiavan al Cielo, quitandoles las vidas del cuerpo para ganar las de las almas, y perdiẽdo la vida breve, y miserable, ganarõ la eterna, y gloriosa; como ligeros ciervos corrieron de virtud en virtud los Cõfessores, y Virgines, y por el camino de la virtud, trabajos, tentaciones, vigilias, penitencias, limosnas, con dificilissimos combates todos los montes de las dificultades, y cõtradiciones traspassaron, como los ciervos traspassarõ los montes, y los collados por llegar mas presto à la fuente. Assi lo sentia vno destos dichosos ciervos el Rey, y Profeta David quando dize: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitivit anima mea ad Deum fontem vivum, quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Y lo mismo dizen aora todos los ciervos amadores de Iesu Christo; porque dizen con San Pablo: *Mihi vivere Christus, & mori lucrũ;* no se contentan estos de caminar, sino que corren como los ciervos, y aun quisieran bolar, y assi piden alas con David, diziendo: *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & bolabo, & requiescam.* Y veamos almas dichosas, por què os dais tanta prisa? Sabeis la causa? *Vox dilecti, vox Domini præparans servos*, la poderosa voz del amado Esposo, y Señor nuestro, que nos llama desde la diestra de su Padre, y nos dize allâ à lo intimo de nuestros coraçones; Venid à mi todos los que estais trabajados, que yo os darè refrigerio; venid los tristes por averme ofendido, que yo os darè todo gozo, que nadie os lo podrâ quitar; venid à mi los pobres de espiritu, y lloroso, que yo os consolarè de tal cõsolacion, que nunca tendrà fin; venid los perseguidos, y los hambrientos, que yo os hartarè, *si quis sitit veniat ad me, & bibat.* Quien, pues, serà de tan duro coraçon que no oyga esta dulce, y penetrante voz, y en este mundo no temamos las celadas de los enemigos, ni las espesuras de los bosques; porque este Pastor zeloso, y amoroso, *revelabit*, condensa essas espesuras dificultosas de passar, como diestro Capitan, y solicito Pastor, y apastò primero, y

Psal. 41. v. 2.

nos

nos prepara el camino, y nos toma por la mano diziendo: No temais hijuelos mios, engendrados con mi propia sangre: *Confidite, ego vici mũdum*; Yo vẽci al mundo, y á su Principe el demonio, y assi vosotros, que sois mis vivos miembros, tomad animo, y cõfiad, q̃ con mi gracia todo lo vencereis; assi lo dize mi Apostol Pablo, que confortandole yo todo lo puede: *Omnia possum in eo qui me confortat.* O Christiano muy amado, pues tan buen, y amoroso Dios tenemos, hagamosle ofrecimiento de alabança, porque allà en su santo Templo, *Omnes dicent gloriam*: todos cantan la gloria

Psal. 49. p. 14. à Dios: ò hermano mio, *Immola Deo sacrificium laudis, & redde altissimo vota tua*: sacrifica à Dios sacrificio de alabança, y cumple los votos que en el santo Bautismo le hiziste; y si eres Religioso, ò Religiosa, cumple tambiẽ los votos que le hiziste, mira q̃ te dize Dios:

P. 15. *Et invoca me, in die tribulationis, & eruam te, & honorificabis me*; llamame en tu tribulacion, y librartehe, y honrarme has: ò pluguiera à vos, suma bondad, que fuessen tan cuerdos los hombres, que os supiessen invocar, y llamar, como dize David, que estais cerca de los que os llaman desta manera: *Omnibus invocantibus eum in veritate*, con Fè viva, y perseverancia.

CAPTVLO XIX.

DECLARA, QVE EL mas alto alabar à nuestro Señor Dios Iesu Christo. es saber padecer por su santo amor, y honra de su altissimo Nombre. Pone por exemplo à San Pablo, y à los santoss Martires.

Ad Ephes. 1. v. 3. 4. BEnedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui benedixit nos in omni benedictione spirituali, in cœlestibus in Christo sicut elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, ut essemus sancti, & immaculati in conspectu eius in charitate. Qui prædestinavit nos in adoptionẽ filiorum, per Iesum Christum in ipsum: secundùm propositum voluntatis suæ: in laudem gloriæ gratiæ suæ. Bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Iesu Christo, que nos bendixo de toda espiritual bendicion. O què palabras llenas de inmensa dulçura, y santidad! ruego à la piedad del coraçon Christiano, que las pondere, estime, y aprecie, con el mismo aprecio que ellas merecen, y

luc-

luego dize el medio por donde nos vino tan larga, y copiosa bendicion: *in Chriſto*, deſta manera: como nos eligio en Chriſto antes de la conſtitucio del mundo, para que fueſſemos ſantos, ſemejantes los miembros à ſu cabeça Chriſto Iesvs, ſiendo limpios delante ſu Mageſtad en caridad, que es el vinculo de toda perfeccion, dando alabança, y gloria en aquel que nos predeſtinò por hijos de adopcion en Ieſu Chriſto, y por Ieſu Chriſto, y con el miſmo Ieſu Chriſto, ſegun el propoſito de ſu divina voluntad, en gloria, y alabança de ſu divina gracia.

O Chriſtiano, pondera que grande coſa es la divina gracia, quan grande teſoro es, pues tantos preambulos haze el Eſpiritu Santo para alabarla, todo lo qual reſulta en alabança de Dios. Tambien el miſmo San Pablo, eſcriviendo à los Hebreos, les dize: *Exeamus igitur ad eum extra caſtra, improperium eius portantes. Nõ enim habemus hic civitatẽ manentem, ſed futuram inquirimus. Per ipſum ergo offeramus hoſtiam laudis ſemper Deo: quid eſt fructum laborum confitentium nomini eius.* Eſto os dize San Pablo, hermanos mios, Ieſu Chriſto padeciò por noſotros, limpiandonos con ſu ſangre, con tantos improperios, deſprecios, y tormentos; y pues ſomos ſus miembros, imitemosle, ſalgamos con ſu Mageſtad, llevando ſus improperios, ſiguiendole con nueſtra cruz. O hermanos, mirad que no tenemos aqui ciudad permanẽte, ſino que antes buſcamos la venidera, y por el ofrezcamos ſiẽpre hoſtia, y ſacrificio de alabãça à ſu divina Mageſtad, eſto es el fruto, y trabajo, para q̃ padeciendo en ſi, confeſſemos ſu ſanto nõbre.

Hebr. 13. v. 13 &c.

O quien fueſſe tan dichoſo, que aſsi entendieſſe eſta divina ſabiduria, tan eſcondida al mundo, como es ſaber padecer por amor de Ieſu Chriſto. Por cierto, Apoſtol glorioſo, que ſin comparaciõ, muy mas embidia os tengo por lo mucho que padeciſte por amor de Ieſu Chriſto, tres vezes açotado, apedreado, injuriado, abofeteado, &c. que no de ſer arrebatado haſta el tercer cielo, pues de eſſo no os gloriais vos, de aver alli entẽdido tales, y tan altos ſecretos, que no es licito dezir á los mortales, ſino que à boca llena dezis, que no apreciais de ſaber otra ciencia, que à Ieſu Chriſto crucificado, y eſto repetis de muchas maneras, y en par-

particular quando dezis: Dios me libre que yo me gloriasse en otra cosa, sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, por el qual el mundo es à mi crucificado, y yo al mundo, ni yo quiero dél, ni èl á mi. Esta divina ciencia alcançaron todos los Martires, hasta las donzellitas tiernas, como se lee en sus martirios, y en particular Santa Christina Virgen, que en su celebre martirio, quando con el hierro ardiendo le despedaçavan sus virginales carnes, dezia à su Esposo Iesvs con grande gozo: Estas señales que el hierro haze en mi carne, letras son que predican, y alaban su santissimo Nombre. O mi Señor Iesu Christo, ò quien fuera tan dichoso, que pudiesse dezir esto con el mismo amor que esta santa Virgen lo dezia: ò quien fuesse tan bienaventurado, que pudiesse dezir con Sã Pablo: *Christo confixus sum cruci, vivo autem iam non ego, vivit verò in me Christus, quod autem nunc vivo in carne, in Fide vivo: Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me*: Estoy crucificado en la Cruz con mi Señor Iesu Christo, vivo yo, pero ya no vivo yo, vive en mi Iesu Christo, aunque aora vivo en la carne, pero verdaderamente vivo en la Fè del Hijo de Dios, el qual por salvarme, por el grande amor suyo, se entregò à la muerte por pura caridad, y amor que me tiene, porque me amò, por esso muriò por mi. O Christiano, no pienses que San Pablo se quiera levantar con la Muerte, y Pasion del Hijo de Dios: pues si nosotros le amamos como S. Pablo, tambien podemos gloriarnos de q̃ estamos crucificados, y transportados con Iesvs crucificado, y que yá no vivimos en nosotros, sino que Iesu Christo vive en nosotros, el qual nos amò tanto, que no dudò entregarse à la muerte, y muerte de Cruz, por nuestro amor, y salvacion. Y pues esto es verdad, ò Christianos hermanos muy amados, bien sabeis que en este mundo no faltan muchos trabajos, lo que falta es la caridad de San Pablo, y de los Santos para sufrirlos por amor de Iesu Christo, para que desta manera le alabemos.

Galat. 2.

* * * * * * *
* * * * *
* *

CA-

CAPITVLO XX.

DIZE, QVE LA VERdadera ſalud, gloria, auxilio, y eſperança del Chriſtiano eſtà en nueſtro Señor Ieſu Chriſto, fuera del qual no ay ſalud, ni gloria.

Pſal. 61. v. 8. 9. IN Deo *ſalutare meum, & gloria mea: Deus auxilij mei, & ſpes mea in Deo eſt. Sperate in eo omnis congregatio populi, effundite coram illo corda veſtra: Deus adiutor noſter in æternum.* Dize el que conoce, y ama á Dios, el Chriſtiano à quien previno las dulces bendiciones de la diuina gracia; al fin, el Chriſtiano que con eficacia conoce que nueſtro Señor Ieſu Chriſto es ſu vnica, verdadera, y cabal ſalud, puede eſte tal muy bien dezir eſtas palabras: *In Deo ſalutari meo*, en Dios humanado eſtá mi vnica ſalud, y mi gloria, porque eſte es Verbo Diuino, es mi auxilio, y en èl tengo toda mi eſperança pueſta.

O Chriſtianos hermanos, ſabed que me hallo muy bien en eſta inmenſa ſalud, eſtoy gozoſo, y muy glorioſo con eſta verdadera gloria, que es mi Dios, el qual haziēdoſe Hōbre ſe hizo mi auxilio, mi defenſa, mi eſperança, y derecho en el Reino de los Cielos, y como me hallè tan bien con llegarme de veras à mi Dios, y darle, y derramarle, y entregarle todo mi coraçon à ſu Mageſtad, como me fue tan bien con eſto, por la caridad que os tengo à todos, os exorto con mucho amor à ello, y os digo; Oidme todos los pueblos, eſperad en Dios, y mirad, ſabed derramar vueſtros coraçones delante de ſu Diuina Mageſtad, para que entendais la dulçe condicion de Dios; que ſi lo hazeis, os ayudarà, porque Dios es nueſtro amparo, y quien nos auxilia para ſiempre.

O Chriſtiano, en què eſperas, ò adonde tienes pueſta tu eſperança? Por ventura, ò por tu deſventura, en las riquezas tranſitorias deſte triſte deſtierro; no conſideras que la Sabiduria eterna es Ieſu Chriſto, q̃ no puede engañarſe, ni engañar à nadie, les llama eſpinas, que punçan, turban, è inquietā el coraçon del hombre? Pues en què eſperas, en los favores mentiroſos de tus amigos? Mira, pues, que dize el Eſpiritu Santo por David: *Omnis homo mendax.* Pſa. 114. v. 11. Pues què mayor locura que eſperar en mentiroſos, y que al fin no ſaben amar, ni querer bien ſino à ſi miſmos,

co-

como dize San Pablo: *Se ipsos amantes, &c.* En què esperas, en las honras, y dignidades? No vès tu que todo esso es vanidad, y harto peligroso â tu salvaciõ, pues no siendo tu aun capaz para bien regir á ti mismo, tan sin consideracion, que quieres regir à los otros? Echãdo sobre ti mas juizio, y carga de buenas cuentas para el dia de tu muerte, como si la mia no bastara: ò dilectissimo hermano mio, creeme, dexa essos vanos pensamientos, dexa la vanidad, y llegate à la verdad, que es Iesu Christo crucificado, como declaramos cõ eficacia en el capitulo passado; cree á la verdad, y no à la vanidad, no sigas los falsos consejos del mundo demonio, y carne, mira que son tus enemigos, y q̃ es muy necio quien toma consejos de sus crueles enemigos.

O Christiano hermano, toma los consejos Evangelicos de tu fiel, y vnico amigo Iesu Christo, pues este solo es el sabio, y prudente: porque es la Sabiduria del Eterno Padre, q̃ no dudò de en vna columna sufrir por ti tantos, y tan crueles açotes, hasta los huessos, corona de espinas en su divina cabeça; y al fin por tu amor se puso en el trono de la Cruz, por juzgar tu causa, y bolver por ti, librandote del poder de tus enemigos. O Christiano, pues el Hijo de Dios vivo por tu amor derramò su preciosa sangre con tanto amor, y dolor, tu si quiera para agradecerselo, derrama tu coraçon delante de su Divina Magestad, y sepas esperar en èl, y dezir con verdad: en Dios humanado està toda mi salud, y mi gloria, y toda mi esperança. Si lo hazes como lo deves hazer, te doy palabra q̃ sentirâs mucho mejor consuelo, gozo, alegria, y deleite, mucho mas sin comparacion en vn medio quarto de hora en el servicio de Nuestro Señor Iesu Christo, que no en muchos años en el triste servicio del mundo. Bien claro lo dize el Santo Evangelio quando refiere del solicito Mercader, que hallando el tesoro, con grande gozo fue, y vendiò quanto tenia, por comprar el tesoro se despojò de todo quanto tenia; esto con grande gozo, porque conociò el valor del tesoro, el qual tesoro es Iesu Christo: y quien no dexa todos los otros amores, y aficiones por Iesu Christo? mi opinion es, y lo creo, que no halla el tesoro, porque no le conociò, que si conociera su valor, con gran-

de gozo lo dexâra todo por comprar, y posseer este tesoro. Pues de què teme que le han de faltar los amigos? O hombre de poca Fè, y pues la tienes tan poquita, por esso ván tus cosas tan apocadas; no te acuerdas que dize la misma verdad, que quien le siguiere aun en esta vida tendrâ ciento por vno, y despues la vida eterna? O buen Iesvs, en verdad, en verdad, ò buen Dios, que no soy encarecedor, porque esso que vos dezis, yo vilissimo gusano lo pruevo en mi, y creo que muchos otros conmigo, que vn poquito de tierra que por vuestro amor dexamos, ò Dios mio, no digo ciento; pero mil dones celestiales, y gustos, deleites divinos nos dais, y comunicais: de todo lo qual loamos, y alabamos infinitamente vuestro santissimo Nombre de Iesvs.

CAPITVLO XXI.

CONTIENE, QVE LA gloria, y noticia de nuestro Señor Iesu Christo, siempre se innovarà, y renovarà en sus vivos miembros, de los quales su Magestad es Cabeça, que los rige, y govierna.

Iob, c. 29. v. 20. 21. &c.

GLoria mea semper innovabitur, & arcus meus in manu mea instaurabitur. Qui me audiebant expectabant sententiam, & intenti tacebant ad consilium meum. Verbis meis addere nihil audebant, & super illos stillabat eloquium meum, expectabant me sicut pluviam, & os suum aperiebant, quasi ad imbrem serotinum, dize el grãde amigo de Dios el santo Iob. O buen Iesus, verdadero Iob, pues en el muladar del Calvario, lleno de pies à cabeça de llagas, que assi os contẽplò, y viò Isaias como leproso: porque la fea lepra de nuestras culpas, os cubriò de pies à cabeça, y todo bañado con vuestra propia sangre, para limpiarnos de nuestras culpas; pues en el arbol de la Cruz triũfasteis de todos vuestros enemigos, y nos abristeis el cielo, nos merecistes nuestra gloria; quien pues, puede dezir como vos: *Gloria mea semper innovabitur, mihi gloria* siempre se renueva, y renovarà, y mi arco en mis manos llagadas, haziẽdo fuerça lo instaurarè con la grãde fuerça de mi divinidad, y caridad. O bendito, y alabado seais para siempre, pues con vuestra muerte, y Passion matasteis à la muerte, y restaurasteis la vida. Glorificado sea para siempre vuestro santo Nombre, pues con el arco de vuestra

tra divina palabra, echais ſactas de amenaças para los pecadores, y ſactas de amor para los juſtos. Aſsi lo ſiente, y dize S. Gregorio Papa en ſus Morales ſobre Iob, y tãbien dá otro ſentido, diziẽdo: *Arcus in manu eſt Scriptura ſacra in operatione, in manu etenim tenet arcum, qui divina eloquia intellectus cognoſcit operatione inſtauratur fecit: ergo arcus in manu, dum quicquid in ſacro eloquio ſtudẽdo cognoſcitur: vivẽdo cõpletur*: eſto es (dize S. Gregorio) el arco en la mano es el poner por obra la palabra de Dios; tienela en ſu mano, quien deſpues de aver meditado la ſanta y divina palabra de Dios, la pone por obra; alega tambien lo de aquellos hombres, q̃ guardaron el lecho de Salomon, q̃ todos tenian cuchillos en las manos, que tambien es la palabra de Dios, muy dieſtros, y doctos en la batalla, la qual aqui ſe entiende, como el miſmo ſanto Doctor dize, de la milicia eſpiritual.

Qui me audiebant, &c. Los que me oian eſperavan mi ſentencia, y muy atentos callavã, oyendo mi conſejo. Dize San Gregorio: eſto ſe entiende de Ieſu Chriſto, que los buenos Chriſtianos ſus fieles diſcipulos, eſperan ſus divinas ſentencias muy atentos, callando ſin hazer reſiſtencia à la verdad, porque no oſan contradecirla, *Sed credere vt enim proficere ex ipſis poſsint: ea proculdubio non iudicaturi, ſed ſecuturi audiunt, de quibus rectè ſubiungitur: verbis meis addere, nihil auddebant, quia nimirum hæretici cum contra hanc libertate peſsima fuerint effrænati dictis eius addere aliquid præſumunt cum prædicamentorum eius rectitudinem, quaſi emendare moliuntur.* Aſsi que los Chriſtianos fieles, por eſto ſe aprovechan de la palabra de Dios, porque tienen para con Dios coraçon de dicipulos, y no oyen la palabra de Dios para juzgarla, ſino para ſeguir, y obedecerla. Lo contrario deſto hazen los hereges; en ſu peſsima libertad preſumen añadir, y aun emendar la palabra de Dios, lo qual es condenacion para ſus almas, ponçoña para quien ſe llegare en ſus peſtilenciales dotrinas, y no contentos de ir ellos al infierno, quieren llevar á los otros.

Bolviendo pues à los juſtos, dize el ſagrado Texto: *Et ſuper illos ſtillabat eloquiũ meũ*, ſobre los humildes oyentes deſtila el Señor ſu dulce hablar, y divina dotrina, en ſalud dellos: *Expectabant me ſicut*

pluviam, dize San Gregorio: què propio es del justo conocer sus miserias, y necesidades, y assi alega lo del Psalmista: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*: *His doctrina fluentis infundi Propheta nos admonet, dicens: Sitientes venite ad aquas, qui dum in extrema parte iam saculi, verba sanctæ prædicationis accipimus, quasi ad imbrem serotinum, os cordis aperimus.* Dichosa por cierto el alma, q̃ no tiene sed de las honras, deleites, ni pompas del mundo, sino, como aqui nos dizen David, Isaias, y San Gregorio, de la palabra de Dios.

Psal. 142 v. 6.

No vès tu, Christiano, q̃ Isaias no llama à los q̃ no tienen sed de Dios, sino à los q̃ de veras tienen sed de su divina Magestad, de oir su dotrina, y tenerla por obra, y es lluvia divina dada à la tarde, y fin del siglo, pues â la tarde del mundo la hizo Dios hombre, quando llegò la plenitud del tiempo, llegò esta lluvia serotina de la tarde sobre la haz de la tierra, la qual divina doctrina predica la Santa Iglesia Catolica Romana, y predicarâ hasta el vniversal luizio, que es hasta el vltimo dia del siglo, segun vâ discurriendo en el mismo capitulo el glorioso Dotor de la Iglesia San Gregorio, y sobre ello mil bellezas. O buen Iesvs, ò vnico amor de vuestros amadores, mucho mejor que Iob podeis dezir: *Gloria mea semper innovabitur*; pues siendo Cabeça de la Santa Iglesia Catolica, y que cada dia nacen della nuevos hijos, y los otros antiguos hijos se renuevan de virtud en virtud; claro està que todo es honra, y gloria de la Cabeça, que rige, govierna, y aun mantiene con su cuerpo, y sangre á los dichos miembros; el provecho, y aumento espiritual, todo mana de la Cabeça, y todo redunda en honra, y gloria de vos, Cabeça, y Esposo de nuestras almas: y aun en el Cielo tambien se innova, y renueva, y multiplica vuestra gloria; pues si del justo dize la Santa Iglesia: *Sicut cedrus Libani multiplicabitur plantatus in domo Domini*: Quanto mas vos, ò altissimo Cedro, que assentado, y sublimado à la diestra de vuestro Padre, con vuestra virtud, y abundancia de gracia, tienen gloria, y virtud los otros cedros deste altissimo monte Libano, y blancura de gloria, del qual celestial Reino dize vuestro discipulo de los setenta y dos San Marcial, en la segunda epistola ad Tholosanos: *Ibi enim sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ perennes, in eo*

eo qui nos vocabit in Regnum, & gloriam ſuam, ibi ordinis multitudinis laudantium Deum Angelorum, & Virtutumque per ipſum Verbum, per quod omnia facta ſunt creata in laudibus Creatoris ſui quieſcũt, ipſe laus & requies eorum, & expectatio nova, in quem ſemper deſiderãt proſpicere, vbi locum habet virginitas, continentia, caſtitas, longanimitas, charitas, &c. Hermanos mios Tholoſanos, tomad grande animo, y esfuerço en padecer por amor de N. Señor Iesu Christo, porque sabed, que es grande nuestra vocacion en aquel Reino celestial, y eterno, donde están los tesoros de la sabiduria, y sciencia perdurable, donde ay muchedumbre de Angeles, que estàn alabando â Dios aquellas Virtudes celestiales, las mentes Angelicas, que por aquel Verbo, por el qual fueron hechas todas las cosas, criò estos celestiales espiritus, para alabar, bendecir, y loar, cuyo oficio hazen tan sin trabajo, que su descanso es alabar â Dios, y su divina Magestad es el reposo, y loor dellos, y esperança nueva, en el qual deseã mirar, en el qual santissimo lugar tiene su premio la castidad, la lõganimidad, la caridad, &c.

Aquella palabra que dize, nueva esperança, y que los Angeles desean ver à Iesu Christo, me causa admiracion pues como, y què, en el cielo ay esperança, ni deseo? no se tiene todo presente, todo quanto puede causar contento? Verdad es, pero advertid, que en el cielo en ver à Dios se vén todas las cosas en èl, al qual conocimiẽto llaman los Doctores matutino, esto es, conocimiento de la mañana: ay otro conocimiẽto, que es ver las cosas en si mismas, y este llaman vesperti-no. El primero es mas perfecto que el segundo, y en este primero vèn todos los beneficios que Dios ha hecho á todo el genero humano; y como vean ser tan amados de Dios perfectissimamẽte, nũca parã, queriendo hazer en Dios recompensa de amor; y como vèn tan grãde objeto, y amor de Dios, como vencidos del inmenso mar, dexãse llevar de la corriente de su inmenso amor, y como es del todo admirable, siẽpre les parece nueva aquella dulcissima palabra del sumo Rey, y Señor: *Intra in gaudium Domini tui*; y con el amoroso deseo de hazer recõpensa, que llama San Dionisio Areopagita, amor de retorno, esto es, â mi poquito entender, la nueva esperança que dize Sã

Marcial; y el deseo que los Angeles tienen de verle, como dize San Pedro Apostol en su Canonica.

Estas cosas, Christiano lector, no se gustan con leerlas, ni aun con escrivirlas, sino cõtemplandolas: pero aun el cõtemplarlo, como lo harèmos? porque esta ilustre hija de el Rey, que aora á mi proposito, tomò aquella bienaventurança que esperamos, toda su gloria tiene dentro, y para nosotros los pobrecitos hijos de Eva, desterrados en este valle de lagrimas, no ay nada, ni vn resquicio, por ver algo de lo muchissimo que allá ay: què harèmos, si todo está cerrado? *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus.* Pues què remedio podemos tomar, estar sin amar, y desear esta hija del Rey, y tambien su Esposa, aquella Ciudad, y Madre nuestra Ierusalẽ? no es razon estemos ni vna hora sin codiciar su hermosura: pues si no la conocemos, como la amarèmos? Vn solo remedio hallo, y es, que como el Cordero su Esposo Iesvs sea la puerta, y èl mismo dize: *Ego sum hostium*; que llamemos noche, y dia à esta dulce puerta, q̃ nos abra algun resquicio, los quales amorosos resquicios son sus llagas preciosas,

Psal. 44. v. 14.

Pues ò hermano mio; si deseamos ver algo de la Divinidad del Verbo, no tenemos mayor, ni mas eficaz medio, q̃ la Humanidad del mismo Verbo Divino. No lo dize èl mismo? *Ingredietur, & egredietur, & pascua inveniet.* Otras vezes quando me hallo tibia en la oracion, voyme à mi amado Iesvs, y digole: O buen Iesvs, pues vos sois llave de David, segun os llama Isaias, y aveis aora como todo bien me està cerrado: pues abridme, ò vnico amor de mi alma, abridme la puerta de vuestro divino amor, y conocimiento de vuestra divina voluntad, para ponerla por obra. O llave de David, abridme, que si vos me abris, nadie podrà cerrar; y por su sola bondad, y misericordia me hallo tan bien en perseverar en esta celestial puerta, y llamar invocandole, y tocar con ardientes suspiros, y pedir socorro à esta divina llave de David, que ni yo sabria dezirlo, ni menos escrivirlo, porque *Nemo scit nisi qui accipit.* De todo lo qual siempre sea alabado, y glorificado el dulce Nombre de Iesvs.

* * * * * * * *

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXII.

DIZE, QVE PVES Dios haze nuevas todas las cosas, es gran razon que el Christiano, con nuevo coraçon, y con nuevo espiritu comience à servir à Dios de veras, y que con verdad camine por la guarda de los divinos Mandamientos, y aun le cante nuevas alabanças.

Apoc. 21. v. 4. 5. ABsterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorũ. Et mors vltra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit vltra, quia prima abierunt: & dixit, qui sedebat in throno, ecce nova facio omnia, dize el amado discipulo de Iesvs San Iuan Evangelista. Dichosas por cierto las lagrimas, que por tales manos serán enxugadas. O bueno, y amoroso Dios, no hallais en vuestra casa lienço mas limpio, ni blando, que vuestras manos? No por cierto. O manos que forman los cielos, y fundaron la tierra, es posible que manos de tan inmẽsa Magestad se han de ocupar en vn oficio de enxugar las lagrimas de vuestros dichosissimos electos? Acâ en este mundo no vemos vsar essa tan grande blandura, sino es la madre à su hijo chiquito, que le dà de mamar á su pecho. Pues, ò suma bondad, que esta, y aun muy mayor blandura teneis vos para con vuestros electos, y à la madre os comparais, quando dezis por Isaias: *Ad vbera portabimini, & super genua blandiẽtur vobis. Quomodo si cui mater blandiatur, ita ego consolabor vos, & in Ierusalem consolabimini. Videbitis, & gaudebit cor vestrum, & ossa vestra, quasi herba germinabunt, & agnoscẽtur, manus Domini servis eius.* Isai. 66. v. 13. 14. A los pechos sereis llevados, como hijos regalados, y sobre la halda os harán regalos, y halagos, assi como haze la madre para con su hijo, assi os consolaré yo, y en Ierusalen sereis consolados. Esto que digo verán vuestros ojos, y gozarseha vuestro coraçon, y al fin mis siervos conocerán la liberalidad de mis manos, pues no solo sus almas de inmenso gozo harè llenas, pero en el vltimo dia tambien sus cuerpos, y sus huessos hechos polvo, harè de nuevo florecer, resucitandolos muy hermosos, y glorioso, y assi de ai en adelãte no avrá mas dolor, ni clamor, ni lloro, ya todo se passò, y dixo el que està assentado en el trono: Veis aqui, que yo omnipotente Dios, hago nue-

vas

vas todas las cosas. O buen Dios,ò inefable amor,à tal sazon dezis que todo lo hazeis nuevo,ocasiõ nos dais de pensar,que amais tãto à los hombres,digo en particular á vuestros electos, que despues de averles glorificado,no solo el alma,sino tambien despues de muchos años los cuerpos, que delante vuestra Magestad todo està presente. Pues, ò amador de vuestros electos,á tal sazon dezis que todo lo hazeis nuevo:de modo,Señor, que quando dixisteis, que si fueredes levantado de la tierra , todas las cosas traeriades à vos, assi aora dezis, que lo hazeis todo de nuevo.O Rey del Cielo,que es tan grande vuestro amor para con el hombre, que le llamais todas las cosas: ò bẽdito,y alabado seais para siempre,y quiẽ serà el loco,y necio que no os amará de todo coraçon? O mi Dios mucha mas razon tengo yo de dezir,que vos sois todas mis cosas.Assi lo dize el Apostol San Pablo , que vos sois á los hombres todo en todas las cosas à vuestros electos; porque los pecadores obstinados, que no quisieron convertirse à vos, pues que no os quisieron por Padre,Salvador, y Esposo, y amigo , sin duda os tendrán por riguroso Iuez , por justiciero,y lo peor de todo , y que yo tiemblo de escrivirlo, por enemigo eterno.

Y pues todo esto es verdad, ò Christianos hermanos mios muy amados en Iesvs crucificado,que desde el Trono de la Cruz,no solo trae à si todas las cosas; pero aun tambien por los infinitos merecimientos de su preciosa Muerte, y Passion haze, y harà nuevas todas las cosas. Otra vez os llamo, ò Christianos,temamos,y de todo coraçon amemos á tan buẽ Dios, à tal inmenso Redemptor,que en alma,y cuerpo tanto nos ama; y pues tenemos vn Dios que todo lo haze nuevo,y nos tiene prometido por el Profeta Ezequiel , que nos dará vn coraçon nuevo, y nos quitará el duro coraçõ de piedra : *Dabo vobis cor novum & spiritum novum ponam in medio vestri, & auferam cor lapideum, &c. Et faciam, vt in preceptis meis ambuletis, & iuditia mea custodiatis , & operemini.* Ezech. cap.36.

O Christiano , hermano mio, no te escuses de servir àDios,y no digas : como podrè dexar tal costumbre,ò tal vicio?Si yo tuviesse el espiritu de fulano, bien lo hiziera, que siempre lo vereis ir por las Iglesias,y frequentar los Santos Sacramentos,con otras santas obras; pero

ro

ro yo no puedo hazer eſſas coſas, porque tengo vn coraçon muy duro, como vna piedra, &c.

O hermano muy amado, ſalyá deſſa duda, pues que te promete el que todo lo puede, y nada le es impoſsible, ni aũ dificultoſo, y eſte Dios te ama mucho mas que tu à ti miſmo, y te promete por Ezequiel, que te quitarà eſſe tan indevoto, y peſado coraçon, y te darà vn coraçon nuevo, blando, y diſpueſto para toda buena obra, y vn eſpiritu nuevo, para con nuevo aliento correr por el camino de los Mandamientos de Dios, y de ſu Santa Igleſia Catolica Romana. Pues, òChriſtiano, ſi tienes Fè viva, y eſto te promete quien no puede mentir, de què temes que te engañarà? Es poſsible que no quieres deſengañarte del engaño, y error que vives? En verdad que no tienes eſcuſa, ni ay lugar de dezir que no puedes ſervir à Dios, ſino que no lo quieres hazer.

Buelvo á mi principal intẽto que llevo en eſte libro de las Divinas alabanças; dize, pues, el Profeta David, no ſolo por ſi miſmo, ſino tambien en perſona de qualquier juſto: *Deus canticum novum cantabo tibi Pſalterio decachordo pſallam tibi.* Dios mio, y Señor mio, pues vos hazeis nuevas todas las coſas, y con ellas aveis hecho mi coraçon nuevo; yo, Señor, quiero alabar, y cantar vn cantar nuevo, y el Pſalterio de diez cuerdas es la guarda de vueſtros mandamientos: y eſto con mucha novedad lo quiero hazer; porque ſi haſta aqui por vueſtra gracia me guardè de hazer pecados mortales, de aqui adelante por vueſtro amor, y nuevo aliento, procurarè de guardarme aun de los pecados veniales quanto yo pudiere, y de amaros con mucho mayor ſolicitud, y ſocorrer á mis proximos en ſus neceſſidades, y ſer yo mas cauto en huir las ocaſiones de ofenderos.

Pſal. 143. v. 9.

O Chriſtiano de mi alma, ſi ſupieſſes què cantar tan dulce, y nuevo es eſte à los oìdos de Dios; ò que nuevo cantico, no ſolo à Dios de gozo, pero aun à los Angeles del Cielo, pues es verdad que ſe gozan, y hazen fieſta por la converſion del pecador, y aſſi nos combida â cantar el Profeta Geremias: *Cantate Domino, laudate Dominum quia liberavit animam pauperis de manu malorum.* Cãtad al Señor, y alabadle, porque librò al pobrecito de la mano de los pecadores, y malos. Tambien

Hieremi. cap. 20.

bien el Profeta David en muchos lugares de ſus Pſalmos nos combida á cantar, y alabar à Dios, diziendo: *Cantate Domino canticum novum, cantate Domino omnis terra.* Cantad al Señor vn nuevo cantico; cantad al Señor toda la tierra: què quiere dezir eſto? aunque tenga muchos ſentidos, à los quales no me opongo yo à ninguno, antes antepongo à todos los ſentidos de los Santos, venero, alabo, y acepto: aora tomo eſte para mi, toda la tierra llama yá á todos eſtos ſentidos corporales; eſto es, la lengua que no hable mal, los ojos no vean la vanidad, ni los oìdos la mentira, ni ocioſidades, la boca tenga templança en el guſto, el tacto limpio, y todos los ſentidos muy mortificados, y recogidos: y ſi eſto hazemos, ſerà para Dios cantar nuevo.

CAPTVLO XXIII.

DE LAS DIVINAS alabanças à cerca de la Encarnacion, y Natividad del Hijo de Dios, y que gloria à ſu Divina Mageſtad, la ſalud que obrò con ſu poderoſo braço eſtà yà manifeſtada en toda la tierra.

CAntate Domino canticum novum, & benedicite nomini eius, annuntiate de die in diẽ ſalutare eius: annũtiate inter gentes gloriam eius, in omnibus populis mirabilia eius. Cantad al Señor, y bendecid ſu ſanto nombre, predicad, y anunciad de dia en dia ſu ſalud, la qual es Ieſu Chriſto; nunca os canſeis de predicar cada dia ſu nõbre de ſalud, pues dize San Pedro, que debaxo del Cielo no ay otro nombre que puede ſalvarnos: porque no diò el Padre Eterno otro nombre à los hombres para que ſe ſalven, ſino el ſantiſſimo Nombre de Iesvs, en honra del qual, gloria, y ſujecion, toda rodilla ſe poſtre: *Cœleſtium, terreſtrium, & infernorum*; y todos le confieſſen q̃ eſtá aſſentado á la dieſtra de ſu Padre, y pues en Iesvs eſtà la ſalvacion de los hombres, ſea ſu nombre divulgado,

Digitized by

do, y anũciado entre todas las gentes ſu gloria; eſto es, ſu inmenſo poder, ſaber, y bondad, en ſalvar, y ſantificar á todos los que creyeren, amaren, y obedecieren ſu ſanto Evangelio, reſuene ſu nombre en todos los pueblos del mundo, ſeã notorias ſus grandes maravillas, ſepan todas las naciones quien es Ieſu Chriſto, para que ſu Mageſtad ſea conocido, amado, y ſervido de los hombres, y ellos ſean ſalvos, obedeciendo á Ieſu Chriſto.

Buelve otra vez el Profeta David á exortarnos à lo meſmo, diziendo: *Cantate Domino canticum novum: quia mirabilia fecit. Salvavit ſibi dextera eius, & brachium ſanctum eius. Notũ fecit Dominus ſalutare ſuũ: in conſpectu gentium revelavit iuſtitiam ſuam. Recordatus eſt miſericordiæ ſuæ, & veritatis ſuæ domui Iſrael. Viderunt omnes termini terræ ſalutare Dei noſtri.* Cantad al Señor vn cantico nuevo, con nuevo amor, nuevo conocimiento, como dize San Aguſtin. Y aſſi, Chriſtiano, quieres conocer à Dios tamale, y conocerle has. El Profeta David antes nos amoneſta q̃ guſtemos de Dios: *Guſtate, & videte*; ſea el cantar nuevo, no con triſteza, ſino con nuevo aliento, con nuevo

Pſal. 97. 2.1.2.3.

guſto, como vna coſa que hazemos de buena gana, y voluntad prompta; cantemosle nuevo cantar, con nuevo agradecimiento, y reconocimiento de ſus innumerables beneficios, ſea nuevo, con nueva humildad, y proprio conocimiẽto, no teniendonos por dignos de hazer oficios de Angeles, los que en algun tiempo hizimos obras de beſtias; ſea pues el cãtar nuevo, para que cauſe nuevo guſto en los oìdos de Dios, que ſin duda mucho nos vá en que le ſean aceptas nueſtras alabanças.

Quia mirabilia fecit; porque ha hecho maravillas: pues què mayor maravilla que de Dios impaſsible, inmortal, è inviſible, ſe ha hecho mortal, paſsible, viſible, hombre verdadero, y tratar, y converſar con los hombres; de modo, que podemos dezir que le vimos, y que nueſtras manos tocaron, y traſladarõ al Verbo Divino hecho carne de nueſtra carne. O benditas, y alabadas ſean tales, y tã grandes, y ſaludables maravillas. Por cierto digo verdad, que hallo dificultad en penſar que ſea poſsible que aya ningun Clerigo, Religioſo, y Religioſa que ſiquiera vna vez al dia, á lo menos en la ſemana, que no reze, y cante con nuevo amor,

amor, humildad, y agradecimiento, y con admiracion las divinas alabanças; llanamente digo lo que ſiento, que no lo puedo creer: y ſi alguno ſe hallaſſe, ò hermano, eſſo me eſpãta á mi, deſſo me maravillo yo, de no verte à ti maravillado de tan eſtupendas maravillas, y no sè ſi me atreva à dezir, que verte entre vivas braſas de los ſiervos de Dios hecho vn carbon negro, y frio, que parece milagro del diablo, pues tanto yelo puſo en tu coraçon; no vès que te echaràn del combite, porque no traes veſtidura de boda, que es la caridad: no te digo mas, ſino que el camino ordinario es, que quien vive ſin amor de Dios, muere ſin èl, y el morir ſin caridad yâ ſabes adonde ha de parar.

Boviendo à nueſtro intento de las divinas alabanças, dize ſalvò, y obrò la ſalud porſi miſmo con ſu omnipotente braço, como lo declara Iſaìas, hablando del grande zelo que el Salvador del mundo avia de tener en bolver por la honra de ſu Padre, en atropellar à ſu enemigo el demonio, que con engaño avia inducido á caer el hombre en deſobediencia de ſu Padre, y perder ſu divina gracia. Eſtava, pues el Salvador con grande zelo del agravio hecho à ſu Eterno Padre, y ſanta ira contra el demonio, y el miſmo pecado, queriendo bolver al hombre à la primera juſticia original, con divina ſaña, dize el Hijo de Dios: ſaliendo à pelear con el demonio, y con la miſma muerte, lo que refiere Iſaias: pero advierto, q̃ habla aqui el Profeta lo q̃ avia de venir como yâ paſſado, porq̃ con tal eficacia de verdad ſe lo revelò el Eſpiritu Santo, como ſi ſe hallara entre los Coros Angelicos, y fuera vno dellos, que preguntàra al Hijo de Dios: La pregũta es eſto: *Quare ergo rubrum eſt veſtimentum tuum, & veſtimenta tua ſicut calcantium in torculari?* Como, y por què cauſa os vemos, ò hermoſo, y fortiſsimo Salvador, con los veſtidos colorados, &c. Y reſpõde Chriſto: *Torcular calcavi ſolus, & ecce circunſpexi, & non erat auxiliator quæſivi, & non fuit, qui adiuvaret, & ſalvavit mihi brachium meum, & indignatio mea ipſa auxiliata eſt mihi, &c.* Que es dezir, q̃ eſtãdo el Hijo de Dios piſando las vbas en el lagar de ſu muerte, y paſsiõ, ſolo fue por cierto, pues èl ſolo nos redimiò, ſolo fue el q̃ bolviò por la hõra de ſu Padre Eterno, ſolo fue el q̃ ſaliò á pelear contra el demonio,

Iſa. 63. v. 2.

Digitized by Google

nio, y el pecado, y cõ la muerte, y muriendo el Salvador los venciò, y con su divina indignaçion contra el demonio, se fue despues de aver espirado en la Cruz al Limbo, y le quitò de su tiranico poder todas las almas de los Santos Padres, que le estavan esperando; y todo esto lo hizo solo cõ el braço poderoso de su Divinidad.

Cata aqui, hermano mio, declarado lo que dize David: *Salvavit sibi dextera eius, & brachium sanctum eius notum fecit Dominus salutare suum.* Esto no tiene necesidad de declararlo, pues gloria sea dada à Dios, yâ està bien notificada esta salud de la predicacion Evangelica por todo el mundo: *In omnẽ terrã exivit sonus eorum*, pues los santos Apostoles, y despues dellos todos los Predicadores Apostolicos han declarado, y hasta el dia de oy, por essas nuevas Indias, van anunciando esta salud; y como se sigue en los versos siguiẽtes: *In conspectu gẽtium revellavit iustitiam suam*, pues esta misma salud la llama S. Pablo justicia, porque nos justificò, y reconciliò con el Padre Eterno; y bien viene: *Recordatus est misericordiæ suæ, & veritatis suæ.* Acordòse el Padre Eterno de su misericordia, pues por ella, nos embiò â su Hijo; por esto nos visitò su Vnigenito Hijo, y cumpliò su verdad, esto es, su palabra, y promessa, la qual avia dado à aquellos santos Padres Abrahan, y los demas: *Viderunt omnes termini terræ salutare Dei nostri*, quando al Verbo hecho carne le fueron à adorar los Pastores, y despues del cabo de la tierra los sabios Reyes, y junto con ellos toda la Gẽtilidad.

Psal. 97. v. 1. 2.

Psal. 18. v. 5.

Psal. 97. v. 2.

V. 3.

V. 5.

CAPITVLO XXIV.

DE LAS DIVINAS Alabanças, y sambien de la confesion de nuestras propias culpas, para que absueltos dellas podamos mejor alabar à Dios, y le sean acceptas nuestras alabanças, porque no es hermosa su alabança en boca del pecador.

BEnedicite Deum cœli, & coram omnibus viventibus confitemini ei, quia fecit vobiscum misericordiam suam. En el libro del santo Tobias dixo el Angel San Rafael à aquellos santos casados los dos Tobias padre, y hijo, quando le ofrecieron dar la mitad de su hazienda, en agradecimiento de tan buenas obras como avia

Tob. 12. v. 6.

hecho al moço Tobias, no ſabiẽdo aun ellos que fueſſe Angel, reſpondiò: *Benedici te Deum*; Bendecid à Dios del cielo, y delante todos los viuientes confeſſad à ſu Diuina Mageſtad, porque hizo con voſotros ſu miſericordia. O Chriſtiano hermano mio, mira que el bendezir, alabar, y ſaber agradecer à Dios ſus miſericordias, y mercedes q̃ nos haze, es conſejo del cielo, reuelado por vn Angel, y aun de los principales, pues dize el miſmo San Rafael: *Egò enim ſum Raphael Angelus, vnus ex ſeptem, qui ſtamus ante Dominum*: Yo ſoy Rafael Angel, vno de los ſiete que eſtamos delante de Dios. Pues hermano mio, es conſejo de Angel venido del cielo, donde tan perfectamente ſe haze eſte diuino oficio, que es alabar á Dios, tomemosle, y eſcriuamosle en nueſtro coraçon para ponerle por obra, ya ſabes que en el lenguage ſe conoce de q̃ tierra es el hombre: ſi habla Italiano, dirèmos que es de Italia, &c. aſsi el que alaba à Dios, y le haze gracias, como eſte ſea el lenguage del cielo, dirèmos q̃ es electo para aquella Ciudad celeſtial Ieruſalen, Madre nueſtra; y ſi le vemos maldecir, blaſfemar, y echar maldiciones á ſus proximos, como eſte ſea el lenguage del infierno, q̃ avemos de dezir, ſino que ſi no te emiendas, que eres precito, y de los reprobos, y que tu camino vá aprifa al infierno, y q̃ tu triſte compañia ſerà para ſiempre con los eſcorpiones, y demonios del infierno? O Chriſtiano hermano mio, no vayas por tal camino, y ſi por tu deſgracia te hallas en èl, muda preſto de camino, y toma el del cielo; mira que no ſabes ſi verás la mañana, levanta tus ojos al cielo, y conſidera el lenguage que ſe tiene en aquella Ciudad celeſtial; buelve en ti, como el hijo prodigo, y cõſidera, como en la caſa de tu Padre celeſtial, alli todos abundan del divino pan del conocimiento, y abraſado amor de Dios, del qual divino pan ſubſtancial tu pobrecito, por tu culpa, eſtàs ageno, y te mueres, ò por mejor dezir, eſtàs muerto en el pecado mortal. Pues ò hermano mio, buelve en ti, y di con el hijo prodigo: *Surgã, & ibo ad Patrem meum, & dicam ei: Pater peccavi in cœlũ, & coram te, iam non ſum dignus vocari filius tuus, fac me ſicut vnum de mercenarijs tuis*: Padre, pequè cõtra el cielo delante de ti, ya no ſoy digno llamarme hijo tuyo, pero ruego

v.15.

Luc. 15. v. 18.

à

à vueſtra piedad me hagais como vno de vueſtros ſiervos; y no lo dudes, ò hermano muy amado en Iesvs crucificado, q̃ pues eſte buẽ Dios muriò en la Cruz, con los braços abiertos por ſalvarte, ſi buelves à ſu Mageſtad con eſte animo cõtrito, y eſpiritu de humildad, tẽ por cierto te ſaldrà al camino, como dize el ſanto Evangeliſta lo hizo aquel tan amoroſo Padre: *Cùm autem adhuc longè eſſet, vidit illum Pater ipſius, & miſericordia motus eſt, & accurrens cecidit ſuper collũ eius, & oſculatus eſt eum.* Viendote de lexos aquel tã amoroſo Padre, daráſe priſa, porq̃ el amor no conoce tardança, ſino q̃ cõ ſuma miſericordia te abraçarà, y darà beſo de paz en la cõfeſsion ſacramental, abſolviẽdo tus pecados.

Luc. 15. v. 20.

O Chriſtiano cariſsimo hermano, ſi ſupieſſes quãto vale la ſanta abſoluciõ q̃ nos dà el Sacerdote, quãdo le avemos confeſſado nueſtros pecados: vale tanto como la muerte, y Paſsiõ de Iesvs, pues por medio de la abſoluciõ alcãçamos el fruto della. Ahonde aqui el Chriſtiano con ojos de viva Fè, y hallarà tal mar de merecimiẽtos, y teſoros divinos, q̃ aun no baſtarà à cõprehenderlos. O ſaludable, piadoſo, y miſericordioſo el ſanto Sacramẽtó de la Penitencia, pues de enemigos de Dios por el pecado mortal, nos buelve amigos de Dios. O Chriſtiano, pues q̃ mayor bien quieres tu en la tierra, ni aũ en el cielo, q̃ ſer amigo de Dios? Para mi no deſeo otro bien en eſta vida, ni en la otra; antes te afirmo, que mas eſtimaria yo ir al infierno abſuelto de mis pecados, y amigo de Dios, que no al cielo con ſolo vn pecado. O hermano mio, pues tãto bien nos viene del Sacramento de la Penitencia, vſemoslo biẽ, y frequentemente, pues dize el Sabio, que el juſto cae ſiete vezes al dia, eſto ſe entiende de pecados veniales, y aſsi ſe lee en las Coronicas del Serafico P. S. Franciſco, que vn dichoſo Religioſo, llamado F. Rogerio, grande amigo de Dios, y muy dado á la divina contemplacion, ſe confeſſava ocho vezes al dia; claro eſtá, que en vn tan grande ſiervo de Dios erã culpas veniales, y aun muy leves, lo qual me parece muy bien, y para mi no paſſo dia ſin cõfeſſar mis culpas á lo menos vna vez. Eſto he dicho para excitar à mis hermanos, á que frequẽten eſte Sacramento de la Penitencia, y con mas eficacia lo digo à las Religioſas, y Religioſos, y gente recogida, y ſo-

bre todo lo hagamos cõ aquellas circunstancias que requiere la confesion, de que los libros andan llenos.

CAPITVLO XXV.

DIZE COMO, Y DE què manera ha de alabar el Christiano à Dios, y en particular los casados, que estàn obligados à enseñar à sus hijos, à imitacion del Santo Viejo Tobias.

O *Mni tempore benedic Deũ, & pete ab eo: vt vias tuas dirigat: & omnia consilia tua in ipso permaneant.* Entre otros muchos, y santos consejos que diò el santo Viejo Tobias, à su hijo Tobias el Moço, como dize su historia sagrada, los vltimos, como mas importantes, fueron estos, aunque todos muy necessarios para la buena criança de los moços: Hijo mio, sea tu principal oficio alabar à Dios; todos los otros oficios han de ir medidos con la discrecion conforme los tiempos, necessidad, y oportunidad: pero con alabar á Dios en todo tiempo, assi de adversidad, como de prosperidad, en toda ocasion, en todo lugar, y toda hora. Y mira hijo mio, pide al Señor que te guie, y enderece todos tus caminos, y hechos, porque aciertes en todo; y tus consejos, intentos, y propositos haz que siempre permanezcan en Dios, no seas inconstante en su santo servicio, sino muy puntual en la guarda de sus santos Mandamientos, con todo lo demàs que entendieres ser su santa voluntad.

Es tan llena de misterios, y doctrina la historia del Santo Tobias, que ruego por amor de Iesu Christo á los casados, que vna vez en el mes, ò á lo menos cada vn año, que repitan toda su historia: y aun pluguiera à Dios fuesse traducida de Latin en Romance, y quando se casassen, despues de los Mandamientos de Dios, y Articulos de nuestra Santa Fè Catolica, à fin de estar bien informados, y aun examinados en la doctrina Christiana, si estàn diestros en cumplirla, ò à lo menos en saberla, y de confessarse bien, &c. en las quales cosas vemos mucha ignorancia, fuesse costumbre, que assi como las mugeres en sus coches encierran tanta vanidad, y tan costosa, porque no es todo necessario, lo seria por cierto mucho, y mucho, digo otra vez, muy necessario que los padres,

y

Digitized by Google

y madres, si desean en la tierra, y en el Cielo tener mucho gozo de sus hijos, que antes de casar los enseñassen la vida de estos dos casados, padre, y su hijo Tobias el Moço, y que la llevassen escrita, como el mayor joyel de todos sus cofres, para enseñarla á sus hijos, y tambien para mirarla ellos, por ver si la imitan.

Quiero dezir las alabanças q̃ diò el santo Tobias el Viejo à N. Señor Dios quando el Angel San Rafael desapareciò diziendoles estas palabras: *Tempus est ergo, vt revertar ad eum, qui me misit: vos autem benedicite Deum, & narrate omnia mirabilia eius. Et cum hæc dixisset: ab aspectu eorum ablatus est, & vltra eum videre non potuerũt. Tunc postrati per horas tres in faciem benedixerunt Deum: & exurgentes narraverunt omnia mirabilia eius.* Esto es, dixo el Angel, tiempo es q̃ buelva à aquel Señor, que me embiò: vosotros aora bendecid á Dios, y contad todas sus maravillas. Dicho esto desapareciò el Angel, y no le pudierõ ver mas; entonces como fuera de si de gozo, y reverencia á tales obras de Dios, con hazimiento de gracias se postrarõ en tierra por tres horas, adorãdo, y bendiciendo al grande Dios de Israel, obrador de maravillas. En todas estas tres horas no se dize que palabras dixeron; para mi creo, que tuvieron excesso de la mente en Dios, oracion mental, y muy altissima contemplacion.

Tobia 12. v. 20. & 1

Despues desto dize la santa, y divina Escritura, que abriò la boca el Tobias viejo, sin duda que el Espiritu Santo se la abriò, y bien se verá en lo que se sigue: *Benedixit Dominum, & dixit: Magnus est Dominus in æternum, & in omnia sæcula. Regnum tuum, quoniam tu flagellas & salvas, deducis ad inferos, & reducis, & non est qui fugiat manum tuam. Confitemini Domino filij Israel, & in conspectu gentium laudate eũ, quoniam ideò dispersis vos inter gentes, qua ignorant eum, vt vos enarretis mirabilia eius, & faciatis scire eos, quia nõ est alius Deus omnipotens præter eum. Ipse castigavit nos propter iniquitates nostras, & ipse salvavit nos propter misericordiam suam: aspicite ergo, qua fecit nobiscum, & cum timore, & tremore confitemini illi: Regem qua sæculorum exaltate in operibus vestris: ego autem in terra captiuitatis mea confitebor illi: quoniam ostendit maiestatem suam in gentem peccatricem. Confitemini itaque peccatores,* Tobia 13. v. 1. 2. 3. &c.

& facite iuſtitiam coram Deo, credentes quod faciat vobiſcum miſericordiam ſuam; ego autem, & anima mea in eo lætabimur. Benedicite Dominũ omnes electi eius, agite dies lætitiæ, & cõfitemini illi. Por ſer tan claro el latin, y tambien por no ſer prolixa, no me detendrè en declararle lo que importa, y el fruto que deſto avemos de ſacar, y procurar es ſabernos aprovechar de las mercedes q̃ nueſtro Señor Dios nos haze, como de los paternales açotes que nueſtro Señor Dios nos haze, enfermedades, pobreza, perſecuciones, deſtierros, y qualeſquier otros trabajos que N. Señor nos embia, que de todo eſto alaba à Dios el ſanto Tobias en ſu cantico, y quiſiera ſe acordaſſen de aquellas palabras, que quando Dios nos caſtiga, es porque nueſtros pecados lo merecen: pero quando nos haze mercedes, es por ſola ſu miſericordia, y aſsi ſiempre devemos alabarle.

CAPITVLO XXVI.

DIZE EL MODO AMOroſo cõ q̃ el amador de Dios le alaba, y algo del gozo con que los Santos en el cielo alaban à Dios; y digo algo, porque por mucho que ſe dixeſſe, à la verdad es nada, comparado à lo que ello es. Y noten eſte capitulo los que rezamos cada dia los divinos Laudes.

CAntate Domino canticum novum, laus eius in Eccleſia ſanctorum. Pſ. 149. v. 1. Deſpues de aver combidado David à las divinas alabanças à todos los elementos, à los cielos, à las aves, haſtà las beſtias de la tierra, buelve el dichoſo buelo de ſu devota voluntad, à que todos alaben à Dios; ſolo dexa el demonio, y al pecador, como à indignos de tanta honra. Por cierto, Señor Dios mio, q̃ vna de las coſas, entre otras, innumerables, que mucho me peſaria, no ſer de vueſtros electos; es por eſtar privado para ſiempre de no alabaros. Y aſsi el buen Profeta David pone los divinos caminos, en lugar ſeguro, eſtable, y durable para ſiempre. Buelve, como digo, el rayo de ſu encendida voluntad en el amor de Dios. Combida

bida à ſus electos, y les dize: Cantad al Señor vn cantar nuevo: *Laus eius*, ſu alabança cabal, y perdurable es en la Igleſia Triunfante, en la congregacion de los Santos; acà ponemos muchos intervallos, pero allá nunca le ay, ſino continuo, y eterno es ſu loor, y ſu alabança: *Lætetur Iſrael*, alegrarſeha el Sãto, q̃ quiere dezir Iſrael, el q̃ vè à Dios alegrarſeha con ſu Criador que le hizo, y la hija de Sion ſe alegrarà alabando à ſu Rey, eſto es toda aquella Ciudad, à la qual pone nombre de hija: porque en el Cielo todos ſon hijos de Dios por gracia, por los merecimientos de ſu Rey, que es Ieſu Chriſto: *Rex Regum, & Dominus dominantiũ.* Eſſe nõbre lleva eſcrito como teſtifica ſu amado Dicipulo San Iuã, que le viò en ſus divinas revelaciones.

Pſ. 149. v. 5. *Exultabunt ſancti in gloria: letabũtur in cubilibus ſuis exaltationes Dei ingutture eorum.* Alegrarſehan los Santos en la gloria, ò que eſpiritu traen cõſigo eſtas divinas palabras! yo viliſsimo guſano confieſſo que cada vez que las oygo me parecen nuevas de nueva dulçura, y me cauſan nuevo deſeo de ir al Cielo: para deſpues de la Santiſsima Trinidad, y del Cordero, alegrarme con los Santos, con los vnicos, y verdaderos amigos: Dezidnos Profeta, eſſe alegrarſe los Santos en la gloria, para quanto ſerá? para ſiempre; ò bendito ſea Dios, q̃ tal Reyno tiene aparejado â ſus fieles amadores, ò grande, y omnipotente Dios: Si acà en eſte deſtierro quando vn alma levantada en contemplacion ſe alegra, guſta, y ſe deleyta con vueſtros Santos, y ſe admira de ver obras tan perfectas de vueſtras divinas manos, y os alaba dello: Si eſto paſſa acà, donde todo es tiniebla, ignorancia, y frialdad: Que ſerà allà donde todo es claridad? Allà *in ſplendoribus ſanctorum.* O Iesvs, Iesvs, Iesvs! O Verbo Divino, mi vnico amado Iesvs, faltan palabras para explicarlo, y cierto digo lo que ſiento, que palabras ſon impedimiento, y aſsi el alma levantada en la divina contemplacion, no ſe cuyda de palabras: porque ſobran los afectos: porque no es eſte negocio de palabras, ſi no de amor encendido.

Lætabũtur in cubilibus ſuis. Alegrarſehan en ſus moradas, entre otros ſentidos; entiendo yo; alegrarſehan en el grado de gloria en que Dios los puſo, y como verán que el premio

Digitized by Google

mio es mucho mayor de lo q̃ merecierõ todos ſus trabajos de nuevo ſe gozaràn, y diràn: ò Señor Dios nueſtro, por tan poquito trabajo tanto deſcãſos por tan breve lloro, y triſteza, y peſar de averos ofendido, tantos millares de millares de años eternos de alegria por vn breve tormẽto de martirio que no durò ſino breves dias, vna eternidad de deleytes inefables? por el ayuno tãta harturas y por la pobreza q̃ tan preſto ſe acabò, poſſeer tãta riqueza, y que nunca tendrà fin? por vna poca de deshonra aora, para ſiempre tanta honra, y dignidad.

Lætabũtur in cubilibus ſuis. Pues todos ſeràn hijos del Rey de aquel eterno Reyno: O Sumo Rey Ieſu Chriſto, entonces ſi tanta dicha nos cabe de reynar con vos, para ſiempre oirèmos de vueſtra meliflua boca que nos dirèys, ò Padre del ſiglo venidero, como os llama Iſaias: Nos dirèys con inefable amor, y gozo: Hijuelos mios, hijos de reſurreccion, y gloria eterna, *filij nuptiarum.* Hijos de la boda, y del divino deſpoſorio, q̃ yo Verbo Divino hize con la naturaleza humana. O amante eterno, aun viviendo vos acà cõ noſotros en la mortalidad, perſeguido de los Iudios, llamado Samaritano endemoniado, y peccador, y tan deshonrado, nos llamais con tanto amor: *Filij nuptiarum*, y que aun con tantos contrapeſos, al fin no podrán ayunar, ni eſtar triſtes los Diſcipulos, en tanto que el Eſpoſo les eſtarà preſente: O amador de los hombres, ſi en eſte deſtierro, donde dezìs: *Regnum meum nõ eſt de hoc mundo*, nos moſtrais tãto amor, que ſerà allà en vueſtro Reyno, donde todos os conocen, todos os aman, y alaban, con q̃ amor nos tratareis? Entonces, ò buen Iesvs, no direis mas, *modicum, & tã non videbitis me, &c.* No, no avrà mas auſencia, ya ſe acabò el *modicum*, pues, ni poco, ni vn punto no os perderemos de viſta; todos los trabajos de vueſtro pobrecito amador ſeràn acabados, porque no dirá mas el alma Eſpoſa vueſtra: *In lectulo meo per noctes quæſivi quem diligit anima mea.* O alma que amas à Iesvs, alegrate, que allà no avrà mas noche de ignorancia, ni lecho de tibieza en el amor de tu hermoſiſſimo Eſpoſo Iesvs, ò alma que de veras guſtas de Ieſu Chriſto, catà aqui que aun no has começado, porque te queda infinito camino, que andar, y ſi

Ioan. 16. v. 17.

Cãt. 3. v. 1.

à

à caſo á ſus tiempos, como es en el de la tentacion, te entibias, y afloxas en el amor deſte Divino Eſpoſo Iesvs, no te duermas en eſſe triſte lecho, ſino oye la voz Angelica que dixo al Profeta Elias: *Surge comede, grandis enim tibi reſtat via.*

O Chriſtiano, ſi ſupieſſes el grande trecho que te queda para andar en el camino de la virtud, frequenta alma los Divinos Sacramentos ſi quieres ir adelante, conſidera que te falta mucha humildad, y mucha paciencia, ò caridad para con tus proximos, y las demás virtudes; pues levantate, haz vida nueva, ò mi vnico amado Iesvs, entonces vueſtros fieles amadores: *Lætabuntur in cubilibus ſuis*, Alegrarſehan en ſus moradas, y no dirán mas con la Eſpoſa: *Revertere ſimilis eſto dilecte mi caprea, hinnuloque cervorũ.* Cantic. 2. v. 17. Buelve amado mio preſto con la ligereza de la cabra montés, porque el grande amor que yo os tengo no puede ſufrir tardança, ya eſtas vivas congoxas tendran fin, yá mi querido Iſaias no me avrà mas de conſolar, diziendo: *Si moram fuerit expecta eum, &c.* Porque ya ſe acabò la eſperança: porque ya entrò la dulce, y deſeada poſſeſsion, à la qual *perducat nos Rex Angelorum.*

CAPITVLO XXVII.

PROSIGVE EN LA miſma materia de las alabanças que los Santos dán en el Cielo à ſu Divina Mageſtad, ſobre algunos verſos del Profeta David à eſſe miſmo propoſito.

LÆtabũtur in cubilibus ſuis. Dizen graviſsimos Autores dignos de fe, que en el Cielo tendrà tanto lugar cada Biẽaventurado, como ay del Oriente al Poniente, y que no por tener cada vno tan grande lugar, por ſi le oirán de lexos: ſi no tan de cerca, como ſi el vno eſtuvieſſe junto al otro; eſtas, y mucho mas prodigioſas ſon las obras de nueſtro Omnipotente Dios: mas que eſto ſe eſtiende ſu divino braço, en verdad, que quien conoce el poder de Dios no le parecerá eſto dificultoſo de creer, ſino faciliſsimo: O Chriſtiano, no te parece pues, que tiene razõ el Profeta David, en dezir: *Lætabuntur in cubilibus ſuis.* Alegrarſehan los Santos en ſus mõradas, eſte nombre de cubiculo, no pienſes hermano que ſignifica lugar grande, antes como

como dirèmos vna celda, ò lugar ſecreto, en el qual ay cama para repoſar, y deſcanſar de los trabajos: guſto yo mucho deſto, y pondero que ſiẽdo el lugar de cada juſto donde deſcanſa tan eſpacioſo, y grande, como arriba diximos, le llame pequeñito, de lo qual ſaco yo argumẽto, y conozco quan lexos eſtà la palabra de Dios de hazer grandes encarecimientos: O Inmenſo Dios, quãto, y quã diferẽte ſois vos de los hõbres, q̃ mas prometen de lo que deſpues dàn, vos al contrario prometeis poco, y dais muchiſsimo.

Exaltationes Dei in gutture eorum. Como nueſtro Señor Ieſu Chriſto Dios verdadero con ſu infinito poder en el vltimo dia reſucitará los cuerpos perfectiſsimamente con la lengua que aora tenemos podremos hablar: pero pregunto, ò vnico amado de mi alma Iesvs, por ventura ſerá como el imperfecto hablar de que en eſte mundo hablamos, que por declarar nueſtro concepto avemos de dezir cinquẽta palabras, no por cierto acá. O hermanos, nueſtro hablar es tardìo, y groſſero, y tan cõfuſo, que dize el Eſpiritu Santo por el Sabio: que en donde ay mucho hablar, no falta pecado; ſin eſto, que es lo peor de todo, ay otras muchas imperfecciones ſin ofenſa de Dios; pero muy diſcordes, porque cada nacion tiene ſu modo de lẽguaje, que es harta confuſion, en el Cielo no: Deſpues de reſucitados todos tendrã vna lengua, quiero dezir vn miſmo modo dehablar, vn ſolo lenguaje, y dizen algunos Doctores, eſto que tengo dicho, y que el lenguaje ſerá el Hebreo: O dulce Iesvs, ſi aſſi ſerà yo me gozo de ello, porque vos amor de vueſtros amadores en eſte mundo vſaſte de ella; pues, ò ſuave Iesvs, buelvo á preguntar que modo de hablar tendran vueſtros reſucitados en vueſtro Reyno, ſi acá ſe dize à buenos entendedores, pocas palabras baſtan.

Pues, ò Sabiduria del Eterno Padre, que tan aviſados, entendidos, y ſapientiſsimos teneis hechos à vueſtros hijos; pues todos beven á boca llena en vos Fuente de Sabiduria, ſegun eſto, tan pocas palabras ſe avràn de dezir para declarar lo mas intrinſeco, y tan ſin ruido, ni diſcurſos, como las aguas de la fuente de Siloe, que ſe movian con gran quietud, y ſilencio, pero, ò vnico amor devueſtros amadores, cõ mucho mayor ſoſsiego eſtas celeſ-

celestiales, amorosas, y meliflvas palabras dezẽ proferirse, pues las cõsidero de tanto peso, y misterio, que bien creo, q̃ *Nemo scit, nisi qui accipit*, que ninguno las puede dezir, ni sabe aun dar razon dellas, sino quien las recibirá: Dios es el q̃ las efundirà, quien avrà que las pueda entender? cada justo dirà con el Rey David: *Et immisit in os meum canticum novum, carmen Deo nostro*; y què cantico tan dulce serà este, sino cantar de Sion, esto es, del que vè claramente á Dios; pensad que cantar serà, y què sentido tendrà este verlo: como digo, no lo puede saber, sino solo el dichoso que le recibe; mas todavia no desacertariamos en dezir la materia de que tratan estos dulces Cantares; y esto no lo saco de mi cabeça ignorante, sino del mismo Profeta David, que lo declara quando dize: *Misericordias Domini in æternum cantabo*: q̃ es esto, ò fino enamorado de Dios, no temeis q̃ os falte la materia si á vezes en vna oracion prolixa falta, y vos en vna eternidad no temeis que os falte? no por cierto no, biẽ seguro estoy yo desso, allà se cumple muy mejor aquel verso del Profeta Rey: *Sicut adipe, & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabit os meum*. Y que mas? será el cantar con tanta eficacia, y fervor, y con tanto lleno de la divina dulçura, y alegria en los labios que alaban á Dios, y le bendicen con el dulce Alleluya perpetuo, como lo dize San Iuan Evangelista: *Post hæc audivi quasi vocem turbarũ multarum in cælo dicentium Alleluia: Laus gloria, & virtus Deo nostro, &c.* Despues desto oì casi como voz de muchas trompetas en el Cielo, que dezian: Alleluya, alabãça, y gloria, y virtud al nuestro Dios, &c.

Psal. 39. v. 4.

Apoc. 19. v. 1.

No has de pensar Christiano hermano mio, que en el Cielo aya vozes de trõpetas, sino q̃ has de tomar el Espiritu, q̃ esto significa, porq̃ los otros instrumẽtos musicos se tocã cõ las manos solamente, pero este de la trompeta con la boca, aũque se ayuda de las manos, pero todo el sonido sale de su aliento, y fuerça de sus entrañas, y pecho. O hermano mio todos aquellos dulces cantares de Sion, donde es alabado el Dios de los Dioses, todos salen de lo mas intimo de sus espirituales pechos llenos del fuego del vivo amor del Espiritu Santo: O mil vezes dichosos los que tan dichosa suerte

Psal. 88. v. 1.

Psal. 62. v. 6.

les cabrà de morar, omnipotente Dios, en vueſtra caſa, donde no ſe ſiente otra voz, ſi no de alabança, y acciõ de gracias. Y aſsi cõ mucha razon el Real Profeta David deſpues de vna larga oracion, y contemplaciõ, profiere eſtas palabras: *Beati qui habitant in domo tuâ Domine, in ſæcula ſæculorum laudabunt te.* Dichoſos Señor los que moran en vueſtra caſa, y ſon ya Ciudadanos de eſſa Ieruſalen viſion de paz, porq̃ entiendo que el oficio dellos es alabaros para ſiempre. Pues, ò Chriſtiano ſi todo eſto es verdad como lo es, que es la cauſa que tu alma no guſta deſtas tan verdaderas dulçuras, y de tanto peſo, y ſubſtancia? porque no te ſabe bien eſte mannà del Cielo? temo mucho que la culpa toda es tuya, porque deves comer tierra, por eſſo no te haze provecho el bueno, y ſano manjar del Cielo, como vemos por la experiencia, que quando vna muger come tierra, ò otra qualquier coſa daño ſa, por mucho que coma buenos manjares, deſpues no le hazen provecho.

Pſal. 83. v. 6.

O Chriſtiano hermano mio, y amado en Ieſu Chriſto crucificado, ruegote por eſte Señor dexes de comer tierra, dexes todas las aficiones terrenas, dexes tus codicias, y todos los impedimiẽtos à la divina gracia, y verâs q̃ el dulce Iesvs nò ſerà eſcaſo, ni avarioſo para enriquecerte, pues como dize el Sabio: Facil es al Señor ſubitamẽte, y muy preſto enriquecer al pobre, oxala ſu inmenſa bondad te digne, hermoſear, limpiar, y enriquecer nueſtras almas en eſta vida por gracia, y deſpues por gloria, para que le podamos loar, bendecir, hazer gracias y alabar ſin fin. Amen.

CAPITVLO XXVIII.

DECLARA LAS PAlabras de Iſaias, y à la fin del capitulo combida al Lector al amor de aquella inmenſa Mageſtad Divina, trayendo para eſto algo de ſi miſma para mas mover al Chriſtiano al amor de Dios, porque mas mueve la dulce, y ſuave experiencia de vna hora, que cien años de lectura.

VIdi Dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum, & elevatum. Vì al Señor aſſentado ſobre ſu Altiſſimo ſolio, y elevado quanto ſe puede penſar,

Iſaiæ 6. v. 1.

sar; si el Santo Profeta Isaias viò esta Altissima vision, estãdo en el cuerpo, ò fuera del cuerpo, yo no lo sè, lo que es cierto, que viò al Señor sentado en su solio, y trono de Magestad. Veamos lo primero quien es este solio, y trono en que Dios està sentado, el Real Propheta David lo declara, diziendo: *Quoniam feciſti iudicium meum, & cauſam meã: ſediſti ſuper Thronum, qui iudicas iuſtitiam.* Y tambien en otra parte dize David: *Qui ſedes ſuper Cherubim, &c.* Destos dos lugares se saca la verdad, que como el solio, y trono en que viò sentado Isaias á Dios son los Tronos, y Cherubines: aunque David nos dize, y declara qual es el solio de Dios, pero no nos dize que le viò, esto de ver à Dios es prerogativa tã rara, q̃ á muy poquitos se concediò: à Moysen lo concediò su Magestad, á Iacob tambien, aunque se diga que fue el Angel: pero era en lugar y autoridad de Dios; pues es cierto que el mismo Dios se lo embiò, y bien descubriò esta verdad el mismo Angel, quã do le dize: *Quoniam ſi contra Deum fortis fuiſti, quanto magis contra homines prævalebis?* Si para con Dios fuiste fuerte, quãto mas para cõ los hõbres?

Pſ.9.v.5.

Pſal.98. v.1.

Geneſ.32 v.28.

Aviendo pues, peleado Iacob con el Angel, esta pelea no la arribuye el Angel à si mismo, sino à Dios, cuya persona èl representava, que aunque le pareciò como hombre, pues Dios se avia de hazer hõbre, todo es vno; y mas que quando Iacob preguntò al Angel le dixesse su nombre, no lo quiso el Angel hazer, antes le reprehendiò, diziendo: *Cur quaris nomen meum?* Por què quieres saber mi nombre? como si dixera: Mira Iacob que vengo embiado de Dios, y pues vengo en su nombre, como el nombre de Dios es inefable, omnipotente, admirable, ni yo te lo puedo declarar, ni tu eres capaz para entender quiẽ es Dios, bastate Iacob saber q̃ este incomprehensible Dios se ha de hazer hombre, como me ves á mi, y te ha de salvar, en el qual tienes toda tu esperança, y con mucha razon no quedarà vazia tu buena esperança, lo demàs de quien es el nombre deste grande Dios, dexalo estar, que no son los hombres capaces para entenderlo, y Iacob tales, y tan altos afectos sintiò en su dichosa alma, que no dize que viò Angel, ni hombre, sino: *Vidi Deum facie ad faciem, & ſalva facta eſt anima mea.*

v.29.

v.30.

Digitized by

Vì al Señor cara à cara, y es hecha ſalva mi alma; deſta manera viò Abrahan â Dios, y aũ le fue revelado el inefable miſterio de la Sãtiſsima Trinidad, quando viò á tres Angeles, y no adorò ſino à vno.

Bolviẽdo à mi Iſaias, y à mi juizio, mas alta viſion tuvo el Evangelico Profeta Iſaias: por que viò al miſmo Señor ſentado ſobre ſu altiſsimo ſolio, como avemos declarado; y aunque es infallible verdad q̃ Dios eſtà en todo lugar, pero aqui en eſta tã altiſsima viſiõ, no entiendo yo que baxaſſe Dios à manifeſtarſe al Profeta, ſino que levantò para ſi el dichoſo eſpiritu de Iſaias, y lo ſubiò haſta el trono de ſu inmenſa Mageſtad, y alli le deſcubriò ſus divinos ſecretos, q̃ ſi el Profeta David à cada paſſo de ſus divinos Pſalmos dize, q̃ ſu alma ſe levantarà al cielo, y ſus ojos, diziendo: *Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis: ad te Domine levavi animam meam*; y deſto pienſa el buen Profeta hazer tan grande ſervicio à Dios, como de hecho lo hazia, que pide premio á Dios, y aun en eſta vida, y luego que le le dè preſto, pues dize: *Miſerere mei Deus, quoniam ad te clamavi tota die, lætifica animam ſervi tui.* Y porq̃ David, quereis que Dios os cõſuele, y dè alegria aun en eſta vida, y valle de lagrimas? quereislo ſaber? *Quoniam ad te Domine animam meam levavi*, porque levantè mi alma al Señor.

Pſal. 122 v. 1.

Pſal. 85. v. 3.

O Chriſtiano, cariſsimo hermano mio, ſi ſupieſſes el grande provecho, y ganancia que viene à nueſtras almas, de levãtarlas muy à menudo al cielo! O ſi Dios te manifeſtaſſe eſta verdad, y es, que el coraçon del Chriſtiano avia ſiempre de eſperar, y ſuſpirar para el cielo à ſu Dios, que le eſtà eſperando, y aſsi conociendo eſta verdad nueſtra prudentiſsima Madre la Santa Igleſia Catolica Romana, cada dia, en quãtas Miſſas dize, nos manda, aunque ſea exortando, pero para ſalud de mi alma, lo tomo por muy dulce, y ſuave mandamiento, quando nos dize: *Surſum corda*; Chriſtiano, *Surſum corda*, deſembaraça tu coraçon de la aficion, y ſolicitud terrena, y levantale al cielo; yo miſerable, y pobrecita, como en toda la tierra no hallo guſto, ni el pie de mi deſeo halle lugar q̃ le convenga, como no deſeo otra coſa, ſino que me llamen para el cielo, tengo ſiempre el oìdo de mi coraçon abierto, y el pie de mi deſeo prompto,

para

Digitized by Google

para ir allí; veo que mi Madre la Santa Iglesia, à quien yo indignissima, y la menor de todos sus hijos, sumamente deseo obedecer en todo lo que ella me manda, tambien en esto le soy obediente, y aunque mi ciego, baxo, y vilissimo coraçon, no merece subir al cielo, ni pensar en èl cielo, y lloro mis pecados, con todo esso tiene para consigo tanta fuerça, y autoridad el llamarme, y mandarmelo mi Madre, q̃ me olvido de mis pecados, y de todo el mundo, y de mi misma, y cumplo su consejo, y mandato, y con la dicha palabra, *Sursum corda*, luego luego mi pobrecito coraçon se vá dõde tiene todo su tesoro, que és el cielo. Pues si esto comunica Dios á esta vilissima pecadora, digna de mil infiernos, què haria Dios á su santo Profeta Isaias? quantas vezes le levantaria su dichoso espiritu sobre estas palabras: *Vidi Dominũ*. Dize el melifluo Bernardo en vn sermon sobre Isaias: *Magnum spectaculum, fratres, & beati oculi qui viderunt: quis non toto desiderio concupiscat tantæ maiestatis gloriam cõtemplari; hoc quippè sanctorum omnium vnicum semper desideriũ fuit, ipse est enim in quem desiderant Angeli prospicere, quem videre est vita æterna.* El Latin es harto claro para quien ama.

CAPITVLO XXIX.

DE LAS DIVINAS Alabanças, que declara el Cantico del Te Deum laudamus, *que compusieron los Glorioſos Doctores de la Sãta Iglesia San Ambrosio, y San Agustin.*

TE Deum laudamus, te Dominum confitemur. Te Æternum Patrem omnis terra veneratur. Tibi omnes Angeli, tibi cœli, & vniversæ Potestates. Este Cantico divino compusieron aquellas tan grandes lumbres de la Santa Iglesia Catolica Romana, el glorioso Sã Ambrosio, y San Agustin; y comiença pues San Ambrosio. Despues de aver dado el sacro Bautismo à San Agustin, luego levanta su coraçon al cielo para hazer gracias, y alabar à Dios, por aver traìdo à su Santa Iglesia tan rico Santo, y tal Obrero en su Iglesia como Augustino, y mi San Ambrosio con grande gozo dize: A vos Dios alabamos; y luego le responde el recien bautizado Augustino, y dize confessando Iesu Christo, junto con todo lo q̃ nuestra Madre la Santa Igle-

sia tiene, y confiesla: *Te Dominum confitemur*. Dize San Ambrosio: A ti Señor, y Padre todo poderoso, toda la tierra venera, honra, y alaba. Augustino: A ti Señor los Angeles, y todas las Potestades os alaban: *Tibi Cherubim, & Seraphim inceſſabili voce proclamant*: A ti Señor, los Cherubines, y Serafines, sin cansar, ni cessar vn punto, os alaban vuestra santidad.

El nuevo santificador con el santissimo Bautismo, à grãdes vozes, y clamores mentales, y vocales, dize: *Sanctus, Sãctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth*, al poderoso santificador, que de vaso de maldiciõ, me hizo vaso de su bendicion, de vn sucio me bolviò limpio, y de pecador justo, alabo yo.

Pleni sunt cœli, & terra, maiestatis gloriæ tuæ. El cielo, y la tierra està lleno, ò Señor de las virtudes, de vuestra magestad, y gloria; cielo, y tierra no predican otra cosa, sino q̃ vos solo sois el Criador, Conservador, y Governador de todo lo visible, y invisible.

Te glorioſus Apoſtolorum chorus. A vos, Dios mio Iesu Christo, os alaba el glorioso Coro de vuestros santos Apostoles. Dichoso Doctor Augustino, pues aviendo recibido la gracia del santo Bautismo, luego se puso à hazer vida Apostolica, haziendo regla tomada de los Actos Apostolicos, tan santa, y perfecta, que no dudarõ ponerse debaxo de su guarda, y observancia, mas de treinta y quatro Religiones, entre las militares, y otras.

Te Prophetarum laudabilis numerus. O como dize biẽ este santo Doctor, en llamar à los santos Profetas, loable numero, pues ellos nos anunciaron las promessas, las verdades del sumo Dios; loables por cierto, pues nos descubrieron la voluntad de Dios, su justicia, y su dulce misericordia, para que temiendo, amando, y obedeciẽdo á Dios, salvassemos nuestras almas: pues ò buen Dios, alabado seais para siempre de vuestros Profetas.

Te numerum cãdidatus laudat exercitus. A ti, Dios mio Iesu Christo, te alaba todo el blanco, y hermoso exercito de los dichosos Martires, pues por honra, y gloria de tu santo Nombre de Iesvs, dieron sus vidas transitorias, y ganaron la vida eterna; por vn breve tormento, alcançaron à ti, q̃ eres gloria eterna de tus amadores.

Te per orbem terrarum ſancta confitetur Eccleſia. A ti, ò Dios,

Dios, y Salvador nueſtro Ieſu Chriſto, te alaba por todo el orbe, y vniverſo de la tierra. Tu Eſpoſa la Santa Igleſia no ſe eſconde, ni teme à nadie; antes eſtà tan animoſa, y fuerte con tu amparo, y proteccion, que todos ſus adverſarios los Hereges, Moros, Paganos, &c. no podrã anguſtiarla, acobardarla, ni derribarla, aunque ſe le opongan las miſmas puertas del infierno, no prevaleceràn contra ella: porque tu, ò amoroſo, y miſericordioſo Ieſu Chriſto, Rey nueſtro, eres ſu Cabeça, Paſtor, y Eſpoſo, que por todo titulo tu inmenſa caridad ſe obligò à defenderla, y aun eſtarſe en ſu compañia haſta la fin del mundo, en el divino, y melifluo Sacramento de la Euchariſtia, y tienesla por tan propia, que allà en ſu principio, queriendoſe atrever el lobo de Saulo, à perſeguirla tu Eſpoſo, y Rey del cielo, viendolo deſde la dieſtra de tu Padre, tu amoroſo coraçon no tuvo paciencia, ni eſpera, ſino que luego en perſona baxaſte del cielo, y le diſte tan terrible voz, y reprehenſion, que le hiziſte caer del cavallo, arguyẽdole, y diziendole: *Saule, Saule, cur me perſequeris?* y quando os reſpondiò: *Quis es Domine?* le reſpondiſte: *Ego ſum Ieſus, quem tu perſequeris, durum eſt tibi contra ſtimulum calcitrare.* O Saulo ciego, pues no ſabes à quien perſigues? à mis miembros tocas? á mi Eſpoſa perſigues? entiende que à mi perſigues, y muy duro es à ti averlas contra el aguijon, no vès que ſoy omnipotente, y en vn momento te puedo echar en el infierno?

Aguſt. *Patrẽ immẽſæ maieſtatis*: Bendito, y alabado ſeais, Padre Eterno, por las innumerables mercedes, q̃ al genero humano aveis hecho, y ſobre todo, el aver embiado à vueſtro Vnigenito Hijo para ſalvarnos.

Amb. *Venerandũ tuũ verũ, & vnicum Filium.* Loado, bendito, y alabado ſea eſſe venerable, verdadero, y vnico Hijo vueſtro, ò Padre celeſtial; ſea conocido, adorado, y obedecido eſſe vueſtro Hijo, y Señor nueſtro Ieſu Chriſto, pues nos le diſte por Maeſtro, y Salvador.

Aguſt. *Sanctũ quoque Paracletũ Spiritum.* Alabado ſeais aſsimiſmo, ò Eſpiritu Santo Conſolador, procediente del Padre, y del Hijo, los tres vna miſma ſubſtancia, vna miſma, y ſola naturaleza, no tres ſubſtancias, ſino vna ſola indiviſa, te alabo, adoro, y glorifico.

Actuum 9 v. 4. 5.

Ambr. *Tu Rex gloriæ Christe.* Alabado seais, Iesu Christo Rey de gloria, en vuestras manos lo puso todo el Padre Eterno, y como vos dezis por San Mateo: *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra.* Sois el vngido Mesias tan deseado, q̃ dize el Profeta Daniel, que sois el Santo de los Santos, nuestra justicia sempiterna, por el qual, y del qual recibimos gracia.

Matt. 28. v. 18.

Agustin. *Tu Patris sempiternus es Filius.* Vos sois Hijo de Dios vivo, consubstãcial, igual y cocterno con el Padre, segun vuestra Divinidad. O mi Señor Iesu Christo, Verbo Divino, q̃ viniendo la plenitud del tiempo decretado en el Divino Cõsistorio, os embiò vuestro Padre acà en este mundo, para obrar la inmẽsa, y copiosa obra de nuestra Redempcion.

Ambr. *Tu ad liberandũ suscepturus hominem, non horruisti Virginis vterũ.* Bẽdito, y alabado seais, Hijo de Dios, que por librar al hombre os hizisteis Hombre, no teniendo asco, ni os desdeñasteis de encerraros nueve meses en el vientre de la Virgen vuestra Madre. Alabada sea tal humildad, tal caridad, y desmedido amor, pues el inmortal se hizo mortal, el impassible passible, el Criador criatura, sin dexar de ser Criador, el invisible visible, el infinito abreviado dentro las entrañas de la Virgen.

CAPITVLO XXX.

PROSIGVE EN EL mismo Cantico del: Te Deum laudamus: *porque los que rezamos las Divinas Alabanças, las digamos con mucha devocion, y fervor de espiritu, si queremos agradar à Dios, y que sea en salud, y consuelo de nuestras almas, y sin sentir el fastidio que el indevoto.*

AMbros. *Tu devicto mortis aculeo, aperuisti credẽtibus Regna cælorũ.* Alabado, y glorificado seais mi Señor Dios Iesu Christo, vẽcedor de la muerte, pues la venciste con vuestra muerte preciosissima, y desde el patibulo de la Cruz, y aun cõ essa llave de la Cruz, del precio infinito de vuestra muerte, y Passion, abristeis de par en par à vuestros creyentes el Reino de los cielos. Yo sè de vna persona Religiosa, que muchas vezes quando reza, ò oye este verso, luego su espiritu se eleva al cielo, y esto con tanta facilidad como abrir, y cerrar el ojo, y aun mas ligeramente: por-

porque le parece, que ſu amado Iesvs, por los merecimientos de ſu muerte, y Paſsion, le abriò los cielos, y que cumpliẽdo ſu divina voluntad, ya le tiene abierto, y aſsi ſu oficio es ir, y bolver, haſta que ſe acabe el deſtierro, como aquellos animales de Ezequiel, que ivan con el impetu del fuego de amor, donde el eſpiritu les llevava.

Ambr. *Tu ad dexteram Dei ſedes in gloria Patris.* Bẽdito, y alabado ſeais, ò Hijo de Dios, y Señor nueſtro Ieſu Chriſto, q̃ eſtais aſſentado á la dieſtra de vueſtro Padre, pues: *Qui ſedes ad dexteram Patris, miſerere nobis.* Vos, que eſtais glorioſo reinando à la dieſtra de vueſtro Padre, apiadaos de vueſtros redemidos, que eſtamos pobrecitos navegando en eſte mar tempeſtuoſo deſta vida, y por eſto vueſtros finos amadores caſi ſiempre tienen el coraçon en el cielo, porque allà os hallan muy fiel Abogado, y Protector.

Aguſt. *Iudex crederis eſſe vẽturus.* Creemos ſinduda, q̃ aveis de venir á juzgar vivos, y muertos, y q̃ dareis à los buenos, que huvierẽ obedecido à vueſtro ſanto Evangelio, vida eterna; y à los que no avràn guardado vueſtros ſantos mãdamientos, les echareis en el fuego eterno: por todo ſeais bendito: *In miſericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine, pſalam, & intelligam in via immaculata, quando venies ad me, &c.* que de mi no confio nada.

Ambr. *Te ergo quæſumus tuis famulis ſubveni, quos pratioſo ſanguine redemiſti.* Muchas gracias os hazemos de la preciosiſsima ſangre, que por redemirnos con tanto amor derramaſteis: pues por eſſa miſma caridad os rogamos, querais ſubvenir, ſocorrer, y ayudar en todas las neceſsidades, à aquellos cuyas almas, con el inmẽſo precio de vueſtra ſangre redemiſte. O Salvador, no tardeis en ſubvenir à vueſtros ſiervos. Aviſo aqui al pecador, que ſi no quiere ſervir à Ieſu Chriſto guardando ſus mandamiẽtos, y ſi no quiere convertirſe, no preſuma tenerle en ſu ayuda, y amparo, ſino por riguroſo Iuez.

Aguſt. *Æterna fac cũ ſanctis tuis in gloria numerari.* Bendito, y alabado ſeais, Dios nueſtro, q̃ tan inmenſo premio, y galardon, por tan poquitos, y breves trabajos, teneis aparejado en el cielo deſde el principio del mundo, pues deſde el principio le tuviſte aparejado

para

para dar à quien os fuere fiel, è hiziere vuestra santa voluntad. Vn dia vuestros Dicipulos vinieron á vos muy gozosos de que en vuestro Santo nombre echavan los Demonios de los cuerpos, y que luego les obedecian, y estavan sujetos, à los quales vos les respondiste que no se gozassen desso, sino de que sus nombres fuessen escritos en el Cielo, que fuessen elegidos entre los Electos, para ver, y para gozar de Dios para siempre. Pues, ò inmensa bondad, hazed que no se pierda en nosotros el infinito precio de vuestra sangre, hazednos del numero de vuestros santos, hazednos del dichoso numero de los que para siempre os alabarán en el Cielo.

Amb. *Salvũ fac populũ tuũ Domine: & benedic hereditati tuæ.* O Salvador nuestro Señor, y Dios nuestro Iesu Christo, hazed salvo à nuestro pueblo Christiano, dadle vuestra eterna bendicion; yo sè de vna persona que en este verso era elevado su espiritu, y encendido con vivos deseos de la salvacion de sus hermanos; y rezava este verso con tanto fervor, y deseo de la salvacion de las almas de los Christianos como si la de cada vno fuera la suya propria, y repetia el verso en su mente.

Agust. *Et rege eos, & extolle illos vsq; in æternũ.* Bendito, y alabado seais, ò infinita Sabiduria: *Attingens à fine vsque ad finem: fortiter suaviter disponens omnia.* Regid, y governadnos, y tomad baxo vuestro amparo, y proteccion à vuestros siervos para siempre, no tenga que ver en nosotros Demonio, mundo, ni pecado, si no regidnos vos, y nada nos faltará.

Amb. *Per singulos dies benedicim⁹ te.* Cada dia de por si os bendecimos en tanto amor, y deseo de mas conoceros, amaros, y alabaros como si no tuviessemos de tiempo si no el dia presente: O dulce Iesvs vuestros amadores con tanta codicia os ababan, y bendicen, como sino tuviessen sino vn solo dia de tiempo, porque no desean la vida por otra cosa sino solo para alabaros, y bendeciros.

Agust. *Et laudamus nomen tuum in sæculum, & in sæculum sæculi.* Y alabamos vuestro Santo admirable, y omnipotente nombre para siempre, en los siglos de los siglos: O Iglesia Militante, con que verdad, y autoridad dizes estas melifluas palabras; pues aqui

en

en este destierro comienças à alabar el melifluo nombre de tu Esposo Iesvs: pero con mucho gozo considero, que esta tu obra tan suave de alabar este nombre en la Iglesia Triunfante, nunca se acabará, nunca tendrá fin.

Dignare Domine die isto sine peccato nos custodire. Esto, ò buen Dios, os pedimos sobre todo, que nos guardeis del vuestro, y mucho mayor enemigo, que es el pecado, librad nos dèl con vuestro omnipotente braço, deste tan dañoso enemigo, que es el pecado. Vengan todos los trabajos, enfermedades, y persecuciones, con tal que nos tengais de vuestra divina mano, y que no os ofendamos: O Christiano, que merced haze Dios à vna alma quando la tiene de su santa mano, y la guarda de pecar: ningun don, y merced de Dios es tan necessario como este.

Miserere nostri Domine miserere nostri. O bondad inmẽsa, pues sabeis nuestra flaqueza, y como desde la adolescencia somos inclinados à lo malo, y tambien veis la astucia del Demonio, y que noche, y dia, *circuit quærens quem devoret*, á la continua nos està rodeando, y buscando con su rabia, embidia, y grande odio, que nos tiene, tal anda contra nosotros el leon ayrado, buscando â quien tragar, á quien engañar, à quien en hazer caer en pecado. Por tanto, ò Padre amoroso, apiadaos de vuestras ovejas, y libradnos del lobo infernal del Demonio, y el pecado.

Fiat misericordia tua Domine super nos, quemadmodum speravimus in te. Sea hecha nuestra misericordia sobre de nosotros, assi como lo esperamos de vos: O suma bondad quien sois vos, para que no ayamos de confiar todo bien, y merced de vos, *oculi hominum in te sperare Domine*, los ojos de todos està esperãdo en vos, no solo el ojo del hombre racional, sino aun todo lo que criaste, hasta el mas baxo gusanillo, y los hijos de los cuervos invocan, y esperan en vos suma providencia.

In te Domine speravi non confundar in æternum. En vos Señor bueno, y liberal, y piadoso espero yo de todo mi coraçon: que no serè confundido para siempre. Vuestro Profeta David, à quien descubriste vuestros divinos secretos, para no ser confundido no halla mas eficaz remedio que mirar con diligencia en la guarda de vuestros mandamiẽtos, como

lo

lo dize: *Tunc non confundar cum perpexero in omnibus mandatis tuis, & in æternum: fiat cor meum immaculatum in iustificationibus tuis vt non confundar.* Quietes, pues, ò Christiano, no ser confundido para siẽpre en el dia de tu muerte? ten grande cuydado, y diligencia en guardar los mandamientos de Dios todos: porque quien en vno ofende, todos en todos queda confundido, desea no serlo para siempre en el terrible, y espantoso dia del juizio; pues en tu mano está procurar de tu parte, de primero guardar con toda vigilãcia tu coraçõ limpio de pecado, este es el sacrificio, y servicio mayor q̃ puedes hazer á Dios, el guardarte limpio en este mundo, porque si lo hazes assi, el dia del Señor no serâs cõfundido; ayuntando à esta limpieza las obras de misericordia, para con los proximos: Mira que el Espiritu Santo por David, no solo habla al justo que esté limpio en el camino deste destierro, quando dize: *Beati immaculati in via.* Sino que junto cõ esto luego dize: *Qui ambulant in lege Domini.* Esto es, que camina en la guarda de la ley de Dios, caminando de virtud en virtud, hasta que llegue à Sion, que es el Cielo, y alabar à Dios sin fin.

Ps. 118. v. 1.

CAPITVLO XXXI.

DIZE, QVE POR LA mortificaciõ la tierra de nuestro cuerpo se glorifica à Dios, y si esto no fuesse verdad, no diria San Pablo à todos los Christianos: Glorificate, & portate Deum in corpore vestro, *y que Dios es glorificado por nuestras buenas obras, como dize la misma verdad nuestro Maestro, y Salvador Iesu Christo.*

CAntate Domino canticum novum, laus eius ab extremis terræ. Dize el Real Profeta Isaias: Cantad al Señor vn cantar nuevo. Aunque ya en otro capitulo aya declarado algo deste cantar nuevo, que era rezar, y cantar en el Coro las divinas alabanças con nuevo amor, nuevo agradecimiento, nueva humildad, y nuevo amor, con rogar por los proximos, y almas de purgatorio, &c. Aora quiero tratar de aquella palabra, *ab extremis terræ*, aunque este exortar de Isaias á las divinas alabanças se entiende la cõversion de los Gentiles, que somos nosotros; loado, y glorificado sea la Ma-

Mageſtad de Dios de avernos llamado al gremio de ſu Santa Igleſia, aora para que ſe aproveche mas el lector quiſiera ſentir, y darà entender eſtos fines, y extremos de la tierra.

Bien ſabemos ſegun dize San Pablo, Que tenemos dos hombres acà à lo interior, por el vno ſe entiende el eſpiritu, y parte ſuperior, q̃ es la racional, por la otra la inferior, q̃ ſe llama menor, la qual ſiempre contradize à la ſuperior, y ſegun eſto, dize el Filoſofo, que el hombre es mundo menor, en otro lugar la llama San Pablo la carne, de la qual dize à los Romanos: *Si enim ſecundum carnem vixeritis moriemini; ſi autem ſpiritu facta carnis mortificaveritis vivetis. Quicũque enim ſpiritu Dei aguntur, hi Filij Dei ſunt.* Chriſtianos hermanos yo os deſengaño, q̃ ſi vivìs ſegun los deſeos de la carne, y cumplìs con ſus apetitos, que morireis en el alma, perdiendo la divina gracia, q̃ es la amiſtad de Dios, que dà vida al alma: empero ſi prevaleſciere, y venciere el eſpiritu à la carne, y la mortificáre reſiſtiendo à todos los vicios, y malas inclinaciones, vivireis ſin duda: los que tuvieren, y obraren ſegun el eſpiritu de Dios, eſtos ſon hijos de Dios, y ſi hijos tambien herederos, y reynaràn en el Cielo con nueſtro Señor Ieſu Chriſto; ſi eſto hazemos cumpliré-mos la alabança que nos dize el Evangelico Profeta Iſaias: Que ſe eſtenderá ſu divina alabança, no ſolo en nueſtras almas, en la parte mayor, y ſuperior, que ſon nueſtras potẽcias, memoria, entendimiẽto, y voluntad, que es como Cielo eſpiritual, en que honramos, y alabamos, bendecimos, y adoramos à Dios dandole alabanças: pero tambien haſta los extremos de la tierra, que es eſte cuerpo terreno con todos ſus ſentidos: yo me declararè mas en particular.

Roman. 8 v. 13. 14.

Pongamos exemplo en dos dõzellas, q̃ la vna teme à Dios, y la otra no, ſino que todo ſu coraçon tiene pueſto en la vanidad, la que teme à Dios la vereis cõ los ojos baxos, muy poco hablar, y eſſe muy conſiderado; y aun ſiendo pregun tada: al fin tan grave, y compueſta en todas ſus acciones mueſtra tal modeſtia, que quiẽ la mira alaba à Dios: porque todas ſus acciones, y movimientos parece que predican la gloria de Dios: y tambien honra à ſus Padres, y la miſma donzella ſiendo temeroſa, y

ſierva

Digitized by Google

ſierva de Dios queda deſte heroico proceder tan honrada, ſabia, y diſcreta, que ningun hombre vano ni loco ſe atreverá à dezirle ninguna impertinente palabra, que bien vèn en ſu geſto, y porte tan recogido, que no les ha de oir, y ſi à caſo ſe atreve alguno á dezirle algo, luego ven en ella cara de hierro, y vn deſapego, y deſpidimiento muy reſoluto, y breve, huyendo luego las ocaſiones: todo lo vereis muy al contrario en la que no teme à Dios, ſus ojos deſcõpueſtos, derramados acà, y allà, ſus meneos livianos; y lo que digo de las donzellas, bien ſe puede dezir tambien de las caſadas, pues tambien eſtán obligadas á temer à Dios, y à ſer muy leales á ſus maridos: porque ſin temor de Dios no ay modeſtia, ni recato, ſino mucha libertad, y hablar impertinente, de tal modo, que el hombre vano, y licencioſo tiene atrevimiento de dezirle palabras laſcivas, por cierto q̃ podemos dezir que la alabança de Dios no mereciò eſtar en eſta tierra maldita del cuerpo incompueſto; en verdad Chriſtiano que la tierra de tus ojos deshoneſtos, ò iracundos, no dàn gloria, ni alabança al que le criò, que tanto lo merece, ni eſſa boca q̃ Dios criò parece alabar à ſu Divina Mageſtad, y dezir buenas palabras à ſus proximos, no la criò eſſa tierra para que dieſſe eſſas yervas ponçoñoſas de palabras deshoneſtas, andando ſolicitando à la viuda, y moleſtando à la dõzella, ni eſſas manos, y pies no criò eſſa tierra para que dieſſe eſſas hortigas, y abrojos de eſſos malos paſſos, y peores obras. O Chriſtiano dexa ya con los Iudios de perſeguir à Ieſu Chriſto, pues cada vez q̃ le ofendes le eſcupes en el roſtro, y dàs de boferones, açotes, y muerte de Cruz; pues dize San Pablo, que el q̃ peca mortalmente, en quanto es de ſu parte buelve à crucificar à Ieſu Chriſto: no aſsi hermano, ſino que con nueſtras buenas obras procurèmos, como dize la miſma verdad Ieſu Chriſto, glorifiquen, y ſea glorificado dellos el Padre Celeſtial que eſtà en el Cielo.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXXII.

DEL GRANDE PREmio que darà nuestro Señor Jesu Christo en su Reino celestial, á los que acá en este mundo le honraren, y guardaren su santo Evangelio.

1. Cor. 4. *Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus.* Sobre estas palabras dize San Bernardo: *Nimirum in probatione sumus inter Paradisum, & infernum, interim medij, velut inter claustrum, & seculum constituti diligenter considerate, vniquique quid agimus*; esto es, dize S. Bernardo: Hermanos mios, ya veis que nos dize el Apostol, q̃ somos hechos vnos espectaculos al mundo, á los Angeles, y á los hombres; todos tienen los ojos en nósotros; estamos puestos como en prueba, entre el Paraiso, que es el cielo, y el infierno; pues destas dos partes, cada vna por si nos pretende cõ grãde diligẽcia, assi miremos lo que hazemos, á qual destos dos lugares caminan nuestras obras, pues no ignoramos, que el camino de los pecados vá al infierno; y el de la virtud, y guarda de los mãdamientos de Dios, camina al cielo, del qual dichoso lugar dize David: *Me expectant iusti, donec retribuas mihi.* Estàn esperando los justos, que vos, Dios mio, me deis vuestro divino premio. O dichosa el alma, la qual haze tal vida, que oye esta dulce voz: en verdad, en verdad, que quien alcança oir, y gustar, de que el Señor, y Rey del cielo, con toda la Corte, le estè esperando, tengo casi por imposible, que se detenga en las vanidades, y novedades deste mundo. Tambiẽ nos pretende el infierno, con sus ministros los demonios, y pecadores; dizelo tambien el Profeta David: *Me expectaverunt peccatores, vt perderent me: testimonia tua intellexi*; los pecadores excitandome á pecar, confiavan en que yo avia de consentir en sus maldades: yo, Dios mio, con vuestro favor, hize del sordo, y mudo, y solo atendì, y procurè guardar vuestros mandamientos. O dichoso el Christiano que assi lo haze, dexando burlada la esperança, que de su perdicion tenian los pecadores.

Psal. 141. v. 8.

Psal. 118 v. 95.

Este tal triunfò de todos sus enemigos, mundo, demonio, y carne, cuyas esperanças dexò frustradas; y èl muy dichoso

quedò lleno de la divina gracia, y desta manera diò la honra, y gloria à solo Dios obrador de todo bien, diziendo muy de coraçon: *Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam.* No Señor, à nosotros la gloria no, no sino solo à vuestro santissimo Nombre, que poderosamente obra todo el bien en nosotros. Este tal, aunque esté con el cuerpo en este mundo, que es, como dize San Bernardo, entre el Paraiso, y el infierno; pero sin duda, toda su conversacion està en el cielo, conversando ya desde el destierro à alabar à Dios, juntar sus alabanças con aquellos celestiales Ciudadanos, y como las junta cõ ellas tan frequentemente, ya le reconocen por domestico, como dize San Pablo: *Iam non estis hospites, & aduenæ, sed estis cives sanctorũ, & domestici Dei.* Estos tales amadores de nuestro Señor Iesu Christo, en quiẽ todo su estudio es cómo guardar el santo Evangelio, amando de todo coraçon à nuestro Señor Iesu Christo, sin duda son Ciudadanos de los santos, domesticos, y amigos de Dios, y què mucho es que oigan la voz del Esposo el Verbo Divino, que les dize allà dentro su alma: *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* Vèn Esposa mia, de esse Libano de la vida limpia, vèn de esta vida irreprehensible, q̃ con mi favor hazes: vèn, y serás coronada en mi Reino celestial, y eterno, darète el premio de la pelea, y vitoria que tuviste de essos animales feroces de tus propias pasiones, de las terribles tentaciones; á que los fuertes leones del infierno, con tanta instancia, y cruel combate te molestaron, y con fuego dè malas codicias noche, y dia procuravãn en hazerte caer en mi desgracia, para que ofendiendome á mi, yo te aborreciesse, y desamparasse, y desamparada de mi divina mano, ellos te huviessen tomado para llevarte à los infiernos: vèn pues, esposa mia, paloma mia, fuera ya de todos essos peligros, dad buelo con las alas de mi espiritu amoroso para mi Reino, tres vezes te llamo, porque tu Fè la pusiste sincera en mi, y toda tu Esperança estableciste firme en mi bondad, y piedad, y todo tu Amor colocaste en lugar seguro que soy yo: tu Criador, Salvador, y Esposo, tres vezes te llamo, porque todo tu Entendi-

ad Ephes. 2. v. 19.

Cant. 4. v. 8

dimiento empleaste en mi servicio, tu memoria en acordarte de mi doctrina Evangelica, y de mis beneficios; y tu voluntad firme en guardar mis Mandamientos; y tres vezes te llamo, porque gozes de mi Padre, y de mi el Verbo hecho hombre, hermano, y esposo tuyo, y por esto tantas vezes te llamo: *Soror mea sponsa*, para Cti.4.v.9 que gozes del Espiritu Santo, pues los tres somos vna naturaleza, vna misma substancia, vn solo Dios; este omnipotente Dios serà para siempre tu premio, y galardon de todos tus trabajos. O Christiano hermano mio muy amado en Iesvs Crucificado, què te parece de la dulçura desta divina voz? no deseas oirla? Si pues en tu mano està, procurando en este destierro hazer lo sobredicho.

CAPITVLO XXXIII.

CONCLVYESE ESTE Libro diziendo, que nuestro Señor Iesu Christo, como Cabeça, y Maestro del genero humano, fue el primero que enseñò à los hombres el hazer gracias, y dar alabanças à su Padre celestial; cuyo santissimo exemplo todos avemos de seguir.

Luc.9 ACceptis autem quinque panibus, & duobus piscibus, respexit in cœlis, & benedixit illis, & fregit, & distribuit Discipulis suis. Dize el sagrado Evangelista, que quando quiso el Hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo, combidar en el desierto à aquel tan grande numero de turba, que tomò los cinco panes, y dos pezes, y que levantò sus divinos ojos al cielo: O buen Iesvs! ò vnico amor de vuestros amadores! Por cierto, Salvador mio, que me robais el pobrecito de mi coraçon con esse levantar de ojos, y que me dais harto en q̃ entender, y todo muy à provecho de mi alma pecadora: porque es indubitable verdad, que antes que vos levantassedes esos tan misericordiosos ojos al cielo, yo no tenia parte, ni aun esperança en el cielo: pero desde que vos, mi salud, mi justicia, mi paz entre vuestro Padre, y nosotros, mi copiosa Redempcion, veo que levantais vuestros piadosos ojos al cielo, y todos vuestros actos son salud de mi alma, verdaderamente tirais, y traeis fuertemẽte à mi alma junto à vos, de modo, que con vos me aliento â levantar mis ojos miserables al cielo: porque con vuestro mirar tan poderoso, me dais entrada en ellos: ò benditos, alabados, y amados sean

vueſtros ojos de todos vueſtros creyentes, Amen, Amen. Y què mas hazeis, ò Cabeça, y Maeſtro nueſtro? hazeis gracias à vueſtro Padre? O humilde Cordero, que quitais los pecados del mundo, eſſa era vueſtra coſtumbre, dar gracias, y alabanças à vueſtro Padre celeſtial: aſsi lo recuentan, y dizen vueſtros Evangeliſtas: *Confiteor tibi Pater Domine cœli, & terræ, &c.* Y lo miſmo exortaſte, y enſeñaſte à vueſtros diſcipulos, y con ellos á todos noſotros los Chriſtianos, pues tambien nos gloriamos de ſer vueſtros diſcipulos. Ivades con vueſtros diſcipulos al lugar de la oracion, les enſeñavais, y junto con ellos, cantando, ò rezando, deziais vn Hymno, ora fueſſe: *Cantemus Domino, &c.* ò Pſalmo de David; es cierto que lo teniades de coſtumbre de dezir Hymno, ò Cantico, como claramente lo dize San Mateo: *Et hymno dicto, exierunt in montẽ Oliveti, &c.* Matth. 26 v. 30.

O Chriſtianos, ò cariſsimos hermanos, aprẽdamos de nueſtro Maeſtro, y Salvador Ieſu Chriſto, en todas nueſtras obras, y mas al tiempo que queremos ir à la Igleſia para oir Miſſa, confeſſar, comulgar, ò por oir los divinos Oficios, y tener oracion, ſegun aqui nos dá exemplo nueſtro Maeſtro Iesvs, antes de ſalir de nueſtras caſas, digamos de vn Hymno, ò vn Pſalmo de David. Yo sè de algunas mugeres, aſsi donzellas, como caſadas, que avian aprendido los ſiete Pſalmos Penitenciales, y por las calles baxito dezian ſus Pſalmos, con ſu Letania, por las almas del Purgatorio; eſtas deveras imitavan à Iesvs, y el fruto que de eſto ſacaron fue, que murieron con tanta devocion, y ſantidad, que movian à devocion, y fervor à quien ſe hallò en ſu muerte. No ſolo quando vamos á la Igleſia à orar, ſino tãbien en todas nueſtras acciones, haſta el comer, como aqui nos dà exemplo nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y cierto me parece muy mal, que qualquier Chriſtiano, antes de comer, no levante ſus ojos al cielo, y que le haga gracias à Dios; y lo miſmo eſtá obligado à enſeñar à ſus hijos, y hijas, y aun á los criados, y criadas, pues todos ſon Chriſtianos, y deſean ſalvar ſus almas; y el ſeñor de familia ha de dar razon, y eſtrecha cuenta à Dios, no ſolo de ſus hijos, ſino tambien de ſus criados, ſi cumplen con los Mandamientos de Dios, y los Preceptos de la ſanta Igleſia Catolica Romana.

El

El Doctor de las gentes el glorioso San Pablo, escriviendo à los de Corinto, les dize, y exorta, y juntamẽte con ellos à todos los Christianos, assi presentes, como venideros: Hermanos mios, quando hizieredes qualquier cosa, hazedla en honra, y gloria de Dios: *Sive ergo manducatis, sive bibitis, sive aliud quid facitis, omnia in gloriam Dei facite, sine offectione estote, &c.* sea comer, sea bever, ò qualquier otras cosas, todas hazedlas en honra, y gloria de Dios, y estad irreprehensibles, sin ofender los ojos de nadie, que vean vuestras obras, antes tengan ocasion de alabar à Dios, viendo vuestro buen exemplo: y considerad, hijos mios, los quales os engendrè en el santo Evangelio, que pues somos los Christianos miembros de nuestro Señor Iesu Christo, le hemos de imitar, y assi en qualquier lugar á que vamos, y en todas las ocasiones avemos de dar olor de Iesu Christo, de suerte, que nuestra vida sea vn vivo retrato de la vida de nuestro Señor Iesu Christo: porque si nos compadecimos cõ nuestro Señor Iesu Christo, y le imitaremos padeciendo por su amor, sin duda *Conglorificabimur cum ipso*: que con su divina Magestad seremos glorificados, y reinarèmos con Iesu Christo en su Reino. Y tened por cierto, hermanos mios amados, que no son condignos todos los tormentos, y passiones deste siglo, para el galardõ, y premio de la gloria, que su Magestad nos tiene aparejada en el cielo, para donde somos llamados: y os ruego, que correspondais à este llamamiento, á esta superna vocacion: hagamos como el que corre, para poder mejor alcançar la joya, de todo se abstiene, y desnuda para correr mas ligeramente. Todo esto dize San Pablo. Pues el Vicario de Iesu Christo, el Clavario del cielo, San Pedro, Principe de los Apostoles, veamos que nos dize, oigamosle pues con los oìdos de nuestro coraçon, que nos vá la vida del alma en oirle. Dize pues, despues de hablar de los castigos de Dios: *Quapropter fratres magis satagite, vt per bona opera certam vestrã vocationem, & electionem faciatis; hæc enim facientes non peccabitis.* Hermanos mios, procurad, y fielmente trabajad mas: porque con las buenas obras assegureis, y hagais cierta vuestra vocacion, haziendo estõ no pecareis; antes perseverãdo en el servicio de nuestro

2d Cor. 1. cap. 10.

2. Pet. c. 1.

Señor Iesu Christo, sereis de los electos de su Reino celestial. Lo que yo deseo, hermanos mios, es, que crezcais en el conocimiento, y gracia de N. Señor Iesu Christo: *Crescite verò in gratia, & in cognitione Domini nostri, & Salvatoris Iesu Christi. Ipsi gloria, & nũc, & in diem aternitatis. Amen.*

FINIS.

NO digo mas, sino que con toda humiliacion, y sujecion à mi misma, todo quanto he escrito ofrezco, y entrego à nuestra Madre la santa Iglesia Catolica Romana, debaxo de su santissima correccion. Y aunque nunca pretendi salir de su doctrina, ni en vn minimo punto, con todo, si por mi ignorancia he dado algun sentido à la santa Escritura, que no sea conforme à ella, ò otro qualquier defecto que yo aya hecho, me desdigo, y muy de coraçon ruego, y suplico *Per viscera Iesu Christi*, quiten los que examinaren, lo que no les parece que conviene, y se lo agradecerè mucho, porque vaya mas puro para mayor honra, y gloria de nuestro Señor Iesu Christo, y salud de las almas, que han sido la causa de todo mi pobrecito bien.

LAVS DEO.

TABLA DE LOS CAPITVLOS
QVE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO DE LAS DIVINAS ALABANÇAS.

CApitulo 1. Dize, que los Angeles en el cielo siempre alaban â Dios, y de la grande diligencia que tienen en obedecer á su divina Mageſtad, siempre promptiſsimos. Pag. 1.

Cap. 2. de las Divinas Alabanças. Dà cordial, y saludable exortacion para bien vivir à los mancebos. En fin enseña â todo Christiano como deve alabar â Dios, assi en el tiempo de la adversidad, y enfermedad, como al tiempo de la prosperidad, pag. 2.

Cap. 3. Dize la grande aficion, y sencillo amor, con q̃ ofreciò el Rey David muy grãdes talentos, y riquezas á Dios, para la fabrica de su santo Templo, y que esta Religiosa ofrece â estas sus obras â su amado Iesvs, imitando al Rey David, pag 6.

Cap. 4. de las Divinas Alabanças. Acerca del misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, que es salud, y lumbre de todas las gentes. Dà reprehension à los Iudios ciegos, y obstinados; y dà saludable aviso à todos los Christianos. Es muy provechoso para todos, pag. 8.

Cap. 5. Dize, que el oficio que tienen los Ciudadanos del Cielo, es alabar á Dios, y cãtar Alleluia perpetuo, y que por camino de Cruz hemos de ir allà, y que los Electos aqui comiençan à hazer lo que para siempre ha de durar en el cielo, que es alabar à Dios en todo tiempo, pag. 13.

Cap. 6. Dize quan de veras los Clerigos, Religiosos, y Religiosas han de alabar á Dios, y estar atentos à su divina Mageſtad; y si no lo hazemos, se quexa Dios por el Profeta Isaias de nosotros, pag. 17.

Cap. 7. De la oracion, y que la alabãça que damos à Dios, que procede de amor, gusta su divina Mageſtad della, y que avemos de derramar nuestro coraçon delante de Dios, assi como agua, y todo mucho amor, deseo, y aficion, le avemos de ofrecer, pag. 18.

Cap. 8. Dize, que el Christiano, para

para conuertirſe à Dios, y alabarle, no es razon que eſpere el caſtigo de Dios, ſino que de ſu voluntad libre ſe conuierta à ſu diuina Mageſtad, le ame, ſirua, y alabe ſu ſanto, y dulce Nombre de Iesvs, pag. 20.

Cap. 9. Dize, que nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y ſu diuina palabra, es vida del alma, y ſu auſencia es ayuno muy penoſo para quien le ama, y todos ſus deleites tiene puestos en Ieſu Chriſto, pag. 22.

Cap. 10. Dize, que nueſtra Cabeça, y Redemptor Ieſu Chriſto, alabò con cantico á ſu Eterno Padre, y que le imitaron ſus vivos miembros, y dize muy en breve como le hemos de imitar noſotros, pag. 24.

Cap. 11. Dize, que el alma del Chriſtiano es huerto del Eſpoſo Ieſu Chriſto nueſtro Salvador, en cuyo huerto ſe ha de hallar gozo, y alegria en el Eſpiritu Santo, y hazimiento de gracias, y voz de alabança. Y noten eſte capitulo los Eccleſiaſticos, Religioſos, y Religioſas, pues nueſtro oficio, noche, y dia es alabar à nueſtro Señor Ieſu Chriſto, pag. 26.

Cap. 12. Trata de las Divinas Alabanças, y tambien ſobre el preſente verſo ſe haze vna oracion à Dios, y muy excitativa à los Chriſtianos, para que todos alabemos à Dios de todo nueſtro coraçon, pag. 29.

Cap. 13. Del grande gozo, y alegria que tienen los Santos en el cielo, y como ſe và allà, ya començando acá alabando á ſu inmenſa Mageſtad, pag. 30.

Cap. 14. de las Divinas Alabanças. Las perſonas dadas à la contemplacion noten eſte capitulo, porque ſepan agradar la gran merced que les haze Dios por ſu infinita bondad, pag. 33.

Cap. 15. Dize quan buena dicha es militar, vivir, y morar debaxo de la dulce miſericordia de Dios, y de como avemos de alabar, y glorificar ſu ſanto, y melifluo amor, y miſericordioſo, y ſantiſsimo Nombre para ſiempre, pag. 36.

Cap. 16. Declara que coſa es ſer pobre de eſpiritu, y concluye, que tales ſolos ſon los dichoſos, que ſaben alabar el ſanto Nombre de Dios, pag. 38.

Cap. 17. Contiene, que el Chriſtiano es obligado à amar, honrar, y temer à Dios ſobre todas las coſas, y guardar

Digitized by Google

dar sus Divinos preceptos, y aun que traiga esta Ley atada en sus dedos, y escrita en las tablas de su coraçon, poniendola por obra para ir à la vida eterna, pag. 41.

Cap. 18. Dize, que el Christiano ha de ofrecer à Dios sacrificio de alabãça, y llamarle en su tribulacion, y Dios le librará, y el Christiano bendicirá, y alabará à su divina Magestad, pag. 43.

Cap. 19. Declara, que el mas alto alabar à nuestro Señor Dios Iesu Christo, es saber padecer por su santo amor, y honra de su altissimo Nõbre. Pone por exemplo á Sã Pablo, y à los santos Martires, pag. 45.

Cap. 20. Dize, que la verdadera salud, gloria, auxilio, y esperança del Christiano, está en nuestro Señor Iesu Christo, fuera del qual no ay salud, ni gloria, pag. 48.

Cap. 21. Contiene, que la gloria, y noticia de nuestro Señor Iesu Christo, siempre se innovará, y renovará en sus vivos miembros, de los quales su Magestad es cabeça q̃ los rige, y govierna, pag. 50.

Cap. 22. Contiene, que pues Dios haze nuevas todas las cosas, es gran razon, que el Christiano con nuevo coraçon, y con nuevo espiritu comience à servir à Dios de veras, y que con verdad camine por la guarda de los divinos Mandamientos, y aun le cante nuevas alabanças, pag. 55.

Cap. 23. de las Divinas Alabanças. Acerca de la Encarnacion, y Natividad del Hijo de Dios, y que es gloria á su divina Magestad la salud que obrò con su poderoso braço, y a manifestada en toda la tierra, pag. 58.

Cap. 24. de las Divinas Alabanças, y tambien de la confession de nuestras propias culpas, para que absueltos dellas podamos mejor alabar à Dios, y le sean acceptas nuestras alabanças: porque no es hermosa su alabança en boca del pecador, pag. 61

Cap. 25. Dize como, y de que manera ha de alabar el Christiano à Dios, y en particular los casados, y que están obligados à enseñar à sus hijos, à imitacion del santo viejo Tobias, pag. 64.

Cap. 26. Dize el modo amoroso con que el amador de Dios le alaba, y algo del gozo con que los Santos en el cielo alaban à Dios; y digo algo, porque por mucho que le dixesse, à la verdad es

na-

nada, comparado á lo que ello es. Y noten este capitulo los que rezamos cada dia las divinas Laudes, pag. 66.

Cap. 27. Prosigue en la misma materia de las alabanças, q̃ los Santos dán en el cielo à su divina Magestad, sobre algunos versos del Profeta David à este mismo proposito, pag. 69.

Cap. 28. Declara las palabras de Isaias, y para esto se alegan otros passos de la divina, y santa Escritura. Y à la fin del capitulo combida al Lector al amor de aquella inmensa Magestad divina, trayendo para esto algo de si misma, para mas mover al Christiano al amor de Dios: porque mas mueve la dulce, y suave experiencia de vna hora, que cien años de lectura, pag. 72.

Cap. 29. de las Divinas Alabanças. Declara el Cantico del *Te Deum laudamus*, que compusieron los glorioſos Doctores de la santa Iglesia San Ambrosio, y San Agustin, pag. 75.

Cap. 30. Prosigue en el mismo Cantico del *Te Deum laudamus*: porque los que rezamos las divinas alabanças, las digamos cõ mucha devocion, y fervor de espiritu, si queremos agradar à Dios, y que sea en salud, y consuelo de nuestras almas, y sin sentir el fastidio que el indevoto pag. 78.

Cap. 31. Dize, que por la mortificacion la tierra de nuestro cuerpo se glorifica à Dios; y si esto no fuesse verdad, no diria San Pablo à todos los Christianos: *Glorificate, & portate Deum in corpore vestro.* Y que Dios es glorificado por nuestras buenas obras, como dize la misma verdad nuestro Maestro, y Salvador Iesu Christo, pag. 82.

Cap. 32. Dize el grande premio que darà nuestro Señor Iesu Christo en su Reino celestial, à los que acâ en este mundo le honraren, y guardaren su santo Evangelio; q̃ capitulo es muy gustoso, y mas à la fin dèl, pag. 85.

Cap. 33. Concluyese este libro, diziendo, que nuestro Señor Iesu Christo, como Cabeça, y Maestro del genero humano, fue el primero que enseñò à los hombres el hazer gracias, y dar alabanças à su Padre celestial, cuyo santisimo exemplo todos avemos de seguir, pag. 87.

† *†*

IN-

INDICE DE LOS TEXTOS DE LA SAGRADA ESCRITVRA, CONTENIDOS EN EL LIBRO DE LAS DIVINAS ALABANÇAS.

EX GENESI.

Cap.32.v.28. Quoniam ſi contra Deum fortis fuiſti, quantò magis contra homines prævalebis? Pag.73.

V.29. Cur quæris nomẽ meũ? pag.73.

V.30. Vidi Deum facie ad faciem, & ſalva facta eſt anima mea, pag.73.

1. PARALIPOMENON.

Cap.29.v.9. Sed & David Rex lætatus eſt gaudio magno. Et benedixit: Domino coram vniverſa multitudine, & ait: Benedictus es Domine Deus Iſrael Patris noſtri ab æterno in æternum: tua eſt Domine magnificentia, & potentia, & gloria, atque victoria, & tibi laus cuncta enim quæ in cœlo ſunt, & in terra tua ſunt. Tuum Domine Regnũ, & tu es ſuper omnes principes, tu dominaris omnium, nunc igitur Deus noſter confitemur tibi, & laudamus nomen tuum inclytum, pag.6.

Ibid.v.14.15.& 17. Quis ego, & quis populus meus, vt poſſimus hæc tibi vniverſa promittere? tua ſunt omnia, & quæ de manu tua accepimus dedimus tibi. Peregrini enim ſumus coram te, & advenæ, ſicut omnes patres noſtri, & ſcio Deus meus, quòd probas corda, & ſimplicitatem diligis, pag.6.

EX TOBIA.

Cap.12.v.6. Benedicite Deum cœli, & coram omnibus viuẽtibus confitemini ei, quia fecit vobiſcum miſericordiam ſuam, pag.61.

V.15. Ego enim ſum Raphael Angelus, vnus ex ſeptem, qui ſtamus ante Dominum, p.62.

V.20.& c. Tempus eſt ergo, vt revertar ad eum, qui me miſit: vos autem benedicite Deum, & narrate omnia mirabilia eius. Et cùm hæc dixiſſet, ab aſpectu eorum ablatus eſt, & vltra eum videre non potuerunt. Tunc proſtrati per horas tres in faciem, benedixerunt Deum, & exurgentes narraverunt omnia mi-

mirabilia eius, pag.65.

Cap.13 v.1.2.3. &c. Benedixit Dominum, & dixit: Magnus eſt Dominus in æternum, & in omnia ſæcula Regnũ tuũ, quoniam tu flagellas, & ſalvas, deducis ad inferos, & reducis, & non eſt, qui fugiat manum tuam. Confitemini Domino filij Iſrael, & in conſpectu genitum laudate eum, quoniam ideò diſperſit vos inter gentes, quæ ignorãt eum, vt vos enarretis mirabilia eius, & faciatis ſcire eas, quia non eſt alius Deus omnipotens præter eum. Ipſe caſtigavit vos propter iniquitates noſtras, & ipſe ſalvavit nos propter miſericordiam ſuam: accipite ergo, quæ fecit nobiſcum, & cum timore, & tremore confitemini illi. Regẽ quæ ſæculorum exaltate in operibus veſtris: ego autem in terra captivitatis meæ confitebor illi: quoniam oſtendit maieſtatem ſuam in gentem peccatricem. Confitemini itaque peccatores, & facite iuſtitiam coram Deo, credentes, quod faciat vobiſcum miſericordiam ſuã; ego autem, & anima mea in eo lætabimur. Benedicite Dominum omnes electi eius, agite dies lætitiæ, & confitemini illi, pag.65.

V.18.19. Beati omnes, qui diligunt te, & qui gaudent ſuper pace tua. Anima mea benedic Dominum, quoniam liberavit Ieruſalem civitatem ſuam, à cunctis tribulationibus eius Dominus Deus noſter, pag.13.

V.20. &c. Beatus ero, ſi fuerint reliquiæ ſeminis mei ad videndam claritatem Ieruſalẽ. Portæ Ieruſalem ex ſapphiro, & ſmaragdo ædificabuntur, & ex lapide pretioſo omnis circuitus murorum eius. Ex lapide candido, & mundo omnes plateæ eius ſternentur, & per vicos eius Alleluia cantabitur. Benedictus Dominus, qui exaltavit eã, vt ſit Regnum eius in ſæcula ſæculorum ſuper eam. Amen. pag.14.

EX IOB.

Cap.29. v.20. &c. Gloria mea ſemper innovabitur, & arcus meus in manu mea inſtaurabitur. Qui me audiebant expectabant ſententiam, & intenti tacebant ad conſilium meum. Verbis meis addere nihil audiebant, & ſuper illos ſtillabat eloquium meum, expectabant me ſicut pluviam, & os ſuum aperiebant, quaſi ad imbrem ſerotinum, p.30.

EX PSALMIS.

Pſal.9.v.5. Quoniam feciſti iudicium meum, & cauſam meam: ſediſti ſuper thronum, qui iudicas iuſtitiam, pag.73.

Pſal.17.v.26.27. Cum ſancto ſanctus eris, & cum viro innocente innocens eris, & cum electo electus eris, & cum perverſo perverteris, pag.4.

Pſal.18.v.1. Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annunciat firmamentũ, pag.37.

V.5. In omnem terram exivit ſonus eorum, pag.61.

Pſal.24.v.1.2.3. Ad te Domine levavi animam meam, Deus meus in te confido, non erubeſcam, neque irrideant me inimici mei, etenim univerſi qui te expectant non confundentur, pag.19.

Pſal.26.v.1.2.3. Dominus illuminatio mea, & ſalus mea, quem timebo? Dominus protector vitæ meæ, à quo trepidabo? Si exurgant adverſum me, in hoc ego ſperabo, pag.32.

Pſal.28.v.1.9. Afferte Domino gloriam, & honorem: afferte Domino gloriam nomini eius, adorate Dominum in atrio ſancto eius. Vox Domini præparantis cervos, & revelabit condenſa, & in Templo eius omnes dicent gloriam, p.43.

Pſal.33.v.1. Benedicam Dominum in omni tempore, ſemper laus eius in ore meo, p.5.

Pſal.35.v.10. Quoniam apud te eſt fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen. pag.33.

Pſal.39.v.4. Et immiſit in os meum canticum novum, carmen Deo noſtro, pag.71.

Pſal.41.v.2. Quemadmodum deſiderat cervus ad fontes aquarum, ita deſiderat anima mea ad te Deus. Sitivit anima mea ad Deum fontem vivum, quando veniam, & apparebo ante faciem Dei, pag.42.

Pſal.44. verſ.14. Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus, pag.54.

Pſal.49.verſ.14. Immola Deo ſacrificium laudis, & redde altiſſimo vota tua, pag.45.

Verſ.15. Et invoca me in die tribulationis, & eruam te, & honorificabis me, pag.45.

Pſal.52.verſ.4. Omnes declinaverunt, ſimul inutiles facti ſunt, non eſt, qui faciat bonum, non eſt uſque ad unũ, pag.34.

Pſal.61.v.8.9. In Deo ſalutare

re meum, & gloria mea: Deus auxilij mei, & ſpes mea in Deo eſt. Sperate in eo omnis congregatio populi, effundite coram illo cor da veſtra: Deus adiutor noſter in aternum, pag. 48.

Pſal. 62. v. 6. Sicut adipe, & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabit os meum, pag. 71.

Pſal. 68. v 31. Laudabo nomen Dei cum cantico, & magnificabo eum in laude, pag. 24.

Pſal. 70. v. 8. Repleatur os meũ laude; vt cantem gloriam tuam, tota die magnitudinem tuam, pag. 28.

Pſal. 71. v. 11. 12. 13. Et adorabunt eum omnes Reges terra: omnes gentes ſervient ei. Quia liberabit pauperem à potente, & pauperem cui non erat adiutor. Parcet pauperi, & inopi, & animas pauperum ſalvas faciet, pag. 38.

Pſal. 82. v. 17. Imple facies eorum ignominia, vt quarant nomen tuum Domine, pag. 21.

Pſal. 83. v. 6. Beati, qui habitant in domo tua Domine, in ſacula ſaculorum laudabunt te, pag. 72.

Pſal. 85. verſ. 3. Miſerere mei Deus, quoniam à te clamavi tota die, lætifica animam ſervi tui, pag. 74.

V. 4. Quoniam à te Domine animam meam levavi, pag. 74.

V. 12. Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, & glorificabo nomen tuum in aternum, quia miſericordia tua magna eſt ſuper me: & eruiſti animam meã ex inferno inferiori, pag. 36.

Pſal. 88. v. 1. Miſericordias Domini in aternum cantabo, p. 71.

Pſal. 94. verſ. 3. 4. 5. Quoniam Deus magnus Dominus, & Rex magnus ſuper omnes Deos. Quia in manu eius ſunt omnes fines terra, & altitudines mõtium ipſius ſunt. Quoniam ipſius eſt mare, & ipſe fecit illud, & ſiccam manus eius formaverunt, p. 38.

V. 6. 7. Venite adoremus, & procidamus, & ploremus ante Dominum, qui fecit nos, quia ipſe eſt Dominus Deus noſter, pag. 38.

Pſal. 95. v. 2. 3. Cantate Domino canticum novum, & benedicite nomini eius, annuntiate de die in diem ſalutare eius: annuntiate inter gentes gloriam eius, in omnibus populis mirabilia eius, pag. 58.

Pſal.

Digitized by Google

Pſal.97.v.1.2.3. Cantate Domino canticum novum: quia mirabilia fecit. Salvavit ſibi dextera eius, & brachium ſanctum eius. Notum fecit Dominus ſalutare ſuum. In conſpectu gentium revelavit iuſtitiam ſuam. Recordatus eſt miſericordiæ ſuæ, & veritatis ſuæ domui Iſrael. Viderunt omnes termini terræ ſalutare Dei noſtri, p. 59. & 62.

Pſal.98.v.1. Qui ſedes ſuper Cherubim, pag.73.

Pſal.99.v.3. Ipſe fecit nos, & non ipſi nos, pag.37.

Pſal.100.v.1. Miſericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine, pag.17.

Pſal.102.v.20. Benedicite Domino omnes Angeli eius, potentes virtute, facientes verbum illius, ad audiendam vocem ſermonum eius, pag.1.

V.21. Benedicite Domino omnes virtutes eius, qui facitis voluntatem eius, pag.2.

Pſal.103.v.4. Qui facis Angelos tuos ſpiritus: & miniſtros tuos ignem vrentem, pag.2.

Pſal.114.v.11. Omnis homo mẽdax, pag.48.

Pſal.118.v.1. Beati immaculati in via: qui ambulant in lege Domini, pag.82.

V.95. Me expectaverũt peccatores, vt perderent me: teſtimonia tua intellexi, p.85.

V.164. Septies in die laudem dixi tibi ſuper iudicia iuſtitiæ tuæ, pag.17.

Pſal.120.v.1.2. Levavi oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi. Auxiliũ meũ à Domino, qui fecit cœlum, & terram, pag.32.

Pſal.122.v.1. Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis: ad te Domine levavi animam meam, pag.74.

Pſal.129.v.7. Quia apud Dominum miſericordia: & copioſa apud eum redemptio, pag.33.

Pſal.141.v.8. Me expectant iuſti, donec retribuas mihi, p.85.

Pſal.142. v.6. Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi, pag.52.

Pſal.143. v.9. Deus canticum novum cantabo tibi. Pſalterio decachordo pſallam tibi, pag.57.

Pſal.149.v.1. Cantate Domino canticum novum: laus eius in Eccleſia ſanctorum, pag.66.

V.5. Exultabunt ſancti in gloria, latabuntur in cubilibus ſuis. Exultationes Dei in gutture eorum, pag.67.

EX PROVERBIJS.

Cap.7.v.1. Honora Dominum, & valebis: prater eum verò

ne timueris alienum. Serva mandata mea, & vives: & legem meam quasi pupillam oculi tui, liga eam in digitis tuis, scribe illam in tabulis cordis tui, pag. 41.

EX CANTICIS.

Cap. 2. v. 17. Revertere: similis esto dilecte mi capreæ: hinnuloque cervorum, pag 69.

Cap. 3. v. 1. In lectulo meo per noctes quæsivi, quem diligit anima mea, pag. 68.

Cap. 4. v. 8. Veni de Libano spõsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum, pag. 86. V. 9. Soror mea sponsa, p. 87.

EX ISAIA.

Cap. 6. v. 1. Vidi Dominum sedentem super solio excelsum, & elevatum, pag. 72.

Cap. 9. v. 6. Parvulus enim datus est nobis, pag. 35.

Cap. 24. v. 15. 16. In insulis maris nomen Domini Dei Israel. A finibus terræ laudes audivimus: gloriam iusti, & dixi: Secretum meum mihi, pag. 33.

Cap. 26. v. 8. 9. Anima mea desideravit te in nocte, sed & spiritu meo in præcordijs meis de mane vigilabo ad te. Nomen tuum, & memoriale tuũ in desiderio animæ, pag. 35.

Cap. 44. v. 23. Laudate cœli, quoniam misericordiam fecit Dominus, iubilate extrema terræ, resonate montes, laudationem saltus, & omne lignum eius, quoniam redemit Dominus Iacob, & Israel gloriabitur, pag. 8.

Cap. 51. v. 3. Et solitudinẽ eius, quasi hortum Domini, p. 26. V. 4. Gaudium, & lætitia invenietur in ea: gratiarum actio, & vox laudis, pag. 26. V. 11. Et nunc, qui redempti sunt à Domino revertentur, & venient in Sion laudantes: & lætitia sempiterna super capita eorum, gaudium, & lætitiam tenebunt: fugiet dolor, & gemitus, pag. 30.

Cap. 52. v. 9. 10. Gaudete, & laudate simul deserta Ierusalẽ: quia consolatus est Dominus populum suum, redemit Ierusalem. Paravit Dominus brachium sanctum suum in oculis omnium gentium, & videbunt omnes fines terræ salutare Dei nostri, pag. 9.

Cap. 53. v. 2. Quis credidit auditui nostro? & brachium Domini cui revelatũ est? pag. 9.

Cap. 63. v. 2. Quare ergo rubrũ est vestimentum tuum, & vestimenta tua, sicut calcantium in torculari? pag. 60.

V.

Digitized by Google

V.3.5. Torcular calcavi. Et ecce circunſpexi, & non erat auxiliator, quaſivi, & non fuit, qui adiuvaret, & ſalvavit mihi brachium meum, & indignatio mea ipſa auxiliata eſt mihi, pag.60.

Cap.65.v.12. Locutus ſum, & non audiſtis, & faciebatis malum in oculis meis, & quæ nolui elegiſti, pag.22.

V.13.14. Ecce ſervi mei comedent, et vos eſurietis, ecce ſervi mei bibent, et vos ſitietis, ecce ſervi mei lætabũtur, et vos confundemini, ecce ſervi mei laudabunt præ exultatione cordis, et vos clamabitis præ dolore cordis, pag. 22.

Cap.66.v.13.14. Ad vbera portabimini, et ſuper genua blãdientur vobis. Quomodo ſi cui mater blandiatur, ita ego conſolabor vos, et in Ieruſalem conſolabimini. Videbitis, et gaudebit cor veſtrum, et oſſa veſtra, quaſi herba germinabunt, et agnoſcentur manus Domini ſervis eius, pag. 55.

EX IEREMIA.

Cap.20.v.13. Cantate Domino, laudate Dominum, quia liberavit animam pauperis de manu malorum, pag.57.

EX THRENIS.

Cap.2.v.19. Conſurge, lauda in nocte in principio vigiliarum, effunde ſicut aqua cor tuum ante conſpectum Domini, leva ad eum manus tuas, pag. 18.

EX BARVCH.

Cap.2.v.30.31. Populus eſt enim dura cervice, & convertetur ad cor ſuum in terra captivitatis ſuæ. Et ſcient, quia ego ſum Dominus Deus eorum, & dabo eis cor, & intelligẽt, aures, & audient, & laudabunt me in terra captivitatis ſuæ, & memores erunt nominis mei, pag.20.

EX EZECHIELE.

Cap.36.v.26.27. Dabo vobis cor novum, & ſpiritum novum ponam in medio veſtri, & auferam cor lapideum. Et faciam, vt in præceptis meis ambuletis, & iudicia mea cuſtodiatis, & operemini, pag. 56.

EX DANIELE.

Cap.3.v.49. &c. Angelus autẽ Domini deſcendit cum Azaria, & ſocijs eius in fornacẽ, & excuſsit flammam ignis de fornace, et fecit medium fornacis, quaſi ventum roris, &c. pag.3.

Verſ.58. Benedicite Angeli Domini Domino, laudate, & ſuperexaltate eum in ſæcula, pag.2.

EX

EX MATTHÆO.

Cap.26.v.30. Et hymno dicto exierunt in montem Oliveti, pag.88.

Cap.28.v.18. Data eſt mihi omnes poteſtas in cælo, & in terra, pag.76.

EX MARCO.

Cap.2.v.19.20. Nũquid poſſunt filij nuptiarum, quamdiu ſpõſus cum illis eſt ieiunare? quanto tempore habent ſecũ ſponſum, non poſſunt ieiunare. Venient autem dies cum auferetur ab eis ſponſus, & tunc ieiunabunt in illis diebus, pag.23.

EX LVCA.

Cap.2.v.28.&c. Et ipſe accepit eum in vlnas ſuas, & benedixit Deum, & dixit: Nunc dimittis ſervum tuum, Domine, ſecundùm Verbum tuum in pace. Quia viderunt oculi mei ſalutare tuum. Quod paraſti ante faciem omnium populorum. Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Iſrael, pag.10.

Cap. 9. v. 16. Acceptis autem quinque panibus, & duobus piſcibus, reſpexit in cælis, & benedixit illis, & fregit, & diſtribuit diſcipulis ſuis, pag. 87.

Cap.15.v.18. Surgam, & ibo ad Patrem meum, & dicam ei: Pater, peccavi in cœlum, & coram te, iam non ſum dignus vocari filius tuus, fac me ſicut vnũ de mercenarijs tuis, pag.62.

V.20. Cùm autem adhuc de longè eſſet, vidit illum Pater ipſius, & miſericordia motus eſt, & accurrens cecidit ſuper collum eius, et oſculatus eſt eum, pag.63.

EX IOANNE.

Cap.1.v.3. Sine ipſo factum eſt nihil, pag.37.

Cap.3.v.20.&c. Hoc eſt autem iudicium, quia lux venit in mundum, et dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem, erant enim eorum mala opera. Omnes enim, qui malè agit, odit lucem, et non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius: qui autem facit veritatem, venit ad lucem, vt manifeſtentur opera eius, quia in Deo ſunt facta, p.12.

Cap.16.v.17. Modicum, et iam non videbitis me, pag.68.

Cap.17.v.6. Manifeſtavi nomẽ tuum hominibus, quos dediſti mihi de mundo, pag.24.

EX ACTIBVS.

Cap.4.v.5. Saule, Saule, cur me perſequeris? Quis es Domine?

Ego

Ego ſum Iesvs, quem tu perſequeris, durum eſt tibi contra ſtimulum calcitrare, p.77.

EX EPIST. AD ROM.

Cap.6.v.9. Chriſtus reſurgens ex mortuis, iam non moritur, mors illi vltra non dominabitur, pag.14.

Cap.8.v.13.14. Si enim ſecundũ carnem vixeritis morieminis; ſi autem ſpiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis. Quicumque enim ſpiritu Dei aguntur, hi filij Dei ſunt, pagin.83.

EX EPIST. 1. AD COR.

Cap.4.v.9. Spectaculum facti ſumus mundo, & Angelis, & hominibus, p.85.

Cap.10.v.31. Sive ergo manducatis, ſive bibitis, ſive aliud quid facitis, omnia in gloriã Dei facite, ſine affectione eſtote, pag.89.

EX EPIST. AD GAL.

Cap.2.v.19.20. Chriſto conſixus ſum Cruci, vivo autem iam non ego, vivit verò in me Chriſtus. Quod autem nunc vivo in carne, in fide vivo filij Dei, qui dilexit me, & tradidit ſemetipſum pro me, p.47.

EX EPIST. AD EPHES.

Cap.1.v.3.4. Benedictus Deus, & Pater Domini noſtri Ieſu Chriſti, qui benedixit nos in omni benedictione ſpirituali in cœleſtibus in Chriſto, ſicut elegit nos in ipſo ante mundi conſtitutionem, vt eſſemus ſancti, & immaculati in conſpectu eius in charitate. Qui prædeſtinavit nos in adoptionem filiorum per Ieſum Chriſtum in ipſum, ſecundùm propoſitum voluntatis ſuæ: in laudem gloriæ gratiæ ſuæ, pag.45.

Cap 2.v.19. Iam non eſtis hoſpites, & advenæ, ſed eſtis cives ſanctorum, & domeſtici Dei, pag.86.

EX EPIST. AD HEBR.

Cap.13.v.13.&c. Exeamus igitur ad eum extra caſtra, improperium eius portantes. Nõ enim habemus hic civitatem manentem, ſed futuram inquirimus. Per ipſum ergo offeramus hoſtiã laudis ſemper Deo; ideſt fructum laborum confitentium nomini eius, pag.46.

EX LIB. APOCAL.

Cap.3.verſ.17.18. Quod dives ſum, & locupletatus, & nullius egeo, & neſcis quia tu es miſer: & miſerabilis, & pauper, & cecus, & nudus. Suadeo tibi emere à me aurum ig-

ignitum probatum, vt locuples fias, & veſtimentis albis induaris, pag. 39.

Cap. 19. verſ. 1. Poſt hac audivi quaſi vocem tubarum multarum in cœlo, dicentium: Alleluia; laus gloria, & virtus Deo noſtro, pag. 71.

Cap. 21. v. 4. 5. Abſterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, & mors vltra nõ erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit vltra, quia prima abierunt, & dixit, qui ſedebat in throno: Ecce nova facio omnia, pag. 55.

LAVS DEO.

CON LICENCIA.

En Valencia. Por la Viuda de Benito Macé, junto al Colegio del ſeñor Patriarca. Año 1684.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google